



UNIVERSITAT_{DE}
BARCELONA

La vida detrás del telón de acero

Autorepresentación cultural en la novela negra
de la República Democrática Alemana

Anja Burkhardt



Aquesta tesi doctoral està subjecta a la llicència **Reconeixement 3.0. Espanya de Creative Commons.**

Esta tesis doctoral está sujeta a la licencia **Reconocimiento 3.0. España de Creative Commons.**

This doctoral thesis is licensed under the **Creative Commons Attribution 3.0. Spain License.**

TESIS DOCTORAL

La vida detrás del telón de acero

Autorepresentación cultural en la novela negra de la
República Democrática Alemana

Anja Burkhardt

Directora: **Dra. Marisa Siguan Boehmer**

Programa de doctorado: **Estudios lingüísticos, literarios y culturales**

Departament de Filologia Anglesa i Alemanya

Facultat de Filologia

Universitat de Barcelona



UNIVERSITAT DE
BARCELONA

Barcelona, febrero de 2016

RESUMEN

La presente investigación analiza la capacidad de la novela negra de la República Democrática Alemana como fuente de información histórica y social y desgrana cómo la representación de la vida cotidiana ofrece un testimonio detallado y polifacético de la vida de los germanoorientales tras el telón de acero.

En un estado totalitario en el que absolutamente todo estaba controlado por el omnipotente partido SED y su arma principal, la Stasi, la novela negra, además de entretener a los lectores, debía cumplir un papel adoctrinador, promover los ideales ideológicos del Partido y ayudar a la prevención de la criminalidad en la RDA. Los ensayos e investigaciones producidos en la RDA demuestran cómo autores y teóricos definen el género, defienden su existencia dentro del panorama literario de la RDA y lo adaptan a las exigencias políticas e ideológicas existentes. En los años setenta, se culmina la consolidación del género negro en la RDA con la creación de la serie más importante, la DIE-Reihe de la editorial Das Neue Berlin. Tras analizar el trasfondo político e histórico y retratar detalladamente la producción literaria en la RDA, los mecanismos de control y censura existentes y las premisas que debía cumplir la novela negra, se procede al análisis pormenorizado de la representación de la vida cotidiana de la RDA basada en un corpus literario amplio de la serie DIE. Se demuestra que dicha representación ofrece una imagen compleja y detallada de la vida cotidiana en la RDA que abarca los ámbitos más diversos. Al margen de esta capacidad testimonial, el análisis del corpus revela los mecanismos que utilizaban los autores para la manipulación ideológica a través de este género. Se analiza, además, la capacidad del género de reflejar aspectos negativos de la vida en la RDA y cómo los autores trataban a aspectos conflictivos o incluso tabúes, como la Stasi o la manipulación de la prensa. Se confirma cómo y en qué medida la novela negra cumplía con funciones adicionales, incluyendo crítica indirecta mediante comentarios humorísticos o irónicos y también crítica explícita a través de determinados personajes. Se analizan, además, los numerosos comentarios autoreferenciales que aparecen en todas las novelas y que permiten a los autores introducir reflexiones teóricas sobre el género y contribuir al proceso de la consolidación y recepción del género en la RDA. Finalmente, se analizan dos casos particulares del corpus de manera detallada ya que demuestran o parodian los mecanismos de censura existentes en la RDA.

ABSTRACT

This research analyzes the capacity of the crime novel of the German Democratic Republic as a source of historical and social information and pinpoints how the representation of everyday life provides a detailed image of the life of the East Germans behind the Iron Curtain.

In a totalitarian state in which absolutely everything was controlled by the powerful party SED and their main weapon, the Stasi, crime novels should promote the ideology of the party and help to prevent crime in the GDR. The essays produced in the GDR demonstrate how authors and theorists define the gender, defend its existence within the literary scene in the GDR and adapt it to the existing policies and ideological demands. In the seventies, the creation of the crime novel series DIE-Reihe consolidates definitely the gender in the GDR. After analyzing the political and historical background and portray the literary production in the GDR and the existing mechanisms for control and censorship, I proceed to the analysis of the representation of the everyday life based on the novels of the DIE series. It shows that this representation provides a very detailed picture of everyday life in the GDR. Besides this testimonial capacity, the analysis reveals mechanisms used by the authors to manipulate ideologically the readers. I also analyze the capacity of the novels to reflect negative aspects of life in the GDR and how the authors treated contentious issues or taboos. The analysis confirms how and to what extent the crime novels complied with additional functions. Numerous self-referential comments in all novels allowed the authors to introduce theoretical reflections and helped them to contribute to the process of consolidation of the gender. Finally, two particular cases of the corpus are analyzed in detail as they demonstrate existing mechanisms of censorship in the GDR.

AGRADECIMIENTOS

Muchas personas han contribuido y ayudado a que haya podido llevar a cabo esta investigación pero sin la beca FPI otorgada por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España me hubiera sido sencillamente imposible.

Quiero expresar mi gratitud en primer lugar a mi tutora de la tesis, Dra. Marisa Siguan Boehmer, por su inestimable ayuda y sus consejos a lo largo de toda la investigación. Gracias a sus comentarios, su crítica constructiva y sus correcciones he podido terminar esta tesis. Asimismo quiero agradecer a todos mis compañeros de despacho y del departamento de Filología Alemana que me han animado constantemente y me han aportado consejos útiles durante estos últimos años.

En segundo lugar, quiero agradecer a Dr. Mathias Oehme sus ánimos para realizar esta investigación y su ayuda aportándome información interna sobre la serie *DIE* y la editorial *Das Neue Berlin*.

Mi amiga Evelyn Patz, en tercer lugar, ha sido otra persona importante durante esta investigación. Con sus ánimos, consejos y correcciones me ha ayudado en gran medida a avanzar durante la investigación y a finalizar la tesis.

Finalmente, doy las gracias a toda mi familia por el amor y apoyo incondicional durante los últimos años, a Gabriel por el cariño y constante apoyo moral y a mis hijas, Emma y Lola, por soportar mis ausencias y darme tantas alegrías.

A mi queridísima abuela Ester y a mis hijas Emma y Lola.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN

1.1.	Mi vida detrás del telón de acero	14
1.2.	Objetivos y metodología	17
1.3.	Elección y justificación del corpus literario	19

2. LA NOVELA NEGRA EN ALEMANIA

2.1.	Consideraciones generales y terminológicas	25
2.2.	La novela negra en Alemania	29
2.3.	La novela negra de la RDA	37
2.3.1.	Situación general	37
2.3.2.	Investigaciones y cuestiones teóricas ‘internas’	38
2.3.3.	Investigaciones y cuestiones teóricas ‘externas’	42
2.3.4.	Después de 1989	45

3. LA NOVELA NEGRA COMO TESTIMONIO

3.1.	Realidad, ficción, realismo y verosimilitud	51
3.2.	¿Novela negra cómo fuente histórica?	52
3.3.	Bases para un análisis	58
3.4.	Contexto político e histórico	59
3.4.1.	Fundación de la RDA (1945-1949)	59
3.4.2.	La construcción del Socialismo (1949-1961)	62
3.4.3.	La construcción del muro (1961)	63
3.4.4.	Reformas y modernización (1961-1971)	65
3.4.5.	Aparente normalidad entre bienestar social y crisis económica (1971-1982)	67
3.4.6.	Crisis y colapso final (1982-1989/90)	70
3.5.	Política cultural	72
3.5.1.	La cultura al servicio de la política	72
3.5.2.	<i>Bitterfelder Weg</i>	74
3.5.3.	Cambio hacia la cultura de masas	75
3.6.	La producción literaria - el mundo editorial	77
3.6.1.	Reestructuración del mundo editorial	77
3.6.2.	Jerarquía final	79
3.6.3.	Trabajo editorial en una economía planificada	82
3.6.4.	Problemas resultantes	84
3.7.	Difusión	87

3.7.1.	Distribución de los libros	87
3.7.2.	Librerías	88
3.7.3.	Promoción y ventas	90
3.7.4.	Precios	92
3.8.	Recepción	93
3.8.1.	Crítica literaria	93
3.8.2.	Compra y lectura	97
3.8.3.	Funciones adicionales de la novela negra	99
3.9.	Premisas literarias e ideológicas	102
3.9.1.	Realismo socialista	102
3.9.2.	Ideología del Partido	105
3.10.	Censura	108
3.10.1.	<i>Selbstzensur</i>	110
3.10.2.	<i>Literaturentwicklungsprozess</i>	111
3.10.3.	<i>Druckgenehmigungsverfahren</i>	114
3.10.4.	La <i>Stasi</i> y la literatura	117

4. LA VIDA DETRÁS DEL TELÓN DE ACERO SEGÚN LA NOVELA NEGRA

4.1.	Bases terminológicas	120
4.1.1.	La vida cotidiana	120
4.1.2.	La vida cotidiana en la sociología	121
4.1.3.	La vida cotidiana en la filosofía	122
4.1.4.	La vida cotidiana en la historia	125
4.1.5.	Parámetros de la vida cotidiana	127
4.2.	La representación de la vida socialista en la <i>DIE-Reihe</i>	130
4.2.1.	Familia	130
4.2.1.1.	Formas de familia y convivencia familiar	130
4.2.1.2.	Divorcio	136
4.2.1.3.	Planificación familiar y aborto	138
4.2.1.4.	El cuidado de los niños	140
4.2.1.5.	Infancia y juventud	142
4.2.2.	Vivienda	144
4.2.2.1.	Tipos de vivienda	145
4.2.2.2.	Adjudicación de viviendas	149
4.2.2.3.	Condiciones	151
4.2.2.4.	Mobiliario	155
4.2.3.	Comida	157
4.2.3.1.	Compra de alimentos y escasez general de oferta	158
4.2.3.2.	Alternativas caseras	160
4.2.3.3.	El desayuno	162
4.2.3.4.	La comida y platos	164

4.2.3.5.	La merienda	167
4.2.3.6.	La cena	168
4.2.3.7.	Restaurantes y bares	169
4.2.3.8.	Bebidas	171
4.2.4.	Trabajo	173
4.2.4.1.	Tipos de trabajos	173
4.2.4.2.	Horarios y turnos	174
4.2.4.3.	Sueldos, premios y distinciones	176
4.2.4.4.	Vacaciones	180
4.2.4.5.	<i>Hausarbeitstag</i>	182
4.2.4.6.	Fiestas y actividades culturales	183
4.2.4.7.	<i>Sozialistisches Kollektiv</i> o Título de Brigada/ Colectivo de trabajo socialista	186
4.2.5.	Ocio y cultura	188
4.2.5.1.	Labores de casa	188
4.2.5.2.	Periódicos y revistas	189
4.2.5.3.	Literatura	193
4.2.5.4.	Radio y música	195
4.2.5.5.	Televisión y la recepción de canales de la RFA	200
4.2.5.6.	Cine	205
4.2.5.7.	Teatro y ópera	207
4.2.5.8.	Otros eventos culturales	210
4.2.6.	Aficiones	212
4.2.6.1.	Manualidades y bricolaje	212
4.2.6.2.	Actividades deportivas	214
4.2.6.3.	Juegos de mesa	215
4.2.6.4.	Coleccionismo	217
4.2.7.	Viajes	220
4.2.7.1.	Plazas en <i>FDGB-Ferienheimen</i>	220
4.2.7.2.	Viajes y destinos vacacionales	223
4.2.7.3.	Otras alternativas	225
4.2.8.	Salud	226
4.2.8.1.	Higiene	226
4.2.8.2.	Medicamentos y medicos	228
4.2.8.3.	Bajas y <i>SV-Urlaub</i>	230
4.2.9.	Educación	232
4.2.9.1.	Sistema escolar y formación reglamentaria	232
4.2.9.2.	Estudios superiores	234
4.2.9.3.	Becas	236
4.2.9.4.	Servicio militar	237
4.2.10.	Moda y vestimenta	238
4.2.10.1.	Moda, ropa y zapatos	238
4.2.10.2.	Compra y tiendas <i>Exquisit</i>	240
4.2.10.3.	Otras alternativas	241

4.2.11.	Nivel de vida	243
4.2.11.1.	Lujos en casa	244
4.2.11.2.	Teléfono	245
4.2.11.3.	Coches y tiempos de espera	247
4.2.11.4.	Huertos, terrenos y casas de verano - <i>Datsche</i>	250

5. FUNCIONES Y ASPECTOS RELEVANTES DE LA NOVELA NEGRA DE LA RDA

5.1.	Manipulación ideológica a través de la novela negra	254
5.1.1.	Representación y glorificación del trabajo policial	256
5.1.1.1.	La investigación y los procedimientos policiales	256
5.1.1.2.	El trabajo policial como trabajo en equipo	271
5.1.1.3.	El policía como ser humano	274
5.1.1.4.	La lucha contra el crimen y la criminalidad en la RDA	280
5.1.1.5.	La figura del <i>ABV</i> y los voluntarios	285
5.1.2.	Causas y motivos de la delincuencia	289
5.1.2.1.	El amor y los celos	289
5.1.2.2.	Casos y circunstancias trágicos	293
5.1.2.3.	Egoísmo, envidia y codicia	296
5.1.2.4.	Criminales reincidentes	300
5.1.3.	La prisión como un proceso de reeducación	304
5.1.3.1.	Condiciones de la cárcel	304
5.1.3.2.	Reinserción en la sociedad	312
5.2.	Las sombras del socialismo - <i>Schattenseiten des Sozialismus</i>	317
5.2.1.	La escasez de bienes y alimentos	317
5.2.2.	Holgazanería e improvisación	325
5.2.3.	Economía sumergida - <i>Feierabendarbeit</i>	330
5.2.4.	Delincuencia económica y robo de bienes socialistas	333
5.2.5.	Tráfico y mercado negro	336
5.3.	Tabúes y aspectos conflictivos del socialismo - <i>In der Dunkelzone</i>	338
5.3.1.	Una vida bajo lupa - <i>Staatskontrolle</i>	338
5.3.1.1.	<i>ABV</i> , voluntarios y vecinos - <i>Der gute Ruf</i>	338
5.3.1.2.	<i>Kaderakten</i>	341
5.3.1.3.	Visitas de la RFA - <i>Westbesuche</i>	345
5.3.1.4.	La <i>Stasi</i>	350
5.3.2.	Huir de la RDA - <i>Republikflucht</i>	353
5.3.3.	Manipulación de la prensa	360
5.3.4.	Homosexualidad	363
5.4.	La ‘función conspiradora’ de la novela negra - <i>Verschwörerfunktion</i>	367
5.4.1.	Comentarios humorísticos sobre dificultades cotidianas y la limitación de la oferta y los servicios	368
5.4.2.	Humor e ironía entre policías	373

5.4.3.	El lenguaje propagandístico	375
5.4.4.	La política de denominación en la RDA	378
5.5.	La inclusión de crítica en la novela negra - <i>Ventilfunktion</i>	381
5.5.1.	Aspectos generales de la vida	382
5.5.2.	El fracaso de formar una sociedad sin clases: evidentes desigualdades y grupos privilegiados	385
5.5.3.	La falta de libertades y posibilidades	389
5.6.	Autoreferencialidad de la novela negra	394
5.6.1.	El cliché de la novela negra como literatura trivial y de mala calidad	394
5.6.2.	Cuestiones teóricas sobre la escritura y la recepción	396
5.6.3.	El contraste entre la realidad policial y la ficción	400
5.6.4.	Referencias a los clásicos de la novela negra	401
5.7.	Dos casos llamativos del corpus literario	405
5.7.1.	La parodia de la escritura de la novela negra y de la ‘ayuda editorial’ en <i>Verhängnis vor Elysium</i>	405
5.7.2.	La censura de <i>Das Ende einer Weihnachtsfeier</i>	414
6.	CONCLUSIONES	423
7.	APÉNDICE	
7.1.	Anexo 1: Glosario de abreviaturas y acrónimos frecuentes en las novelas	450
7.2.	Anexo 2: Listado completo de la serie <i>DIE</i>	454
7.3.	Anexo 3: Listado de las novelas del corpus con información ampliada	456
8.	BIBLIOGRAFIA	
8.1.	Corpus literario	466
8.2.	Bibliografía secundaria	467

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Mi vida detrás del telón de acero

La antigua República Democrática Alemana (RDA) era un estado totalitario y una dictadura socialista que, afortunadamente, en 1990 dejó de existir. En 1961 el gobierno de la RDA había tomado la atroz decisión de encerrar a su población por medio de un muro de 5 metros de altura provisto con alambre de espino, torretas de vigilancia, nidos de ametralladoras y minas. Este muro, cuya parte más llamativa transcurría alrededor de toda la parte occidental de Berlín, era el mayor símbolo de la guerra fría, separó durante 28 años a familias y causó casi 200 muertos (Vid. Taylor 2009: 501). El gobierno de la RDA justificaba su existencia bajo el eufemismo *Antifaschistischer Schutzwall* -‘barrera de protección antifascista’- aunque en realidad servía mucho más para retener a su propia población, que huía masivamente en busca de libertades y mejores posibilidades a la República Federal Alemana (RFA), que para evitar la entrada de elementos fascistas. En el resto del mundo se utilizaban términos como ‘muro de la vergüenza’ o telón de acero para referirse a este muro gracias al cual el gobierno de la RDA pudo desarrollar su particular sistema político-económico y controlar a su población sin obstáculos ni molestias.

Mi familia entera es de la RDA. Mis padres nacieron poco antes de la construcción del muro y se criaron detrás del telón de acero. De esta forma, hasta 1990 ellos no conocían otra vida posible que la del ‘Estado de los trabajadores y campesinos’. Yo misma nací en Berlín Este detrás del telón de acero y estaba a punto de cumplir siete años cuando el muro cayó o, mejor dicho, fue derrocado por la población harta de soportar el constante control al que estaban sometidos y la falta de libertades de todo tipo. Debido a mi corta edad, mis recuerdos personales de la época de la RDA son más bien vagos pero he vivido de cerca todos los cambios y problemas sociales posteriores. Mis padres tuvieron que luchar mucho para salir adelante y encontrar un trabajo que les garantizase una existencia digna en la Alemania reunificada.

Mientras que el mundo exterior cambiaba y avanzaba, la población de la RDA vivía encerrada tras el telón de acero en un mundo totalmente controlado por el gobierno, condicionado por la economía planificada, la escasez generalizada y la falta de libertades democráticas. Es por ello que la adaptación a las nuevas circunstancias

económicas y sociales tras la reunificación de Alemania en 1990 fuera para mucha gente de la RDA muy difícil. De hecho, el muro seguía -y en parte todavía sigue y seguirá- existiendo durante muchos años en la cabeza de los alemanes de ambas partes.

Los problemas resultantes de la reunificación y la nueva vida en el sistema capitalista, para muchos bastante complicada, fomentaron la aparición de un fenómeno llamado *Ostalgie* -‘nostalgia por el Este’ alrededor del cambio de siglo. Se trata de que parte de la población de la antigua RDA anhele la sencilla pero segura vida cotidiana comunista, con un trabajo garantizado, un techo barato y auténtica solidaridad social, naturalmente sin desear nunca volver realmente a los tiempos pasados. Películas como *Sonnenallee* (1999) y *Good Bye Lenin!* (2003) contribuían significativamente a este fenómeno y también a la formación de una imagen inocua e idealizada de la vida en la RDA tanto en Alemania como en el extranjero. *Das Leben der Anderen* (2005)¹, película con gran reconocimiento internacional, se centra, en cambio, en el aspecto más oscuro de la vida en la antigua RDA, en la vigilancia de la *Stasi* contra la propia población.

En aquel entonces mis circunstancias personales ya me habían llevado a instalarme definitivamente en Barcelona así que viví muy de cerca la recepción de las dos últimas películas aquí en España. En mi opinión, la imagen que ofrecen sobre la vida en la RDA es bastante distorsionada por la distancia temporal desde la cual se han creado, por la búsqueda de beneficios económicos o de efectos humorísticos o dramáticos. No obstante, a raíz de aquello, la gente empezaba a preguntarme cómo era la vida en la RDA y si era cómo la describían las películas. De manera muy simplificada sólo podía contestar que algunas partes sí habían sido como en las películas, pero otras no.

Mi propia respuesta demasiado simple me dejó insatisfecha e hizo que empezara a indagar más sobre la vida en la RDA. Mis padres, tíos y abuelos, no obstante, solo supieron contarme anécdotas en las numerosas conversaciones que he mantenido con ellos. Recordé entonces una colección de novelas criminales, la serie *DIE- Delikte, Indizien, Ermittlungen*, que tenían mis padres desde que se conocieron y que habían ido ampliando con el tiempo. Compartiendo su afición por la novela negra, las había leído todas hace años y recordaba que parte de las novelas tenía lugar en la RDA. Al releerlas detenidamente con este nuevo foco de atención en la vida diaria, me pareció hacer

¹ De estas películas se estrenaron en España solamente *Good Bye Lenin!* en 2004 y *La vida de los otros* en 2007.

realmente un viaje en el tiempo. Las novelas ambientadas en la RDA ofrecían abundante información sobre muchos aspectos diferentes de la vida cotidiana de los germanoorientales y en las conversaciones posteriores con mis padres pude comprobar y confirmar gran parte de lo que habían escrito los autores en aquel entonces.

A mis padres la lectura de estas novelas les evoca tanto recuerdos bonitos como dolorosos. Ciertamente hay cosas que echan de menos de su vida anterior en la RDA, pero a pesar de que hayan tenido muchas dificultades tras la reunificación, nunca desearían volver atrás en el tiempo. Para mí, en cambio, la lectura de la serie *DIE* fue, en cierto modo, una revelación. En mi humilde opinión, con estas novelas tenía en mis manos un testimonio directo muy rico y valioso sobre la vida detrás del telón de acero. Estas novelas habían sido escritas por y para los habitantes de la RDA y se habían creado en un marco de actualidad compartido entre autores y lectores. Precisamente el hecho de que sea literatura criminal parece favorecer la descripción de aspectos cotidianos en las novelas. Con una estructura fija, el trasfondo de las historias criminales tenía una importancia especial: los autores podían adaptarlo a las circunstancias y a la actualidad para que los lectores se sintiesen identificados, reconociesen su vida cotidiana y su mundo y, de esta forma, la trama obtuviera mayor credibilidad. Además, del mismo modo que ofrecen ahora una imagen de la vida en la antigua RDA, habrán contribuido a la formación de una imagen de ellos mismos entonces.

A pesar del éxito extraordinario que tenía la serie *DIE* en la RDA, su curso en la Alemania reunificada había ido a la baja hasta que finalmente se dejó de editar en 2001. En el mundo editorial español o a nivel internacional tampoco parece haber ningún interés en la serie por lo que probablemente nunca se traducirán estas novelas ni llegarán a otro público fuera del ámbito alemán. A parte de representar una forma literaria especial dentro de la novela negra de Alemania, estas novelas tienen un alto valor documental, histórico y también sociológico así que, en mi opinión, es una lástima que este testimonio tan rico se pierda de esta forma y que el potencial de estas novelas criminales como fuente de información sobre la vida en la RDA quede desaprovechado.

Por todas estas razones he decidido emprender esta investigación. Quiero demostrar el potencial testimonial de las novelas criminales de la serie *DIE*. Asimismo, quiero acercar la cultura de la RDA al mundo español y señalar cómo se veían y se

representaban los alemanes germanoorientales a sí mismo y a su vida diaria en la literatura criminal.

1.2. Objetivos y metodología

Una vez aclarados los motivos que me han llevado a emprender esta tarea de investigación, se plantean una serie de cuestiones que formarán la base y los objetivos concretos de este trabajo. El principal objetivo de esta investigación es determinar cómo los autores de literatura criminal de la RDA describían la vida cotidiana que compartían con sus lectores durante la existencia de la RDA. La autorepresentación que éstos hacían en sus novelas contribuía en gran medida a la formación de una imagen de la vida y cultura en la misma RDA y también en parte en la RFA². Esta imagen se formaba sin las distorsiones que pudieran aparecer por culpa del paso del tiempo, la búsqueda de efectos emotivos o de beneficios económicos en las películas o novelas actuales que versan sobre esta época pasada. No obstante, la novela negra de la RDA estaba condicionada por otros factores resultantes del sistema totalitario en el que se creó, y hay que tenerlos en cuenta para considerarla como una posible fuente histórica o social.

En primer lugar, analizaré en el capítulo dos el estado actual de la investigación relacionada con el tema de este trabajo. Para ello pretendo averiguar qué tratamiento teórico se le ha dado a la novela negra en Alemania en general y a la novela negra de la RDA en particular. Me interesa estudiar en qué medida aparecen diferentes versiones y enfoques durante la época de separación en ambas partes de Alemania. Después de la reunificación de Alemania, en cambio, puede resultar muy interesante cómo la crítica literaria trata y considera a la novela negra de la RDA en particular. ¿La novela negra se consideraba de manera diferente en la Alemania separada? Una vez desaparecida la RDA, ¿sus novelas negras han caído en el olvido? ¿Qué tratamiento se les da y cómo las considera la crítica literaria actual? Algunas voces actuales defienden la calidad de la novela negra de la RDA y argumentan que ésta cumplía diversas funciones adicionales

² Algunos libros de la serie *DIE* fueron editados en la RFA. En cuanto a los libros del corpus literario he averiguado, por ejemplo, que cuatro de ellos fueron publicados dentro de la serie *rororo-Thriller* de la editorial Rowohlt: Hans Pfeiffer *Tote Strohmbahnen* como rororo-Thriller 2529 en 1980, Meike Schmieder *Ich habe einen Mord gesehen* como rororo-Thriller 2596 en 1982, C.U. Wiesner *Das Möwennest* como rororo-Thriller 2652 en 1983 y Barbara Neuhaus *Ich bitte nicht um Verzeihung* como rororo-Thriller 2747 en 1986. Asimismo, Wolfgang Kienast ha publicado su novela con el título *Ende einer Weihnachtsfeier* en 1990 en la editorial Rotbuch Verlag.

que explicarían también su gran éxito de público. Asimismo, hablan de que la novela negra constituía una forma de medio alternativo y era, de hecho, el único en el que se retrataba la vida en el socialismo real de la RDA. El análisis del corpus tratará de confirmar estas teorías.

El tercer capítulo versará sobre la capacidad de la novela negra como fuente histórica o testimonio directo o indirecto. Trataré de contestar a preguntas como ¿en qué medida existe literatura secundaria que analiza o confirma esta facultad o capacidad de la novela negra en general? ¿Desde otras disciplinas como la historia social o la sociología se acepta la literatura como una fuente de información? ¿Cuáles son los aspectos a tener en cuenta para utilizar la novela negra como fuente de información y para realizar un análisis de la representación de la vida cotidiana? Una vez determinados los factores necesarios, como por ejemplo el trasfondo histórico y político, la situación económica o las circunstancias concretas de la producción de las novelas, procederé a analizar y describirlas en detalle. ¿Cuál era el contexto concreto de la producción literaria en la RDA? ¿Cómo funcionaba el mundo editorial? Puesto que la RDA era una dictadura socialista, es decir, un sistema totalitario con fuertes medidas de control y manipulación de la población, ¿qué exigencias debían cumplir los autores de las novelas del corpus? ¿Existía y en qué medida una censura en la RDA? Con todo ello se establecerá el contexto y el marco teórico que permite situar los resultados del análisis posterior.

Dedicaré el cuarto capítulo de este trabajo al análisis de la vida cotidiana representada en la novela negra. En primer lugar, analizaré las diferentes definiciones de la vida cotidiana y observaré qué parámetros se utilizan para analizar y describirla en ámbitos diversos. A continuación analizaré la representación de los diferentes aspectos de la vida cotidiana de la RDA en las novelas del corpus. La familia, la vivienda, la comida, el trabajo y el ocio y la cultura serán aspectos que se tratarán en detalle. Asimismo es posible que se incluyan otros aspectos adicionales relacionados, como la educación, los viajes, la moda o el nivel de vida, dependiendo de los resultados del análisis. Trataré de averiguar cómo se representan estos factores de la vida cotidiana, de qué manera se reflejan y describen y qué imagen ofrecen finalmente de la vida en la RDA.

Finalmente describiré en el quinto capítulo otros aspectos relevantes que resulten del análisis del corpus. Entre ellos se encuentran, en primer lugar, los métodos o muestras de la manipulación ideológica que se pudieran encontrar en las novelas. ¿En qué medida

cumplieron los autores de las novelas con las exigencias políticas e ideológicas? ¿Cómo educaban a los lectores, propagaban la ideología socialista o contribuían a la prevención de la criminalidad en la RDA? En segundo lugar, analizaré la representación de aspectos negativos o particulares en la sociedad socialista en las novelas del corpus. La inclusión o no de tabúes y la representación de aspectos conflictivos en la sociedad de la RDA formarán el tercer punto de este capítulo. ¿Se representa y en qué medida el control constante al que estaba sometida la población? ¿Cómo tratan los autores el tema de las huidas de la RDA? ¿Existen referencias sobre la falta de libertades en general o sobre otros aspectos llamativos? En cuarto lugar trataré de determinar si existen pruebas de las funciones adicionales que, según algunos, cumplía la novela negra en la RDA. ¿Cómo y en qué medida se utilizaba el humor negro y las ironías en las novelas? ¿Servía para introducir una crítica indirecta? ¿Existe crítica directa sobre aspectos de la vida en la RDA en el corpus y en qué medida? Reservaré esta última parte, finalmente, para hablar sobre otros aspectos que pudieran llamarme la atención durante el análisis del corpus.

Para terminar quiero destacar que el presente trabajo está escrito en español ya que uno de los objetivos es acercar al público español conocimientos sobre la cultura de la RDA. Por lo tanto, la ortografía y puntuación en este trabajo se rigen según la normativa española vigente. Uso las cursivas para distinguir los títulos de libros y las palabras en alemán, las comillas para artículos y capítulos de libros, así como para citas textuales cortas, y las comillas simples para distinguir diálogo dentro de una cita corta y para palabras con un significado especial o fuera del uso común. Sin embargo, por motivos de fidelidad al original y para no rebasar los límites del presente trabajo, he decidido mantener las citas en su lengua original. Creo que en los apéndices dedicados a la documentación y en el propio texto de mi análisis hay información suficiente para justificarlo.

1.3. Elección y justificación del corpus literario

La base metodológica de esta investigación es el análisis de un corpus literario seleccionado a partir de la serie más importante de novela negra editada en la RDA.

Dentro del mundo editorial en la RDA, la editorial *Das Neue Berlin* se había especializado en novelas de aventuras y novela criminal. Entre 1958 y 1990 publicó con

éxito una serie de cuadernillos con relatos criminales que se vendía en los quioscos y que se llamada *Blaulicht*. A partir de 1970 empezó a editar, además, la serie *DIE*, abreviación de *Delikte, Indizien, Ermittlungen* (delitos, indicios e investigaciones). Se trata de una colección de novelas criminales que fue editada en formato de libro de bolsillo, de 10,7cm por 17,7cm, de una longitud de entre 150 y 280 páginas y cuyo precio rondaba los dos marcos. El diseño de los libros es muy sobrio y se ha mantenido igual a lo largo de la época de la RDA: La cubierta es siempre de cartulina de color azul oscuro y en el lomo constan el nombre del autor y el título de la novela. Los primeros ejemplares de la serie tenían la cubierta plastificada pero, probablemente por falta de medios, la editorial dejó a las novelas restantes de la serie sin plastificar. Una imagen en blanco y azul oscuro ocupa los dos tercios inferiores de la portada del libro mientras que la información relevante aparece en el tercio superior. En esta parte consta primero el nombre del autor y luego el título de la novela en el lado izquierdo y en el lado derecho se puede leer el título de la serie escrito entero y con las siglas destacadas. La contraportada está vacía y el texto de presentación de la obra se encuentra en las primeras páginas en el interior.



Fuente: fotografías propias.

Sus tiradas iniciales eran altísimas, de entre 70.000 y 100.000 ejemplares y muchas de las novelas fueron reeditadas con tiradas similares a los largo de los años³.

³ Las cifras varían ligeramente: Löffler (2011: 270) habla de una tirada inicial de 70.000 que subió a 100.000 en los años 80 y reediciones entre 60.000 y 80.000. Según Jan Eik (1997: 128), autor de la serie, la tirada inicial era de 100.000 y las reediciones de 60.000. Según Dorle Gelbhaar (1988: 211), la tirada inicial en los años 70 era de 90.000 que subió a 100.000 en los años 80 y las reediciones eran de 60.000.

Los autores eran en su mayoría hombres. Entre las mujeres autoras destaca ante todo Ingeborg Siebenstädt, que publicaba sus novelas bajo el pseudónimo Tom Wittgen y que fue considerada la ‘Agatha Christie’ de la RDA. Prácticamente todos los autores de la serie tenían una formación literario-artística y se dedicaban profesionalmente a la escritura⁴.

La serie *DIE* obtuvo un éxito extraordinario e inmenso entre la población de la RDA y sus publicaciones se agotaban muchas veces en cuestión de muy pocos días en las librerías. A pesar de las altas tiradas, la demanda de los libros era siempre muy superior y convertía a esta serie incluso en objeto de culto y de colección. Según Günther Claus, antiguo jefe de lectorado de la editorial *Das Neue Berlin*, los editores ni siquiera se atrevían a enumerar las novelas de la serie para no fomentar el coleccionismo entre los lectores (Vid. Germer 1998: 418). Debido a las constantes peticiones que recibían en la editorial, se vieron obligados a publicar un listado alfabético de los libros de la serie en algunas de las novelas de los últimos años de la RDA, insistiendo, sin embargo, en el hecho de que todas las ediciones estaban agotadas.

Tras la reunificación de Alemania la editorial *Das Neue Berlin* subsistió hasta quedar integrada en 1993 en la *Eulenspiegel Verlagsgruppe*, una sociedad editorial fundada por Dr. Mathias Oehme y Jaqueline Kuehne. Hasta 2001 seguían publicando libros nuevos y algunas reediciones en la serie *DIE*. Para ello adaptaron los precios al mercado vigente, cambiaron varias veces el diseño y comenzaron, además, a enumerar las publicaciones. Hasta el día de hoy las novelas originales de la serie *DIE* se siguen vendiendo en anticuarios a coleccionistas y la editorial *Weltbild Verlag*, incluso, ha iniciado en 2009 una edición de coleccionista de algunas novelas seleccionadas de autores de la RDA de la serie *DIE* (Vid. Brandt 2009).

En definitiva, este enorme éxito de público de las novelas de la serie *DIE* así como el hecho de que la serie consolidó de manera definitiva el género criminal en la RDA, la convierten en un corpus especialmente indicado para mis propósitos de investigación.

A pesar de contar ya con una considerable cantidad de libros de la serie *DIE* gracias a la colección que mis padres han decidido guardar durante todos estos años con cariño en

⁴ Para obtener información sobre la procedencia y la trayectoria de los diferentes autores he consultado, entre otros, *Reclams Kriminalromanführer* (1978), *Lexikon der deutschsprachigen Krimi-Autoren* (2005) y las páginas webs <http://www.krimi-couch.de/> y <http://www.ddrautoren.de>.

su casa, la única manera de conseguir el listado completo de las publicaciones de la serie *DIE* ha sido mediante la toma de contacto con los ‘herederos’ de la editorial. Dr. Mathias Oehme, actual editor jefe de la *Eulenspiegel Verlagsgruppe* en la que quedó integrada la editorial *Das Neue Berlin* tras la reunificación, ha sido tan amable de entregarme el listado completo de la colección hasta su final en 2001 (véase punto 7.2. Anexo 2).

De la colección completa, unas 130 novelas han sido publicadas durante la existencia de la RDA. Se trata de novelas de autores de países comunistas y de países occidentales, de la RFA y de un gran número de autores autóctonos. He aplicado diversos criterios para reducir la cantidad de novelas de la serie *DIE* hasta llegar al corpus final con el que he trabajado durante esta investigación.

El primer criterio es la procedencia del autor, ya que para analizar la autorepresentación es necesario que el autor sea oriundo de la RDA y haya compartido y vivido la misma realidad socialista que los lectores. Según este criterio he descartado, por lo tanto, todas las novelas traducidas de autores de países occidentales o comunistas y también las novelas de los autores de la RFA. El segundo criterio es que el lugar de los hechos sea la misma RDA. Algunos autores autóctonos, como por ejemplo Tom Wittgen, han optado por escribir novelas cuya trama transcurre en la RFA o en otros países, posiblemente para tener más libertad a la hora de escribir. Estos casos más excepcionales también se descartaron para mi corpus. Por otra parte, he decidido incluir una excepción: la novela *Einer muß die Leiche sein* de Gert Prokop. A pesar de que la trama ocurre en Bulgaria, se trata de un grupo de viajeros de la RDA que se queda atrapado en una isla desierta en el mar Negro. El crimen y la investigación transcurren allí, por lo tanto, en un espacio cerrado que forma, en cierta manera, una burbuja socialista en donde se reflejan problemas y preocupaciones cotidianas y se pueden reconocer elementos de la vida de la RDA relacionados con los viajes.

Con ambos criterios aplicados, el corpus ya quedaba reducido a 49 libros escritos por 29 autores diferentes. La uniformidad es el tercer criterio que he aplicado y por el cual he descartado tres de estos libros, ya que técnicamente no se trata de novelas criminales sino de dos relatos cortos que han sido publicados en forma de libro. El cuarto y último criterio aplicado es, finalmente, la representatividad. Se pretende obtener una imagen a modo de mosaico en donde no predomine el punto de vista subjetivo de ningún autor,

por lo que he elegido solamente una novela de cada autor. A la vez he tenido en cuenta para esta fase final de selección que el corpus ofreciese un abanico lo más amplio posible en el tiempo con un mínimo de una novela de cada año e incluyendo además, siempre que fuera posible, también novelas reeditadas.

De esta forma, el corpus literario final que forma la base de este trabajo está formado por las siguientes 29 novelas publicadas entre 1973 y 1989:

1973	Mager, Hasso	<u>Bartuschek</u> ist nicht mehr da ⁵
1974	Diksen, Bernd Harkenthal, Gerhard Pfeiffer, Hans	<u>Das Vorurteil</u> <u>Lokaltermin</u> <u>Tote Strombahnen</u>
1975	Bartsch, Rudolf Schneider, Hans	<u>Der Mann, der über den Hügel steigt</u> <u>Der letzte Fall</u>
1976	Bastian, Horst Prokop, Gert	<u>Die Brut der schönen Seele</u> (1985 ³) <u>Einer muß die Leiche sein</u>
1977	Lüdemann, Hans-Ulrich	<u>Das letzte Kabinettstück</u>
1978	Wendland, Martin	<u>Mit falscher Münze</u>
1979	Bahre, Jens Wiesner, C.U.	<u>Der stumme Richter</u> (Psychogramm einer Mörders) <u>Das Möwennest</u>
1980	Berger, Karl Heinz Weber, Karl Heinz	<u>Premiere in N.</u> <u>Illusionen</u>
1981	Möckel, Klaus Schmieder, Meike	<u>Haß</u> (1985 ²) <u>Ich habe einen Mord gesehen</u> (1985 ³)
1982	Methe, Ruth und Hubertus	<u>Filmriß</u>
1983	Höpfner, Jürgen Mohr, Steffen	<u>Verhängnis vor Elysium</u> <u>Blumen von der Himmelswiese</u>
1984	Neuhaus, Barbara	<u>Ich bitte nicht um Verzeihung</u>
1985	Martin, Louis	<u>Mokka vor dem Mord</u>
1986	Mechtel, Hartmut Wittgen, Tom	<u>Auf offener Straße</u> (1988 ²) <u>Das Nest</u>
1987	Kienast, Wolfgang Rank, Heiner	<u>Das Ende einer Weihnachtsfeier</u> <u>Der bengalische Tiger</u> (1989 ²)
1988	Gabriel, Gabriele Hahnfeld, Ingrid Siebe, Hans	<u>Schuldschein gegen Totenschein</u> <u>Schwarze Narren</u> <u>Mord war nicht geplant</u>
1989	Eik, Jan	<u>Der siebente Winter</u>

⁵ La palabra subrayada en cada título es la abreviación que se utilizará en el trabajo.

Por último, el apéndice documental ofrece, en primer lugar, un anexo con información detallada sobre las abreviaturas y acrónimos que aparecen frecuentemente en las novelas del corpus literario. El segundo anexo es el listado completo de toda la serie *DIE* hasta su fecha final en 2001. El tercer anexo, finalmente, proporciona información más detallada sobre las novelas del corpus literario. Se incluye el texto de presentación de cada novela, información sobre el tipo de crimen, la(s) víctima(s), el o los culpables y los motivos así como otros datos relevantes.

2. LA NOVELA NEGRA EN ALEMANIA

2.1. Consideraciones generales y terminológicas

Durante mucho tiempo, la novela negra ha sido considerada como literatura trivial o de entretenimiento, es decir, de poca calidad y de aún menos prestigio tanto entre los propios autores como en la crítica literaria, a pesar de presentar un aumento constante en oferta y ventas alrededor de todo el mundo y de contar con un incansable interés entre los lectores. No obstante, ha habido defensores incondicionales que lucharon por dignificar el género y obtener el reconocimiento de su potencial literario, primero entre los mismos autores y luego también entre los críticos e investigadores literarios. Gracias a ellos, en los últimos 50 años se puede constatar un considerable aumento de interés científico en la novela negra. Surgieron numerosos estudios nacionales y comparatistas⁶ y se celebran congresos⁷ regulares en los que se investiga la historia y la determinación de la novela negra como género, aspectos formales y de contenido, y diferentes aspectos que engloban o hacen posible su estructura relativamente estable pero aun así abierta a la variación. Entre muchos otros aspectos, los investigadores literarios han estudiado las razones sociológicas de su éxito, la posibilidad y la creación de múltiples subgéneros⁸ o el potencial de la novela negra para reflejar el análisis psicológico, la crítica social⁹ o la subversión¹⁰.

¿Pero qué es la novela negra? Quisiera adoptar para este trabajo la definición más general y comúnmente aceptada entre los lectores y teóricos de la novela negra (Vid. por ejemplo, Nusser 2009, Todorov 1966 o Heißenbüttel 1963): Se trata de una obra literaria que versa sobre un crimen y la correspondiente investigación para determinar el culpable y los motivos del mismo. Según quién investiga, el tipo de crimen, la realización del mismo, la cronología de los hechos, etc., se pueden establecer diferentes subtipos como la novela policíaca, la novela detectivesca, la novela enigma, la novela

⁶ Por ejemplo, novela negra (n.n.) europea, n.n. española, inglesa o francesa, historia de la novela negra y muchos más.

⁷ Entre los cuales destacan el Congreso anual de Cine y Novela Negra Salamanca y Medellín Negro. A parte de esto también se engloba cada vez más el tema de la novela negra en los congresos literarios generales.

⁸ Por ejemplo, la novela negra regional, n.n. de mujeres, n.n. histórica, n.n. infantil o juvenil.

⁹ Vid. Brönnimann (2004), *Der Soziokrimi: ein neues Genre oder ein soziologisches Experiment?*

¹⁰ Vid. Haider (2013), *Contra la opresión de la palabra. La literatura como medio insurgente durante la dictadura de Pinochet.*

psicológica y muchos más. Utilizaré el término novela negra o literatura criminal del mismo modo que se está utilizando en la actualidad el término alemán *Kriminalroman* para referirme al género en general sin especificar ningún subtipo o subgénero.

La dificultad y amplitud terminológica está estrechamente ligada a la historia del género y aparecen varias denominaciones ligadas a las diferentes etapas y al desarrollo en los diferentes países. Es un hecho comúnmente aceptado por la crítica¹¹ que los inicios de la novela negra se encuentran a mediados del Siglo XIX en *Los crímenes en la Rue Morgue* (1841) de E. A. Poe, que fueron resueltos por el detective C. Auguste Dupin, *La piedra lunar* (1868) de Wilkie Collins donde el Sargento Cuff investiga lo sucedido y, finalmente, en las obras de Sir Arthur Conan Doyle (1887-1927) con su todavía hoy en día famosísimo detective Sherlock Holmes de protagonista. En los años 20 y 30 de la primera parte del Siglo XX en la literatura anglosajona la investigación de los delitos pasó a manos de detectives más amateurs como el personaje Miss Marple de Agatha Christie, Lord Peter Wimsey, el protagonista de las obras de Dorothy L. Sayers, o el Padre J. Brown que investiga en las obras de G. K. Chesterton. De este modo el término *Detektivroman* o novela detectivesca quedó un tanto impreciso. En la literatura americana se perfiló al mismo tiempo un detective privado diferente como protagonista. En lugar de representar el trabajo de un detective modélico, la novela detectivesca americana pasó a reflejar las dificultades de los detectives privados en una sociedad corrupta, la acción y brutalidad de su día a día y los dilemas éticos de un detective bastante más falible y humano en comparación con los detectives del principio. Dashiell Hammet (1929-1934) relata las investigaciones de Sam Spade y después Raymond Chandler en los años 40 las de Phillip Marlowe. Ambos son considerados representantes por excelencia de este nuevo tipo de novela detectivesca que pronto pasó a ser denominada *hard-boiled* por su estilo y lenguaje duro, su acción y su crítica social. Este término fue adoptado en el mundo hispanohablante como novela negra y se ha mantenido hasta hoy como término genérico. Paralelamente surgió con George Simenon en la literatura francesa otra vertiente dentro de la novela negra -el *roman policier* o la novela policiaca-, ya que el protagonista que investigaba los crímenes en sus obras desde 1931 hasta 1970 fue el comisario de la policía francesa Jules Maigret. La representación literaria del trabajo de la policía estaba estrechamente ligada al

¹¹ Vid. Schulze-Buschhaus (1975), Suerbaum (1984), Nusser (1992), Vogt (2005), etc.

desarrollo de la sociedad francesa de la postguerra donde una fuerza estatal cada vez más respetable -nada que ver ya con el mundo policial corrupto del *hard-boiled* americano- se encargaba de mantener la ley y el orden y permitía a la gente vivir en relativa paz y tranquilidad.

Una de las teorías que intentan explicar el incansable éxito de la novela negra parte precisamente de la premisa de que la lectura de estas obras le ofrece al lector algo parecido a una ‘válvula de escape’ de su vida diaria. Primero le muestra a través del crimen cometido que existe una brecha o es posible una transgresión en el mundo estable que le rodea, para luego tranquilizarle, ya que gracias a la labor concienzuda de la fuerza policial que investiga y resuelve el crimen se restaura de nuevo el orden establecido. Se trata pues, aparte del juego intelectual que supone resolver el enigma del crimen, de un juego con el miedo del lector de una forma que le permite disfrutar tranquilamente la lectura, ya que al final de la novela todo vuelve a ser como antes y se restablece el orden transgredido.

Otra explicación del éxito estriba en que, a pesar de que la novela negra presenta una serie de parámetros estables (crimen, investigación, víctima, culpable...), existen bastantes posibilidades de variación que los autores han aprovechado para crear obras diversas dentro del género que algunos teóricos incluso llegan a considerar como nuevos subgéneros. Así muestra, por ejemplo, Patricia Highsmith en sus obras la perpetración y motivación del crimen desde la perspectiva del culpable. Los autores Boileau y Narcejac, en cambio, relatan los acontecimientos desde la perspectiva de la víctima. Ambas vertientes se consideran como un subgénero: la novela negra psicológica (Vid. por ejemplo, Wörtche 2008). Por otra parte, los autores suecos Sjöwall y Wahlöö utilizaron la novela negra para poner el foco de atención en los defectos de la sociedad sueca, mientras que el profesor de sociología Horst Bosetzky aprovechaba la escritura de novela negra bajo el pseudónimo -ky para introducir sus teorías sociológicas. Esta crítica social explícita hace que se les considere precursores del subgénero *Soziokrimi* o novela negra social (Vid. Brönnimann 2004). Situar los acontecimientos en tiempos o épocas pasadas y combinar así la historia con el enigma y el suspense es otra variación que ha tenido éxito en la actualidad. Gracias a escritores como Phillip Kerr, que ambienta sus novelas en Berlín durante la toma de poder de los Nazis, o Lindsay Davis, cuyo detective investiga en la Antigua Roma, se está consolidando ya la novela negra histórica como otro subgénero más.

La evolución de los protagonistas investigadores y la identificación por parte de los lectores son otro factor atrayente que explicarían el éxito de series de novela negra. Así han encontrado las investigaciones del comisario Wallander de Henning Mankell, del comisario Brunetti de Donna Leon, de la detective privada Kinsey Millhone de Sue Grafton, de la antropóloga forense Temperance Brennan de Kathy Reichs o de la doctora Kay Scarpetta de Patricia Cornwell, entre otros, muchísimos seguidores entre los lectores en todo el mundo.

Otro argumento que intenta explicar el éxito, al parecer, imparable e incansable de la novela negra en todo el mundo, es la versatilidad y adaptabilidad. Los parámetros estables se pueden situar y adaptar a prácticamente cualquier lugar y sociedad del mundo. El éxito duradero de Donna Leon no reside solo en las investigaciones del comisario Brunetti sino ante todo en el nivel de reconocimiento de un lugar tan emblemático como la Venecia de la actualidad. Los lectores, de esta forma, no solamente disfrutan con el juego intelectual sino ante todo por ser transportados al mundo de los canales, góndolas y la suculenta cocina y comida italiana.

Con todo ello, una de las premisas principales es que la novela negra tiene que mantener un altísimo grado de verosimilitud. El ambiente tiene que ser lo más verosímil y realista posible para que la trama sea creíble y para que el lector se sienta identificado, pueda creerse la historia y participar en el juego intelectual que el autor propone. Describir lugares y calles conocidos, mostrar y criticar aspectos de la sociedad actual, introducir aspectos reconocibles y hechos o personajes de la actualidad son solo unos pocos ejemplos de las estrategias que puede utilizar un autor para conseguir este propósito.

En vista del abrumador y duradero éxito entre los lectores, la crítica y teoría literaria finalmente ha dejado de ignorar este género hasta entonces despechado y han aparecido una considerable cantidad de ensayos, antologías, monográficos y tesis doctorales sobre la novela negra como género, su historia y evolución, sus normas, parámetros y variaciones y diversos aspectos ya mencionados con anterioridad. Entre ellos destaca una reciente publicación controvertida de Thomas Wörtche en la cual afirma que, a pesar de todos los análisis hechos hasta el momento, quizá sea hora de dejar de hablar del 'género' novela negra *per se*. En su opinión, no cumple con la definición de un género puesto que le faltan elementos narrativos básicos comunes:

[...] ‚Form‘, Struktur, Erzählperspektive, keine gemeinsame ‚ideologische Grundentscheidung‘, keine gemeinsame Funktion, und schon gar keinen gemeinsamen Blick auf die Welt. Never ever. Wohl aber teilen sie Themen, Konstellationen, Widersprüche und Problemfelder - auf allen Ebenen. (Wörtche 2008: 9)

A pesar de ello, la considera como “ein wunderbar funkelndes, facettenreiches Ding” (Ibid.: 9) y acaba utilizando el término novela negra de la misma manera en que se está utilizando en todo el mundo: para referirse a un tipo de libro con una temática y unos elementos en común, como un término que suscita un determinado horizonte de expectativas en el lector y que abarca un amplio abanico de posibilidades literarias. Wörtche opina, además, que la literatura secundaria existente sobre la novela negra ha acabado siendo igual de variopinta y polifacética que la novela negra: “[...] die Sekundärbearbeitung von Kriminalliteratur hat sich ihrem Gegenstand angeglichen - sie ist verstreut, unsystematisch, vermischt und disparat.” (Ibid.: 12).

2.2. La novela negra en Alemania

A pesar de que la mayoría de los estudios y publicaciones científicas sobre la novela negra que han ido apareciendo en el último medio siglo se han centrado ante todo en la historia del género en general y en las obras de habla inglesa, se puede observar también un claro aumento de interés en la novela negra en el ámbito de lengua alemana.

Las primeras dos publicaciones sobre la novela negra en Alemania se publicaron ambas en el año 1971 y recogieron diferentes ensayos teóricos que versan sobre la definición del género, sobre su historia y sobre los aspectos formales. Curiosamente, hay solo una diferencia mínima en sus títulos. Mientras que Viktor Žmegač titula su antología *Der wohltemperierte Mord. Zur Theorie und Geschichte des Detektivromans*, Jochen Vogt opta por titular la suya *Der Kriminalroman. Zur Theorie und Geschichte einer Gattung*. Ambos pretenden, por lo tanto, determinar el género como tal en cuanto a sus aspectos teóricos y formales y dar una visión sobre su desarrollo histórico, pero eligen términos diferentes para ello. Žmegač se refiere al *Detektivroman* mientras que Vogt habla del *Kriminalroman*, pero ya en el índice de la antología de Žmegač se pueden apreciar varios ensayos que se refieren al *Kriminalroman* en su título y en el índice de Vogt aparece el término *Detektivroman* con una frecuencia parecida. Este hecho y, naturalmente, el contenido de los diversos ensayos no hacen más que confirmar la hasta

entonces poca definición del género y de la subsiguiente terminología, que depende en gran medida de los considerados ‘hitos históricos’ de la novela negra. No obstante, ya se puede anticipar que será finalmente el término *Kriminalroman* el que será adoptado por la amplia mayoría como término genérico en el ámbito alemán y con el que se designará el género sin especificar hasta el día de hoy¹², mientras que el término *Detektivroman* acabará designando un subgénero del *Kriminalroman*.

Ambas antologías recogen, en parte, los mismos ensayos paradigmáticos como, por ejemplo, “Über die Popularität des Kriminalromans” de Bertolt Brecht o “Der gefesselte Detektivroman. Ein gattungstheoretischer Versuch” de Ulrich Suerbaum. Brecht constata en su ensayo de 1938-40 que la novela negra es un género de indudable éxito entre los lectores que le lleva a pensar que se debería analizar con mayor detenimiento. Para él, la característica determinante de la novela negra reside en la variación de uno o más elementos fijos, cosa que le confiere incluso un nivel estético (Vid. Brecht 1938: 33). Asimismo, considera que una de las razones de la popularidad de la novela negra estriba en la presentación de un extracto de la realidad con personajes que actúan según el principio de la causalidad. En opinión de Brecht, este contraste entre el orden lógico de la novela negra y la percepción catastrófica y caótica de la realidad que nos rodea hace precisamente que el lector pueda disfrutar del juego intelectual.

En su ensayo de casi 30 años más tarde, Suerbaum se centra detenidamente en el *Detektivroman* (Vid. Suerbaum 1967) e intenta determinar los límites y las reglas de este género que lo diferencian claramente del *Kriminalroman*. Según él, la detección del culpable y la pregunta ¿quién ha sido? son las claves del *Detektivroman* por lo que el autor tiene que seguir unas reglas claras para posibilitar el juego de la adivinanza al lector, como, por ejemplo, incluir necesariamente al culpable entre todos los sospechosos presentados. Estas reglas hacen que el *Detektivroman* sea un género muy limitado, con pocas posibilidades de profundización en la psicología humana, para introducir otras acciones complementarias o secundarias -aparte de otros asesinatos- o para introducir más realismo. Las novelas en las que se conoce el culpable desde el principio y cuyo foco de atención ya no está en el juego del enigma sino en la

¹² Se puede, por cierto, apreciar una indeterminación parecida en el mundo hispanohablante con los términos ‘novela negra’ y ‘novela policíaca’ que se están utilizando a veces de manera confusa, aunque en congresos y el mundo editorial actualmente se opta mayoritariamente por el término ‘novela negra’.

investigación, la captura del culpable y el aclarecimiento de los motivos, según Suerbaum, pertenecerían al *Kriminalroman* y no al género *Detektivroman*.

Otro ensayo importante de Richard Alewyn se titula “Anatomie des Detektivromans” (1968-71). Alewyn, tras mencionar como todos los demás el mal prestigio de la novela negra, comienza directamente con la distinción entre el *Detektivroman* y el *Kriminalroman*. Según Alewyn, el *Kriminalroman* no tiene límites establecidos y puede ser de todo tipo, por ejemplo, una novela de gánsteres o también una novela de espionaje, mientras que el *Detektivroman* tiene unos límites claramente definidos (Alewyn 1968-71: 52-53). El único elemento que tienen ambos en común es el asesinato, cosa que, según el autor, favorece la confusión terminológica. Como Suerbaum, Alewyn constata la pregunta del ¿quién ha sido? y el personaje del detective como elementos claves para que el lector pueda participar en el juego de la detección gracias a las diferentes pistas que éste encuentra en un entorno poco realista para favorecer precisamente el juego de la lógica. Alewyn menciona, además, el atrevimiento de la escuela *hard-boiled* americana para introducir elementos realistas y críticos como un paso hacia el *Kriminalroman*. El hecho de disponer de un mayor realismo hace, según él, que se aleje del juego de la lógica, es decir, de la pregunta ¿quién ha sido? a la que hay que encontrar la respuesta y se concentre más en la representación de la búsqueda misma de un culpable muchas veces ya conocido (Ibid.: 68).

En su ensayo “Typologie des Kriminalromans” Tzvetan Todorov, en cambio, parte de la premisa que no se pueden distinguir diferentes géneros y subgéneros sino únicamente formas diferentes del *Kriminalroman* que aparecen a lo largo de su historia (1966: 208). Entre ellos, lo que él denomina el *Rätselfroman* o novela enigma (y lo que los anteriores autores llaman *Detektivroman*), el *Spannungsroman* o novela de suspense, para el que pone de ejemplo a las novelas *hard-boiled* de Hammet y Chandler, y el *Schwarze Roman* o novela negra que se caracteriza por una representación muy realista de diferentes ambientes.

Peter Nusser opina de manera muy similar en su ensayo “Aufklärung durch den Kriminalroman” (1971). Nusser considera el término *Kriminalroman* como denominación de un género muy amplio en el cual el *Detektivroman* representa una forma especial, del mismo modo como lo es el *Thriller* o la novela de suspense. Además, defiende la opinión de que existe otro grupo dentro del *Kriminalroman* que se

podría llamar ‘novela negra crítica o social’ ya que combina el suspense con la crítica a la sociedad y con intentos ilustrativos.

En resumen, ambas antologías dan cuenta de la poca consideración de la novela negra en general y de la falta de definición del género hasta entonces. Asimismo, la falta de ensayos específicos sobre la novela negra alemana muestra el predominio de las importaciones, ante todo de habla inglesa, en el mercado literario alemán. La única excepción la constituye mínimamente el ensayo de Schmidt-Henkel titulado “Kriminalroman und Trivialliteratur”, que ofrece datos estadísticos así como información sobre el desarrollo y éxito creciente de las primeras tres líneas de novela negra de las principales editoriales de la RFA (Vid. Schmidt-Henkel 1971).

La siguiente antología titulada *Zur Aktualität des Kriminalromans* que fue editada en 1978 por Erhard Schütz sigue esta misma línea de ensayos de descripción general, basado ante todo en la historia de la novela negra de habla inglesa.

En cuanto a trabajos monográficos, Ulrich Schulz-Buschhaus publicó en 1975 el primer trabajo monográfico titulado *Formen und Ideologien des Kriminalromans*. Se trata nuevamente de un recorrido histórico que muestra las diferentes formas de este género polifacético que han aparecido a lo largo de su historia. Cabe destacar que el autor considera que la novela negra a partir de los años 20 lleva a cabo un giro claro hacia la novela realista, mediante la humanización de la figura del detective, la introducción de extractos representativos de la realidad y detalles que son prescindibles para el enigma en sí. Con ello, los autores añaden a una forma estática y estéril toda una esfera y complejidad nueva que permite tratar la problematización moral y ética de los crímenes así como describir y caracterizar diferentes ambientes de manera realista (Vid. Schulz-Buschhaus 1975: 113). Para entender esta evolución que apunta Schulz-Buschhaus hay que tener en cuenta dos factores. Por un lado, que la mayoría de las novelas negras que se vendieron en Alemania fueron traducciones y que la producción propia no empezó hasta después de la Guerra. Por otro lado, influía significativamente la situación política en la Alemania dividida en dos después de la Segunda Guerra Mundial. Dado que tanto el crecimiento del interés teórico como el aumento de la producción literaria coincide con esta época, los ensayos y trabajos teóricos sobre la novela negra alemana se limitan en su vasta mayoría al territorio de la República Federal Alemana (RFA).

En 1985 se publicó por primera vez una antología que se dedicaba específicamente a la novela negra alemana. Los editores Karl Ermert y Wolfgang Gast la titularon *Der neue deutsche Kriminalroman* y recogieron visiones y opiniones de críticos literarios, autores de novela negra así como de investigadores (Vid. Ermert/ Gast 1985). En ella, autores de novela negra como Hansjörg Martin, Friedhelm Werremeier e Irene Rodrian reivindican el hecho de que escriben novela negra y analizan su desprestigio en la sociedad. Hansjörg Martin habla incluso de una actitud discriminatoria en la sociedad alemana a la que se enfrenta como autor y que no sólo puede ser por culpa de la “Dichter -und Denker- Volk- Mentalität” (Martin 1985: 82). De hecho, ilustra y comienza su ensayo con el ejemplo de un hombre trajeado al que observa leyendo una novela negra a escondidas en el tren como si fuese algo malo. Para él no tiene sentido que unos pocos libros malos hagan que todo el género quede desconsiderado y, en cambio, esto no pase con, por ejemplo, con la novela romántica.

En cuanto a la historia de la novela negra alemana opina Kamberger en su ensayo “Hausmannskost? Weltniveau? Vorläufige Stichworte aus dem Zettelkasten ‘Deutscher Krimi’” que su trayectoria comenzó en los años 60 y gracias a la editorial *Rowohlt*. Los autores de este decenio, que el autor considera casi como el ‘Grupo 67’ -Thomas Andresen, Paul Henricks, Felix Huby, Hansjörg Martin, Michael Molsner, Stefan Murr, Irene Rodrian y Friedhelm Werremeier-, tomaron como modelo la novela negra realista de los americanos Hammet y Chandler. Según el escritor Michael Molsner, esto fue así porque:

Der deutsche Krimi [...] sei das Produkt einer Krise. In den fünfziger und beginnenden sechziger Jahren, als Adenauer und Erhard unsere Gesellschaft formierten, habe es keinen Kriminalroman in Deutschland mit irgendwelchen aktuellen Bezügen gegeben. Edgar Wallace und Agatha Christie beherrschten das Feld. Erst wo das Bild einer harmonischen, die sozialen Unterschiede und Antagonisten leugnenden Welt nicht mehr stimme, habe eine literarische Vermittlung von Wirklichkeit ihre Chance. (Kamberger 1985: 125)

Según Kamberger, situar las novelas en la actualidad y con ello ofrecer al lector la posibilidad de encontrar y superar el presente, y la tendencia a la inclusión de crítica social han sido fundamentales para el desarrollo de la novela negra en Alemania.

Esta teoría histórica la recoge Jochen Schmidt en el trabajo monográfico más extenso de todos sobre la novela negra en general, que publicó en 1989 bajo el título *Gangster, Opfer, Detektive: Eine Typengeschichte des Kriminalromans* y en el que dedica una

parte amplia a la novela negra alemana. Si bien habla de dos autores que dejaron con anterioridad una huella permanente en la novela negra de habla alemana, ambos de nacionalidad suiza -Friedrich Glauser y Friedrich Dürrenmatt-, Schmidt, igual que Kamberger, sitúa el inicio de la novela negra alemana en el año 1962. Fue en ese momento en el que R. K. Flesch empezó como editor de la *rororo-Thriller-Serie* en la editorial *Rowohlt* y cuyo primer autor más importante fue precisamente Hansjörg Martin (Vid. Schmidt 1989: 569). Lo realmente destacable de esta serie, en la que después publicaron también Werremeier, Molsner, Rodrian, Murr y muchos más autores alemanes, es que se trataba de obras que eran por primera vez y de manera consistente:

[...] nicht nur in deutscher Sprache geschrieben und mit deutschen Versatzstücken hantierend, sondern wirklich in der bundesdeutschen Gesellschaft angesiedelt und von ihren Problemen und Deformationen, ihren Komplexen, Narben, Wünschen und Begierden handelnd. (Ibid.: 569-570)

Schmidt sigue su retrato de la novela negra alemana con la descripción de diversos escritores y su aportación a la variedad de esta forma literaria: Richard Hey destaca por elegir una mujer para realizar la investigación, la comisaria Katharina Ledermacher, pero también por la crítica social implícita, la descripción del ambiente, el lenguaje y complejidad de los casos (Vid. *ibid.*: 577). El sociólogo Horst Bosetzky, que publicaba sus novelas bajo el pseudónimo -ky, llevó sus novelas con sus explicaciones sociológicas a un nivel casi extremo de crítica social. Michael Molsner destaca ante todo por su versatilidad- sus novelas negras son tan diferentes en cuanto a estructura, ambientes y localidad que es difícil considerarlas como un conjunto. Irene Rodrian y Thomas Andresen, en cambio, publicaron novelas de suspense o *Psychotriller* en los que destaca la complejidad psicológica del individuo, ya sea la víctima o el culpable. Felix Huby y Lydia Tews llevaron sus novelas lejos de las ciudades grandes y las situaron en las ciudades pequeñas y pueblos. La inclusión de referencias y elementos locales, dialectos, etc. hace que el afán de categorización las podría considerar ya casi como otro subgénero: la novela negra regional. El escritor Fred Beinersdorfer intenta alejarse tanto de la figura clásica del detective como del policía con lo que sus novelas destacan por tener un personaje investigador ni profesional ni heroico pero nada plano de nombre Jean Abel (Vid. *ibid.*: 618-620). El autor Peter Schmidt escribió con éxito otra forma de la novela negra, precursora de un nuevo subgénero en el panorama alemán, el *Politthriller*. Finalmente, entre los autores más innovadores en el momento en que Schmidt escribió su libro, destacan dos: Por un lado, Werner Schmitz por incluir

la faceta del pasado político e histórico reprimido en la novela de suspense en Alemania. Y por el otro lado, Jakob Arjouni que con su protagonista insólito, el investigador turco-alemán Kemal Kayankaya, retrata por primera vez la situación social, multicultural y compleja alemana en combinación con un estilo tipo *hard-boiled* duro y crítico (Vid. *ibid.*: 656-658).

Peter Nusser publicó pocos años después, en 1992, su monográfico *Der Kriminalroman*, en el que no solo ofrece un recorrido histórico, sino que delimita también el género *Kriminalliteratur* y contrapone dos formas o subgéneros del mismo: el *Detektivroman* y el *Thriller*. Cabe destacar de este trabajo los capítulos sobre las tendencias de la novela negra en la actualidad y sobre el efecto socio-psicológico de la misma. En el primero analiza las diferentes perspectivas narrativas como fuente para la influencia social mediante la novela negra, mientras que en el segundo indaga sobre las razones socio-psicológicas del éxito de la novela entre los lectores como, por ejemplo, la interrelación entre miedo y tranquilidad o la posibilidad de transgredir las normas sociales al menos durante la lectura (Vid. Nusser 1992: 167-185).

Otra antología, *Experimente mit dem Kriminalroman*, publicada un año más tarde por Wolfgang Düsing, recoge una serie de artículos que analizan incursiones y experimentos de autores modernos alemanes al género de la novela negra, como por ejemplo Adolf Muschg, Ernst Jünger o Peter Handke, e intentan establecer en qué medida se haya producido una influencia recíproca en la literatura alemana.

Los trabajos de Ira Tschimmel y Ernst Mandel tratan aspectos muy concretos de la novela negra pero sólo en parte de la novela negra alemana. Tschimmel presentó su tesis doctoral con el título *Kriminalroman und Gesellschaftsdarstellung. Eine vergleichende Untersuchung zu Werken von Christie, Simenon, Dürrenmatt und Capote* en 1979. En ella muestra a partir de las obras de Christie, Simenon, Dürrenmatt y Capote cómo la novela negra se aleja de la estructura puramente lógica y enigmática y se introducen cada vez más elementos sociocríticos. Con su libro *Ein schöner Mord. Sozialgeschichte des Kriminalromans* (1987), Mandel se distancia del canon actual de historias de la novela negra y sus distintas etapas como, por ejemplo, el libro de Suerbaum *Krimi. Eine Analyse der Gattung* y la tesis doctoral de Alexandra Krieg *Auf Spurensuche. Der Kriminalroman und seine Entwicklung von den Anfängen bis zur Gegenwart*, o libros más eclécticos como *Das Mordsbuch. Alles über Krimis* de Nina Schindler o *Mord ist*

ihr Beruf. Eine Geschichte des Kriminalromans de Ulrike Leonhardt. Mediante el análisis de los protagonistas, Mandel analiza el desarrollo de la novela negra por primera vez no desde una perspectiva histórico-literaria sino como una historia social.

La tesis doctoral que presentó Jürg Brönnimann en 2001, *Der Soziokriminalroman: Ein neues Genre oder ein soziologisches Experiment?*, trata de establecer y analizar otra forma de la novela negra, la novela negra social, que combina la estructura clásica de la novela negra con el análisis sociológico y la crítica social. Los autores alemanes de los años 70 mencionados con anterioridad, Hansjörg Martin, Friedhelm Werremeier, Richard Hey, ya hicieron en sus obras gala de un análisis social exhaustivo y el descubrimiento de injusticias sociales mediante la caracterización detallada de los personajes de sus obras. En su tesis, Brönnimann destaca al matrimonio sueco Sjöwall y Wahlöö por su logro de convertir a la novela negra prácticamente en un instrumento político con el que mostraron las debilidades e injusticias de la sociedad sueca y en Alemania al ya mencionado autor y sociólogo Horst Bosetzky, alias -ky. Éste último incluyó teorías sociológicas en sus novelas y convirtió cada obra suya, situada o bien en la Berlín real o en un pueblo ficticio llamado Bramme, en estudios científicos en los que retrató y criticó los cambios radicales que se produjeron en la sociedad alemana en los años 60.

Sería excesivo entrar en detalle en la gran cantidad de ensayos y artículos que han sido y están siendo publicados sobre la novela negra a día de hoy. Sirva solo de ejemplo la revista literaria *die horen*, que ha dedicado varias ediciones al análisis de diversos aspectos de la novela negra en general y en Alemania¹³.

A pesar de que en Alemania se siga manteniendo todavía la distinción entre *ernster und Unterhaltungsliteratur*, literatura seria y de entretenimiento, y la novela negra todavía sea considerada como perteneciente a la última, queda ampliamente demostrado con todo lo anteriormente expuesto que la novela negra alemana ha obtenido finalmente un reconocimiento científico acorde con su éxito entre los lectores y se ha establecido definitivamente como objeto de estudio entre filólogos y críticos literarios.

¹³ Vid.: *die horen*, nº 144 “Leichen aus der Schreibmaschine. Aspekte zur deutschen Krimi-Literatur” (1986); *die horen*, nº 154 “Von Jack the Ripper und anderen Schlitzern und Killer. Aspekte zur Kriminalliteratur” (1989); *die horen*, nº 165 “Vom Leben und Sterben im Killer-Alltag oder Der Mensch als Leiche. Aspekte zur Kriminalliteratur” (1992); *die horen*, nº 182 “‘Saubermänner & schmutzige Hände’ Im Fadenkreuz: Kriminalliteratur” (1996).

2.3. La novela negra de la RDA

2.1.1. Situación general

La situación de la novela negra en la República Democrática Alemana (RDA) fue muy diferente y mucho más compleja que en la RFA: En el transcurso de la fundación de la RDA la literatura fue considerada como un medio importante para la educación socialista y antifascista, de modo que todo el sistema editorial y literario de la RDA pasó a manos de las autoridades estatales. Se estableció una estructura o jerarquía de mando compleja y de enormes dimensiones cuya punta la formaba el Politburó del Partido Unitario Socialista Alemán (*SED - Sozialistische Einheitspartei Deutschland*). Su brazo ejecutor fue el ministerio de cultura de la RDA (*Ministerium für Kultur*) y su delegación principal de editoriales y librerías (*HVB - Hauptverwaltung Verlage und Buchhandlungen*) se encargaba de gestionar, dirigir y controlar a las 78 editoriales con licencia estatal así como de imprimir y distribuir (mediante la *Leipziger Kommissions- und Großbuchhandels-gesellschaft*) los libros entre las 700 sucursales de librerías estatales, las bibliotecas, las librerías de ocasión así como en las delegaciones de exportación y representación al exterior (Vid. Lokatis 2009: 23).

Al depender directamente del ministerio de cultura, las editoriales por un lado tenían que ceñirse a la política cultural establecida por el gobierno de la RDA y, por otro lado, formaban parte de la economía planificada estatal. Gracias a este sistema económico y esta estructura jerárquica, el gobierno tenía amplias posibilidades de control de contenidos y de censura indirecta mediante la concesión de permisos y la asignación de contingentes de papel, que se tratarán en detalle en el capítulo tres de este trabajo.

La política cultural y literaria de la RDA se determinaba en intervalos regulares. Primero en las reuniones del Politburó del *SED*, luego en las del Comité Central (*ZK*) del *SED* y a continuación en las reuniones de la Asociación Alemana de Escritores (*Deutscher Schriftstellerverband*). La literatura secundaria sobre la novela negra de la RDA que apareció entre los años 1947 y 1989 está estrechamente ligada a los cambios de esta política cultural y literaria en la RDA. Asimismo, está claramente determinada por la procedencia de los autores, por lo que he decidido establecer la distinción entre trabajos e investigaciones ‘internos’, producidos dentro de la RDA, y ‘externos’, es decir, producidos fuera del territorio de la RDA, ya que existen obvias diferencias de perspectiva y de conocimiento.

2.1.2. *Investigaciones y cuestiones teóricas ‘internas’*

La publicación más significativa y reveladora sobre la novela negra de la RDA es el compendio de documentos que editó Reinhard Hillich en 1989 bajo el título *Tatbestand. Ansichten zur Kriminalliteratur der DDR 1947-1986*. En su ensayo “Damm- Brücke- Fluß. Sachdienliche Hinweise zur Kriminalliteratur in der DDR” Hillich utiliza los términos *Damm*, *Brücke* y *Fluß* (dique, puente y río) en el sentido metafórico para describir las fases y los cambios más significativos que se produjeron respecto a la novela negra en la RDA.

La primera fase, de 1947 hasta mediados de los años 50, se distinguía por la ‘construcción de diques’ contra la literatura burguesa mediante la utilización y modificación de todo tipo de literatura de masas y de entretenimiento para la propaganda ideológica y la reeducación socialista y antifascista de la población alemana con el fin de llegar a la mayoría de los lectores. Según la premisa “Beeinflußt wird der Leser durch jede Zeile, die er liest, am stärksten durch die, die er scheinbar halb im Schlaf, in der Stunde vor dem Zubettgehen aufnimmt.” (Hillich 1989a: 14), se consideraba que la lectura de fácil acceso y comprensión para los trabajadores con facultades limitadas o demasiado cansados para la literatura de alto nivel intelectual fuese la más idónea para estos propósitos ‘educativos’. Dado que la novela negra se consideraba parte de la literatura de fácil acceso, con esta premisa se sentaron las bases para justificar la existencia de la novela negra dentro del panorama literario de la RDA. En esta fase se fomentaba la reflexión teórica y se abrió un debate entre escritores, editores y otros trabajadores relacionados con el mundo editorial sobre cómo se podían modificar y utilizar las formas de la novela negra para estos nuevos fines ideológicos. Unos consideraban que el *Detektivroman* clásico era incapaz de ser modificado educativamente ya que era puramente estético. Otros, en cambio, defendían que se podía combinar la historia de un crimen con la descripción de las circunstancias sociales, incorporar representaciones y reflejos de la realidad y crear así una imagen de la sociedad socialista (Vid. *ibid.*: 16-17). Asimismo, todos los implicados en el debate aceptaron que debían aplicar también a la novela negra los postulados y parámetros del realismo socialista para la escritura en la RDA impuestos por el gobierno. Dicho aspecto se tratará con más detalle en el capítulo tres de este trabajo.

Según Hillich, la segunda fase, desde mediados de los años 50 hasta el final de los años 60, se caracteriza por la función de ‘puente’ que debía de ejercer la novela negra entre la literatura seria y de entretenimiento:

Einerseits soll Kriminalliteratur (Nicht-) Lesern den Zugang zur Lektüre erleichtern und ihre Lektürefähigkeit so weit ausbilden helfen, daß sie sich Werken des klassischen Erbes und der Gegenwartsliteratur zuwenden können, die eine ‚schwierige Lektüre für einen Ungeübten‘ darstellen. [...] Andererseits aber- und hierin besteht der wesentliche Unterschied- rücken nun Überlegungen in den Vordergrund, wie Kriminalliteratur zu entwickeln sei, damit sie selbst den Brückenschlag zur ‚sozialistischen Nationalliteratur‘ vollziehen und somit die Teilung von ‚unterhaltender‘ und ‚ernster‘ Literatur aufheben könne.“ (Hillich 1989a: 21)

La primera obra monográfica sobre la novela negra de la RDA, *Die Mumie im Glassarg. Bemerkungen zur Kriminalliteratur* (1960), coincide con esta segunda fase. El también autor de novela negra, Hans Pfeiffer, dedicó esta obra entera a las consideraciones teóricas sobre la historia de la novela negra y el futuro de la misma en RDA. Mediante el análisis de novelas negras de autores de diferentes procedencias muestra, por un lado, cómo ha cambiado la naturaleza social del crimen desde la burguesía hasta el imperialismo y, por otro lado, cómo cambia la forma y estructura en función de crear suspense para las diferentes formas de sociedades. A partir de este análisis propone que se amplíe la temática de la novela negra y se introduzcan elementos para aumentar la tensión interior con el fin de acercar la novela negra a la ‘literatura seria’ y crear así una nueva novela negra alemana socialista. (Vid. Hillich 1989a: 25-26).

La construcción del muro en 1961 influía significativamente en esta fase en varios aspectos fundamentales. El primero era el mercado editorial y literario. Gracias al telón de acero el gobierno de la RDA disponía ahora de un mercado editorial cerrado y controlable. A partir de este momento ya no era necesario luchar contra la literatura capitalista, ya que todas las vías de entrada ilegal de *Schund- und Schmutzliteratur* quedaron cortadas con el muro. El segundo aspecto era la reflexión teórica sobre temas y motivos de la novela negra. Hasta entonces, el sujeto capitalista malo por definición y la caza de agentes e infiltrados de la RFA eran los principales motivos de la novela negra. Éstos se volvían totalmente obsoletos con la construcción del muro. El tercer y último aspecto era el cambio paradigmático en cuanto a la reeducación y propaganda a través de la novela negra. A partir de este momento la propaganda claramente anticapitalista se volvió obsoleta. Los autores debían representar ahora en la novela

negra las nuevas condiciones sociológicas de la RDA, revelar las causas y determinantes que llevan al delito y detectar las razones por las cuales la sociedad no pudo evitarlo. Todo ello, naturalmente, sin incitar nunca a la imitación. (Vid. Hillich 1989a: 22). El nuevo debate teórico versaba en torno a la cuestión “[...] inwieweit dieses Genre die Merkmale seiner bürgerlichen Herkunft abstreifen und in Wesen und Erscheinungsform neue, dem ‘entwickelten gesellschaftlichen System des Sozialismus’ entsprechende Züge annehmen kann.” (Ibid.)

En el segundo trabajo paradigmático de esta fase, *‘Krimi und crimen’: Zur Moral der Unmoral* (1969), el también escritor Hasso Mager reflexiona sobre las posibilidades reales de utilización y modificación de la estructura de la novela negra clásica (*Detektivroman*) para representar las nuevas condiciones sociales y sociológicas de la RDA. Mager critica ante todo la incompatibilidad entre la realidad del trabajo policial socialista y las exigencias del esquema de la novela negra:

Der Kriminalist in der sozialistischen Wirklichkeit hat mit vorbeugender und verhütender Kriminalitätsbekämpfung in einem neuen Sinne zu tun, er sieht sich hauptsächlich mit kleiner und kleinster Kriminalität konfrontiert, und selbst der Leiter einer Mordkommission ist bedeutend mehr mit vermeintlichen Tötungsverbrechen und Unfällen beschäftigt als mit Morden. Der Krimidetektiv dagegen reduziert die Vielfalt des kriminalistischen Berufs auf die Jagd nach dem Gewaltverbrecher, die überall in der Welt einander gleich ist, und da er viel häufiger Mördern als Staatsverbrechern auf den Fersen ist, kann seine Volksverbundenheit im Sinne einer sozialistischen Qualität nicht prononciert ins Spiel kommen. (Mager 1969: 140-141)

El autor concluye su obra afirmando que “Die Entwicklung des Krimis zum inhaltlich sozialistischen Romanwerk halte ich für nicht möglich, seine Parodie dagegen für erforderlich [...]” (Ibid.: 142). Cabe aclarar sobre esta afirmación que Mager utiliza el término *Krimi* en el sentido de la novela detectivesca clásica y no se refiere a la novela negra en general como ha sido interpretado erróneamente por muchos teóricos en su época.

Si las primeras dos fases de debate teórico servían para justificar y asentar las bases teóricas para una novela negra socialista en cuanto a temas, estructuras y estilos, la tercera y última fase, a partir de los años 70, daba por finalizado el establecimiento de la novela negra dentro del panorama literario de la RDA. Esta última fase giraba ante todo en torno a su desarrollo y transcurso real, por lo que Hillich eligió la metáfora del río, *Fluß*. Según el autor, este hecho se muestra mediante la incorporación de críticos y

teóricos literarios al debate y con un claro aumento de trabajos con una base empírica sobre la novela negra de la RDA. La fase *Fluß* se caracteriza por el consenso entre los teóricos sobre la funcionalidad de la estructura, la ficcionalidad, la relación entre la realidad y su representación y reflejo literario así como sobre la recepción y el efecto placentero en los lectores. Dicho efecto placentero se presenta gracias a una convención establecida entre autor y lector: el cumplimiento de un modelo textual por parte de los autores y la satisfacción del correspondiente horizonte de expectativas de los lectores. Ambos en conjunto aseguran que el foco de la atención durante la recepción del texto se traslade del ‘qué’ al ‘cómo’, cosa que enriquece enormemente el juego con las reglas de la escritura y sus posibilidades de variación (Vid. Hillich 1989a: 31).

Sirva de ejemplo de esta fase el artículo “Die Kriminalliteratur der DDR. Wesen und Erscheinungsformen” de Norbert Dehmelt derivado de su tesis doctoral *Studien zur Kriminalliteratur der DDR (1960-1969)* defendida en 1974. Dehmelt defiende en ambos la capacidad de la novela negra para la educación socialista ya que:

[...] besitzt er [der Kriminalroman] durchaus Möglichkeiten in massenwirksamer Form einen realistischen Ausschnitt aus der gesellschaftlichen Situation zu geben und gesellschaftliche Entwicklungstendenzen künstlerisch sichtbar zu machen. So trägt er in den Grenzen seiner Möglichkeiten dazu bei, den Rezipienten zu Einsichten und Überzeugungen zu führen, die der Festigung seines sozialistischen Weltbildes dienen (Dehmelt 1989: 151).

A partir de esta base, la tarea de los críticos y teóricos literarios, según Dehmelt, debe consistir en definir estos parámetros que posibilitan la educación ideológica de las masas y establecer unas orientaciones teóricas claras que puedan aplicar las editoriales y los autores.

Otro ejemplo constituye el artículo “Warum Kriminalliteratur erforschen? Versuch über Spezifik und Wirkungsmöglichkeiten unserer Kriminalliteratur” de Dorle Gelbhaar derivado de su tesis *Beitrag der Kriminalliteratur der DDR zur Erkundigung von Wirklichkeit und Aspekte ihres wertorientierenden Wirkens* de 1984 sobre los mecanismos receptivos de la novela negra. En su opinión, dichos mecanismos receptivos se basan ante todo en la posibilidad de explorar la realidad que la novela negra ofrece a su lector mediante la incorporación de reflejos y extractos de la realidad socialista, al mismo tiempo que sirve para transmitir los valores socialistas. En este sentido, la novela negra socialista influye, además, en la creación de la identidad

cultural y de una auto-imagen de la sociedad (Vid. Gelbhaar 1989: 213-14). Puesto que una novela aburrida no anima al lector ni a leerla ni a reflexionar después, la autora concluye su artículo con la exigencia de que cualquier investigación sobre la recepción y capacidad de educación ideológica de la novela negra se base en el conjunto de los tres factores “Unterhaltung, Wirklichkeitserkundung und Wertorientierung” (Ibid.: 227).

Finalmente, Günter Ebert publicó en 1987 otra obra monográfica con el título *Männer, die im Keller husten. Ansichten zur Kriminalliteratur* en la que realiza un resumen teórico e intenta delimitar el género. Según Ebert, la investigación es el elemento constitutivo de la novela negra y está formado por tres puntos claves - el delincuente, la víctima y el detective (Vid. Ebert 1987: 79). Otros elementos que juegan un papel importante son el ‘momento realista’ -término que elige Ebert para el reflejo de la realidad para que no se confunda con el realismo-, la dialéctica entre la identificación y la distanciaci3n, y los efectos de suspense y entretenimiento, como por ejemplo la tensi3n exterior (los acontecimientos), la tensi3n interior (caracterizaci3n y profundidad psicol3gica) o la ironía. La interrelaci3n entre unas reglas fijas con su correspondiente horizonte de expectativas y el deseo de entretenimiento y sorpresa hacen que se exige la m3xima creatividad a los autores para utilizar un modelo estricto pero variarlo de manera individual y sorprendente (Vid. ibid.: 172).

2.1.3. Investigaciones y cuestiones te3ricas ‘externas’

En los estudios sobre la novela negra en Alemania publicados en la RFA antes de la caída del muro, la novela negra de la RDA o no tiene ninguna menci3n o est3 solo m3nimamente presente. La tesis doctoral de Anselm Dworak *Der Kriminalroman der DDR* de 1974 constituye un caso absolutamente excepcional ya que se trata de un an3lisis empírico de 50 novelas negras escritas por autores socialistas y publicadas en la RDA entre 1955 y 1970. La excepcionalidad reside, por un lado, en la dificultad para reunir el corpus del an3lisis fuera del territorio de la RDA y, por otro lado, en el an3lisis exhaustivo que Dworak realiza en cuanto a argumentos, cr3menes, v3ctimas, antagonistas y las formas de la novela negra. Sin embargo, se concentra ante todo en la funci3n de la novela negra como veh3culo para la agitaci3n y propaganda, que se realiz3 sistem3ticamente ante todo hasta la construcci3n del muro. Sin duda, la novela negra socialista es uno de los medios de comunicaci3n de masas al servicio del partido

socialista, pero al final el autor solo puedo establecer una hipótesis sobre la eficacia del efecto ideológico intencionado: Dworak cree que el lector simplemente pasará de los pasajes de propaganda del libro y que los personajes antagonistas exagerados así como la descripción exaltada e idealizada de la RDA puedan causar un efecto adverso y una actitud de rechazo en el lector. Precisamente este rechazo puede imposibilitar la reeducación mediante la novela negra (Vid. Dworak 1974: 403).

Otros trabajos e investigaciones escritos en la RFA tratan la novela negra de la RDA solo de manera superficial. Peter Nusser, por ejemplo, menciona la novela negra socialista solamente de paso. Tanto en su ensayo “Aufklärung durch den Kriminalroman” de 1971 como en su ensayo “Kritik des neuen deutschen Kriminalromans” de 1985, el autor defiende la capacidad de la novela negra en general para instruir e ilustrar al lector mediante la representación del delincuente, la demostración de las causas del crimen y la crítica fundada de la sociedad que incita al lector a la reflexión. Nusser afirma que, en principio, la novela negra de la RDA tiene la misma capacidad pero las reglas estrictas que tiene que cumplir para justificar su existencia dentro de la literatura socialista, la anulan casi al completo. Según Nusser, dichas reglas consisten en la justificación detallada del crimen, la demostración del crimen como un ataque al orden social y la posibilidad de reinserción del delincuente (Vid. 1971: 498). Aun así, Nusser insiste en que la verdadera razón del fracaso de este propósito educativo e instructivo de la novela negra de la RDA no estriba tanto en la limitación ideológica sino en el absoluto aburrimiento que crea el hecho de tener que explicar en detalle todas las circunstancias y causas del crimen. En opinión de Nusser, aquello anula todo el suspense y el entretenimiento que incita normalmente al lector a participar activamente en la lectura y que posibilita el proceso de ilustración en la novela negra en general. En el segundo artículo, Nusser reafirma su teoría y habla incluso de “Hilflosigkeit, mit der DDR-Autoren dem Unterhaltungsbedürfnis des Publikums gegenüberstehen“ (Nusser 1985: 27).

En el artículo “Vom Chief Inspektor zum Genossen Oberleutnant”, el editor de *Rowohlt* Richard K. Flesch habla sobre la novela negra de la RDA desde el punto de vista editorial. La colaboración con una editorial de la RDA, durante la cual se vendieron derechos de publicación de autores de la RFA a la RDA y se publicaron también novelas negras de la RDA en *Rowohlt*, le permitieron a Flesch conocer en detalle el trabajo de los autores socialistas. El mismo Flesch reconoce que su opinión inicial sobre la novela

negra socialista era la siguiente: “Grau in grau; riecht nach Kohlsuppe, Zweitaktgemisch und und schlecht verbrannter Braunkohle - weg damit...” (Flesch 1985: 151). No obstante, a pesar de encontrarse con poca variación en cuanto a forma y estructura y que la mayoría de las novelas seguían el mismo patrón (un marginado social que por culpa de su situación problemática comete un delito y un equipo de la policía estatal quien lo investiga), Flesch se ve obligado a cambiar su opinión inicial:

Nachdem ich die ersten 25 oder 30 dieser Romane aufmerksam gelesen hatte, merkte ich, wie falsch mein pauschales Vorurteil (siehe weiter vorn Kohlsuppe) gewesen war. Das waren gleichsam Miniaturen, die den real existierenden Sozialismus in den Pannen seiner Bürger und deren Behebung schilderten- nüchtern, ungeschönt, manchmal -punktuell-dezent kritisch und für den westlichen Leser, in einem Nebeneffekt, ‚Schulfunk‘ im besten Sinne, ohne an Spannung oder literarischem Niveau zu verlieren. (Ibid.: 152)

Dentro de su obra *Gangster, Opfer, Detektive: Eine Typengeschichte des Kriminalromans* (1989), Jochen Schmidt dedica también un breve capítulo a la novela negra de la RDA. Bajo el título “Genossen und Ganoven: Ein Blick über den Zaun auf den Krimi der DDR”, Schmidt realiza una descripción de la novela negra socialista basada en las novelas procedentes de la RDA editadas bajo el mando de Flesch en la editorial *Rowohlt*. Según Schmidt, la novela negra de la RDA es una novela policíaca en la que un inspector investiga en conjunto con su equipo de la policía un crimen que, aunque subjetiva y psicológicamente motivado, siempre es un acto dañino contra el pueblo y la sociedad socialista. A pesar de la ausencia evidente de crítica hacia el partido socialista y la policía, Schmidt constata la existencia de crítica social en estas novelas. De hecho, según Schmidt, la novela negra se ha convertido en la forma literaria “die solche Kritik an gesellschaftlichen Mängeln und Fehlentwicklungen ermöglicht” (Schmidt 1989: 667). Sin embargo y distanciándose del juicio de Flesch, el autor concluye, que estas novelas le transmiten la sensación de un mundo provinciano y estrecho de miras. Es más: “Es ist nicht der materielle Mangel, die Kulisse von Wartburg-Autos und Exquisit-Läden, die sich negativ bemerkbar macht. Es ist eine geistige Enge, die [...] spürbar ist. Beim Lesen bekommt man [...] ein Empfinden von Klaustrophobie.” (Ibid.: 669).

Finalmente, cabe mencionar el artículo de Walter T. Rix “Krimis in der DDR: Sozialistischer Seiltanz” que, lejos de emitir un juicio de valor estético, ofrece una visión histórica sobre el desarrollo de la novela negra socialista. Mientras que al principio dominaba entre los críticos y teóricos una actitud ambivalente respecto a la

novela negra -entre el rechazo al género y el reconocimiento como literatura o medio de masas-, en los años 60 ya tenían que aceptar la novela negra como medio para satisfacer la necesidad de entretenimiento del pueblo y, por tanto, tenían que reflexionar sobre cómo adaptarla o modificarla a las circunstancias socialistas para establecer la novela negra dentro del mundo literario de la RDA. Después del cambio paradigmático en cuanto a contenidos y personajes provocado por la construcción del muro, en los años 70 la novela negra se había definitivamente establecido en el panorama literario (Vid. Rix 1986: 72). La adaptación a las nuevas circunstancias tras la construcción del telón de acero había consistido en substituir la figura del detective por un colectivo de policías estatales y cambiar el asesinato por crímenes más pequeños y acordes con la realidad socialista. Adicionalmente, la nueva premisa de mostrar y promover la vida en el socialismo real existente de la RDA en la novela negra hizo que a partir de los años 70 se publicasen cada vez más novelas ambientadas en la RDA y se estableciese una relación doble entre el reflejo de la realidad socialista y la capacidad de control y manipulación de normas. En los años 80, finalmente, se muestra una actitud nueva en la novela negra, menos idealista y más crítica y sincera con la realidad socialista:

Der neue Krimi [...] steigt in den Realsozialismus ein. Dabei macht er auch nicht vor heiklen Fragen halt. Er bezieht das Westfernsehen als Tatsache ebenso mit ein wie die Staatsverdrossenheit der Jugendlichen. Und der Mitarbeiter der K steigt aus der Staatsmaschinerie aus und wird zum Menschen mit Wurststullen und Angst vor dem Zahnarzt. (Ibid.: 76)

2.1.4. Después de 1989

Después del cambio político en 1989, que con la caída del muro anuló todo este mundo particular literario, se ha consolidado la novela negra de la RDA como objeto de estudio. Analizando este material tampoco demasiado numeroso, se puede observar que existen dos posiciones claramente opuestas respecto a la valoración de la novela negra de la RDA. Por un lado, se encuentran los ‘defensores’ de este caso especial de la novela negra alemana. Se trata ante todo de autores, como por ejemplo Jan Eik o Wolfgang Mittmann, que justifican su trabajo dentro de los límites que tenían establecidos y unos pocos investigadores que ven en esta literatura un claro potencial para otros propósitos de investigación. Por el otro lado se pueden encontrar los ‘detractores’ que, en su mayoría, llegan a juicios de valor subjetivos y, en parte, tan nefastos como, por ejemplo,

Ralf Koss que considera la novela negra de la RDA como “eine skurrile historische Sonderform” (1995: 70) o Brigitte Kehrberg que opina que la novela negra de la RDA era “ästhetisch dürr und symptomatisch platt” (1998: 7).

Una posición ‘neutra’ ocupa la bibliografía titulada *Die Kriminalliteratur der DDR: 1949-1990* que elaboraron Hillich y Mittman en 1991. Esta obra ofrece una visión objetiva sobre todos los títulos de novela negra que fueron publicados en el territorio y durante la existencia de la RDA. Se puede apreciar un aumento exponencial en la cantidad de obras publicadas en los primeros veinte años y luego una cantidad considerable pero relativamente estable de nuevas apariciones en los últimos veinte años de la existencia de la RDA. Estas cifras confirman la información que se puede obtener de los ensayos sobre las fases del desarrollo de la novela negra en la RDA en Hillich. El aumento coincide con las primeras dos fases de justificación y fundamentación teórica de la novela negra, mientras que la cantidad estable confirma la consolidación definitiva de la novela negra dentro del panorama literario de la RDA.

Entre los ‘detractores’ se puede contar a Peter Nusser que sigue manteniendo su línea argumentativa -ya comentada con anterioridad- y que dedicó unas pocas páginas a la novela negra socialista dentro de su obra de referencia *Der Kriminalroman* (1992). Según Nusser, las obligaciones que tenía que cumplir el autor de la novela negra en cuanto a la explicación del crimen como un fallo de la sociedad, tipificación de los delincuentes y descripción demasiado detallada de las circunstancias, limitan demasiado la capacidad de entretenimiento de la novela negra. El autor incluso critica y reprocha directamente a los autores socialistas que:

Die Spannungslosigkeit und die inneren Widersprüche des sozialistischen Kriminalromans sind eine Folge davon, daß seine Autoren seine Unterhaltungsfunktion nicht ernst nahmen oder nicht genügend reflektierten. [...] Wahrscheinlich galt auch das Unterhaltungsbedürfnis des Publikums in ihren Augen als anachronistisch und überwindenswert. (1992: 146)

En la misma línea argumenta Brönnimann en su tesis *Der Soziokrimi: ein neues Genre oder ein soziologisches Experiment? [...]* en la que menciona a la novela negra socialista de paso, la tacha de “vorhersehbar und schablonenhaft”, y la descarta como un factor influyente en el desarrollo del subgénero *Soziokrimi*. Según Brönnimann: “[...] der ostdeutsche Kriminalroman mit seiner antiwestlichen, propagandistischen Gesellschaftskritik, die keinen Anspruch auf eine soziologisch fundierte Basis erhob, trug nichts zur Entwicklung des Soziokriminalromans bei” (2001: 31).

La tesis que presentó Brigitte Kehrberg en 1997 pretende complementar el trabajo anteriormente comentado de Anselm Dworak. Bajo el título *Der Kriminalroman der DDR 1970 - 1990* se esconde, sin embargo, un trabajo superficial y lleno de prejuicios que, según la autora, trata de refutar la tesis generalizada que la novela negra era el medio artístico en el que se reflejaba y criticaba la vida diaria de la RDA. En la introducción comenta que:

Nach der Lektüre von mehr als 150 Kriminalromanen aus der DDR bot sich ein ästhetisch niederschmetterndes Bild: Graue Langeweile stellt sich ein, die Texte waren (mit nur wenigen Ausnahmen) von künstlerisch derart dürrer Qualität, daß sich eine genuin literaturwissenschaftlich-ästhetische Annäherung an den Gegenstandsbereich als einigermaßen obsolet erwies. (Kehrberg 1998: 3)

A pesar de ello, la autora eligió 15 novelas para un estudio detallado a partir del cual llegó a las siguientes conclusiones: La novela negra socialista es extremadamente reducida en comparación con el estándar internacional y está siempre dominada por las premisas ideológicas. La pretensión de realismo solamente llega a crear imágenes y no transmite la realidad sino únicamente:

[...] eine propagandistische Wunschvorstellung des Staates. [...] deswegen diene der Kriminalroman der DDR dazu, Bilder und Wertevorstellungen von der und über die DDR zu affirmieren, sie massenhaft zu verbreiten, sie einzuüben. [...] Die kritische Potenz des DDR-Kriminalromans besteht in einer je nach politischer Großwetterlage erwünschten (oder zurückgenommenen) Symptomkritik, nie jedoch eines Systemkritik [sic]. (Kehrberg 1998: 204)

En opinión de Kehrberg, la novela negra socialista tiene en la actualidad solamente un “blassen, diffusen und schalen Nostalgiewert” (Ibid.: 203).

Hay muchos puntos refutables en esta tesis y Henner Kotte menciona en su recensión “Ein Buch - Zwei Stimmen” solamente algunos como que, por un lado, es lógico que en un estado totalitario solo exista una crítica ‘sintomática’ y no del sistema mismo y que, por otro lado, la autora no conoce la realidad de la RDA y precisamente por ello no puede juzgar sobre el ‘realismo’ en la novela negra. Asimismo considera que Kehrberg desconoce la relación autor-lector que le permitiría entender ciertos mecanismos de entretenimiento y la detección de crítica implícita que se producían en el proceso de la recepción de la novela negra (Vid. Kotte 1999). Dicho proceso de comprensión de ironías y crítica implícita *-Autor-Leser-Verschwörung* según Dorothea Germer solamente era posible si ambos, lector y autor, compartían la misma experiencia diaria.

En la parte ‘defensora’ se sitúa el capítulo que dedica Nina Schindler en su obra *Das Mordsbuch. Alles über Krimis* a la novela negra de la RDA. Se trata básicamente de dos artículos escritos por dos autores y teóricos de la RDA, Helmut Eikermann, alias Jan Eik, y Wolfgang Mittmann. Mittmann ofrece con “Es begann alles mit einer Heftreihe. Anmerkungen zur Kriminalliteratur in der DDR” una descripción detallada del desarrollo de la novela negra en la RDA desde sus inicios en revistas y cuadernillos, pasando por la primera publicación en forma de novela y las siguientes publicaciones en serie hasta el final de la RDA y el subsiguiente final de la novela negra socialista. Cabe destacar que el autor insiste en que la novela negra socialista no se puede medir con el mismo baremo que una novela negra escrita en un país no-totalitario y que hay que evitar cualquier abuso ideológico de la misma (Vid. Mittmann 1997: 126-127). En su artículo “Krimis aus dem wilden Osten. Weitere Anmerkungen zur Kriminalliteratur in der DDR”, Eikermann escribe sobre la difícil situación de los autores tras la reunificación de Alemania y los cambios que se producían en el mundo editorial cuando la RDA dejó de existir.

Del mismo modo se puede situar a la tesis *Von Genossen und Gangstern. Zum Gesellschaftsbild in der Kriminalliteratur der DDR und Ostdeutschlands von 1974 bis 1994* que Dorothea Germer defendió el mismo año 1997. En la línea de Dworak, Germer basa su trabajo en el análisis neutral y empírico de 30 novelas negras a partir de las cuales analiza la imagen y la representación que transmiten las novelas de la sociedad de la RDA y de la Alemania oriental tras la reunificación. La parte del análisis que se refiere a la extinta RDA, sin embargo, sólo consta de 17 novelas escritas por 5 autores diferentes. Con lo cual, los resultados de su análisis se basan en una visión, en mi opinión, demasiado subjetiva y limitada por culpa de este número reducido de autores. Germer concluye que los autores aprovechaban y ampliaban las posibilidades literarias que les ofrecía el género, a pesar de las exigencias y restricciones ideológicas, y utilizaron la novela negra para tratar problemáticas que se conocían pero sobre las que no existía un debate público. El crimen de la novela negra socialista resultaba ser un mero síntoma de una situación social profundamente penosa del socialismo real en la RDA y el lector, de este modo, pudo y puede formarse una idea sobre una realidad social normalmente acallada y escondida (Vid. Germer 1998: 259-260). Cabe destacar como logros especiales de este trabajo la publicación de documentos editoriales internos reveladores y las entrevistas que Germer realizó tanto a editores y lectores de la editorial

Das Neue Berlin como a diversos autores de novela negra socialista. En la revista literaria *die horen* publicó, además, una entrevista con los autores Jan Eik, Wolfgang Mittmann y Hartmut Mechtel y el ya mencionado investigador Dr. Reinhard Hillich bajo el título “Die ‘dicken Hunde’ wurden gestrichen”. En ella, los autores aprovechan la oportunidad para hablar sobre su experiencia personal de escritura en la RDA, defenderse de las críticas y explicar su punto de vista personal sobre la novela negra socialista. Mechtel considera, por ejemplo, que la novela negra tenía la función de “Ersatz für die fehlende Presseöffentlichkeit” (Germer 1996: 105) y Mittmann explica que existía “eine stille Vereinbarung zwischen Autor und Leser” y que ciertas expresiones e insinuaciones solamente las podían entender los ciudadanos de la RDA (Vid. *ibid.*: 95).

Crímenes literarios en el socialismo. La serie Blaulicht y la novela policíaca en la RDA de Eva Parra y Alejandro Casadesús (2012), finalmente, es el trabajo más reciente sobre la novela negra de la RDA. Uno de sus autores, Alejandro Casadesús, ya publicó con anterioridad el artículo “Kriminalroman und Ideologie in der DDR” en el que detalló las exigencias ideológicas que tenía que cumplir la novela negra socialista:

Erstens musste jeder Kriminalroman thematisch gegen den Faschismus und den Kapitalismus gerichtet sein. [...] Zweitens sollte der Kriminalroman nicht nur den Leser amüsieren und entspannen sondern auch das sozialistische Gemeinschaftsgefühl und Denken in der Bevölkerung verbreiten. (Casadesús 2010: 205)

Para demostrar la representación de la ideología de la RDA, Casadesús eligió las narraciones policíacas de la serie *Blaulicht* que se publicaron en forma de cuadernillos en la RDA. La reciente publicación conjunta con Eva Parras sitúa esta serie en el mundo de la novela negra de la RDA y analiza en detalle la tipología de los crímenes, los perfiles de los criminales y de las víctimas así como al personaje investigador durante los 40 años de su existencia y publicación. Los autores concluyen que la estrecha relación que se ha ido consolidando entre la novela negra general y la realidad no se pudo dar en el contexto de producción de esta serie por culpa de las restricciones que suponía el control estatal sobre sus contenidos formales e ideológicos. Afirman que estas obras aun así pueden servir para comprender la función y la interpretación de este género en la sociedad encerrada y reprimida que describen. Los autores destacan la función informativa que estas obras puedan tener a día de hoy sobre la vida en la RDA e insisten en que la novela negra socialista comparte un factor importante del género: la

intención de “generar interés en el lector e inquietarlo” (Parra y Casadesús 2012: 245). Finalmente, concluyen con un juicio muy contenido sobre el valor estético de la novela negra del que me gustaría hacer eco:

Concedámosle a la RDA y a sus esforzados autores al margen del mérito teórico, también, aunque sea sólo parcialmente, algún mérito literario y contestemos a la duda de si existió realmente una literatura policíaca merecedora de recibir tal clasificación en aquel país con un rotundo sí. (Ibid.: 245)

3. LA NOVELA NEGRA COMO TESTIMONIO

3.1. Realidad, ficción, realismo y verosimilitud

Antes de comenzar este capítulo sobre el potencial de la novela negra como testimonio o fuente histórica es, en mi opinión, necesario aclarar y diferenciar - aunque solo sea de manera somera y aplicada al análisis de la novela negra- algunos conceptos que se están utilizando a veces de un modo confuso en nuestra vida cotidiana y en el ámbito académico.

Tal y como usamos los conceptos en la vida cotidiana, la ‘realidad’ se podría definir de manera somera como todo lo que nos rodea, el mundo y los hechos objetivos que constituyen nuestro día a día. Sin embargo, el ser humano es subjetivo y solamente percibe esta realidad objetiva en parte y desde su punto de vista personal y subjetivo. Por esta razón, cualquiera que intenta describir o abarcar esta realidad objetiva que nos rodea mediante palabras u otros medios, se ve limitado a la parte de la realidad que ha podido percibir y a su interpretación subjetiva de la misma. La ‘ficción’, en cambio, se puede definir en palabras llanas como algo inventado que muchas veces simula lo real. Se trata de un término que se utiliza ante todo en la literatura y el cine para diferenciar entre historias y películas ‘inventadas’ y aquellas basadas en hechos reales y verídicos. Pero dada nuestra condición como seres subjetivos, la diferencia entre realidad y ficción no es tan clara, de hecho, “[l]a frontera entre realidad y ficción es difusa. La primera no es estrictamente un sinónimo de verdad, ni la segunda de mentira.” (Faerna 2010: 50). Existe una única realidad pero tantas interpretaciones como personas que la viven. Es decir, un mismo hecho real y verídico puede ser vivido y descrito de infinidad de maneras diferentes y una historia de ficción puede ser en realidad una descripción subjetiva de un hecho real.

Cuando un elemento dentro de una obra o historia de cualquier tipo parece real y congruente, aunque no sea real, se dice que es verosímil. La ‘verosimilitud’ es, por lo tanto, la apariencia de lo real. Dentro de la literatura y de la novela negra los elementos verosímiles sirven para hacer creíble una historia, para que el lector acepte y se crea una determinada trama y/o se pueda identificar con los personajes. Muchos autores utilizan, además, referencias a acontecimientos reales y de la actualidad e incorporan datos comprobables para aumentar este efecto.

Finalmente, el término ‘realismo’ es el más complejo por su confusión frecuente con la corriente estética, la verosimilitud y su uso cotidiano. Muchos trabajos y comentarios se refieren a un mayor realismo en las novelas negras actuales cuando en realidad hablan de elementos verosímiles. Se enfrenta, además, el uso cotidiano de la palabra realismo con el término realismo que designa a la corriente estética y literaria del siglo XIX. El realismo apareció en la última mitad del siglo XIX en Europa en el contexto de las revoluciones obreras y destaca por la intención de describir el mundo y la realidad tan objetivamente como posible. En esta tarea, el autor y/o narrador debe prácticamente desaparecer del relato, retratar todos los detalles de la realidad fielmente y destacar la belleza de las cosas. Las novelas realistas estaban destinadas a un público burgués que querían leer sobre temas y personajes con los que poder identificarse. Otra corriente literaria con el nombre realismo, el ‘realismo socialista’ que se tratará con más detalle en este mismo capítulo, apareció al principio del siglo XX tras la Revolución de Octubre en los países soviéticos. Con fines ideológicos se debía retratar fielmente la vida obrera y cotidiana socialista, tan real y detallada como fuera posible. En definitiva, existe una diferencia importante entre el uso que se hace a diario de las palabras ‘realista’ y ‘realismo’ para referirnos a algo que parece real y los mismos términos en el contexto literario donde se pueden confundir con las corrientes estéticas realistas.

3.2. ¿Novela negra cómo fuente histórica?

Hay dos ideas fundamentales que asientan las bases para este trabajo y permiten considerar a la novela negra como una fuente histórica, crónica o testimonio.

La primera razón es inherente al género de la novela negra en sí. En el capítulo anterior ya se ha hablado sobre los elementos básicos que configuran el género de la novela negra. La estructura y los elementos básicos de la novela negra como el crimen, la investigación para resolver el crimen, la víctima, el investigador y el culpable, constituyen un marco fijo que se repite, con ligeras variaciones, novela tras novela. De hecho, crean un horizonte de expectativas en el lector que el autor no puede defraudar y tiene que cumplir. Lo que en opinión de muchos expertos y lectores es la clave del éxito constante de la novela negra es su capacidad de adaptación a los diferentes tiempos y sociedades en la que se pueden desarrollar las historias. Según Fernández Ozores: “En cada momento, en cada época, las novelas de detectives han captado los vaivenes y las

crisis, los cambios sociales y los deseos más apremiantes de la población [...]” (1998: 547). Asimismo, los autores atienden al postulado de verosimilitud con la descripción fiel y realista de los contextos sociales y locales para que sus historias sean creíbles, incluyendo referencias actuales, hechos comprobables y otras referencias que el lector pueda fácilmente reconocer. La descripción detallada de la vida personal y cotidiana de los personajes principales, ante todo de los protagonistas investigadores, son otro factor importante para que el lector se pueda identificar al máximo y que hace que quiera leer más historias para volver a encontrarse con estos mismos personajes.

Este conjunto de factores es la razón por la que cada vez más estudiosos reconocen el potencial testimonial de la novela negra. Cada novela negra está escrita en un determinado momento histórico y social y, gracias a la necesidad de verosimilitud y actualidad para dar credibilidad a la trama, los autores intentan reflejar este contexto de la forma más fiel y real posible. “Durante los últimos años han sido muchos los autores que, en su afán por describir las sociedades en las que viven y hacer de sus novelas crónicas de la realidad, han incluido en sus argumentos referencias a la nueva situación social y política [...]” (2014: 20), afirma Javier Sánchez Zapatero en su ensayo sobre la novela negra europea. Sebastià Bennassar se muestra también convencido de esta capacidad crónica e histórica de la novela negra y lo demuestra en varios de sus artículos. En “‘Españoles, Franco... ha muerto’ Novela negra y transición” constata, por ejemplo, que “la novela negra puede ser una fuente de primer orden para la historia” (Bennassar 2014: 22).

La novela, tanto como las otras formas de arte, refleja a menudo los cambios que se producen en una determinada época, porque como género literario también ella es fruto y testigo de los cambios del tiempo. Y si dentro del género novelístico hay una corriente que se caracteriza por querer ser la gran novela social de su tiempo y reflejar la época que retrata, ésta es la novela negra. Por tanto constituye un material especialmente indicado como fuente a tener en cuenta para buscar otros enfoques y perspectivas que salgan de las historias al uso. (Bennassar 2013: 91)

Naturalmente no se trata de un retrato objetivo de la realidad absoluta, pues ya se ha aclarado al principio del capítulo que esto en realidad es imposible, pero se trata de una visión de la realidad, de una imagen y de una impresión del autor. No por ello debería ser menos válida que la descripción que pueda ofrecer un historiador o un testigo ocular- todos ellos, por más que lo intenten evitar, solamente pueden ofrecer versiones subjetivas de la realidad y solo pueden explicar y describir una parte del todo.

La segunda razón proviene de la sociología de la literatura y de los estudios de la historia social y radica en un cambio que se está produciendo en cuanto a las posibles fuentes a partir de las cuales se estudia la vida social. Si bien antes sólo se admitían pruebas objetivas, como objetos, fotos o documentos como estadísticas, artículos de prensa, correspondencia, etc., ahora existe una aproximación más amplia. Partiendo de la base que la historia es el resultado de una estructura social que está formada por un conjunto orgánico económico, social, político, ideológico y espiritual, ésta debería ser estudiada también a partir de todos estos aspectos y ángulos. Con esta premisa también se amplía el abanico de posibles fuentes para su estudio. La literatura, como un producto social más, encuentra su lugar entre ellos pues cada obra literaria se produce en un momento, un lugar y un contexto concreto y los autores incorporan las circunstancias sociales e históricas a sus obras.

Para el ámbito de la sociología, que se dedica al estudio de la relación entre el individuo y la sociedad, las obras literarias constituyen un testimonio importante a tener en cuenta. El sociólogo Leo Löwenthal explica en su libro *Literatur und Gesellschaft. Das Buch in der Massenkultur* que la literatura nos permite:

[...] das Bild einer gegebenen Gesellschaft von dem Bewußtsein der Menschen aus zu entwickeln, aus denen sie sich zusammensetzte. Auf diese Weise sagt uns die Literatur nicht nur, wie die Gesellschaft einer vergangenen Epoche aussah, sondern auch was der Mensch in ihr fühlte [...]. (Löwenthal 1964: 18)

Löwenthal considera las obras literarias en general como fuentes y testimonios muy valiosos para el estudio de las sociedades y de los individuos que las constituyen y lo argumenta de la siguiente manera:

Die spezifische Behandlung, die ein schöpferischer Schriftsteller der Natur oder der Liebe, bestimmten Gesten oder Stimmungen, menschlicher Geselligkeit oder Einsamkeit angedeihen läßt, ferner das Gewicht, daß er in seinem Werk den Reflexionen, Beschreibungen oder Gesprächen einräumt -alle diese Phänomene mögen auf den ersten Blick soziologisch unergiebig erscheinen. Sie sind in Wirklichkeit jedoch echte und ursprüngliche Quellen [...]. Für vergangene Epochen ist die Literatur häufig die einzig verfügbare Quelle, aus der wir Kenntnisse über private Sitten und Gebräuche entnehmen können. (Ibid.: 248)

Cada obra literaria es un producto social y a la vez cumple una función social: es un acto de comunicación entre el autor y el público, los lectores y la sociedad. A pesar de que con cada lector nuevo que lee esta obra se establece un nuevo acto de

comunicación, el filólogo y ensayista Juan Ignacio Ferreras opina que con el paso del tiempo solamente queda la obra literaria, el mensaje, convertida así en documento histórico:

Una obra literaria que ha perdido su función [comunicativa] deja de ser literaria y se transforma en un documento histórico, es decir, en un dato más, escrito, que produjo una sociedad en un momento y espacio dado. [...] En este momento nos encontraremos ya ante el documento histórico, ante el testigo de una época. (1980: 115)

Asimismo, el historiador Manuel Tuñón de Lara habla de una función testimonial de la literatura que la convierte en indicada para el estudio de una determinada época histórica: “Los llamados textos literarios que pudieran ser fuentes de primera mano, no son en realidad sino fragmentos de memorias y testimonios integrados por el autor en un conjunto literario” (1973: 27-28) y sigue afirmando que:

La historia de la literatura nos aporta, a veces, el testimonio irremplazable y, casi siempre, una fuente de conocimiento para la vida cotidiana y las mentalidades. Sin duda, el rigor crítico es más necesario que nunca al utilizar un texto literario, ya que hay que contar con el alcance de la subjetividad del autor. (Ibid.: 128)

A pesar de que todas estas afirmaciones se refieren a la literatura en general, se pueden aplicar sin reservas a la novela negra ya que forma parte de ella. Por lo tanto, ambas ideas confluyen a la hora de considerar a la novela negra como una fuente histórica y también social a través de la cual se puede obtener información sobre la vida cotidiana en un determinado momento histórico. Las numerosas referencias locales, gastronómicas y cotidianas que se suelen incluir en ellas permiten que se puedan conocer las costumbres y la cultura de una determinada sociedad en un momento histórico concreto. Teniendo en cuenta el estatus de la novela negra como literatura de entretenimiento o trivial, resulta especialmente interesante el comentario de Tuñón de Lara cuando afirma que: “[...] la hipótesis de que los escritores mediocres reflejan más exactamente la sociedad que viven y sobre la que escriben, no es para ser echada en saco roto.” (1973:128) Aunque no se refiere a la novela negra en concreto parece casi premonitorio si se consideran comentarios, ensayos y trabajos más recientes que resaltan precisamente este aspecto de la novela negra como reflejo de una realidad social concreta. Un ejemplo de ello es la escritora P. D. James que destaca de los trabajos de Agatha Christie, Dorothy Sayers y otras que:

Ninguna de estas mujeres, por supuesto, se habría definido como historiadora social ni habría afirmado haber asumido la responsabilidad de retratar las costumbres de la época ni

criticar el momento que vivieron, y quizá sea precisamente la ausencia de intención lo que permite que podamos confiar en sus relatos como crónicas históricas. (James 2010: 109)

El desarrollo de la novela negra, de la novela detectivesca en la que el enigma tenía todo el protagonismo hacia la novela negra actual, que contempla y retrata todo el entorno y la psicología implicada para determinar no solo el qué y quién sino el porqué del crimen, desvió el protagonismo hacia el entorno, la realidad social y la vida cotidiana reflejada en la novela negra. Para que la trama resulte verosímil y los personajes creíbles, los autores tenían que crear un entorno íntimo para que el lector se pueda adentrar en la vida del protagonista -ya sea el detective o el criminal- y lo más real posible donde poder anclar las pistas hasta en las pequeñas cosas de la vida cotidiana. De este modo, la novela negra amplía sus posibilidades de interpretación y análisis y empieza a ser una posible fuente para determinar aspectos cotidianos, sociales, culturales y políticos de su época de creación. Precisamente en esta línea argumentan también Barbara Korte y Sylvia Paletschek en su libro *Geschichte im Krimi. Beiträge aus den Kulturwissenschaften*:

Relevanz für die Geschichtsforschung hat [...] auch der in seiner Entstehungsgegenwart spielende Krimi, da Kriminalliteratur generell mit dem Anspruch auftritt, die Handlung und deren gesellschaftlichen Kontext möglichst realistisch und mit zahlreichen Details der Alltagswirklichkeit zu entwerfen. Der Anspruch auf (Sozial-)Realismus bedingt detaillierte und häufig gut recherchierte Schilderungen alltags-, sozial-, kultur- und geschlechtergeschichtlicher Sachverhalte. [...] Der Kriminalroman ist also auch als Quelle für Politik-, Sozial-, Kultur- und Mentalitätsgeschichte aufschlussreich. (2009: 11)

En lo que se refiere a la novela negra de la RDA existen opiniones parecidas sobre su validez como fuente para obtener conocimientos sobre la sociedad y la vida cotidiana en la antigua RDA. Günther Claus, en su día lector jefe de la editorial *Das Neue Berlin*, afirma en una entrevista con Dorothea Germer que “[u]nsere Krimis waren Spiegel unserer Verhältnisse.” (Germer 1998: 419) y explica que existía la premisa de la exactitud social:

Die soziale Genauigkeit hat bei uns immer eine besondere Rolle gespielt, was manchmal auch zur Langatmigkeit und Schwerfälligkeit der Krimis geführt hat. Sie waren sehr wirklichkeitsnah, das war DDR pur aus dem Blickwinkel des Kriminalromans. Genauer als manche *ernste* DDR-Literatur, aber eben mit genretypischen Mitteln und Blick. (Ibid.: 418)

Hartmut Mechtel, autor de la serie *DIE*, corrobora esta teoría: “Wenn man wirklich etwas über die DDR-Wirklichkeit erfahren will, muß man zum Krimi greifen.” (Germer

1996: 105). Reinhard Hillich avala asimismo esta afirmación y precisa: “Der Alltag fand in keinem Medium statt, nicht im Fernsehen, nicht in der Zeitung, eigentlich nirgendwo wurde zur Sprache gebracht, was die Leute bewegte und ärgerte.” (Ibid.: 101).

De este modo, si no existen otras fuentes y documentos en las que quedaría reflejada la vida cotidiana no se puede despreciar en absoluto el potencial de la novela negra como fuente de información. Así concluye también a partir de las afirmaciones anteriores y el análisis de novela negra de la RDA la investigadora Dorothea Germer en su tesis doctoral:

Gleichzeitig erweist sich die DDR-Kriminalliteratur als reichhaltiger Text-Fundus zur Alltagsgeschichte einer nunmehr historischen Gesellschaft, als Quellensammlung, die sicherlich interpretationsbedürftig ist, die jedoch in einer Zeit, in der viele Spuren der deutschen sozialistischen Vergangenheit getilgt worden sind, literarisch wie historisch nicht zu unterschätzen sind. (1998: 261)

Asimismo se puede encontrar en el trabajo más reciente *Crímenes literarios en el socialismo* de Eva Parra y Alejandro Casadesús la concesión a la capacidad de la novela negra de la RDA como fuente de la vida cotidiana. Los autores afirman que “resulta interesante destacar cómo los textos sirven para revivir y recordar cómo se vivía en la RDA.” (2012: 244) y que el “género policíaco en la extinta RDA, supone en definitiva un excelente medio para conocer de primera mano aspectos relacionados con la RDA y su funcionamiento político.” (Ibid.).

No quiero dejar de mencionar también unas pocas reservas existentes sobre la validez de la novela negra en general como fuente histórica cuando esta se haya escrito en un contexto político opresivo, como es el caso de la dictadura socialista de la RDA. Anna Maria Villalonga, por ejemplo, opina que solamente en un contexto democrático “adquiere sentido la idea de que el género puede funcionar como una de las fuentes de conocimiento de la historia social de un país.” (2013: 84), ya que el régimen que sustenta el poder en una dictadura solo permite que se refleje la realidad que a ellos conviene. Asimismo, los ya mencionados Parra y Casadesús, creen que la estrecha relación entre realidad y ficción que se ha ido desarrollando en la novela negra en general, no ha podido darse igual en la novela negra de la RDA por culpa de la serie de concesiones y adaptaciones a los que se vieron obligados los autores en la RDA y por los que pierde en parte su vigencia como fuente histórica:

La novela policíaca en la RDA ha estado siempre marcada por el estricto control de las autoridades de los contenidos, formales e ideológicos, de sus obras. A esta situación debieron acostumbrarse los escritores, que necesariamente debían pasar por unos filtros, así como aceptar temas como tabú o, simplemente, como inadecuados para el espíritu socialista. (Parra/ Casadesus 2012: 243)

Si bien es cierto que por el lado histórico o político pueda haber restricciones o pérdida parcial de validez como fuente o testimonio, ya que ciertamente y como se verá más adelante, había directrices sobre qué tipo de personajes o qué tipo de crímenes había que retratar en la novela negra o qué no se podía mencionar directamente, no las había respecto a la descripción del ambiente y la vida cotidiana. Al contrario, los autores tenían que retratar fielmente el contexto social y la vida cotidiana para que el lector se sintiese identificado. Es más, precisamente las convenciones estrictas del género de la novela negra dejaban ciertos márgenes de libertad para que los autores pudiesen retratar también problemas sociales, aspectos negativos o introducir crítica indirecta. Por todo ello, en lo que respecta a la representación de la vida cotidiana, la novela negra de la RDA sí puede considerarse sin reserva alguna válida como fuente o testimonio de esta época.

3.3. Bases para un análisis

Cada autor incluye y refleja en sus obras la realidad que le envuelve, la actualidad y también la sociedad en la que vive. Lo hace por razones de verosimilitud, de ambientación pero también porque se dirige a un lector local que en principio comparte esta realidad, reconoce elementos y aspectos de la misma y que, gracias a ello, puede sentirse identificado. Dado que se trata de una visión subjetiva he elegido a obras de 29 autores diferentes para el análisis con el fin de obtener una imagen a modo de mosaico, variada y bastante diferenciada. Estos autores vivían en la RDA, escribían sobre su actualidad y escribían para lectores que compartían esta realidad y actualidad. Las obras en cuestión fueron publicadas entre 1973 y 1989, de modo que ofrecen información social y cotidiana sobre casi dos décadas enteras de la RDA.

Para poder realizar un análisis serio y poder extraer conclusiones válidas hay que tener en cuenta, además, otros aspectos importantes. La relación entre autor y lector, los aspectos de la difusión literaria así como de la producción de las obras son, según

Tuñón de Lara (Vid. 1973: 128-129), aspectos que se necesitan analizar para poder extraer datos sociológicos de la literatura. De manera parecida argumenta Gerd Egloff en su ensayo “Mordrätsel oder Widerspiegelung der Gesellschaft? Bemerkungen über die Forschung zur Kriminalliteratur”. Según Egloff, es necesario analizar la situación histórica concreta en la que se haya producido y consumido la literatura: “Unumgänglich ist dazu, Produktion und Konsumtion von Kriminalliteratur als gesellschaftliche Phänomene zu betrachten, die nur durch die Analyse der jeweiligen konkreten historischen Situation zu verstehen sind.” (1978: 72-73).

De acuerdo con estos dos autores se plantean una serie de preguntas que se contestarán en este capítulo: ¿Cuál era el contexto histórico y la situación política en la que se producía la novela negra de la RDA? ¿Cómo era el mundo editorial? ¿Cuáles eran los aspectos materiales de la producción de los libros? ¿Cómo se difundían los libros? ¿Qué se sabe sobre la recepción y la relación entre autores y lectores? Y ¿hubo censura u otras premisas literarias?

3.4. Contexto político e histórico

3.4.1. Fundación de la RDA (1945-1949)

La historia de la RDA comienza después de la Segunda Guerra Mundial y con la rendición de Alemania el día 8 de mayo de 1945. Tanto el territorio de Alemania como la capital Berlín fueron divididos en cuatro zonas gestionadas cada una por una de las cuatro fuerzas extranjeras vencedoras, Inglaterra, Francia, EEUU y la Unión Soviética (URSS). A pesar de los acuerdos de la conferencia de Yalta y de Potsdam de decidir conjuntamente el futuro de Alemania y la implementación de un consejo de control de los aliados, la administración militar soviética (*SMAD- Sowjetische Militäradministration*) comenzó pronto en su zona a modificar las estructuras políticas y sociales según el modelo soviético. Ya en junio de 1945, la *SMAD* permitió la fundación de partidos y sindicatos, aunque solo pudieran operar bajo un estricto control, y con la intención de brindarle una clara ventaja al Partido Comunista (*KPD*). Con la excusa de los precedentes de la República de Weimar, la *SMAD* convenció a los partidos Liberales, Socialdemócratas y Cristianodemócratas a formar un bloque de partidos antifascistas que serviría después como instrumento de control y unificación

política forzada. A pesar de que la *SMAD* respaldó ampliamente a la *KPD*, los Socialdemócratas pronto fueron el partido con más miembros y se convertían así en un obstáculo para el modelo soviético. La *SMAD* solucionó este problema en abril de 1946 forzándola a unirse con el Partido Comunista y fundar así el Partido Socialista Unificado de Alemania (*SED- Sozialistische Einheitspartei Deutschlands*). Como afirman Martín de la Guardia y Pérez Sánchez: “La nueva organización, como era de prever, salió victoriosa de las elecciones convocadas en el otoño de 1946 para cubrir los puestos de las asambleas constituyentes de los territorios orientales de Alemania.” (1995: 39).

Otros cambios importantes se producían a nivel económico y social: La *SMAD* implementó una administración pública bajo su control, inició una reforma agraria con la que expropiaron a todos los terratenientes de sus terrenos y se nacionalizaron todos los bancos y cajas de ahorros, así como la mayoría de las fábricas de la industria alemana y las empresas de todos los ámbitos. Además, “[a] la modificación de las estructuras económicas le acompañan los primeros pasos hacia la introducción de una *economía nacional planificada de forma centralizada* conforme con modelo soviético.” (Díez Espinosa/ Martín de la Guardia 1998: 51). En 1948 comenzaron los planes económicos según el modelo soviético, pero las reparaciones de la Guerra que se cobró la Unión Soviética mediante el desmantelamiento continuo y a través de todas las empresas y fábricas nacionalizadas dificultaron en gran medida el inicio del nuevo sistema económico.

A nivel político general hubo cada vez más discrepancias entre los aliados y la zona soviética empezó a jugar un papel importante en el conflicto entre las nuevas fuerzas EEUU y Unión Soviética en la incipiente Guerra Fría. Para reforzar el control político en su zona los líderes soviéticos obligaron al *SED* en 1948 a transformarse en un partido marxista-leninista de combate basado en el centralismo democrático. “En adelante, el *SED* se autoproclama partido revolucionario de combate y vanguardia de la clase trabajadora.” (Ibid.: 61). De esta forma y con el apoyo soviético, el *SED* había consolidado su hegemonía política absoluta ya antes de la fundación del nuevo Estado.

Tras el fracaso de una posible solución conjunta para toda Alemania en la conferencia de Londres en noviembre de 1947, las diferencias entre las fuerzas aliadas y la Unión Soviética aumentaron considerablemente. La zona ocupada tenía para la URSS especial

importancia en el creciente conflicto occidental-oriental y Stalin pretendía convertirla en una base comunista contra el mundo capitalista occidental. Cuando los aliados introdujeron el marco alemán como nueva moneda en abril de 1948 en la RFA, la URSS siguió el ejemplo con la reforma de la moneda en la zona soviética introduciendo el marco. Tras esta separación económica se decidió proceder a la formalización de la separación territorial definitiva.

En vista del proceso constitutivo que se inició en la zona occidental y que terminó con la fundación de la República Federal de Alemania el 23 de mayo de 1949, la *SMAD* y el *SED* propusieron para el 15 y 16 de mayo de 1949 elecciones para un ‘Congreso del Pueblo’ mediante listas unificadas de todos los partidos para obtener una legitimación democrática en el proceso de formar un estado. Los otros partidos aceptaron la propuesta de las listas unificadas bajo la falsa promesa de volver a tener listas separadas en las siguientes elecciones. Este Congreso votó en mayo de 1949 a un ‘Consejo de Estado’ con 330 miembros, la mayoría del *SED*, que debía presentar una propuesta de constitución para esta parte de Alemania. El día 7 de octubre, los miembros del Congreso se reunieron para ratificar la Constitución propuesta, proclamar la fundación del nuevo Estado República Democrática de Alemania (RDA) y constituirse como *Volkskammer der Deutschen Demokratischen Republik*, la ‘Cámara Popular’ equivalente al parlamento.

A diferencia de otras constituciones democráticas con división de poderes, la constitución de la RDA se basaba en los ideales marxistas-leninistas e incluía la concentración de poderes: la Cámara Popular tenía todo el poder legislativo, pero en la práctica todas las decisiones políticas, económicas, culturales y sociales estaban ahora en manos de la directiva del *SED*, es decir del Politburó y del Comité Central. La directiva del *SED* aprobó en octubre de 1949 diversas resoluciones adicionales que aseguraron la posición de poder del *SED* dentro del nuevo Estado, en el que Berlín fue proclamada como la nueva capital.

Efectivamente, la RDA era, según el modelo soviético aplicado en la formación del Estado, una ‘democracia popular’, término que se aplicó a los países comunistas para diferenciarlos de la URSS. Se trata de un Estado socialista totalitario “con los atributos propios del sistema típico soviético: Partido único (comunista), ideología oficial y control policial. En otras palabras, un régimen Partido-Estado.” (Díez Espinosa/ Martín

de la Guardia 1998: 206). Es por ello, que se pueden utilizar como términos sinónimos gobierno, Partido y el *SED*, ya que se trata del mismo grupo reducido de personas que tomaría en adelante todas las decisiones relevantes en la RDA.

La fundación de la RDA terminó oficialmente:

El 13 de noviembre del mismo año, [cuando] el general Chuikov, en representación de Stalin y en virtud de su cargo como jefe de las fuerzas de ocupación, traspasaba sus poderes al gobierno de Otto Grotewohl. Había nacido la República Democrática de Alemania, cuyo primer presidente, Wilhelm Pieck, lo era también del SED. En estas fechas el control de los comunistas era ya total, y apoyados por el aliado soviético, pusieron manos a la obra de crear una organización estatal conforme a sus principios ideológicos. (Martín de la Guardia/ Pérez Sánchez 1995: 40)

3.4.2. La construcción del Socialismo (1949-1961)

La directiva del *SED* procedía en seguida a consolidar su dominio absoluto en la RDA basándose en la teoría de Stalin sobre la lucha de clases para justificar la búsqueda de enemigos y la eliminación de competencia en el camino hacia la directiva. Para la represión masiva de voces críticas en todo el país utilizaron primero a la policía y todo el aparato de la justicia y en 1950 fundaron el *Ministerium für Staatssicherheit (MfS)*, conocido hoy como la *Stasi*, y en efecto la policía política secreta. A nivel económico procedían a nacionalizar la restante industria privada, a colectivizar la agricultura y a seguir con la economía de planificación. En cuanto a la política y la administración, crearon fuerzas armadas, reforzaron las fronteras, reformaron el sistema judicial y la administración del Estado y centralizaron toda la industria estatal.

Una vez terminada la ‘reorganización’ sociopolítica y económica del Estado, “[e]n julio de 1952, el *SED* anunció que Alemania Oriental iniciaría la fase de «construcción del socialismo», subrayando que su desarrollo se haría en un Estado estalinista-comunista con todas las de la ley.” (Taylor 2009: 122). Los costes de todo este proceso provocaron escasez de mercancías y bienes de consumo, aumento de precios y obligaron al gobierno a aumentar constantemente los índices de producción que tenían que cumplir las fábricas y empresas estatales. Aquello equivalía en la práctica a rebajar el sueldo de los empleados y minaba substancialmente la moral de los mismos.

En junio de 1953 los trabajadores salieron a manifestarse masivamente en contra de las constantes subidas de los índices de producción y el gobierno decidió ceder ante sus exigencias. No obstante, en lugar de calmar la situación, aquello provocó que se sumara el resto de la población trabajadora y que los manifestantes comenzaran a exigir el cese del gobierno y elecciones libres. Ante las manifestaciones masivas, el 17 de junio el *SED* no vio otra salida que pedir ayuda militar a la URSS para suprimir este levantamiento de manera brutal y con el resultado final de 25 muertos y más de 10.000 personas arrestadas.

Posteriores medidas del gobierno como el aumento de los sueldos y bajada de precios sirvieron para mejorar las condiciones de vida para la población de la RDA y la creación de la *Nationale Volksarmee (NVA)*, un ejército propio armado combinado con un servicio militar obligatorio, pretendía evitar tener que pedir ayuda militar a la URSS en un futuro. Sin embargo, el *SED* no pudo hacer nada contra la desilusión generalizada en el pueblo tras el fracaso de intentar cambiar el sistema político. La muerte de Stalin y la nueva política de Chruschtschow en 1956 en la Unión Soviética abrían de nuevo el debate sobre posibles reformas, pero el gobierno del *SED* las acató enseguida por miedo a incitar otra vez el cuestionamiento general de su sistema político.

3.4.3. La construcción del muro (1961)

El sistema económico de la RDA, siguiendo el modelo soviético, estaba completamente centralizado y se establecían planes quinquenales en los que se fijaban producción, consumición, precios y sueldos. A pesar de haber un auge en la economía en los años 50 que mejoraba las condiciones de vida en general, la población de la RDA sufrió una escasez crónica de artículos eléctricos y electrodomésticos, moda y zapatos que se acentuaba con la comparación constante con el milagro económico de la RFA. Esto, la represión política y las expropiaciones fueron las causas principales por las que cada año una media de 200.000 personas decidían emigrar a la RFA, la mayoría personas altamente formadas entre 20 y 50 años. Aquello equivalía a un éxodo de mano de obra cualificada que amenazaba con colapsar todo el sistema de economía planificada y el *SED* tampoco consiguió frenarlo decretando la *Republikflucht*, la huida o ‘deserción’ de la RDA, ilegal en 1957.

En opinión del *SED*, la frontera abierta era la principal razón de la inestabilidad política y de los problemas económicos del país, de modo que, tras una nueva crisis económica a comienzos del año 1960 y la correspondiente ola de emigración, el jefe de estado Walter Ulbricht decidió actuar. En verano de 1961, Ulbricht inició una operación secreta con el nombre en clave ‘Rosa’ que tenía como fin preparar y gestionar el cierre definitivo de la frontera con la RFA. El secretario de seguridad del Comité Central y futuro jefe de estado, Erich Honecker, fue el encargado de coordinar esta operación “en la que la sorpresa iba a ser un factor de gran importancia. Sorpresa para las potencias occidentales, por supuesto, aunque también para el pueblo de la RDA.” (Taylor 2009: 188). Solamente un número muy reducido de la cúpula del gobierno estaba al corriente del plan de Ulbricht cuya parte principal “no consistía sólo en separar Berlín Occidental de Berlín Oriental, sino también en crear una barrera más efectiva que imponente para aislar Berlín Oriental de sus regiones remotas.” (Ibid.: 194).

Una vez terminados los preparativos, Ulbricht obtuvo, finalmente, a principios de agosto la aprobación y el permiso de Chruschtschow para proceder al cierre definitivo de la frontera. La zona fronteriza ya existía como una franja de control de 10 metros, una franja de 500 metros de protección y una zona de 5 km de control especial para todos los habitantes de la misma. A la una de la madrugada de la noche del 12 al 13 de agosto de 1961, un domingo en plena época vacacional, dio comienzo la operación ‘Rosa’. Centinelas apostados cada dos metros impedían posibles fugas durante la operación mientras que guardias fronterizas, obreros paramilitares y cuadrillas de la construcción reforzaron la zona fronteriza con doble alambrada de espino, trampas antitanques y bloques de hormigón (Vid. *ibid.*: 210). A lo largo de toda la frontera con la RFA se instalaron minas y dispositivos de tiro automático, torretas de vigilancia; y perros y soldados con permiso de tiro vigilaban todo el recorrido entero de la frontera.

Lo más emblemático fue que alrededor de Berlín Oeste, además de la doble alambrada, se erigió un muro de entre 3 y 5 metros de altura. Este muro con sus 155 km de recorrido, que pronto se conocería como *Berliner Mauer*, encerraba a la población de Berlín Oeste, separaba de la noche al día a familias y quitaba la última posibilidad de la población de la capital de la RDA para superar algunas de las carencias de productos básicos con una excursión a la RFA.

Con la construcción del muro, el *SED* esperaba detener por fin la sangría demográfica insostenible que estaba sufriendo, ya que “[h]asta esta fecha, cerca de 2.700.000 compatriotas habían abandonado el ‘Estado de los obreros y campesinos’ para refugiarse en la República Federal.” (Díez Espinosa/ Martín de la Guardia 1998: 233). Además, el cierre definitivo de la frontera les permitiría por fin tener más margen de actuación, ya que sus decisiones políticas no tendrían olas de emigración como consecuencia. Sin embargo, el muro era una clara señal de desconfianza hacia el pueblo: A pesar de denominarlo *Antifaschistischer Schutzwall*, ‘barrera protectora antifascista’ - los fascistas y capitalistas todavía eran la excusa común para animar a la gente a unirse a los comunistas-, no se trataba de una instalación que protegía contra el exterior sino que se dirigía en contra de la propia población de la RDA. De facto, la construcción del muro fue el momento de inicio de un gigantesco experimento social, ya que en ojos del *SED* a partir de este momento el socialismo se podía desarrollar sin obstáculos exteriores.

3.4.4. Reformas y modernización (1961-1971)

A la construcción del muro siguió una época de reformas y medidas económicas que pretendían asentar la posición de poder del Partido, estabilizar el sistema político del socialismo y adaptar la economía para hacerla competitiva.

Sin alejarse del sistema de economía planificada y controlada estatalmente, en 1963 se puso en funcionamiento un ‘Nuevo Sistema Económico’ con el que el *SED* trató de “dar mayor capacidad de decisión a los centros industriales y promover incentivos al trabajo que redundaran en la mejora de la productividad.” (Martín de la Guardia/ Pérez Sánchez 1995: 108). Lo cierto es que tanto la producción como la productividad mejoraron hasta finales de los años 60, lo que se tradujo en un aumento del nivel de vida general de la población.

No obstante, el afán de reformas no se aplicó a la política. Al contrario, el *SED* trabajaba con todos los medios contra los enemigos internos con su arma principal la *Stasi*, el *Schild und Schwert* (escudo y espada) del Partido. Para ello doblaron prácticamente su personal: de 20.000 empleados en 1961 pasaron a 45.000 empleados en 1971 (Vid. bpb 2011: 42). A los empleados oficiales hay que sumar la red de

Inoffizielle Mitarbeiter (IM), colaboradores inoficiales, que ayudaron a la *Stasi* a realizar su trabajo y sus actividades de manera más sutil. Se trataba de personas infiltradas en todos los estratos de la sociedad que, en parte de manera voluntaria y en parte obligados con amenazas, informaron a la *Stasi* sobre posibles actividades políticas o disidentes, opiniones críticas o pretensiones de huida del país. A este control exhaustivo por parte de la *Stasi* hay que añadir también las *Kaderakten*, archivos personales que se crearon sobre cada persona de la RDA con información sobre las actividades laborales y sociales procedente de los profesores y compañeros y superiores en el ámbito laboral. Sin que las personas afectadas pudiesen acceder a ellos, estos archivos se consultaban para cualquier decisión trascendental como, por ejemplo, el acceso a una carrera universitaria, el permiso para vacaciones en el extranjero comunista, la participación en eventos importantes o la solicitud de abandonar el país de manera permanente.

Este control constante obligaba a la gente a mostrar un comportamiento socialista adecuado a los ideales del Partido, aunque solo fuese en apariencia. Si tenemos en cuenta, además, el afán del Partido de superar una sociedad de clases mediante el impedimento de estudios universitarios a personas ‘privilegiadas’ o a hijos de personas que habían criticado el partido en el pasado, la imposibilidad de avances laborales por unos comentarios críticos con el partido o naturalmente, la inexistente posibilidad de salir del país incluso cuando se trataba de reunir a familiares, es más que comprensible que el conjunto de las condiciones de vida impuestas por el *SED* empezara a hacer estragos en la población.

La organización nacional de la juventud (*Freie Deutsche Jugend - FDJ*) era una de las herramientas básicas del Partido para la educación socialista, pero hasta los adoctrinados jóvenes socialistas veían las diferencias claras entre los ideales socialistas inculcados y la realidad social de la RDA. Los acontecimientos durante la Primavera de Praga en abril de 1968 borraron cualquier esperanza de un posible cambio político o reformas en la RDA. El movimiento pacífico checo reclamaba un nuevo modelo de socialismo, más participativo, liberal y democrático, pero fue brutalmente oprimido por el ejército soviético. La represión posterior de los simpatizantes de este movimiento en la RDA -estudiantes, profesores e intelectuales- hizo que se perdiera hasta el último resquicio de esperanza en la población de que una reforma del socialismo real fuera posible, y con ello comenzó la lenta agonía de los ideales socialistas (Vid. *ibid.*: 45-46).

Durante los años 60 se habían formado dos bandos en el partido *SED*: el grupo de los que querían reformar y modernizar el sistema socialista, alrededor del jefe de estado Walter Ulbricht, y el grupo de los que veían en las reformas un claro riesgo para la posición de poder del Partido alrededor de Erich Honecker. Finalmente en mayo de 1971, y como siempre con el visto bueno de la URSS, Honecker consiguió la colaboración del Comité Central del Partido para obligar a dimitir a Ulbricht. Se comunicó oficialmente como una renuncia voluntaria por razones de edad, argumento muy creíble teniendo en cuenta los 77 años que tenía Ulbricht entonces.

3.4.5. Aparente normalidad entre bienestar social y crisis económica (1971-1982)

Para Honecker la solución del descontento general y de la inestabilidad política residía simplemente en el bienestar de la población, de modo que cambió radicalmente la política económica y social con el fin de aumentar el nivel de vida. Mediante subvenciones millonarias mantenía los alquileres y el coste de los bienes y servicios en un nivel estable y bajo mientras que los sueldos se subían progresivamente. Además, impulsó la construcción para solucionar la carencia de viviendas -se construyeron más de 700.000 hasta 1980-, subió el sueldo mínimo, aumentó los días de vacaciones, introdujo la reducción de jornada para las mujeres con niños y mejoró el sistema de guarderías estatales que en 1980 ofreció plazas gratuitas para el 90% de los niños (Vid. bpb 2011: 49-50). Aparte de pretender conseguir la lealtad de la población, naturalmente, estas medidas también tenían un fin socioeconómico, ya que la RDA sufría una falta constante de trabajadores y la tasa de natalidad hasta entonces solo había caído. El problema, sin embargo, era que la economía de la RDA no pudo producir tanto y tan rápido como hacía falta, por lo que aumentó sustancialmente la importación de productos de consumo de la RFA, lo cual aumentó el endeudamiento estatal. A estas circunstancias hay que sumar la crisis del petróleo en 1973 que provocó que la RDA tuviese serios problemas de abastecimiento de energía y materia prima. De esta forma, si el primer plan quinquenal (1971-1975) de la era Honecker tenía como objetivo mejorar el sector de bienes de consumo, propiciar una renovación tecnológica y adaptar las infraestructuras industriales a los cambios de la economía mundial, el plan económico para 1976-1980 “abandonaba las ambiciosas pretensiones de ampliar las

industrias de consumo para la mejora de la calidad de vida de la población y centraba sus objetivos en el aumento de las exportaciones para reducir [el] déficit galopante.” (Díez Espinosa/ Martín de la Guardia 1998: 244).

A parte de las medidas socioeconómicas, el inicio de la era Honecker también estaba marcado por su política exterior, en la que el -hasta entonces inexistente- reconocimiento internacional de la RDA y la mayor cordialidad en las relaciones de las dos Alemanias fueron dos cuestiones clave (Vid. Martín de la Guardia/ Pérez Sánchez 1995: 113). Entre los logros de esta política destacan el *Deutsch-deutscher Grundlagenvertrag*, el contrato para las bases de una relación alemano-alemana de 1972, la admisión de la RDA en la ONU en 1973 y el reconocimiento oficial de la RDA que mejoraron en su conjunto la situación política internacional de la RDA y facilitaron las posibilidades de contacto y de visita para la población.

Los últimos resquicios de una posibilidad de una Alemania unificada fueron eliminados con la nueva Constitución de la RDA del 7 de octubre de 1974 donde se omite totalmente el término ‘nación alemana’ y se ancla constitucionalmente la posición de poder absoluto del Partido. El Partido seguía organizado según los principios del centralismo democrático, es decir, las decisiones se tomaban desde arriba. De hecho, un pequeño grupo de líderes del Partido decidía sobre todos los aspectos sociales, políticos, económicos y culturales en la RDA. Esto se justificaba mediante la concepción del Partido Comunista “como el único representante válido del pueblo trabajador [...]. Como partido *total*, siempre a la vanguardia de la lucha obrera, es él quien define la línea política que debe seguirse en todos los campos, pues es ésta la única válida en el avance hacia el socialismo.” (Ibid.: 197). Aunque el *SED* contaba con una base muy amplia de miembros -debido al hecho de que para la población era prácticamente obligatorio ser miembro para poder progresar en la vida- las reuniones nunca fueron un lugar de intercambio y discusión sino más bien de comunicación de decisiones desde arriba. Si se añade el hecho de que se celebraban elecciones ‘democráticas’ cada cinco años pero que en realidad sólo se podía votar al *SED*, se puede entender el malestar de la población y el creciente distanciamiento entre el pueblo y el Partido.

La falta real de libertad de expresión, de libertad de reunión y de libertad de prensa se acentuaba con la presión y amenaza constante de la *Stasi*. El *MfS* era la herramienta principal del Partido que se dedicaba a buscar y perseguir cualquier enemigo político;

con total libertad actuaban muchas veces fuera de los márgenes de la legalidad. Para la creciente necesidad de espionaje, vigilancia y represión en la era Honecker aumentó su plantilla hasta contar en 1989 con la exorbitante cifra de 91.015 trabajadores oficiales y 189.000 colaboradores o trabajadores inoficiales. Teniendo en cuenta que la población de la RDA era de un total de 16,4 millones, eso equivalía a un empleado por cada 580 habitantes.

El estándar de vida había aumentado considerablemente hasta principios de los años 80. Se habían construido de manera masiva viviendas nuevas, a las que la población llamaba irónicamente *Arbeiterschließfächer*, ‘taquillas de trabajadores’, 1 de cada 3 hogares disponía de un vehículo (aunque prácticamente solo había 2 tipos: *Trabant* y *Wartburg* y con muchos años de espera) y en prácticamente todos los hogares había una lavadora, una nevera y un televisor. Pero el malestar de la población se producía ante todo por la falta de productos de consumo de primera y segunda necesidad. Faltaban textiles de alta calidad, productos tecnológicos, muebles estéticos, etc., y además no se pudo garantizar la disponibilidad de productos de primera necesidad como carne, embutidos, fruta o verdura. La gente se veía obligada muchas veces a hacer largos viajes o soportar colas considerables con el fin de conseguir, por ejemplo, plátanos, limones o carne de ternera.

Desde la cúpula política intentaron solucionar el problema con la creación de tiendas especiales llamadas *Intershop* en las que la población podía comprar productos importados como tabaco, alcohol, ropa, joyas o juguetes con moneda extranjera. Sin embargo sólo las personas con parientes en la RFA y los pocos privilegiados que podían viajar por trabajo podían conseguir moneda extranjera, lo que hacía florecer el cambio ilegal de moneda de la RDA y provocó a la larga un sistema de dos monedas y una sociedad de dos clases. Para solucionar este nuevo problema se decidió crear las tiendas *Exquisit* en las que se vendía productos textiles de alta calidad a precios exorbitantes pero que se podían pagar en marcos, la moneda de la RDA. En 1976 se amplió la oferta con la creación de tiendas *Delikat* que ofrecían alimentos y *Delikatessen* según el mismo principio.

3.4.6. *Crisis y colapso final (1982-1989/90)*

A pesar de todos estos esfuerzos realizados por contentar a la población seguía creciendo el descontento general, ante todo por la comparación constante con el mundo consumista y capitalista de la RFA y el sentimiento de tutelaje por parte del gobierno, en definitiva, la falta de libertades y poder decisivo. Los planes económicos con sus objetivos poco realistas hacían que la moral de los trabajadores fuera inexistente, las promesas incumplidas del Partido aumentaron el malestar y los costes de las medidas sociales llevaron al país a un endeudamiento insostenible. Con una deuda total de 23 mil millones de marcos alemanes, los intereses acumulados y las cuotas de amortización de los créditos llevaron a la RDA en 1982 por primera vez al punto de la insolvencia (Vid. bpb 2011: 67). Pudieron salir de esta crisis únicamente gracias a un crédito millonario de los bancos de la RFA que exigieron a cambio la desinstalación de las minas y de los dispositivos de tiro automático en la frontera con la RFA. Naturalmente, la población de la RDA no sabía nada de todo aquello sino que creía vivir en un estado de bienestar social.

De todas maneras, la última década de la RDA no estuvo marcada por la resistencia, la oposición o la huida de la población sino más bien por una resignación generalizada, un conformismo en apariencia y el refugio en la vida privada. Muchos dedicaron su tiempo libre a disfrutar de sus pequeñas parcelas alquiladas en las que habían construido bungalós y para superar las constantes carencias en la disponibilidad de todo tipo de productos se había formado un complejo sistema de trueques. Bienes y materiales sustraídos de fábricas o empresas y trabajos en negro se cambiaban por otros bienes, productos o servicios necesitados y manufacturados, por ejemplo el material o el trabajo necesario para la construcción de los bungalós. El orgullo de haberse construido algo propio y tener un sitio de refugio era para muchos la única manera de no volverse locos en este sistema tan estancado y con tantas carencias.

A pesar de todos los esfuerzos y medidas impulsadas por el gobierno por contentar a la población, el *SED* tenía cada vez más dificultades por hacer creer a la población que el país socialista estaba prosperando. A mediados de los años 80 el estancamiento económico de la RDA comenzó a ser evidente para la población, se empezaba a notar un retroceso del nivel de vida en general y se disipaban las últimas esperanzas de “los germanoorientales de lograr un nivel de vida digno, semejante, dentro de los parámetros

del socialismo real, al de sus compatriotas del oeste.” (Díez Espinosa/ Martín de la Guardia 1998: 246).

En este ambiente de desmoralización absoluta, los acontecimientos en la URSS en 1985 tuvieron una especial relevancia. Cansados de la gerontocracia, los miembros del Partido Comunista Ruso eligieron en 1985 a Mijael Gorbatschow como nuevo secretario general del Partido. Gorbatschow inició un nuevo curso político con una serie de reformas conocidas como *Glasnost* (transparencia) y *Perestroika* (reestructuración) con el fin de superar la creciente crisis económica y social de la URSS. La población de la RDA empezó a tener esperanzas de que el gobierno de la RDA siguiera su ejemplo, pero Honecker se mostró intransigente en su curso político. Al verse de nuevo defraudados por el *SED* que se opuso tajantemente a cualquier reforma o cambio, la población empezó a buscar salidas. Por un lado, empezaron a organizarse políticamente bajo el amparo de las iglesias donde se formaron grupos defensores del medio ambiente, de los derechos humanos y de reformas pacíficas del sistema. Por el otro lado, muchos pensaron que nada de esto tenía posibilidades de éxito y decidieron salir como sea de la RDA. La apertura de la frontera entre Hungría y Austria en mayo de 1989 inició una ola de emigración masiva que pronto superó al gobierno de la RDA mientras que al mismo tiempo los grupos opositores empezaron a manifestarse en público consiguiendo cada vez más afluencia de la población. Bajo el lema “*Wir sind das Volk*” -nosotros somos el pueblo- pidieron elecciones libres, reformas, libertad de expresión y prensa e iniciaron así la revolución pacífica.

El conjunto de olas de emigración masiva, que ponía en evidencia al gobierno ante el resto de Europa, y las manifestaciones multitudinarias imposibles ya de contener con la fuerza policial, además de la crisis económica y la amenaza de una nueva insolvencia estatal, llevaron finalmente en octubre a la dimisión del gobierno. El nuevo gobierno de Egon Krenz intentó frenar el problema de la emigración con un nuevo reglamento de viaje que dejó el 9 de noviembre las fronteras provisionalmente abiertas. La gente acudió en masas a pasar la frontera y derrocaron literalmente el muro que durante 28 años les había separado de sus familias y compatriotas de la otra mitad de Alemania.

3.5. Política cultural en la RDA

3.5.1. *La cultura al servicio de la política*

La cultura tenía un papel fundamental en la reeducación antifascista y democrática del pueblo alemán y en la creación de una nueva sociedad sin clases por lo que estuvo siempre al servicio de la política en la RDA.

La *SMAD* revivió poco después del fin de la guerra la vida cultural en la zona soviética abriendo teatros y óperas y pidiendo la colaboración a autores e intelectuales para redefinir el futuro intelectual. Para ello fundaron el 4 de julio de 1945 con unos 1.500 artistas, escritores e intelectuales el *Kulturbund zur demokratischen Erneuerung Deutschlands* cuyos propósitos principales eran:

Vernichtung der Nazi-Ideologie auf allen Lebens- und Wissensgebieten, Kampf gegen die geistigen Urheber der Naziverbrechen und den Kriegsverbrechen, Kampf gegen alle reaktionären, militaristischen Auffassungen, Säuberung und Reinhaltung des öffentlichen Lebens von deren Einfluß ... Wiederentdeckung und Förderung der freiheitlichen, humanistischen, wahrhaft nationalen Tradition unseres Volkes. (Berg 1981: 471-472)

El número de miembros del *Kulturbund* aumentó rápidamente hasta 120.000 en 1947 pero la euforia inicial se disipó poco a poco por culpa de los crecientes conflictos ideológicos.

Asimismo, se formaron otras dos instituciones importantes para acoger y ‘guiar’ a sus miembros, es decir, tenerlos controlados y poder transmitir las exigencias políticas bajo el pretexto de facilitarles el trabajo mediante congresos, becas, formaciones, etc. Se trata, por un lado, de la *Akademie der Künste* que reunía a los artistas de la RDA, organizaba exposiciones, fomentaba artistas jóvenes y promovía el arte en la RDA. Por el otro lado, los escritores estaban organizados de manera similar en el *Schriftstellerverband der DDR*. Esta asociación de escritores tenía el mismo propósito, controlar desde arriba el trabajo literario tan importante para el Partido. Y así lo aceptaban sus miembros al firmar el estatuto donde constaba que: “Die Mitglieder des Schriftstellerverbandes der DDR anerkennen die führende Rolle der Arbeiterklasse und ihrer Partei in der Kulturpolitik.” (Walther 1999: 51). Cualquier escritor que quisiera dedicarse seriamente a la escritura en la RDA tenía que ser miembro. Había muchos interesados y el proceso de selección era duro. A cambio, los miembros se beneficiaban de congresos regulares, cursos y formaciones, del intercambio fructífero entre iguales,

del acceso a editoriales en la RDA y en el extranjero, becas y otros tipos de fomento del trabajo. El *SED* presionaba pronto a los escritores para alejarse de la tradición literaria burguesa y encontrar nuevas maneras de escribir a partir de la tradición plebeya y proletario-revolucionaria. En el primer ‘Congreso de Escritores’ en 1947 ya exigían concretamente que la literatura reflejara las líneas políticas, participara activamente en la lucha antifascista y pusiera en el centro a los intereses de los trabajadores.

Tras la fundación de la RDA en 1949 y la redefinición del *SED* como *Kampfpartei des Marxismus-Leninismus* se declaraba la lucha contra el capitalismo y el imperialismo alemán y se adjudicaba una importante tarea social al arte. Los escritores y artistas tenían que desarrollar un arte realista que propagara “Arbeitsfreude und Optimismus” (Berg 1981: 474) y que ayudara a formar la nueva sociedad socialista mediante la concienciación antifascista y comunista. La nueva situación política de la RDA como Estado Socialista hacía necesario también un nuevo método artístico adecuado pero en lugar de dar posibilidad a la creatividad el *SED* impuso el realismo social soviético como ejemplo a seguir. Para ello crearon la *Staatliche Kommission für Kunstangelegenheiten* en julio de 1951. Esta comisión administraba todo el mundo artístico mediante la concesión de permisos de publicación, de representación o de imprenta, la adjudicación de papel, licencias, etc., y exigía así a los artistas cumplir con los objetivos del *SED*.

A raíz de la revolución de junio de 1953 los artistas también pedían libertad de expresión y libertad artística y el *SED*, como señal de sus buenas intenciones, disolvió la comisión, creó el Ministerio de Cultura en 1954 y nombró al escritor Johannes R. Becher ministro de cultura. En la práctica, el ministerio de cultura dependía directamente del Comité Central y del Politburó del *SED* y seguía siendo responsable de todo el mundo cultural y artístico. De esta forma, las exigencias al arte y la literatura como medios para la reeducación y la transformación social seguían vigentes pero se imponían de manera más sutil.

Debido a que las revueltas en Polonia y Hungría en 1956 ponían también en peligro a la élite política en la RDA, el *SED* comenzó una ofensiva ideológica radical en 1957. A la lucha abierta contra cualquier expresión de crítica contra el sistema y el Partido con medidas disciplinarias y juicios ejemplares se sumaba la sustitución de directivos del ámbito cultural por personas leales al Partido y la creación de una comisión permanente

que controlaba el “gesamten Apparat der literaturverbreitenden Institutionen hinsichtlich ihrer Arbeitsweise und der Resultate” (Ibid.: 496). El jefe de estado Walter Ulbricht formuló de manera muy clara el objetivo final de esta ofensiva: “Entscheidend ist, daß auf allen Gebieten der Literatur und Kunst die Linie der Partei für die Entwicklung einer großen und weiten sozialistischen Nationalkultur zur führenden Linie gemacht wird.” (Ibid.: 497)

3.5.2. *Bitterfelder Weg*

En 1959 el *SED* y el *Mitteldeutscher Verlag* convocaron a cerca de 150 escritores profesionales y 300 trabajadores que escribían en su tiempo libre a una conferencia en la planta química de Bitterfeld. Ulbricht mismo animó a los representantes del gobierno invitados a la conferencia “eine Massenbewegung der Arbeiterklasse des ganzen Volkes ins Leben zu rufen und eine breite Bewegung der kulturellen Selbstbetätigung für das ganze Volk zu organisieren.” (Löffler 2011: 85). Lo que más tarde se conocería como *Bitterfelder Weg* consistía en animar a los trabajadores a expresar sus experiencias laborales en la sociedad socialista mediante la literatura y participar así activamente en la creación de la cultura socialista. “Die Arbeiter sollten nicht mehr nur Empfänger von (kulturell wertvoller) Literatur sein, sondern auch Produzent ihrer eigenen. Die Schriftsteller sollten aus ihrer Exklusivität herausgeholt werden.” (Ibid.) Bajo el lema “Greif zur Feder, Kumpel, die sozialistische Nationalkultur braucht dich!” (Berg 1981: 497) se concretaron medidas concretas en la conferencia: la creación de los *Zirkel schreibender Arbeiter*, talleres donde escritores profesionales ayudarían a los trabajadores, cursos de formación y concursos literarios para fomentar la creación literaria de los trabajadores. Asimismo y bajo el lema “Kunst hilft Kohle” (Ibid.) pedían a los autores que se sumergieran en la vida de los trabajadores y pasaran un tiempo trabajando en las fábricas y minas de carbón para experimentar la realidad socialista y poder reflejarla más fielmente en sus obras. Gracias, además, a una serie de subvenciones estatales aumentó considerablemente el consumo cultural general de los trabajadores con visitas al cine, al teatro, a conciertos y a museos. A pesar de todas las medidas y esfuerzos, los resultados literarios del *Bitterfelder Weg* no fueron los esperados y muy pocos autores profesionales estuvieron dispuestos a colaborar en las fábricas y acercarse a los trabajadores.

Las premisas de la representación positivista e ideológicamente realista de la vida en la nueva sociedad socialista obtuvieron aún más vigencia tras la construcción del muro. Durante un tiempo la literatura se propuso reflejar y reflejó de manera diferenciada el desarrollo de la RDA, los problemas individuales en la vida cotidiana a partir de las decisiones políticas y las contradicciones existentes en la sociedad socialista. La reflexión sobre el presente inmediato se hacía a través de la vida cotidiana: “Das Alltagsgeschehen gewann durch die künstlerische Benutzung beispielhaften Charakter; in ihm und durch es versuchte man, sich Einblicke ins Wesen der Gesellschaft zu verschaffen.” (Berg 1981: 513). El *SED*, sin embargo, siempre intentaba impedir críticas demasiado explícitas incluso cuando se trataba de crítica constructiva.

Los participantes de la segunda conferencia de Bitterfeld en abril de 1964 establecieron como objetivo superar la separación entre el arte y la vida y eliminar la brecha entre los artistas y el pueblo. El nuevo ministro de cultura Hans Bentzien lo formulaba así: “Der Künstler verwandelt sich in einen Mitstreiter der Arbeiter und Bauern, in einen Rufer und Mahner, einen Mitgestalter am schwierigen Weg des sozialistischen Aufbaus” (Ibid.: 519). Con ello, la política cultural comenzó a alejarse de la literatura ‘no-profesional’ de los trabajadores y reforzó de nuevo la posición de los escritores. Solo los verdaderos artistas serían capaces de crear una obra de arte realmente sublime que refleja al hombre socialista al mismo tiempo que cumple con la función ética, moral y educativa. De esta forma, se abandonó de facto en 1965 ese proyecto que pretendía borrar la distinción entre escritores profesionales y ‘no-profesionales’ y convertir a trabajadores en escritores.

3.5.3. *Cambio hacia la cultura de masas*

El cambio político provocado por la destitución de Ulbricht en 1971 se reflejó también en la política cultural. Las posiciones y exigencias oficiales cambiaron y eran menos estrictas, pero la tarea educativa y social de la cultura en el fondo seguía igual de vigente.

La causa de esta nueva ‘permisividad’ del gobierno fue un cierto desencanto con los ideales socialistas y una posición más realista respecto a la sociedad socialista de la RDA que se consideraba ahora como una ‘forma de sociedad comunista en desarrollo’.

Así que en lugar de pretender conseguir una sociedad perfecta, el gobierno adoptaba la actitud de que la RDA era una sociedad con sus fallos y problemas que debían de solucionarse poco a poco. En correspondencia con las medidas y reformas sociales que inició Honecker con el fin de mejorar las condiciones de vida y consolidar a la RDA como estado socialista, se liberaba al arte de su hasta entonces tarea principal -motivar a los trabajadores para cumplir los planes económicos-. El arte ya no era únicamente un instrumento de educación ideológica sino que podía ser también variado, autónomo y placentero. La política cultural se concentraba ahora más en el entretenimiento y la cultura de masas para contentar y entretener a la población. Para ello crearon, entre otros, el programa de televisión *Ein Kessel Bunt*, fomentaron la cultura juvenil y la cultural de ocio en general. Asimismo tuvieron más en cuenta las necesidades e intereses de los lectores a la hora de elaborar los planes literarios. Es en este contexto de fomento de la cultura de masas, cuando la editorial *Das Neue Berlin* comenzó a editar la serie *DIE (Delikte, Indizien, Ermittlungen)* en 1970; la primera serie dedicada exclusivamente a novelas criminales (Vid. Mittmann 1997: 124). A parte de autores nacionales de la RDA incluía también autores de la RFA, de países comunistas y autores internacionales.

A pesar de que los años 70 estaban marcados por una cierta permisividad y liberalismo, el *SED* siempre ponía límites y no permitía una crítica abierta. El mejor ejemplo es el caso del cantautor Wolf Biermann. Biermann, oriundo de Hamburgo y comunista convencido, había elegido a la RDA como país de residencia tras la Guerra pero, en vista de la situación real en los años 60, se convirtió en un defensor de la necesidad de reformas. En sus canciones y obras criticaba de manera constructiva, por lo que la *Stasi* y el *SED* le declararon ‘enemigo del Estado’ y le prohibieron cualquier actuación en la RDA a partir de 1965. Biermann declinó varias ofertas por parte del gobierno de abandonar el país de manera definitiva. En 1976 fue invitado y obtuvo el permiso del gobierno de la RDA para dar un concierto en Colonia (RFA), donde aprovechó la ocasión para reiterar su compromiso con la RDA a la vez que criticó duramente las condiciones y carencias de la vida allí. Este concierto fue transmitido por televisión y se pudo ver también en la RDA. Erich Honecker en persona decidió entonces aprovechar la ocasión, quitarle la nacionalidad y prohibirle así volver a la RDA (Vid. Emmerich 1996: 252-253).

En una carta abierta, los 12 autores de renombre de la RDA, Sarah Kirsch, Christa Wolf, Volker Braun, Franz Fühmann, Stephan Hermlin, Stefan Heym, Günter Kunert, Heiner Müller, Rolf Schneider, Gerhard Wolf, Jurek Becker y Erich Arendt, reclamaron a Honecker que repensara su decisión. En los días siguientes, 70 autores e intelectuales se sumaron a la petición, pero sin éxito (Ibid.: 254). Al ver que los destinatarios orientales no reaccionaron, los autores entregaron la carta a los medios occidentales que la publicaron enseguida. La reacción por parte del gobierno de la RDA fue severa y consistió en una serie de sanciones de todo tipo -desde arrestos domiciliarios y expulsión del Partido hasta exclusión de las diversas asociaciones culturales o prohibición de publicación- para acallar definitivamente a las voces críticas entre los artistas e intelectuales. Por otra parte, la concesión de visados para abandonar la RDA temporal o permanentemente era otra táctica del gobierno para liberarse de las voces críticas. De esta forma se inició un éxodo continuo de artistas, escritores e intelectuales hasta el final de la RDA, entre los que se encontraron también cuatro de los autores de la carta a Honecker¹⁴ (Ibid.: 256-258).

En efecto, el miedo a represalias similares evitaba a partir de entonces cualquier crítica abierta en la RDA.

3.6. Producción literaria - el mundo editorial

3.6.1. Reestructuración del mundo editorial

La literatura era clave en la política cultural del gobierno y para conseguir los objetivos de la transformación y reeducación de la población mediante la literatura era necesario tener el control absoluto sobre todo el mundo editorial. Por ello, tanto la *SMAD* como el Politburó del Partido Comunista procedían desde el principio a asentar las bases materiales del control sobre la producción y distribución literaria.

En primer lugar, se crearon ya en 1945 editoriales propios de los órganos estatales para cubrir los ámbitos más esenciales para la reeducación del pueblo. Así existía en octubre de 1945 una editorial de la *SMAD*, una del *Kulturbund (Aufbau)*, una editorial del Partido Comunista (*Neuer Weg*), una editorial para libros escolares y una editorial para

¹⁴ Sarah Kirsch abandonó la RDA en 1977 y Jurek Becker, Günter Kunert y Rolf Schneider obtuvieron sus visados entre 1978 y 1981 (Vid. Emmerich 1996: 257).

revistas (*Allgemeiner Deutscher Verlag*) (Vid. Löffler 2011: 36). En segundo lugar, el gobierno obtuvo el control de muchas editoriales existentes mediante la nacionalización de las mismas o la adquisición de acciones hasta obtener la mayoría. En tercer lugar, fundaron la *Zentrug*, una sociedad estatal que abarcaría fábricas de papel, imprentas estatales, nuevas editoriales y librerías y cuyos beneficios iban directamente a las arcas del Partido. En 1952 pertenecían a la *Zentrug* ya, entre otras, 50 imprentas, 11 editoriales de periódicos, 5 editoriales de libros y revistas y 2 fábricas de papel. Finalmente, crearon la *Leipziger Kommissions- und Großbuchhandelsgesellschaft (LKG)* que se ocupaba de toda la distribución y que no tardó mucho en conseguir el monopolio absoluto en la RDA.

El ministerio de literatura y editoriales (*Amt für Literatur und Verlagswesen - ALV*) tenía desde 1951 la tarea de controlar la inclusión de la producción literaria de las editoriales estatales, nacionalizadas y privadas, en los planes económicos, políticos e ideológicos del gobierno. Sus ministros reclamaron unas líneas de planificación unificadas desde el gobierno y el Politburó del *SED*. A partir de éstas, en lugar de prevalecerse por la demanda del mercado, el *ALV* comenzó a establecer planes editoriales de acuerdo con los objetivos políticos y culturales del gobierno. Para ello, todas las editoriales tenían que presentar propuestas que se discutirían y revisarían en grupos de trabajo del *ALV*. A partir de allí, el *ALV* elaboraría los planes de producción correspondientes que serían la base para la adjudicación de los recursos necesarios. Cabe mencionar también que la adjudicación de recursos era el medio principal para presionar y someter sistemáticamente a las editoriales nacionalizadas y las pocas editoriales privadas restantes. Si querían seguir con su labor tenían que adaptarse a las premisas del gobierno y del *ALV*. Naturalmente, los editores defendían sus iniciativas propias y una planificación no-centralizada, pero el gobierno se impuso cada vez más. Su objetivo final era conseguir el control centralizado y absoluto sobre todo el mundo literario, desde la concesión de licencias a editoriales y la adjudicación de recursos hasta el control final de la producción y distribución.

Al principio hubo muchos problemas a nivel de organización ya que las editoriales recibían las directrices ideológicas del *AVL* mientras que las instrucciones económicas venían desde el ministerio de finanzas. Se solapaban competencias y a veces las decisiones de unos anulaban las de otros, cosa que podía beneficiar a las editoriales. Las complicaciones políticas en 1956/57 conllevaron serios cambios en el mundo editorial.

A consecuencia de ello, el gobierno transformó, por un lado, el *ALV* en la *Hauptverwaltung für Verlagswesen (HV)* que formaba parte del ministerio de cultura. El Politburó y la Comisión Central del *SED* instruían directamente al ministerio de cultura, que a su vez transmitía las órdenes a la *HV*. De este modo, el gobierno aseguraba, al menos para las editoriales estatales, una única línea ideológica y económica a seguir. Por otro lado y por miedo a que se contagiasen los enfrentamientos de Polonia (junio de 1956) y Hungría (octubre-noviembre de 1956) en la RDA, el gobierno aplicó en 1957 una ofensiva literaria y contrarrevolucionaria. Para ello controlaron detalladamente a todas las instituciones del mundo literario y decidieron crear un sistema de propaganda marxista-leninista que incluía “von der schöpferischen Förderung der Schriftsteller bis zum Heranbringen ihrer wichtigsten Bücher an die Werktätigen” (Löffler 2011: 49). El control exhaustivo reveló que en las editoriales se había descuidado mucho el trabajo ideológico y que en las bibliotecas, en las librerías privadas y en las de ocasión había muchos títulos problemáticos, por ejemplo, libros fascistas o militaristas. Se limpiaron las estanterías de las bibliotecas, se iniciaron procesos judiciales contra los dueños de las librerías y se decidió no conceder más licencias de negocio para evitar que se abriesen librerías privadas nuevas. A partir de este momento se promovió la literatura socialista mediante el control de las existencias en las bibliotecas públicas y se fomentó su venta en las librerías estatales, *Volkseigene Buchhandlungen*, que poco a poco eliminaban a las librerías privadas restantes.

La construcción del muro fue el detonante para el cambio final en el mundo editorial que hasta entonces había sufrido muchas modificaciones pero no había llegado a tener una dirección unitaria y eficaz. El Politburó decidió entonces en 1963 crear la administración principal de editoriales y librerías, *Hauptverwaltung für Verlage und Buchhandel (HVB)*, que estaba supeditada como la anterior *HV* al ministerio de cultura.

3.6.2. Jerarquía final

Tras todos estos cambios, la jerarquía final del mundo editorial en la RDA era la siguiente: En teoría, la *HVB* tenía la competencia absoluta económica e ideológica sobre el mundo editorial y fue considerada como “Steuerungszentrale für die Buchproduktion und -distribution der DDR” (Ibid.: 56). Sin embargo, en la práctica, la jerarquía real en la RDA era otra. La máxima autoridad era el Politburó del *SED* cuyas decisiones eran

vinculantes para todas las instituciones y ministerios subordinados. Las resoluciones del Politburó fueron preparadas tan detalladamente que pasaron muchas veces directamente a ser leyes en la RDA. Respecto al mundo editorial, el Politburó determinaba las premisas del trabajo, de los contenidos y de la organización:

Es bestimmte die essenziellen Bedingungen der Buchproduktion wie die Eigentumsverhältnisse der Verlage und des Buchhandels, die Lizenzierungsbedingungen für die Verlage, die die Programmstruktur der Verlage festlegten, und die Struktur der staatlichen Leitung und Aufsicht. [...] In die Kompetenz des Politbüros fiel weiterhin der Erklärung der politisch-ideologischen Grundorientierung in der Kulturpolitik. (Löffler 2011: 57)

Por debajo del Politburó estaba la secretaría del Comité Central del *SED* que dirigía y controlaba la realización de las decisiones del Politburó. Se crearon comisiones especiales para tratar cuestiones de ámbitos específicos:

Neben der Ideologischen Kommission gehörte die Papierkommission [...] zu den wichtigsten Entscheidungsinstanzen für das Verlags- und Buchwesen, die mindestens zweimal jährlich tagte und das Papierkontingent für die Buch- und Zeitschriftenproduktion an Ministerien und Verlage verteilte. (Ibid.: 59)

La secretaría del Comité Central, además, nombraba a los directivos de las editoriales.

En tercer lugar de la jerarquía se encontraban los diferentes departamentos del Comité Central del *SED* que constituían el brazo ejecutor del Politburó y de la secretaría. Se encargaban de la dirección y del control de todos los negocios del estado. El mundo editorial, es decir la *HVB*, recibía las órdenes del departamento de cultura del Comité Central. Éste controlaba los planes de producción literaria establecidos por la *HVB*, evaluaba la producción literaria al final de cada año y elaboraba listados con recomendaciones de títulos destacados en cuanto a la política cultural. La intervención directa en la labor editorial solamente se hacía en casos urgentes o políticamente explosivos.

En cuarto lugar de la jerarquía se encontraba finalmente la *HVB* dentro del ministerio de cultura. Como se ha visto en la explicación jerárquica anterior, las competencias de la *HVB* en realidad eran limitadas. La planificación temática se realizaba con las editoriales pero la decisión final se tomaba en el departamento de cultura. Asimismo, era la comisión de papel la que decidía qué cantidad de papel recibiría cada editorial y qué tirada o edición se podía hacer con ello en las editoriales. El propósito principal de

la *HVB* era la unificación económica e ideológica del sector. La *HVB* era responsable de las cifras de producción, las cifras de ventas y la planificación económica del sector entero. La resolución del Politburó de 1962 determinaba la estructura del sector editorial y las competencias de la *HVB* de la siguiente manera:

Um die einheitliche staatliche Leitung zu gewährleisten, werden die nachstehenden Verlage

a) der Massenorganisationen

Aufbauverlag (Deutscher Kulturbund)

Kultur und Fortschritt (Gesellschaft für Deutsch-sowjetische Freundschaft)

Neues Leben (FDJ)

sowie b) die parteieigenen Verlage

Volk und Welt Berlin

Mitteldeutscher Verlag Halle

Rütten & Loening Berlin

Volksverlag Weimar

Verlag Neues Berlin¹⁵ Berlin

Kinderbuchverlag Berlin [...]

der politisch-ideologischen und ökonomischen Leitung der Hauptverwaltung Verlage und Buchhandel beim Ministerium der Kultur unterstellt. Die von diesen Verlagen erzielten Gewinne werden den Eigentümern der Verlage (Partei bzw. Massenorganisationen) zugeleitet. (Löffler 2011: 65)

Después del control económico del sector, el segundo propósito más importante de la *HVB* era el control político-ideológico que se hacía mediante el *Druckgenehmigungsverfahren*. Se podría traducir como ‘proceso de expedición del permiso para la imprenta’ y era un procedimiento complejo de censura encubierta que se tratará detalladamente más adelante en este capítulo.

Las editoriales mismas, finalmente, también tenían una estructura claramente jerárquica. El director de la editorial, nombrado por la secretaría del Comité Central, recibía las directrices ideológicas y económicas y decidía la programación temática y la producción. El lector¹⁶ jefe (*Cheflektor*) se aseguraba de la realización de los planes de producción literaria de la editorial mediante los lectores subordinados. Cada lector (*Lektor*), a su vez, se ocupaba de unos 10 a 12 autores. El trabajo con los autores era

¹⁵ He marcado con negrita la posición de la editorial *Verlag Neues Berlin* (su nombre oficial y correcto es *Das Neue Berlin*) en este organigrama porque es la que interesa especialmente en este trabajo.

¹⁶ Al traducir al español los términos alemanes *Leser* (persona que lee) y *Lektor* (profesional en una editorial encargado del trabajo con el manuscrito y el autor de un libro) se produce homonimia, ya que ambos se traducen como ‘lector’. Especificaré entre paréntesis el término alemán para evitar posibles confusiones.

personal, meticuloso e incluso podía tardar más de lo previsto ya que dentro de la economía planificada, la importancia de la elaboración de un libro iba mucho más lejos que la pura búsqueda de beneficios económicos (Vid. Emmerich 1996: 50).

3.6.3. *Trabajo editorial en una economía planificada*

El sistema económico de la RDA fue un sistema de economía planificada y el mundo editorial formaba parte del mismo. Las editoriales no se orientaban en las leyes de oferta y demanda de un mercado libre, en el que el propósito principal era generar beneficios, sino en los objetivos ideológicos y económicos establecidos por el gobierno (Vid. Emmerich 1996: 50). Todas las etapas estaban planificadas de antemano, la escritura, la impresión, la distribución, incluso la crítica y la lectura de las mismas. Se establecía de antemano el programa editorial y se determinaban los contenidos que se tenían que producir.

La programación editorial se hacía en líneas generales y a cinco años vista. Paralelamente se elaboraban planes de producción concretos y anuales. En los primeros meses se dibujaba el plan temático concreto para el año siguiente y se discutía internamente en la editorial. La dirección editorial determinaba el plan final tras la revisión interna y lo pasaba a la *HVB* en verano. Se trataba de un listado con las publicaciones previstas con la indicación de la tirada de cada título, una evaluación político-cultural de las mismas, una estimación del tiempo necesario para cada uno y, finalmente, una previsión de las ventas. En la *HVB* había grupos de trabajo formados según ámbitos literarios que evaluaban los planes editoriales, comentaban posibles problemas y proponían cambios respecto a la necesidad de publicación, la tirada o los plazos previstos. Títulos que no se autorizaban simplemente se tachaban en el plan. Una vez hecho esto, el ministro de cultura daba su visto bueno final a los planes y se enviaban de vuelta a las editoriales.

El plan definitivo autorizado por la *HVB* y el ministerio de cultura era totalmente vinculante para la editorial, también a nivel económico. Se determinaban con ello el contingente de papel, la divisa para la venta en el extranjero, el porcentaje de exportación, los costes de personal y la estimación de beneficios. De hecho, venía acompañado de la formulación:

Ich mache Sie darauf aufmerksam, daß diese Themenpläne die für sie gesetzliche verbindliche Produktionsgrundlage darstellen und Planänderungen (Streichungen, Aufnahme neuer Titel) nur mit dem vorherigen Einverständnis des Ministeriums für Kultur vorgenommen werden dürfen. (Löffler 2011: 182)

Por lo tanto, cada cambio en el plan tenía que ser solicitado y autorizado por la *HVB*. Cabe destacar, además, que la inclusión de un título en el plan no significaba que éste realmente fuera publicado. Una vez terminado el libro, la editorial tenía que solicitar - libro por libro- el permiso para la impresión de la tirada prevista a la *HVB*.

Al final del año, la editorial tenía que elaborar un informe justificando el cumplimiento del plan anual. Para ello describían la producción editorial, evaluaban los títulos publicados, explicaban las razones de eventuales desviaciones del plan (p.ej., falta de papel o falta de autorización para la imprenta) y comentaban manuscritos en los que se estaba trabajando para el año siguiente. Asimismo informaban sobre el trabajo editorial en general, el proceso de producción, las ventas y el cumplimiento de los planes económicos. El informe se enviaba a la *HVB* que se reunía con cada editorial para analizar y evaluar el informe.

Económicamente hablando, el sector editorial de la RDA era un sector importante comparable con una industria mediana. Según Löffler, el mundo editorial empleaba unas 10.000 personas y tenía en 1988 un volumen de ventas de 961,8 millones de marcos (Vid. 2011: 69). Asimismo, Emmerich constata que entre 1945 y 1990 se producían unos 215.000 títulos con un total de 4.000 millones de ejemplares (Vid. 1996: 49). Considerando este dato y la población media de unos 16,5 millones de habitantes, la RDA era uno de los países con la producción literaria más alta.

Para que la planificación editorial económica pudiera funcionar era necesario delimitar claramente los ámbitos de las editoriales. El Politburó y la *HVB* querían evitar de este modo desarrollos paralelos, solapamientos, captaciones de autores o editores, etc., pero ante todo querían evitar que las editoriales se hicieran competencia entre ellas. En la práctica esto significaba que cada editorial tenía tendencialmente un monopolio en su ámbito editorial. En la publicación del *Börsenverein* de 1973 se describían los ámbitos de edición de cada editorial de la RDA en detalle. Para el *Mitteldeutscher Verlag* constaba, por ejemplo, como perfil “Belletristik (insbesondere sozialistische Gegenwartsliteratur aus der Deutschen Demokratischen Republik), Reportagen, Lyrik, Essays zu Problemen der Literatur” (Löffler 2011: 164) y la editorial *Das Neue Berlin*

tenía como perfil especificado “Belletristik (Kriminalliteratur, Abenteuer- und utopische Literatur)” (Ibid.: 164). Las fronteras, sin embargo, no eran inmovibles; posibles discrepancias podían arreglarse entre las editoriales. Si se llegaba a un acuerdo, las editoriales podían intercambiarse títulos solicitados.

El contingente de papel que se adjudicaba desde la *HVB* constituía el marco en el que cada editorial podía trabajar de manera relativamente autónoma. Toda la producción se tenía que hacer con el papel disponible y si una editorial quería aumentar la tirada o hacer una reedición tenía que hacerlo siempre a partir de su contingente total preestablecido. Para poder tener un mínimo de margen, muchas editoriales incluían *Vakattitel*, títulos vacíos, en los planes (Vid. *ibid*: 169). Aun así, el papel adjudicado siempre estaba por debajo de lo solicitado por las editoriales, lo que conllevaba muchos cambios en los planes de producción y malabarismos por parte de las editoriales.

Una vez que la *HVB* comunicaba el contingente definitivo de papel, las editoriales tenían que negociar con las imprentas la calidad del papel, la cantidad exacta y la capacidad de impresión. El resultado se comunicaba a su vez a la *HVB*.

3.6.4. Problemas resultantes

A pesar de todas las cifras de ventas mencionadas anteriormente se produjo una paradoja importante en el mercado literario de la RDA: Aunque aumentaba continuamente la producción de libros, la oferta para los lectores (*Leser*) era cada vez más limitada. De hecho, esta paradoja demuestra de manera contundente que los intereses de los lectores no se pueden someter a una planificación político-ideológica de la lectura por parte del estado.

El sistema funcionaba de la siguiente manera: El centro de distribución publicaba listados con los títulos disponibles próximamente y las librerías podían hacer sus pedidos según sus previsiones de ventas. Si había suficiente cantidad de libros para los pedidos, se entregaba la cantidad total del pedido. Si no había suficientes existencias, se entregaba menos cantidad de la solicitada. Al principio había suficientes libros, pero en los años 60 ya hubo un 25% de los títulos publicados que no se podían proveer en la cantidad solicitada. A mediados de los años 70 más de la mitad de los libros no se producían en la cantidad que reclamaba el mercado (Vid. Löffler 2011: 231). Se trataba

ante todo de literatura infantil y literatura en general, pero también había carencias de calendarios, literatura turística y literatura sobre ocio y aficiones varias. La demanda muestra el interés de los lectores por este tipo de libros y contrastaba con la producción y oferta limitada por razones de la política literaria del gobierno. En cambio, había otro tipo de libros que se producían en exceso y que los lectores no querían comprar. Se trataba ante todo de literatura clásica, literatura marxista-leninista, libros sobre ciencias sociales y novelas muy ideológicas.

Es natural que la diferencia entre producción literaria y consumición se muestre en el mercado en la discrepancia entre oferta y demanda. Gracias a las quejas de los libreros y las cifras del centro de distribución de los años 60, los directivos de la *HVB* eran conscientes de esta discrepancia. No obstante, el comentario del director de la *HVB*, Bruno Haid, de 1967 muestra la tozudez y visión limitada de la directiva: “Eine kulturpolitische Aufgabe des Buchhandels ist es, die Kunden auf diejenige Literatur zu orientieren, die vorhanden und politisch notwendig ist.” (Löffler 2011: 233). En su opinión, los libreros deberían orientar mejor a los intereses de los lectores y hacer que leyesen los libros disponibles, es decir, los que el gobierno quería que leyeran. Desde el punto de vista de hoy, hay una solución fácil: La dirección política podía haber adaptado la producción a la demanda del mercado dejando que las editoriales usaran el papel para los libros que realmente interesaban a los lectores. Sin embargo, la planificación económica era muy rígida y el Politburó no estaba dispuesto a renunciar a su objetivo, la reeducación del pueblo mediante la literatura y cultura.

La discrepancia entre oferta y demanda iba creciendo constantemente y obligaba a todas las partes implicadas a hacer lo que podían para satisfacer la demanda. Desde la *LKG* constataban ya en 1971 en su informe anual la situación de carencia en el mercado literario:

Besonders unzureichend waren die Auflagen der Gartenbücher des Neumann-Verlages, der Koch-, Back- und Haushaltsbücher vom Fachbuchverlag und vom Verlag für die Frau. [...] In der zeitgenössischen Literatur war die Titelzahl nicht ausreichend und es fehlte das bedeutende Romanwerk der DDR. Nicht befriedigt wurde der Bedarf an utopischer und Kriminalliteratur sowie im historischen und humoristischen Genre. Bei der Kinderliteratur bestehen Lücken im Angebot für das Erstlesealter und in Titelzahl und Auflagenhöhen bei Kinderbuchreihen. (Ibid.)

Para remediarlo, la *LKG* decidió hacer recortes generales en la distribución para poder proveer menos, pero a todos los solicitantes. No obstante, los recortes no se aplicaban de manera igualitaria. Se disponía sin limitación de libros para la exportación y se entregaba la cantidad entera solicitada a bibliotecas y librerías especiales. Después de esto, a veces apenas quedaban ejemplares para las librerías generales.

Como consecuencia se creó un mercado literario de dos clases. Por un lado, el de las librerías normales con los pedidos recortados donde la literatura demandada por los lectores apenas o casi nunca estaba disponible. Y por otro lado, estaban las 125 librerías especiales y privilegiadas, entre ellas, la *Bertolt-Brecht-Buchhandlung* en Berlín y las 112 librerías del *Buchhandel del NVA* (la cadena de librerías del ejército de la RDA), que disponían de todo lo solicitado y en las que la regulación oferta-demanda funcionaba realmente. No obstante, según Löffler, éstas últimas solo constituían un 6% de las ventas totales, por lo que la impresión general de los lectores era que siempre faltaban libros (Vid. *ibid.*: 234-236).

Las editoriales, por su parte, no querían defraudar a sus lectores (*Leser*) y utilizaron el método del ‘bloqueo’ para disponer de una parte de la tirada para eventos especiales, como ferias de libros, lecturas de los autores, etc. El método consistía en reservar de antemano una cantidad de la tirada y prohibir que la *LKG* los distribuyera. Esto conllevaba enormes problemas de gestión y de almacenaje para el centro de distribución pero también era un desperdicio económico. Para cuando las editoriales ‘desbloqueaban’ los libros, éstos ya no eran solicitados o no se podían vender ya.

Finalmente, las librerías querían prevenir los recortes en la distribución y pedían mucho más de lo que realmente hubieran podido vender, con la esperanza de obtener al menos un mínimo de ejemplares para la venta. La reacción de la *HVB* a las cifras de pedidos era similar que la anteriormente mencionada. En lugar de considerarlas como expresión de la demanda del mercado, acusaban a las librerías a hacer pedidos utópicos: “ungerechtfertigte Phantasiezahlen [...] in der falschen Annahme, damit höhere Lieferung zu erhalten.” (*Ibid.*: 237)

En definitiva, la planificación literaria no se ajustaba a los intereses y necesidades de los lectores y las diferentes medidas de las partes implicadas hacían que la demanda de literatura aumentara constantemente sin poder ser nunca satisfecha.

3.7. Difusión

3.7.1. *Distribución de los libros*

En su afán de controlar todas las posiciones clave del mercado literario, el gobierno impulsó en 1946 la fundación de la *Leipziger Kommissions- und Großbuchhandels-gesellschaft (LKG)*. La *LKG* era la distribuidora estatal encargada de almacenar y distribuir los libros que producían las editoriales estatales y del partido. Al principio era una distribuidora más entre otras 27 en Leipzig pero las políticas de represión y nacionalización del Partido conseguían que en 1952 la *LKG* ya obtuviera el monopolio de la distribución en la RDA y también el de la importación de libros.

La *LKG* tenía que dar cuentas a la *HVB* sobre la situación del mercado literario, de la producción editorial que recibía en sus almacenes, la gestión de los pedidos y el suministro a las librerías. También, y como ya he mencionado anteriormente, la *LKG* ejecutaba los recortes en los pedidos y en el suministro de libros cuando la demanda superaba la oferta.

Como todas las demás empresas en la RDA su trabajo se vio afectado por las limitaciones de la economía planificada. El espacio de almacenaje nunca era suficiente, la limitación del combustible afectaba al suministro con los camiones hasta que en 1982 se trasladó gran parte al transporte por tren y la falta de tecnología eficaz dificultaba la gestión de los pedidos. Löffler (Vid. 2011: 230-231) menciona una acción ingeniosa típica del sistema de trueques que se había creado en la RDA a modo de ejemplo: La *LKG* había conseguido comprar unas estanterías para aumentar su capacidad de almacenaje, el problema era que se necesitaban carretillas elevadoras especiales para trabajar con ellos. Estas carretillas solo se producían en Bulgaria y en los planes económicos no tenían cabida adquisiciones a corto plazo. Con la ayuda de una imprenta de Leipzig se consiguió finalmente acordar un trueque de una impresora de alta capacidad por una de las carretillas elevadoras necesarias e importarla esquivando las leyes de importación.

Lo más destacable era la gestión que hacía la central de distribución de las existencias de libros en sus almacenes. El contrato general que firmaban al obtener el monopolio de la distribución les tenía, en este aspecto, con las manos atadas. Entre otras cláusulas estipulaba:

- Die Pflicht, jeden Verlag der DDR aufzunehmen und auszuliefern, ohne Berücksichtigung der eigenen Kapazität
- Die Unkündbarkeit der Auslieferungsverträge durch den LKG [...]
- Die Pflicht zur mehrfachen kostenlosen Anzeige von Neuerscheinungen und Lagerbeständen im Vorankündigungsdienst
- Die kostenlose Einlagerung aller Bestände ohne Zeitbegrenzung. (Ibid.: 178)

A parte de las cantidades bloqueadas y reservadas por las editoriales la *LKG* tenía que lidiar con la cantidad ingente de libros que se habían producido y que no se vendían. Se trataba ante todo de libros estalinista-leninistas, material de propaganda, literatura clásica y novelas muy ideológicas. El *Manifiesto del Partido Comunista* y la *Historia del Partido Comunista de la Unión Soviética* superaban el millón de ejemplares, *El imperialismo, fase superior del capitalismo* de Lenin tenía una tirada de más de medio millón de libros y diversos títulos de Stalin se editaban en similares cantidades. Sirva de ejemplo que en 1961 solamente las existencias sin vender de la editorial *Dietz*, que editaba mayoritariamente este tipo de literatura, que se acumulaban en los almacenes de la *LKG* sumaban 20,1 millones de marcos (Vid. *ibid.*: 232).

3.7.2. *Librerías*

Al contrario de los otros elementos del mercado editorial, el gobierno al principio no prestó demasiada atención a las librerías aparte de realizar diferentes medidas de desnazificación.

En los primeros años después de la Guerra, el Partido Comunista y después el *SED* fundaron librerías propias con el fin de distribuir literatura progresista y, ante todo, literatura del Partido. En 1949 las *Volksbuchhandlungen* del Partido, ‘librerías populares’, constituían solo una parte insignificante entre las 1.600 librerías y 1.300 puntos de venta de libros en la RDA. Bajo el pretexto de que la distribución de las librerías privadas por la RDA era desigual e insuficiente, el gobierno empezó a ampliar progresivamente la red de librerías del Partido en los años 50 y paralelamente comenzó en 1951 una campaña en contra de los libreros particulares. Al no poder controlar sus ventas, las librerías privadas y de ocasión constituían simplemente un obstáculo en la realización de la política cultural del gobierno. El *SED* utilizó medidas y estrategias de represión similares a las aplicadas con otras empresas privadas para eliminar las librerías privadas sistemáticamente: Por un lado, el gobierno comenzó a reclamar el

pago de impuestos retrasados, según unas regulaciones de impuestos totalmente arbitrarias y desconocidas. La suma podía superar los 20 mil marcos, lo que a su vez constituía un crimen fiscal y podía conllevar penas de cárcel. Otra medida fiscal era elevar las tasas que tenían que pagar las librerías por sus ingresos a un nivel insostenible; según Dietrich Löffler el gobierno recaudó un 52,4% para ingresos hasta 2000 marcos y un 72,5% a partir de 5000 marcos (Vid. 2011: 215). Asimismo, el gobierno decretó una ley según la cual los empleados de las librerías particulares sólo podían cobrar la mitad del sueldo de los empleados de las *Volksbüchereien*. Mediante trabas burocráticas se impedía el traspaso de las librerías a hijos o herederos y la denegación de créditos dificultaba cualquier inversión en el negocio. Por otro lado, el gobierno aplicó condiciones especiales a las librerías que dificultaban el suministro de libros. Unas regulaciones especiales aprobadas por el *SED* determinaban que las librerías privadas solo podían vender a personas privadas y se les prohibía la venta a bibliotecas o empresas. Del mismo modo, les prohibieron la venta de libros escolares y así les privaron de una fuente de ingresos regular. Finalmente, los libreros particulares fueron los que más sufrieron los recortes que aplicaba la *LKG* en el suministro de libros.

Una segunda campaña represiva comenzó al principio de 1958 dentro de la ofensiva cultural y el control exhaustivo del mundo literario del gobierno. Una resolución del Politburó establecía que no se daban más licencias para la apertura de librerías y que no se renovaban licencias caducadas. De este modo ya no se podían abrir librerías privadas y, al impedir el traspaso y la renovación de licencias, las restantes tampoco tenían futuro. Adicionalmente, el gobierno inició una campaña ideológica contra diversos libreros y les acusó de vender literatura fascista y militarista así como “*übelste erotische Schundschwarten und andere Kitschromane*” (Löffler 2011: 216). En este contexto adverso es comprensible que los libreros se rindieran poco a poco, o bien abandonando su negocio o bien integrándose en la red creciente de *Volksbuchhandlungen*.

En menos de 10 años, esta red de librerías del Partido había aumentado de 255 librerías en 1952 a 712 librerías en 1960 (Ibid.: 221). A partir de 1961 el gobierno empezó a reorganizarla y a ampliarla sistemáticamente. En lugar de agrupar las librerías por volumen de ventas, perfilaron diferentes tipos de librerías según las funciones que éstas debían de cumplir en la sociedad. Las grandes librerías en las ciudades debían ofrecer todo tipo de servicio al cliente, las medianas en las zonas más rurales un amplio espectro de servicios según las necesidades locales y las librerías dentro de fábricas o

instituciones tenían que atender especialmente las necesidades de los trabajadores. A finales de los años 60 la expansión en cuanto a cantidad de librerías se dio prácticamente por terminada y en los años posteriores el foco estaba en la ampliación de las capacidades de venta y almacenaje de las librerías existentes. Solamente en casos de construcción de nuevas zonas de viviendas o cuando el local no permitía ningún tipo de ampliación se consideraba la apertura de una nueva *Volksbuchhandlung*.

Cabe mencionar, finalmente, otra forma de librerías que se creó con el fin de fomentar la lectura entre los militares profesionales y los que cumplían el servicio militar en el ejército de la RDA, la *Nationale Volksarmee (NVA)*. Aparte de distribuir literatura interna técnica e ideológica del ejército vendían gran cantidad de literatura de entretenimiento y de ocio. Las librerías de la *NVA* eran pocas, pero destacan por formar parte de los pocos establecimientos privilegiados que recibían la literatura sin sufrir recortes en los pedidos y el suministro. Es por ello que los lectores (*Leser*) más interesados encontraron vías para obtener el libro deseado a través de las tiendas de la *NVA*.

De este modo se completaba la toma de control del mercado literario. La idea central era clara: Para que un libro pueda entretener, educar y formar ideológicamente al lector, primero se tiene que vender.

3.7.3. Promoción y ventas

La mayoría de las editoriales no disponían de un departamento de marketing para promocionar la venta de los libros como suele ser habitual hoy. La verdad es que dentro del contexto de carencia general, la demanda era tan grande que tampoco les hacía falta. Sirva de ejemplo la siguiente información que ofrece la editorial *Das Neue Berlin* en algunas de las novelas de la serie *DIE*, como por ejemplo, *Die Spuren schrecken* de Karl-Heinz Berger:

DIE Reihe- Kurzwort für Delikte, Indizien, Ermittlungen- erscheint seit 1970. Einem Wunsch vieler Leser folgend, veröffentlichen wir eine alphabetische Aufstellung aller bis einschließlich 1986 erschienenen Titel, wobei Nachauflagen innerhalb der Reihe nicht berücksichtigt sind. Wir müssen Sie darauf aufmerksam machen, daß alle Auflagen vergriffen sind; es ist zwecklos, Bestellungen an den Verlag zu richten. (1987: 220)

Las ediciones de la serie *DIE* tenían una tirada inicial de unos 100.000 ejemplares y reediciones de 60.000 a 80.000 ejemplares por lo que se trata sin duda de un éxito de ventas y muestra la gran demanda del público. De hecho, la editorial optó por publicar un listado alfabético y desistió enumerar las novelas como hacían otras editoriales con series, como por ejemplo, la serie *rororo-Thriller* de la editorial *Rowohlt*. No obstante, un mecanismo de promoción que utilizó *Das Neue Berlin* consistía en utilizar las últimas páginas de algunas novelas para ofrecer un avance de una futura publicación. Hecho que dependía, sin duda, de la cantidad de papel de la que disponían en el momento de la edición del libro.

Si bien no había anuncios y marketing en el sentido que conocemos hoy, había diversos medios en los que se ofrecía información sobre futuras publicaciones. Por un lado, había editoriales que publicaban una revista propia, la del *Aufbau-Verlag*, por ejemplo, se llamaba *Der Bienenstock* y la revista de la editorial *Verlag Volk und Welt* se llamaba *Bücherkarren* (Vid. Löffler 2011: 240). Por otro lado, existían algunas revistas y semanarios, como *Sybille*, *Magazin* o *Wochenpost* en los que lectores (*Leser*) interesados podían encontrar información, preimpresiones o avances de futuras novelas. Además, según establecía el contrato del monopolio de distribución, la *LKG* tenía un servicio de anuncios para las nuevas publicaciones de las editoriales. Se trataba de un suplemento que publicaban dentro del *Börsenblatt für den deutschen Buchhandel*. Los lectores interesados se podían informar en las librerías sobre las próximas publicaciones y éstas podían hacer su pedido a la *LKG* según la demanda observada y su previsión de venta. A medida que no se atendía a los pedidos por culpa de los recortes en el suministro, los lectores se vieron obligados a encontrar otras vías para conseguir el libro deseado. Algunos optaron por abonar el suplemento de la *LKG* del *Börsenblatt* directamente mientras que otros lo consultaban en bibliotecas públicas. (Vid. *ibid.*)

Una vez publicado un libro existían, además, una serie de eventos especiales en los que se presentaba y se podía adquirir el libro. Las librerías ofrecían, por ejemplo, ventas especiales el día del trabajador, el festivo del 1 de mayo, y durante la fiesta del día del ejército las librerías de la *NVA* ponían puestos de ventas. Del mismo modo se podían comprar libros deseados en ferias como *Leipziger Buchmesse*, *Rostocker Buchbasar* o *Woche des Buches*. Finalmente, se organizaban también lecturas de libros con los autores en librerías o centros culturales.

3.7.4. Precios

Otro aspecto a tener en cuenta son los precios de los libros. En comparación con la RFA, los precios de los libros en la RDA eran sensiblemente más bajos. Sin embargo, no se puede comparar directamente ya que resultan de dos sistemas económicos diferentes. Mientras que los precios normalmente se establecen en base a la regulación de la oferta y demanda del mercado libre, los precios de los libros en la RDA fueron establecidos en base a la economía planificada. La ideología marxista consideraba a los precios de la economía libre injustos ya que perjudicaban y discriminaban a las clases más bajas. En una sociedad igualitaria de trabajadores todos tenían que tener las mismas posibilidades. Es por eso que el gobierno de la RDA controlaba que las mercancías de primera necesidad, entre las que incluía a los libros, mantuviesen un precio estable y bajo. Las editoriales se vieron obligadas a compensar la subida natural de costes de material y de producción que se produjo con los años mediante la bajada de la calidad, ante todo del papel.

El cálculo de los precios se hacía según la política cultural. Los títulos destinados a un público amplio tenían el precio más bajo, por lo general menos de 5 marcos, y se editaban mayoritariamente en formato de libro de bolsillo. Según Dietrich Löffler, en 1975 un 71% de los libros editados pertenecían a este grupo (Vid. 2011: 245). Para la novelística y la literatura de coleccionista se usaron otras formas. Las ediciones de libros con tapa de lino o tapa dura, algunas incluso con ilustraciones, estaban destinados a un público más selecto y tenían precios más altos. No obstante, cabe destacar que los libros en relación con otras opciones culturales no eran tan baratos. En el mismo año 1975, una entrada para el cine costaba 1 marco y la entrada para una noche de baile con música en directo costaba 3 marcos. Lo que realmente hacía inclinar la balanza hacia la lectura era, según Löffler, la falta de ofertas diversas y atractivas en medios, películas y ocio (Vid. *ibid.*: 246).

En cuanto a la edición y la política cultural, la serie *DIE* pertenecía al grupo destinado a un público amplio. Las tiradas fueron enormes en comparación con hoy y el precio muy bajo. El formato es de libro de bolsillo de 10,7cm por 17,6cm. A pesar del paso de los años, los libros costaban siempre 2 marcos, salvo algún caso excepcional de 2,5 marcos. Ahora bien, es cierto que se puede notar a simple vista un cambio en la calidad comparando, por ejemplo, un ejemplar de 1973 (Hasso Mager *Bartushek ist nicht mehr*

da) con uno de 1988 (Hans Siebe *Mord war nicht geplant*). El papel del último ejemplar es mucho más fino y delgado, además de contar con impurezas y un color más oscuro, mientras que el primero tiene un tacto más fino y estable, un color más claro y menos impurezas. Además, el primero cuenta con la tapa de cartón fino plastificado mientras que el último simplemente tiene una tapa un cartón fino (Véase también punto 1.3.).

3.8. Recepción

3.8.1. Crítica literaria

En un contexto de planificación económica de la literatura, donde cada uno de los pasos de la producción literaria estaba planificado y controlado, es comprensible que no exista una crítica literaria sincera e independiente. Naturalmente, el objetivo era que los lectores comprasen los libros, de modo que el gobierno no podía permitir que hubiera una crítica abierta. Hay que tener en cuenta, además, que en la RDA se distinguía entre literatura de entretenimiento (*U-Literatur/ Unterhaltungsliteratur*) y literatura seria (*e-Literatur/ ernste Literatur*). Si se hacían reseñas o análisis de libros, se hacían mayoritariamente para la literatura seria.

Las novelas criminales se consideraban literatura trivial y de baja calidad por lo que no tenían prácticamente presencia en la crítica literaria y en la prensa. Además, esta desconsideración hacia la novela negra hacía que autores conocidos optaban por usar pseudónimos al escribir una novela de este género. Claro que no tenía ninguna influencia en las ventas, pero sí hubo autores que echaban en falta una consideración mejor de sus obras y la presencia en la prensa. En un debate con el tema “Hilft uns ein Sherlock Holmes mit sozialistischem Vorzeichen? Unsere Kriminalliteratur im Disput: Gegenstand, Spezifik, DDR-Wirklichkeit, Lesererwartungen”, Gert Prokop, escritor de la serie *DIE*, por ejemplo, se queja de la discriminación que sufrían los autores de novelas negras y de la falta de resonancia en la prensa:

Es fängt damit an, daß man gefragt wird, warum man unter richtigem Namen und nicht unter Pseudonym veröffentlicht. Hinter dieser Frage steht schon Diskriminierung: einer, der Krimis schreibt, muß niedere Literatur produzieren. Wenn ich einen Krimi geschrieben habe, sind die Chancen, in der Presse besprochen zu werden, gleich Null. Hier sehe ich echte Versäumnisse. Unsere Presseorgane verzichten darauf, Maßstäbe zu setzen und

Forderungen an ein Genre heranzutragen, das wie kein anderes gelesen wird. (Hillich 1989b: 172-173)

Es interesante que el foco de su reclamación de presencia en la prensa se concentre en la aportación que ésta podría hacer a los estándares del género en general. De modo que entiende la crítica constructiva como parte del proceso de creación y validación literaria que se encarga de señalar fallos y posibles mejoras y eleva obras a modelos a seguir. Cabe destacar también la respuesta por parte de la lectora (*Lektorin*) de la editorial *Das Neue Berlin*, Marianne Kaufhold, en este mismo debate:

Es gibt noch einen zweiten, pragmatischen Grund für die unbefriedigende Resonanz in der Presse. Viele Redaktionen lehnen die Besprechung eines Kriminalromans mit dem Argument ab, daß er zum Zeitpunkt des Erscheinens vergriffen ist, daß mit einer Rezension Bedürfnisse geweckt werden, die nicht zu befriedigen sind... (Ibid.)

¿Para qué tratar un libro en una reseña si ya se han vendido todos los ejemplares y una reedición no será posible hasta pasados unos años? Aquí vemos de nuevo la contradicción inherente de una planificación literaria. La crítica literaria en un mercado libre forma parte de los mecanismos de marketing y ventas. Asimismo, está condicionada por los grupos de presión en editoriales y periódicos que se influyen mutuamente y muchas veces persiguen intereses en común o contrarios. Naturalmente, las editoriales prefieren que solo se publiquen reseñas positivas, pero las tiradas iniciales también son muy bajas. De este modo, si la mayoría de las críticas son negativas, las pérdidas están controladas. Y si las críticas positivas despiertan el interés de los lectores (*Leser*) se puede reeditar las veces que sea necesario. La literatura planificada no podía permitirse esta regulación independiente de la crítica literaria. Si el gobierno quería o necesitaba vender un determinado libro utilizaba a la prensa para publicar críticas positivas. Parece una consecuencia más que lógica no publicar críticas o reseñas sobre libros que ya no estaban disponibles o cuya reedición no estaba prevista inmediatamente. De modo que la crítica literaria en la RDA era simplemente otra herramienta más en el proceso totalmente controlado de la producción y consumición literaria.

A finales de los años 70 empezó a cambiar la situación y la percepción respecto a la literatura criminal. Dentro del *Schriftstellerverband* se formó un grupo de trabajo de novela negra y se publicaron una serie de ensayos y monografías teóricas sobre la novela negra. En cuanto a la presencia en la prensa he podido encontrar algunos

artículos sobre las novelas del corpus literario en el periódico *Neues Deutschland* (ND). El periódico socialista *ND* pertenecía al partido *SED* y era su principal medio de comunicación y propaganda en la RDA. Se trata de dos cartas de lectores y de una reseña literaria extensa.

La primera carta es de Doris Luhnburg y fue publicada el 31.01.1983 con el título “Lösung beim guten Krimi sollte glaubwürdig sein”. La lectora (*Leserin*) habla sobre el libro *Filmriß* de Ruth y Hubertus Methe y, aparte de criticar el lenguaje y los personajes poco diferenciados, reclama ante todo que la motivación del crimen sea creíble y lógica:

Aber bald war ich doch sehr enttäuscht. Die Genossen von der K waren mir allzusehr als Klischeefiguren gezeichnet. Auch die Sprache ist stellenweise recht hölzern. Ich will ja keinem anderen den Spaß an der Auflösung verderben, aber ein bißchen Logik könnte man bei der Motivierung wenigstens erwarten. (*Neues Deutschland*, 31.01.1983, Carta del lector, Doris Luhnburg)

Es también interesante el comentario que hace respecto al creciente número de novelas de autores de la RDA: “Ich lese gern einmal einen guten Kriminalroman und freue mich darüber, daß in den letzten Jahren unsere Verlage auch manchen interessanten Krimi von DDR-Autoren herausgebracht haben.” (Ibid.)

El día 30 de mayo de 1986 se publica una reseña de Prof. Dr. Anneliese Löffler, en la que analiza detalladamente la novela *Verhängnis vor Elysium* de Jürgen Höpfner. Löffler era germanista y una de las críticas literarias más prestigiosas de la RDA. El hecho de que escriba una reseña sobre una novela negra de un autor de la RDA ya muestra un avance en cuanto a prestigio y nivel del género. Precisamente el libro de Höpfner destaca por ser una historia compleja en la que se incluyen diferentes niveles de narración y una reflexión profunda sobre la capacidad humana de enfrentarse a las adversidades.

Der Roman von Jürgen Höpfner „Verhängnis vor Elysium“ besitzt die Vorzüge einer guten Kriminalgeschichte. Er ist fesselnd geschrieben und hat eine spannende Fabel. [...] Obwohl Jürgen Höpfner mit den Eigenarten solcher Literatur gekonnt hantiert, schrieb er dennoch keinen Kriminalroman im herkömmlichen Sinne. Die Fakten des erzählten Vorgangs haben ihren genau bestimmbaren Platz im Ablauf der Ermittlungen, aber sie dienen auch für den Aufbau einer zweiten, mehr gleichnishaft zu verstehenden Ebene. Sie fordern auf, dem Autor auf dem Wege vielgestaltiger Assoziationen zu folgen. [...] (*Neues Deutschland*, 30.05.1986, Reseña de Anneliese Löffler)

Löffler destaca que la novela tiene “einen kräftigen, zukunftsbejahenden Akzent” y que Höpfner utiliza la investigación policial “um vielschichtig nach der inneren beziehungsweise sozialbedingten Motivation für Haltungen und Taten zu fragen und dabei gleichzeitig zu zeigen, daß von Gier, Egoismus, Borniertheit oder ähnlichen Eigenschaften zum Verbrechen nur ein kurzer Weg ist.” (Ibid.) Esto concide totalmente con las directrices estéticas oficiales del realismo socialista y las exigencias vigentes a la novela negra. En opinión de Löffler, el autor cumple con estas exigencias ya que:

Der Leser wird angeregt zu fragen, was alles heutzutage als Verbrechen zu bezeichnen ist, welche tieferliegenden Ursachen Verbrechen hervorbringen und wie die Beziehung zwischen Täter und Opfer zu betrachten sind. [...] Jürgen Höpfner ist es in hervorhebenswerter Weise gelungen, soziales Umfeld auszuleuchten.” (Ibid.).

Lo que no menciona en su reseña es que Höpfner incluye en su segundo nivel de narración toda una reflexión profunda sobre el proceso de escritura de una novela negra y retrata de manera irónica al *Literaturentwicklungsprozess*, eufemismo utilizado en la RDA para la ‘ayuda’ al escritor, es decir una forma de pre-censura en las editoriales. Tanto la ‘ayuda’ como la novela de Höpfner se tratarán detalladamente más adelante en este trabajo.

Finalmente, la carta del lector Hermann Rathsack sobre el libro *Schwarze Narren* de Ingrid Hahnfeld fue publicada el 08.04.1989. Como ya se puede ver en el título “Fesselnder Krimi, aber doch nicht ganz real”, Rathsack se concentra en la verosimilitud y la descripción de la realidad socialista:

Die Handlung soll DDR-Realität widerspiegeln. Das trifft hier möglicherweise für die Schilderung der Theaterverhältnisse zu. Da kennt sich die Autorin aus. Aber manches, beispielsweise auch die Figur des Superintendenten, scheint mir doch wenig realistisch gezeichnet zu sein. (*Neues Deutschland*, 08.04.1989, Carta del lector, Hermann Rathsack)

Llama especial atención el comentario introductorio de Rathsack que refleja la dificultad a la hora de adquirir novelas criminales en la RDA: “Im Verlag ‘Das Neue Berlin’ ist vor einiger Zeit der Kriminalroman ‘Schwarze Narren’ von Ingrid Hahnfeld erschienen. Ich hatte das Glück, ihn in unserer Buchhandlung zu erstehen.” (Ibid.)

Ambas cartas muestran las exigencias de los lectores a la hora de leer una novela negra y su actitud crítica durante la lectura. Querían encontrarse con una historia creíble, verosímil y con ambientación y personajes realistas. A pesar de que la reseña literaria se

centra en el cumplimiento de las exigencias estéticas e ideológicas, también hace hincapié en la descripción realista de la sociedad en la que ocurre el crimen.

3.8.2. *Compra y lectura*

La política cultural del gobierno de la RDA pretendía formar una sociedad de lectores, educar a las masas y aumentar el nivel literario general. Se realizaron diversas medidas para fomentar la disposición a la lectura, naturalmente con el objetivo de influir en los lectores y formar la nueva sociedad socialista. Las nuevas generaciones trabajaron la lectura regularmente en los jardines de infancia y en las escuelas primarias y secundarias. Para los mayores se ofrecían actividades y ofertas literarias en el trabajo, de hecho, en muchas fábricas y empresas grandes se instalaron librerías que ofrecían condiciones especiales para los trabajadores. Se constituían, además, comités culturales entre los trabajadores que se encargaban de organizar actividades como, por ejemplo, lecturas con autores en las mismas fábricas o grupos de trabajo literario. En los barrios residenciales se encargaban las bibliotecas y los centros culturales de la oferta literaria y de actividades relacionadas. Todo ello conseguía que hubiera una buena disposición general hacia la lectura en la población de la RDA.

Según Dietrich Löffler (2011: 273), alrededor de un 60% de las casas compraban libros regularmente y quedaba patente un creciente interés en la lectura ante todo en las últimas décadas de la RDA. Mientras que las ventas de libros infantiles fueron constantes, las ventas de literatura de entretenimiento, de literatura técnica y de literatura de divulgación científica aumentaron notablemente en la época de los 80. El autor lo atribuye a dos factores: por un lado, a la censura menos estricta que permitía poder encontrar lecturas más interesantes y críticas sobre la actualidad y, por el lado técnico y divulgativo, a la necesidad de formación continua y mejora personal de la población.

Las novelas de la serie *DIE* contaban con una gran demanda. Según Dorle Gelbhaar (1989: 211), cuando se anunciaba la publicación de un nuevo ejemplar de la serie, los pedidos de las librerías oscilaban entre 300.000 y 400.000 ejemplares. Una vez llegados a las tiendas se agotaban en cuestión de muy pocos días. Hartmut Mechtel explica en su

ensayo “Die Märchenwelt der Moralisten. DIE-Reihe im Verlag Das Neue Berlin - Herkunft, Anliegen, Tendenzen”:

[...] DIE-Reihe wird gelesen; selbst die langweiligsten Texte liegen keine drei Tage im Laden, und in Büchereien sind sie ständig ausgeliehen. Pro Titel kann man mit 600.000 Lesern (Schätzung) rechnen. Die stattliche Zahl verpflichtet: zu Qualität, zum Anspruch, zum Schaffen vergnüglich-spannender, beziehungsvoller Rätsel. Ein Auftrag, den die Reihe erfüllen will. (1989: 188)

La demanda de los lectores (*Leser*) y el éxito de ventas no solo se explican con la falta de oferta y alternativas. El horizonte de expectativas de los lectores de novela negra incluía naturalmente el juego intelectual y la diversión que significaba participar en la búsqueda del culpable y resolver el misterio. En el caso de la novela negra de la RDA también incluía la ambientación y descripción verosímil de la sociedad socialista y de la actualidad. En el ya mencionado debate “Hilft uns ein Sherlock Holmes mit sozialistischem Vorzeichen?” sobre la novela negra de la RDA se habla sobre estas expectativas:

Offensichtlich ist die Erwartungshaltung des Leser auch auf die Darstellung größerer gesellschaftlicher Realitätsbezüge und -ausschnitte gerichtet. Das Niveau, die Ausstrahlung und die Anziehungskraft unserer DDR-Kriminalliteratur werden von Umfang und Qualität der Widerspiegelung der DDR-Wirklichkeit bestimmt. (Hillich 1989b: 169-170)

Gert Prokop, autor de la serie *DIE* y participante en el debate, lo resume así:

Unser Kriminalroman sollte alle drei Komponenten in sich vereinigen. Er darf sich nicht mit einer spannenden Geschichte allein zufrieden geben, aber er muß eine spannende Geschichte erzählen, er muß weiterhin ein Rätsel aufgeben, das unter starker Beteiligung des Lesers gelöst wird. Das eigentliche Thema aber sollte unsere Zeit sein. (Ibid.: 166)

Luego matiza este último aspecto de la actualidad: “Es geht vielmehr um Konflikte, um Widersprüche unserer Gegenwart, die ich über meine Geschichten vielen Lesern bewußtmachen kann.” (Ibid.: 170).

Wolfgang Mittmann, otro autor de la serie *DIE*, explica en una entrevista con Dorothea Germer que él como autor tenía en cuenta las expectativas de los lectores a la hora de escribir: “Der Leser wollte eigentlich immer seine reale Umwelt und seinen Lebensalltag im Kriminalroman wiederfinden.” (Germer 1996: 98).

Asimismo, Helmut Eikermann, que escribía bajo el pseudónimo Jan Eik para la serie *DIE*, ofrece un ejemplo de cómo los lectores recibían sus libros y en qué medida se cumplían sus expectativas en una entrevista radiofónica de 2010¹⁷:

Als ich meinen zweiten richtigen Krimi dann machte, „Der siebente Winter“, da haben mich bei Lesungen ständig die Leute gefragt: „Wie sind Sie denn gerade auf unseren Betrieb gekommen?“ (lacht) Da hab ick dann erst gemerkt, wie ich das Herz der Dinge getroffen hatte. Sowohl die eene Kneipe, die ick beschrieben habe, wie auch diesen Betrieb, den haben alle wiedererkannt. So war’s eben in diesem Land. (Gerstenberg/ Würmann 2010: 13)

3.8.3. *Funciones adicionales de la novela criminal*

Con el paso del tiempo, la descripción de la vida en la RDA y del socialismo real, tal y como se estaba viviendo y no el ideal que proclamaba el gobierno en los medios, adquiriría cada vez más importancia. Ya se ha visto algún ejemplo de la recepción de la serie *DIE* pero, además, hay voces que otorgan a la novela criminal dos funciones importantes a tener en cuenta respecto a la recepción.

Por un lado, la novela negra constituía una cierta *Ersatzöffentlichkeit*, es decir un medio sustitutivo de la prensa. Puesto que los medios y la prensa estaban controlados por el gobierno y nunca representaban las circunstancias reales de la vida, las novelas criminales se convertían en el medio para poder hablar sobre la realidad, sus dificultades y defectos. En una entrevista con Dorothea Germer, Reinhard Hillich llama a las novelas criminales “Medium der Reflexion von Alltagswelt” (Germer 1996: 101) y explica que el potencial crítico de la novela negra estaba ante todo en la representación de la vida cotidiana:

Insgesamt würde ich aber sagen, daß das kritische Potential dieser Bücher nicht in einzelnen Aussagen liegt, sondern in der Dichte der Alltagsschilderungen. Der Alltag fand in keinem Medium statt, nicht im Fernsehen, nicht in der Zeitung, eigentlich wurde nirgendwo zur Sprache gebracht, was die Leute bewegte und ärgerte. (Ibid.: 101)

¹⁷ Quiero agradecer en este lugar a Mathias Oehme, actual editor jefe de la Eulenspiegel Verlagsgruppe, en la que quedó integrada la editorial *Das Neue Berlin* en 1993, el haberme proporcionado la transcripción de este especial radiofónico sobre la novela criminal en la RDA emitido en DEUTSCHLANDFUNK el 16.02.2010, en el que hablan tanto autores de novelas del corpus como la lectora (*Lektorin*) responsable de la serie *DIE*, Gabriele Reinhold.

El autor Hartmut Mechtel avala esta teoría cuando constata: “Die Literatur war zum Teil Ersatz für die fehlende Presseöffentlichkeit, und das hat dann zumeist der Kriminalroman geleistet.” (Ibid.: 104). Naturalmente, la literatura ‘seria’ también podía reflejar problemas y funcionar como medio alternativo, pero era mayoritariamente la literatura criminal que cumplía esta función. Esta opinión también es compartida por el autor Wolfgang Mittmann que explica más precisamente sobre los últimos años de la RDA, cuando se empezaban a notar ya los defectos y las discrepancias entre ideal y realidad en el estado socialista:

Es war deutlich, daß vieles reformbedürftig war. An die Endzeit der DDR hat niemand geglaubt. Jeder hat aber erkannt, daß in der Gesellschaft Basis und Überbau verändert werden müssen. Die Forderung nach diesen Veränderungen trat auch in der Kriminalliteratur auf. Das wären Dinge gewesen, über die eigentlich die Medien hätten berichten müssen, aber das war eben nicht der Fall. (Ibid.: 98)

La lectora (*Lektorin*) de la editorial *Das Neue Berlin*, Gabriele Reinhold, corrobora esta teoría desde el punto de vista editorial y habla incluso de una función de ‘válvula de escape’ que provocaba el éxito entre los lectores (*Leser*):

Kriminalliteratur war schon so etwas wie ein Ventil in der DDR. [...] Es wurde wenigstens mal ausgesprochen, dass es so etwas gibt, also das es Manipulation gibt, dass es Schwarzgeld gibt. Aber es wurde eben nicht nur auf den Konflikt reduziert, sondern daneben schien immer durch: Dahinter ist das Dunkelfeld noch viel größer. Und da war sozusagen der ideologisch-politische Voyerismus des DDR-Bürgers, der sich daran erfreut hat. Dann hat er auch Abstriche gemacht an die literarische Qualität, wenn er sich und seine Welt wieder gefunden hat. Das war für ihn wichtig. (Gerstenberg/ Würmann 2010: 12)

Del mismo modo confirma Wolfgang Mittmann esta *Ventilfunktion*, pero admite también sus limitaciones:

Die offiziellen Stellen ließen einen gewissen Spielraum als Ventilfunktion zu. [...] wobei dem aber auch Grenzen gesetzt waren. Wenn es an die Grundsubstanz gegangen wäre, an prinzipielle Machtverhältnisse etwa, wären sofort die Schotten dicht gewesen. Einen Parteifunktionär als Straftäter darzustellen, war so gut wie unmöglich. (Germer 1996: 96).

Con el paso de los años, la población de la RDA era cada vez más consciente de las diferencias entre el ideal propagandístico que el gobierno difundía y la realidad cotidiana que les rodeaba. Si ya tenían esta imagen ideal presente en todos los medios controlados por el gobierno no la querían encontrar también en sus lecturas. Las novelas criminales se convertían, de este modo, en una especie de ‘refugio’ donde podían

encontrar su actualidad y su vida cotidiana sin disfraces o maquillaje. Por otra parte cabía en este ‘refugio’ también una cierta cantidad de crítica escondida. Los autores sabían que determinados comentarios podían pasar las instancias de la censura y serían correctamente interpretados por los lectores (*Leser*). Así se formaba la segunda función: la *Verschwörerfunktion*, es decir, la ‘relación conspiradora’ entre autor y lector.

El autor Wolfgang Mittmann explica que se podían hacer críticas mediante insinuaciones que solamente el lector de la RDA en este momento entendía. El escritor detalla, además: “Das war eine stille Vereinbarung zwischen Autor und Leser. Der Autor kannte ja seine Leser und wußte, wie sie eine bestimmte Formulierung aufnehmen würden und daß sie sich teilweise darüber köstlich amüsierten” (Germer 1996: 96).

Asimismo, habla Manfred Jäger en su ensayo “Das Wechselspiel von Selbstzensur und Literaturlenkung” sobre esta dinámica:

Die Leser, immer auf der Suche nach frechen und aufmüpfigen Stellen, beteiligten sich an der Aufdeckung und Entschlüsselung eifrig und enthusiastisch und freuten sich über die Mutproben und Anspielungen, ohne dadurch aus einer passiven Rezeptionshaltung gerissen zu werden. (Jäger 1993: 42)

De modo que, junto al juego de resolver el crimen, la novela negra de la RDA ofrecía a su público diversión mediante la búsqueda de elementos y comentarios críticos que incluía el autor. En una entrevista con Dorothea Germer, Reinhard Hillich afirma que esta ‘función conspiradora’ se convirtió en los años 80 en una función característica de la novela negra de la RDA (Germer 1996: 98).

No obstante, la crítica y la subversión de la censura se podían hacer también con otras maniobras literarias. En el especial radiofónico sobre la novela negra en la RDA, Helmut Eikermann, escritor de la serie *DIE* explica cómo procedía para transmitir a los lectores (*Leser*) que el culpable pertenecía al *SED* sin decirlo directamente:

Na ja jut, dit Wort ‚Partei‘ kommt in meinem Buch auch nicht vor, aber man konnte dit natürlich so darstellen, dass der Täter in einer Position war, wo man nicht hinkam, wenn man nicht in der Partei war. Solche Dinge. Dit ließ sich also ganz jut machen. (Gerstenberg/Würmann 2010: 14)

Jürgen Höpfner, en cambio, utiliza la ironía para burlar los mecanismos de control en su libro *Verhängnis vor Elysium*: “Der Mann kam wohl für die Tat kaum in Frage. Sie

hatte schon Pfarrvikare, Ammen, Butler, Gouvernanten und Klostergärtner als Mörder erlebt - in der Partei war, soweit sie sich erinnerte, davon keiner gewesen” (Höpfner 1983: 150). El culpable, obviamente, no podía ser miembro del Partido y los lectores sabían esto tan bien como el autor. Era de conocimiento común que cualquier comentario crítico contra el Partido podía ser considerado difamación y castigado. Al formularlo explícitamente se forma la ironía que hacía que el lector se sintiese cómplice del autor. Ambos reían de esta manera sobre el hecho de que el Partido influyese en la literatura de esta manera y hacía que el culpable nunca podía ser del *SED*.

En definitiva, hay que tener en cuenta estas dos funciones que ejercía la novela negra en la RDA para comprender mejor el éxito y el proceso de recepción en la población de la RDA.

3.9. Premisas literarias e ideológicas para la novela negra

3.9.1. Realismo socialista

La primera premisa que tenían que cumplir los autores de la RDA al escribir cualquier tipo de literatura era de naturaleza estilística. El estatuto del *Schriftstellerverband der DDR* de 1973, que todos los miembros tenían que firmar, detallaba lo siguiente:

Die Mitglieder der Schriftstellerverbandes der DDR anerkennen die führende Rolle der Arbeiterklasse und ihrer Partei in der Kulturpolitik. Sie bekennen sich zur Schaffensmethode des sozialistischen Realismus. Sie treten entschieden gegen alle Formen der ideologischen Koexistenz und das Eindringen reaktionärer Auffassungen in die Bereiche der Literatur auf. (Walther 1999: 51; Emmerich 1996: 43-44)

Fue Andreij Shdanow quien acuñó el término realismo socialista durante el primer congreso de escritores de la Unión Soviética en 1934. Stalin lo autorizó y se convirtió inmediatamente en vinculante y obligatorio para todos los escritores de la URSS. En su discurso, Shdanow define al realismo socialista así:

Das heißt erstens, das Leben kennen, um es in den künstlerischen Werken wahrheitsgetreu darstellen zu können, nicht scholastisch, nicht tot, nicht einfach als ‚objektive Wirklichkeit‘, sondern als die Wirklichkeit in ihrer revolutionären Entwicklung. Dabei muß die wahrheitsgetreue und historisch-konkrete künstlerische Darstellung mit der Aufgabe verbunden werden, die werktätigen Menschen im Geiste des Sozialismus umzuformen und zu erziehen. Das ist die Methode, die wir in der schönen

Si bien hubo un debate abierto sobre el formalismo en los inicios de la RDA donde los escritores e intelectuales declararon la lucha contra el cosmopolitismo, el americanismo, el objetivismo, la decadencia y el formalismo, no fue así con el realismo. En vista de la falta de directrices y orientación artística para crear una nueva literatura acorde con los objetivos políticos y culturales del *SED*, el departamento de cultura del Comité Central del *SED* decretó simplemente en 1956 que el método a seguir tenía que ser el realismo socialista (Vid. Löffler 2011: 95). El sujeto principal del realismo socialista era la producción socialista y los protagonistas positivos y ejemplares debían ofrecer al lector la posibilidad de identificación e imitación.

La adaptación del realismo socialista en la RDA se hizo principalmente en base a los trabajos de Georg Lukács. El problema era que Georg Lukács no había elaborado su teoría del realismo de forma sistemática como una teoría general sino que la había utilizado como herramienta para interpretar determinadas obras literarias burguesas. La idea central se basaba en la filosofía de Marx y su concepto del desarrollo humano. A la primera fase natural seguía la segunda fase del desarrollo humano en el capitalismo, donde las posibilidades que se le ofrecen al hombre en un sistema complejo de interrelaciones son contrapuestas a él. Solamente en la tercera fase, en una sociedad socialista, se supera esta alienación. El hombre consigue su individualidad libre, basada en el desarrollo universal de los individuos sometidos a la productividad comunitaria y social de una sociedad socialista. Según Lukács, la tarea del arte realista debería ser mostrar el libre desarrollo individual y humano en la realidad histórica como una fuerza y un reto. Para ello se debía mostrar lo universal y lo general a partir de lo singular y particular; la esencia se vería a través de cosas concretas. En la práctica, en la RDA se transmitía la teoría realista de Lukács de manera simplificada. Mientras que Lukács pedía la representación de lo excepcional a través de lo típico, en la RDA se reducía a la petición de representar lo típico y de reflejar la vida de la media social (Vid. Löffler 2011: 98). Esta petición se cumplió ante todo al principio en las obras sobre la producción, los obreros y los campesinos de los años 50.

Lukács tenía prácticamente el monopolio en cuanto a la teoría literaria e influyó significativamente a autores importantes de la RDA, pero su apoyo a las revueltas en Hungría en 1956 provocó su expulsión del Partido y su caída en desgracia. Fue entonces

cuando empezó un debate crítico y productivo en la RDA que hizo evolucionar la estética de la representación exacta y del reflejo de la realidad. Horst Redeker con su estudio *Abbildung und Aktion* introdujo en 1966 el aspecto de la recepción en el concepto del realismo socialista. Su idea principal es que el arte realista tenga un papel activo en el desarrollo de la sociedad mediante la representación de valores y emociones acordes con la lucha de clases. La recepción de la literatura y el papel del escritor como educador y líder de las masas trabajadoras son claves en esta concepción. “Dies bestätigt noch einmal, daß die Realismustheorie der DDR nicht mehr gedacht werden kann ohne den Kontext von Abbildung und Aneignung, ästhetischer Form und gesellschaftlichem Gebrauchswert.” (Hohendahl/ Herminghouse 1976: 151). La idea central siguió vigente, pero el arte realista ya no era simplemente un reflejo de la realidad sino que servía para transmitir procesos complejos sociales e históricos. La función de la literatura dentro del desarrollo histórico-social y el efecto en los receptores constituían ahora las claves del realismo socialista.

En los años 70 Christa Wolf promovió un nuevo avance del realismo socialista con su obra *Lesen und Schreiben*. Wolf se postuló en contra de la doctrina rígida del realismo socialista y del objetivo didáctico de la literatura. En cambio, hablaba en favor de estructuras modernas en la prosa, de una revalorización de la dimensión subjetiva y de la auto-investigación como medio de escritura. Lo que se conoce como la ‘autenticidad subjetiva’ es la propuesta de Wolf de combinar en la representación literaria a las experiencias personales y subjetivas con el desarrollo social e histórico, objetivizarlas y así llegar a un público más amplio. La literatura progresista de esta época tenía estas renovaciones en cuenta.

En definitiva, el realismo socialista de la RDA estaba marcado por el postulado del reflejo exacto y la representación realista de la vida y, a pesar del desarrollo del concepto con el paso de los años, esta premisa seguía vigente hasta el final. Dworak (1974) resume las características del realismo socialista con cuatro conceptos claves: *Volksverbundenheit*, *Perspektive*, *Realismus und Typisches* y *Parteilichkeit*. La primera habla del vínculo que tenía que tener la literatura con el pueblo, es decir, exigía que todo el pueblo tuviera que ser capaz de comprender y entender la literatura del realismo socialista. La segunda exigía una representación fiel y correcta pero también una perspectiva positiva del futuro. La tercera hace referencia a la representación de acciones típicas y personajes típicos bajo circunstancias típicas, es decir, aquello que

“[...] mit höchster Vollkommenheit und Schärfe das Wesen der gegebenen sozialen Kraft zum Ausdruck bringt” (Dworak 1974: 27). La cuarta, finalmente, se refiere a la conformidad, aplicación, representación y difusión correcta de las líneas políticas definidas por el politburó de la SED.

Finalmente, parece especialmente indicado para esta investigación la definición que hace Darío Villanueva del realismo socialista: “En resumen, el realismo socialista es, paradójicamente, el reflejo fiel, por medios artísticos, de un mundo interpretado ideológicamente a la luz del marxismo.” (2004: 60).

3.9.2. *Ideología del Partido*

El aspecto ideológico es precisamente la segunda premisa que tenían que cumplir los escritores. El papel de los escritores era fundamental para transmitir las ideas socialistas y para realizar la tarea didáctica de la literatura que estipulaba la política cultural del Partido. El estatuto del *Schriftstellerverband der DDR* definía la responsabilidad del *Autor als Volkserzieher* -el autor como educador del pueblo- de esta manera:

Der Schriftstellerverband der Deutschen Demokratischen Republik ist die gesellschaftliche Organisation der Schriftsteller der DDR, die in ihrer schöpferischen Arbeit aktive Mitgestalter der entwickelten sozialistischen Gesellschaft sind. Die Mitglieder des Schriftstellerverbandes der DDR nehmen aktiven Anteil an der Gestaltung der sozialistischen Gegenwart. Ihre Kunst hilft, das Denken, Fühlen und Handeln der Menschen zu formen, die den Sozialismus aufbauen und vollenden. (Arnold 1993: 9)

Esta concepción del autor como educador implicaba, por otra parte, la consideración del lector (*Leser*) como un menor de edad sin autonomía ni capacidad de decisión propia, por lo que había que enseñarle y guiarle constantemente en su lectura. El gobierno controlaba la lectura disponible mediante la planificación de la literatura y los contenidos mediante decretos y un complejo aparato de control.

Las exigencias concretas a la literatura para cumplir su función didáctica en la sociedad eran numerosas. Entre ellas se encuentran:

- Erziehung der Bevölkerung mit allen Mitteln und Formen;
- Literaturpropaganda mit dem Einsatz von Zauberflöte und Holzhammer;
- Produktionspropaganda mit literarischen Mitteln;

- Unterstützung von Strategie und Taktik der Partei sowie der Praxis ihres politischen Kampfes;
- Klärung von Tagesfragen;
- Erzeugung gesellschaftlicher Aktivität;
- Aktivierung zum Schutz der sozialistischen Errungenschaften;
- Erziehung zum sozialistischen Internationalismus;
- Auseinandersetzung mit dem deutschen Imperialismus und Militarismus;
- Vertiefung der Liebe und Achtung gegenüber unserer Partei. (Dworak 1974: 83)

Estas líneas ideológicas generales se decretaban en el Politburó, se pasaban al ministerio de cultura y la *Hauptverwaltung für Verlage und Buchhandel* (HVB) fue la encargada de controlar su aplicación mediante el *Druckgenehmigungsverfahren*. Las editoriales que querían que se publicasen sus libros, se aseguraron del cumplimiento de estas directrices mediante el trabajo y diálogo con los autores. No obstante, se trataba de ideas muy generales, de modo que estaba en manos de las editoriales establecer normas más concretas a las que pudieran atenerse tanto los lectores de la editorial como los autores durante el proceso de escritura.

La editorial *Das Neue Berlin* se puede considerar precursora en este aspecto y fue la que formuló las bases teóricas de la novela negra socialista. De hecho, muchos de los ensayos programáticos (véase punto 2.3.2) sobre este género en la RDA fueron escritos por trabajadores de la editorial. Käthe Krieg, jefa de la editorial en 1965, lo formuló de la siguiente manera:

Wir brauchen Maßstäbe für unsere Arbeit. Die fallen aber nicht vom Himmel. Die grundsätzliche Linie ist gegeben durch die Kulturpolitik unserer Partei. Die spezifischen Gesichtspunkte mußten wir selber finden. ...wir kennen die Anforderungen. Auch die von uns betreute Literatur muß gesellschaftliche Zusammenhänge aufdecken, im umfassenden Sinne bildend und erzieherisch wirken, sie muß Kunst sein. (Dworak 1974: 71)

A las exigencias didácticas ideológicas generales a las que se refiere Krieg se sumaban las precisas por el género. En una sociedad socialista e igualitaria, en teoría, no debía existir la criminalidad y es cierto que estadísticamente hubo menos crímenes en la RDA que en otros países capitalistas. Sin embargo y en contra de todas las esperanzas del gobierno, la criminalidad no dejó de existir. Es por ello que el departamento de cultura decidió que los autores de novela negra tenían que aportar su parte específica a la educación del pueblo. A raíz de aquello, en la editorial *Das Neue Berlin* elaboraron

entre todos los lectores (*Lektoren*) e implicados en la escritura de la novela negra unas líneas de trabajo concretas a las que Dorothea Germer ha tenido acceso. Bajo el título “Arbeitsmaterial für die Kriminalliteratur” se encuentran indicaciones generales e ideológicas, consideraciones genéricas e ideas concretas en cuanto al posible contenido de las novelas negras. En principio, estas indicaciones fueron destinadas al uso interno de la editorial pero el contenido marcó significativamente el concepto de la novela negra de la RDA y fue acogido también por otras editoriales.

La tarea educativa y preventiva del autor de novela negra al representar un crimen en la sociedad socialista se resume en este material de trabajo así:

Der sozialistische, also parteiliche, mitverantwortende Autor weist auf diese Tendenzen hin, die die sozialistische Entwicklung hemmen. Er versucht, den Ursachen und den Bedingungen nachzugehen, die die Entstehung von Verbrechen begünstigen. Er wertet bestimmte gesellschaftliche Widersprüche, indem er sie in einem Kriminalfall kulmieren läßt. Ein interessanter Kriminalfall kann auch ein scheinbar gesellschaftlich neutrales Verbrechen, z.B. ein Mord aus Eifersucht sein. Entscheidend ist die Wertung, die der Autor vornimmt. (Germer 1998: 423-424)

La prevención de crímenes se realiza en la novela negra, por tanto, mediante el análisis pormenorizado del motivo y de las causas del crimen y de la representación realista del trabajo investigador. Al mismo tiempo, la novela negra debe mostrar cómo la comunidad y sociedad socialista valora a sus miembros criminales y lucha por su recuperación e integración:

Der sozialistische Kriminalroman zeichnet sich durch Wirklichkeitstreue, Erkenntniswert und -damit- durch gesellschaftliche Wirkungsmöglichkeit aus; er stellt das Wesen unserer kriminalistischen Praxis dar (einschließlich der Bemühungen ums Vorbeugen, Aufklären, Verhüten); er gestaltet den neuen Typ des Kriminalisten; er macht deutlich, wie sich die sozialistische Gemeinschaft für einen Menschen einsetzt, was ihr ein Mensch wert ist (gesamtgesellschaftlicher Charakter der Kriminalitätsbekämpfung); er stellt die differenzierte Untersuchung der Motive und der Gründe für das Verbrechen dar. (Ibid.: 424)

Según estas directrices, el autor debía influir a los lectores mediante los sentimientos, la compasión y la valoración: “Dem Autor sollte es gelingen, beim Leser Anteilnahme für die Konflikte, Motive, Handlungen seiner Figuren zu wecken, er muß den Leser in eine Situation bringen, in der er bewußt oder unbewußt wertet.” (Ibid.: 425)

En resumidas cuentas, si un autor quería escribir una novela negra en la RDA tenía una larga lista de exigencias a cumplir:

Der Krimi muss realistisch sein, gesellschaftlich relevant, er soll die Ursachen des Verbrechens authentisch beschreiben, er soll das Vertrauen in die Staatsorgane stärken, ihre Notwendigkeit gleichsam beweisen, bei der Prophylaxe und Aufklärung von Verbrechen helfen und außerdem noch unterhaltsam sein und möglichst viele Rezipienten erreichen. (Gruder 2003: 37-38)

Desgraciadamente, en lo que se refiere a la capacidad de influencia mediante el proceso receptivo, la teoría fue en parte anulada por la práctica. Para realmente influir en el público tenían que haber cumplido con la demanda del mercado. Como ya se ha comentado antes, a pesar de tiradas bastante elevadas, la demanda de novela negra en la RDA siempre superaba la oferta y nunca fue satisfecha. De este modo, la propia política de planificación literaria del gobierno causó el desaprovechamiento de este potencial didáctico y preventivo de la novela negra.

3.10. Censura

En la RDA existía una situación paradójica respecto a la censura que se resume muy bien en una cita de Manfred Jäger: “Das Wort *Zensur* gehörte selber zu den Tabus, die von der Zensur in der DDR bewacht wurden.” (1993: 18). El término ‘censura’ no aparecía en ningún documento oficial y, de hecho, el artículo 27 de la constitución de la RDA garantizaba explícitamente la libertad de expresión y de prensa:

1. Jeder Bürger der Deutschen Demokratischen Republik hat das Recht, den Grundsätzen dieser Verfassung gemäß seine Meinung frei und öffentlich zu äußern. Dieses Recht wird durch kein Dienst- oder Arbeitsverhältnis beschränkt. Niemand darf benachteiligt werden, wenn er von diesem Recht Gebrauch macht.
 2. Die Freiheit der Presse, des Rundfunks und des Fernsehens ist gewährleistet.
- (*Verfassung der DDR* 1974: artículo 27)

De modo que, oficialmente no hubo censura en la RDA e incluso después de la caída del muro, Erich Honecker, el ex-secretario general de la SED, negó la existencia de una instancia superior de censura:

Wir hatten ja keine Zensur. Zensur bedeutet, man muß die Druckfahnen bringen, und dann werden sie durchgeschaut. Von diesem Gesichtspunkt aus gesehen hatten wir, im

Unterschied zu anderen sozialistischen Ländern keine Zensur... Bei uns gab es sie nur kraft des Bewußtseins. (Jäger 1993: 18)

Es curioso que Honecker negara que hubiera censura incluso cuando la RDA ya no existía y a pesar de todas las evidencias que existen sobre ello. Asimismo llama especial atención la última parte de la cita. ¿Estaba admitiendo con ello una parte de la censura? ¿O realmente creía que no hacía falta una instancia de censura porque todos actuaban en favor del socialismo? Es difícil saber si no lo sabía o si no quería saber. Afortunadamente existe bastante información que permite obtener una imagen detallada de la censura en la RDA.

Si partimos de una definición simplista de la censura como una instancia externa a la literatura y a la prensa que decide sobre la publicación, entonces no existía. Pero la realidad en la RDA era mucho más compleja. La estructura de poder en el sistema económico de la RDA era clara: Los medios de comunicación pertenecían al mismo Partido. De este modo, no hacía falta una instancia externa porque ya lo controlaban ellos mismos. En cuanto al mundo editorial y la producción literaria ya se ha explicado con anterioridad que estaba completamente planificado y controlado por el gobierno de la RDA. Cada paso de la literatura desde la planificación, la escritura y la impresión hasta la distribución y la venta estaba en manos del Partido. Esto hacía que el proceso de censura fuera en realidad mucho más complejo.

La censura literaria en la RDA estaba constituida por tres procedimientos diferentes que determinaban en su conjunto si un libro iba a ser publicado o no. En primer lugar estaba la autocensura de los autores. El objetivo de cada autor es que su libro sea publicado por lo que ellos mismos evitaban incluir ciertos temas o palabras. El eufemismo *Literaturentwicklungsprozess* define, en segundo lugar, al trabajo de ‘pre-censura’ que se realizaba en las editoriales. Mediante la colaboración estrecha entre lectores y autores sobre los manuscritos se preparaba al texto para superar el tercer obstáculo: el llamado *Druckgenehmigungsverfahren*. Se enviaba el texto junto con varios informes a la *HVB* para obtener el permiso para la imprenta. Ninguna imprenta de la RDA podía aceptar un encargo de impresión si no venía junto con la *Druckgenehmigung* de la *HVB*. Todo este proceso, finalmente, transcurría bajo la supervisión de la omnipresente y todopoderosa *Stasi*.

3.10.1. *Selbstzensur*

Paradójicamente, como la censura no existía oficialmente, tampoco había directrices concretas o listas de tabúes a las que pudieran atenerse los autores, ni de hecho los lectores (*Lektoren*) de las editoriales. La línea general dictaba únicamente: “Literatur hat dazu beizutragen, daß sozialistische Werte und Ideale ausgebildet werden. Dabei ist allem entgegenzutreten, was den Sozialismus und die sozialistische Gesellschaft diffamiert.” (Horn 1993: 37). Así que en primera instancia eran los autores mismos quienes evitaban escribir sobre ciertos temas o ámbitos con el propósito de ver su obra publicada. Entre ellos se encontraba cualquier crítica abierta al Estado o al Partido, otros temas delicados como la contaminación medioambiental o cuestiones de política exterior, y cualquier cosa que se podía interpretar como una amenaza para el Estado Socialista.

En sus entrevistas con Dorothea Germer, algunos autores de la serie *DIE* hablan sobre su experiencia personal durante el proceso de escritura de novelas negras. Wolfgang Mittmann, por ejemplo, afirma no haber recibido nunca directrices claras por parte de la editorial y habla del “stillen Zensor in jedem selbst” (Germer 1996: 95). Según él, este censor interior en cada autor hacía que evitaran temas delicados como, por ejemplo, un secuestro con rehenes (Vid. Germer 1996: 95). Jan Eik, alias Helmut Eikermann, lo confirma de esta manera:

Ich würde sagen, diese Tabus haben sich mit der Zeit ergeben. Sie sind nie von offiziellen Stellen an die Autoren herangetragen worden. Wir haben von vorneherein vermieden, bestimmte Dinge zu schreiben, von denen wir wußten, sie gingen nicht. Diese Selbstzensur betraf zunächst mal alles, was mit der Stasi zu tun hatte. (Germer 1996: 94)

Eikermann menciona, además, los suicidios o la huída de la RDA como otros ejemplos de tabúes que él evitaba a la hora de escribir.

Según Manfred Jäger, la autocensura era una consideración práctica y táctica a la que se veían obligados los autores:

Ein Autor war genötigt, sich auch vorzustellen, was in den Köpfen der Kontrolleure vorgehen mochte, studierten sie sein Manuskript. Der sehnlichste Wunsch eines Schreibers ist, daß sein Werk erscheinen möge. Er kam also nicht um die taktische Frage herum, wieviel er in einer bestimmten Situation den Instanzen zumuten könne, damit es publiziert werde. Immer konnte er so der Verführung erliegen, sich selbst gleichsam ins

Wort zu fallen und das allzu Kecke wegnehmen, weil es doch nur Ärger bringe und am Ende im fertigen Buch doch nicht drinstehe. (1993: 28)

Como se puede ver, la autocensura es un tema delicado y sensible. Es fácil hablar en líneas generales sobre ella pero es difícil mostrar después de tanto tiempo en qué aspectos concretos hubo cobardía o conformismo o simplemente ganas de publicar por fin. Prohibirse a uno mismo escribir e incluso pensar determinadas cosas tenía que ser sencillamente deprimente. El autor de novela negra Gerhard Neumann (que publicó sus libros en el *Mitteldeutscher Verlag*) afirma sobre las famosas tijeras que existían en su cabeza: “Die Schere war groß.” (Germer 1998: 406) y explica respecto a los posibles reproches que se pudiera hacer él mismo hoy por su cobardía: “Ich würde nie sagen, ich hätte mutiger sein müssen. Ich würde eher sagen, ich hätte klüger sein müssen. Ich hätte mehr sehen müssen, ich hätte mehr wissen müssen.” (Ibid.: 407). Lo cierto es que la autocensura y la percepción de sufrir restricciones a la hora de escribir dependían de la propia actitud hacia la RDA y de la situación personal de cada uno. Al contrario que sus colegas escritores, Hartmut Mechtel, por ejemplo, niega tajantemente que hubiera censura: “In der DDR gab es überhaupt keine Zensur, es gab nur »helfende Kritik« der Lektoren und Verlage.” (Germer 1996: 103). De hecho, Mechtel es bastante más joven y empezó a escribir relativamente tarde en lo que se refiere a la época de la RDA, en 1986. Él mismo afirma haber escrito siempre lo que pensaba sin practicar ningún tipo de autocensura y que eso no le gustaba a todo el mundo.

3.10.2. *Literaturentwicklungsprozess*

Una vez que el autor había superado la autocensura y había decidido finalmente qué escribir, llegaba a la segunda instancia de la censura: el juego entre autocensura y ‘ayuda útil’ que se practicaba en las editoriales bajo el eufemismo *Literaturentwicklungsprozess* y que se puede traducir como ‘proceso de desarrollo de la literatura’.

Las editoriales tenían una posición crucial en el proceso de la censura, de hecho, es allí donde se practicaba la mayoría de la censura. Al mismo tiempo estaban en una situación contradictoria y complicada. Por un lado y como ya se ha explicado anteriormente, las editoriales tenían que cumplir con los planes de producción y en sus informes anuales tenían que justificar el no cumplimiento. De modo que tenían que trabajar

conjuntamente con el autor para que se pudiese cumplir el plan editorial. Es decir, mientras que la censura normalmente va en contra de una publicación, el trabajo de las editoriales en la RDA estaba orientado a la publicación. Dietrich Löffler lo resume así:

Die Zensur [...] gestaltete sich als ein Ringen zwischen den Intentionen der Autoren und den von der Partei gestellten Anforderungen, in das die Lektoren vermittelnd eingeschaltet waren. Die Zensurarbeit war eine Anstrengung im Verlag, einen Text bei Einhaltung vorgegebener Werte und gesellschaftlicher Standards so zu bearbeiten, dass er erscheinen konnte. Ihr Ziel war paradoxerweise das Erscheinen, nicht die Verhinderung der Werke. (2011: 128-129)

Por otro lado, los lectores (*Lektoren*) no tenían instrucciones claras ni contaban con criterios fijos a la hora de ‘preparar’ los textos. La indicación general era que los lectores debían ayudar al autor a llevar a su obra a la ‘máxima madurez artística e ideológica’. La falta de concretización por parte de la directiva política era totalmente intencional ya que así obligaban a los trabajadores a ahondar en y analizar críticamente los puntos clave y objetivos del *SED*:

Die Lektoren und Autoren selbst sollten herausfinden, was in den Augen der Partei die richtige Politik sei, und die literarische Darstellung darauf abstimmen. Von der konstruktiven Rolle der Literatur in der Gesellschaft und für die Bewußtseinsbildung der Leser ausgehend, wurde von den literarischen Akteuren diese Einsicht verlangt. Der Begriff »redaktionelle Verantwortlichkeit«, der für die Zensuraktivitäten immer wieder geltend gemacht wurde, kennzeichnet diese Haltung genau. (Löffler 2011: 142)

Esto hacía que el trabajo de los lectores (*Lektoren*) fuera muy subjetivo, intenso e importante. Dependiendo de cada lector se reclamaban unas cosas u otras en los manuscritos de los autores. Las cuestiones conflictivas podían ser de naturaleza temática, de estatus o de personajes así como expresiones, palabras u otros detalles concretos. A veces, por culpa de una actitud demasiado precavida, un lector pedía muchísimos cambios, mientras que otro más atrevido aceptaba un comentario crítico conscientemente. Por este motivo hay también muchas diferencias en la experiencia de los autores.

Hartmut Mechtel, por ejemplo, cuenta sobre el trabajo en una de sus novelas negras que la lectora le dijo que no todos los empleados de una institución pública podían ser criminales y le pidió que lo cambiara. Además, le exigió que tachara determinadas palabras y expresiones: “Beim letzten Gespräch, das ich dazu 1989 hatte [...] präsentierte mir die Cheflektorin eine Liste mit Worten und Wendungen, die sie nicht

im Buch sehen wollte.“ (Germer 1996: 103). En cambio, Helmut Eikermann, alias Jan Eik, relata que:

Ich habe persönlich keine Zensur erlebt. Gelegentlich sollten einige Stellen etwas entschärft werden, zum Beispiel in meinem Roman »Der siebente Winter«, in dem sich jemand abfällig über Kuba äußert. Auf Wunsch der Lektorin habe ich das geändert, weil diese Passage ohnehin nicht wichtig war. (Ibid.: 94)

Hubo incluso maniobras tácticas en este proceso. En su entrevista con Germer, Reinhard Hillich relata cómo el autor de la serie *DIE* Wolfgang Kienast, por ejemplo, incluía ‘párrafos de distracción’ que podían reclamar los lectores (*Lektoren*) para que lo realmente importante para él pasase desapercibido:

Wolfgang Kienast zum Beispiel hat erzählt, daß er mit Bedacht einen »dicken Hund« in einen Text eingebaut hat, um die eigentlichen Ungeheuerlichkeiten, die aus ganz normalen Schilderungen bestanden, zu schützen. Diese »dicken Hunde« wurden dann nach langen Diskussionen von den Lektoren gestrichen und das Buch ging durch. (Germer 1996: 101)

En general, el *Literaturentwicklungsprozess* era un tira y afloja entre el autor y el lector (Lektor). El autor quería que se publicase su libro y el lector quería cumplir con el plan de publicación pero sabía que desde la *HVB* y el ministerio de cultura podían impedir la publicación si no cumplía con los estándares artísticos e ideológicos. El trabajo del lector era, por tanto, ‘guiar’ al autor durante la escritura y sopesar qué podía superar el tercer obstáculo o no. La cuestión que se tenía que plantear el lector era doble: “Wie muß ich das Werk darstellen, damit es a) den Anforderungen im eigenen Lektorat und Verlag entspricht, und b) wie überzeugt man die Hauptverwaltung.” (Löffler 2011: 131).

La antigua lectora jefe (*Cheflektorin*) de la editorial *Das Neue Berlin*, Dorothea Oehme, defiende su trabajo en aquel entonces: “Autoren und Lektoren waren dabei eigentlich immer auf einer Seite. Der Lektor mußte dann zwar alles nach oben vertreten können, aber die häufige Vorstellung, der Lektor sei der verlängerte Arm der Zensur gewesen, stimmt so nicht.” (Germer 1998: 414). Su antiguo jefe Günther Claus, en cambio, admite más discrepancias durante este ‘proceso de desarrollo de literatura’ que se realizaba en la editorial:

Der Lektor hatte eine Doppelrolle, er war auch Zensor. Aber trotzdem stand die gemeinsame Arbeit über dieser Trennung zwischen Autor und Lektor. [...] Manchmal gab es zwar auch heftige Auseinandersetzungen mit den Autoren auch bis zum bitteren Streit,

aber in der Hauptverwaltung (Ministerium für Kultur) stand man für das Manuskript ein und verteidigte es. (Ibid.: 414)

En resumen, el *Literaturentwicklungsprozess* era otra forma de censura disfrazada como ‘ayuda útil’ o ‘discusión productiva’ entre autor y lector (*Lektor*) que se basaba en la obligatoria colaboración de los autores ya que no había otra manera de publicar un libro en la RDA. La base de la discusión era la aceptación incondicional de las líneas generales del Partido y la lucha para la causa común - la formación y el desarrollo del estado socialista. En opinión de Manfred Jäger, este proceso no era más que otra forma de autocensura, fatal y mucho más humillante que la simple censura, para los autores:

Die Zensur verlangte nämlich die Zustimmung des Autors zu ihren Eingriffen, also den geforderten Auslassungen, Streichungen und Umformulierungen. Am Ende lief alles auf Selbstzensur hinaus, denn der Autor mußte billigen oder billigend in Kauf nehmen, was ihm mit sanftem oder kräftigem Druck vorgeschlagen wurde. Auch in der konkreten Auseinandersetzung um ein Manuskript, ja um ein Wort, setzte sich formell Selbstzensur fort. [...] Was gar nicht erst formuliert wird steht auf einem anderen Blatt.“ (1993: 26)

3.10.3. Druckgenehmigungsverfahren

Una vez terminadas las discusiones sobre el manuscrito y aplicadas todas las modificaciones solicitadas, el lector (*Lektor*) daba su beneplácito para iniciar el *Druckgenehmigungsverfahren* en la HVB. *Druckgenehmigungsverfahren* se podría traducir como ‘procedimiento para la obtención del permiso para la impresión de un libro’ y era la tercera instancia de la censura de la RDA.

Este procedimiento transcurría de la siguiente manera: Para apoyar la solicitud de permiso, la editorial escribía un informe literario (*Verlagsgutachten*) sobre el libro justificando su idoneidad y encargaba, además, un informe externo (*Außengutachten*), es decir, a un experto ajeno a la editorial. Los informes debían dar el visto bueno a la publicación. Según Löffler, la editorial añadía un comentario adicional a los informes en el caso de que aparecieran muchas discrepancias entre ambos informes. También se daba el caso de que si a una editorial no le gustaba el informe externo, lo ignoraba y encargaba otro con la esperanza de obtener un veredicto positivo (Vid. Löffler 2011: 201). Los expertos ajenos que realizaban los *Außengutachten* podían ser redactores de revistas literarias, filólogos, expertos literarios o autores. Según la importancia del libro

también podían ser trabajadores de instituciones nacionales, como el *Schriftstellerverband*, instituciones regionales o universidades. Cabe destacar que los expertos estaban en creciente medida informados de los planes de publicación y/o la historia del libro en cuestión para que sus informes facilitaran la publicación.

Finalmente, se entregaba el manuscrito a la *HVB* juntamente con los dos informes y una relación de las cantidades necesarias de papel, cartón y lino para la tirada solicitada. En la *HVB* se fiaban normalmente de los informes y la decisión se tomaba rápidamente. No obstante, si había muchas diferencias entre los informes o se trataba de temas críticos, la *HVB* comprobaba la solicitud con mucho detenimiento. Entre los ejemplos de un ‘estudio detenido’ por parte de la *HVB* se encuentran, por ejemplo, la novela *Lasalle* de Stefan Heym, que tardó 5 años en ser publicada, y *Der Wundertäter* de Erwin Strittmatter, que tardó 7 años en obtener el permiso.

La antigua jefa del sector de literatura de la RDA en la *HVB*, Frauke Meyer-Gosau, explica en una entrevista con Christiane Horn (1993) que entre estos temas críticos se encontraban cuestiones del ejército, del medio ambiente, problemas mundiales, la representación del muro y puntos sensibles de la historia o la actualidad de la RDA. Asimismo trataron de evitar la publicación de libros con personajes negativos, osea el contrario al héroe socialista, la representación de otros países (las editoriales eran estatales por lo que sus libros representaban la opinión del Estado) y cualquier cosa que pudiera ser *staatsgefährdend*. Un ejemplo de ello es la novela *5 Tage im Juni* del año 1959 de Stefan Heym, que versa sobre los acontecimientos del 17 de junio de 1953 en la RDA -día fatídico para el Partido- y que no consiguió nunca el permiso para la publicación en la RDA. No obstante, fue publicada en 1974 en la RFA. Asimismo, la novela *Schlaflose Tage* de Jurek Becker, en la que el protagonista Karl Simrock vive una crisis vital y que podría ser considerado como un personaje negativo, es otro ejemplo de la denegación del permiso por parte de la *HVB* (Vid. Emmerich 1996: 58-59). Sin embargo e igual que las editoriales, la *HVB* no contaba con un listado concreto sino únicamente con indicaciones de trabajo. Además, los acontecimientos internacionales, como pasó por ejemplo con las revueltas de Hungría en 1956, podían cambiar radicalmente la actitud del gobierno hacia la literatura y de esta forma influir en las decisiones de la *HVB*.

Los casos complicados se analizaban entre varios trabajadores de la *HVB* que podían encargarse un tercer informe (*Drittgutachten*) y así determinar el veredicto final. De este modo, se llegaba finalmente a conceder o no el permiso para la imprenta. El permiso también podía concederse bajo condiciones que la editorial tenía que cumplir antes de llevar los pliegos finales a la imprenta. Puesto que los informes externos y los de las editoriales estaban siempre orientados a conseguir que un libro se publicase, Löffler considera:

Die Gutachten waren Ausdruck der ständigen Gegenwart der Zensur, aber keine Zensurmaßnahme selbst. Das waren dagegen die von der HV[B] eingeholten Drittgutachten, die hauptsächlich die politisch-ideologischen Aspekte eines Werkes prüften. Die Zusatzgutachten anderer Ministerien übten eine Fachzensur aus. (2011: 202)

Los llamados *Zusatzgutachten* eran informes que se solicitaban a los ministerios correspondientes cuando un libro trataba sobre temas relevantes como cuestiones estatales, de seguridad, de educación o de economía. Este era el caso de las novelas negras de la serie *DIE* ya que retrataban la labor de la policía. Para obtener el permiso para la imprenta, la editorial *Das Neue Berlin* tenía que entregar tres informes para cada libro de la serie. Primero, el informe de la editorial sobre el cumplimiento de las exigencias políticas y culturales, segundo, el informe externo sobre la calidad literaria y la aportación al mundo literario y, tercero, un informe del ministerio del interior o de la fiscalía que comprobaba la correcta representación de las fuerzas del orden.

Todo este aparatoso procedimiento dificultaba la producción literaria en general y, en el caso de la novela negra, muchas veces entorpecía el trabajo de los escritores. El informe específico del ministerio del interior solía molestar especialmente, ya que se trataba de oficiales o criminalistas sin ninguna aptitud literaria que analizaban hasta el último detalle del trabajo policial representado. Helmut Eikermann, alias Jan Eik, dice sobre este control policíaco y criminológico:

Die waren auch nicht dazu da, um Zensur im politischen Sinne zu üben, sondern sollten darauf achten, dass die Arbeit der Kriminalpolizei realistisch geschildert wurde, dass diese Kriminalisten nicht irgendwelche Gesetzesverstöße begingen oder so etwas. (...) Also abends nach zehn jemanden in der Wohnung verhaften, das verbot die Strafgesetzzordnung der DDR und daran haben die sich auch gehalten. Auch die Stasi hat meistens am Tage verhaftet. (Gerstenberg/ Würmann 2010: 15)

Otra de las ‘víctimas’ de este procedimiento, Hartmut Mechtel, relata su experiencia personal durante la escritura de su primera novela negra *Auf offener Straße*:

Da gab es eine Frau Oberstleutnant, die Manuskripte gelesen und korrigiert hat. Zu meinem ersten Roman hat sie ein fünfzehnteitiges Gutachten verfaßt, einzeilig geschrieben, in dem sie mir auf ungefähr einer Seite Fehler aufgelistet hat, die ich tatsächlich gemacht hatte, daß zum Beispiel eine bestimmte Pistolenart, die im Roman benutzt wurde, die Patronen auswirft [...]. Die übrigen vierzehn Seiten waren im wesentlichen eine ideologisch bestimmte Kritik an Details, die heute lächerlich klingt. Daß zum Beispiel der Polizist seine Haare zu lang trägt. Da wurde dann gesagt, daß es erstens keine Vorschrift über die Haarlänge gäbe und daß ein Polizist als Vertreter der Staatsmacht selbverständlich so nicht herumlaufen dürfe. (Germer 1996: 102)

Ambas experiencias muestran hasta qué nivel los autores estaban a la merced de todas las personas implicadas en el proceso de escritura y cómo quedaba la obra personal modificada y hasta mutilada después de tantas intervenciones, opiniones y ‘buenos consejos’.

3.10.4. *La Stasi y la literatura*

Paralelamente al ministerio de cultura que se encargaba oficialmente de que la línea política del Partido fuera seguido correctamente en todo el ámbito cultural, el *SED* hacia discretamente uso de su ‘espada y escudo’. La *Stasi* tenía un departamento encargado de buscar enemigos internos, disidentes o revolucionarios, los llamados *Staatsfeinde*, dentro del mundo cultural. De hecho, tenía “in allen Fällen von Verurteilungen, Kriminalisierungen, Abschiebungen und anderen Arten von Verfolgung von Schriftstellern und Künstlern seine Hände im Spiel” (Arnold 1993: 11).

Joachim Walther (1999) compara la relación entre el Politburó del *SED* y la *Stasi* con la de un contratante y su empresa contratista principal. El Politburó establecía la línea política cultural mediante normas programáticas, órdenes administrativas, restricciones y leyes y su contratista principal, la *Stasi*, disponía y actuaba acorde con ellos. No obstante, la *Stasi* no actuaba solo pasivamente. Con la información que obtenía durante sus misiones y que pasaba a los líderes políticos podía, de hecho, influir directamente en las decisiones del Politburó. Puesto que así era en todos los ámbitos de actuación, la *Stasi* era, después del Politburó del *SED*, el segundo organismo más poderoso en la RDA.

Dentro de la aparatosa organización de la *Stasi* y del departamento que se encargaba del ámbito cultural existía una división especial para el mundo literario con el nombre *Sicherungsbereich Literatur*:

Das MfS knüpfte für dessen Überwachung ein unsichbares, engmaschiges und flächendeckendes Netz der Konspiration und hielt so alle wesentlichen Prozesse unter ständiger Kontrolle. Nichts von Belang sollte seiner geschärften Wachsamkeit entgehen, um der Partei frühzeitig Gefahren signalisieren zu können und bei der Gefahr im Verzuge vorbeugend, verhindernd oder abstrafend einzugreifen. (Walther 1999: 866-867)

Su base de trabajo era la infiltración sistemática de todo el mundo literario y editorial. Todas las posiciones clave estaban ocupados por informantes de la *Stasi* o fueron reclutados como colaboradores inoficiales. De este modo, la *Stasi* podía recabar toda la información necesaria para prever y actuar de antemano contra cualquier intento de crítica, agitación, conspiración o actividad contra el gobierno.

Una vez detectado un posible ‘enemigo’ político entre los autores había una serie de procedimientos y actividades a las que recurrían según el grado de gravedad. Para empezar, podían interferir en la actividad pública y las posibilidades de interacción de un autor con el público. Con medidas administrativas impedían la publicación de escritos de un autor, limitaban o evitaban el contacto de un autor con sus lectores o restringían los eventos públicos a los que podía acudir. Cabe mencionar que la actuación directa dentro del mundo editorial, es decir, impedir que se publicase un libro, era un recurso de última necesidad. Todo el sistema editorial estaba controlado constantemente por los lectores (*Lektoren*) y el sistema de informes previos para obtener el permiso para la imprenta realizó un trabajo preventivo excelente, de modo que la prohibición o la retirada de un libro se hacía sólo en casos extremos y urgentes.

La colaboración político-operativa (*Politisch- operatives Zusammenwirken*) era otro procedimiento frecuente que consistía en coordinar las actividades de diferentes instituciones políticas y órganos administrativos para una actuación conjunta con la *Stasi*. Para ello era necesario un esfuerzo organizativo enorme. Así podía ser necesario en un caso concreto de vigilancia de un autor realizar escuchas telefónicas, controlar la correspondencia, obtener información de aduanas, controlar las entradas o salidas del país, observar las lecturas públicas y vigilar el sujeto mismo, sus movimientos y casas. La observación y vigilancia estratégica de eventos donde era posible el intercambio y la interacción entre escritores, como lo eran por ejemplo los congresos, ferias de libros,

lecturas, se hacía de manera habitual y preventiva. Asimismo se realizaron *Expertisen*, es decir, el análisis y la evaluación de un texto o manuscrito por parte de un experto. Se trataba básicamente de un análisis formal y de contenido en busca de elementos críticos y peligrosos para la sociedad de la RDA.

Una vez detectado un escritor problemático había diferentes opciones. La más básica era la vigilancia sistemática para obtener pruebas delictivas. Para ello se ponían escuchas telefónicas, micrófonos en la vivienda o el coche de la persona en cuestión, se realizaba una observación y vigilancia de cerca así como la interceptación de la correspondencia. Cuando la persecución delictiva no llevaba a resultados se procedía a la ‘desmoralización’ (*Zersetzen*). Se trataba de un método de guerra psicológica con un elevado grado de crueldad y gran eficacia. La persona sospechosa debía de ser presionada desde diferentes ángulos, sin poder determinar de dónde venía la presión concretamente para que se sintiese acosada e insegura y así se retractara de sus convicciones o planes. La lista de métodos de desmoralización de la *Stasi* era muy larga: el aislamiento, la desacreditación profesional y personal, la creación de fracasos para minar la autoestima, la generación de desconfianza en el sujeto y el entorno, la generación de obstáculos en el trabajo, la generación de conflictos y el impedimento de encuentros, el uso de cartas anónimas o fotos comprometedoras, la divulgación de rumores y muchos más. A personas ‘errantes’ con menos convicción se aplicaba la ‘neutralización’, recuperación o persuasión para un comportamiento conforme. Con una mezcla de medidas de aislamiento, presión suave y ofertas suculentas pretendían conseguir que la persona volviese a tomar una posición leal y políticamente correcta.

Este listado podría ser continuado pero no pretende ser una enumeración exhaustiva y completa sino dar una visión general sobre la omnipresencia invisible de la *Stasi* y sus métodos dentro del mundo literario.

En definitiva, la censura en la RDA era un procedimiento complejo con muchos partidos implicados y me gustaría terminar este capítulo con el resumen que hace Löffler de las diferentes etapas: “Autor gegen Verlag; Autor + Verlag gegen Hauptverwaltung Verlage und Buchhandel (HV); Verlag und HV gegen Kulturabteilung des Zentralkomitees der SED; alle gemeinsam gegen die Stasi oder mit der Stasi, je nachdem.” (Löffler 2011: 144)

4. LA VIDA DETRÁS DEL TELÓN DE ACERO SEGÚN LA NOVELA NEGRA

4.1. Bases terminológicas

El término ‘vida cotidiana’ se usa a menudo y con facilidad en la vida diaria pero también constituye un objeto de estudio científico interdisciplinario importante, de modo que es necesario contestar primero a la pregunta: ¿qué es la vida cotidiana?

El sociólogo Armando de Miguel ofrece una posible respuesta al mismo tiempo que subraya la premisa que subyace a este trabajo:

A veces se entiende por 'vida cotidiana' lo que los periódicos entienden como 'sucesos' o lo que introducen en las páginas de 'sociedad'. La equivalencia es solo aproximada. Las noticias de los periódicos, por serlo, se convierten en vida pública. La vida cotidiana es lo que está por debajo, lo que no suele ser noticia o por lo menos no alcanza el mérito de un gran titular. Por eso no suele atraer mucho a los periodistas o a los historiadores convencionales. Pero interesa a todos los demás. (De Miguel 2001: 25)

Esta respuesta engloba varios aspectos: la vida cotidiana es la vida que pasa fuera de la vida pública, es la vida que vive la sociedad en privado y es lo que pasa de manera rutinaria, es lo común, es lo que no llega a ser noticia (utilizando el mismo símil del autor). Al mismo tiempo ofrece algo más que puros datos o hechos históricos tal y como ofrece la historia sobre una determinada sociedad o época. En este sentido, Armando de Miguel coincide con el fin de este trabajo: analizar los aspectos de la vida cotidiana que se encuentran en la novela negra de la RDA y ofrecer a partir de allí una imagen sobre cómo ha sido la vida diaria detrás del telón de acero.

4.1.1. *La vida cotidiana*

El sociólogo G. Günter Voß señala en su artículo “Alltag. Annäherung an eine diffuse Kategorie” tres dimensiones que abarca el término ‘vida cotidiana’ en nuestra vida diaria. En primer lugar, designa un modo de acción específico (*spezifischer Handlungsmodus*) (Voß 2000: 3) que contrapone las acciones normales, habituales y usuales a las especiales. Se trata de las rutinas y del trote diario que viven las personas y que contrastan con las acciones especiales, inusuales y concretas. Esto implica que el

modo en el que se realizan las acciones de la vida cotidiana sea en gran parte semiconsciente o inconsciente y que se realizan con menos intensidad de atención. Ello también conlleva la noción de acción y actividad práctica y pragmática versus fases de pasividad, descanso o reflexión precisas. En segundo lugar, se trata de un modo social específico (*spezifischer Sozialmodus*) (Ibid.: 4) que conlleva la inclusión o la exclusión social. Para Voß, la esfera social de nuestra vida cotidiana incluye la familia, los amigos y los conocidos que forman parte de nuestra vida diaria, la gente normal que nos acompañan en el día a día. De modo que si formamos un círculo social con ellos, se excluyen los otros, las personas ajenas y desconocidas y, aún más, las personas llamativas, raras, anómalas y peligrosas. Esto se aplica también a las esferas sociales a los que pertenecemos. Compartimos nuestra vida cotidiana con personas de nuestro grupo y de nuestra misma clase social, mientras que los pertenecientes a otras clases más bajas o más altas quedan fuera de esta cotidianidad. En tercer y último lugar, el término ‘vida cotidiana’ designa un modo de vivir y experimentar el mundo (*Modus des Welterlebens*) (Ibid.), es decir, la vida cotidiana abarca todo lo que pertenece a nuestra vida, es la totalidad de nuestro marco de vida, es nuestro mundo. Se trata del aquí y ahora, de lo presente y lo tangible que forman el marco local y temporal de nuestra cotidianidad. Asimismo, la vida cotidiana es inderogablemente real y quedan excluidos de ella otros estados y vivencias como sueños, fantasías, embriaguez, éxtasis, ficción, mentira, virtualidad, etc. En resumen, se puede definir la vida cotidiana como modo de acción e interpretación, de vida y localización social así como de experimentación del mundo que tiene cada persona de un modo más o menos consciente. Voß justifica el interés científico que suscita la vida cotidiana de la siguiente manera:

Alltag ist der Modus, der so selbstverständlich und unmittelbar ist, daß er (vielleicht genau deswegen) den Betreffenden selber meist nicht ohne weiteres zugänglich ist, von daher jedoch ein wichtiges Objekt wissenschaftlicher (und vielleicht auch persönlicher) Aufklärung und Untersuchung darstellt. ‚Alltag‘ ist das, was zweifellos real und wichtig ist, aber deswegen oft unhinterfragbar und unwichtig erscheint, jedoch zu spannenden Fragen einlädt. (2000: 6)

4.1.2. La vida cotidiana en la sociología

En la sociología se ha perfilado el concepto vida cotidiana como objeto de estudio a partir de tres corrientes diferentes. La primera es una concepción social-objetivista del

término vida cotidiana. Se concibe la vida cotidiana como una esfera social con una lógica social propia que es objetivamente dada y concretamente designable (Voß 2000: 7). En los estudios de esta corriente, que se aplican ante todo al mundo moderno capitalista, se contemplan las esferas de la privacidad, del trabajo reproductivo en el hogar y en la educación, el ocio y el consumo, la cultura diaria, las actividades políticas y mucho más. La segunda corriente tiene un enfoque subjetivo-interpretativo y se centra en el sujeto que actúa, interpreta y reflexiona en la vida cotidiana. Para ello estos estudios definen la vida cotidiana como una esfera y un modo de acción, conocimiento, sentido e interpretación (Ibid.). La tercera y más reciente corriente une en cierto modo ambas corrientes anteriores. Se centra en el modo de actuación práctica de los sujetos en la vida cotidiana, deja de lado el aspecto interpretativo y de dar sentido, y tiene en cuenta el marco objetivo social y las estructuras sociales. Voß (2000: 8) la denomina como una corriente enfocada en el sujeto y sus acciones.

A partir de estas corrientes se han realizado numerosas investigaciones sociológicas sobre cuestiones y ámbitos concretos de la vida cotidiana. Entre ellos se encuentran los siguientes campos de estudio: vida cotidiana del trabajo; lengua y comunicación de la vida cotidiana; acción e interacción en la vida cotidiana; consciencia, conocimiento, racionalidad en la vida cotidiana; vida cotidiana de desempleados; vida cotidiana de niños, alumnos, jóvenes, familias y mujeres; estilo de vida, ropa, vivienda y consumo en la vida cotidiana; vida cotidiana en instituciones; fiestas, festividades y festejos en la vida cotidiana y tecnología y medios en la vida cotidiana. Estudios más recientes e innovadores se han realizado sobre objetos y diseño cotidiano, moral y el arte de vivir en la vida cotidiana, cuerpo y alimentación en la vida cotidiana, ecología en la vida cotidiana así como el tiempo en la vida cotidiana (Vid. Voß 2000: 13-14).

No obstante, la vida cotidiana también ha sido y es objeto de estudio directo o indirecto en otras ciencias de las cuales me gustaría destacar dos a continuación.

4.1.3. *La vida cotidiana en la filosofía*

La primera es la filosofía ya que según constata el filósofo Henri Lefebvre en su libro *La vida cotidiana en el mundo moderno*: “El concepto de cotidianidad procede de la filosofía y no puede entenderse sin ella. Designa lo no filosófico para y por la filosofía”

(1984: 22). Lefebvre considera que lo cotidiano como conjunto de actividades aparentemente modestas es algo que escapa a los mitos de lo divino, lo humano y de la naturaleza pero al mismo tiempo constituye una primera esfera de significado donde se proyecta la actividad productiva y creadora. “El estudio de la vida cotidiana ofrece un terreno de encuentro a las ciencias parcelarias y [...] pone de manifiesto el lugar de los conflictos entre lo racional y lo irracional en nuestra sociedad, en nuestra época.” (Ibid.: 35). Lefebvre destaca dos características fundamentales de la cotidianidad. Por un lado, es repetitivo pues se compone de repeticiones lineales o cíclicas tanto de acciones, gestos y movimientos como de tiempo -horas, días, semanas, meses, años. Por otro lado, es contable. Todo en la vida cotidiana es contado y numerado ya sean horas, metros, calorías o dinero. Según Lefebvre, dentro de la evolución humana y social “la cotidianidad sería el principal producto de la sociedad que se dice organizada, o de consumo dirigido, así como de su escenario: la Modernidad” (1984: 94-95).

En general, el concepto vida cotidiana en la filosofía está estrechamente ligado a la actividad (pro-)creadora humana. Una muestra de ello es la definición que ofrece la filósofa Agnes Heller:

La vida cotidiana es el conjunto de actividades que caracterizan la reproducción de los hombres particulares, los cuales, a su vez, crean la posibilidad de la reproducción social. Ninguna sociedad puede existir sin que el hombre particular se reproduzca [...]. Por consiguiente, en toda sociedad hay una vida cotidiana y todo hombre, sea cual sea su lugar ocupado en la división social del trabajo, tiene una vida cotidiana. Sin embargo, esto no quiere decir de ningún modo que el contenido y la estructura de la vida cotidiana sean idénticos en toda sociedad y para toda persona. (Heller 1977: 19)

Para la autora, la vida cotidiana es la esencia de la vida en sociedad, el centro de los acontecimientos históricos y de la vida de cada individuo. En sus numerosas obras, Heller resalta dos aspectos de la vida cotidiana. Por un lado, se caracteriza por una jerarquía espontánea que es determinada por la producción, la sociedad y el lugar que ocupa el individuo en la misma (Vid. Heller 1970: 43). Los hombres nacen en unas estructuras dadas por este marco y se adaptan a ello en su vida cotidiana, es decir al sistema de valores, reglas, tradiciones, hábitos y costumbres característicos del mismo (Vid. Heller 1982: 8-9). Por otro lado, es absolutamente heterogénea en los sentidos y aspectos más diversos. En ella operan todo tipo de afectos, mantiene ocupada diversas capacidades, habilidades y aptitudes y requiere de todo tipo de actividades. Aspectos como el trabajo, la moral, la religión, política, derecho y estado, ciencia, arte y filosofía

forman parte de la vida cotidiana, del mismo modo que los objetos, los usos y el lenguaje.

Otra definición similar de la vida cotidiana ofrece la filósofa Emma León. Según ella, la vida cotidiana “tiene relación con la satisfacción de las necesidades básicas para que la especie humana sobreviva y se reproduzca, y para que las estructuras sociales se desplieguen sin perder su configuración” (1999: 37). Para satisfacer estas necesidades se despliegan mecanismos que expresan costumbres y normas de comportamiento que se han seleccionado por la práctica de muchas generaciones y que quedan fijadas en la estructura de la sociedad de la que forman parte los sujetos para reproducirlas y recrearlas.

Sirva de último ejemplo la definición de vida cotidiana del filósofo Karel Kosík. Kosík señala la vida cotidiana como “el conjunto de fenómenos que llenan el ámbito cotidiano y la atmósfera común de la vida humana, que con su regularidad, inmediatez y evidencia penetran en la conciencia de los individuos agentes, asumiendo un aspecto independiente y natural.” (De Vicente Hernando 1999: 21). En esta definición aparecen de nuevo características como la repetitividad y la localización temporal y local. Asimismo destaca la vida cotidiana como algo tangible y evidente y, en cuanto a la naturalidad, concuerda con las definiciones anteriores si se considera el aspecto de adaptarse a un sistema social dado y la realización de actividades de manera menos consciente o con menos atención.

Finalmente, es Henri Lefebvre quien introduce la crítica de la vida cotidiana en la filosofía. Por una parte, se encuentra, según él, la miseria de lo cotidiano. Esta puede producirse por las tareas necesarias pero fastidiosas, la repetitividad, las necesidades monetarias y de otros tipos, la superación de privación, represión o humillaciones, o también por la lucha por la supervivencia. Asimismo, puede experimentarse la miseria por culpa de la pertenencia a determinadas clases sociales, como la clase obrera, o el desempeño de roles asignados socialmente, como la vida de las mujeres. Por el otro lado, existe también la grandeza de la vida cotidiana. Esta reside en la continuidad y la perpetuación de la vida que se consigue gracias a ella tanto a nivel individual como social. Del mismo modo permite a los hombres a desenvolverse en la sociedad y apropiarse de su vida, de su cuerpo, de su espacio y de su tiempo (Vid. Lefebvre 1984: 49-50).

4.1.4. *La vida cotidiana en la historia*

En segundo lugar, la vida cotidiana ha sido objeto de estudio reciente en la historia. Dado que el hombre ordena su vida cotidiana en base a las condiciones y posibilidades dadas por la época, la sociedad y la posición que ocupa en ella, existe también una historia de la vida cotidiana. Agnes Heller opina que en tanto que revoluciones y cambios en el modo de producción pueden cambiar radicalmente la vida cotidiana, ésta tiene una historia y es espejo de ella al mismo tiempo (Vid. Heller 1977: 20). Henri Lefebvre considera también que haya una historia de la vida cotidiana. Según él:

La historia de lo cotidiano comprendería al menos tres partes: a) los estilos, b) el fin de los estilos y el comienzo de la cultura (siglo XIX) y c) la instalación y la consolidación de la cotidianidad, que mostraría como lo cotidiano se cristaliza desde hace más de un siglo al fracasar cada intento revolucionario. De este fracaso es efecto y causa. (1984: 99).

Son los historiadores Georges Duby y Phillippe Ariès quienes serían los pioneros en estudiar el desarrollo y los cambios que ha experimentado la vida privada en las diferentes épocas históricas. En su obra *Historia de la vida privada* abordan aspectos que se habían considerado menos importantes en los estudios históricos y, por tanto, no tenían cabida en ellos hasta entonces. Aun así existía un interés general que incitaba a esta labor histórica y editorial y que queda justificada todavía hoy por las numerosas reediciones de la obra. En sus cinco volúmenes retratan a la vida privada y sus cambios durante casi dos milenios desde el Imperio romano, pasando por la Edad Media, el Renacimiento, la Ilustración, la Revolución Francesa y las dos Guerras Mundiales hasta la actualidad.

A pesar de que la vida privada y cotidiana como nos es familiar hoy en día “ha adquirido forma en fecha muy reciente, durante el siglo XIX” (Ariès/ Duby 2005a: 12), Georges Duby y Phillippe Ariès basan su trabajo en la premisa de que:

Hay un área particular, netamente delimitada, asignada a esa parte de la existencia que todos los idiomas denominan como privada, una zona de inmunidad ofrecida al repliegue, al retiro, donde uno puede abandonar sus armas y las defensas de las que le conviene hallarse provisto cuando se aventura al espacio público, donde uno se destiende, donde uno se encuentra a gusto, “en zapatillas”, libre del caparazón con que nos mostramos y nos protegemos hacia el exterior. Es un lugar familiar. Doméstico. Secreto también. (Ibid.)

El capítulo “Fronteras y espacios de lo privado” es el que retrata los cambios más importantes que han llevado a la vida privada, entendida como existencia cotidiana y sus manifestaciones exteriores, de nuestros días. El factor más importante para la configuración de la vida privada ha sido el trabajo. Por una parte, se produjo la separación de los lugares de trabajo de las casas y la disociación de la empresa y la familia. Por otra parte, influía enormemente la socialización del trabajo asalariado en la perfilación de la vida privada. Desde la servidumbre que no tenía vida privada ni hogar propio, pasando por convenios que determinaban jornadas y salario hasta las huelgas que conseguían mejoras, menos horas de trabajo y vacaciones, se fueron desligando poco a poco el trabajo y la vida privada. El aumento del tiempo de escolarización de los niños y la emancipación de las mujeres que empezaban a trabajar fuera de casa aportaban también su parte a esta evolución. Asimismo se produjo un cambio en los espacios. La disociación del espacio industrial del espacio urbano acentuaba la separación de la vida privada del trabajo. Las mejoras en las viviendas y sus disposiciones hacían otro tanto. El aumento de metros cuadrados permitía que los miembros de las familias ya no tuvieran que dormir juntos en la misma habitación y con ello se ganaba en privacidad. Así, la conquista de espacio y de tiempo permitía al individuo apropiarse de su vida privada. (Vid. Ariès/ Duby 2005b: 99)

El aumento de poder adquisitivo permitía primeros lujos que facilitaban las labores y conseguían ganar tiempo para ocio y la apertura de espacios privados fuera de casa - balcones, jardines o casas de campo- ampliaban las fronteras considerablemente. Del mismo modo, lo hacía la obtención de medios para desplazarse, como el coche, y la mejora general de los medios de transporte, que permitían el desplazamiento y gozar de vida privada en otros lugares diferentes a la casa. Otro hito importante lo constituye la liberalización de la mujer, que con la píldora anticonceptiva comenzaba a obtener el control sobre su cuerpo y su vida y podía elegir la maternidad libremente. Quizá ligado a esta liberación de la mujer, también es considerable el cambio que se ha producido en las relaciones íntimas y familiares, donde se ha pasado del matrimonio por conveniencia al matrimonio por amor, a la normalización del divorcio, a la convivencia sin estar casados, a tener experiencias diversas y a vivir diferentes formas de sexualidad. La evolución se dibujaría desde la familia grande a la pareja y desde allí al individuo, rey de su vida privada. Las mejoras en la medicina, salud e higiene aumentaron tanto la cantidad como la calidad de vida y en la actualidad de la sociedad de consumo el culto

al cuerpo, las modas, la dieta, la cultura y los medios tienen un papel fundamental en la vida privada y cotidiana. Asimismo se ha convertido el dinero en vehículo para la formación de la identidad mediante el acceso a la propiedad, ya sea mediante pequeños lujos como electrodomésticos, aparatos electrónicos, aficiones, opciones de ocio, como de lujos mayores diversos como joyas, coche, piso, casa, segunda residencia, viajes, etc.

De este modo podemos seguir el desarrollo de la vida privada hacia su actual forma de sociedad de consumo y de ocio.

4.1.5. Parámetros de la vida cotidiana

A continuación he elegido obras representativas de historia para observar qué parámetros utilizan los historiadores y sociólogos para ‘dibujar’ la imagen de la vida cotidiana en épocas y sociedades concretas desde la Edad Media hasta el siglo XX.

El historiador Ernst Schubert enfoca en su obra *Alltag im Mittelalter* (2002) el entorno natural y la convivencia humana. En la primera parte analiza las circunstancias climáticas y naturales y el modo en que determinan la vida cotidiana en la Edad Media. Los bosques habían pasado de ser lugares inhóspitos y peligrosos a constituir la base de la urbanización y la economía. El agua también tenía un papel fundamental en la vida cotidiana. Los ríos no solo eran una red de tráfico importante sino también eran una fuente de alimentación. Para las ciudades, el agua potable era significativo en cuanto a la higiene pero también aportaba problemas en cuanto a los desechos y el tratamiento de la basura, de modo que ya comenzaba a desarrollarse una cierta consciencia por el medio ambiente. Finalmente, Schubert considera la relación del hombre con los animales y describe el tratamiento que tenían el ganado y los primeros animales domésticos. En la segunda parte analiza la convivencia humana en términos como la comunicación, los modales y otros afectos influyentes en la vida común. Las relaciones familiares y las formas de convivencia familiar forman otro punto de análisis en el que hace hincapié en el rol de la mujer y la función del matrimonio como “Überlebensgemeinschaft armer Leute” (Schubert 2002: 6). Por último, Schubert retrata el amor y la sexualidad en la Edad Media. Según el autor, en aquel entonces empezaron a surgir los matrimonios por amor y comenzó a cambiar la actitud hacia la sexualidad.

Mientras que Schubert retrata la vida cotidiana en la Edad Media en el terreno germano-parlante, Ángel Luis Molina hace otro tanto sobre la península ibérica. En *Estudios sobre la vida cotidiana (Siglos XIII - XVI)* aborda los aspectos de la vida cotidiana en la península ibérica desde diferentes perspectivas. Las “estampas medievales” retratan la caza, el trabajo, el ocio y las fiestas (religiosas, laicas oficiales y fiestas populares). En la “Lorca Bajomedieval” se consideran la estructura de la sociedad, la religión y la religiosidad así como las relaciones amorosas, el matrimonio, el amancebamiento y la prostitución. En la “Mancebía Lorquina” se retratan diferentes tipos de mujeres. Las relaciones sexuales y sus formas desde el punto de vista de la legislación se analizan a partir de “las partidas” y la actitud del hombre ante la muerte se refleja en los gestos y ritos relacionados con la muerte así como mediante las cuestiones de herencia y los testamentos. Molina dedica, además, un amplio capítulo a los viajes y viajeros medievales ya que:

El viaje siempre ha sido una forma de alejarse de la realidad cotidiana, de lo vulgar, lo conocido, y salir en busca de algo diferente, lo desconocido, lo atractivo, la aventura, todo ello despertaba, impulsaba y mantenía la actividad viajera. (Molina 2003: 91)

Para ello tiene en cuenta los posibles motivos de los viajes, los caminos, el medio de transporte, el alojamiento, el equipo complementario y los placeres del viaje. Finalmente tienen también cabida los juegos de mesa en su obra, ya que cumplen una función importante social como ejercicio, descarga de exceso de energía y relajación sean del tipo que sean.

Ya entradas en la modernidad, Anne Staples (2005) ofrece un análisis de la vida cotidiana en Méjico en el siglo XIX en el tomo IV de su libro *Historia de la vida cotidiana en Méjico* que versa sobre *Bienes y vivencias. El siglo XIX*. Para ello examina actitudes, comportamientos, entornos domésticos y estructuras formales en Méjico en esta época. Aparecen aspectos como la realización de la compra, la cocina y los platos, la moda, el empeño, el confort, la higiene y la limpieza, el trajín de la casa con sus rutinas y espacios, las festividades, las diversiones y fiestas o el teatro. La delincuencia y el crimen, el divorcio, los juicios, la guerra y la iglesia tienen igualmente cabida en este retrato polifacético. Finalmente, Staples analiza diferentes vidas a modo de ejemplo como la de un exitoso empresario, dos mujeres solas, una familia empresarial, los diferentes trabajadores y sus condiciones de vida y trabajo en una imprenta y en una fábrica textil.

La historiadora Raffaella Sarti describe las diferencias de la *Vida en Familia* (2003) en la Europa moderna a partir de múltiples aspectos cotidianos. Entre ellos se encuentran los tipos y formas de convivencia familiar, la repartición de tareas, la convivencia íntima así como los diferentes tipos de casas y viviendas, sus condiciones, sus espacios, mobiliario y utensilios domésticos. Asimismo retrata las diferencias y los cambios que se hayan producido en la alimentación y en la cocina familiar e incluye también factores como la vestimenta y sus funciones, la moda y el consumo.

Un enfoque similar ofrece la historiadora Scarlett O'Phelan Godoy en su libro *Familia y vida cotidiana en América Latina, siglos XVIII-XX* (2003). En esta obra se consideran diversos aspectos como las festividades, la vida familiar, la literatura, la cultura material, los medios audiovisuales, las diversiones, la delincuencia, la desigualdad en la relación de pareja, la sexualidad, el matrimonio y la prostitución. Cabe destacar que gran parte de los conocimientos transmitidos en esta obra se basan en la literatura, la poesía e incluso en imágenes como fuentes, cosa que la autora justifica de la siguiente manera:

Es importante señalar que la imaginación y la narración no están peleadas con la verdad histórica. Imaginar basándose en los documentos, desentrañar de ellos los elementos que nos permitan conocer las vivencias de un proceso histórico, no es alterar ni perder la objetividad, es concebir, sentir y vivir la historia. (O'Phelan Godoy 2003: 186)

Sirva de último ejemplo *La vida cotidiana de los españoles en el Siglo XX* del sociólogo Armando de Miguel (2001). El autor comienza con la descripción general de las relaciones sociales entre españoles, para pasar después al amor, el sexo y los afectos, la convivencia familiar y las relaciones de parejas. Posteriormente analiza factores como el tiempo, el cuidado del cuerpo, la higiene, la comida, el envejecimiento, la cultura y las diversiones, el atuendo y la moda, los objetos cotidianos, la vida fuera de las casas para terminar finalmente con el consumo, ya que “[s]i bien se mira, la acción verdaderamente cotidiana es consumir, esto es, adquirir algo por un precio. [...] Decididamente, el consumo nos rodea por todas partes.” (De Miguel 2001: 203).

Como se puede observar, se repiten y se complementan diversos ámbitos para la descripción de la vida cotidiana en las diferentes obras y épocas y se podrían agrupar de la siguiente manera: La familia constituye el primer gran grupo que abarca aspectos como las formas de convivencia, relaciones íntimas y de pareja, afectos y sexualidad, el matrimonio, el divorcio, etc. La vivienda forma otro grupo importante que incluye los

tipos de vivienda, sus condiciones, sus espacios, el mobiliario, utensilios y mucho más. La comida formaría un tercer grupo con el que están relacionadas las compras, la alimentación, la cocina y las comidas. El trabajo forma un cuarto grupo a tener en cuenta ya que los tipos de trabajos, las condiciones y los horarios determinan en gran medida la vida cotidiana. Ligado a ello está el quinto grupo, el tiempo de ocio, que comprende las diversiones, la cultura, las fiestas, la literatura, los juegos, las aficiones, excursiones y mucho más. En sexto lugar estarían los viajes con todos sus condicionantes como medios, destinos, alojamiento, etc., y después vendrían grupos más concretos como la higiene y salud, la moda, el consumo o la religión.

Para el posterior análisis de la representación de la vida cotidiana en la novela negra de la RDA tendré en cuenta esta agrupación como línea a seguir pero también consideraré otros aspectos cotidianos que pudieran aparecer en los libros.

4.2. La representación de la vida socialista en la *DIE-Reihe*

4.2.1. *Familia*

La elección de la familia como primer punto a tener en cuenta es debido a su gran importancia: es la base de toda sociedad. A pesar de que tenemos una imagen estereotipada y tradicional de la familia formada por el padre, la madre y los hijos, hoy se maneja una definición bastante más amplia y acorde con la actualidad. Una familia es la unión de mínimo dos personas que conviven y mantienen un vínculo afectivo, legal o de parentesco. Para la continuidad de la sociedad es sin duda importante que puedan tener hijos, es decir, la familia se podría definir también como el conjunto de ascendientes, descendientes y demás personas relacionadas entre sí. No obstante, es la pareja (ya sea hombre y mujer, ambos del mismo sexo, abuela y nieta, padre e hija, etc.) la que forma la unidad mínima de la sociedad.

4.2.1.1. Formas de familia y convivencia familiar

Los personajes principales de los 29 libros del corpus muestran un amplio abanico de tipos de familias y formas de convivencia. Se pueden encontrar desde parejas, familias

‘tradicionales’ con uno o varios hijos, madres o padres solteros, separados o enviudados hasta familias ‘reagrupadas’ con hijos de uno o ambos progenitores de relaciones anteriores.

Entre las parejas jóvenes que conviven todavía sin hijos se encuentran, por ejemplo, los protagonistas de *Einer muß die Leiche sein* de Gert Prokop (1976), Hans-Joachim Fielitz y su prometida, o Peter Schering y su prometida Beate Langneder (Lüdemann *Kabinettstück* 1977). Asimismo hay parejas que conviven en matrimonios consolidados sin descendencia como es el caso del matrimonio de Carl-August y Steffi Zinn (Bartsch *Hügel* 1975), el matrimonio Walter y Ruth Felgner (Weber *Illusionen* 1980) o el catedrático Preckwinkel y su mujer Isolde Preckwinkel (Wiesner *Möwennest* 1979). Por otra parte, aparecen también matrimonios en vías de separación sin haber formalizado todavía el divorcio. Este es el caso de Werner e Ingeborg Stillmann (Wendland *Münze* 1978) y Günther y Brigitte Perlbach (Bahre *Richter* 1979). Ambos matrimonios conviven todavía a pesar de haber tomado ya la decisión de separarse. Ilse Boellsen, en cambio, ya ha abandonado la convivencia con su marido Dr. Rudolf Boellsen (Wiesner *Möwennest* 1979) para instalarse en una isla pequeña del Báltico y retomar las riendas de su vida mientras se formalice el divorcio. El caso más llamativo es quizá el del matrimonio Rosanke (Eik *Winter* 1989). Sin haber formalizado el divorcio ambas partes han convenido en separarse, de modo que la mujer está viviendo en la casa común en la costa del Báltico mientras que el marido Hannes Rosanke se ha ido a vivir con su novio Bernd Graubaum a un piso en la capital Berlín.

Naturalmente, se encuentran también numerosos ejemplos de convivencia familiar con hijos. Así es el caso del matrimonio Kurt e Inge Dortus (Weber *Illusionen* 1980) que vive con sus tres hijos pequeños o la familia Butzke (Mechtel *Straße* 1986) formada por Erich y Hella Butzke, su hijo adolescente discapacitado y la hija Margot, ya mayor de edad y comprometida. Del mismo modo conviven la familia Wendelin, formada por el matrimonio entre Ilona y Max Wendelin y su hijo en común Andreas de 17 años (Höpfner *Elysium* 1983), el matrimonio Georg y Krista Brigg con su hija Julie (Schmieder *Mord gesehen* 1981) o la familia Bertram con los padres Willy y Eva y sus tres hijos Evelyn, Peter y Michael (Neuhaus *Verzeihung* 1984). En la novela *Filmriß* de Ruth y Hubertus Methe (1982) aparece el matrimonio Renate y Thomas Schulenberg que todavía convive con su hijo Tom aunque ya hayan decidido separarse y en *Bartushek ist nicht mehr da* de Hasso Mager (1973) convive el matrimonio Dr. Bruno

Bartuschek y su mujer Sophia Bartuschek con su hijo Gert aunque el lector llega a saber que en realidad el hijo es de otro hombre con el que Sophia había mantenido una relación amorosa justo antes de que Bruno le pidiera la mano. Otro ejemplo de convivencia familiar lo constituye la familia formada por Petra Kuhnert, Benjamin Balmer y su hijo en común de tres años que conviven en casa de la madre de Petra y junto con ella. En contra de lo habitual, Petra tomó la decisión de no casarse ya que era muy joven, quería mucho a Benjamin pero se conocían todavía poco al quedarse ella embarazada. Ella se justifica, además, así:

Wir waren sehr verliebt ineinander, und -eines Tages merkte ich, daß ich ein Kind bekommen würde. Das war für mich eine Situation, mit der ich nicht gerechnet hatte und die mich verunsicherte. [...] Dabei hatte ich immerzu Angst, meine Mutter habe moralische Bedenken und würde mir Vorwürfe machen. Auch wegen dem Gerede, das es im Dorf geben würde. Bei uns heißt's, nichts ist schlimmer, als wenn Kinder Kinder kriegen. Aber Mutter hielt zu mir [...]. (Wittgen *Nest* 1986: 51-52)

Con bastante frecuencia aparecen también familias monoparentales en la novela negra de la RDA. La protagonista de *Haß* de Klaus Möckel (1981), Roswitha Henneberg, crió sola a su hija Jutta tras ser abandonada por el padre de la niña y Renate Rotholz, protagonista de *Schuldschein gegen Totenschein* de Gabriel (1988), fue criada sola por su madre desde que su padre murió en un accidente cuando ella tenía cuatro años. La actriz Gemma Weihmann (*Hahnfeld Narren* 1988) es madre soltera y tiene a su hija Ines en un internado y en *Mord war nicht geplant* de Hans Siebe (1988) aparece la familia Schneider, en la que Erna y Rudolf Schreiter conviven con su hija Monika y con la hija de ella, Anita, de cuatro años. En cuanto a padres solteros, solamente hay dos casos. El primero es Hermann Wöhler (*Wittgen Nest* 1986) que, tras el divorcio, se ocupa de criar a su hija Janina solo. Al teniente Simosch le sorprende que le hubieran concedido la custodia al padre en lugar de la madre y así trasluce en una conversación que mantiene con el policía local:

„Wöhlers sind geschieden. [...] Das ist schon an die fünfzehn Jahre her. Janina war eben eingeschult worden. Der Hermann hat das Mädchel großgezogen.“ „Sie ist ihm zugesprochen worden?“ Simosch war überrascht. „Seine Frau ist eines Tages auf und davon und hat das Mädchel zurückgelassen.“ (Wittgen *Nest* 1986: 12-13)

El segundo es el Sr. Langneder, que se ha hecho cargo de su hija Beate Langneder desde que su mujer se divorció de él. Ahora que su hija ya es mayor y prometida también

salen temas conflictivos en sus conversaciones. En una de ellas trasluce la razón de que él se haya quedado con la custodia de su hija:

Um noch einmal auf deine Mutter zurück zu kommen. Warum hat sie dich nicht nachgeholt, von mir nicht den Verzicht auf das Erziehungsrecht verlangt? Weil der andere so ein großes Kind nicht haben wollte! Und für so etwas zeigst du plötzlich Verständnis? Sag nur noch, es wäre dir jemals schlecht gegangen bei deinem Vater? (Lüdemann *Kabinettstück* 1977: 76)

En el caso de las familias monoparentales, la conciliación de trabajo y vida familiar es probablemente la más difícil y a menudo se pueden apreciar sus problemas en la vida cotidiana en la novela negra. Sirva de ejemplo la conversación que mantiene el capitán Ebner durante el trascurso de la investigación con una vecina de la víctima. Se trata de Jutta, una veinteañera con dos hijos pequeños.

„Ist es nicht verdammt schwer, allein mit zwei Kindern?“ „Haben sie einen Mann für mich?“ „Bei ihrem Aussehen dürften Sie ziemlich umworben sein.“ „Die Quantität macht es nicht.“ Ebner nickte. „Meine Tochter lebt auch allein. Mit einem Kind.“ „Dann kennen Sie die Misere ja aus dem Effeff. [...] Ich bin nicht bereit, mit einem Stiesel zu leben, nur um nicht alleine leben zu müssen. Gewiß ist der Alltag schwer allein zu bewältigen. Für mich habe ich kaum Zeit. Kino, Theater oder gar Tanz: Fehlanzeige. Ich komme kaum noch zum Lesen. Um diese Zeit jetzt liege ich meist schon im Bett.“ (Martin *Mokka* 1985: 48-49)

Otro ejemplo es Maria Kerbel, una joven madre de tres niños pequeños que fue abandonada de la noche a la mañana por su marido y hasta ha tenido que demandarle para que le pagase la pensión alimenticia de sus hijos.

Aber sie hatte drei Kinder, fünf, drei und zwei Jahre alt. Da wurden die Nächte kurz, und die Tage leierten aus wie minderwertige Textilien nach dem Waschen. So blieb nur wenig Schönes daran. Die Kinder wecken, zum Waschen anhalten, und selber sie waschen, das Frühstück bereiten, die Wege zur Krippe, zum Kindergarten, dann schon in Hast auf die Arbeitsstelle; nach Feierabend die Kinder abholen, einkaufen noch, oftmals Gedränge in den Geschäften, trotzdem auch Zeit für die Kleinen aufbringen, ein bißchen schmusen und zuhören können, das Abendbrot schließlich, jetzt nur noch die Kleinsten aufs Töpfchen setzen, sie waschen oder auch baden und abermals wickeln, vielleicht noch ein kleines Märchen am Bett und endlich Pause: für eine Zigarette und einen Kaffee. Danach die Kleidung in Ordnung bringen, Windeln kochen, Wäsche schleudern, bisweilen zur Elternversammlung und gar nicht so häufig die Freude: Keines meiner Kinder hat Fieber, alle sind sie gesund. Zuletzt noch ein Druck auf den Fernschknopf, ein guter Film, sie hatte Großes darüber gehört, wollte auch zusehen bis zum Schluß, nickte aber im Sessel ein. (Bastian *Seele* 1976: 130-131)

A pesar de que su marido tampoco le había ayudado con las tareas de casa y los niños, Maria sí que echa de menos a un hombre a su lado. A ella le daría igual su aspecto; con tal de que se comporte de manera decente con ella y sus hijos, estaría dispuesta a serle una buena esposa (Vid. Bastian *Seele* 1976: 133). No obstante, el duro y agitado ritmo de su vida cotidiana le dificulta conocer a otra persona con quien poder compartir su vida.

En contraposición a estos dos ejemplos de madres solteras, se pueden apreciar con bastante frecuencia en la novela negra a personas divorciadas o viudas que han rehecho sus vidas y han formado nuevas familias. La familia Eggert (Diksen *Vorurteil* 1974), por ejemplo, está formada por el padre Horst Eggert, que quedó viudo y a cargo del hijo Lutz de 10 años y volvió a casarse con Christine Eggert. El marido de Gisela Ronn (Pfeiffer *Strombahnen* 1974) murió en la Guerra, la dejó viuda con su hija Friederike y ella volvió a casarse con Dr. Reginald Ronn. Carl Schanzer (Berger *Premiere* 1980) se casó por tercera vez con Gisela Schanzer que trajo a su hija Renate de 15 años al matrimonio. La familia Berg, protagonistas de *Das Ende einer Weihnachtsfeier* (Kienast 1987) está formada por Günther y Waltraud Berg, un hijo en común de cuatro años y una hija de 12 años del matrimonio anterior de Waltraud. El actor Manfred Löffler (Rank *Tiger* 1987) es el personaje que a sus 63 años, sin duda, ha rehecho más veces su vida. En la novela está a punto de contraer matrimonio por quinta vez y ser padre también por quinta vez, aunque su muerte violenta se lo impide finalmente. Su primera mujer Sylvia Löffler murió, con su segunda mujer Mildred Schreiber tuvo un hijo, Wolf-Dieter, y su tercer matrimonio con Marianne Kirsch se resolvió sin hijos en común. Con su cuarta mujer, Ilse Walldorf, tuvo tres hijos - Barbara, Cordula y Hans-Peter- y su futura quinta mujer, Bettina Sommer está embarazada de lo que sería su quinto hijo. Como último ejemplo quiero mencionar al policía Dieter Boltin (Siebe *Mord* 1988) que está divorciado y su exmujer Ina se ha quedado con la custodia del hijo común de dos años, Peter. Boltin está a punto de rehacer su vida y casarse con Inge Gäde que a su vez está divorciada de Herbert Gäde. Ella tiene la custodia del hijo Hansi, fruto de este matrimonio anterior con Herbert.

Sirvan estos últimos para ilustrar que no siempre resulta una tarea fácil acostumbrarse a un nuevo padre o una nueva madre. Mientras Inge Gäde está trabajando Dieter Boltin se hace cargo de Hansi y, sin poder evitarlo, se encuentra alguna vez con el padre del niño.

Hansi está triste cuando no puede quedarse con su padre más tiempo y tiene que volver a casa con su futuro padrastro.

Boltin ahnt, was in Hansi vorgeht. Der trauert seinem Vater nach, den er nur an einem Wochenende im Monat besuchen darf. Seinem „Onkel Dieter“ brachte er anfangs Bewunderung entgegen, einen Kriminalisten als neuen Vati in Aussicht zu haben, das war schon was. [...] Als seine eigene Ehe vor zwei Jahren in die Brüche ging [...] da wurde ihr das Sorgerecht für den zwei Jahre alten Peter zugesprochen. Ina tröstete sich bald, und er mied den Umgang mit seinem Sohn, um ihn das Hinundhergerissenwerden zwischen zwei Vätern zu ersparen. Inges Junge hilft ihm über den Verzicht hinweg. (Siehe *Mord* 1988: 14)

A pesar de que Boltin ha decidido no ver a su propio hijo -o quizá justamente por eso-, es él quien propone anular las visitas del padre Herbert Gäde vía judicial después de la boda planificada para que no interfiera en su futura vida familiar.

Asimismo, una nueva situación familiar tan compleja puede ser difícil para los adultos. En *Das Vorurteil* de Bernd Diksen, la Sra. Fenner habla sobre su rol como madrastra en su familia y la relación con los hijos de su marido:

Sehen Sie, mein Mann hat auch zwei Kinder aus erster Ehe, wir haben uns aneinander gewöhnt, Kinder können ja im allgemeinen nichts dafür, daß sie da sind, es hat sie niemand gefragt, ob sie auf die Welt wollen. Und obwohl wir uns vertragen, manchmal reagieren sie trotzig, traurig oder einfach unverständlich. [...] bei eigenen Kindern fragt man sich höchstens, woher haben sie das, von wem geerbt... bei fremden Kindern wird man das Gefühl nicht los, so reagieren sie nur auf die Stiefmutter. Vielleicht haben sie Sehnsucht oder Heimweh nach ihrer richtigen Mutti. Wenn ich, die Stiefmutter, tadeln oder strafen muß, dann tue ich das in den Augen der Kinder nur, weil ich eine Stiefmutter bin. (1974: 112-113)

Los protagonistas de esta misma novela, Christine y Horst Eggert con el hijo de Horst, Lutz, también se ven afectados por las dificultades que puede conllevar la formación de una nueva familia. Como amiga de los Eggerst, Sra. Fenner opina así sobre su relación:

Da bekommt ein Achtjähriger eine neue Mutti, freut sich wohl anfangs, sie war sicher willens, mit dem Jungen wenigstens auszukommen -sonst hätte sie doch wohl nicht geheiratet-, und doch sind dann beide voneinander enttäuscht. [...] Gab er dem Jungen recht, war sie beleidigt -und umgekehrt. Ungerechtigkeiten sind schnell geschehen, und der Bengel hat wohl ziemlich rasch begriffen, wie er der Stiefmutter eins auswischen kann, hat das ausgenutzt. Von Sachlichkeit war dann auf beiden Seiten keine Rede mehr. Kinder können furchtbar ausdauernd und intensiv hassen- und Frauen müssen nicht immer nur stillhalten und weinen. (Ibid.: 113)

Por desgracia, en el caso de los Eggerts la convivencia familiar se vuelve tan problemática que es imposible seguir pero en muchos otros casos se sobrellevan las dificultades o se resuelven los problemas de convivencia por el bien de toda la familia.

4.2.1.2. *Divorcio*

A partir de lo visto anteriormente, se puede concluir que el divorcio es un hecho bastante frecuente y normalizado en la RDA. En comparación con la misma época de los años 70 y 80 en España puede parecer hasta chocante.

Para comprender este hecho mejor hay que tener en cuenta varios factores. En primer lugar, el papel de la iglesia era prácticamente nulo en la RDA ya que la ideología socialista del *SED* era manifiestamente atea. A partir de los años 50, el *SED* inició una gran campaña para limpiar sus instituciones de miembros de la iglesia y quien quería obtener un puesto influyente en cualquier institución de la RDA tenía que separarse oficialmente de ella. Como consecuencia, la comunidad religiosa se convirtió en un grupo de creyentes que estaban dispuestos a aceptar restricciones y posibles represiones por su fe y la iglesia se convirtió en la única institución de la RDA que no estaba controlada por el partido (Vid. Hellwig/ Spittmann 1990: 6). En segundo lugar, influían todavía la tradición y los prejuicios persistentes de épocas anteriores a la RDA. En otras palabras, estaba mal visto ser madre sin estar casada. Así lo explica, por ejemplo, la joven madre Petra Kuhnert: “Unsere Freundschaft begann, als man über mich klatschte, weil ich schwanger war und nicht heiraten wollte.” (Wittgen *Nest* 1986: 53). En tercer y último lugar, las políticas sociales del *SED* fomentaban los matrimonios civiles. Una pareja joven y casada tenía, por ejemplo, muchas más posibilidades de conseguir un piso que una pareja sin el papel firmado. Esto conllevaba una cierta discriminación de los solteros y obligaba a muchas parejas a tener que casarse antes de haber podido convivir. El personaje Ingeborg Stillmann piensa así sobre esta injusticia: “Wohnungsnot. Junge Ehepaare wurden bevorzugt. Ökonomie. Hatten nur Mann und Frau mit Trauschein das Recht auf Wohnung?” (Wendland *Münze* 1978: 50). Ella quiere divorciarse de su marido y vivir junto con su nueva pareja pero no entiende por qué tiene que casarse otra vez solamente para poder vivir juntos.

El divorcio no es una decisión fácil de tomar y muchas veces conlleva complicaciones y disputas entre los todavía cónyuges. En *Der stumme Richter* de Jens Bahre es la protagonista Brigitte Perlbach quien ha tomado esta difícil decisión y reflexiona así sobre ello:

Daß diese Ehe zu retten war, daran zweifelte sie schon seit zwei Jahren. [...] Doch sie wollte ihr Zusammenleben nicht mit einem großen Krach ausklingen lassen, und das zu inszenieren hatte Perlbach oft genug angekündigt. [...] Sie wollte eine stille Scheidung. [...] Warum sollte eine Bindung, die Jahre gedauert hatte und die nicht immer so freudlos war wie heute, mit lauten, ungunen, gehässigen Worten enden? Ging es nicht auch ohne schmutzige Wäsche vor dem Scheidungsrichter? Sie hatte diese Szenen immer als unwürdig, ja sogar unmenschlich empfunden. Wenn zwei, die sich mal was bedeutet haben, so auseinandergehen, dann taugten sie entweder beide nichts, oder es hatte nie wirkliche Gemeinschaft zwischen ihnen gegeben [...]. Sie hatte sich mit Günther auseinandergelebt, das war eindeutig. Es war langsam geschehen und hatte Jahre gedauert. Eigentlich war es zu großen Auseinandersetzungen in den ersten fünf Jahren ihrer Ehe nie gekommen. Erst die letzten Jahre waren schlimm. [...] Manchmal hatte sie sich regelrecht um Dienstreisen gerissen, nur um weit weg zu sein, nicht eingesperrt mit ihm in der kleinen 2-Zimmer-Neubauwohnung, in der man sich nicht aus dem Weg gehen konnte, wenn einem danach war. (1979: 21)

Sin embargo, la novela negra de la RDA no solo deja comprender los entresijos personales del divorcio sino también se pueden entrever atisbos relativos a la legislación.

Por un lado, pueden llamar la atención desde el punto de vista español los nombres de todos estos personajes vistos hasta ahora ya que reflejan una diferencia en la legislación respecto a los matrimonios. En la RDA, las mujeres adoptaban el apellido del marido al contraer matrimonio y lo recuperaban -si querían- al formalizarse el divorcio. Por otro lado, se ha visto en el caso de Dieter Boltin e Inge Gäde (Siebe *Mord* 1988) que en caso de divorcio con hijos, se concede mayoritariamente la custodia a la madre y se acuerda un régimen de visitas con el padre. La madre soltera Maria Kerbel (Bastian *Seele* 1976) puede servir de ejemplo para ilustrar el hecho de que si se concede la custodia de hijos a una parte, la otra parte está obligada por ley a pagar una pensión alimenticia para los hijos. Finalmente, aparecen también cuestiones legales sobre separación y custodia de hijos en *Das Ende einer Weihnachtsfeier* de Wolfgang Kienast. La víctima tenía una hija de una relación anterior y el investigador intenta encontrar el padre pero solo llega a hablar con la madre de éste:

„Eine Freundin meines Sohnes. Früher mal. Sie haben keine Verbindung mehr.“ „Auch nicht durch ihre gemeinsame Tochter?“ Die Frage gefiel ihr nicht. „Es lag nicht an ihm“, sagte sie scharf. „Sie hat sich das verboten. Will sie meinen Sohn jetzt noch wegen der Unterhaltszahlungen belangen? [...] Sie hat schriftlich darauf verzichtet.“ [...] „Das durfte sie eigentlich gar nicht, weil das Geld dem Kind gehört.“ [...] „Sie durfte ihm auch nicht verbieten, das Kind zu sehen. Das hat sie aber getan.“ „Dies war wiederum ihr gutes Recht. Ihr Sohn hatte die Lebensgemeinschaft gelöst, das Kind war unehelich, sie hatte das alleinige Erziehungsrecht.“ (Kienast 1987: 134)

4.2.1.3. *Planificación familiar y aborto*

En la misma medida como las cuestiones anteriores, también se ven reflejados aspectos como la planificación familiar e incluso el aborto en la novela negra de la RDA.

Mientras que para algunas mujeres, como por ejemplo Petra Balmer (Wittgen *Nest* 1989), el embarazo ha sido una sorpresa demasiado rápida, hay otras parejas que se toman su tiempo. En el matrimonio Hanssing, la mujer Gertraude recuerda esta fase de la siguiente manera:

Mit dem Kinderkriegen hatte sie es nicht eilig gehabt, auch dann nicht, als sie endlich die Wohnung bekamen. Marion war ein Zufallstreffer und eine schwere Geburt. Ein zweites Kind wollte sie nicht, wegen der Umstände vor allem; beruflicher Ehrgeiz und Nachwuchs bildeten einen fast antagonischen Gegensatz. (Wendland *Münze* 1978: 87).

Otro matrimonio de esta misma novela, Ingeborg y Werner Stillmann, también ha optado por esperar con tener hijos hasta tener una situación laboral cómoda y satisfactoria:

Einig waren sie sich gewesen, auch was die Kinder betraf. Ein Kind sollte erst angeschafft werden, wenn er die Habilitation oder Promotion B, wie man das jetzt nannte, hinter sich hatte. Und etwas mehr Gehalt natürlich dann, damit Ingeborg mit ihrer Arbeit einige Jahre etwas kürzer treten konnte. (Ibid.: 11)

En su caso, sin embargo, los años llegan a deteriorar su relación y deciden separarse finalmente.

El método más frecuente que usan las parejas para la planificación familiar es la píldora anticonceptiva. Así es, por ejemplo, el caso del capitán Szymanski en *Ich bitte nicht um Verzeihung* de Barbara Neuhaus sobre el que se puede leer: “Er hat noch keine Kinder, seine Frau will damit warten, bis sie ihre letzte Prüfung abgelegt hat, und nimmt die

Pille [...]” (1984: 17). Otro ejemplo lo constituyen Norbert Schadendorf y su mujer Brigitte sobre cuyo matrimonio se llega a saber que: “[...] mit der er in einer Ehe lebte, in der es weder vorwärts noch rückwärts ging. In der es keine Kinder gab, weil Norbert kein Kind mit Brigitte haben wollte. Jeden Abend paßte er auf, daß seine Frau die Pille nahm.” (Mohr *Himmelswiese* 1983: 18).

Algo que desde el punto de vista español puede llamar mucho la atención es que también tienen cabida los embarazos inesperados o no deseados en la novela negra. El aborto no es un tabú sino que aparece en las novelas como algo bastante normalizado o aceptado en la sociedad. De hecho, para las mujeres el aborto era una opción legal que se introdujo en la legislación de la RDA en 1972 como *Fristenregelung*: “Danach ist jede Frau berechtigt, eine ‘Schwangerschaft innerhalb von 12 Wochen nach deren Beginn durch einen ärztlichen Eingriff... unterbrechen zu lassen’.” (Helwig/ Spittmann 1990: 21).

Así se puede entender que la joven madre soltera Jutta comenta, por ejemplo, con toda naturalidad el tema del aborto: “Als ich merkte, daß ich zum zweiten Mal schwanger war, riet mir meine Mutter zu einem Abbruch. Alle vernünftigen Argumente waren auf ihrer Seite. Mein Argument war: zu dritt sind wir schon eine kleine Familie.” (Martin *Mokka* 1985: 47). Asimismo aparece el aborto en la novela *Bartushek ist nicht mehr da* de Hasso Mager. Sophia Hallank está embarazada de poco tiempo tras una aventura amorosa cuando su jefe Bartushek le propone matrimonio. Como no sabe qué hacer consulta a su hermana menor Vera que ya tiene mucha experiencia: “Wenn dir jemand helfen kann, dann Vera, dachte ich, sie kennt sich aus in diesen Kreisen, sie hat sicher einen Arzt zur Hand, meinetwegen eine Frau.” (Mager 1973: 133). Pero en la conversación que ellas mantienen, su hermana le propone una solución diferente a su dilema y Sophia finalmente decide seguir su consejo:

„Schon gut, reg dich ab, also du willst ihn dir schnappen, aber hast Angst, daß er dich mit Kind nicht nimmt. Bist du überhaupt sicher, nach so kurzer Zeit?“ „Ganz sicher“, sagte ich. „Zwei Ärzte haben es mir bestätigt.“ „Sechs Wochen, aber da brauchst du doch keinen Eingriff machen zu lassen.“ „Und was soll ich deiner Meinung nach tun?“ „Ganz einfach, du schläfst mit deinem Zukünftigen so schnell wie möglich, spätestens morgen, und alles kommt in Butter.“ (Mager *Bartushek* 1973: 135)

El tercer libro en el que aparece el tema del aborto es *Blumen von der Himmelswiese* de Steffen Mohr. La protagonista Roswitha Fuhrmann, enfermera de 27 años, reflexiona

sobre su pasado, sus padres y su relación con ellos. Tras una vida muy aburrida en el pueblo, ella decide empezar la formación como enfermera entre otras razones porque le permite salir del pueblo e instalarse en el internado en la ciudad donde disfruta de su nueva libertad y empieza a salir con chicos. Al principio visitaba a sus padres a menudo pero todo cambia cuando se queda embarazada y decide abortar:

Nach einer kurzen Zeit des Widerwillens, vielleicht sogar des Hasses auf ihre Eltern, die mit aufgeregten Beschwörungen ins Internat gelaufen kamen, als sie das erste Mal schwanger war und sich das Kind nehmen lassen wollte, wurde ihr die Familie gleichgültig. (Mohr *Himmelswiese* 1983: 36)

Asimismo piensa en lo diferentes que son sus padres a partir de sus reacciones ante su decisión: el padre estrecho de miras e insistente y la madre sensata y dejándola hacer:

Und während Vater ihr am ausdauernden auf die Nerven ging, als sie schon die Einweisung für ihre Schwangerschaftsunterbrechung hatte, und er mit seinem grauhaarigen Trabanten noch an der Klinik vorfuhr, in der sie sich dem Eingriff unterziehen wollte, fielen Mutters Besuche schon aus. (Ibid.: 37)

4.2.1.4. *El cuidado de los niños*

A pesar de haber visto dos ejemplos de padres solteros, la mayoría del peso del cuidado de los niños recae sobre las madres. La mayoría de las madres que se pueden observar en los libros son madres trabajadoras, pero también hay madres que se dedicaban exclusivamente al cuidado de los niños y la casa. La Sra. Berger, por ejemplo, es ama de casa y se dedica a cuidar a su hija Antje de seis años. La teniente Carla Wall lo tiene en cuenta en su intento de evitar un posible crimen pedófilo: “Antje wird im September eingeschult. Ich werde ihre Mutter bitten, das Mädchen regelmäßig zur Schule zu begleiten und es auch wieder abzuholen. Das dürfte möglich sein, da Frau Berger nicht berufstätig ist.” (Bastian *Seele* 1976: 69-70).

Gisela Ronn es otro ejemplo de una madre dedicada al cuidado de su hija y cuenta sobre ello:

Ich kümmerte mich um Kleidung und Schularbeiten. Ich ging in die Elternabende, ich übernahm ein Kollektiv für lernschwache Schüler. [...] Ich organisierte Geburtstagsfeiern und nahm an Wandertagen teil. Ich sorgte dafür, daß Friederike Sport trieb. (Pfeiffer *Strombahnen* 1974: 73)

La artista Krista Briggs es un caso intermedio ya que tiene su estudio en casa y combina su trabajo de pintora con el cuidado de su hija Julie de once años. La familia vive en una casa grande con jardín: “In diesem Garten spielt Julie am liebsten. Zumeist mit einer ganzen Kinderschar. Krista kann sie von hier aus beaufsichtigen während der Arbeit. Hier hinten dürfen sie laut sein, sich balgen, Höhlen bauen aus irgendwelchen Gehölz.” (Schmieder *Mord gesehen* 1981: 39). Krista quiere ante todo que su hija sea feliz, por eso muchas veces no cumple con sus ‘deberes maternos’ aunque muestra ciertos remordimientos por ello:

Ich mache zum Beispiel alles, was eine anständige Mutter nicht tut. Da wäre zu nennen, wenn Julie aus der Schule kommt, möchte sie meistens spielen, statt sich auf Hausaufgaben konzentrieren zu müssen. Gut, Julekind, du hast viele Stunden gearbeitet, warum solltest du danach nicht spielen dürfen. Sie ist glücklich, kommt aber erst spätabends wieder rein, todmüde vom Spiel. Ich müßte sie an die Hausaufgaben erinnern. Mache ich nicht. Oft kümmere ich mich nicht mal, ob sie sich wäscht, Zähne putzt und so das übliche tut. Essen, denn sie ist hungrig wie ein Wolf, und ab ins Bett. (Ibid.: 49)

Las madres trabajadoras contaban en la RDA con varias instituciones estatales que les facilitaban la conciliación de su vida familiar y su vida laboral. Aunque no aparece información relativa a la baja de maternidad en los libros estudiados, se pueden extraer datos sobre las disposiciones estatales para el cuidado de los niños en la RDA. Para los niños más pequeños las madres disponían de la *Kinderkrippe*, la guardería infantil que acogía niños hasta los tres años, y para los niños de entre tres y seis años estaba el *Kindergarten* (Vid. Winkler 1990: 48 y Zimmermann 1985a: 319). Dejar los niños al cuidado de otros no siempre era fácil y, además, requería un trabajo de gestión y caminos adicionales. Así lo explica, por ejemplo, la joven madre soltera Jutta: “Dazu noch der Weg zur Kinderkrippe und zum Kindergarten. Ich muß eine reichliche Stunde Weg einplanen und die Kinder in aller Herrgottsfrühe aus dem Haus schaffen. Vor allem im Winter tun sie mir leid.” (Martin *Mokka* 1985: 47). A los seis años, los niños ya entraban en la escuela de educación primaria y para las horas después de la escuela, las madres disponían del *Schulhort*, un servicio de guardería donde los niños también podían realizar los deberes. El teniente Dieter Boltin, por ejemplo, recoge a Hansi, hijo de su novia, después de su trabajo: “Endlich biegt er in die ruhige Ringstraße ein und hält wenig später vor dem Schulhort. Hansi erwartet ihn schon.” (Siebe *Mord* 1988: 13). Finalmente, había dos opciones para la época de las vacaciones. Por un lado, existían los *Ferienspiele*, centros de día donde los niños realizaban actividades lúdicas mientras

los padres estaban trabajando. Así aparece también en el mismo libro de Hans Siebe: “Erika Rabe weiß, wo der Schulhort in der Poldamer Umgebung die Ferienspiele durchführt und fährt hinaus. Hansi Gäde besucht gerade das Zelt mit dem Kasperletheater.” (Ibid.: 179). Por otro lado, había *Erholungsheime* y *Ferienlager*, es decir, campamentos de verano, donde los niños pasaban semanas enteras fuera de su casa. En *Die Brut der schönen Seele* de Horst Bastian se describe uno de estos *Erholungsheime*:

Kernstück des Erholungsheims „Sophie Scholl“ war ein ehemaliges Forsthaus: ein prächtiges Hirschgeweih über dem Eingang, grüne Fensterluken und Moos auf dem Dach. [...] Neben dem Eingang hing eine Glocke. Mit ihr wurden die Mahlzeiten, das Wecken und das Schlafengehen eingeläutet. Während der übrigen Stunden des Tages war das weitläufige, mit einem Zaun umstellte Heimgelände vom Quietschen, Kreischen, Schreien und Lachen der spielenden Jungen und Mädchen erfüllt. (1976: 174-175)

4.2.1.5. *Infancia y juventud*

A parte de lo que ya se ha visto hasta ahora, hay diferentes libros en los que se pueden entrever algunos ejemplos de la vida infantil, juvenil y adolescente en la RDA.

En *Die Brut der schönen Seele* se puede observar, por ejemplo, a la pequeña Antje, una niña de seis años con una fantasía desbordante a quien le encantan los cuentos y jugar con sus amigos imaginarios en el parque. Cuando la teniente Carla Wall visita su casa, ella está encantada de enseñarle su pequeño reino:

Fröhlich zerrte sie Carla Wall am Ärmel, nahm sie mit ins Kinderzimmer, verschleppte sie regelrecht. Wahrhaftig, hier türmten sich Puppen und anderes Spielzeug: ein Paradies für kleine Menschen, etwa zehn Quadratmeter groß. [...] „Und erstmal die Bücher und Platten, lauter Märchen.“ [...] Danach räumte sie geschäftig farbige Kreide und eine bemalte Schiefertafel vom einzigen Stuhl im Zimmer. [...] Antje setzte sich ihr gegenüber auf eine Liege, ihre Schlafgelegenheit. Kopfkissen und umgeschlagenes Federbett hatten einen geblühten Bezug. (Bastian 1976: 23-24)

Para la teniente Carla Wall no es tarea fácil convencer a esta niña tan versada en los cuentos para que le cuente uno y, de este modo, pueda obtener alguna información útil para su investigación:

„Aber dann mußt du sagen, was ich erzählen soll.“ „Rotkäppchen und der Wolf“ „Ein Baby-Märchen.“ „Prinzessin auf der Erbse.“ „Die kann ich nicht leiden.“ „Der Arme und

der Reiche.“ „Das mit der roten Grütze jeden Tag? Eigentlich bin ich satt.“ [...] „Hans im Glück.“ „Ach, den weiß ich nicht richtig... Frag mich doch mal, ob ich vielleicht Schneewittchen kann! Schneewittchen bei den sieben Zwergen.“ (Ibid.: 25)

En *Mord war nicht geplant* de Hans Siebe aparece Hansi Gäde de siete años al que también le gustan los cuentos: “Hansi rumort in seinem Zimmer und legt die Kasette vom ‘Tierhäuschen’ in den Recorder ein; das Märchen hat sein Vater ihm geschenkt.” (1988: 19). Y de Julie Briggs de once años ya se ha visto que disfruta muchísimo jugando al aire libre en el jardín de sus padres.

En cuanto a ejemplos de jóvenes y adolescentes sirva en primer lugar Andreas Wendelin de 17 años. Como hijo único y adolescente se empieza a alejar de la convivencia familiar para disfrutar de su tiempo libre con sus amigos y se convierte así en tema de discusión entre sus padres:

„Der Junge hat zum Abendessen zu Hause zu sein! Was is[t] das für ein Familienleben? Das ist auch eine Frage der Erziehung. Und der Kultur!“ „Was weiss denn ich? Er ist kein Kind mehr. Was soll er hier? Mit dir fernsehen?“ „Schularbeiten soll er machen! Seine häuslichen, schulischen und gesellschaftlichen Pflichten soll er erledigen! Ja glaubst du, so ein Abitur stellt sich von selbst ein? Dazu bedarf es Fleiß, Strebsamkeit -aber das sind für deinen Sohn Fremdwörter! Ein Rumtreiber, ein Tagedieb; das letzte Zeugnis war ja danach. Mit diesen Zensuren wird er nicht mal Ökonom! Das eine sage ich dir: Ich beschaffe ihm keinen Studienplatz. Ich nicht!“ „Erzähl es ihm doch selbst! Ich bin auch berufstätig. Ich bin auch tagsüber nicht hier! Ich hab ihn heute auch noch nicht zu Gesicht bekommen.“ „Er raucht [...] er trinkt, er hängt sich an diese Clique, alles asoziale Gelichter, er treibt sich mit Weibsbildern rum...“ (Höpfner *Elysium* 1983: 11-12)

Como otro ejemplo aparece Klaus Kaps de 18 años en *Das Ende einer Weihnachtsfeier* de Wolfgang Kienast. Otra vez es el padre que reflexiona sobre su hijo adolescente y las diferentes fases por las que pasa y que no son de su agrado:

Verschiedene Dinge gefielen Kaps nicht an seinem Sohn. Die Cowboytour gefiel ihm nicht und die amerikanische Flagge auf der Gesäßtasche seiner Jeans. Und wenn jetzt statt der Cowboymasche die von den Seeräubern rankam, gefiel das Kaps noch viel weniger. (1987: 34-35)

El padre Robert Kaps se enfada, asimismo, por la dejadez de su hijo adolescente: “Der Knabe, dessen stolzer Vater er sich nennen durfte, hatte seine Marken überall in der Wohnung hinterlassen. Sie sah aus, wie nach einer ausgedehnten Party. Es ging Kaps durch den Kopf, daß sie in ein paar Tagen aussehen würde, wie ein Misthaufen.” (Ibid.: 38).

Marion Hanssing es, finalmente, un ejemplo de una hija adolescente que se ha rebelado contra las exigencias tan estrictas de su padre, el catedrático Herbert Hanssing. Su madre Gertraude reflexiona de este modo sobre la situación actual de desacuerdo total entre su hija y su marido:

Immer und überall mußte Marion die Beste sein: in der Schule, bei den Pionieren, in der Freien Deutschen Jugend, beim Abitur. Lernen, lernen und nochmals lernen! Diese Worte Lenins waren ihr als einziger Lebenssinn mitgegeben worden. Spielen, Bummeln, Herumtollen, dazu war keine Zeit. Der Stundenplan der Schule war durch den Arbeitsplan der Eltern bis in die Nacht verlängert worden. Der Urlaub im Juli des vergangenen Jahres hatte die Szene verändert. Marion war nicht in dem eigens für sie gemieteten Strandkorb sitzen geblieben, ein Buch vor den Augen, sondern mit „wackelndem Hintern“ -wie ihr Vater es nannte- auf der Promenade entlangstolz. Anstatt ihr Mathematikbuch durchzuarbeiten, hatte sie ihre kostbare Zeit mit einem schwarzhäarigen Studenten „vertrödelt“. (Wendland *Münze* 1978: 61)

4.2.2. Vivienda

La vivienda es el espacio privado por excelencia donde transcurre gran parte de la vida cotidiana y sus condiciones y disposiciones influyen en gran medida en ella.

Por culpa de los bombardeos de la Segunda Guerra Mundial faltaban viviendas desde los inicios de la RDA. Es por ello que se creó el *Wohnungsamt*, una división en cada administración local que registraba todas las viviendas disponibles y se encargaba de adjudicarlas según las necesidades de los solicitantes. Todos los alquileres públicos, privados, intercambios y ventas de vivienda se gestionaban y tenían que ser aprobadas por el *Wohnungsamt*. Durante toda la existencia de la RDA la falta de vivienda fue crónica y causó gran malestar entre la población. Es por ello que Honecker, cuando llegó al poder en 1976, convirtió la vivienda en la clave de su política social. Gracias a él se inició un amplio programa de construcción de nuevas viviendas con la meta de erradicar la falta de vivienda como el principal problema social hasta 1990 (Vid. Hellwig/ Spittmann, 1990: 85).

Al mismo tiempo se mantenía tan bajo el nivel de los alquileres mediante subvenciones estatales que apenas llegaba para amortiguar los costes de construcción y mantener los

edificios¹⁸. Este dinero estatal de las subvenciones masivas, además, faltaba para mantener y renovar los edificios viejos, de modo que se produjo un desarrollo bipartido en cuanto a la vivienda en la RDA. Por un lado, se construían de manera masiva bloques de pisos nuevos, que por su reducido tamaño pronto serían conocidos como *Arbeiterschließfächer* -‘taquillas de trabajadores’- entre la población de la RDA. Y por otro lado, se perdían muchas viviendas ya que se desmoronaban o se convertían en inhabitables por falta de inversiones¹⁹.

4.2.2.1. Tipos de vivienda

Acorde con la situación real de las viviendas, en la novela negra de la RDA se ven reflejadas básicamente cuatro tipos de vivienda.

En primer lugar están las propiedades y casas privadas que se encuentran mayoritariamente en barrios pudientes o en el extrarradio de las ciudades como el que describe, por ejemplo, Höpfner en *Verhängnis vor Elysium*:

Die stillen Straßen der Vorstadtsiedlung wurden nur hin und wieder von Laternen erhellt, die nach seitwärts ein Stück Lattenzaun, kunstgeschmiedetes Eisengitter, zuweilen Maschendraht oder Hecken aus der Dunkelheit hoben. Zurückgesetzt, hinter kahlem Geäst hervor, schimmerten wertsichere Sparanlagen - Flachbau, Würfelbau, Bungalowstil, auch ältere, romantisierende Schößchen, mit und ohne Komfortgarage, mit und ohne Pool - in den frühen Novemberabend. (Höpfner 1983: 5)

En esta descripción trasluce la opinión generalizada de que los propietarios de casas privadas tienen dinero ya que su casa constituye una ‘inversión segura’ y se pueden permitir todo tipo de estilos, lujos y detalles confortables en su vivienda. Otra descripción en *Das Ende einer Weihnachtsfeier* de Wolfgang Kienast hace, además, referencia al pasado burgués de las mismas, ya anacrónico y obsoleto:

Die Häuser dieser Straße, ihre altersgrauen, mit Arabesken verzierten, von hervorspringenden Erkern und eingebauten Balkonen unterbrochenen Fassaden, die

¹⁸ Más concretamente: “Staatliche Subventionen für Mieten -in der Vergangenheit stets als ökonomische Erfolge gefeiert- sind in Wirklichkeit Teil unserer Niederlage. Beim gegenwärtigen Mietpreisniveau von 0,75 bis 1,20 Mark je Quadratmeter wäre eine Wohnung (bei Zinsfreiheit und keinerlei Reparaturen) in etwa 115 Jahren bezahlt. Dieses Alter übersteigt bereits die Grenznutzungsdauer der heute errichteten Häuser. So werden die Subventionen ein Faß ohne Boden, belasten die ganze Gesellschaft.” (Helwig/ Spittmann 1990: 86)

¹⁹ “Unseren von 1971 bis 1988 neugebauten 2 Millionen Wohnungen stehen rund 1 Million gegenüber, die im gleichen Zeitraum unbewohnbar wurden.” (Ibid.)

Vorgärten, die Eingangsportale und Eingänge für Dienstboten im Souterrain imponierten nicht mehr. Die Dienstboten, falls es noch welche gibt, kommen durchs Portal, und die Marmorstufen sind abgetreten. Man wundert sich höchstens darüber, daß es Barbaren fertigbringen, Briefkästen in die Platten zu montieren und Zettel unter die Puttensculpturen zu kleben. (Kienast *Weihnachtsfeier* 1987: 132)

Una vez dentro de una de estas casas sigue la descripción en esta línea y no sin ironía:

Die Diele war riesig und gut eingerichtet. Von ihr gingen drei Türen und ein Korridor ab. Sie führte die Männer durch den Korridor. An seinem Ende verlief ein anderer quer zu diesem. Ein Labyrinth mit unzähligen Türen. Möglicherweise waren einige davon eingebaute Schränke, aber der Rest reichte aus, daß sich eine Familie monatelang hier aufhalten konnte, ohne jemals einander zu begegnen. „Die Wohnung ist ziemlich geräumig“, gab Frau Jeschke bescheiden zu. „Sie hat zwei Eingänge, zwei Badezimmer, fünf Zimmer und eine Menge Gelasse. Auch fünf, glaube ich“ [...] Barabasch fühlte sich erschlagen von all der Pracht. Mehrere Küchen hat sie bestimmt auch und eine Menge Klos, aber das erwähnt sie nicht aus Bescheidenheit, dachte er. (Ibid.: 133)

Para interpretar estas descripciones hay que tener en cuenta los principios de la RDA cuando los dirigentes querían erradicar todos los resquicios de la burguesía para crear una nueva sociedad obrera sin clases. Lo habían conseguido en gran medida pero las viviendas privadas seguían constituyendo una diferencia abismal que formaba diferentes clases en la sociedad. Desde este punto de vista se pueden entender las descripciones de las casas privadas con todo lujo de detalles y connotaciones o comentarios negativos que aparecen en la novela negra para apoyar y fomentar la ideología socialista. La intención era, sin duda, representarlas como algo anormal y anacrónico, lejos de la realidad de los trabajadores que en su mayoría vivían en pisos de alquiler. Asimismo Jürgen Höpfner ironiza sobre el reducido tamaño de los pisos de construcción nueva, por ejemplo, cuando los utiliza para la comparación directa: “Das Bad hatte in etwa die Abmessungen eines Neubau-Wohnzimmers.” (*Elysium* 1983: 32).

Con un tinte ideológico similar aparece el segundo tipo de vivienda: los pisos modernos de construcción nueva. Dado que las casas podían requerir un mantenimiento costoso, los pisos constituían una alternativa barata, cómoda y confortable, ante todo para gente mayor o personas que se habían quedado solas. Así lo explica Sophia Bartushek en el libro de Hasso Mager: “Ein Jahr nach seinem schrecklichen Tod entschloß ich mich, das Haus aufzugeben und in eine kleinere, moderne Mietwohnung zu ziehen.” (*Bartushek* 1973: 69). Asimismo, otra conversación encontrada en el libro de Gabriele Gabriel muestra el razonamiento en favor de las comodidades de un piso moderno:

„Deshalb fiel mir auch vor zwei Jahren die Entscheidung so schwer, aus meiner alten Vier-Zimmer-Wohnung auszuziehen. Jetzt hoffe ich immer noch, daß die Stadt ein Ehepaar findet, das die Wohnung und die angrenzenden Gastwirtschaftsräume wieder in Schwung bringt.“ [...] „Sie haben doch bestens getauscht. Bei einer Zwei-Zimmer-Wohnung mit Bad und Balkon, da hätte ich auch zugegriffen. Außerdem wohnen Sie hier verkehrsgünstig.“ [...] „Eigentlich gab die Gasheizung den Ausschlag.“ (Gabriel *Schuldschein* 1988: 87)

En general, los pisos de alquiler se describen de manera positiva. Así se puede leer, por ejemplo, en *Ich habe einen Mord gesehen*: “Fräulein Rammerts Wohnung war klein und reinlich. Ein Zimmer, eine Küche, ein winziger Korridor. Sie war nicht zu modern und nicht zu altmodisch eingerichtet. Schlicht und gemütlich, dachte Prohaska.” (Schmieder 1981: 128). De manera similar escribe Wolfgang Kienast sobre un piso: “Er tapste barfuß durch die kalte Wohnung. Es gab ein Schlaf- und ein Wohnzimmer, die Stube seines Sohnes, eine ziemlich lange Diele, die Küche und das Bad.” (Kienast *Weihnachtsfeier* 1987: 28). Y más tarde se puede leer en el mismo libro sobre otro piso:

Diese Wohnung war das spiegelverkehrte Abbild seiner eigenen. Die Küche lag gleich rechts, dahinter befand sich die Toilettentür, im rechten Winkel dazu, der Korridortür gegenüber, die Tür zur Stube, welche wahrscheinlich ebenso groß war wie seine Stube und dasselbe Berliner Fenster hatte. (Ibid.: 101)

Hans-Ulrich Lüdemann hace, asimismo, referencia a los pisos de construcción nueva cuando escribe:

Von seiner Wohnung im siebenten Stockwerk hatte Schering einen weiten Blick über Wiesen und Gärten. Seit drei Jahren lebte er in diesem Wohnsilo. Im Gegensatz zu anderen Mietern fühlte er sich wohl in der Anonymität, die ein derartiges Hochhaus erzeugt. [...] Er glaubte, daß sie gern zu ihm kam. In seine gemütliche Einzimmerwohnung. (*Kabinettstück* 1977: 55-56).

A pesar de las referencias al tamaño reducido, a la similitud de los pisos o a la impersonalidad o falta de relaciones en los bloques grandes de vivienda que aparecen, las descripciones que se encuentran de los pisos de alquiler son neutras o positivas. Se habla de pisos acogedores, limpios y cómodos. Los aspectos negativos que se mencionan sirven para introducir una nota de humor y para conseguir una implicación del lector que en su mayoría conoce y comparte esta realidad y se puede sentir identificado.

El tercer tipo de vivienda son las habitaciones alquiladas. El gran inconveniente es que los inquilinos tenían que ceñirse a las condiciones de los dueños y tampoco tenían libertad absoluta dentro de las cuatro paredes de su habitación. A Ingeborg Stillmann, por ejemplo, le incomoda sobremanera tener que visitar a su novio en la habitación que tiene alquilada ya que: “Wolf hatte ein Zimmer und eine Wirtin, die jeden weiblichen Besucher für eine Nutte hielt. Nie wieder würde sie diese muffige Wohnung betreten.” (Wendland *Münze* 1978: 24).

En *Premiere en N.* el protagonista Dr. Friedrich Gammler acompaña a una amiga de la víctima, Margot Schulz, a su habitación y lo describe de esta manera:

Auf der Treppe klopfte mir das Herz im Hals wie einem jungen Liebhaber, und das nur, weil sie mir zuflüsterte, keinen Lärm zu machen, da ihre Wirtin späten Besuch nicht gern sehe. Wir erreichten ihr Zimmer nach einem Zehengang durch einen mit allerlei altmodischen Mobiliar vollgestellten Korridor [...], und nachdem sie leise die Tür geschlossen und Licht gemacht hatte, war ich erstaunt, nicht eine Fortsetzung des Möbellagers im Vorraum anzutreffen, sondern eine einfache, fast karge Einrichtung in hellem Holz [...]. Sie bemerkte mein Erstaunen und sagte: „Frau Knippel hat mir erlaubt, mein Zimmer einzurichten, wie es mir paßt.“ (Berger 1980: 52)

En este caso, la dueña del piso, Sra. Knippel, parece dejar bastante libertad a sus inquilinos, pero cuando Gammler mantiene más tarde una conversación con ella cambia de opinión. Mientras ella habla de un amigo de Srta. Schulz que no le gustaba, Gammler reflexiona sobre la convivencia entre ellas:

[...] hatte ich Muße, mir das Verhältnis von Frau Knippel zu ihrer Untermieterin auszumalen, mir die Abende vorzustellen, wenn sie die junge Frau zu sich bat, um bei Holunderbeerwein einen Schwatz zu halten und Neues vom Theater zu erfahren. Noch unerträglicher war aber sicher die eisige Stimmung für den Fall, daß Fräulein Schulz wagte, einen Schritt vom Weg des Wohlverhaltens abzuweichen, vielleicht indem sie unbekanntem Besuch empfing oder sich unter einem Vorwand einem solchen Abendgespräch zu entziehen. Ich war selbst als Student derartigen Damen stets aus dem Weg gegangen und hatte lieber in einer schwervermietbaren und kaum möblierten Bude gehaust. (Ibid.: 73)

Como Dr. Gammler, había muchas personas que querían la intimidad de un piso propio de alquiler a toda costa y para ellos existía, finalmente, el cuarto tipo de vivienda. Se trata de pisos antiguos, difíciles de alquilar por sus condiciones inferiores o incluso precarias. Cuando la enfermera Roswitha visita al Sr. Meißner constata que vive en un piso de este tipo: “Sie folgte ihm in die offensichtlich nur aus Zimmer, Küche und dem

Klo (eine halbe Treppe höher) bestehende Wohnung.” (Mohr *Himmelswiese* 1983: 128). Estos pisos podían estar en mal estado, no tener baño o lavabo propio sino compartido y en algún caso ni siquiera disponían de una cocina. Así es el caso del piso del novio de Monika Schreiter en *Mord war nicht geplant*:

Sie denkt erschrocken daran, daß es kein Bad gibt, nur eine Toilette auf dem Treppenpodest, die auch von den anderen Mietern benutzt wird; statt einer Küche besitzt Gerhard nur eine Nische mit winzigem Elektrokoher. Und der Wasserhahn befindet sich in der Parterre auf dem Flur. (Siebe 1988: 116)

Pero no es solo la intimidad que ofrecen las propias cuatro paredes, lo que convence a los posibles inquilinos para decantarse por este tipo de pisos, sino también el alquiler bajo. Así se puede leer en el mismo libro: “Die Miete ist so gering, daß er das Außenklo in Kauf nimmt.” (Ibid.: 30).

4.2.2.2. Adjudicación de viviendas

Como se ha mencionado anteriormente, el mercado de viviendas en la RDA no era libre sino que estaba sometido al control absoluto del *Wohnungsamt*, de modo que si una persona o una familia quería cambiar de piso tenían que solicitarlo al *Wohnungsamt* y esperar que se les adjudicase un piso. Dependiendo de las necesidades y la cantidad de pisos disponibles, la adjudicación podía tardar años. En *Der bengalische Tiger*, por ejemplo, Wolf-Dieter Löffler habla sobre su situación de espera para un piso más grande: “Also, meine Familie, Verena, ich und die beiden Kinder, wir leben äußerst beengt in einer Zweieinhalbzimmerwohnung. Seit Jahren haben wir uns um mehr Wohnraum bemüht, leider immer wieder vergeblich.” (Rank 1987: 87).

El tiempo de espera y las prioridades del *Wohnungsamt* a la hora de adjudicar pisos eran bien conocidos por la población y podían minar la moral de las parejas o familias. Muestra de ello es la conversación que mantienen la todavía casada Ingeborg Stillmann y su novio Wolf Sander:

„Wir können nun mal keine Wohnung beantragen, solange du noch verheiratet bist. Ich bekomme keine, solange ich alleinstehend bin. Wir müssen die Schwierigkeiten in Kauf nehmen.“ [...] „Wer weiß, für wie lange? Monate, Jahre. Weißt du, wann man uns eine Wohnung gibt? Modeschöpfer, Kategorie vier. Ich weiß nicht, ob ich das durchhalte.“ (Wendland *Münze* 1978: 52)

Si bien el tiempo de espera podía ser muy largo, una vez adjudicado un piso todo tenía que ser rápido. En *Schwarze Narren* de Ingrid Hahnfeld la actriz Gemma Weihmann recibe, por fin, la notificación de la adjudicación de su nuevo piso:

Es meldete sich jemand vom Wohnungsamt. Noch heute könne sie die Zuweisung abholen, bis achtzehn Uhr. Ja, heute. Warum denn nicht, ob sie verhindert sei. Die Schlüsselübergabe sei nächste Woche. Jawohl, Neubau. Fernheizung selbstverständlich. (1988: 93)

Hacía falta mucha iniciativa propia si uno quería evitar todo este proceso burocrático o disponer de una vivienda mayor. Una alternativa para muchas familias era la búsqueda de personas o familias dispuestas a hacer un intercambio de pisos y después solicitar la aprobación del *Wohnungsamt*. El matrimonio Rüdiger, por ejemplo, había conseguido de este modo un piso más grande de lo que les hubieran adjudicado directamente:

Mit dem Räuberzimmer hatte es eine besondere Bewandnis. Der letzte Tausch brachte den Rüdigers eine Wohnung ein, die einen Raum mehr enthielt, als dem kinderlosen Ehepaar zustand. Mit Augenzwinkern hatte es Frau Rüdiger zugelassen, daß der Hauptmann ein Zimmer für sich beanspruchte, um es, wie er sagte, als „Club“ zu nutzen [...]. (Methe *Filmriß* 1982: 9)

Del mismo modo ha conseguido la familia Wendelin cambiar su piso moderno por parte de una casa en las afueras:

Die untere Etage war durch die Wohnraumlenkung erfaßt; es lebte dort schon ewig und drei Tagen ein Ehepaar. Beide wollten sich unbedingt verändern. Herr Rudolph war in der AWG²⁰. Sie hätten aber noch zwei Jahre warten müssen. Da kam Wendelin und bot seine Vollkomfort zum Tausch. (Höpfner *Elysium* 1983: 63)

Finalmente, existía también la posibilidad de evitar la burocracia por completo aprovechando los contactos que uno tenía. La situación personal de Rosemarie Amberg, por ejemplo, era tan urgente y difícil que tenía que buscarse una alternativa a espaldas del *Wohnungsamt*:

„Wo sollte ich denn hin, als Stefans Vater uns raussetzte? Ich stand mit dem Jungen auf der Straße. Die vom Wohnungsamt haben gesagt, er kann mich nicht rauschmeißen. Aber ehe die was unternehmen... [...] Wenn Rolf nicht gewesen wäre... [...] Er wußte, daß diese Wohnung freisteht. Ein Bekannter von ihm hat nämlich eine Dienstwohnung bezogen und diese nicht freigemeldet. Also bin ich hier. Inzwischen ist alles renoviert.“ Sie machte eine Pause. Ursula Leipe sah sich um. Im Gegensatz zu Timpes Räuberhöhle machte die Wohnung einen sauberen Eindruck. Moderne Möbel und helle

²⁰ AWG = Arbeiterwohnungsgenossenschaft

Gardinen ließen vergessen, daß man im Quergebäude des zweiten Hinterhofes war.
(Lüdemann *Kabinettstück* 1977: 158)

El único inconveniente era que se podía descubrir que la situación no era del todo legal, de modo que cuando Rosemarie recibe una notificación de la administración empieza a temer lo peor:

Vorige Woche lag ein Zettel im Flur. Darauf stand, daß jemand von der KWV²¹ mich zu sprechen wünscht. Ich sollte vorgestern abend zu Hause zu erreichen sein. Was meinen Sie, was ich für Ängste hatte. Ich dachte, jetzt fliegst du 'raus. Zwar hab ich regelmäßig die Miete bezahlt, aber ich habe keinen Mietsvertrag. (Ibid.: 159)

Pero la suerte está de su parte y se trata de otro asunto que no tiene nada que ver con su situación de alquiler.

4.2.2.3. *Condiciones*

A modo de pincelada, se pueden obtener de la novela negra ejemplos sobre las condiciones de las viviendas en los bloques de pisos de alquiler.

A pesar de que se menciona varias veces que los alquileres solían ser bajos, aparece únicamente una cantidad concreta en la novela *Mokka vor dem Mord*: “Außerdem wurde bekannt, daß die Schneider seit Anfang dieses Jahres ihre Miete, in Höhe von 21,85 Mark, nicht mehr entrichtet. Mahnungen der Energieversorgung sollen auch vorliegen.” (Martin *Mokka* 1985: 163).

Para los asuntos de la convivencia entre todos los inquilinos se elegía entre todos un *Hausvertrauensmann*, un inquilino que se encargaba de gestionar el día a día entre los vecinos, mediaba en caso de problemas y organizaba reuniones para discutir los problemas y necesidades de los inquilinos. Así se puede leer, por ejemplo, en *Der stumme Richter*:

Vor ihm stand lächelnd der Hausvertrauensmann, Nachbar im vierten Stock. „Ich wollte Ihnen eine Einladung zur Mieterversammlung...“, erklärte der Mann etwas betreten. „Entschuldigen Sie, wenn ich sie geweckt habe, aber Ihre Klingel geht nicht, und da wollte ich Ihnen die Einladung...“ (Bahre 1979: 90)

²¹ KWV = Kommunale Wohnungsverwaltung

La *Kommunale Wohnungsverwaltung (KWV)* se encargaba del mantenimiento y de la gestión económica de los pisos de alquiler. Tenía para ello cantidades fijas asignadas por el Estado que tenía que gestionar de la manera más eficaz para todos los inquilinos. En *Auf offener Straße* de Hartmut Mechtel aparece mucha información sobre su trabajo. Allí explica, por ejemplo, una trabajadora de la *KWV*:

Mir obliegt es, sie zu koordinieren und die Verwaltung der Mittel zu steuern. Sie verstehen, wir müssen mit dem, was wir zur Verfügung haben, den bestmöglichen Effekt für soviel Mieter wie möglich erzielen. Was im Einzelnen zu tun ist, das ermitteln vor Ort die Verwalter. (1986: 46).

Si había problemas o alguna avería en los pisos, los inquilinos solicitaban la ayuda de la *KWV*. Esto se muestra, por ejemplo, con el comentario sobre la estufa que hace Stefanie Thalmer a la mujer que le alquila la habitación en *Verhängnis vor Elysium*: “Machen Sie sich keine Sorgen, Frau Plaschke. Ich halt sie auf dem... Richtig ziehen tut der aber kaum, das müssen Sie mal der *KWV* melden!” (Höpfner 1983: 158).

Para la *KWV* suponía una gran limitación tener que atender a los problemas y averías con una cantidad limitada de dinero. De esto precisamente se queja la empleada de la *KWV*, Sra. Müncheberg:

Wissen Sie, Herr Krüger, so ein Verwalter hat es nicht leicht. [...] Die [Mieter] haben alle naselang neue Wünsche und Probleme. Hier regnet's durch, da tropft der Wasserhahn. So was ist nicht vorauszusehen oder auf die Mark genau zu planen. (Mechtel *Straße* 1986: 88)

No obstante, el mayor problema que tenían era la falta crónica de operarios. En la misma novela se puede leer como la misma empleada le comunica a un inquilino los tiempos de espera y le propone buscar operarios por su cuenta:

Der junge, vollbärtige Mann hatte ihr offenbar klargemacht, daß der Zustand seiner Wohnung untragbar sei. Sie glaubte es ihm unbesehen [...] aber gerade die beiden Punkte, die ihm als die dringlichsten erschienen, seien problematisch. Einen Ofensetzer könne sie ihm erst in zwei Jahren schicken, einen Dachdecker eher noch später. Einzig ein Klempner könne bereits im Juni kommen. Falls er selber Handwerker besorge, schreibe ihm die *KWV* alle dafür benötigten Aufträge und übernehme die Kosten. (Ibid.: 53)

He elegido la calefacción como primer ejemplo para las condiciones de vivienda en general, ya que a menudo aparecen referencias a ella en los libros. Los inviernos en la RDA, además, podían ser muy largos y con mucho frío, por lo que el modo de

calefacción tenía una gran importancia. Se ha visto ya en algunos ejemplos mencionados que una calefacción de gas o centralizada podía ser un factor determinante a la hora de decidirse por un piso nuevo, y este hecho era debido a que la gran mayoría de casas y pisos en la época de los 70 y 80 todavía se calentaban con estufas. Para ello se utilizaba leña, carbón vegetal o briquetas. Por experiencia personal sé que tanto el carbón como las briquetas se solían guardar en el sótano de las casas, de modo que los inquilinos tenían que subirlas a los pisos a medida que se gastaban.

Calentar las estufas era un trabajo tedioso y sucio. Así se puede leer, por ejemplo, que “Frau Stillmann kniete vor dem Kachelofen und stapelte Briketts auf das brennende Holz.” (Wendland *Münze* 1978: 71). Del mismo modo aparece en *Schuldschein gegen Totenschein*: „Renate hockt zu diesem Zeitpunkt vor dem Kachelofen. Sie ist beim Feuermachen und legt gerade Briketts auf die brennenden Holzstücke. [...] Instinktiv legt sie Kohlezange und Schürhaken aus der Hand und drückt die Ofentür zu.” (Gabriel 1988: 173). Primero había que encender el fuego con leña, luego se añadían las briquetas y después había que esperar a que cogiesen el fuego y que hicieran, finalmente, la brasa que calentaba la estufa y la casa. Stefanie Thalmer también sigue este procedimiento y se sienta a esperar pacientemente a que se hagan las brasas: “Kohlenanzünder, Holz, Briketts- nachdem sie angeheizt hatten, die Ofenklappe offen, zum Durchbrennen, leistete sie im zweiten Sessel [Frau Plaschke] ein wenig Gesellschaft.” (Höpfner *Elysium* 1983: 157). Todo este proceso necesitaba su tiempo de modo que se puede entender perfectamente cuando se describe en los libros como un trabajo molesto o incluso ‘tostón’ como, por ejemplo, en *Ich bitte nicht um Verzeihung*: “Die Heizerei im Winter war bei uns von jeher eine Plage.” (Neuhaus 1984: 20). Asimismo se queja Ingeborg Stillmann en *Mit falscher Münze* sobre esta tarea tediosa y sucia: “Der Kohlendreck bildete im Waschbecken schmutzige Streifen. Immer diese Heizerei.” (Wendland 1978: 73).

Erna Heidenreich, la víctima en *Mokka vor dem Mord*, parece ser la única a la que no le importaba calentar las estufas en su casa. Como se puede leer, había llegado a un acuerdo con el proveedor de briquetas para que se los dejase en su balcón en lugar del sótano y así se ahorraba la molestia de tener que subir cubos con briquetas del sótano a su piso.

„Die Kohlen da draußen sehen aus wie frisch aus der Brikettpresse. Scheinen noch nicht lange angeliefert worden zu sein. Das Holz liegt wohl schon länger. Habe ich nicht

nebenan eine Holz- und Kohlehandlung gesehen?“ „Möglicherweise ließ sie sich immer nur so viel Kohlen anliefern, wie auf dem Balkon Platz haben. Ersparte sich das Kohleschleppen aus dem Keller.“ [...] „Dann müßte sie sich mindestens alle vierzehn Tage eine neue Lieferung haben kommen lassen. Sämtliche Öfen, selbst der im Schlafzimmer sind noch warm. Nicht übermäßig heiß, aber sie hat sie alle geheizt.“ „Sie hat sich jeden Tag ein beachtliches Pensum Arbeit aufgeladen.“ (Martin 1985: 23)

Queda patente que se trata en este caso de un favor especial que quedaba fuera del alcance de la mayoría de la gente que dependían del suministro general de briquetas para todo el edificio en el que vivían.

Los balcones y jardines son, finalmente, un segundo ejemplo de las condiciones de las viviendas, en este caso de los pisos de construcción nueva. Los llamados *Arbeiterschließfächer* solían tener el espacio justo y necesario de modo que si un piso de construcción nueva disponía de balcón era un lujo añadido que permitía a los inquilinos disfrutar de un espacio privado al aire libre. El capitán Rodak, investigador en *Das Vorurteil*, es uno de los privilegiados:

Balkone an Wohnblocks haben neben anderen Vorzügen auch den, daß man in Großstädten nachts einigermaßen ungestört sitzen kann, sofern nicht gerade über, neben oder unter einem Geburtstag, Taufe, Hochzeit oder sonstwas gefeiert wird. In dieser Nacht feiert anscheinend niemand in der Nachbarschaft. Hauptmann Rodak, schon im Schlafanzug, sitzt auf dem Balkon seiner Wohnung, überdenkt Ergebnisse, wägt die nächsten Schritte ab, raucht behaglich die letzte Zigarre des Tages. (Diksen 1974: 135)

Muchos otros inquilinos de pisos de alquiler no tenían la suerte de tener un balcón y optaban por la alternativa de alquilar un jardín o huerto cercano, o por alquilar o comprar un terreno más lejos donde se construían una casita o *Bungalow* a modo de casa de fin de semana. Así se puede leer, por ejemplo, en *Der bengalische Tiger*: “Hinzu kommt, daß in dieser Gegend fast zu jeder Wohnung ein Garten gehört, von den vielen Wochenendgrundstücken und Bungalows ganz abgesehen.“ (Rank 1987: 16). Es decir, en algunos casos, el alquiler del piso podía incluso incluir un huerto individual en las cercanías.

El refugio en la intimidad de un terreno donde se podía construir algo propio y pasar los fines de semana y las vacaciones era una práctica habitual y muy extendida entre la población de la RDA ante todo a partir de los años 80 y se tratará en detalle más adelante.

4.2.2.4. Mobiliario

En cuanto al mobiliario he optado por elegir los salones a modo de ejemplo ya que aparecen con más frecuencia en la novela negra. Además, suelen tener el mismo tipo de muebles lo que facilita comparaciones.

En el transcurso de una investigación, los policías tienen que interrogar a muchas personas y a menudo hacen visitas a casas. Así es también en el caso del teniente Simosch en *Das Nest* que visita a una testigo en su casa:

Sie führte Simosch ins Wohnzimmer. Er registrierte: Standardeinrichtung. Schrankwand, Radio, Fernseher auf der einen, Couch, Tisch, zwei Sessel und Stühle auf der anderen Seite, an der Wand über der Couch Landschaftsbild in Öl mit Goldrahmen. Neben dem Fenster der Gummibaum. (Wittgen 1986: 112)

De un modo similar se describe el salón de la víctima que visita el teniente Fiedler en la novela *Illusionen* de Karl-Heinz Weber:

Typische Serienmöbel in typischer Anordnung. An der Längsseite die übliche Anbauwand mit Schüben, Regalteilen und einem Glasaufbau, in dem Sammeltassen und verschiedene Biergläser standen. Gegenüber die ebenfalls übliche Sitzgruppe mit Couch, Tisch und zwei Drehsesseln, der Fußboden bedeckt mit Auslegware. In der Ecke ein Farbfernsehgerät und daneben eine Hi-Fi-Stereoanlage. Die Wände waren mattweiß getönt, was zu den dunklen Möbeln und der bräunlich-gemusterten Polstergarnitur paßte. Eine vierarmige Deckenleuchte, neben der Sitzgruppe eine Stehlampe. (1980: 20)

Asimismo juzga el capitán Krüger sobre el mobiliario del salón de la familia Müncheberg y lo considera:

[...] geschmackvoll eingerichtet, die obligatorische Schrankwand zwar, aber wenigstens mit einem tatsächlich holzähnlich wirkenden Furnier versehen, und dazu passender Tisch, Stühle, Sessel, rustikalischer Stil, sicher nicht billig; geweißte, pastellgetönte Rauhfaser tapete, an einer Wand ein Bild [...]. (Mechtel *Straße* 1986: 113)

El uso de expresiones como mobiliario estándar, muebles de serie, muebles típicos en la disposición típica o el mueble obligatorio suscita en el lector actual la imagen de los salones de la RDA con un mobiliario estándar y básico que no tiene mucha variación y se repite a menudo. En su día sirvió sin duda para implicar al lector y para que se sintiese identificado, ya que realmente había poca oferta para elegir.

A partir de estas y otras descripciones encontradas en los libros se puede pensar que en los salones se encontraban en su mayoría un sofá con sillones y una mesita, un mueble

pared de almacenaje donde se ponían también el televisor y el equipo de música, una mesa comedor con sillas y alguna cómoda o mueble auxiliar. La repetitividad en cuanto al mobiliario de los salones es tal que se crea un cierto horizonte de expectativas con el que un salón diferente a la media parece chocar. Así opina, por ejemplo, el teniente Krüger cuando entra en el salón de la familia Eggert:

Das Zimmer ist nicht nur überraschend groß, auch die Einrichtung weicht von der üblichen Norm ab. Hier ist nichts von dem allgemeinen Schematismus, wonach eine Couch an die Wand, Sessel in eine sogenannte Sessecke gehören, dieser gegenüber der obligatorische Fernseher, Tisch und hochlehnlige Stühle in die Mitte und darüber, Blick- und Staubfang, ein mehrarmiger Leuchter. Dieses Zimmer hier, dessen Größe sich dadurch erklärte, daß Eggert eine Zwischenwand herausgenommen und sie durch eine schlanke Säule ersetzt hat, offenbarte einen bemerkenswerten Sinn für Eigenwilligkeit, wenn es auch wiederum ein anderes Klischee darstellte. (Diksen *Vorurteil* 1974: 94)

En este caso es la disposición atípica de los muebles y el tamaño del salón lo que sorprende al observador, pero en otros casos son los muebles mismos los que llaman la atención cuando son diferentes a lo habitual. Así es, por ejemplo, cuando el capitán Böhni visita al testigo Langneder:

Unauffällig blickte er sich im Zimmer um. Eine gediegene Einrichtung. Augenscheinlich von Langneders Vorfahren stammend. Schwere eichene Bücherregale, vollgestellt bis unter die Decke. Rechts von der Sitzgruppe, direkt am Fenster, prunkte ein Diplomatschreibtisch mit Klauenfüßen. Der hochlehnlige Stuhl paßte im Stil. (Lüdemann *Kabinetstück* 1977: 68)

Böhni piensa en seguida que se trata de muebles antiguos y heredados lo que implica que este tipo de mobiliario no estaba dentro de la oferta habitual. De una forma similar reacciona el capitán Ebner cuando entra en el piso de la víctima Erna Heidenreich y se encuentra con un mobiliario modernista absolutamente fuera de lo común:

Die Wohnung der Frau Heidenreich hatte drei Zimmer, eine Küche und ein Bad. Mit Ausnahme des Bades und Teilen der Küche war alles in astreinem Jugendstil möbliert. Ebner wollte seinen Augen kaum trauen. Er hatte ähnliches auf Abbildungen gesehen, hatte aber nicht geglaubt, daß sich so etwas bis auf den heutigen Tag erhalten haben könnte. Die Möbel waren wahrscheinlich nie aus dem Haus gekommen. Paßte alles zusammen. [...] „Soll ja Leute geben, die sind ganz scharf auf so etwas. Der Antikhandel in Pirna wird sich freuen.“ „Wenn ich ein reicher Mann wär', ich würde bei der Haushaltsauflösung zuschlagen.“ (Martin *Mokka* 1985: 17)

Como ya trasluce en los comentarios de los policías, este tipo de muebles estaba muy cotizado y constituía una alternativa muy cara a la oferta limitada habitual. Tanto es así que se formaban muchos negocios de compraventa de muebles antiguos que se nutrían en gran parte de vaciados de hogares y personas que vendían parte de su mobiliario por falta de dinero. En *Verhängnis vor Elysium* aparece el personaje Hottenbach que se dedica de manera extraoficial a la compraventa de antigüedades y había comprado ya alguna cosa de la víctima Meta Lindthaler:

Die Möbel, uralt, völlig aus der Mode, aber es gab immer Leute, die dafür astronomische Preise zahlten, auch schon lange vor der Nostalgie. - Ich kann mich beispielsweise an einen unscheinbaren Sekretär erinnern, mit Perlmutter-Einlegearbeiten: Hottenbach zahlte ihr dafür zwölftausend. Zwölftausend Mark! (Höpfner 1983: 61)

Teniendo en cuenta que un alquiler medio de un piso podía estar entre 50 y 100 marcos²², se puede entender que se califique el precio de 12.000 marcos por un escritorio como astronómico. Del mismo modo es comprensible que Hottenbach, cuando visita la casa de la difunta, se emociona al pensar en las cantidades exorbitantes que podría ganar con los muebles y antigüedades que todavía se encuentran allí:

Sein Gieper sprang von dem silberbeschlagenen Schreibsekretär mit Uhraufsatz zu der säulengeschmückten Kredenz, jagte zum Bronzedekor der Standuhr, preschte quer durch den Raum, prallte gegen den Flügel; er wußte nicht, was Bechstein bedeutete, aber er ahnte den Wert. (Ibid.: 76)

4.2.3. Comida

La alimentación es una necesidad básica y forma una parte esencial de la vida cotidiana. Al mismo tiempo, los ritos relacionados con la alimentación y el tipo de platos constituyen una expresión cultural importante ya que varían en función de las condiciones y de las personas que forman parte de una cultura determinada. En la novela negra de la RDA aparecen muchas referencias a la comida, la compra y la elaboración culinaria que permiten hacernos una idea sobre los hábitos alimenticios de la población.

²² Cálculo aproximado a partir del precio medio de alquiler de entre 0,75 y 1,20 marcos por metro cuadrado (Vid.: Helwig/ Spittmann 1990: 86).

4.2.3.1. *Compra de alimentos y escasez general de oferta*

En la economía planificada de la RDA no tenían cabida las cadenas de supermercados como se conocen actualmente con su variedad de marcas y productos. Todas las grandes o pequeñas tiendas, fruterías u otros establecimientos de venta de alimentos formaban parte de las dos principales organizaciones estatales *Handelsorganisation (HO)* o *Konsumgenossenschaften (KG)*. Esto significaba que su oferta dependía de su aprovisionamiento y sus precios se acordaban a nivel estatal. El Estado subvencionaba una cierta cantidad de alimentos de primera necesidad para que tuviesen un precio muy bajo, el resto de productos y alimentos era, sin embargo, caro. (Vid. Helwig/ Spittmann 1990: 69).

Sobre la compra de la comida se pueden leer pocas veces comentarios positivos en la novela negra, pero un ejemplo es la compra que realizan Roswitha Fuhrmann y su novio Norbert para pasar el fin de semana juntos: “Auf dem Weg hatten sie ein paar Lebensmittel für das Wochenende eingekauft. [...] An Marmelade hatte er gedacht, Senf, Kaffeesahne. Nicht die geringsten Zutaten für Frühstück, Abend- und Mittagbrot vergaß er.” (Mohr *Himmelswiese* 1983: 141) Asimismo, se llega a saber sobre la compra que realiza el capitán Barabasch, investigador en *Das Ende einer Weihnachtsfeier*:

Aber Barabasch wollte laufen, und außerdem wollte er im Handelskaufhaus noch ein paar Kleinigkeiten einkaufen. [...] Der Einkauf bestand tatsächlich nur aus Kleinigkeiten. Er paßte in einen winzigen Faltbeutel. Dabei sind die winzigen Sachen die teuersten, stellte er mal wieder fest. (Kienast 1987: 5)

La mayoría de los comentarios incluyen, sin embargo, aspectos negativos relacionados con la compra y la escasez de productos. Por un lado, se hace referencia al hecho de tener que hacer cola cuando un cierto alimento está disponible puntualmente y la gente acude para comprarlo. Una testigo en *Mokka vor dem Mord* cuenta, por ejemplo: “Danach bin ich noch in den Geflügelladen nach einem Broiler und dann in den Gemüseladen, da gab es gerade Apfelsinen, und es standen natürlich die Leute an.“ (Martin 1985: 181). Hacer cola, a veces durante horas, para poder comprar un determinado alimento parece, según este comentario, un hecho es aceptado con cierta resignación por la población.

Por otro lado, se incluyen quejas sobre la escasez de productos o la falta de alimentos en general. En *Mokka vor dem Mord* vemos como la Sra. Ebner pide a su marido que compre limones porque está constipada:

Seine Frau wollte wissen, ob es in der Kantine Zitronen zu kaufen gäbe. [...] „Brauchen wir Zitronen?“ fragte er. „Bei dem Wetter braucht alle Welt Zitronen. Deshalb gibt es ja auch keine.“ [...] „Irgendwo treibe ich Zitronen schon auf“, sagte er. „Du wirst sehen, das ist nicht einfach.“ (Martin 1985: 7)

Así que el investigador capitán Ebner aprovecha la visita a la casa de la víctima y el hecho de estar en una zona diferente a su habitual para mandar a su conductor a la frutería en busca de los limones. “Wenn mich nicht alles täuscht [...] ist das da vorn ein Gemüseladen. Willy, sieh mal zu, ob du ein paar Zitronen auftreiben kannst.” (Ibid.: 10) La contestación del conductor refleja tanto costumbre como resignación ante el hecho de que había alimentos casi imposibles de conseguir: “Fragen kann ich [...], aber es ist aussichtslos.” (Ibid.). Pero en este caso, sorprendentemente, la misión tiene éxito, de modo que se puede leer más adelante: “‘Ich habe eine’, sagte er und hielt eine kümmerliche kleine Zitrone hoch. ‘Bißchen mickrig, aber immerhin.’” (Ibid.: 21).

La discrepancia entre la oferta determinada por los planes económicos y la demanda se tematiza durante la compra que realiza el escritor Max Bockmühl:

Wenn ich Glück hatte, gab es heute Selters, Cola oder wenigstens Brause. Aber in der Kaufhalle standen nur noch ein paar Kästen einfaches Helles, und das sah schon etwas trübe aus. Dafür waren die Regale bis zum Rand gefüllt mit teurem Importsekt und mindestens dreißig Sorten Likör. [...] Ich ging nach hinten zu Lucie Hauck, der Kaufhallenleiterin, und bekam aus ihrem Sonderfonds für Einheimische wenigsten zwei Flaschen Klaren, gut eingewickelt. Sie ließ mich zum Lieferausgang hinaus, und ich verstaute meinen Fang wie ein Dieb in der Fahrradpacktasche. [...] „Jedes Jahr das gleiche Dilemma [...]. Die Verantwortlichen sind nicht in der Lage einen kausalen Zusammenhang zwischen sommerlicher Hitze und steigendem Getränkebedarf herzustellen.“ (Wiesner *Möwennest* 1979: 113-114)

Llama la atención que Bockmühl se vaya a hacer la compra con la actitud de ‘A ver si hay suerte y tienen algo de lo que quiero’ y destaca aún más una práctica que, según las referencias encontradas en los libros, también era habitual en la RDA: la venta bajo mano. En este caso, Bockmühl es un cliente habitual que conoce a la gerente de la tienda, pero hay otros comentarios que indican que se trataba de una práctica muy

extendida. Así se puede leer, por ejemplo, en *Das Vorurteil* que la venta bajo mano era un hecho de conocimiento común entre la población de la RDA:

Brot oder Brötchen allerdings sind um diese Zeit längst ausverkauft. Der Mann reagiert auf diese Auskunft wie zahlreiche andere Kunden: mißtrauisch. Und so sieht er sie an, Verdacht im Blick, daß unter dem Ladentisch für Stammkunden noch begehrtere Dinge als gewöhnliche Backwaren liegen. (Diksen, 1979: 117)

No obstante, según podemos leer en *Schwarze Narren* a veces hasta los clientes desconocidos pero muy insistentes tenían suerte y conseguían lo deseado: “Am Spirituosenstand gab es seine Rotweinsorte nicht. Die Verkäuferin schüttelte den Kopf. Gemma bettelte und bekam heimlich eine Flasche Pinot noir zugesteckt.” (Hahnfeld 1988: 35).

4.2.3.2. *Alternativas caseras*

Como alternativa a la escasez y falta de oferta, muchas personas se trabajaban un huerto pequeño para disponer de fruta y verdura fresca. La familia Fenner en *Das Vorurteil*, por ejemplo, ha plantado fresas y espárragos en su huerto y podemos leer cómo disfrutaban de su cosecha: “Franz Fenner steht [...] vor seiner Gartenlaube und ißt offenbar die Erdbeeren, die seine Frau, in tiefgebückter Haltung pflückend, bis jetzt schon abgeerntet hat. Er wählt mit Bedacht die größten und reifsten Früchte [...]” (Diksen 1974: 108). Es la Sra. Fenner quien se encarga de cosechar y vemos como sigue con su tarea: “[...] schon pendelt der leere Korb spielerisch an ihrer Hand hin und her; schnurgerade liegen links die Erdbeerreihen und rechts die Wellen der Spargelbeete.” (Ibid.: 116).

Dado que la fruta y verdura fresca tenía un tiempo determinado de maduración y una limitada época de cosecha la gente hacía conservas, zumos o mermeladas para poder disfrutar de ella durante el resto del año. En *Haß* de Klaus Möckel, por ejemplo, la Sra. Sand visita a la víctima en el hospital: “[...] um gute Besserung zu wünschen und zwei Flaschen selbstgemachten Johannesbeersaft zu schenken [...]” (1981: 62). En *Mord war nicht geplant* la Sra. Schreiter le pide a su marido que coseche las cerezas para preparar conservas: “Und wann pflückst du die Schattenmorellen? Am Nachmittag wecke ich ein [...]” (Siebe 1988: 60). Y sirva la Sra. Sandow en *Das Vorurteil* como último ejemplo

de esta práctica laboriosa. Ella, ya a punto de dormirse, recuerda que le habían quedado dos tarros de conservas pendientes de preparar:

Waschraum erinnert sie, nun schon schläfriger, an die beiden Gläser Erdbeeren, die nicht mehr in den Einweckapparat hineinpaßten und noch in der Waschküche auf dem ausrangierten Küchenstuhl stehen. Sie darf sie nicht vergessen. Gleich nach dem Einkaufen morgen wird sie auch die noch einwecken, es wäre schade um den Zucker und um die Arbeit. Noch besser wäre, sie pflückte die Reihen nochmals durch; nur zwei Gläser im Apparat ist auch Verschwendung. Wenn nur das Bücken nicht so beschwerlich wäre. (Diksen 1974: 8)

Una segunda alternativa para el autoprovisionamiento era la cría de pollos o conejos ya que permitía tener siempre carne y huevos frescos y, además, podía ser una fuente importante de ingresos adicionales. Se puede leer en *Der bengalische Tiger* que la cría de animales pequeños era muy habitual en la RDA:

Als wir mit dem Vorsitzenden der Sparte Kleintierzüchter sprachen, waren wir überrascht, wer sich heutzutage alles Viehzeug hält. Neben dem klassischen Schrebergärtner auch Ärzte, Wissenschaftler, Ingenieure, Künstler; man kann sagen, fast jeder, der ein Stückchen Garten hat. (Rank 1987: 64)

No obstante, la cría de animales pequeños requiere mucho trabajo y sacrificio. En *Das Vorurteil* se puede leer como la Sra. Schröder tiene que llevarles la comida todos los días por la mañana, a pesar de que sea su marido el que decide criar animales como una fuente adicional de ingresos:

Das geht nun schon seit Jahren so, daß sie morgens zum Garten hinaus muß, um das Viehzeug zu füttern, weil ihr Traugott, der alte Saufkopp, zwar auf Kleinvieh als zusätzliche Geldquelle besteht, vor acht Uhr aber nur selten aus dem Bett zu kriegen ist. (Diksen 1974: 13)

Asimismo, la limpieza regular necesaria de los gallineros y las conejeras es otra tarea inevitable y obligatoria relacionada con la cría. En *Der bengalische Tiger* es Erwin Sauerknecht quien decide hacerlo a pesar de ser fin de semana:

Seinem geheiligten Prinzip zum Trotz, am Wochenende keinen Handschlag zu tun, holte er Karre, Schaufel und Forke aus dem Schuppen und machte sich daran, die Kaninchenställe auszumisten. „'raus ihr Krepel, aber dalli!“ fauchte er. „Euch Saubande wer'ick Beene machen!“ Er packte die Zibben und Böcke im Genick, schmiß sie in eine Kiste und knallte den Deckel zu. (Rank 1987: 161-162)

Así no es de extrañar que algunos acaben por pensar que todo el esfuerzo necesario no acaba de ser compensado por los beneficios. Cuando Erwin Sauerknecht habla con una vecina para conseguir sangre fresca para su cría de conejos ella le explica:

Das war mal, Herr Sauerknecht, das war mal. Da sind Sie zwei Jahre zu spät dran. Mir ist die Viecherei zu viel geworden. Jeden Tag das Futter schleppen, die Ställe ausmisten, und wer soll mir die armen Tiere schlachten? Ich kann doch kein Blut sehen. (Ibid.: 69)

4.2.3.3. *El desayuno*

Las referencias que se encuentran sobre los desayunos de cada día muestran que se tomaba muchas veces con prisas y sin grandes miramientos. Sobre Robert Kaps se llega, por ejemplo, a saber que: “Morgens machte er sich einen starken Kaffee.” (Kienast *Weihnachtsfeier* 1987: 31) y que tiene tanta prisa que no toma nada más. La policía Astrid Funkel se ve obligada a tomarse su desayuno de camino a un caso: “Aus der Umhängetasche kramte sie ihre Frühstücksbrote, die sie nachlässig geschnitten, bestrichen, belegt, eingepackt hatte [...]. Sie kaute vor sich hin, die Brote schmeckten trocken, so ohne Kaffee.” (Schmieder *Mord gesehen* 1981: 69). El capitán Ebner en *Mokka vor dem Mord* tiene más suerte ya que su secretaria le prepara el desayuno para que se lo pueda tomar en su mesa: “Sie hatte ihm bereits eine Kanne schwarzen Kaffee auf den Tisch gestellt. [...] ‘Ich hole Ihnen gleich noch ein paar belegte Brötchen aus der Kantine. Oder möchten Sie lieber Kuchen?’” (Martin 1985: 64). Incluso a los reclusos en la cárcel se les ofrece un desayuno de este tipo como se puede ver en el caso del sospechoso retenido Adolf Patzer: “Irgendwann am Vormittag bekommt er Malzkaffee und zwei Scheiben Brot, eine mit Marmelade, die andere mit Leberwurst.” (Siebe *Mord* 1988: 129).

En la misma línea aparecen los desayunos que se sirven en un hotel o un restaurante. En *Premiere in N.* de Karl Heinz Berger se puede leer, por ejemplo, cómo Dr. Friedrich Gammler toma el desayuno en su hotel:

Im Speiseraum, als ich mir aus Resten vom kalten Morgenbüfett ein Frühstück zusammenstellte, fühlte ich mich plötzlich geniert. [...] Und wie an einer Schnur gezogen, ging ich auf den Hauptmann zu, in der linken Hand ein Glas Milch, in der rechten einen Teller mit zwei Scheiben Bierschinken, Butter und einer Graubrotsschnitte. (1980: 59)

En *Das Nest* de Tom Wittgen es el teniente Simosch quien se toma el desayuno en el restaurante de la pensión donde pernocta y lo aprovecha, además, para interrogar a una testigo:

„So ein Frühstück [...] ist zuviel für eine Person. Leisten Sie mir sozialistische Hilfe?“ Die Art, wie sie nickte, offenbarte, sie traute sich nicht abzulehnen. Simosch bestellte ihr ein Kännchen Kaffee, ließ noch einen Teller bringen und bat sie, zuzulangen. Sie strich ein Butterbrot, warf einen schnellen Blick auf die Erdbeerkonfitüre mit ganzen Früchten und wollte in ihr Brot beißen. Simosch schob ihr die Konfitüre zu, sie bediente sich. „Im Konsum gibt's immer bloß Vierfruchtmarmelade.“ (Wittgen 1986: 70)

Cabe destacar de esta cita, además, el comentario que hace la testigo sobre la falta habitual de oferta de mermeladas en las tiendas y que confirma lo tratado en el apartado anterior.

A partir de lo visto se puede concluir que el café, en todas sus variaciones, formaba parte esencial del desayuno así como el pan con mantequilla e ingredientes dulces o salados. Así piensa la ama de casa Eva Bertram sobre lo que le queda y le hace falta para preparar el desayuno familiar: “Nur noch ein halbes Stück Butter. Wurst und Käse sind auch bald alle, und die letzten Eier muß sie für Willi in die Pfanne schlagen, er verlangt ein kräftiges Frühstück.” (Neuhaus *Verzeihung* 1984: 128-129). En este caso, es su marido Willy quien prefiere un desayuno más fuerte consistente en huevos revueltos y quizá beicon en lugar del pan con fiambre o dulce típico.

Cuando la gente disponía de más tiempo se tomaba más molestias a la hora de preparar el desayuno, se incluía más variedad de ingredientes, se preparaban huevos hervidos y a veces se cambiaba el pan por panecillos. Así le pide Norbert Schadendorf a su novia Roswitha Fuhrmann: “Frühstück sollte sie ihm bereiten. Den Kaffee möglichst nicht türkisch, sondern gefiltert. Ein weich gekochtes Ei dazu, Toast, Konfitüre.” (Mohr *Himmelsweise* 1983: 30). Del mismo modo disfruta la pareja Ingeborg Stillmann y Wolf Sander de un variado desayuno a pesar de tratarse de un día laboral: “Der Kaffee dampfte. Butter, frisch aufgebackene Brötchen, Aprikosenkonfitüre, Emmentaler und Camenbert. [...] ‘Mann, die Eier habe ich vergessen!’” / “Auf dem Tisch standen Teller mit Brot, Wurst, Käse, Gurken und Paprika.” (Wendland *Münze* 1978: 24/ 36)

Los desayunos de los fines de semana se tomaban, en cambio, con mucha más calma y mucha más variedad de ingredientes. Así podemos leer sobre la familia Schreiter:

Das Frühstück verläuft bei Schreiter sonnabends anders als an den Werktagen. Am Sonnabend sitzt man in der geräumigen Wohnküche um den Tisch, ohne hektisch auf die Wanduhr zu blicken. Es wird auch keine Schnitte stehend verschlungen, was Erna Schreiter gar nicht mag. Es riecht nach frischem Kaffee und geröstetem Toast. [...] Aus dem Radio klingt Musik und manchmal eine Zeitansage, Rudolf beachtet sie kaum, auch das gehört zu den Besonderheiten am Wochenende. (Siehe *Mord* 1988: 58-59)

Asimismo se encuentra una descripción del extensísimo desayuno de fin de semana que disfruta la Sra. Plaschke en *Verhängnis vor Elysium*:

Zweimal in der Woche, sonnabends und sonntags kann der Mensch in Ruhe frühstücken, in aller Gemütsruhe, in schlemmerhafter Faulheit, Frau Plaschke genoß es ausgiebig. Ei, Knäcke, Butter, Kalbsleberwurst, Mortadella, ein Restchen Camembert, Honig, Pflaumenkonfitüre, sie nahm nicht von jedem was, aber alles mußte auf den Tisch, dazu Kaffee, die Morgenzeitung; im Fernsehen war noch Testbild, aber mit Musik. [...] An einem kalten Kotelettknochen schnuppernd, Rest einer verflossenen Mittagsmahlzeit, von Zeit zu Zeit die Finger leckend, verfolgte Gisela Plaschke dankbar interessiert den neuesten Lagebericht. / Der herzhaftere Teil der Mahlzeit war beendet, und Frau Plaschke wandte sich den süßen Beigaben zu; wie Schmetterlinge sandte sie Äuglein zur Dreifruktmarmelade, umtaumelten die Pflaumenkonfitüre, den Honig, flatternde Liebeserklärungen. Ja, was nehm ich denn nun? Die Konfitüre. Im Glas nach Fruchtteilen, Schalen stochernd [...]. (Höpfner 1983: 237/ 239)

Aunque pueda parecer hasta un poco exagerado, el lector puede imaginarse perfectamente cómo disfrutaba de lo algunos consideran ‘la comida más importante del día’.

4.2.3.4. *La comida y platos*

Por lo que se puede leer en la novela negra, la comida del mediodía en la RDA se solía tomar entre las doce y las dos. La pensionista Sra. Stübner en *Mokka vor dem Mord* afirma, por ejemplo, que: “Das Mittagessen habe ich immer um zwölf Uhr dreißig fertig, danach können Sie Ihre Uhr stellen.” (Martin 1985: 193). Y en la misma novela cuenta la vendedora Sra. Perkuhn sobre su pausa habitual del mediodía en el trabajo:

Also zwischen dreizehn und fünfzehn Uhr ist der Laden jeden Tag geschlossen. So war es auch heute. Ich war allein. Während der Tischzeit bin ich fast immer allein im Geschäft. [...] Ich setze mich dann in die Ecke, dort hinter den Vorhang, und esse meine Stulle und höre Musik aus dem kleinen Taschenradio. (Ibid.: 30)

Asimismo puede servir como ejemplo para la hora de la pausa del mediodía en el trabajo el comentario de Harry Bergmann cuando entra en la cantina del instituto sociológico donde trabaja: “Kurz vor dreizehn Uhr, jedenfalls noch während unserer täglichen Mittagspause. Ich betrat den Speisesaal, der noch gut besetzt war.” (Mager *Bartuschek* 1973: 183).

La comida en las cantinas de las empresas o instituciones grandes era variada y permitía a los trabajadores comerse un plato caliente a un precio moderado. Así se puede leer, por ejemplo, qué comida se ofrece en la cantina del instituto donde trabaja Harry Bergmann: “Schnitzel gibt es, Frikassee vom Huhn, Spinat mit Ei...” (Ibid.: 184). Sobre la comida de la cantina de otro instituto científico se puede leer:

In dem kleinen Eßraum des Instituts, der ehemaligen herrschaftlichen Küche im Souterrain, verteilte Erna Rührig, die Raumpflegerin, aus den Essenkübeln der Großküche Kartoffeln, Fleisch, Soße und Erbsen, denen man ihre Härte ansah. / Beifälliges Gemurmel begleitete seine Schritte zu den Eßkübeln, wo ihm Frau Rührig ein großes Stück Fischfilet und einen Batzen Kartoffelbrei auf den Teller haute. (Wendland *Münze* 1978: 43/92)

En este caso, la calidad de la comida no parece del todo del agrado de los trabajadores. Todo lo contrario opina el teniente Kabel en *Der bengalische Tiger* sobre la comida de la cantina de la policía: “Erst unterwegs, als ihm einfiel, daß die Kantine heute sein Lieblingsgericht anbot, Rinderbrust mit Meerrettichsauce, hellte sich seine Stimmung ein wenig auf.” (Rank 1987: 130).

Quien no quería gastarse dinero a la hora de comer se traía la comida de casa. Se trataba mayoritariamente de bocadillos preparados, fáciles de transportar y cómodos a la hora de comer. Así piensa, por ejemplo, el ama de casa Eva Bertram sobre los bocadillos que tiene que preparar para su marido y su hijo:

Ob Butter und Brot reichen werden, für die Berge von Schnitten, die Peter und Willi mit zur Arbeit nehmen, besonders Peter, weil er das Mittagessen im Betrieb meistens ausfallen läßt und sein Geld lieber in der Disko ausgibt oder für Kino und Zigaretten. (Neuhaus *Verzeihung* 1984: 128).

Sirva de otro ejemplo, la comida que se lleva al trabajo y disfruta Erwin Sauerknecht en *Der bengalische Tiger*: “Frohen Mutes vertilgte Erwin Sauerknecht, was ihm seine Frau zum Mittagessen vorbereitet hatte: sechs Paar belegte Brote und drei Tassen Kaffee aus der Thermosflasche.” (Rank 1987: 130)

Quien tenía la suerte de poder comer en casa, lo hacía con más prisas, preparando algo rápido o calentándose restos de días anteriores. Así podemos leer, por ejemplo, que “Charlotte Heyse hat sich zum Mittagessen einen Rest Kartoffelsuppe aufgewärmt.” (Gabriel *Schuldschein* 1988: 149). Otro ejemplo es la enfermera Roswitha quien decide preparar un plato rápido y prefabricado para comer: “Sie beschloß, Kurzkochreis und Büchsengulasch zu machen. Das ging rasch.” (Mohr *Himmelswiese* 1983: 131). Y sirva de último ejemplo la Sra. Plaschke en *Verhängnis vor Elysium* que llega a casa a la hora de comer y se prepara una comida rápida con los restos de otro día:

Zu Hause -endlich!- in den eigenen vier Wänden, schnipselte sie die kalten Salzkartoffeln in die Pfanne. Schob den Rest Kaßler aufs Gas. Machte sich über das Geschirr in der Spüle her und saß dann am Küchentisch, neben dem Fenster, stocherte mit der Gabel im Essen [...]. (Höpfner 1983: 155)

Al igual que con el desayuno, los fines de semana se preparaban platos más elaborados y se comía con más deleite. Así se puede leer, por ejemplo, como Inge Dortus ha preparado la comida para toda la familia: “Inge Dortus hatte Schnitzel gebraten, dazu Möhrengemüse gemacht und als Nachspeise Pudding.” (Weber *Illusionen* 1980: 135). Del mismo modo ha preparado Ingeborg Stillmann una comida a consciencia y sin olvidarse ningún detalle para su marido Werner que lo disfruta muchísimo:

Das Essen war ein Gedicht. Ihm blieb nichts anderes übrig, er mußte das rosarote Lendensteak loben, das mit weißem Pfeffer paniert war und wie Feuer brannte. Die Strohkartoffeln prasselten ihm unter den Zähnen, die Zuckererbsen platzten wie Ketakaviar und schmeckten nach Butter, Thymiam und Johannesluft. [...] Werner Stillmann genoß den „Edel“, dazu einen Mokka, dessen Duft sich mit dem der Früchte und des Fleisches mischte. (Wendland *Münze* 1978: 12-13)

Alguna vez hasta a los policías les entran ganas de quedarse a disfrutar de esta buena comida casera que se preparaba con esmero los fines de semana. Así aparece en *Lokaltermin* de Gerhard Harkenthal la siguiente escena:

Es war um die Mittagszeit, und Frau Kröger buk gerade Kartoffelpuffer. „Darf ich Sie einladen?“ fragte sie freundlich. Schreiber und Jost blickten sehnsüchtig in die Pfanne, in der die Puffer aus neuen Kartoffeln knusprig wurden, und sie leckten sich die Lippen nach dem frischen, kühlen Apfelmus [...]. (1974: 188)

En cualquier caso, los platos que aparecen en estas y otras ocasiones en los libros son platos únicos, al contrario del primer y segundo plato que podría servirse en España. Los postres coinciden, aunque en su mayoría se limitaban a los fines de semana.

4.2.3.5. *La merienda*

La merienda es una comida muy diferente a la que se toma en España. En la RDA -y todavía hoy en Alemania-, la merienda es más que una simple comida entre horas, es un ritual y una excusa para juntarse a charlar disfrutando de café o té y de pasteles, bollería o bocadillos. En cuanto a la hora típica de la merienda podemos leer en *Blumen von der Himmelswiese* cómo la enfermera Roswitha Fuhrmann espera a sus padres para tomar juntos la merienda y presentarles a su novio: “‘Meine Eltern sind pünktlich, paß bloß auf! Die erscheinen genau zur mitteldeutschen Kaffeestunde!’ Punkt sechzehn Uhr klopfte es.” (Mohr 1983: 96)

Se trata también de la comida a la que más veces se les invita a los policías. Así es el caso del teniente Simosch que quiere interrogar a la Sra. Ebel en calidad de testigo, ella aprovecha para preparar la merienda para los dos:

„Darüber können wir uns auch bei Kaffee und Kuchen unterhalten. Brauche ich am Sonntag nicht alles allein in mich reinzustopfen.“ Sie verschwand in der Küche, Geschirr klapperte, sie trug ein Tablett ins Zimmer, deckte mit flinken Händen einen Kaffeetisch und schnitt den Apfelstrudel an. (Wittgen *Nest* 1986: 112)

Asimismo observa el capitán Schönfelder en *Der letzte Fall* cómo la Sra. Burmeister prepara la merienda en el salón para que la pueden tomar mientras conversan:

Dort ist Burmeisters Frau eben dabei, einen Teller mit Schnitten, ein Kännchen Kaffee und eine Tasse auf den Tisch zu stellen. Der Hauptmann ist dankbar für diese Aufmerksamkeit, denn Burmeister fordert ihn auf, zu essen und zu trinken. Das schafft eine Pause, ehe er das dienstliche Gespräch beginnen muß. (Schneider 1975: 26)

Del mismo modo recibe la familia Preckwinckel a su vecino e investigador ‘amateur’ Max Bockmühl en *Das Möwennest*:

Isolde schenkte Kaffee ein, legte mir ein Stück Obsttorte auf den Teller. „Selbstgebacken [...]. Meine Frau ist ein Backgenie. Seit mindestens zehn Jahren sammelt sie internationale Backbücher. Ich hab ihr schon einiges von meinen Auslandsreisen mitgebracht.“ Ungefragt schnerzte er mir eine mächtige Portion aus dem Sahnesyphon über die Pfirsiche. Ich mag keine Schlagsahne, aber das konnte er nicht wissen. Mühsam schaufelte ich die Torte frei. (Wiesner 1979: 163)

Finalmente, cabe destacar que la gente de la RDA también se reúne frecuentemente para tomar la merienda fuera de casa en cafés o restaurantes. Sirva de ejemplo para ello el

encuentro entre Charlotte Heyse y su amiga Renate Schuhmann en el café donde trabaja la nieta de Charlotte, Gisela, de camarera:

Danach platziert sie die Oma und Frau Schuhmann an den freigewordenen Tisch. Ohne eine Bestellung abzuwarten, eilt sie ins Innere der Gaststätte und kommt wenig später mit Obsttorte, Schlagsahne und zwei Kännchen Kaffee zurück. (Gabriel *Schuldschein* 1988: 116).

4.2.3.6. *La cena*

La cena en la RDA se solía tomar entre las 18 y las 20 horas según las referencias encontradas. En *Ich habe einen Mord gesehen* los policías comentan, por ejemplo, la coartada del sospechoso Georg Briggs, cuyos colegas afirman que: “Kurz nach achtzehn Uhr aßen sie mit ihm gemeinsam Abendbrot.” (Schmieder 1981: 85). Asimismo se pregunta por la hora de la cena en *Verhängnis vor Elysium* a la que contesta la Sra. Wendelin: “Wieso? Wir essen nie vor halb acht.” (Höpfner 1983: 9). Y, finalmente, también podemos leer en *Das Nest* de Tom Wittgen como el teniente Simosch pide algo de comer en el restaurante de su pensión: “Er bestellte Kaffee und fragte nach einem Imbiß, doch Abendessen gab es erst ab neunzehn Uhr.” (1986: 19).

El tipo de cena depende en gran medida de la comida que se toma al mediodía. Si se come caliente al mediodía, la cena es parecida al desayuno con pan con queso, embutido y otros ingredientes salados. Se puede leer, por ejemplo, cómo cena la familia Wendelin en *Verhängnis vor Elysium*:

Ilna kniete vor dem Kühlschrank. Sie entnahm Butter, Aufschnitt. Stellte für Max eine Falsche Berliner Pilsner hin. [...] Er verteilte Butter auf der Schnitte. Schnupperte am Putenbrustschinken. Belegte dann aber mit Salami. Ungarischer. Geschenk eines Kundens. (Höpfner 1983: 10-11)

En *Die Brut der schönen Seele* la teniente Carla Wall hace una visita para interrogar a la familia Berger y le invitan a una cena abundante:

Sie müssen verzeih'n, wir sind gerade beim Abendbrot. Vielleicht essen Sie was mit? Oder wenigstens ein Glas Tee? [...] Der Tisch, mit einem blau und weiß karierten Tuch überzogen, war reichlich und verlockend gedeckt: verschiedene Sorten Käse und Wurst, Fisch und Mayonnaisensalat, Tomaten, Zwiebeln, Weißbrot und Schwarzbrot, Pampelmusensaft, Tee und Milch. (Bastian 1976: 15-16)

Incluso en los hospitales sirven este tipo de cena, como se puede leer en *Haß* de Klaus Möckel cuando la víctima, Roswitha Henneberg, observa cómo le sirven la cena: “Die Schwester kam irgendwann mit dem Abendbrot, es war appetitlich zurechtgemacht auf dem Teller: eine Stulle mit Kräuterquark, eine mit Leberwurst, dazu Radieschen, etwas rote Rübe, ein Apfel [...]” (1981: 132).

En cambio, si la comida al mediodía ha sido fría, se prepara algo caliente para cenar. Así se describe en *Der Mann, der über den Hügel steigt*, cómo el capitán Lohm le cuenta a su mujer lo acontecido durante el día durante la cena: “Zwischen Bratkartoffeln, Spiegelei und rotbemützten Sardellenröllchen berichtet Lohm also von diesem denkwürdigen Begräbnis [...]” (Bartsch 1975: 123). Del mismo modo se puede leer en *Ich bitte nicht um Verzeihung* cómo prepara el ama de casa Eva Bertram una cena caliente ya que su familia suele comer bocadillos al mediodía:

Es soll Frikadellen mit Bratkartoffeln geben, dazu Gewürzgurken. Sie knetet den Fleischteig und teilt Portionen ein, für jeden zwei, und drei Klopse extra für Peter [...]. Sorgfältig deckt sie den Tisch mit einer rotkarierten Leinendecke, stellt Brot und Butter bereit und vergißt auch den Senf nicht. (Neuhaus 1984: 148)

4.2.3.7. *Restaurantes y bares*

Ir a comer a restaurantes era, según aparece en los libros, un lujo que la gente normal podía disfrutar raras veces. Así lo reflejan los comentarios y descripciones muchas veces irónicos que se burlan de la presuntuosidad de algunos establecimientos como, por ejemplo, el restaurante ‘Riviéra’ que aparece en *Premiere in N.* y donde decide comer Dr. Friedrich Gammler:

Riviéra (mit Akzent) nannte sich das Etablissemnet, wo der Wein das Dreifache vom Ladenpreis kostete und in Körbchen serviert wurde. An den Tischen rings saßen fast ausnahmslos nach Intelligenz und Handwerkeradel aussehende Männer mit den entsprechenden Frauen, ein Trio veranstaltete gedämpfte Musik, die Speisekarte war so lang wie mein Unterarm und mehrsprachig ausgeführt. Ich bestellte, nein: orderte als Vorspeise eine Oxtail Soup (clear), als Hauptgang Coq au vin und dann noch Palatschinken, dazu eine Flasche Pinot Noir, alles in allem ein abenteuerliches Soupé. (Berger 1980: 92)

En la sociedad de trabajadores sin clases que se pretendía formar en la RDA existían obviamente diferencias de las que la gente era muy consciente. Así lo refleja el

comentario del Dr. Gammler que hace referencia a dos grupos o clases muy especiales. Por un lado, estaban ‘los intelectuales’ que se consideraban mejores por su formación académica y podían conseguir puestos con sueldos más altos. Y, por el otro lado, bautizaban como *Handwerkeradel* -la ‘aristocracia de los obreros’- a los tan solicitados operarios y artesanos. Ambas se tratarán más detalladamente en el siguiente capítulo.

Otro ejemplo de un local descrito como presuntuoso es el restaurante de uno de los protagonistas en *Der siebente Winter* que visita el investigador Siegfried Korn:

Rosankes Name stand nicht auf der erleuchteten Glastafel mit der dezenten Aufschrift „Nina“. Diese Schrift und die wie aus Eichenbohlen gefügte Pforte wollten nicht so recht zu dem schäbigen Altbau passen. [...] Vor der Tür harreten an die zwanzig Personen auf Einlaß, überwiegend Frauen. (Eik 1989: 80)

A pesar de la cola en la entrada, Korn descubre que dentro del local es todo más apariencia que otra cosa, igual que su dueño al que no había visto en más de una década:

Irgendwie paßte das alles in das Bild, das er sich von Hannes Rosanke gemacht hatte: die Eichentür und das Gehabe mit den Plätzen, die noch längst nicht alle besetzt waren; die blaulichtige Bar und die Lederhocker für Yogageübte; die Metallmusik, Champignons auf der Speisekarte und Letscho auf dem Teller. (Ibid.: 83)

En esta opinión aparecen dos asuntos frecuentemente criticados sobre los restaurantes. Por un lado, el hecho de tener que hacer colas y tener que esperar a que un camarero les asigne una mesa. Y por otro lado, la falta de oferta real o, en otras palabras, que se ofrezcan platos en la carta que luego no están disponibles.

En este contexto no extraña cuando se describe a un restaurante normal con buena comida y camareros solícitos como una excepción como se puede leer en *Illusionen* de Karl Heinz Weber:

Die HO-Gaststätte Burgkeller hatte weder mit einer Burg noch mit einem Keller was gemein. Es war ein flacher Bau, T-förmig angelegt. [...] Und gutbürgerlich nannte man es auch noch heute, vielleicht in Ermangelung eines besseren Wortes für eine Gaststätte, in der man gepflegt essen, gemütlich seinen Shoppen trinken konnte und zuvorkommend bedient wurde, in der sich die Gäste noch selbst einen Tisch aussuchen durften und nicht auf Placierung zu warten hatten. Eine Ausnahme mithin. (1980: 100)

Un caso extremo eran los restaurantes de la cadena hotelera de lujo de la RDA, *Interhotel*, destinados ante todo a los turistas y visitantes extranjeros pudientes. Poder ir a comer a uno de sus restaurantes era una expresión de máximo poder adquisitivo y

algunos lo hacían para celebraciones especiales. Así cuenta Krista Brigg cómo su marido Georg en una ocasión le había invitado al restaurante del *Interhotel* en su ciudad:

Also wir saßen -o nein, Pardon, wir speisten... speisten im Interhotel. Alles stinkfein. Die Kellner jung und galant. Aber ein unbeschreiblicher Andrang. Draußen stehen die Leute Schlange. Die Ober eilen mit Grazie. Trotzdem schaffen sie die Arbeit nicht. Manchmal geht ihnen auch die Freundlichkeit aus. (Schmieder *Mord gesehen* 1981: 50)

En su descripción trasluce, sin embargo, una actitud crítica que revela que por más que se tratase del restaurante más caro de la RDA, el servicio no era perfecto y dejaba mucho que desear.

En cualquier caso, “groß zu Abend essen” (Möckel *Haß* 1981: 77) era una actividad que las parejas, cuando se lo podían permitir, intentaban disfrutar al máximo. En *Haß* se puede leer el autor describe, no sin ironía y humor, cómo el subteniente Kielstein disfruta una cena larga y lujosa con su novia Cordula:

Die „Traube“, ein Weinlokal, ist zwar für Kielsteins Geschmack ein wenig zu vornehm, doch bei „Möwenberg“ stand ein Trupp von Wartenden vor der Tür, und deshalb ist er ganz froh, hier unterzukommen. [...] Ein 4-Mann-Tisch ist ihnen zugedacht, an dem bisher nur zwei Plätze besetzt sind: Zwei gut angezogene, sauertöpfisch dreinblickende Herren sitzen hinter ihrem „Lindenblättrigen“. [...] Kielstein und Cordula, von einem auf Würde bedachten Ober höflich-bestimmt eingewiesen, setzen sich. [...] „Wie wär's mit einem Aperitif und gefüllten Schinkenröllchen für den Anfang, dann mit einer Champignonsuppe in der Schale und als Hauptgericht Burgunder Filets mit Kartoffelbällchen?“ „Burgunder Filets?“ „Wird was mit Rotwein sein.“ [...] Sie tafeln, lassen sich die Filets schmecken, trinken „Donaldo“, einen portugiesischen Rotwein, und danach Sekt. Dann setzen sie sich an die Bar und schlürfen erneut Sekt, diesmal mit Ananas. (Möckel *Haß* 1981: 78-79)

4.2.3.8. *Bebidas*

La bebida también tenía un papel importante en la RDA. Por un lado, por costumbre y cortesía ya que, según aparece en los libros se ofrecía bebida casi siempre que alguien venía de visita. Así podemos leer, por ejemplo, en *Tote Strombahnen* cómo Dr. Ronn le pregunta al teniente Kant que ha venido a interrogarle: “Möchten Sie etwas trinken, Herr Kant? Kaffee? Brunnen? Bier?” ‘Dann bitte Brunnen.’ [...] Ronn kam mit zwei Flaschen Margonwasser zurück, holte zwei Gläser und goß ein.” (Pfeiffer 1974: 145).

Asimismo se explica cómo Margot Schulz le ofrece bebida a su visitante Dr. Friedrich Gammeler: “Sie sagte, sie habe nichts Alkoholisches im Haus, könne aber einen Tee machen; sonst gebe es nur Sanddornsaft.” (Berger *Premiere* 1980: 53). Y sirva como otro ejemplo como Rudolf Grisuttke ofrece a su amigo, el capitán Lohm, bebida durante su visita: “‘Was willst du trinken? [...] Kognak, Whisky, Genever oder 'n ganz profanes Exportpils?’ ‘Was hast du denn für Whisky?’ ‘Old Smuggler’, sagt Grisuttke und grinst. ‘Und falls es dich innerlich erschüttert, hab' ich auch noch einen Falckner.’” (Bartsch *Hügel* 1975: 178).

Por el otro lado, parece un hábito común tomar alguna bebida alcohólica después de trabajar o al final del día. Así lo hace, por ejemplo, Max Bockmühl en *Das Möwennest*: “Ich stand noch einmal auf und mixte mir in der Küche einen Cuba libre: Eiswürfel, einen doppelten Rum, das Glas mit Cola aufgefüllt.” (Wiesner 1979: 121). Del mismo modo se puede leer cómo la subteniente Ursula Leipe planifica disfrutar de una copa de vino con su marido al final de su jornada: “Im Fond des Wagens lag eine Rotweinflasche. Egal, wie der Befund lauten würde, sie trank nachher mit ihrem Mann ein Glas Pinot noir.” (Lüdemann *Kabinettstück* 1977: 161). En la misma novela aparece también el Sr. Langneder disfrutando de una copa de vino al final del día y así le encuentra el capitán Böhni cuando le visita para interrogarle:

In der Hand hielt er ein Rotweinglas. Er drehte den Stiel zwischen den Fingern und bewunderte stumm das Glitzern des Kristalls. Genüsslich benetzte seine Zunge die Lippen. „Ein alter Jahrgang, Herr Böhni. Mein Großvater war ein Weinkenner. Von ihm haben wir einige Flaschen über die Kriegs- und Nachkriegswirren gerettet.“ (Ibid.: 67)

Finalmente, se describe de manera irónica en *Das Ende einer Weihnachtsfeier* como el capitán Barabasch intenta emular el presuntuoso ritual de tomar el vino durante una cena en casa del fiscal jefe:

Er trank seinen Wein so, wie man Wein trinken mußte. Oder wie er dachte, daß man Wein trinken mußte. Er ließ ihn auf der Zunge rollen. Er verdrehte den Kopf, damit der Wein über die Zunge rann. Dabei wirkte dieser Wein wie Salzsäure auf seine Geschmackswarzen, aber es war teurer österreichischer Tischwein in bauchiger Flasche mit schönem Etikett. (Kienast 1987: 126)

4.2.4. Trabajo

El trabajo es la actividad que más ocupa de nuestro tiempo. Sus condiciones determinan en gran medida nuestra vida cotidiana, la calidad y la cantidad del tiempo de ocio y el nivel de vida. Para la ideología socialista, en la cual se basaba la dictadura del proletariado en la RDA, el trabajo era fundamental y el *SED* procuró que todo el mundo trabajara. De hecho, uno de los argumentos estrella que utilizaba el gobierno de la RDA para distanciarse de sus vecinos capitalistas era que la población de la RDA gozaba de mucha seguridad, beneficios sociales y de un índice de paro muy bajo. Así lo declaraba el mismo Erich Honecker:

Unser Volk hat aufgrund der Entwicklung der Produktivkräfte und der sozialistischen Produktionsverhältnisse einen Lebensstandard erzielt wie noch nie in seiner Geschichte. Arbeitslosigkeit ist für uns ein Begriff aus einer anderen, fremden Welt. Gewährleistet sind bei uns soziale Sicherheit und Geborgenheit, Vollbeschäftigung, gleiche Bildungschancen für alle Kinder des Volkes. -Erich Honecker. (Helwig/ Spittmann 1990: 68)

4.2.4.1. Tipos de trabajos

En la novela negra de la RDA aparecen todo tipo de trabajos y ambientes laborales. Se pueden encontrar casos ocurridos en institutos científicos, en el mundo del teatro, del arte y de la fotografía, en fábricas, almacenes y *Kombinate*²³, en un taller de coches, en la administración de viviendas, en una oficina de correos, en la consulta de un médico, en la redacción de una revista, en un centro vacacional, en un hospital, en la policía y muchos más.

Para ofrecer una muestra de la variedad de las profesiones, he elegido la profesión de las víctimas en los libros: Hay un vicedirector de un instituto sociológico, una auxiliar de médico, una directora de una oficina de correos, una administrativa en una compañía de transportes, varias amas de casa, un ex-policía que trabaja con servicios sociales tutelando a jóvenes reincidentes, una administrativa en una empresa de exportaciones, un vendedor de una tienda de filatelia, dos científicos, una fotógrafa de una revista de moda, un dramaturgo y guionista, una vendedora de joyas, una pintora, una directora de

²³ *Kombinat* es el término con el que se designaba a un consorcio o grupo de diferentes de empresas estatales en la RDA.

un almacén, un operario, una vendedora de lotería, una mecánica de precisión, un maestro fontanero, una peluquera, un actor, una actriz de teatro, un teniente de la policía y, además, varios pensionistas y dos niños.

Asimismo, da una muestra representativa el grupo de viaje que recibe la guía turística Sofia Romanova en Bulgaria:

Es folgten ihr siebzehn Frauen, vierzehn Männer und drei Kinder: die Reisegruppe 30-76-287 aus Berlin, darunter ein Arzt und zwei Zahnärzte, ein Biologe und ein Betriebsleiter, ein Pfarrer und drei Hausfrauen, zwei Metallarbeiter und ein Agronom, ein Student und vier Rentner [...]. (Prokop *Leiche* 1976: 7)

Un listado completo de las profesiones de los personajes de los 29 libros del corpus rebasaría los límites de este trabajo. No obstante, se puede afirmar que este listado representaría casi la totalidad de los trabajos posibles en la RDA.

4.2.4.2. Horarios y turnos

El horario del trabajo en la RDA, según aparece en los libros, era intensivo. Se empezaba temprano sobre las 8 de la mañana con una pausa de una hora para comer y se terminaba alrededor de las 17 horas. Así se puede leer, por ejemplo, en *Das Nest* de Tom Wittgen, cómo Janina Wöhler sale de su casa a las 6 y media para ir a trabajar y cómo mucha gente del mismo pueblo toma el autobús de las 7 de la mañana con el mismo fin (Vid. Wittgen *Nest* 1986: 6-7).

Naturalmente el horario dependía del tipo de trabajo que uno desempeñase. Casi toda la administración y los demás trabajos en oficinas, empresas e institutos científicos tenían el horario mencionado. Así se puede leer sobre el fiscal Manfred Kuusihaara y su secretaria cómo ambos terminaban su jornada cada día a las cinco en punto de la tarde: “Sie tippte fünf vor fünf noch an einem Brief, unlustig zwar, doch nicht minder eifrig als sonst. [...] Um fünf stopfte sie flüchtig die Kunststoffhülle über die Maschine und ging zusammen mit Manfred aus der Tür.” (Kienast *Weihnachtsfeier* 1987: 61). Asimismo observa Kuusihaara en otra ocasión cómo su secretaria se prepara para salir del trabajo: “Es ging auf fünf, auf Feierabend also, und das Mädchen begann mit Eyeliner und Puderdose zu arbeiten.” (Ibid.: 40). Como fiscal, Kuusihaara tenía un puesto de gran responsabilidad pero al mismo tiempo gozaba de algunos privilegios. Así

se puede leer como en una ocasión se permite a sí mismo terminar antes para disfrutar de un paseo por la ciudad: “Manfred Kuusihaara schenkte sich selber eine ganze Stunde Arbeitszeit. Um 4 Uhr nachmittags schlenderte er durch die Karl-Marx-Allee. Im Stadtkrug trank er ein Bier und bezähmte seine Broilerlust.” (Ibid.: 76). Otro ejemplo de este tipo de trabajo es Dr. Bartuschek. Sobre él se llega a saber que ocuparía en breve el puesto de vicedirector del instituto sociológico pero que realiza ya las gestiones pertinentes durante una hora cada día después de su jornada habitual:

Das ist so, Herr Major, ab nächstem Ersten sollte Doktor Bartuschek stellvertretender Institutsdirektor werden, inoffiziell war er es bereits, weil die Stelle seit einem Vierteljahr vakant ist. Und die Geschäfte, die da anfallen, erledigte Doktor Bartuschek täglich zwischen siebzehn und achtzehn Uhr. (Mager *Bartuschek* 1973: 43)

Los trabajadores de tiendas y establecimientos de servicios podían empezar más tarde y también terminar más tarde. Así lo demuestra la reconstrucción de la vida de la peluquera muerta en *Das Ende einer Weihnachtsfeier*: “Waltraud Berg arbeitete in Hollbergs Friseursalon, entweder von 8 Uhr bis 17 Uhr oder von 10 Uhr bis 19 Uhr. Mittwochs war der Laden geschlossen, dafür mußte sie sonnabends von 8 bis 12 Uhr dasein.” (Wittgen 1987: 20)

En fábricas, *Kombinate*, la construcción y otros ámbitos profesionales, como por ejemplo los conductores de autobús, se trabajaba en turnos. Un ejemplo extremo del trabajo en turnos es el del marido de Waltraud Berg, Günter Berg, ya que trabaja en turnos y lejos de casa:

Er arbeitete in Boxberg, rollende Schicht, wie es üblich war. Alle zwei Wochen kam er heim, immer freitags, entweder mittags von der Nachtschicht, dann mußte er am Montagmorgen zur Nachmittagsschicht wieder fort, oder er kam abends von der Frühschicht, dann konnte er bis zur Dienstag-Nachtschicht bleiben. Zehn Stunden von seiner freien Zeit hockte er immer in Zügen. (Kienast *Weihnachtsfeier* 1987: 20)

Se trata de unas condiciones bastante duras y, además, difíciles de conciliar con la vida familiar. Así se puede entender que el fiscal Kuusihaara opina que la compensación económica tenía que ser grande:

Es gab keinen Grund für irgendeinen, hier zu arbeiten, [...] außer der Tatsache, daß es sich lohnte. Sie arbeiteten zehn Schichten und hatten vier freie Tage. Es gab guten Lohn und Trennungsgeld und Prämien, dafür wohnten sie in Baracken, immer vier auf einer Bude. (Ibid.: 51)

En casos excepcionales se podían adaptar las condiciones de trabajo a las necesidades específicas de los trabajadores. Un ejemplo de ello es la administrativa Renate Schuhmann cuya madre está enferma en casa y necesita de sus cuidados. Su empresa, muy generosamente, le instala un puesto de trabajo en su casa y le permite realizar sus tareas allí: “Sicher, der Mutter ging es schlecht. Deshalb verfuhr der Betrieb sehr großzügig mit ihr. Fast über Nacht bekam sie eine Schreibmaschine samt Tisch in die Wohnung gestellt. Damit war die Entscheidung perfekt. Heimarbeit fürs Leben!” (Gabriel *Schuldschein* 1988: 40).

En otro caso, es el maestro fontanero Erich Butzke como jefe de su propia empresa de instalaciones, quien decide modificar los horarios para condensar el trabajo y tener un día más libre. Así lo cuenta su hija y empleada Margot Butzke: “Na, wir arbeiteten zwölf Stunden täglich. Da waren dann Freitag, Sonnabend und Sonntag frei.” (Mechtel *Straße* 1986: 33) Y la Sra. Butzke relata después cómo transcurría una jornada habitual de su marido:

Er stand um halb sechs Uhr auf [...]. Ich habe ihm Frühstück gemacht, und dann ist er in den Betrieb gefahren. Zurückgekommen ist er selten vor acht. Zwanzig Uhr meine ich. Und dann mußte er manchmal noch los, um bei Bekannten etwas zu erledigen. Oder es gab Notfälle, und er wurde hinggerufen. [...] Morgens war Arbeitseinteilung. Jeden morgen um sieben. (Ibid.)

4.2.4.3. *Sueldos, premios y distinciones*

En la novela negra también se puede encontrar información concreta sobre los sueldos de algunos trabajadores. En cuanto a los sueldos en el cuerpo de la policía se llega a saber, por ejemplo, en *Mokka vor dem Mord* lo que cobra un subteniente: “Als Leutnant bei der VP verdient sie schließlich ihre tausenddreihundert Mark.” (Martin 1985). En la misma novela aparece también información concreta sobre lo que gana una vendedora de lotería, ya que la víctima Erna Heidenreich le había contado detalles a su vecina Jutta al proponerle su puesto en cuanto se jubilara. A Jutta, como madre soltera, además del sueldo le convenían la cercanía a su hogar y los buenos horarios ya que en la actualidad trabajaba en una fábrica lejana y en turnos. Así es comprensible que opine:

Die Arbeit wäre fast ideal für mich. Der kurze Weg. Die festen Öffnungszeiten. Keine Schichtarbeit. Und ein bißchen mehr Geld brächte es auch. [...] wöchentlich zwischen zweihundertfünfzig und dreihundert Mark. Natürlich immer abhängig von der Höhe der

Einnahmen. Sie bekommt von den Einnahmen sieben Prozent. Und dann gehen davon die Steuern, die Ladenmiete und irgendwelche Beträge für die Handwerkerkammer ab. Für mich würde es jedenfalls reichen. Und meine Kinder hätten mehr von mir. (Ibid.: 48)

En el caso del matrimonio Berg, visto con anterioridad, se llega a saber que Günter gana muy bien como trabajador de la construcción dado que se recompensan económicamente las condiciones difíciles de su trabajo lejos de casa: “Er kam auf anderthalbtausend netto [...]” (Kienast *Weihnachtsfeier* 1987: 20). Su mujer, en cambio, ganaba relativamente poco como peluquera en comparación con su marido; en total unos 600 marcos:

Sie verdiente bei Hollberg wöchentlich achtzig Mark und am Monatsende noch einmal achtzig. Ihr Chef schätzt das tägliche Trinkgeld auf zehn bis fünfzehn Mark ein. Sagen wir, es waren zwölf Mark, dann hatte sie zusätzlich ungefähr zweihundert Mark monatlich. (Ibid.: 73)

En la misma novela se puede leer, además, lo que gana un encargado de compras y abastecimiento de un combinado de construcción. Robert Kaps tiene este puesto que exige versatilidad y muchas conexiones para saber qué se puede comprar, dónde y cuándo y, a cambio le permite libertad de movimiento. Sin embargo, a su mujer no le gusta que viaje tanto, y es su hijo quien se pone de su lado: “Was hat sie schon von dir? Du bist Materialversorger. Wieviel kriegst du? Siebenhundertdreizehn netto. Dafür bist du den halben Monat auf Dienstreisen oder hockst abends in Kneipen.” (Ibid.: 25).

Otro ejemplo aparece en *Auf offener Straße* donde el capitán Krüger visita al matrimonio Rudolf y Margot Jaenicke para hablar sobre la muerte del padre de Margot, Erich Butzke. Cuando descubre que se pueden costear dos coches, Krüger pregunta directamente cuánto ganan:

„Wieviel verdienen Sie denn im Monat?“ „Not Leiden wir nicht, wenn Sie das meinen. Ich habe achthundertfünfzig auf die Kralle, Margot achthundert. Und an den Wochenenden verdiene ich meistens noch etwas dazu.“ „Viel?“ „Es ist wohl kein Geheimnis, daß Freizeitarbeit mehr abwirft als reguläre Arbeit.“ (Mechtel 1986: 119-120)

Ambos trabajan en la empresa de instalaciones del padre de Margot, ella como administrativa y Rudolf como instalador, oficio que le permite ganarse un dinero extra realizando trabajos de instalación a particulares.

Sirva de último ejemplo, el caso de Walter Felgner en *Illusionen* de Karl Heinz Weber quien decide cambiar de trabajo. Su antiguo puesto en una empresa de comercio exterior

le proporcionaba un buen sueldo, diversas gratificaciones y, además, tenía el privilegio de realizar viajes por trabajo. Es por eso que su mujer Ruth Felgner no entiende por qué decide aceptar un trabajo peor pagado y con menos ventajas. No obstante, Walter reflexiona de la siguiente manera sobre su decisión y la consiguiente discusión con su mujer:

Das sollte ihm erstmal jemand nachmachen: einen hochdotierten Posten aufgeben, auf eine blendende Karriere verzichten, finanzielle Einbußen hinnehmen, sogar Ehezwist, nur weil man spürte, woanders mehr leisten zu können und zufriedener zu sein. Ruth hätte das nie fertiggebracht. Sie hatte ja auch genug gezetert als er beim Außenhandel gekündigt und die bescheidenere Stellung beim VEB²⁴ ELMO angetreten hatte. [...] „Du büßt montalich hundert Mark ein, bedenke das. Und das ist nur der Anfang. Dazu die vielen Vergünstigungen, die wegfallen, die Auslandsreisen und so.“ (Weber *Illusionen* 1980: 7)

A pesar de todas estas desventajas aparentes, Walter Felgner se siente mucho más feliz y realizado en su nuevo trabajo y se puede leer como siente verdadera satisfacción al recibir su primer premio: “Felgner hatte die erste Prämie in seinem neuen Betrieb bekommen, 220 Mark nur, aber er war stolz gewesen.” (Ibid.: 12).

A instancias del gobierno, muchas empresas, fábricas y combinados en la RDA pagaban premios monetarios para subir la moral a los empleados y motivarles para cumplir con los planes de producción. Estos premios podían pagarse en ocasiones extraordinarios, como al haber cumplido un objetivo concreto, o de manera ordinaria e independiente de la producción. Este es el caso de la *Jahresendprämie*, una bonificación monetaria que se daba al finalizar el año fiscal. En *Der siebente Winter* de Jan Eik unos atracadores roban el dinero de la *Jahresendprämie* de todo un combinado, un total de 319.000 marcos. Y se puede leer como Siegfried Korn, el encargado del departamento, reflexiona sobre este premio y su decisión de adelantar el día del pago:

Weshalb soll das Geld noch eine Woche liegen, hatte er zu Adelheid Wagenknecht, der treuesten Seele des Fachbereichs, gesagt, die auch diesmal die Hauptarbeit mit der Aufschlüsselung der Summen, der Korrektur der Listen und all dem unvermeidlichen Papierkram gehabt hatte. Das ist 'ne Jahresendprämie und keine Ostergratifikation. [...] Die Stückelung. Dabei waren es vorwiegend glatte Hunderter, die in die Umschläge wanderten, allenfalls Fünfziger. Kleinere Scheine nur, um den Anschein der Differenzierung zu wahren; so jedenfalls sah es Korn. Immerhin gab es Leute, die um fünf Mark stritten, bei durchschnittlich zehn blauen Scheinen pro Nase [...]. (1989: 31-32)

²⁴ VEB = Volkseigener Betrieb

Teniendo en cuenta la información del apartado anterior sobre los sueldos, una media de diez billetes azules, es decir billetes de 100 marcos, como premio de final de año era mucho dinero.

A parte de premios monetarios también existían otras gratificaciones y distinciones por el cumplimiento de un objetivo especial o una aplicación y un comportamiento ejemplar en el trabajo. Estas distinciones podían conllevar todo tipo de premios, desde un simple certificado, un ramo de flores o bombones, delicatessen o electrodomésticos, hasta una noche en un hotel o un viaje entero. Un ejemplo de ello se encuentra en la novela *Das Nest*, donde Benjamin Balmer cuenta cómo le habían concedido la distinción como ‘Mejor aprendiz de albañil’:

Ausgezeichnet als bester Maurerlehrling. Das wollte ich nicht. In Diskos konnte ich nicht warm werden. Saufgelage fand ich abscheulich. [...] Ich gewöhnte mich lieber an ein regelmäßiges, solides Leben. „Arbeitswillig“ [...]. Und pünktlich. Vater weckte mich, und ich wollte nicht seinen Unmut spüren müssen. Also keine Fehlstunde. Auch mal nach Feierabend dageblieben, wenn Not am Mann war. Gab ja nichts, was mich nach Hause zog. [...] Ohne ein bißchen Interesse an der Arbeit, wäre das Leben einfach zu langweilig geworden. Ja, und dann fand ich mich mit Urkunde und Blumenstrauß in der Hand als bester Maurerlehrling wieder... (Wittgen 1986: 64-65)

Otro ejemplo de una distinción, pero con un premio bastante más caro, aparece en *Lokaltermin*. Cuando la policía indaga sobre la hora en la que el Sr. Pohl había devuelto el arma del crimen a su vecino, su nieta, la Sra. König, les explica que: “Näheres weiß ich nicht, erwiderte sie, ich bin zu der Zeit nicht zu Hause gewesen, und nachher ging alles so schnell, damit Großvater den Bus erreichte, er ist nach Prag gefahren, eine Auszeichnung vom Betrieb.” (Harkenthal 1974: 152). En el contexto de las restricciones de viajes de la RDA, un viaje a Checoslovaquia era muy importante y significaba un gran reconocimiento.

Mientras que el ya mencionado Benjamin Balmer había recibido su distinción prácticamente sin querer, había otros trabajadores cuyo comportamiento estaba totalmente orientado a obtener premios, gratificaciones y distinciones. La adulación de los jefes para obtener premios y los tratos de favor podían generar envidia e influir negativamente en el ambiente de trabajo y, de este modo, la política de premios y gratificaciones podía convertirse en contraproducente. En *Mit falscher Münze* se describe un ambiente así de desfavorable ya que el jefe del instituto científico, Dr.

Hanssing, aprovecha su posición para hacer tratos de favor. Cuando su empleado Werner Stillmann le amenaza con descubrir su plagio, que había descubierto por casualidad, éste intenta disuadirlo con un aumento de sueldo y premios: “Hanssing hatte für ihn die Gehaltserhöhung durchgesetzt. Stillmann bekam die höchste Prämie für vorfristige Planerfüllung, deren Ergebnisse zu einem Teil vorgetäuscht, aber dank dem Bürokratismus nicht als solche erkennbar waren.” (Wendland 1978: 59-60). Al ver que Stillmann todavía no cede, le propone un puesto de dirección en otro instituto, pero este decide no aceptarlo, así que Hanssing se ve obligado a buscar una solución más radical para deshacerse de su enemigo. Cuando, finalmente, queda vacante el puesto de Stillmann y se lo ofrece a otro empleado éste le sorprende con su dimisión por las siguientes razones que sólo explica en sus pensamientos:

Er braucht ein Kollektiv, in dem der Einzelne nicht weniger als der Chef geachtet wurde. Wo es keinen Eiertanz um Prämien, Auszeichnungen und Beförderungen gab, sondern ein anständiges Gehalt. Wo die Beziehungen zum Chef nicht Neid und Mißgunst weckten, wo die Grundlage gemeinsamer Arbeit die gegenseitige Achtung bildete. (Ibid.: 153)

4.2.4.4. *Vacaciones*

Por lo que se puede leer en la novela negra sobre las vacaciones, hacía falta, como hoy día, coordinarlas con los compañeros del trabajo y obtener el permiso del superior. Así le comunican a la Sra. Perlbach en *Der stumme Richter* que su jefe le ha concedido los días de vacaciones que ella había solicitado: ““Ihr Urlaub ist genehmigt, Frau Perlbach”, rief die Sekretärin dazwischen. ‘Der Chef ist zwar dagegen, aber da es Ihr ausdrücklicher Wunsch war... ’” (Bahre 1979: 17). Su marido, en cambio, no tiene esta suerte y tiene que escuchar como su jefe Dr. Mertin le deniega su deseo de unos días de vacaciones por la falta de personal en este momento: “Ich kann Ihnen zur Zeit leider keinen Urlaub bewilligen [...]. Sie kennen unsere Arbeitskräftesituation. Zudem ist gerade Ferienzeit. Selbst meine Sekretärin wird morgen wegfahren.” (Ibid.: 145).

El ejemplo de Siegfried Korn en *Der siebente Winter* muestra lo complicado que podía ser la coordinación con los colegas y con la situación de trabajo para encontrar el momento de las deseadas vacaciones:

Ein ganzes Jahr lang hatte er ihn [den Urlaub] vor sich hergeschoben. Die Reise hatte er zurückgeben müssen, weil Androsch [...] seinen Urlaub für die gleiche Zeit angemeldet

hatte und natürlich mit seinen schulpflichtigen Kindern und der Frau, die Lehrerin war, über die besseren Argumente verfügte. Im September traten die von Korn vorausgesehenen Schwierigkeiten mit der neuen Anlage auf. Hadanks Wangen zuckten verdächtig, als Korn das Wort Urlaub fallen ließ. Also blieb Korn. [...] Im Oktober nahm Androsch seinen Resturlaub, und als Korn endlich an der Reihe gewesen wäre, erkrankte Regina unerwartet an einer Herzgeschichte, an der die Ärzte lange herumrätselten. Im Krankenhaus war jeden Abend Besuchszeit. Da hatte er wenigstens einen Grund, pünktlich Feierabend zu machen. Den Urlaub verschob er auf Weihnachten. (Eik 1989: 11-12)

Pero la larga recuperación de su mujer y las complicaciones en el trabajo le impiden también que coja sus vacaciones en Navidad. Finalmente, puede disfrutar en febrero de sus 21 días libres, acumulados de todo el año anterior. Con tantas complicaciones es comprensible que Korn piense entonces: “Und die im Betriebsteil IV des Kombinats Universal konnten ihm gestohlen bleiben. Einundzwanzig Tage lang.” (Ibid.: 14).

Como se ha visto en el ejemplo del Sr. Korn, era habitual que los padres con hijos escolarizados tuvieran preferencia para coger sus vacaciones en la época del verano y durante las vacaciones escolares. Así se entiende que la Srta. Rammert, soltera y sin hijos, considere como un premio y una distinción el hecho de que le hayan concedido sus vacaciones en pleno verano: “[...] ab morgen habe ich Ferien. In diesem Jahr bin ich mal prima dran, Ferien mitten im Sommer, das ist eine Auszeichnung für mich.” (Schmieder *Mord gesehen* 1981: 121-122).

Por otra parte, también hay trabajadores muy considerados con sus compañeros. Este es el caso del capitán Rüdiger en *Filmriß*, casado y sin hijos, que simplemente quiere pasar unos días tranquilos en su casa por lo que le es indiferente cuándo coger sus vacaciones: “Rüdiger hatte Urlaub. Da er in diesem Jahr nicht verreisen wollte, hatte der Kriminalist allen Kollegen den Vortritt gelassen und sich auf ruhige Herbstferien eingestellt.” (Methe 1982: 9). Sus colegas en la policía con compromisos familiares o planes de viaje para sus vacaciones sin duda le agradecen que les deje escoger primero a ellos y elija luego entre los días restantes.

4.2.4.5. *Hausarbeitstag*

Los 21 días de vacaciones al año de los que disponían de media los trabajadores de la RDA (Vid. Winkler 1990: 106) pueden parecer pocos, pero hay que tener en cuenta que las mujeres trabajadoras, casadas o con hijos, disfrutaban de un privilegio adicional llamado *Hausarbeitstag* (generalmente conocido como *Haushaltstag*) que se podría traducir como el ‘día de las tareas de casa’. Fue una medida implementada en la RDA para fomentar y apoyar el trabajo de las mujeres que consistía en un día de libre disposición cada mes que las mujeres podían utilizar para hacer recados, gestiones, tareas pendientes o simplemente para lo que quisieran. Así se puede leer, por ejemplo, como la Sra. Plaschke considera la opción de llamar a primera hora de la mañana a su empresa para tomarse el día libre: “[...] also entweder Sie machen mich wach oder ich ruf Vormittag im Betrieb an, hab ja noch mein Haushaltstag offen...” (Höpfner *Elysium* 1983: 17). Con la misma naturalidad aparece el *Haushaltstag* en *Auf offener Straße* de Hartmut Mechtel. En esta ocasión, el teniente Gahler se ha visto obligado a transcribir el protocolo del interrogatorio él mismo porque no había ninguna secretaria disponible:

Es ist einfach nicht möglich, eine Sekretärin aufzutreiben. Suse ist krank, Frau Lehmann hat Haushaltstag, Frau Kadenbach ist anderweitig ausgelastet, und für den Nachmittag hast du bei ihr deine Protokolle angekündigt. Da habe ich versucht, alles selber zu tippen... (1986: 95)

Otro ejemplo del *Haushaltstag* se encuentra en *Ich bitte nicht um Verzeihung* de Barbara Neuhaus. La protagonista Eva Bertram decide visitar a su hermano por sorpresa después de muchos años sin tener contacto alguno. Su hermano se alegra muchísimo de verla y la invita a quedarse a comer ya que, por casualidad, su mujer justo se había tomado su *Haushaltstag* y había preparado una buena comida casera:

Er meint, daß sie genau am richtigen Tag erschienen wäre, als ob sie es geahnt hätte, denn Ursel, seine Frau, sei heute daheim, Haushaltstag, und daher gäbe es nicht das Einheitsfutter aus der LPG²⁵-Küche, sondern Hefeklöße mit Himbeerkompott. (1984: 103-104)

Finalmente, se menciona también en *Das Vorurteil* de Bernd Diksen. En el transcurso de la investigación, el teniente Krüger visita a la familia Grabow y le recibe la Sra. Grabow. Cuando entra en el salón observa como:

²⁵ LPG = Landwirtschaftliche Produktionsgenossenschaft

Verlegenheit, Scham oder einfach Reflex; Frau Grabow rafft zunächst einige Kleidungsstücke von einem Drehsessel, um sie sinnlos auf einen anderen Sessel abzulegen. “Ich habe Haushaltstag”, sagt sie gepreßt, Erklärung für Unordnung und Anwesenheit gleichermaßen, und deutet einladend auf den nun freien Sessel. (1974: 138)

Al parecer, a la Sra. Grabow no le hace gracia recibir la visita de un policía y siente la necesidad de justificarse por estar en casa en lugar del trabajo. El *Haushaltstag* era un hecho tan conocido por toda la población de la RDA que no le hacía falta decir más que esta frase para quedar completamente exculpada y justificada.

4.2.4.6. *Fiestas y actividades culturales*

Como ya se ha visto con la política de premios y distinciones, en la RDA se prestaba mucha atención a la moral de los trabajadores. En la misma línea se intentaba fomentar el espíritu de grupo entre los trabajadores de las empresas, razón por la cual era habitual organizar excursiones, fiestas y diversas actividades por y para los trabajadores. Edeltraud Pölsing relata, por ejemplo, en *Auf offener Straße* cómo había presenciado un enfrentamiento entre colegas de su departamento durante una excursión a un parque:

Das ist nun schon fast ein Jahr her, jedenfalls über ein halbes, da haben wir einen Betriebsausflug in den Wörlitzer Park gemacht. Unsere KWV, meine ich. Wir sind mit vier PKW²⁶ gefahren, und Erich hat ausgeholfen. Wir haben ihn sowieso immer eingeladen, weil er schon so lange für uns arbeitet und weil alle mit ihm gut können. [...] Na ja, wir sind durch den Park, ist ja sehr schön, warn Sie schon mal da? So diese Höhlen und Geheimgänge alle [...], na, ich komme gerade raus aus dem Gang, da seh ich, daß Ritter vor Erich steht und ihn anbrüllt, er soll Sylvia in Ruhe lassen. (Mechtel 1986: 49)

A pesar de que en esta ocasión hubo un conflicto, se nota que los trabajadores formaban un grupo que trabajaba a gusto y que disfrutaba de unas actividades recreativas regulares. De hecho, esto era la finalidad, ya que un buen trabajador socialista no sólo tenía que cumplir con su trabajo sino también integrarse en el colectivo y formar parte activa del grupo. Así se puede leer en *Der stumme Richter* cómo el director del instituto, Dr. Mertin, le recrimina a Günther Perlbach que evite estas actividades y, al parecer, no quiera formar parte del colectivo:

Ich bin bereit einzusehen, [...] daß Sie Probleme haben. Das kann ich Ihnen nachfühlen.
Aber: Sie meiden das Kollektiv. Das kann ich als Leiter dieses Hauses nicht gutheißen.

²⁶ PKW = Personenkraftwagen

Ich habe Sie weder bei der Besichtigung unseres Kooperationsbetriebes noch bei der Exkursion nach Weimar entdecken können. (Bahre 1979: 144)

Asimismo, el *SED* quería fomentar la cultura, la educación y las condiciones generales de los trabajadores por lo que las empresas estatales disponían de un contingente de dinero para actividades culturales, deportivas y educativas, llamado *Kultur- und Sozialfonds*. Se trata de un “materieller Fonds des sozialistischen Betriebes zur Sicherung des betrieblichen Reproduktionsprozesses auf dem Gebiet der Arbeits- und Lebensbedingungen sowie der kulturellen und sozialen Betreuung der Werktätigen.” (Gröschel 1972: 245). Debido a que este dinero tenía que usarse de manera justificada se nombraba un encargado de las actividades culturales entre todos los trabajadores de un colectivo. Este ‘cargo’ lo ocupa el subteniente Brandenburg en *Verhängnis vor Elysium* y se puede leer cómo se trata el tema cultura y educación con la misma seriedad que cualquier otro punto importante en las reuniones de la policía:

Letzter Punkt der Tagesordnung: Kultur und Bildung; auch die Genossin Zeisig wurde hereingebeten. Das läßt sich ganz rasch erledigen; Brandenburg hatte Theaterkarten besorgt. Außer der Reihe; er war an der Vorverkaufskasse vorbeigekommen, und da hatte er zugegriffen. Für morgen abend, wer interessiert ist, den bitte ich um das Handzeichen... Beginn: neunzehn Uhr. Das ist nicht zu spät, die meisten könnten. Theoretisch: dank sinkender Kriminalität. [...] „Staatsoper“ „Aber wir sollten nun auch wirklich mal wieder ins Metropol-Theater“ (Höpfner 1983: 180)

A la hora de emplear el dinero de este fondo se empleaba mucha creatividad y se organizaban fiestas bajo los pretextos más diversos. Sirva de ejemplo la Srta. Grenz que había organizado una fiesta para celebrar la amistad alemana-soviética en su empresa y que pide ahora a su jefa, Roswitha Henneberg, el debido reconocimiento: “Das haben Sie mir nicht zugetraut, Frau Henneberg, stimmt's, daß ich die DSF²⁷-Feier so hinkriege. Nun loben Sie mich ruhig mal, auch wenn's Ihnen schwerfällt.” (Möckel *Haß* 1981: 41). Otro ejemplo aparece en *Verhängnis vor Elysium* cuando la Srta. Thalmer recuerda un trabajo eventual de camarera en una fiesta de la brigada que una empresa había organizada con este fondo en una sala de fiestas en Friedrichshain. “Ein Betrieb unterzog sich der Verpflichtung, seinem Kultur- und Sozialfonds in Form eines ‘Festes der Brigade’ den Garaus zu machen.” (Höpfner 1983: 20).

²⁷ DSF = Gesellschaft für Deutsch-Sowjetische Freundschaft

Con o sin el dinero de este fondo, era una práctica habitual celebrar determinadas fiestas en las empresas. La fiesta de Navidad era, sin duda, la más importante de todas. En *Das Ende einer Weihnachtsfeier* el crimen ocurre precisamente al terminar la fiesta navideña de un salón de peluquería y la policía recaba información sobre ella. Daba la casualidad que la fiesta de Navidad de la peluquería donde trabajaba la víctima se celebraba al mismo tiempo y al lado de la fiesta de una empresa de cerrajería y, al conocerse algunos empleados, acabaron juntándose:

Zufällig hatten beide Betriebe am selben Abend ihre Weihnachtsfeier. Zufällig waren alle Frauen, die in der Schlosserei arbeiteten, Kunden des Salons ein paar Häuser weiter. Zufällig kam eine von den Friseurinnen auf die Idee, mal rüberzugehen und dort anzustoßen. Betriebsweihnachtsfeiern waren so. Sie glichen in ihrem Charakter eher Sylvesterpartys oder wenigstens Jahresabschlußfeiern. Es wurde getrunken und getanzt, und niemand sang ernsthaft „Stille Nacht, heilige Nacht“. (Kienast 1987: 15)

Incluso en la policía se celebraba la fiesta de Navidad y en *Verhängnis vor Elysium* se puede leer cómo se trata la organización de la misma con toda la seriedad que se puede esperar de un cuerpo policial. El autor Jürgen Höpfner lo utiliza para dibujar un retrato muy irónico sobre los distintos caracteres que forman el colectivo policial -tan importante en la RDA- para destacar que algunos se toman demasiado en serio lo que se supone que es una diversión para el grupo:

In diesem Zusammenhang gleich einige Worte zur in vier Wochen fälligen Weihnachtsfeier; Frage: Julklappgeschenke, ja oder nein. Die bisherige Praxis sogenannter Witzpakete habe von verschiedener Seite Widerspruch erfahren. Normalerweise gibt es Julklapp bei der Volkspolizei nicht. Läßt die Zeit und der Ernst unserer Aufgabe derartige Spiele zu? Er, Werl, empfinde die ihm verehrten Hosenträger durchaus nicht als kränkend; aber der Genosse Brandenburg zum Beispiel denke über seinen Schaumschläger, der, um das Maß voll zu machen, den vereinbarten Wert von zehn Mark mitnichten erreicht, anders. Es sei wohl als berufsbedingt zu werten, daß einige Genossen unterderhand regelrechte Ermittlungen über die anonymen Absender ihnen zugedachter Präsente aufgenommen hatten, deshalb stehe also das Problem: können wir uns solche Späße erlauben, oder beeinträchtigen sie das kollektive Klima. (1983: 171-172)

En este caso, el punto de discordia es el *Julklapp* o lo que en España se conoce como ‘El amigo invisible’. Aunque se plantea la cuestión del beneficio de esta práctica para la moral del colectivo policial, cabe destacar que nunca se pone en duda la celebración de la fiesta.

4.2.4.7. *Sozialistisches Kollektiv o Título de Brigada/ Colectivo de trabajo socialista*

Otra medida para fomentar el ambiente en el trabajo y la competitividad en la producción fue el título de *Brigade der sozialistischen Arbeit* (Brigada de trabajo socialista) que el Estado empezó a otorgar en 1959. A partir de 1962 pasó a llamarse *Kollektiv der sozialistischen Arbeit* (Colectivo de trabajo socialista) y se entregaba anualmente en el día del trabajo, el 1 de mayo, a grupos de trabajo que cumplían unas altas expectativas profesionales, políticas y culturales y se comportaban de manera ejemplar ética y moralmente.

La competición se hacía bajo el lema “Sozialistisch arbeiten, lernen und leben” (Zimmermann 1985a: 246) y si un grupo quería participar en la competición por el título tenía que formalizar y concretar los objetivos de producción, de actividades culturales y de convivencia socialista en un contrato y mostrar el cumplimiento de las mismas al final del año en el *Brigadetagebuch*. Dicho diario de la brigada de trabajo era de suma importancia ya que:

Im sozialistischen Wettbewerb um den Titel „Kollektiv der sozialistischen Arbeit“ hat es als Nachweis über die Erfüllung der im ökonomisch kulturellen Leistungsvergleich der von der Brigade übernommenen Aufgaben eine besondere Funktion, da für die Titelvergabe nicht nur gute Arbeitsergebnisse, sondern auch vorbildliches gesellschaftliches Verhalten zur Bedingung gemacht werden. (Ibid.)

El grupo de trabajo de Dr. Bruno Bartuschek en *Bartuschek ist nicht mehr da* había decidido presentarse a la competición por el título y en el transcurso de la investigación se comenta este hecho con diferentes miembros del grupo. Uno de ellos es Harry Bergmann, quien lo recuerda y describe de la siguiente manera:

Wir waren ein sozialistisches Kollektiv, habe ich das schon erwähnt? Genauer gesagt, wir bewarben uns zu der Zeit, von der ich hier rede, um den Staatstitel. Der Vertrag war eines Tages von Roth angeregt, von Kuntz entworfen und von Bartuschek auf die Tagesordnung gesetzt worden. „Nach eingehender Beratung und gründlicher Diskussion beschließt das Kollektiv der Abteilung Kultursoziologie...“ Nun ja, eingehend, gründlich, das sind so Standardwörter. Obwohl, die Arbeitsverpflichtungen wurden leidenschaftlich diskutiert, zumal äußerst konstruktive Vorschläge auf den Tisch kamen, während ich mich kaum erinnere, daß das bei den Teilen „Sozialistisch lernen“ und „Sozialistisch leben“ ebenso war. Hier stockte die Aussprache häufig, eine gewisse Verlegenheit machte sich bemerkbar, und wir waren dann sehr schnell fertig... Aber das soll nicht heißen, daß

wir am Ende unterschrieben hätten, weil es sich um eine Sache handelte, der man seine Zustimmung ohnehin nicht verweigern kann. Nein, wir hatten damals gerade eine Aufgabe gelöst, die wir ohne Einsatz der gesamten Abteilung niemals hätten lösen können. (Mager 1973: 15)

La finalidad de la competición no solo era formar colectivos de trabajo más eficaces y aumentar así la productividad, sino que el colectivo tenía que convertirse en una “Erziehungs- und Lebensgemeinschaft” (Zimmermann 1985a: 246). Si Bergmann ya menciona que estos dos puntos se trataban solo de manera superficial, su compañera Inge Schmall pone directamente en duda que se consiga formar esta comunidad socialista entre los miembros del grupo cuando el comandante Hertwig le pregunta por el ambiente en el trabajo:

„Ist die Abteilung nicht ein sozialistisches Kollektiv?“ „Wir wollen eins werden.“ „Sind Sie nicht einen Vertrag eingegangen?“ „Ja, aber ist man mit dem Abschluß des Vertrages schon ein sozialistisches Kollektiv?“ „Der Vertrag allein macht es nicht, da haben Sie schon recht. Aber wenn eine Abteilung sich entschließt, um den Staatstitel zu kämpfen, dann hat sie doch schon einige Voraussetzungen. Ich meine, dann müßte ein bestimmter Grad der Kollektivität, des gegenseitigen Vertrauens und der sachlichen Auseinandersetzung erreicht sein. [...] Hat Ihre Abteilung nicht größere Arbeitserfolge erzielt, weil und seit sie den Vertrag abgeschlossen hat?“ „Doch, das ist richtig, Erfolge sind dadurch erzielt worden. Das ist das Ergebnis der größeren Aufgaben, die wir uns im Vertrag gestellt haben, und der besseren Organisation zu ihrer Lösung. [...] Aber ich meine, mit Leistungs- und Effektivitätssteigerung allein wird eine Abteilung noch nicht zum sozialistischen Kollektiv, obwohl sie damit vielleicht den Titel erwerben kann.“ (Mager *Bartuschek* 1973: 195-196)

Una vez conseguido el título, cada miembro del colectivo recibía un certificado y una medalla y se entregaba un premio monetario para el colectivo en conjunto. Aunque la finalidad principal de este título era aumentar la productividad y mejorar la colaboración de los trabajadores dentro y fuera del trabajo, a veces el premio monetario podía ser la única razón por la que algunos colectivos competían por el título. Así se trasluce en *Das Vorurteil* de Bernd Diksen. La víctima, Christine Eggert, formaba parte de una brigada de trabajo socialista y los policías interrogan a sus compañeros de trabajo durante el transcurso de la investigación para averiguar si sabían algo sobre sus problemas personales. Así contesta y opina su compañera, la Sra. Fenner:

„In einer Brigade der sozialistischen Arbeit -und zu einer solchen gehörte Christine Eggert- sollten auch private Sorgen und Nöte miteinander gelöst werden.“, sagt er schließlich. Frau Fenner lächelt jetzt, ihr forschender Blick indessen enthält Mißtrauen;

wie weit darf man bei diesem dicken Polizeimenschen gehen? „Sozialistische Brigade!“ sagt sie. „Was ist das eigentlich?“ [...] „Das ist [...] jedenfalls beim VEB Handelstransport, eine Gruppe von Menschen, die sich gesagt hat, hier gibt's nebenbei Geld zu machen, und sonst nichts. [...] Wir haben uns mal den Kollektivvertrag vom Handelstransport angesehen, da steht ja alles drin, was so eine sozialistische Brigade an Bedingungen zu erfüllen hat. Nicht bloß einträchtig zusammen arbeiten [...] nein, sie sollen sich ja auch privat, mit den Familien treffen und sich notfalls helfen. Aber die sogenannten 'Sozialisten' vom Handelstransport feiern und machen ihre Ausflüge sogar ohne Ehemänner oder eben Ehefrauen.“ (1974: 114-115)

Al año siguiente había que seguir cumpliendo los objetivos del contrato para defender el título, y el título también podía ser retirado en caso de no cumplimiento o graves infracciones por partes del grupo. En *Ich bitte nicht um Verzeihung* de Barbara Neuhaus aparece Willy Bertram como jefe de una brigada de trabajo socialista que ha ganado este reconocimiento y lo ha defendido existosamente varios años seguidos:

Der Mann dieser Eva, Willi Bertram, hat einen guten Ruf. Er ist Elektromonteur im VEB Gebäudeinstallation, Meister sogar, leitet eine Brigade, die mehrfach den Staatstitel errungen hat, und er betätigt sich aktiv in der Gewerkschaft. Auch verdient er nicht wenig, bei Gott nicht, Überstunden und Zuschläge eingerechnet. (1984: 11)

Sobre Herbert Sparr, en cambio, se puede leer en *Lokaltermin* de Harkenthal que es un trabajador conflictivo. Su falta de profesionalidad llegó a tal punto que ha sido el responsable de que le hayan quitado el título a su brigada:

Wir haben schon viel Trödel mit Herbert gehabt. Der Verweis damals hat uns den Titel 'Kollektiv der sozialistischen Arbeit' gekostet. Das hat natürlich Stunk gegeben! Rausschmeißen wollten sie ihn, aus der Brigade, meine ich. Damals bin ich für ihn eingetreten. Eine Weile ging's gut, bis er wieder anfing zu bummeln. (1974: 62)

Es comprensible que su jefe se vea defraudado por haberle defendido y que sus compañeros se hayan enfadado por la retirada del título y la consiguiente pérdida del premio para el colectivo.

4.2.5. Ocio y cultura

4.2.5.1. Labores de casa

El tiempo libre que dejaba el trabajo se podía pasar de muchas maneras diferentes. Las tareas de la casa ocupaban, sin embargo, una parte importante de ello. A pesar del

fomento de la mujer trabajadora en la RDA, estas tareas seguían mayoritariamente en manos de la mujer de la casa. Así se puede leer, por ejemplo, en *Der bengalische Tiger* de Heiner Rank cómo Erna Heidenreich se pasa la tarde con las labores de la casa mientras que su marido está sentado delante del televisor:

Nach dem Essen hatte sie das Geschirr gespült und abgetrocknet, sie hatte das Hühnerfutter für den nächsten Tag auf den Herd gebracht; sie hatte in der Speisekammer ein aufgegangenes Glas entdeckt und einen Stachelbeerkuchen gebacken [...]. Neben an im Wohnzimmer lief der Fernseher. Erwin lag in seinem Stammsessel [...]. (1987: 25)

En otra ocasión es Ilona Wendelin quien se ve obligada a justificarse ante la policía para explicar cómo ha pasado las cinco horas antes de encontrar el cadáver de Meta Lindthaler y muestra, de este modo, la cantidad de labores de casa que recaían habitualmente en sus manos:

[...] Frau Wendelin rang die Hände, soll sie jetzt über jeden Hopser Rechenschaft ablegen? Sie hat den Abwasch gemacht. Abgetrocknet. Ausgefegt. Diese obligatorischen Freizeitvergnügen, die Männer immer so leicht aus den Augen verlieren. Die man alle einzeln nennen muß, um die Dauer zu rechtfertigen: Aufgeräumt, Betten abgezogen, Blumen gegossen, Tisch gedeckt, zuletzt, als ihr Mann schon kam, Brot und Daumen geschnitten. Zwischendurch auch mal Fernsehen, hin und hergeschaltet, dies und das, alles nur flüchtig, mit halben Auge. (Höpfner *Elysium* 1983: 70)

Muy pocas veces aparecen en la novela negra hombres implicados en estas tareas. Sirva solamente de ejemplo el matrimonio Müncheberg en *Auf offener Straße*. Cuando el policía Krüger pregunta al marido de la sospechosa Sylvia Müncheberg por su coartada, este explica cómo han pasado la noche del crimen: “Wir haben ferngesehen. Also den Haushalt in Ordnung gebracht, Abendbrot gegessen, abgewaschen, ferngesehen, und dann sind wir ins Bett gegangen. So kurz nach zweiundzwanzig Uhr.” (Mechtel 1986: 114). En este caso, el marido se incluye explícitamente y relata que han hecho las labores obligatorias conjuntamente.

4.2.5.2. *Periódicos y revistas*

La lectura de periódicos y revistas era una actividad de ocio habitual entre la población de la RDA y así lo reflejan las numerosas referencias encontradas en la novela negra.

El periódico *Neues Deutschland* (ND) era el periódico más importante en la RDA. El ND pertenecía al SED, era el órgano central de comunicación del Partido y su principal medio de propaganda. En la novela negra aparece con gran frecuencia. Así sucede, por ejemplo, en *Das Möwennest* de C.U. Wiesner, donde se puede leer cómo la carterera Ilse Boelssing es la responsable de su reparto por la isla: “Ilse Boelssing lebt seit einem Jahr auf der Insel und bringt mir täglich mit dem Fahrrad die Post und das 'Neue Deutschland'.” (1979: 88-89). En *Der siebente Winter*, el protagonista Siegfried Korn hojea dicho periódico mientras espera a que le atienda Ulf Dettenberg en su oficina:

Schließlich stand Korn auf [...] und griff sich das für Dettenberg bestimmte ND, ohne den entrüsteten Blick des vollschlanken Vorzimmer-Mädchens zu beachten. [...] Indessen blätterte er grämlich das Zentralorgan durch. Starke Impulse für feste Freundschaft stand da an der Spitze; und auf der letzten Seite auch keine Sensationen: Wunschbriefkasten in der Kaufhalle, Diebe auf frischer Tat ertappt. Kleine Einbrecher nur, keine Geldräuber. Darunter zwei Todesanzeigen. Plötzlich und unerwartet... (Eik 1989: 197)

Lo interesante en este caso es el entretreído de los titulares combinado con la opinión personal de Korn sobre la previsibilidad de lo escrito: en la portada un típico titular con la palabra claramente propagandística ‘impulso’ y entre los sucesos nada llamativo. De hecho, Korn espera ver que aparezca en algún momento la noticia sobre el robo del dinero de su combinado, ya que se trata de una cantidad importantísima, pero el robo no se menciona ni en esta ni en otras ocasiones a lo largo del libro. Tom Wittgen utiliza el mismo recurso literario de la intertextualidad en su novela *Das Nest* donde se puede leer cómo Hermann Wöhler hojea el periódico y con qué titulares se encuentra:

Mit mechanischen Griffen stapelte er links auf dem Tisch Zeitungen, rechts Brief- und Kartenpost. Zeitungen: *Staatsbesuche. Kältewelle über... Terrorregime in... Protest gegen...* Er überflog nur die Überschriften und auch die nicht bis zum letzten Wort. *Sozialistische Hilfe. Friedenskampf. Brüderlich verbunden mit...* Nichts, was ihn berührte. *Massendemonstration. Hohe Ehrung für... zum Tode verurteilt...* (1986: 114-115)

En este caso el autor ha optado por destacar los titulares en cursiva pero el efecto es el mismo. Se nota claramente el aire propagandístico y repetitivo del periódico y se transmite la sensación de indiferencia por parte del lector Wöhler.

En *Das Ende einer Weihnachtsfeier* el fiscal Kuusihaara lee el periódico durante un viaje en tren y pasa directamente a la sección de deporte. En ella se hace referencia a la liga de hockey sobre hielo de la RDA en la que solamente competían dos equipos,

Dynamo Berlin y *DynamoWeisswasser*; un hecho curioso que la convertía efectivamente en la liga más pequeña del mundo:

Er vergrub sich in seinen grünbezogenen Sitz und las die Zeitung. Sportberichte. Eine Schlagzeile interessierte ihn: WEISSWASSER ENTEILTE AUF 7:3 PUNKTE. Die kleinste Oberliga der Welt. Eishockey. Zwei Mannschaften, die Jahr für Jahr immer nur gegeneinander ihre Schläger kreuzten. Jeden Winter ein dutzendmal. (Kienast 1987: 77)²⁸

No obstante, también existían otros periódicos en la RDA, por ejemplo periódicos del partido *SED* más locales, como la *Volksstimme* de Magdeburg, que compra Robert Kaps cuando visita la ciudad: “Es gab nichts zu erledigen in Magdeburg, und er fühlte sich fast wie ein Tourist. Am Bahnhof kaufte er ein VOLKSSTIMME und warf sie auf den Rücksitz.” (Ibid.: 37).

Finalmente, se menciona otro periódico local no perteneciente al *SED* en *Ich bitte nicht um Verzeihung*. En este caso se trata de un reportero del *Norddeutscher Anzeiger* que cubre el juicio de la protagonista Eva Betram pero a quien no le dejan entrar en la sala:

In einer Fensternische stehen Hegewald und der Gerichtsreporter vom „Norddeutschen Anzeiger“. [...] „Ihr Kollege will mich nicht in den Saal lassen. Ich habe eine Zulassung, seit Jahr und Tag habe ich sie, aber er hindert mich an der Arbeit.“ [...] „Selbstverständlich muß der Fall in die Zeitung, damit wenigsten ein paar Leute lernen, auf ihre Siebensachen aufzupassen. Außerdem erwartet man das Urteil.“ (Neuhaus 1984: 23)

Para los hombres más interesados en los deportes existía el periódico *Deutsches Sportecho* que trataba las novedades deportivas a diario. En *Haß* de Klaus Möckel se puede leer como el subteniente Kielstein se compra un ejemplar para distraerse mientras espera: “Um sich abzulenken, kauft er das 'Sportecho' und vertieft sich, während er auf die Straßenbahn wartet, in einen Artikel über die kommende Eiskunstlaufsaison.” (1981: 77).

En cuanto a revistas y semanarios aparecen también diversos ejemplos. El primero es la revista *Eulenspiegel*, una revista satírica para todos los públicos que se publicaba semanalmente. Estaba muy solicitada por sus tiras cómicas y la crítica abierta nada habitual en la RDA. En *Filmriß* se puede leer cómo la vendedora le ofrece un ejemplar a Fred Makus:

Unmittelbar neben dem Eingang stand ein Kiosk, in dem Zeitungen und Souvenirs verkauft wurden. Fred Makus starrte in das Fenster, wo Strohhexen, auf Besenstielen

²⁸ Las mayúsculas de esta y la siguiente cita aparecen así en el texto original.

reitend, versammelt waren. [...] „Was darf's denn sein? [...] Der 'Eulenspiegel' ist auch da!“ Die Verkäuferin wedelte hinter ihrem Schalter mit dem bunten Blatt. (Methe 1982: 21)

Asimismo aparece en *Auf offener Straße* un caricaturista y dibujante del *Eulenspiegel* como testigo que ayuda en el caso gracias a su capacidad de observación:

„Es ist mein Beruf, zu beobachten.“ „Was sind Sie denn?“ „Karikaturist und Graphiker“ „Das ist Henry Boniek vom 'Eulenspiegel'“, stellte Iwers vor. „Was, Sie sind das?“ fragte Krüger und musterte die unauffällige Erscheinung des Endvierzigers. „Sie habe ich mir ganz anders vorgestellt.“ „Sie sehen ja auch nicht aus wie ein Polizist.“ (Mechtel 1986: 105)

Gracias a sus observaciones, la policía obtiene información valiosa para el caso y le agradece su colaboración. Boniek, a su vez, aprovecha esta experiencia con la policía para crear una caricatura:

Boniek lächelte geschmeichelt und ging davon, um eine Karikatur anzufertigen, auf der Radfahrer, betäubt von der Luft, in Schlangenlinien den Berliner Verkehr durchquerten. Der unvermeidliche Verkehrspolizist sollte Krügers Züge erhalten (die Zeichnung wurde nicht gedruckt, „weil unsere Verkehrspolizisten nicht so aussehen“). (Ibid.: 106)

En esta cita, el autor Mechtel aporta un guiño cómico mediante la información adicional, situada entre paréntesis, de que no se aceptó esta caricatura para su publicación, cuando era de conocimiento común que el *Eulenspiegel* era muy famoso por sus caricaturas críticas. Para colmo aporta la razón entre comillas para subrayar que se trata de una cita textual, y la razón es tan ridícula como la mayoría de las razones por las que se permitía o no alguna cosa en la RDA- en este caso, se trata del aspecto del policía, como si los policías tuvieran que tener un aspecto determinado.

En segundo lugar, aparecen también algunas revistas destinadas al público femenino como, por ejemplo, en *Das Nest* donde se puede leer: “Beate Grammelein legte die *Praktische Mode* beiseite, als der Oberleutnant wieder an den Tisch trat.” (Wittgen 1986: 73). En *Der stumme Richter*, es la víctima Brigitte Perlbach quien trabaja como fotógrafa para una revista de moda: “Als sie das Redaktionsgebäude des Modejournals 'Sylvia' erreicht hatte, war das Gespräch mit dem jungen Mann schon vergessen.” (Bahre 1979: 15). Brigitte mantiene una conversación con un compañero fotógrafo sobre un reportaje que había hecho y que no querían publicar en *Sylvia*. Su compañero le sugiere que lo ofrezca a otra revista: “Vielleicht kannst du sie in der 'Mode für Sie' verbraten. Die sind doch ganz wild auf Farbe. Und Moskau- da beißen sie sofort an.”

(Ibid.: 17). Este mismo compañero y amigo le había hecho también una serie de fotos mientras estaba trabajando y le explica a continuación que la revista *Welt der Frau* se las ha comprado, de modo que Brigitte saldrá en la portada de su próxima edición:

Brigitte sah ihr Konterfei. Sie stand mit hochgerekten Armen auf einem dreibeinigen Schemel und fotografierte in eine Menschenansammlung hinein, in deren Mitte ein rotbemützter Jockey stand. [...] Die Farbaufnahme war gelungen. [...] „Und das soll das Titelblatt werden?“ „Schon angenommen und bestätigt [...] in der 'Welt der Frau'. Die haben doch jetzt diesen Wettbewerb laufen. 'Die Frau an deiner Seite'. Na ja, und da hab ich dich vermarktet.“ (Ibid.: 18)

Finalmente aparecen también algunas revistas más específicas. Así es el caso en *Das Nest* donde la policía averigua el lugar de trabajo de un sospechoso y resulta ser la redacción de una revista de música: “Musikverlag. Zeitschrift *Das Notenkarussell*.” (Wittgen 1986: 39). Y sirva de último ejemplo cómo Dr. Friedrich Gammler observa a su acompañante Margot Schulz mientras esperan a que se transcriba el protocolo de su testimonio: “Ich starrte Löcher in die Luft, während Frau Schulz so tat, als lese sie in der auf dem Tischchen liegenden GST²⁹-Zeitschrift.” (Berger *Premiere* 1980: 87).

4.2.5.3. *Literatura*

En la novela negra aparece la literatura no solo como un entretenimiento de ocio sino también como medio que usa la policía para formarse una opinión fundamentada sobre los sospechosos o las víctimas. Así es, por ejemplo, el caso en la novela *Illusionen* donde el subteniente Goldmann observa el piso de la víctima Ruth Felgner:

Alles hing, lag oder stand ausgerichtet, war an seinem Platz, zweckbestimmt oder zur Schau gestellt. [...] Sogar die Bücher, die in einem kleinen Regal an der Wand standen, waren nach diesem Prinzip eingeordnet. Vornan die Bände in Leinen und Schutzumschlag, dahinter, wie schamvoll verborgen, ein bißchen Reclam, ein paar Hefte der Romanzeitung, einige Fachbücher. (Weber 1980: 74)

A Goldmann le llama la atención el orden tan conservador del piso en el que todo está dispuesto de manera pulcra para posibles visitas y que se extiende hasta la estantería de libros. En otra ocasión es el capitán Krüger quien echa un vistazo al piso de la víctima Christine Eggert y: “[...] bleibt vor einem erstaunlich gutgefüllten Bücherregal stehen,

²⁹ GST = Gesellschaft für Sport und Technik

nickt, selbst leidenschaftlicher Leser, anerkennend den bunten Bücherrücken zu [...].” (Diksen *Vorurteil* 1974: 94).

Otro ejemplo aparece en *Ich habe einen Mord gesehen* cuando el sospechoso Rainer Jau explica qué ha hecho a la hora del crimen: “Bißchen stöberte ich in Giselas Büchern rum, denn ich lese gern, aber sie hat lediglich Trivilliteratur, also habe ich mich auf die Couch gelegt und köstlich geschlafen.” (Schmieder 1981: 117). Cuando el capitán Prohaska visita finalmente el piso de Gisela Rammert observa que en lugar de la literatura trivial a la que se había referido Jau, se trata de todo lo contrario por lo que empieza a poner en duda su coartada:

Unter den fast geschlossenen Lidern hervor las er, was auf den Buchrücken stand. (Einige Bücher waren beim Herausnehmen des Recorders umgefallen.) Prohaska las die Autorennamen Feuchtwanger, Tucholsky, Fallada, Dreiser, Gorki. Trivilliteratur? dachte er. Und, nein, man sollte wirklich über Geschmack nicht streiten. (Ibid.: 130)

Cabe destacar que esta cita también refleja la costumbre alemana mencionada con anterioridad de hacer una clara distinción entre literatura seria y literatura trivial o de entretenimiento. La política cultural del *SED* fomentaba activamente la literatura seria para aumentar el nivel cultural del pueblo socialista pero acabó cediendo a la demanda de la población para poder fomentar el hábito de la lectura en general. Muestra de ello es, entre otras cosas, la creación de la serie *DIE* que forma la base de este trabajo y que atiende a la necesidad de literatura de entretenimiento para un amplio público. Como ejemplo de una lectora entregada a la novela negra aparece la señora Plaschke en *Verhängnis vor Elysium* donde se puede leer qué razones la mueven a consumir esta literatura de manera masiva:

Allerdings ging es ihr bei der Lektüre massenhaft die Fächer einer Anbauwand füllender Kriminalromane, beim geradezu exzessiven Konsum sämtlicher Krimis auf etlichen Kanälen aus etlichen Himmelsrichtungen auch nicht vorrangig um Realitätsbezogenheit. [...] Worauf es ihr ankam: das Geheimnis der Tat zu enträtseln, den Täter einzukreisen, ihn zu jagen, ihn zur Strecke bringen, ihn zu überantworten [...]. (Höpfner 1983: 14)

En otra ocasión se puede leer que el catedrático Hanssing se encuentra bajo tanta presión por investigar y publicar nuevos trabajos que decide privarse de todo tipo de entretenimiento, entre ellos la lectura de novelas:

Auch den Kauf belletristischer Bücher hatte er rigoros eingestellt. Er kaufte und las nur noch Fachliteratur. Selbst utopische Romane, die auf ihn immer einen besonderen Reiz ausgeübt hatten, bildeten da keine Ausnahme. (Wendland *Münze* 1978: 94)

A veces incluso los policías se muestran como lectores aficionados. En *Filmriß* se puede leer, por ejemplo, cómo el capitán Rüdiger disfruta de un libro especializado durante sus vacaciones: “Hauptmann Rüdiger lag auf der Couch in seinem Räuberzimmer und las in einem Buch, das chronologisch die Besteigung aller Berge der Erde schilderte, die über achttausend Meter hoch waren.” (Methe 1982: 9). Otro ejemplo es la teniente Carla Wall que aprovecha su estancia en un parque con la pequeña Antje Berger para leer: “Sie las eine Erzählung von Tschingis Aitmatow: ‘Goldspur der Garben’. Ein großartiger, wahrhaft menschlicher Autor. Ein großartiges, erschütterndes Buch.” (Bastian Seele 1976: 43)

Sirva de último ejemplo el fiscal Kuusihaara en *Das Ende einer Weihnachtsfeier* donde se puede leer cómo este lector aficionado adquiere un libro bajo mano en su librería habitual:

Gegen halb fünf landete er in der Buchhandlung. [...] Die Buchhandlung war leer. In den Regalen verstaubten ein paar Ladenhüter, und die Neuerscheinungen schienen so neu auch nicht mehr zu sein. Der Junge kam mit einem eingewickelten Buch wieder. „Sagen Sie an der Kasse einfach zehn achtzig.“ Kuusihaara nickte. „Wir sind schon so weit, daß wir gar nicht mehr nachgucken, was es ist.“ (Kienast 1987: 76)

Cabe destacar que esta cita refleja perfectamente la incongruencia de la economía planificada en el mundo editorial. La librería está llena de libros que se han producido sin tener en cuenta la demanda del público y que por tanto no se venden. El público normal solo disponía de esta oferta dictada y solamente los lectores muy interesados y dispuestos a esperar conseguían alguna novedad editorial bajo mano, como es el caso de Kuusihaara. Este ya ni siquiera mira qué libro le están vendiendo y da así a entender que cualquier cosa era mejor que lo que se ofrecía normalmente en la librería.

4.2.5.4. *Radio y música*

La radio era uno de los medios principales para escuchar música, tertulias e informativos y así se puede leer en numerosas ocasiones en la novela negra cómo los personajes la escuchan. Günther Perlbach, por ejemplo, la escucha al despertarse en su cama por la mañana:

Es war früher Morgen. Noch konnte er liegenbleiben. Er angelte mit der Hand nach dem Einschaltknopf seines Radios. Schlagermusik, dazwischen Informationen aus dem

Tagesgeschehen, Wochenendplaudereien, Banalitäten, gewürzt mit Geistreicheleien.
(Bahre *Richter* 1979: 115)

En *Tote Strombahnen* es el teniente Kant quien encuentra a su hija Beate escuchando la radio en su habitación. El conflicto generacional se muestra mediante el tipo de música que la hija escucha y que el padre ni entiende ni comparte:

Meine fünfzehnjährige Tochter liegt im Bett und liest noch. Aus dem Kofferradio dröhnt irgendein Beat. Beat oder Pop oder Sound. Ich unterdrücke eine Bemerkung und bitte Beate, lediglich, die Musik leiser zu stellen. Beate erweist mir die Gnade [...]. (Pfeiffer 1974: 142-143)

Max Bockmühl en *Das Möwennest* intenta escuchar la radio en su casa cuando recibe la visita de su vecino Willi Kuhle. Juntos intentan encontrar una emisora que se reciba sin interferencias pero solo encuentran una emisora sueca que se escucha claramente:

Er drehte an meinem Radio herum, bekam aber auch keinen vernünftigen Sender rein, nur einen Schweden, der, soweit mich mein perfektes Südschwedisch nicht trog, gerade populärwissenschaftlich über die Verdaulichkeit der „reenen Kauhmelk“ plauderte. Vielleicht war es auch eine Sendung der Ferienwelle zu Ehren Fritz Reuters. (Wiesner 1979: 123)

No obstante, la radio tenía la ventaja de ofrecer también entretenimiento musical fuera de casa, como se muestra en la misma novela cuando Bockmühl se va a relajar a la playa más tarde: “In meiner Burg hatten es sich ein paar junge Bengels breitgemacht. Ihr Kofferradio quäkte von irgendwelchen Rivers of Babylon.” (Ibid.)

Muchas personas también optaban por escuchar la radio en el trabajo. Este es el caso de la enfermera Roswitha Fuhrmann que la escucha durante sus guardías: “Im Radio gab es auf drei Sendern Symphoniekonzerte. Auf jeden Fall war zweimal Beethoven dabei. Es hatte ganz den Anschein, als ob Beethoven das Rundfunkkomitee aufgekauft hatte.” (Mohr *Himmelswiese* 1983: 47). En este caso, sin embargo, solo dan música clásica que no le apetece escuchar. Ella prefiere las canciones de moda y los grandes éxitos y, puesto que está enamoradísima, las canta también durante su jornada en el hospital:

Alle Schlager von fernen Liebesinseln, aufsteigenden Monden und untergehenden Sonnen am Meer schienen Rosi ein Klacks gegen ihre Liebe. Trotzdem oder gerade deshalb trällerte sie auf der Arbeit diese Schnulzen. Sie sang lautstark und inbrünstig und kopierte mit verblüffender Sicherheit die gängigen Schlagerstars, Schöbel und Maffay und Drupi und wie sie alle hießen [...]. (Ibid.: 63)

Asimismo aparecen en las novelas policías que escuchan la radio en sus despachos como el capitán Ebner en *Mokka vor dem Mord*: “Er erhob sich, schaltete das Radio ein und geriet an den Wetterbericht. Es blieb weiter bedeckt, und auch der gelegentliche Regen zeigte keine Lust, aus den Breitengraden von Dresden zu verschwinden.” (Martin 1985: 65). También se puede leer cómo el capitán Wadzeck escucha la radio en el trabajo:

Ich schalte das Radio an. Der nördliche Radiosender hat es wie allsommerlich darauf abgesehen, seinen binnenländischen Gasthörern einzureden, daß unser Bezirk von allen Bezirken der mit dem schönsten Ostseestrand ist. Wie wenig Überredungskunst gehört schon dazu. (Wiesner *Möwennest* 1979: 17)

A veces, la radio incluso puede ayudarles en su trabajo. Este es el caso en *Schuldschein gegen Totenschein* donde se puede leer cómo Charlotte Heyse puede recordar la hora exacta de la llegada de Renate Schuhmann gracias a la radio: “Ich weiß, daß sie dreiviertel drei gekommen ist, denn da fing gerade die schöne Musiksendung im Radio an.” (Gabriel 1988: 143)

Los radiocasetes eran otra opción para escuchar música, ya sea con cintas compradas o grabando música de la radio. Así se puede leer como Charlotte Heyse disfruta en otra ocasión de unas cintas con música de operetas que ha traído su amiga Renate Schuhmann: “Frau Schumann hat ihren Recorder mitgebracht. Die altbekannten Operettenmelodien von Kasette wecken Erinnerungen in ihr, der Rotwein macht beschwingt.” (Ibid.: 84). Otro ejemplo es la teniente Carla Wall que escucha durante su visita cómo la Sra. Berger y su amiga disfrutaban escuchando una cinta de música:

Im Wohnzimmer lief ein Tonband; ein Sänger erging sich in der sinnigen Lebenserfahrung, daß Tränen nicht lügen würden. Carla Wall hatte den Eindruck, diesen Schlager während der vergangenen Stunde schon zweimal durch die Wand gehört zu haben. (Bastian *Seele* 1976: 33)

Finalmente existían también radiocasetes que permitían grabar la propia voz. En *Ich habe einen Mord gesehen* buscan a la persona que ha grabado un mensaje amenazador para Krista Brigg y sospechan de Rainer Jau: “‘Hat Jau ein Tonbandgerät? [...] Und das Band, das einliegt - oder die Bänder?’ ‘Musik. Etwas Barock -von wem, weiß ich nicht, ich kenne mich darin nicht so aus. Und viel Rock.’” (Schmieder 1981: 135). Cuando comprueban el radiocasete de su casa, la policía solamente encuentra cintas de música en su casa. Sin embargo, descubren que Jau había usado el radiocasete en casa de su

amiga Gisela Rammert. Ella solo lo había usado una vez para grabarse para practicar un discurso y se sorprende sobremanera cuando la policía encuentra en lugar de su discurso música clásica grabada en la cinta:

Fräulein Rammert starrte fassungslos den Recorder an. [...] „Das ist Bach“, sagte er. „Das ist das zweite der sechs Brandenburgischen Konzerte von Bach. Phantastisch. Oder finden Sie nicht? [...] Man nimmt an, Bach hat diese sechs Konzerte dem Markgrafen Christian Ludwig von Brandenburg gewidmet, [...] daher die Bezeichnung“ (Ibid.: 129)

Los discos o vinilos era la alternativa más cara para poder disfrutar de música en casa. Un ejemplo de ello se encuentra en *Bartushek ist nicht mehr da* donde Dr. Harry Bergmann cuenta cómo llevó en una ocasión al hijo de su jefe Bartushek a su casa y le invitó a tomar unas copas mientras escuchaban discos:

Daheim tranken wir Kognak, das heißt, er trank mindestens drei Flaschen Sodawasser mit jeweils einem winzigen Schuß Kognak, und hörten Platten, die er aus dem Durcheinander von Mozart und Strawinski hervorgezogen hatte. Stranger on the shore. (Mager 1973: 137-138)

Otro ejemplo aparece en *Das letzte Kabinettstück* donde Peter Schering piensa en su colección de discos y cómo le gusta a su novia Beate Schering disfrutar de buena música, de modo que habría que adquirir algún vinilo más para ella: “Er wußte auch, daß sie dann am liebsten auf dem Fußboden lag, um Musik zu hören. Mittlerweile war seine Schallplattensammlung schon nennenswert. Einiges würde hinzukommen.” (Lüdemann 1977: 56-57).

Asimismo, la pareja formada por Roswitha Fuhrmann y su novio Norbert disfruta de la música del famoso grupo ‘Karat’:

„Genießen wir die einzig vernünftige Popgruppe dieses Landes.“ „Karat?“ [...] „Wer sonst“, sagte er in tadelndem Ton und lief zum Fernsehschrank, in dessen Unterteil der Plattenspieler eingelassen war. Er blätterte in den Hüllen. Flüchtig erkannte sie Pop und Klassik, auch Jazz. Keine böhmische Blasmusik oder Thüringer Edelroller, wie sie vermutet hatte. [...] Sie lauschten der Orgel von Swillms, die wirkliche Kunst war und gekonnter Kitsch, perfekte Effekthascherei und schlichte Schönheit zugleich. Und vergaßen Zimmer und Stunde und den anderen neben sich und vielleicht auch sich selbst. Denn Karat spielte das Lied vom Vogel der Freiheit, dem König der Meere. Also der Vogel, der um die Erde fliegt, vom Südpol zum Nordpol, der Albatros der keine Grenzen kennt... (Mohr *Himmelswiese* 1983: 104-105)

Cabe destacar que ‘*Karat*’ era uno de los grupos de rock más exitosos de la RDA y que la canción mencionada en la cita se llama ‘*König der Welt*’. Fue número uno en la lista de éxitos de ventas en 1978 en la RDA. Se trata de una balada larga de más de ocho minutos que retrata al albatros como el pájaro que podía volar libremente por todo el mundo. En el contexto de la falta de libertad tras el ‘telón de acero’ en la RDA se puede entender la interpretación del texto por parte de la población como un grito contra la falta de libertad y el consiguiente éxito de la canción.

Finalmente, aparece en *Illusionen* de Karl Heinz Weber el disco ‘Waterloo’ del grupo ‘Abba’ y se convierte en la prueba clave para determinar la hora del crimen. Cuando los policías acuden al escenario del crimen se encuentran este disco puesto en el tocadiscos. Sin embargo, a la subteniente Evelyn Goldmann le extraña que tengan este disco cuando analiza más tarde los discos del matrimonio Felgner:

Evelyn nahm die Platten einzeln hoch. Es waren ausschließlich Aufnahmen klassischer Musik und vorwiegend Standardwerke- Beethovens Fünfte und Neunte, Tschaikowskis Klavierkonzert, die Unvollendete und so weiter. Sie griff nach dem anderen Stapel. Paul Linke, Kollo, Léhar. Strauß-Walzer, Böhmisches Polkas. [...] Da lagen nun die beiden Schallplattenstöße. Doch auf der Hi-Fi-Anlage hatte gestern die Platte Abbas gelegen, die zu keiner der beiden Geschmacksrichtungen paßte. (Weber 1980: 75)

Más tarde, el repartidor de una tintorería, Gunnar Helmboldt, les aporta información valiosa sobre la hora del crimen. La víctima Ruth Felgner era una cliente habitual y cuando llamó a la puerta para entregarle su ropa escuchaba la música del disco:

Ich hörte nämlich Musik, die mächtig fetzte. Die Abbas, wenn Sie wissen, wer das ist. *My Mama Said* wurde gerade gespielt. Na, ich stellte meine Lauscher auf Empfang und summt ein bißchen mit. Hab’ ja die gleiche Platte. Hätte ich Mutter Felgner gar nicht zugetraut. Und ihrem Mann, der immer so opahaft tut, erst recht nicht. Um den Klasse-Sound nicht zu verderben, wartete ich, bis der Hit zu Ende war. Dann erst klingelte ich. Ich klingelte mehrmals und lange, kam aber niemand. *Dance* begann, die letzte Nummer auf der Seite. (Ibid.: 118)

Gracias a su testimonio la policía puede determinar la hora exacta del crimen y, además, constatar que había más de una persona en la casa a la hora del crimen.

4.2.5.5. *Televisión y la recepción de canales de la RFA*

Con la progresión de la presencia de los televisores en las casas³⁰, este medio se convertía cada vez más en el entretenimiento habitual de ocio para la población de la RDA. Acorde con este desarrollo se pueden encontrar todavía algunas pocas referencias sobre los televisores como un electrodoméstico de lujo. En *Die Brut der schönen Seele* se puede leer, por ejemplo, como Edi Heßheimer desea usar su televisor pero la visita del subteniente Jürgen Lemke se lo impide: “Ab und zu schielte er sehnsüchtig zum schweigenden Fernsehgerät hinüber. Es war ein weißes Standgerät mit dem gegenwärtig größten im Handel erhältlichen Bildschirm.” (Bastian 1976: 60). En *Mokka vor dem Mord* la pensionista Martha Stübner explica que cada noche se va a casa de su amigo, el Sr. Uhlmann, para ver la televisión allí: “Bis gegen sieben Uhr abends, da gehen wir dann zu ihm und sehen uns das Fernsehprogramm an. Ich habe nämlich keinen Fernsehapparat.” (Martin 1985: 194). Por último, Rudolf Schreiter se sorprende cuando visita la casa del novio de su hija ya que este posee un televisor de color que a él mismo le gustaría tener:

Auf einem Tischchen ein Radiorecorder, ein Plattenspieler und -Rudolf traut seinen Augen nicht- ein Fernseher. Er tritt näher und täuscht sich nicht, es ist ein Farbgerät. [...] Der Farbfernseher zieht Rudolfs Blicke an. Seit er bei Kurt Grapentin ein Fußballspiel in Farbe sah, erwägt er, sich solches Gerät anzuschaffen. (Siehe *Mord* 1988: 78)

No obstante, la mayoría de las referencias que se encuentran sobre la televisión muestran que se trata cada vez más de una actividad de ocio habitual. Así lo refleja, por ejemplo, el autor Jens Bahre en *Der stumme Richter* donde se puede leer cómo Günther Perlbach se intenta relajar delante del televisor: “Perlbach atmete tief durch und schaltete dann das Fernsehgerät ein. Man sendete ein Unterhaltungsprogramm. Er war nicht bei der Sache.” (1979: 70). Asimismo aparece Robert Kaps en *Das Ende einer Weihnachtsfeier* que se pone a ver la televisión pero se duerme enseguida: “Zu Hause setzte er sich vor den Fernseher, schlief aber schon nach wenigen Minuten ein. Sehr spät erwachte er von dem Rauschen der hellen Mattscheibe. Programmschluß.” (Kienast 1987: 30-31).

Del mismo modo sirve la televisión como entretenimiento a los policías en la novela negra. Este es el caso del capitán Böhni en *Das letzte Kabinettstück* que por culpa del

³⁰ En 1960 solo un 18,5% de los hogares disponía de un televisor. En 1970 este porcentaje ya había aumentado hasta llegar a un 73,6%. (Vid. Bundeszentrale für politische Bildung 2011: 47)

caso se ve privado de su serie favorita: “Aber in seinem Inneren brodelte es. Der ganze Tag war ruhig verlaufen. Und ausgerechnet gegen Abend, wo im Fernsehen die Hundeserie lief, da mußte er sich um verschwundene Briefmarken kümmern.” (Lüdemann 1977: 5). Más tarde sigue pensando que preferiría estar en su casa viendo la tele: “Was gäbe er darum, zu Hause zu sitzen, seinen Jagdschäfer neben sich. Der Film ‘Hunde bei der Jagd’ lief noch immer.” (Ibid.: 8). El capitán Werner Wadzeck en *Das Möwennest* se entretiene también con la televisión en su casa hasta que ésta deja de funcionar:

Mißmutig schaltete ich den Fernseher ein und geriet mitten hinein in ein unsäglich albernes Urlaubsfilmchen. Kurz bevor sich die beiden Pärchen kriegten, hauchte die Bildröhre ihr Leben aus, und so konnte ich nicht mal den Täter, ich meine den Autor ermitteln. (Wiesner 1979: 15-16)

Para muchas parejas ver la televisión juntos se convierte en una opción habitual para pasar las tardes en casa. En *Ich bitte nicht um Verzeihung* se puede leer como el matrimonio Willi y Eva Betram disfruta de una velada agradable delante del televisor:

Der Wein ist süß und klebrig, und über den Bildschirm flimmert ein Unterhaltungsprogramm mit schönen Ballettdamen und schmalzigen Schlagern. Zwei Komiker treten auf und nach ihnen eine berühmte Sängerin, die huldigt der Erinnerung an einen Martin und ist zu Tränen gerührt. (Neuhaus 1984: 150)

No obstante, la televisión a veces podía ser también una fuente de discordia como en el caso de Roswitha Fuhrmann y su novio Norbert, quien insiste en ver su programa:

Da war dieser erbärmliche Streit um das Fernsehprogramm gewesen. Von einer Patientin hatte sie den steinalten, unter Norberts geschickten Fingern jedoch bald wieder funktionierenden Apparat erworben. Bereits am ersten Abend hatte er die Serie sehen wollen, und sie wünschte sich, daß man um neun umstellte, weil da die internationale Wintermode vorgestellt wurde. [...] Doch als der Ansager nach Ende des Serienfilms Sport ankündigte und sie hätte dann noch einen Zipfel der Wintermode erhaschen können, mußte er auch dem Boxen zusehen [...]. (Mohr *Himmelswiese* 1983: 137-138)

Así es comprensible que Roswitha disfrute viendo la televisión sólo mientras espera a Norbert:

Jetzt sah Roswitha auf die Straße herunter, auf der er davongegangen war. [...] Aus den Häusern gegenüber drang hinter bläulich fluoreszierenden Scheiben ein einminütiges Piepen. Die beliebte Serie war zu Ende, auf den Bildschirmen bewegte sich in hüpfenden Ziffern die Uhrzeit, und viermal in der Sekunde fiepte der Ton dazu. Also halb zehn. (Ibid.: 142)

Sin embargo, cuando Norbert sigue sin aparecer ya no lo disfruta del mismo modo y se queda pensativa delante del monitor: “Das Fernsehen bot wahlweise Ballett, Oper und eine Politikerrunde. Sie stellte den Ton ab und starrte auf die sich wie aufgezogenen bewegendenden Kostümhelden, die großen, schiefen Münder beim Singen.” (Ibid.: 154).

El matrimonio Felgner, en cambio, evita posibles discusiones sobre la programación a su particular manera:

Ruth, auf der Couch liegend, sah sich eine Fernsehübertragung an, den Oberhofer Bauernmarkt, Lutz Jahodas Evergreens, die Rostocker Hafenbar, während sich Walter, mit dem Rücken zum Fernsehgerät und Kopfhörern auf den Ohren, klassische Musik anhörte. (Weber *Illusionen* 1980: 127)

Ver la televisión de manera habitual se convierte, de esta manera, también en la coartada de muchos sospechosos. Así cuenta, por ejemplo, la Sra. Willroth en *Der bengalische Tiger* dónde estaba a la hora del crimen:

„Ich bin gleich wieder ins Zimmer, weil ich den Film weitersehen wollte.“ „Welchen Film gab es?“ „Im Land der Käuze'. Die Serie von den Ungarn. Sie wissen doch, so ein Tierfilm und schöne Musik.“ Ihre Augen strahlten. (Rank 1987: 34-35).

Del mismo modo la programación televisiva sirve muchas veces a los testigos como medio para recordar la hora exacta. Así es, por ejemplo, en *Verhängnis vor Elysium* donde el vecino Bruno Kipfel recuerda:

„Es muß kurz nach achtzehn Uhr gewesen sein. Ja“, er schloß die Augen, stützte die Stirn auf, „ich bin mir deshalb sicher, weil ich 18 Uhr 30 den Film nicht verpassen wollte. [...] Ich war auf den Film scharf. Kurzkrimi; ich weiß nicht, ob Sie die Serie verfolgen...“ (Höpfner 1983: 45)

Sirva de último ejemplo cómo la policía Erika Rabe intenta averiguar cuando el sospechoso Herbert Gäde se fue de casa de su exmujer. El pequeño Hansi Gäde no lo sabe con seguridad y solo recuerda que su padre le dijo: “Jetzt kommt die Aktuelle Kamera, hat er gesagt, wolln wir den Fernseher einschalten?” (Siebe *Mord* 1988: 180). La *Aktuelle Kamera* era el informativo oficial de la RDA, naturalmente controlado por el SED, que se emitía cada noche de las 19:30 a las 20 horas, de modo que Erika puede deducir la hora a partir de esta información.

El telón de acero podía impedir que la gente saliese de la RDA, pero no podía detener las ondas televisivas de las emisoras, de modo que mucha gente recibía la señal de

canales de la RFA en sus televisores. Esto dependía de las capacidades del televisor y el lugar en el que vivían. De hecho, únicamente las partes más al Este de la RDA y el valle del Elba no podían ver los canales de la RFA debido a su ubicación. A parte de una mayor oferta de programas, los canales de la RFA constituían ante todo una fuente de información valiosa y alternativa a los informativos totalmente manipulados por el *SED* que se emitían en la RDA. Es por eso que los germanorientales pronto bautizaron a las zonas que no podían recibir los canales occidentales como *Tal der Ahnungslosen*³¹ - el valle de los ignorantes, ya que cada vez más gente veía la televisión occidental.

En principio estaba totalmente prohibido ver estos canales pero la policía no podía controlar todos los hogares ni podía evitar la recepción. Así que con el tiempo se convirtió en un hecho tolerado y cada vez más habitual entre la población de la RDA ver los canales de la RFA y recibir de este modo información que el *SED* hubiese preferido que no llegara a la población. Así queda también reflejado en la novela negra. En *Lokaltermin* se puede leer, por ejemplo, cómo el fugitivo Herbert Sparr se esconde en casa de su tía Olga e intenta evitar los canales de la RDA por miedo a que su tía vea un aviso de búsqueda y captura sobre él:

Tante Olga schaltete das Abendprogramm des Fernsehens ein. „Wir sehen bloß West“, sagte er. „Wenn du willst“, meinte sie augenzwinkernd und schaltete auf den anderen Kanal um. Sie wußte nicht, daß er befürchtete, es könnte eine Suchmeldung durchgegeben werden. Gelangweilt saß sie vor der Bildröhre, der Bericht über Mietwucher und Preisaufltrieb interessierte sie herzlich wenig. (Harkenthal 1974: 109)

El guiño del ojo de la tía hacia su sobrino transmite la consciencia común de que estaban haciendo algo prohibido o políticamente incorrecto, pero el hecho de que la policía difícilmente les podría detener por eso les aliviaba y les facilitaba cometer la infracción. En cambio, en *Mord war nicht geplant* del año 1988 ver la televisión del oeste ya aparece como algo totalmente natural. Allí se puede leer cómo Karl Plocher disfruta de una película del Oeste con abundantes tiroteos: “Er steht auf, geht zum Fernseher und schaltet auf einen Westsender um. [...] Der Wildwestfilm nähert sich seinem Höhepunkt. Plocher ist von der Knallerei begeistert. Die Erschossenen purzeln von den Gäulen wie reife Pflaumen vom Baum.” (Siebe 1988: 127)

³¹ “»Tal der Ahnungslosen«, so wird das Elbtal zwischen Meißen und Bad Schandau mit dem dazwischenliegenden Großraum Dresden im Volksmund genannt, weil man hier keine westlichen Programme empfangen kann. Im übertragenen Sinn bezeichnet man so aber auch alle Gebiete der DDR, die weiter östlich liegen und die ebenfalls auf das Westfernsehen verzichten müssen.” (Helwig/ Spittmann 1990: 80)

Asimismo los policías tienen en cuenta la televisión del Oeste a la hora de comprobar las coartadas. Este es el caso del teniente Schweighardt que se encuentra con un sospechoso que intenta utilizar la televisión de la RFA como coartada:

„War zu Hause, habe ferngeguckt!“ „Welchen Sender?“ „Zweites Programm.“ [...] „Was wurde gegeben?“ [...] Randolph Knüppelholz ist nur einen Moment verlegen. „War von drüben“, sagt er ausweichend. Nun lächelt Oberleutnant Schweighardt. „Erzählen Sie ruhig“, fordert er. „Ich weiß da einige Leute, die meistens an diesem Kanal hängen.“ (Schneider *Fall* 1975: 126)

A pesar de la tolerancia general, los miembros del *SED* tenían más reticencias a la hora de admitir ante la policía que habían visto canales de la RFA. Como *Genossen* -el saludo y la denominación habitual entre los miembros del *SED*- tenían que mostrar siempre un comportamiento impecable y políticamente correcto. En *Verhängnis vor Elysium* se puede leer, por ejemplo, cómo Max Wendelin veía habitualmente la *Tagesschau*, el noticiario más importante de la RFA, para informarse y poder entender también comentarios de otros compañeros del partido: “Kurz nach acht -Max ließ sich von der Tagesschau beflimmern, er brauchte diese zusätzlichen Informationen, behauptete, sonst in Gesprächen, auch unter Genossen, Anspielungen nicht zu verstehen- kam Andreas.” (Höpfner 1983: 12). En esta cita el autor da a entender de forma irónica que Wendelin se ve ‘obligado’ a ver la televisión occidental porque casi todos los miembros del Partido lo hacen y no se quiere sentir excluido. Un poco más tarde, su mujer Iona descubre el cadáver de Meta Lindthaler en la planta superior de su casa. Cuando la policía comprueba de manera rutinaria lo que han hecho todas las personas a la hora del crimen, Iona intenta proteger a su marido. No obstante, al mentir sobre la programación de la televisión se empieza a contradecir respecto a la hora y el capitán Werl se da cuenta:

„Wann kamen Ihr Mann und Ihr Sohn“, wollte Werl wissen. [...] „Neunzehn Uhr. In etwa. Andreas kam gleich darauf.“ „Gestern behaupteten Sie, Ihr Sohn wäre eingetroffen, als Ihr Mann vor dem Fernseher saß und die Aktuelle Kamera eben vorüber war!“ Das hatte sie nun davon. Im Bestreben, Max vom Westfernsehen zu entlasten (in seiner Position, als Genosse!) war das tausendmal Wichtigere, die Uhrzeit, für einen Moment ihrer Aufmerksamkeit entglitten. (Höpfner 1983: 71)

Un ejemplo similar se encuentra en *Auf offener Straße* donde matan a Erich Butzke en medio de la calle delante de un bloque de viviendas. La policía intenta encontrar posibles testigos pero resulta que todos han visto la televisión a la hora del crimen:

“Haben ausnahmslos ferngesehen, die Wohn- und Schlafzimmer liegen alle nach hinten raus. Es lief, sagte einer, ein Mabuse-Film, in dem viel geschossen wurde. Den scheinen die meisten gesehen zu haben.” (Mechtel 1986: 14). Cuando el capitán Krüger comprueba más tarde la coartada de la sospechosa Müncheberg y de su marido, profesor en la universidad y a punto de ser enviado a Angola en representación del país, este se muestra muy reticente a la hora de admitir qué película habían visto por la televisión:

„Was gab es denn? Ich meine im Fernsehen, nicht zum Abendbrot.“ „Ach, äh, na ja, einen Film eben.“ „Nach zwei Tagen erinnern Sie sich sicher genauer.“ „Irgendein alter Film...“ „Wie hieß er?“ „Äh...“ „Worum ging es?“ „Äh...“ „Für ein Alibi in einem Mordfall ist mir das zuwenig, Herr Müncheberg.“ „Es war ein Mabuse-Film.“ „Ah jetzt verstehe ich Ihre Gedächtnislücke. Der lief im Westfernsehen, was?“ „Ja“, gab Müncheberg zu, erläuterte sofort: „Es war mir peinlich, wissen sie, in meiner gesellschaftlichen Position; also ich sehe das sonst kaum, aber bei uns war einfach nichts Interessantes.“ [...] „Sind Sie Genosse?“ „Selbstverständlich.“ (Ibid.: 114-115)

En vista de la información anterior, que prácticamente todo el mundo había visto esta película en la televisión, parece casi ridículo que Müncheberg intente negarlo. Sin embargo, este hecho demuestra la presión a la que estaba sometido Müncheberg de tener que demostrar un comportamiento políticamente correcto para no poner en peligro su carrera. Asimismo refleja el miedo a que esta información trascienda más allá de la investigación policial de este caso concreto y pueda llegar a oídos de sus superiores, sus compañeros del Partido o llegar a su archivo personal.

4.2.5.6. *Cine*

Ir al cine y disfrutar de una película en una gran pantalla era, según aparece en los libros, una actividad menos frecuente. Ante todo era interesante como opción para una cita de pareja. Así se muestra, por ejemplo, en *Die Brut der schönen Seele*. Norbert Wenig invita a su compañera de trabajo Maria Kerbel a salir y decide invitarla al cine: “Zunächst waren sie ins Kino gegangen; die Karten hatte Norbert von sich aus mit zum Treffpunkt gebracht. Ein künstlerisch starker Film: ‘Cabaret’ mit Liza Minelli.” (Bastian 1976: 142). Otro ejemplo es el camarero Rolf Timpe que intenta conseguir sin éxito entradas para ir al cine con su prometida Rosemarie Amberg: “Timpe kam von der Kinokasse, wo er vergeblich versucht hatte, für die Abendvorstellung Karten zu kaufen.” (Lüdemann *Kabinettstück* 1977: 40). En cambio, en *Blumen vor der*

Himmelswiese es la novia Roswitha Fuhrmann quien prepara una cita especial para ella y su novio Norbert:

Eines Tages hatte sie einfach Kinokarten besorgt, für einen Film, bei dem sich alle Leute um die Karten rissen. [...] Schließlich ging es nicht in ein gewöhnliches Kino, sondern ins führende Filmtheater der City. Auf den Karten prangte fettgedruckt das Wort LOGE. Man kriegte dort, wie sie gehört hatte, einen Mokka serviert zum Film und durfte rauchen. (Mohr 1983: 138).

Por desgracia, a su novio no le hace gracia la idea y al final no utilizan las entradas tan buenas. En *Verhängnis vor Elysium* Andreas Wendelin se arrepiente de no haber ido, tal como había planeado, al cine con su novia ya que ahora no dispone de una coartada clara para el tiempo del asesinato de Meta Lindthaler: “Jedenfalls wäre es besser, wir wären, wie verabredet ins Kino. Allerdings ist der Film wirklich mies, ich habs jetzt schon von mehreren gehört...” (Höpfner 1983: 147). En este caso, sin embargo, la película tampoco parecía ser buena y este aspecto le parece compensar el no haber ido.

El cine podía ser también una opción para pasar el rato a solas. Así lo muestra Dr. Friedrich Gammmler en *Premiere en N.*, que se plantea pasar el tiempo de espera hasta su cita viendo una película en el cine:

Vor einem Kino blieb ich stehen, überlegte, ob ich die Zeit bis zum Treffen mit Gisela im Dunkeln verbringen sollt, von irgendeiner belanglosen Handlung (das Plakat versprach ein zeitbezogenes Lustspiel aus der DEFA³²-Produktion) abgelenkt. Aber ich ging weiter. (Berger 1980: 144)

Sin embargo, la película de la productora nacional de la RDA no le convence. Las películas de la *DEFA* tenían que seguir y fomentar claramente la ideología socialista por lo que la variedad y la calidad dejaba en ocasiones mucho que desear. En *Das Möwennest* es Max Bockmühl quien decide entretenerse un rato en el cine. Opina lo siguiente sobre la película ofrecida:

Ewald Hauck, Kinovorführer und Kassierer in Personalunion, war heilfroh, noch eine Seele für die Kunst gerettet zu haben. Das Zeltkino war halb leer -oder optimistisch ausgedrückt: halb voll. Man gab einen DEFA-Film. Für meine Begriffe war es keiner von den besten. Es geht um die Besatzung eines Hochseekutters, bei der im persönlichen Bereich so einiges nicht stimmt. Die Wellen schwachsinniger Albernheit schlugen höher als die Brecher des Atlantik. Dennoch berührte mich die Figur des Kapitäns. Ein Mann,

³² DEFA = Deutsche Film AG

der sich fortwährend um seine Brigade und sogar um die Angehörigen kümmert - wie ein sozialistischer Heiland, obwohl die das gar nicht mögen. (Wiesner 1979: 179)

El resumen del argumento por parte de Bockmühl ya muestra la clara orientación ideológica de la película. Ésta trata del capitán de un barco y su tripulación, y de cómo el capitán se comporta como un héroe y prácticamente un santo con el resto de personajes. Sin embargo, esta comparación religiosa con un santo no tenía cabida en la ideología socialista manifiestamente atea. Bockmühl se refiere a la película en términos como ‘idiota’ o ‘sin sentido’ y ‘ridículo’, lo que hace comprensible, en parte, la falta de éxito de las películas de la *DEFA*, ante todo cuando la gente ya podía ver películas extranjeras y no propagandísticas gracias a los canales de televisión de la RFA. En esta misma línea aparece también la siguiente conversación entre el policía local Gerboth y el capitán Lohm en *Der Mann, der über den Hügel steigt*:

„Außerdem gehe ich ab und an in unser altes Gloria, damit es nicht eines Tages geschlossen wird.“ „Warum sollte es geschlossen werden?“ „Wegen Besuchermangels, Genosse Hauptmann“[...]. „Diesen Gesichtspunkt habe ich noch nie ins Auge gefaßt. Da werde ich wohl gelegentlich auch mal wieder ins Kino gehn.“ „Wenn man Glück hat, lohnt es sich sogar“, sagt Gerboth. (Bartsch 1975: 154-155)

La falta de público hacía peligrar algunos cines y el cinéfilo Gerboth acude a menudo a su cine favorito para que no se produzca el cierre. Así llama aún más la atención su comentario final de que en alguna ocasión incluso valía la pena y había una buena película, ya que implica que la mayoría de las películas eran malas o no valían el dinero de la entrada.

4.2.5.7. *Teatro y ópera*

La educación cultural del pueblo trabajador formaba una parte importante de la política cultural del *SED* y, naturalmente, las obras tenían que reflejar y transmitir también la ideología socialista. La novela negra trasmite cómo no solamente se animaba a los colectivos trabajadores a realizar actividades culturales sino también describe con frecuencia personajes que acuden al teatro o a la ópera en su tiempo libre. Un ejemplo de ello es Juditha Ries que pasa unos días de visita en Berlín y decide aprovechar su estancia para ver una obra de teatro: “Sie hatte über die Rezeption eine Karte reservieren lassen. Erst wollte sie in die Staatsoper, doch dann entschied sie sich für das

Berliner Ensemble.” (Weber *Illusionen* 1980: 164). En otra novela se puede leer como Stefanie Thalmer recuerda con nostalgia la última vez que fue al teatro con todo lujo tras haber ganado mucho dinero trabajando de camarera en una fiesta: el trayecto en taxi, los asientos en el palco y después una botella de vino en el bar.

Am Abend hatte sie sich das Taxi geleistet, war ins Berliner Ensemble gefahren; was spielte doch? ... Herr Puntila! Platz in einer der herrlich altmodischen Seitenlogen. Hinterher Opernbar, sie brütete über der Weinkarte, es reichte noch genau für eine Flasche Rotkäppchen Cuvée und Salzbrezeln, exakt, auf den Groschen genau. (Höpfner *Elysium* 1983: 20)

Ambas protagonistas acuden a uno de los teatros más importantes de la capital -el *Berliner Ensemble*. Se trata del teatro fundado por Bertolt Brecht y su mujer Helene Weigel en 1949 y gracias al cual Brecht se decantó finalmente por instalarse y realizar su trabajo creativo en la RDA para ayudar a construir el socialismo. Su concepción del teatro épico, su extensa obra literaria, poética y dramática así como su participación activa en la elaboración de la política cultural de la RDA hacían que fuera considerado uno de los artistas socialistas más importantes (Vid. Gröschel, 1972: 533-534). En esta ocasión, la Srta. Thalmer asiste a la función de la obra *Herr Puntila und sein Knecht Matti*. Otra referencia a la obra teatral de Brecht aparece en *Schwarze Narren* donde el actor de teatro Hardy Schneider llama la atención por utilizar un bastón que fue el accesorio estrella en *La ópera de cuatro cuartos*: “Seitdem die Dreigroschenoper nicht mehr auf dem Spielplan stand, lief Hardy privat mit dem schlanken Spazierstock herum. Er hatte den Mackie Messer gespielt, sich eigens für diese Rolle das hübsche Requisit anfertigen lassen.” (Hahnfeld 1988: 12).

Otros autores frecuentemente representados eran Gerhard Hauptmann y Friedrich Dürrenmatt. Así menciona, por ejemplo, Gisela Ronn en *Tote Strombahnen* que visitó una obra de Hauptmann con su marido: “Wir hatten [...] eine Theatervorstellung im 'Volkshaus Cronen' gesehen, Hauptmanns 'Fuhrmann Henschel'.” (Pfeiffer 1974: 106). Una obra de Dürrenmatt sirve al catedrático Hanssing en *Mit falscher Münze* de pretexto para poder tener controlada a su futura víctima y poder preparar tranquilamente el crimen. Así le propone a Werner Stillmann la visita al teatro:

„Wollte dich fragen, ob du zwei Karten für die Volksbühne gebrauchen kannst“, wandte er sich an Stillmann. „Gute Plätze und ein Stück von Dürrenmatt, 'Besuch der alten Dame', soll große Klasse sein. [...] Sonntag, neunzehn Uhr. Dritte Reihe, beinahe auf der Bühne. [...] Geht bis kurz vor zehn [...]. Wir erwarten zufällig Besuch.“ „Na gut, ich

nehme sie. Kosten?“ „Achtzehn zehn, aber den Groschen kannst du dir schenken.“ (Wendland 1978: 92)

Mientras Hanssing aprovecha el tiempo que Stillmann se encuentra en el teatro para preparar el crimen se puede leer como Stillmann disfruta de la obra y de su compañía, ya que ha usado las entradas como excusa para invitar a salir a su compañera de trabajo Susanne Winter:

In der Pause führte Stillmann Fräulein Winter zum Büfett. „Zweimal Sekt“, sagte er und bezahlte abgerundet. „Wie gefällt Ihnen das Stück?“ Susanne Winter hob das Glas. „War lange nicht im Theater, aber es lohnt sich.“ [...] Die Klingel mahnte zum Platzeinnehmen. Gespannt auf die Domröse und den Fortgang des Schauspiels oder des Dramas oder der Komödie -der Ausgang war noch offen, und Stückeschreiber liebten die Überraschung-, eilten sie auf ihre Plätze. (Ibid.: 100-101)

Cabe destacar que la *Volksbühne* era otro de los teatros más importantes de la RDA y se encuentra, como el *Berliner Ensemble*, en la capital de la RDA. Como su nombre indica era un teatro para todo el pueblo así que podía asistir cualquier persona y vestida de cualquier manera. Hanssing observa cómo va llegando la gente a la *Volksbühne*:

Hanssing sah lange Kleider unter Mänteln, wohlfrisierte, gutgetönte Haare, seltener Hüte und ab und zu eine weiße Stola, aber auch einfacher gekleidete Männer und Frauen, Teenager in Jeans sogar, Studentinnen und Studenten, die ihre Individualität durch Nickelbrillen aus Großvaters Zeit zu unterstreichen versuchten. (Ibid.: 94)

Se hace referencia a este hecho también en *Auf offener Straße* de Hartmut Mechtel cuando la vestimenta del capitán Krüger llama la atención a la Sra. Butzke, a la que visita para comunicarle la muerte de su marido. De hecho, Krüger acaba de salir de la *Volksbühne* cuando su deber policial le llama: “Zwar kam Krüger aus dem Theater, aber da er die 'Volksbühne' besucht hatte, trug er keinen Anzug, immerhin eine dunkle Hose und ein Kordsacko über dem hellen Pullover, aber das war der Frau nicht seriös genug.” (1986: 18-19).

En general aparecen las visitas al teatro como un acontecimiento digno de mencionar, como es el caso de Charlotte Heyse que ha salido de su rutina habitual gracias a que su amiga Renate Schuhmann le haya invitado al teatro. Así se lo explica con entusiasmo a su cuñada Marga:

„Ich war gestern mit Frau Schuhmann im Theater! Die Fledermaus.“ [...] Sie erstattet Marga einen ausführlichen Theaterbericht, welche Schauspieler, wie die Kostüme, wie

die Musik. Dann sind die Leute aus dem Publikum an der Reihe. Danach das Glas Sekt in der Pause. (Gabriel *Schuldschein* 1988: 70)

En cambio, hay otros más afortunados, que se pueden permitir ir frecuentemente al teatro. Un ejemplo de éstos aparece, finalmente, en *Das Ende einer Weihnachtsfeier* donde se puede leer cómo el capitán Barabasch tiene la costumbre de ir al teatro cada tercer lunes a modo de cita de parejas con su prometida Ingrid, el hermano de ella, fiscal Kockel, y su mujer:

Sie gingen jeden dritten Montag ins Theater, es war weiß Gott eine jener dummen Angewohnheiten, die Menschen so haben, denn kaum ein Theater in Berlin spielt montags regelmäßig. Es war auch völlig egal, an welchem Tag man ins Theater ging, doch Kockel bestand auf den dritten Montag, basta, und die anderen trotteten mit und dachten sich nichts dabei. Diesmal gerieten sie ausgerechnet ins „Schwitzbad“ und amüsierten sich sehr. (Kienast 1987: 64)

4.2.5.8. *Otros eventos culturales*

En la novela negra aparecen también referencias a otros eventos culturales como, por ejemplo, los bailes. En *Das Vorurteil* de Bernd Diksen es el sospechoso y fugitivo Horst Eggert quien acude al *Witwenball*, un ‘baile de viudas’, en busca de compañía femenina y un lugar donde pasar la noche de manera incógnita:

Ein Witwenball hat wohl doch trotz Musik, Fröhlichkeit, Lärm und Lachen irgendwie etwas Bedrückendes, und im Grunde findet Eggert hier auf einen Schlag zahlreiche Verwandte; sie sind auf der Flucht; alternde Frauen, manche noch jung und hübsch, aber irgendwann enttäuscht, voll trügerischer Hoffnung. Nur sind sie nicht auf der Flucht vor der Polizei, sie flüchten vorm Alter, vor sich selbst. Und natürlich Männer, ausgesprochene Hechte im Karpfenteich; der Frauenüberschuß macht sie dazu. Hier hat auch der Hecht Eggert seine Chance, falls er nur ein bißchen Glück hat. (1974: 131)

Y, efectivamente, la suerte le sonríe a Eggert ya que conoce a una rubia llamada Elisabeth a la que acompaña a su casa y con la que pasa la noche fuera del alcance de la policía. En otra novela del mismo año recuerda Steffi Kuntze cómo conoció a su amante y novio Reginald Ronn en un baile organizado por el sindicato de sanidad:

Obwohl Reg gar nicht tanzt, lernte ich ihn in einer Tanzpause kennen. [...] Es war am 1. Mai vor zwei Jahren. An diesem Abend veranstaltet der Kreisvorstand der Gewerkschaft Gesundheitswesen jedes Jahr im Kulturhaus ein geselliges Beisammensein für alle Mitglieder. Ehepartner wie üblich herzlich eingeladen. [...] Obwohl ich auf

Tanzvergnügen nicht sonderlich versessen bin, ging ich natürlich hin, um neue Gesichter und Menschen kennenzulernen. (Pfeiffer *Strombahnen* 1974: 47)

De hecho, Steffi le había visto dentro de la sala de baile acompañado por su mujer y cuando sale a fumar fuera en el parking de coches, se da la casualidad de que Ronn acude a su coche, que está aparcado justo a su lado. A la conversación en el parking le sigue un encuentro posterior que acaba en cita. A raíz de ello inician una relación complicada y a escondidas, ya que Ronn está casado y ambos viven en una ciudad muy pequeña donde todos se conocen.

Las ferias de todo tipo son otros importantes acontecimientos culturales y de ocio, ante todo en los pueblos y las ciudades pequeñas. En *Filmriß* aparece Rainer Becker, un aficionado a los juegos de pelota en las ferias, a punto de salir de su trabajo. Su jefa, Sra. Brehmer, le intenta disuadir: “‘Ich gehe zum Herbstmarkt. Wenn *Wilhelm Tell* noch ein paar Tage da ist, hole ich ihm alle Blumen weg.’ [...] ‘Rainer’, sagte sie eindringlich, ‘wirf doch dein Geld nicht so weg. Du brauchst einen Wintermantel, warme Schuhe.’” (Diksen 1974: 49). Pero Rainer no piensa cambiar sus planes y se va disfrutar de la feria:

Manches der alten Jahrmarktromantik hatte sich bis in die heutige Zeit erhalten. Das Schmalzkuchengeschäft florierte noch immer großartig. Der Luftballonverkäufer stand nach wie vor am Eingang [...]. Neben dem modernen Autoskooter drehte sich nach den Klängen schadhafter Schallplatten ein kleines Karussell, auf dessen Pferdchen, Schwänen, Löwen schon die Großmütter und Großväter als Kinder gesessen haben. [...] Die Tombola, wo außer Spielzeug, Weinflaschen und mit Konfekt gefüllten Tassen sogar lebende Gänse als Preise winkten, hatte ihn noch nie interessiert. Auch in das Bierzelt und den Ausschank des echten “Höhrentropfen” warf er nur einen flüchtigen Blick. (Ibid.: 53)

Las ferias parecen más un entrenamiento familiar donde los padres pueden llevar a los niños o los jóvenes pueden disfrutar de un rato divertido. Pero también aparece en la misma novela un desfile de moda destinado al público adulto. Este desfile constituye para este pequeño pueblo el evento cultural del año y está enmarcado por un programa de actividades diversas cuyo punto culminante es el baile del año:

Eine Modenschau in Berlin, Leipzig, Dresden oder Magdeburg ist kein besonderes Ereignis. Für die kleine Kreisstadt am Gebirge aber war die Veranstaltung ein gesellschaftlicher Höhepunkt. Es wurde nicht nur ein Ausblick auf die kommende Modesaison geboten, sondern auch ein Programm mit Prominenten der Unterhaltungskunst. Volkstanzgruppen des Ortes trugen ebenfalls zum Gelingen bei. Außerdem wurden kleine Ausstellungen durchgeführt und Verkaufsstände der

Buchhandlungen und des Musikhauses errichtet. Im kleinen Saal gab es Kostproben gesunder Ernährung, vor dem Haus Vorführungen der Sportler. Abends beschloß dann traditionsgemäß der „Ball des Jahres“ den ereignisreichen Tag. (Ibid.: 133)

4.2.6. *Aficiones*

Mucha gente utilizaba el tiempo libre para canalizar energía sobrante o compensar el estrés del trabajo a través del cultivo de una afición, un interés concreto o una actividad deportiva. Así era también en la RDA y la novela negra da cuenta de las aficiones más variopintas.

4.2.6.1. *Manualidades y bricolaje*

Entre las aficiones más frecuentes de las mujeres se encuentran reflejadas en la novela negra las manualidades, es decir, el trabajo con textiles, coser, hacer punto o hacer ganchillo. Así se puede leer, por ejemplo, en *Der bengalische Tiger* cómo la pensionista y viuda Gertrud Mohn invierte su tiempo en crear todo tipo de cosas haciendo punto: “Was soll man denn den ganzen Abend machen. Ich kann nicht bloß so vorm Fernseher sitzen, da stricke ich eben, Pullover und Kissen und was so gerade kommt.” (Rank 1987: 70). Asimismo, aparece la Sra. Feierabend en *Premiere in N.* que se dedica, entre otras aficiones, a teñir tejidos con la técnica del batik: “Aus lauter Verzweiflung batikt sie, sammelt Zwiebelmustergeschirr und anderen alten Plunder und ergeht sich in Poesie.” (Berger 1980: 56). En este caso es su compañero Margot quien opina que hace todo ello por desesperación ya que se ha quedado soltera.

En *Ich bitte nicht um Verzeihung* aparece incluso como se fomenta este tipo de actividades en la cárcel donde la convicta Eva Bertram es invitada a participar en un *Zirkel für künstlerische Textilgestaltung*, un taller de trabajos textiles. La invitación es para Eva un tipo de distinción y aunque a las participantes no les es permitido hablar entre ellas, crear algo creativo con sus propias manos le ayuda a distraerse y superar mejor su condena:

Alle miteinander sind sie nur elf Häftlinge, die um ein paar zusammengestülpte Tische im Freizeitraum sitzen. Denn es geht nicht allein ums Wollen, der Zirkel ist eine Art Auszeichnung für gutes Verhalten. Und der unterscheidet sich wesentlich von denen draußen in der Freiheit. Die Aufseherin Frohwein ist dabei und wacht darüber, daß [...] kein persönliches Wort gewechselt wird. Daran muß sich auch die Leiterin halten. Sie ist

vom Kreiskulturhaus [...] und hat Material mitgebracht. Dazu Entwürfe für Kissen, Wandschmuck, für gestickte Gürtel, Ketten, Blusen im Folklorestil und anderes mehr. (Neuhaus 1984: 66)

Finalmente, la empaquetadora Anna Polly cuenta en *Haß* cómo, siguiendo la larga tradición familiar, dedica sus ratos libres a hacer manualidades y crear diferentes objetos artesanales:

[...] und dann war da ja auch immer mein Hobby. Das war gewissermaßen Tradition in der Familie, mein Großvater bastelte Vogelkäfige, mein Vater hämmerte an seinen Figuren rum, und ich... ich hab's eben fortgesetzt. Zugegeben, ich verstand's nicht so gut wie er, er war Meister in diesen Dingen, ein richtiger Künstler, er hat sogar Preise auf Ausstellungen gewonnen. Aber abgesehen hab ich mir doch einiges, ich hab' gut gelernt, mit Hammer, Feile und Bunsenbrenner umzugehn. Und ich hab' mir auch Neues ausgedacht, den Schmuck aus Kupferdraht zum Beispiel, die schmiedeisernen Kerzenhalter und vor allem die Weihnachtsengel. Es macht mir einfach Spaß, die Blechflügel zurechtzuschneiden, sie anzuschweißen und das Ganze schön golden zu bemalen. (Möckel 1981: 113)

En este caso, Anna Polly crea sus obras con herramientas como el martillo, la lima y el soldador pero lo habitual era que este tipo de trabajo artesanal fuera una afición más bien masculina. En *Mokka vor dem Mord*, por ejemplo, se puede leer que el dibujante de la policía se dedica en su tiempo libre a reparar todo tipo de aparatos electrónicos: “Merkwürdigerweise beschäftigte er sich in seiner Freizeit nicht mit Malen oder Zeichnen, sondern mit Elektronik. Seine Wohnung stand meist voll mit zu reparierenden Rundfunkgeräten, Fernsehapparaten und Tonbandgeräten.” (Martin 1985: 95). Para cultivar su afición, muchos hombres habilitaban un rincón o una parte de su casa a modo de taller. Este es el caso de Horst Eggert que ha convertido un viejo establo en su propio taller de mecánico de moto y así lo descubren los policías cuando registran su propiedad:

[...] einen Raum, den schon der Benzingeruch als eine Art Garage oder Werkstatt charakterisiert. Und daß der weißgekalkte Stall Eggerts Reich war, bewies eindeutig die darin herrschende Ordnung. In offenen Schränken hingen Werkzeuge säuberlich der Größe nach, Schraubenkästen standen in Reih und Glied, Ersatzteile für das Motorrad standen, lagen oder hingen übersichtlich dort, je nach Abmessungen oder Verwendungsfähigkeit. (Diksen *Vorurteil* 1974: 116)

Sirva de último ejemplo, el dramaturgo y director de teatro Carl Schanzer que se dedicaba a la ebanistería en su tiempo libre y se había instalado un taller en el sótano de

su casa. Cuando su amigo Dr. Gammler visita la casa del difunto Carl descubre asombrado su taller perfectamente equipado:

Die Werkstatt im Keller war splendid eingerichtet, sie enthielt alles, was das Herz eines *Doityourself*-Fans höher schlagen lassen konnte, von der Hobelbank bis zur „Black und Decker“. Bohrer von verschiedener Stärke, Schraubenzieher, Sägeblätter waren übersichtlich an den Wänden arrangiert. [...] Ich hatte noch nie einen Fuß in den Keller gesetzt, nur durch gelegentliche Bemerkungen Carls erfahren, wieviel Spaß und Entspannung ihm seine Werkelei bot [...]. (Berger *Premiere* 1980: 116)

4.2.6.2. *Actividades deportivas*

Practicar deporte era, según las referencias encontradas, una actividad exclusivamente masculina. Así se puede leer, por ejemplo, que el fiscal Manfred Kuusihara tiene por costumbre jugar dos veces por semana al fútbol para desfogarse del estrés de su trabajo, a parte de resolver crucigramas: “Noch reichte es aus, sich beim Fußball zweimal wöchentlich völlig auszugeben, Anagramme zu suchen und Kreuzgitter zu lösen.” (Kienast *Weihnachtsfeier* 1987: 48). Asimismo, el químico de la policía Dr. Walters, que aparece en *Das Vorurteil*, juega regularmente a los bolos. El teniente Krüger tiene este hecho en cuenta cuando encuentra una prueba crucial en el caso que cree que le encantará analizar, siempre que haya tirado suficientes bolos en su noche de juego: “Wie ich unseren Oberchemiker kenne, wird der sich mit einem fröhlichen Jauchzer darüberstürzen. Vorausgesetzt freilich, er hat beim gestrigen Kegelabend nicht zuwenig Holz geschmissen.” (Diksen 1974:97). En *Verhängnis vor Elysium* aparece Bruno Kipfel que se dedica al tiro deportivo con su escopeta de aire comprimido pero también aprovecha su arma para cazar palomas en el jardín de su vecina. Cuando se encuentra durante una de sus “Taubensafari” (Kienast 1983: 45) con un desconocido le dispara en el trasero para ahuyentarlo y le tranquiliza diciendo: “Das ist nur Diabolo... Luftbüchse...” (Ibid.: 7-8).

Sin embargo, lo que aparece con más frecuencia es la pesca deportiva en la novela negra. En *Filmriß* se puede leer que se trata de un pasatiempo habitual del capitán Rüdiger al que le suele acompañar su mujer, ya que le recuerda: “Wir wollten heute angeln. Das war abgemacht.” (Methe 1982: 10). En *Mit falscher Münze* Werner Stillmann practica este deporte con pasión y cuando su compañera de trabajo Susanne Winter le pregunta por ello comienza a hablar con entusiasmo sobre su afición:

„Beißen denn die Fische noch?“ [...] „Beißen, ntürlich, man muß nur Geduld haben, wissen Sie, und ein bißchen Glück. Natürlich, die Stellen muß man kennen.“ Er erzählte von richtiger Tiefstellung, Anfüttern, der Wahl des Köders, dem Einfluß des Wetters, als erteilte er seiner Assistentin Unterricht. (Wendland 1978: 17).

Al cabo de un tiempo Stillmann consigue convencer a Susanne para que le acompañe a pescar y se puede leer cómo ambos disfrutaban después de una cena elaborada con los peces capturados por ellos mismos:

Sie hatten am Lagerfeuer gegessen, drei Rotfedern gebraten, von denen Susanne -Glück des Anfängers- zwei gefangen hatte. Tomaten und Gurkenstücke lagen in einer Schüssel. Kartoffeln rösteten in der Glut. Er hatte vom Angeln und der Romantik eines naturverbundenen Lebens geschwärmt, Susanne ihm mit nachsichtigem Lächeln zugehört. (Ibid.: 102)

Finalmente, también se puede leer en *Das Vorurteil* cómo Siegfried Wolter disfruta de esta misma afición. Para ello acude de madrugada al lago y prepara ceremoniosamente sus cañas de pescar y su pipa:

Während er betulich zwei längliche Futterale und einen fast leeren Rucksack zutage fördert, denkt er zufrieden, daß heute schon allerhand passiert ist: Er hat es geschafft, sein Bett zu einer Zeit zu räumen, wenn es darinnen am schönsten ist - morgens um halb vier [...] den Gang die wenigen Meter zum Teich, das Präparieren der beiden Angeln. „Anständiger Hecht am Haken... das könnte passieren“, murmelt er vor sich hin, während er sich bequem auf den alten Bohlensteg hockt und die nächste heilige Handlung vornimmt, die Tabakpfeife zu stopfen. (Diksen 1974: 10)

4.2.6.3. *Juegos de mesa*

Los juegos de mesa son un pasatiempo que se puede disfrutar tanto con la familia como con los amigos y con mucha frecuencia aparecen en la novela negra personajes que juegan a los naipes, ya sea skat, rummy o bridge. Así cuenta, por ejemplo, la Sra. Lehnert en *Verhängnis vor Elysium* que solía reunirse cada dos semanas con la difunta Meta Lindthaler para jugar al rummy: “[...] ich sah Frau Lindthaler noch gelegentlich zu unseren Rommée-nachmittagen, alle zwei Wochen.” (Kienast 1983: 57). Cuando la policía pregunta a Ilse Löffler por su coartada, esta responde que estaba jugando bridge como tiene por costumbre una vez al mes con sus amigos: “Am Dienstagabend war ich hier im Hause. Wir hatten unseren monatlichen Bridgeabend, wie üblich von sieben bis

gegen zehn Uhr, meine Freundin Annegret Sell, ihr Mann Stefan und Johannes Seidel.” (Rank *Tiger* 1987: 75).

Según las referencias, los hombres preferían jugar al skat. Así cuenta, por ejemplo, Peter Muzeniek que en verano se suele reunir con sus amigos en el parque para jugar al skat: “Wie oft ich im Park bin? Im Sommer fast täglich. Ich spiele dort Skat mit meinen Freunden.” (Bastian *Seele* 1976: 55). En *Verhängnis vor Elysium* se puede leer como el capitán Werl y el subteniente Brandenburg visitan a Bruno Kipfel en su trabajo para preguntarle sobre su vecina fallecida. Resulta que el obrero es un jugador de skat tan apasionado que solamente accede a contestar a sus preguntas si juegan una partida de skat con él: “Kipfel holte paar Hocker ran, schob Skatkarten und die als Ascher dienende Konservenbüchse vom Tisch. Er sagte zu Werl: ‘Sie spielen aus.’” (Höpfner 1983: 184). Otro ejemplo es el grupo de cuatro vecinos de Max Bockmühl en *Das Möwennest* que se reúne regularmente a jugar al skat. Bockmühl constata que para ellos estas noches de skat son sagrados pero no le hace gracia que esta noche toque jugar en casa de la familia Preckwinkel, ya que Preckwinkel se toma el juego demasiado en serio:

Für heute war Skat bei Preckwinkels angesagt. Und Skat galt in unserem Vierhäuserweiler als Pflicht, und basta. [...] Spielten wir in seinem Hause Skat, und er verlor wegen eines Rechenfehlers, so packte ihn ein solcher Zorn, daß er vor mühsamer Beherrschung knallrot wurde und kein Wort herausbrachte. Und dabei spielten wir wegen Willi Kuhle doch bloß um einen Zehntelpfennig. (Wiesner 1979: 91)

No obstante, también se podía jugar a los naipes y otros juegos de mesa con la familia. Cuando el mismo Dr. Preckwinkel pregunta al capitán Wadzeck si juega al skat, este le responde que juega a muchos juegos de mesa: “Ich spiele Skat, Schach, Canasta, Menschärgerdichnicht und mit meinen Kindern sogar Einkriegezeck.” (Ibid.: 83). El aquí mencionado parchís también aparece en *Schuldschein gegen Totenschein* donde la timadora y asesina Renate Schuhmann se ve obligada a jugar cada viernes con su madre y su amiga al parchís. Este ritual que cultivan desde hace años es casi traumático para Renate. Un viernes, sin embargo, tiene muchas ganas de jugar ya que acaba de llevar a cabo exitosamente un timo importante: “‘Komm jetzt endlich Mensch-Ärger-dich-nicht spielen. Wir warten auf dich.’ / Renate nimmt den Lederbecher vom Tisch und klappert mit dem Würfel. Spielerisch trudelt sie über die Holzplatte. Es ist eine Sechs! ‘Ich fange an’, frohlockt sie.” (Gabriel 1988: 158/ 160-161).

Finalmente, aparecen también diversos juegos de entretenimiento en *Einer muß die Leiche sein*. El grupo de viajeros que protagoniza la novela se ve obligado a pasar la noche en una cabaña sin nada, de modo que piensan en qué podrían jugar para pasar el rato:

“Können wir nicht etwas spielen?” schlug Magdalene Bähreis vor. “Es gibt doch so viele schöne Gesellschaftsspiele.” Aber sie wußte auch nichts anderes als “Hänschen, piep einmal” und “Dritteabschlagen” und “Ich sehe was, was du nicht siehst” und “Blindekuh”. “Ich hätte vielleicht was”, meldete sich Enderlein. [...] “Das Mörderspiel.” (Prokop 1976: 37)

Al final se decantan por el juego del asesino y el policia, pero por desgracia durante el juego un miembro del grupo acaba realmente asesinado.

4.2.6.4. Coleccionismo

Otra afición que aparece con frecuencia en la novela negra es el coleccionismo. La gente en la RDA coleccionaba las cosas más diversas con o sin un valor económico. Así se puede leer, por ejemplo, cómo Georg Brigg en *Ich habe einen Mord gesehen* tiene una colección de piedras procedentes de su isla natal. Su mujer Krista no comprende el interés de su marido y solamente hay una piedra de su colección que le gusta: “Seine Steinsammlung, die ja, natürlich. Die tier- oder menschenähnlichen Steine, gefunden auf Hiddensee. [...] Ich mag sie nicht sonderlich. Nur den sogenannten Hirtenstein.” (Schmieder 1981: 16). Al final de la novela, esta piedra adquiere especial importancia ya que Krista acaba matando a su marido con la única piedra que le gusta. Asimismo observa el capitán Krüger en *Auf offener Straße* que la sospechosa Regina Ostberg tiene una impresionante colección de piedras en su despacho: “[...] eine beeindruckende Steinsammlung. Hühnergötter, Donnerkeile, Bernstein mit Insekteneinschluß (nachgemacht, vermutete Krüger), skurrile Steinformen, Glimmer, Muschelversteinerungen, ein langer Alabastersplitter.“ (Mechtel 1986: 57). Sea la que sea la razón por la cual Regina tiene esta colección, a Krüger le ayuda a formarse una idea sobre la sospechosa.

No obstante, también aparecen colecciones con un valor económico importante. Así se describe al forense Dr. Bergmann en *Mokka vor dem Mord* como un coleccionista de litografías de renombre: “Bergmann war ein renommierter Grafiksammler, Mitglied der

Pirckheimer-Gesellschaft und außerdem ein Hundenarr.” (Martin 1985: 69). La víctima Dr. Bartuschek en la novela de Hasso Mager resulta tener una colección importantísima de ediciones literarias raras, como cuenta su colega Dr. Harry Bergmann a la policía:

„Er sammelte seltene Ausgaben, auch Erstdrucke. Oft erzählte er mir, was er gerade erworben hatte, und eines Tages lud er mich ein, um mir einiges zu zeigen.“ [...] „Welchen Wert hat Doktor Bartuscheks Sammlung, sagen wir, wenn sie heute zum Verkauf stünde?“ [...] „Schwer zu sagen, vielleicht hundertfünfzigtausend Mark.“ Die Offiziere sahen mich überrascht an. „Übertreiben Sie jetzt?“ fragte der Major. „Nein, ich untertreibe eher. Es sind Handschriften darunter, Originalmanuskripte, bibliophile Zeitschriftenjahrgänge, die in dieser Vollständigkeit kaum jemand besitzt, ausgenommen wissenschaftliche Bibliotheken.“ (Bartuschek 1973: 23)

En *Auf offener Straße* descubre el capitán Krüger que la víctima Erich Butzke tenía la afición de coleccionar monedas:

Das Münzalbum war etwas kleiner als ein Briefmarkenalbum, sah aber ansonsten so ähnlich aus. Nur daß eben unter den durchsichtigen Plastfolienstreifen keine Marken, sondern Münzen steckten. Etliche Münzen. Krüger hatte sich nie mit Numismatik befaßt, kannte demzufolge auch nicht den genauen Wert, aber was da steckte, war schon von ihrem Umfang her eine stattliche Sammlung. (Mechtel 1986: 85)

Ya que no tiene muchos conocimientos sobre la materia, Krüger decide consultar con unos expertos en numismática y resulta que la colección de Butzke tiene un valor casi inestimable y contiene monedas rarísimas:

Alles seltene und erlesene Stücke, an die der nichtorganisierte Normalverbraucher gar nicht herankommt. [...] Kaufen dürfen so etwas nur Museen, und die zahlen bekanntlich nicht besonders gut, also wird ein Geschäftsmann sich hüten, seinen Schatz zu verschleudern. Er wird sich einen Liebhaber suchen, der willens und in der Lage ist, einen Liebhaberpreis dafür zu zahlen. Aber in der DDR sei ihm niemand bekannt, der sich das leisten könne -was nicht heißt, daß es ihn nicht gibt. (Ibid.: 128)

Butzke tenía que haber invertido muchísimo dinero para poder costearse esta colección, así que Krüger decide investigar de dónde obtenía tales cantidades. Al mismo tiempo, aparece con la colección por fin un posible motivo para el asesinato de Butzke, ya que los expertos descubren que faltan unos ejemplares muy valiosos que Krüger finalmente encuentra en manos del asesino.

Por último también se encuentran referencias a la filatelia en la novela negra de la RDA y, de hecho, una novela entera gira en torno a unos sellos valiosísimos desaparecidos. Se trata de *Das letzte Kabinettstück* de Hans-Ulrich Lüdemann donde desaparece el

último par de *Sachsendreier* con un valor estimado de 60.000 marcos de una exposición y el capitán Böhni tiene que encontrarlo. Durante su investigación descubre el mundo de la filatelia y aparece abundante información sobre ella. En una reunión de filatelistas un experto le explica algunas de las razones por las que la mayoría cultivaba esta afición:

„Welche Marke ist denn nun die teuerste auf der Welt?“ [...] „Eigentlich ist das immer die erste Frage von Laien. Auch von solchen, die mit dem Sammeln beginnen. Es ist leiderorts der Gedanke verbreitet, daß das Sammeln eine günstige Form der Wertanlage darstellt. [...] Schließlich gibt es Marken, deren Preis nicht mehr auszudrücken ist. Weil es davon nur noch wenige Exemplare gibt und demzufolge selten ein Besitzer sie veräußert. Sie sind sozusagen unverkäuflich. Katalogpreise scheinen in solchen Fällen überhaupt nur Richtwerte zu sein. Bei manchen Auktionen wurde das Zehnfache des Katalogpreises erzielt. Bekanntermaßen besitzen Briefmarken einen großen spekulativen Wert.“ (Lüdemann 1977: 47-48)

Mucha gente de la RDA coleccionaba sellos porque pensaba que era una inversión segura a largo plazo o que podía constituir una buena herencia para su familia. Sin embargo, muy pocos ejemplares llegaban a tener valor importante. Así, aparece también el asesino Norbert Wenig en *Die Brut der schönen Seele* como un aficionado a la filatelia que se pasa muchísimas horas delante de montañas de sellos con la esperanza de encontrar algún sello de valor:

Denn neben der Lampe stand ein geöffneter Schuhkarton, bis zur oberen Kante mit Briefmarken gefüllt: sogenannte Kiloware, meistens beschädigte oder wertlose Marken, in Millionenaufgabe. Viel Makulatur. Allerdings kam es mitunter vor, daß sich zwei oder drei gesuchte Werte darunter befanden, Fehldrucke, Farbabweichungen und anderes mehr. Unter Philatelisten standen so geartete Marken besonders hoch im Kurs. Wollte ein Sammler nun glücklicher Finder werden, so mußte er zunächst ein geradezu phantastisches Maß an Geduld und Zeit aufbringen. Die Quarzlampe benutzte er, um Irrtümer weitestgehend auszuschließen, und außerdem sah sie nach etwas aus -Technik im Dienst ernsthafter Arbeit, vielleicht gar der Wissenschaft. Heute hatte der Mörder bereits einen Sperrwert entdeckt, Katalogpreis sechs Mark, also durchaus geeignet zum Tausch. Eine Art Jagdfieber hatte ihn gepackt. (Bastian 1976: 122)

Sirva para terminar este apartado el ejemplo del dueño de la tienda de filatelia Sr. Langneder. Llama la atención porque no solo colecciona sellos sino que también posee una importante colección de libros sobre filatelia que ha ido creciendo durante generaciones en su familia. Así se lo explica al capitán Böhni cuando este le visita en su casa:

Was Sie da vor sich haben, sind seltene Stücke meiner philatelistischen Bibliothek. Mein Urgroßvater hatte damit begonnen. Nicht ernsthaft. Zufällig waren ihm einige Bücher über Philatelie in die Hände gekommen. Mein Großvater sammelte bereits zielstrebig. Fast nur in deutscher Sprache. Mein Vater nahm jedes Buch, welches sich mit Briefmarken befaßte, in diese Sammlung auf. Vor Ihnen liegen Abhandlungen auf japanisch. In griechisch. Auch Isländisch ist dabei. Das heißt nicht, daß mein Vater diese Sprachen beherrschte. Es freute ihn ganz einfach, solche Ausgaben zu besitzen. (Lüdemann *Kabinetstück* 1977: 69)

4.2.7. *Viajes*

4.2.7.1. *Plazas en FDGB³³-Ferienheimen*

A pesar de las restricciones que suponía el telón de acero, la gente en la RDA aprovechaba las pocas posibilidades que tenía para viajar durante sus vacaciones. Lo que aparece con más frecuencia en la novela negra son referencias a plazas en los centros vacacionales del *FDGB* - la organización de sindicatos alemanes. El *FDGB* mantenía alrededor de 1.500 centros vacacionales en toda la RDA y en países socialistas y a cada empresa se le concedía un contingente de plazas en todo tipo de regiones y épocas. Este servicio vacacional era, sin duda, la razón principal para convertirse en miembro del sindicato, y unos 1,8 millones de ciudadanos lo utilizaban cada año para disfrutar de pernoctación con pensión completa a un precio asequible ya que los centros estaban subvencionados por el Estado (Vid. Helwig/ Spittmann 1990: 82-83). Así se menciona, por ejemplo, en *Das Nest* que la sospechosa Sra. Tonicke no podía estar implicada en el asesinato de Janina Wöhler ya que se encontraba en uno de los centros vacacionales cuando ocurrió el crimen: “Sie war noch im Urlaub gewesen. In einem FDGB-Ferienheim.” (Wittgen 1986: 109-110). Otra referencia relacionada con una coartada aparece en *Ich habe einen Mord gesehen*. La Srta. Rammert explica que iba a viajar junto con el Sr. Jau y que tenía una plaza en Plau am See, pero la oferta del Sr. Jau de acompañarle al mar Báltico le parecía más tentadora así que cambió espontáneamente de planes:

„Aha, Sie hatten beide dasselbe Reiseziel.“ „Nein, eigentlich nicht. Ich hatte einen Ferienplatz in Plau am See, und ich wollte auch erst morgen los. [...] Herr Jau hat mich

³³ FDGB = Freier Deutscher Gewerkschaftsbund

eingeladen, mit ihm an die polnische Ostseeküste zu fahren. Hätten Sie das abgelehnt?“ (Schmieder 1981: 122)

Asimismo se puede leer en *Das Vorurteil* que el mecánico Gutewort se había ausentado de su puesto de trabajo y había dejado al sospechoso Horst Eggert a solas en el taller. Así se justifica ante la policía: “Zweimal war ich zwischendurch im Ersatzteillager, einmal war ich beim BGLler³⁴, wegen Ferienplätzen [...]” (Diksen 1974: 88). Los BGL eran los representantes del sindicato que se elegían en cada empresa y a través los cuales los miembros interesados podían solicitar las plazas en los centros vacacionales.

La isla en la que transcurre la trama de *Das Möwennest*, era uno de los destinos vacacionales típicos de la costa del mar Báltico de la RDA, así no sorprende que la familia que encuentra el cadáver de un desconocido en la playa fueran huéspedes de uno de los centros del FDGB: “Ein junges Ehepaar aus Wernigerode, FDGB-Urlauber, unternahm heute vor dem Frühstück mit seinen beiden Kindern einen Morgenspaziergang.” (Wiesner 1979: 23). Desafortunadamente, fue su hija pequeña de diez años la que vio primero al cuerpo sin vida. Ya que el cadáver no es ningún habitante de la pequeña isla, el subteniente Streesow reflexiona sobre su identidad y se pregunta si era: “Einer von den rund zehntausend Urlaubern, die am 2. August offiziell auf der Insel angemeldet waren? Hat er in einem FDGB-Heim gewohnt oder auf einem der Seegelboote, die im Jachthafen liegen?” (Ibid.: 27). Para ayudarlo en el caso le envían al capitán Werner Wadzeck de la costa, que justamente se había visto obligado a interrumpir sus vacaciones porque su sustituto había sido ingresado en el hospital. En el momento del aviso, Wadzeck se encontraba casualmente también en un centro del FDGB disfrutando de sus vacaciones con su mujer y sus dos hijas:

Das Telegramm traf mich wie ein Kinnhaken. [...] Wir hatten genau eine Woche Urlaub hinter uns und saßen beim Frühstück auf der Terrasse des Heimes. Seit zwei Tagen schien endlich die Sonne. Für heute hatten wir eine ganztägige Fußwanderung zur Talsperre und zur Burgruine Rauenstein geplant. (Ibid.: 14)

De modo que gracias a este nuevo caso, Wadzeck al menos se ve compensado por la interrupción de sus vacaciones y así tampoco le molesta escuchar que su secretaria se va a ir de vacaciones al día siguiente: “Ich [...] höre mir an, daß sie morgen früh mit ihrer Familie in Urlaub fährt. ‘Endlich ein Gebirgsplatz!’ sagt sie strahlend. ‘Wenn man das ganze Jahr die Küste vor der Nase hat, möchte man auch mal so richtig hohe Berge

³⁴ BGL = Betriebsgewerkschaftsleitung

sehen.” (Ibid.: 16). Lo cierto es que las plazas disponibles en los centros vacacionales del *FDGB* se asignaban según un algoritmo a través del ordenador central del *FDGB* (Vid. Helwig/ Spittmann, 1990: 83), de modo que los solicitantes comunicaban la fecha de las vacaciones deseadas y el sistema les daba las plazas disponibles.

También es cierto que, como en muchos otros ámbitos de la vida cotidiana en la RDA, las relaciones y amistades podían ayudar a conseguir determinadas plazas. Este es el caso de Susanne Ebert que intenta conseguir una plaza en el viaje de grupo cerrado a un centro vacacional en la costa del mar Negro en Bulgaria que tenía reservado su novio Hans-Joachim Fielitz. Debido a los trámites necesarios de visados y vuelos, este tipo de plazas en países socialistas se gestionaba, además, mediante agencias de viajes. Gracias a que una amiga suya trabaja en una agencia de viajes consigue entrar en el mismo grupo con el que viaja su novio y así se lo comunica su amiga: “Liebe Susanne! Ich habe es mit dem Urlaubsplatz so arrangieren können, wie du es gewünscht hast. Gute Erholung und toi, toi, toi. Bis bald. Schreib mir mal. Deine Ingrid.” (Prokop *Leiche* 1976: 90). Asimismo subraya este hecho un comentario posterior de otro miembro del grupo: “Sie wissen doch selber, Doktor, wie schwer es ist, in der Hauptsaison einen solchen Platz am Schwarzen Meer zu bekommen. Da muß schon 'arrangiert' werden!” (Ibid.: 111)

Finalmente, aparece también una descripción más detallada de uno de estos centros vacacionales en *Filmriß*. Se trata de la casa vacacional perteneciente a la empresa estatal *Sächsische Wirkwaren* sobre la que se puede leer:

Das Ferienhaus der Sächsischen Wirkwaren unterschied sich in mancher Hinsicht von anderen Gebäuden, die dem gleichen Zweck dienten. Deutlich wurde das besonders im Vergleich zum benachbarten Haus, das dem Fischkombinat gehörte. Die Leute von der Küste hatten den alten Bau in ein modernes Hotel umgewandelt. Bei den „Wirkern“, wie sie allgemein genannt wurden, war man von einer anderen Konzeption ausgegangen. Intimität herrschte überall vor, Folklore dominierte. Liebevoll war manches zusammengetragen worden, das die Räume der unteren Etage, zu denen das Speiserestaurant, ein Aufenthaltsraum, Lesesaal und die beliebte Punschstube gehörten, in ein kleines Museum verwandelt hatte. Auch die Gästezimmer des Hauses waren dem Stil angepaßt, und Urlauber, die das Heim kannten, bemühten sich meist, hier unterzukommen. (Methe 1982: 108)

4.2.7.2. *Viajes y destinos vacacionales*

Naturalmente, los demás habitantes de la RDA también podían disfrutar de viajes dentro de los límites marcados por la política del *SED* y el telón de acero. Así aparecen diversos destinos vacacionales en la novela negra tanto dentro del territorio de la RDA como fuera en países socialistas. En *Verhängnis vor Elysium* se puede leer, por ejemplo, que Gisela Plaschke tenía por costumbre pasar sus vacaciones cada año en una zona montañosa muy bonita de Sajonia que se llama la Suiza sajona: “Sie [nahm] [...] jenen Fotoapparat Perfekta II, durch dessen Optik bisher nur die Motive ihrer jährlichen sächsisch-schweizerischen Urlaubsreise (Papststein, Pfaffenstein) verwackelt waren.” (Höpfner 1983: 149). Asimismo, las costas del mar Báltico y sus islas, como por ejemplo Hiddensee (Vid. Bahre *Richter* 1979), figuran como destinos vacacionales muy solicitados dentro del territorio de la RDA.

Quien no se podía costear una habitación en un hotel o una pensión en estos lugares tan concurridos siempre podía alquilarse un bungalow o hacer camping como alternativa más barata. Así se puede leer, por ejemplo, en *Schuldschein gegen Totenschein* que Gerda Schuhmann tiene una coartada impecable para la fecha del crimen ya que puede confirmar que estaba de vacaciones con su familia en la costa del Báltico: “In dieser Zeit waren wir an der Ostsee [...]. Wir hatten einen Bungalow für drei Wochen in Zingst gemietet und sind erst am zwanzigsten August zurückgefahren.” (Gabriel, 1988: 99). Sirva de último ejemplo cómo Peter Kammer decide cambiar espontáneamente sus planes de asistir a la *Biennale* para pasar unos días de acampada en la isla de Rügen y así se le explica a la policía que lo había estado buscando para interrogarle sobre el secuestro de Julie Brigg:

„Nun, ich wollte eigentlich nach Rostock zur Biennale, aber ich bin auf Rügen gelandet. [...] Auf einem Campingplatz bei Rambin.“ [...] „Das freut mich für Sie. Rambin. Campingplatz. Herrlichstes Urlaubswetter. Verständlich, daß Sie die Biennale sausen ließen. Hätte ich auch getan.“ (Schmieder *Mord gesehen* 1981: 96)

Ejemplos de viajes a países socialistas se encuentran, por ejemplo, en *Die Brut der schönen Seele* donde se puede leer que Maria Kerbel había disfrutado una vez en su vida de un viaje en avión a Budapest: “Vor Jahren war sie einmal geflogen; eine Urlaubsreise: von Berlin nach Budapest.” (Bastian 1976: 132). Otro ejemplo aparece en *Lokaltermin* donde se puede leer que la policía se ve obligada a esperar para interrogar al vecino de la víctima, Sr. Pohl, ya que este se encuentra de viaje en Checoslovaquia:

“Pohl ist in der CSSR. Nur für ein paar Tage, Kurzreise, vor Donnerstag abend wird er nicht zurückkommen.” (Harkenthal 1974: 27). En *Ich habe einen Mord gesehen* la pintora Krista Brigg constata que todos sus colegas están de viaje en los lugares más diversos y ella es la única que se ha quedado en casa trabajando: “Verreist, verreist, samt und sonders. Die Breitmann nach Ungarn, Zörbel auf Studienreise in Kuba bis zum Herbst, Jau ist an der polnischen Ostseeküste. Die schieben einen Lenz, bloß ich Dussel arbeite.” (Schmieder 1981: 38). Un ejemplo de un destino más exótico y raro consta en *Das Möwennest* donde Max Bockmühl se ha visto obligado a quedarse a trabajar en su casa de la playa en lugar de poder disfrutar de un viaje a Asia central con su mujer Helga:

Helga hatte ich einen Tag vor meiner Abreise zum Flughafen Schönefeld gebracht [...] obwohl sie mir bestimmt die nächsten zehn Jahre nachtragen würde, daß sie ihre Traumreise nach Mittelasien statt mit ihrem Ehemann mit einer unverheirateten Kollegin antreten mußte. (Wiesner 1979: 12)

Destinos como Polonia y Checoslovaquia ofrecían a la población la oportunidad de comprar productos y ropa que no se podían adquirir en la RDA. Las costas del mar Báltico en la RDA y Polonia y las costas del mar Negro en Bulgaria, en cambio, estaban muy solicitadas para disfrutar de unos días con el sol en la playa y poder bañarse en el mar. Así argumenta también la Sra. Kunack en *Einer muß die Leiche sein* que la razón principal de su viaje a Bulgaria es el sol:

Wegen der Sonne sind wir schließlich hier her gekommen [...]. Wer würde sonst hierherfahren? So schön ist es nun auch wieder nicht. Da würde man doch lieber zu den Polen oder den Tschechen fahren, da könnte man wenigstens was Anständiges einkaufen. Haben Sie hier schon etwas Vernünftiges zum Kaufen entdeckt? (Prokop 1976: 28)

Finalmente, había unos pocos afortunados en la RDA que por su trabajo podían viajar por el mundo y ver lugares que no estaban al alcance de la mayoría. Un ejemplo de ello es Brigitte Perlbach que trabaja como fotógrafa para la revista de moda *Sylvia*. Además de realizar reportajes fotográficos en diferentes lugares del mundo, ella aprovecha algunos viajes para pasar unos días de vacaciones con su colega, amante y también fotógrafo Peter Theuerkauf. Cuando su todavía marido Günter Perlbach busca entre sus pertenencias descubre toda una serie de fotos que le revela esta faceta viajera desconocida de su mujer y le confirma las sospechas sobre un posible engaño:

Perlbach erkannte Theuerkauf, in Skiausrüstung, auf seine Skistöcke gestützt. Er grinste blödsinnig in die Kamera. Dann das fast deckungsgleiche Bild, nur das hier Brigitte zu

erkennen war. Allerdings ohne Skiausrüstung. Im Hintergrund konnte man die Fassade eines Hotels erkennen. Berghänge, bewaldete, eingeschneite Fluren. [...] Da fand er Theuerkauf auf einem Esel sitzend, dann eine ganze Touristenkarawane auf Eseln, wahrscheinlich hatte Brigitte selbst fotografiert. Und dann ein übliches Touristenbild, wie sie von cleveren Berufsknipsern in Ausflugslokalen gemacht wurden. Brigitte und Theuerkauf, umarmt, mit einem Glas Wein anstoßend. Auf der Rückseite: Foto Kähler, Oberhof. (Bahre *Richter* 1979: 86-87)

4.2.7.3. *Otras alternativas*

La familia podía ser una primera alternativa en cuanto a viajes y destinos vacacionales. En *Der stumme Richter* se puede leer, por ejemplo, cómo el estudiante Andreas Herzog tiene el privilegio de que sus padres vivan en una casa en la isla Hiddensee, de modo que puede disfrutar de vacaciones en la costa del Báltico siempre que quiera. Andreas aprovecha esta oportunidad a menudo para descansar del estrés de la carrera universitaria y desconectar del bullicio de la ciudad en la que vive:

Früher war er immer hergegangen, um Ruhe zu finden. Das Meer war ihm ein treuer Verbündeter, er hatte gesessen, und jedesmal war nach kurzer Zeit Friede in ihn eingekehrt. Und den hatte er benötigt, wenn ein neues Semester mit Prüfungen, zahllosen Testaten und Klausuren hinter ihm lag. (Bahre 1979: 112)

Asimismo se prepara el matrimonio Anni y Günter Bernhard para pasar sus vacaciones en casa de los padres de Günter en la zona montañosa *Erzgebirge*. Su intención es viajar con su coche de noche para evitar el tráfico:

Schon der Gedanke an den wochenlangen Urlaub brachte Entspannung- zumal die Koffer gepackt und verstaubt waren. [...] Gegen Mitternacht, bei abgeflauten Straßenverkehr, wollten sie einigermaßen ausgeruht starten. Einigermaßen! [...] Doch der alte Wartburg war so gründlich überholt, daß man auf Weltreise mit ihm gehen konnte. Da sollte die Fahrt ins Erzgebirge wohl nicht schwerfallen. (Schmieder *Mord gesehen* 1981: 17)

La desaparición de la hija de su amiga Krista Briggs les cruza los planes y deciden quedarse con ella hasta que se resuelva el caso. Krista no quiere estropearles sus planes de vacaciones pero Anni la tranquiliza: “‘Und euer Urlaubsplatz?’ Anni lächelte. ‘Der geht uns nicht verloren, wir fahren doch zu Günters Eltern- ins Erzgebirge.’” (Ibid.: 58).

Para los que tenían un terreno propio o alquilado en las afueras o lejos de su casa, éste constituía la segunda alternativa para pasar los días de vacaciones. Así se puede leer,

por ejemplo, en *Premiere in N.* cómo Dr. Friedrich Gammler planifica pasar sus vacaciones en el terreno que posee con una pequeña casa y dedicarse a trabajar en el jardín y descansar al sol:

Ich hatte mich in diesem Jahr mit Vorbedacht um keinen Ferienplatz gekümmert, um endlich einmal Zeit für mich und das Häuschen draußen am Fluß zu finden, dem fast einzigen Besitz, der mir aus der Scheidung geblieben war. Ich wollte in dem verwilderten Garten arbeiten, in der Sonne liegen -Septembersonne ist mir lieber als Sommerhitze-, abends im Dorfgasthof sitzen und zuhören, wie die Leute von der KAP³⁵ über die Kartoffelernte sprachen, und mit ihnen Pfefferminzschnaps trinken, am Wochenende Franziska empfangen. (Berger 1980: 18).

Sirva de otro ejemplo cómo Dr. Werner Stillmann intenta convencer a su amigo Karl Kupfer para que le acompañe unos días a su terreno con casita en el lago *Muschelsee* donde disfruta de la pesca y de la naturaleza:

„Fährst du noch oft an den Muschelsee?“ „Bis Ende Oktober! [...] Solltest ruhig mal mitkommen, Karl. Hecht mit Pilzen - und draußen an der frischen Luft! [...] Abends ein Feuer, einen Kognak zum Wärmen, und im Bett frierst du auch nicht. Es sind genug Decken da.“ (Wendland *Münze*, 1978: 7)

Finalmente, se puede leer en *Der stumme Richter* como Günter Perlbach goza del privilegio de tener un terreno con una casita de verano rodeado de bosques y planifica pasar unos días allí: “Wenn ich in einer Stunde fahre, rechnete er, dann kann ich noch am Vormittag draußen sein. Zum Mittag brate ich mir die Würstchen, dann werd' ich baden und am Nachmittag ein Sonnenbad nehmen, zwei, drei Flaschen Bier...” (Bahre 1979: 117).

4.2.8. Salud

4.2.8.1. Higiene

En cuanto a la higiene aparecen solamente dos aspectos de manera recurrente y siempre anecdótica en la novela negra: por un lado, la peluquería y cosmética de las mujeres y, por otro lado, la peluquería y barbería de los hombres.

³⁵ KAP = Kooperative Abteilung Pflanzenproduktion

Así es, por ejemplo, el caso en *Das letzte Kabinettstück* donde los policías montan un dispositivo de vigilancia en un lavabo, ya que desde allí pueden observar perfectamente el ascensor donde han colocado el cebo para atrapar el ladrón. El capitán Böhni se sorprende al principio de esta elección del lavabo, pero después decide aprovechar el tiempo de espera para afeitarse tranquilamente ya que no había podido hacerlo en casa porque su máquina de afeitar se había estropeado:

Bartstoppeln waren allerdings nicht zu sehen. Böhni fuhr bei diesem Gedanken mit der Hand übers Kinn. Es schabte hörbar. „Die Steckdose ist dort drüben“, sagte Heise. [...] „Aber mein Trockenrasierer ist heute morgen in die Knie gegangen.“ Denkel zeigte auf ein kleines Kästchen. „Der Naßrasierer stammt auch von Kreigenbrink. Warmes Wasser ist im Boiler, Genosse Hauptmann.“ [...] Böhni machte sich am Waschbecken zu schaffen. Unbeholfen fuhr er mit dem Pinsel über die Rasierseife. Eine glibberige Lösung entstand, die mit Rasierschaum nicht die entfernteste Ähnlichkeit besaß. „Darf ich mal?“ [...] Mit geübten Strichen fuhr Denkel über die Seife. Sekunden später war von Böhnis Gesicht nur noch das Augenpaar schaumfrei. (Lüdemann 1977: 110-111)

El trabajo policial conlleva muchas veces falta de tiempo para el cuidado personal. Así se puede leer sobre la compañera de Böhni, subteniente Ursula Leipe, que tiene que buscarse una peluquería que abre hasta muy tarde para poder ir alguna vez:

Ursula Leipe erledigte die notwendigen Formalitäten, erinnerte sich, daß es einen neuen Friseursalon in der Stadt gab, der bis zweiundzwanzig Uhr geöffnet hatte. Dorthin fuhr sie. [...] Ursula Leipe bekam sogar noch einen Termin bei der Kosmetikerin. Während der Behandlung schlief sie ein. (Ibid.: 161)

Una vez allí aprovecha la ocasión para disfrutar de un tratamiento cosmético pero está tan agotada que se duerme durante la sesión cosmética.

Un tercer ejemplo anecdótico aparece en *Mokka vor dem Mord* donde los investigadores han citado a un peluquero para interrogarle como testigo en la comisaría y este se queja sobre el tiempo de espera ya que tiene que volver a su negocio. La secretaria le comunica la queja al investigador principal, capitán Ebner, a lo que este contesta que se espere y tenga paciencia:

„Dann muß der Friseur wohl oder übel ein Viertelstündchen seiner Geschäftszeit opfern. Drücken Sie ihm mein Bedauern darüber aus.“ „Ich werde ihn fragen, ob er mich nicht in der Zeit frisieren kann“, sagte die Sekretärin. „Ich will schon seit Unzeiten zum Friseur und komme nie dazu.“ „Machen Sie für mich auch gleich einen Termin aus“, sagte Tahl, „mir geht es wie Ihnen.“ (Martin 1985: 87)

Así que tanto la secretaria como el subteniente Thal intentan aprovechar la presencia del peluquero para que les peine y corte el pelo en su lugar de trabajo.

4.2.8.2. *Medicamentos y médicos*

En bastantes más ocasiones se encuentra información sobre los medicamentos en la novela negra de la RDA. Cuando se descubre que la pequeña Antje Berger en *Die Brut der schönen Seele* había regalado unas pastillas encontradas en casa de su madre a un desconocido en silla de ruedas se inicia una investigación policial. La teniente Carla Wall interroga entonces a la madre para averiguar qué medicamentos guarda en su casa:

Neben relativ harmlosen Mitteln -aber wirklich nur relativ- nannte sie Copyral und Titretta, also, in Überdosis genommen, äußerst gefährliche Schmerztabletten, dazu Faustan und Aponeuron, so ziemlich gegensätzlich wirkende Psycho-Pharmaka, Salben und Augentropfen „und irgend etwas mit Penicillin, gegen Angina hatte ich das... ich weiß nicht genau, ist schon zu lange her. Ach ja, und dann diese Verhütungsdinger, wie heißen sie bloß...?“ „Ovosiston.“ (Bastian 1976: 20)

Asimismo se tematiza el peligro de guardar correctamente los medicamentos para que los niños no puedan tener acceso en *Das Vorurteil* de Bernd Diksen. La víctima Christine Eggert había tomado una gran cantidad de somníferos antes de morir, y los policías sospechan que los podía haber tomado por error. Cuando buscan en su piso se sorprenden al encontrarse medicamentos en todos los rincones posibles:

„In dieser Familie hat man offenbar noch nichts davon gehört, daß Arzneimittel unter Verschuß aufzubewahren sind.“ Denn wahr ist, daß man eigentlich in jedem Schubkasten und Schrankfach „fündig“ geworden ist. Medikamente fanden sich zwischen Zahnputzzeug und Kosmetika, zwischen Tee und Nudelsuppen, in Nachtschränchen und im Küchenschrank. Zum überwiegenden Teil sind es überlagerte, völlig wertlos gewordene Medikamente. (Diksen 1974: 95)

Como todavía hoy día, había gente en favor y en contra de los medicamentos. El comandante Fiebig, por ejemplo, pertenece a este último grupo:

Von Medikamenten hielt Fiebig nicht viel. Außer Analgin und Menthol-Dragees, die er der Atemreinheit wegen lutschte, kannte er die Namen der meisten nur aus den medizinischen Gutachten in den Ermittlungsberichten. Fesiasept war ihm noch nicht untergekommen. „Ein Spray gegen Pilzkrankungen der Füße. Sehr zu empfehlen, wenn man in die Sauna oder in eine Schwimmhalle will.“ (Eik Winter 1989: 21)

Las personas que tenían y querían tomar medicamentos dependían de las recetas que les extendía el médico y tenían que soportar muchas veces largos ratos de espera en las consultas. Así no es de extrañar que algunos aprovecharan los contactos que tenían para evitar la espera. Este es el caso de la pensionista Meta Lindthaler en *Verhängnis vor Elysium* que aprovecha el hecho de que su inquilina Iona Wendelin sea enfermera para pedirle que le traiga recetas a casa. Lo averigua también la policía:

„Sie hatten ein Rezept, eine Arzneimittelverschreibung für Frau Lindthaler bei sich?“ „Ja. Die Wartezeiten in den ärztlichen Sprechstunden sind jedem Normalbürger geläufig. Ich erwies Frau Lindthaler hin und wieder diese Gefälligkeit.“ (Höpfner 1983: 69)

Incluso había personas que veían en esta falta de tiempo de la gente una oportunidad de negocio. Una de ellas es Erwin Sauerknecht sobre el que se puede leer en *Der bengalische Tiger* cómo utiliza los medicamentos que le prescribe el médico para revenderlas y ganarse así un dinero extra:

Nachdem er in der Apotheke sein Rezept vorgelegt hatte und sich den Beutel mit Tabletten, Tinkturen und Salben hatte füllen lassen, trollte er sich nach Hause. Jetzt rechnete er sich aus, wieviel er daran verdienen würde, und kam auf ein erfreuliches Sümchen. Er selbst verabscheute Medikamente, er verkaufte alles an feste Abnehmer, die keine Lust hatten, wegen einiger Pillen stundenlang im Wartezimmer zu hocken. (Rank 1987: 130)

En muchas otras ocasiones, como por el ejemplo en el caso de los resfriados, la gente utilizaba remedios caseros para curarse. Uno de los más empleados era el *Zwiebelsaft* para aliviar la tos. Se preparaba un jugo a partir de cebolla macerada en azúcar y se administraba en intervalos regulares. Por su dulcura estaba muy indicado en el tratamiento de los niños. Así hablan, por ejemplo, el capitán Wustlich, el capitán Ebner y el conductor sobre el tratamiento de los resfriados en *Mokka vor dem Mord*:

Im Auto war es dann Hauptmann Wustlich, der von der Grippe zu sprechen begann. Zwei seiner drei Kinder lägen mit Grippe zu Bett, sagte er, un es wäre diese Virusgrippe mit fast keinem Fieber, weshalb die Kinder nur schwer im Bett zu halten wären. [...] Und der Arzt hat gesagt, es wäre kein Kraut gewachsen gegen diese Viren. „Vitamine“, sagte der Fahrer. „Wenn's so einfach wäre...“ meinte Wustlich. „Außerdem gibt es mal wieder keine Zitronen“, sagte Ebner. [...] „Zwiebeln sind das einzig Richtige.“ „Aktion 'Saubere Luft'“ bemerkte Ebner spöttisch. [...] „Die Grippe hat schlichtweg Angst, eure Wohnung zu betreten.“ (Martin 1985: 8)

No obstante, las personas adultas también utilizaban el *Zwiebelsaft* para curarse. En *Schuldschein gegen Totenschein* se puede leer como Marga Heyse está curando su tos

en casa: “Sie liegt im Bett und kuriert ihren Husten mit Bienenhonig und Zwiebelsaft. Aber wie ich Marga kenne, ist sie in ein bis zwei Tagen wieder auf den Beinen.” (Gabriel 1988: 56).

Según la frecuente aparición en la novela negra era también habitual recetar tratamientos balneoterapéuticos en caso de enfermedades crónicas y convalecencia de enfermedades graves. Así se puede leer en la misma novela sobre Luise Spormann: “Sie lebt allein, ist siebenundfünfzig, Frühinvalid. Einmal im Jahr muß sie dem Haus für längere Zeit den Rücken kehren. Dann fährt sie für mehrere Wochen zur Kur und läßt ihr fortgeschreitendes Gichtleiden behandeln.” (Ibid.: 30). En otra ocasión es Evelyn Goldmann quien menciona uno de los balnearios, Bad Sogau: “Sie hatte dort einmal ihren Vater besucht, al ser sich einer Kur unterziehen mußte.” (Weber *Illusionen* 1980: 116). Finalmente, también se puede leer en *Der siebente Winter* cómo Siegfried Korn acompaña a su mujer a la estación de tren ya que tras padecer una grave enfermedad del corazón va a recibir un tratamiento balneoterapéutico: “Freitag früh hatte er Regina zum Bahnhof Schöneweide gefahren: Kur in Bad Liebenstein.” (Eik 1989: 12)

4.2.8.3. *Bajas y SV³⁶-Urlaub*

Cada ciudadano de la RDA tenía un *SV-Ausweis* -carné de la Seguridad Social- que le daba derecho a recibir tratamiento médico y en el que se apuntaban todas las visitas y bajas médicas. Así se puede leer, por ejemplo, en *Ich bitte nicht um Verzeihung* cómo la protagonista Eva Bertram reflexiona sobre una posible coartada: “Wenn ich angebe, daß ich beim Zahnarzt war? Geht nicht, er guckt dann gleich in meinen SV-Ausweis.” (Neuhaus 1984: 8). En *Einer muß die Leiche sein* los investigadores ‘amateur’ Enderlein y Gotthard analizan las pertencias de la víctima Susanne Ebert, entre las que se encuentra también su carné de la Seguridad Social:

Enderlein nahm den Versicherungsausweis und las daraus vor. Susanne Ebert [...] war in jedem Jahr zwei- bis dreimal krank geschrieben gewesen. „Nichts Ernsthaftes“, erklärte Enderlein, nachdem er die Nummern des Diagnoseschlüssels studiert hatte, „Erkältungskrankheiten, Grippe, Sehnenzerrung, die vor allem.“ „Berufskrankheit“, sagte Gotthardt. „Ja, aber auch eine gute Möglichkeit, die sechs Wochen auszuschöpfen.“ (Prokop, 1976: 91)

³⁶ SV= Sozialversicherung

La información sobre las bajas estaba codificada pero como médico, Enderlein conocía los códigos y sabía a qué enfermedades correspondían.

Según trasluce en la novela negra, seis semanas era la cantidad permitida o comúnmente aceptada de bajas médicas al año y al parecer existía la práctica extendida de pedir en ocasiones una baja médica para tener unos días más de vacaciones al año; esto se conocía como *SV-Urlaub*. Como un caso extremo aparece Erwin Sauerknecht en *Der bengalische Tiger*:

Am Vormittag war er in der Poliklinik gewesen und hatte sich ab Montag gesund schreiben lassen, vorsichtshalber, obwohl eigentlich ein Pauschen von vierzehn Tagen vorgesehen war. Die eine Woche, die seiner Meinung nach vom jährlichen SV-Urlaub noch offen blieb, würde er dann zwischen Weihnachten und Neujahr nehmen. Rheuma, zum Beispiel, war etwas, was zu dieser Jahreszeit mit ziemlicher Sicherheit einen Krankenschein einbrachte. (Rank 1987: 130)

Sauerknecht calcula hasta la perfección las semanas permitidas y piensa ya en una posible razón para una baja en Navidades. Su mujer, en cambio, no está de acuerdo con esto y le recrimina que esté de baja cuando en realidad está bien de salud: “Du bist krank geschrieben und hast zu Hause zu bleiben. Aber ich weiß schon, deine sogenannte Angina ist simuliert. Möchte bloß mal wissen, wo die Ärzte ihre Augen haben.” (Ibid.: 132).

Era una práctica tan conocida y extendida que su ausencia llamaba positivamente la atención, como muestra el siguiente ejemplo en el que se opina sobre el trabajo y la profesionalidad de la Srta. Rammert:

[...] alle Kolleginnen und Kollegen beurteilten ihre Arbeitsleistung als hervorragend. Mehrmals war sie dafür ausgezeichnet worden. Nie war sie krank gewesen, seit Jahren nicht. Nie hatte sie den sogenannten SVK³⁷-Urlaub sich erschmuggelt. Überstunden hatte sie gemacht, sobald es erforderlich war, und sogar bei den Sortierern hatte sie mitgeholfen, oft Nächte hindurch, in „Stoßzeiten“, vor den Festen. (Schmieder *Mord gesehen* 1981: 119-120)

³⁷ SVK-Urlaub = Sozialversicherungs- Krankenurlaub

4.2.9. *Educación*

La educación era uno de los pilares fundamentales para formar las nuevas generaciones en la RDA y propagar la ideología socialista. Todas las instituciones educativas estatales³⁸ de la RDA tenían que orientar su trabajo según los objetivos ideológicos y económicos establecidos por la SED. Del mismo modo, los alumnos y estudiantes no solamente tenían que mostrar buenos resultados para tener éxito y acceso a posibilidades educativas sino que tenían que mostrar también un comportamiento socialista ejemplar.

4.2.9.1. *Sistema escolar y formación básica*

Tras el paso opcional por las guarderías, todos los niños recibían la educación básica reglamentaria durante 10 años en la *Polytechnische Oberschule (POS)*, desde los 6 hasta los 16 años. Al obtener el título de la *POS* había dos opciones para los alumnos. Por un lado, iniciar una formación profesional de dos años para aprender un oficio o, por el otro lado, seguir estudiando dos años más en la *Erweiterte Oberschule (EOS)* para obtener el título de bachillerato que permitía el acceso a la universidad. Cabe destacar que había solamente un número muy reducido de plazas en la *EOS*. “Um die wenigen Plätze -zwei bis drei für jede zehnte Klasse- wurde hart gekämpft. Maßgeblich für die Aufnahme waren allerdings nicht nur sehr gute Leistungen, sondern auch 'einwandfreies Verhalten' und der Beweis der 'Verbundenheit mit dem Staat.'” (Helwig/ Spittmann 1990: 46) No obstante, también existía la opción de obtener el título de bachillerato al terminar una formación profesional de tres años. Alrededor de un 15% de los alumnos de bachillerato conseguían el título de bachillerato mediante esta vía (Vid. *ibid.*).

Este sistema de formación también queda reflejado en la novela negra de manera directa e indirecta. Dr. Hanssing reflexiona en la novela *Mit falscher Münze* sobre la nomenclatura elegida para las escuelas de la RDA. Su mujer Getrtraude es la profesora de *POS*, por lo que está familiarizado con la terminología:

Getrtraude mußte um sechs Uhr aufstehen. Ihr Unterricht begann um sieben Uhr in der sogenannten Nullstunde. Schöner Blödsinn, diese Bezeichnung, genauso blödsinnig wie der Name Polytechnische Oberschule oder Erweiterte Oberschule, EOS und POS. Als wenn einfache Begriffe wie Grundschule und Oberschule nicht ausreichten. Was wurde

³⁸ “Kindergärten, allgemeinbildende Schulen, Berufsschulen, Fach- und Hochschulen sowie die Erwachsenenqualifizierung (Weiterbildung, Umschulung)” (Helwig/ Spittmann 1990: 46)

denn an Polytechnik gelehrt? Was Begriffe betraf, da war er für absolute Korrektheit.
(Wendland 1978: 87)

Esta crítica de la nomenclatura no está infundada. La *POS* era una escuela con poca posibilidad de diferenciación. El primer idioma extranjera era obligatoriamente el ruso y sólo había posibilidades de elección en cuanto al segundo idioma y algún taller específico, como por ejemplo *Nadelarbeit*. Lo que puede llamar la atención es que en los primeros seis años se impartían las asignaturas prácticas *Werkunterricht* y *Schulgartenunterricht*, jardinería y trabajos manuales. La parte politécnica en realidad comenzaba solamente a partir del séptimo año y consistía en las asignaturas *Einführung in die sozialistische Produktion*, *Technisches Zeichnen* y *Produktive Arbeit* (Vid. Zimmermann 1985a: 322).

En muchas de las investigaciones policiales aparece de manera indirecta información sobre la formación y la trayectoria profesional de los personajes implicados. Así es, por ejemplo, el caso de la víctima Susanne Ebert en *Einer muß die Leiche sein*, sobre la que se puede leer: “Susanne Ebert hatte die Allgemeinbildende Oberschule nur bis zur zehnten Klasse besucht, danach eine Ausbildung als Stenokontoristin im Glühlampenwerk erhalten, seit vier Jahren arbeitete sie bei ‘AHG³⁹ Investex’ als Sachbearbeiterin [...]” (Prokop 1976: 91). Sirva de otro ejemplo como Liddy Vincz habla en *Mokka vor dem Mord* sobre la vida y carrera profesional de su hija Ilona Schneider:

Sie ist nach Abschluß der zehnten Klasse aus der Schule gekommen. Mein Mann wollte, daß sie einen richtigen Beruf lernt. Sie wollte Schauspielerin werden. Oder Sängerin. Dazu war aber das Abitur nötig. Und weil sie kein Abitur hatte, hat sie Verkäuferin gelernt. Ihr Abschlußzeugnis war nicht besonders. Sie hatte keine Lust zum Lernen. [...] Sie hatte mehrere Arbeitsstellen. Als Verkäuferin hat sie nur selten gearbeitet, obwohl sie ihre Ausbildung abgeschlossen hatte. (Martin 1985: 198)

Max Bockmühl reflexiona, finalmente, en *Das Möwennest* sobre sus años de bachillerato con su amigo, capitán Werner Wadzeck, y lo compara con la época de la *EOS* de su hijo Uwe:

Wir beide waren Rivalen und dennoch die besten Freunde. Vielleicht gibt es so etwas an den heutigen EOS gar nicht mehr, wenn ich zum Beispiel an Uwe denke, der vor einigen Wochen sein Abitur gemacht hat. Da wurde andauernd um Leistung gekämpft, und das Wort Klassenkollektiv tauchte in jedem Bericht auf, aber Uwe meinte, im Grunde ist sich

³⁹ AHG = Außenhandelsgesellschaft

jeder selbst der Nächste gewesen, und die künftigen Karrieristen habe man schon recht deutlich erkennen können. (Wiesner 1979: 32)

El paso a la *EOS* tras 10 años juntos con las mismas personas en la *POS* era para muchos alumnos complicado. No solo cambiaban todos los compañeros sino también las exigencias eran mayores. A eso se añadía que algunos alumnos eran admitidos aunque sus notas quizá fueran más adecuadas para una formación profesional o porque sus padres habían insistido en ello. Este es, por ejemplo, el caso de Hans-Peter Löffler en *Der bengalische Tiger*, donde se puede leer cómo su madre relata:

Das fing schon in der Schule an. Hansis Leistungen waren schlechter Durchschnitt, natürlich war der Vater unzufrieden. [...] Wir versuchten es mit Belohnungen, dann mit Drohungen und Strafen. Es half nichts, der Junge war einfach zu überfordert. Die Lehrer rieten zum Zehn-Klassen-Abschluß und einem handwerklichen Beruf. Nein, sagte der Vater. [...] Löffler machte seinen Einfluß in der Schule geltend, es gab Nachhilfestunden, mit Hängen und Würgen wurde endlich das Abitur bestanden. (Rank 1987: 80)

Esta cita muestra, además, que para ser admitido para la *EOS* no sólo contaban las notas y el comportamiento ejemplar, sino los padres también ejercían todo el poder posible y aprovechaban todos sus contactos para ‘colocar’ a sus hijos.

4.2.9.2. *Estudios superiores*

Como muestra el ejemplo de Hans-Peter Löffler, muchos padres obreros de la RDA deseaban que sus hijos estudiaran y tuvieran una vida mejor. Sin embargo, el poder estudiar la carrera deseada era muy difícil y dependía de muchos factores. El obstáculo más importante era la comisión de admisión de estudios de la RDA:

Die Zulassung zum Studium an Universitäten und Hochschulen erfolgte generell 'nach dem Leistungsprinzip unter Berücksichtigung der sozialen Struktur der Bevölkerung und auf der Grundlage der durch den Volkswirtschaftsplan festgelegten Ausbildungskapazitäten'. Die Zulassungskommissionen hatten vor allem auch die politische Zuverlässigkeit der Bewerber zu prüfen. (Helwig/Spittmann 1990: 46)

Lo que esconde esta formulación tan elaborada era una realidad bastante compleja de factores decisivos que determinaban si una persona en la RDA podía estudiar. En primer lugar, la disponibilidad de plazas de las diferentes carreras se estipulaba según las necesidades económicas. De este modo, podía pasar que la carrera deseada quizá no estuviera disponible durante muchos años y la persona interesada se viera obligada a

estudiar algo diferente. En segundo lugar, se tenía en cuenta la estructura social a la hora de admitir estudiantes, lo cual significa en la práctica que la profesión y la procedencia de los padres eran determinantes. El objetivo claro de esta política de admisión era favorecer a los hijos de obreros y operarios, de modo que hijos de padres burgueses, pudientes o de familias académicas quedaban totalmente discriminados. Finalmente, se escondía tras la expresión de ‘fiabilidad política’ un examen a fondo de la actitud y el comportamiento socialista. Los archivos personales (*Kaderakten*), ya mencionados en el apartado 3.4.4., se empezaban en la edad escolar y contenían cualquier muestra de comentario o redacción crítica que los alumnos pudieran haber realizado durante los años escolares. De manera que la rebeldía típica de la pubertad o una actitud crítica con el Estado en años anteriores podían ahora cerrar totalmente las puertas a una carrera universitaria. Sin embargo, este examen político iba mucho más allá. Un desliz político de un familiar, un familiar criminal o convicto, un caso de huída de la república en el entorno familiar, contactos o visitas de personas de la RFA, comentarios críticos que se hubieran hecho en público o por teléfono también podían ser razones para no ser admitido para los estudios universitarios.

Para algunos afortunados todas las vías estaban libres de obstáculos para poder estudiar e iniciar una carrera profesional prometedora. Este es el caso de Harald Schering en *Das letzte Kabinettstück*. Su hermano Peter le reprocha haber desaprovechado sus oportunidades, ya que Harald decidió dedicarse a la literatura en lugar de estudiar medicina:

Du wirst doch nicht abstreiten, daß dir alles geboten wurde [...], Oberschule, Abitur. Vor dem Medizinstudium etwas Arbeit im Krankenhaus. Daß sie dich gefeuert haben, weil du plötzlich nur noch Sinn für Literatur hattest, wenn man es überhaupt so nennen darf, das war vorauszusehen. (Lüdemann 1977: 63)

Otros, en cambio, tenían que esforzarse al máximo para poder ser admitidos primero a la *EOS* y luego a los estudios universitarios. Un ejemplo de ello es Hans-Joachim Fielitz que relata en *Einer muß die Leiche sein* cómo sus circunstancias familiares le obligaban a mostrar un comportamiento socialista ejemplar para poder tener alguna posibilidad educativa y profesional:

Mir hat niemand was in den Schoß gelegt, ich habe mir alles verdienen müssen: Immer schön brav sein, immer schön ja sagen, immer bereit; ich habe keinen Subbotnik ausgelassen und stets die höchsten Solibeiträge gezahlt, [...] bei jeder Demonstration war ich dabei; ich habe mir nie einen Ausrutscher leisten können, ich nicht, ich hatte ja keine

proletarische Großmutter, ich mußte stets ideologisch klar sein; zehn Jahre ohne Kritik, das ist schon eine Leistung! Was habe ich mich anstrengen müssen, auf die EOS zu kommen. Und dann zum Studium. (Prokop 1976: 186)

Esta cita refleja perfectamente cómo los habitantes de la RDA tenían consciencia de las posibles consecuencias de sus actos y de su necesidad de un comportamiento ejemplar y políticamente correcto para tener ciertas opciones en cuanto a su formación y carrera profesional. Al mismo tiempo transmite una sensación de presión y necesidad de autocontrol que tenía que haber sido angustiante.

Los estudios superiores no sólo se podían realizar en las universidades, sino también existían escuelas técnicas superiores, escuelas de ingeniería y escuelas superiores. Las personas que estaban trabajando podían, además, realizar sus estudios en escuelas superiores nocturnas o a distancia (Vid. Winkler 1990: 48 y Zimmermann 1985a: 320). Sirva de ejemplo la madre soltera Maraike Müller que, a pesar de su complicada situación familiar ha conseguido terminar la carrera de náutica:

Durch ein Fern- oder Abendstudium [...] hatte Maraike es zum Nautiker gebracht, war angestellt bei der Küstenwacht, nahm in der Hochsaison ihren Urlaub -Hinrich hatte dann Schulferien- und arbeitete in diesen Monaten als Rettungsschwimmerin beim Roten Kreuz. (Schmieder *Mord gesehen* 1981: 149-150)

4.2.9.3. *Becas*

Los estudios impedían a muchos universitarios trabajar para poder sostenerse económicamente por lo que el Estado concedía becas para ayudarles. La concesión de la beca y la cuantía de la misma dependían de los ingresos de los padres y de la situación familiar. No obstante, en la mayoría de los casos no era suficiente para independizarse o mantenerse, de modo que hacía falta, además, soporte familiar. Así lo refleja, por ejemplo, el comentario que hace Charlotte Heyse sobre su nieta Gisela: “Sie studiert an der Universität. Chemie. [...] Das Stipendium reicht nicht weit. Und meine Karla hält das Mädels sehr knapp. Da bleibt nur die Oma.” (Gabriel *Schuldschein* 1988: 62). Pero incluso con la ayuda de la abuela, Gisela opta por trabajar de camarera en un café para poder costearse su vida cómodamente. Al contrario de la madre de Gisela, los padres de Georg Brigg en *Ich habe einen Mord gesehen* querían que no tuviera problemas económicos durante sus estudios:

Briggs waren seit je mit allem sparsam. Nur als Georg studierte, war Geld verfügbar. Er bekam ein Stipendium wie alle, deren elterliches Einkommen unterhalb einer bestimmten Grenze lag. Doch Georg hatte mehr Geld. Weniger bemittelten Kommilitonen half er oft aus. (Schmieder 1981: 77)

Sirva de último ejemplo la trayectoria del catedrático Dr. Herbert Hanssing sobre la que se puede leer:

Glatte Laufbahn, reine Kaderakte, ohne Makel bis auf das eine, daß er nicht aus der Arbeiterklasse kam. Posamentenhändler war sein Vater, mit dem er sich seit dem Abitur nicht mehr hatte verstehen können. Mit großem Krach von zu Hause fort. [...] Die Distanzierung vom Elternhaus, das ihm keine Unterstützung gewährte, brachte ihm ein Stipendium ein. Er galt als Mann, der zur Arbeiterklasse gestoßen war, als Vorbild, das man fördern mußte. (Wendland *Münze* 1978: 10)

En este caso, el factor determinante tanto para la admisión a los estudios como para la concesión de la beca, es la procedencia y la política del Estado que quería fomentar a la clase trabajadora.

4.2.9.4. *Servicio militar*

En 1962 entró en vigor la ley del servicio militar obligatorio (*Wehrpflichtgesetz*) (Vid. Gröschel 1977: 78) en la RDA que estipulaba que todos los hombres sanos de entre 18 y 50 años estaban obligados a servir y defender a la patria socialista en caso de un posible enfrentamiento armado. Esta ley obligaba a la mayoría de los hombres a realizar el servicio militar básico de 18 meses a los 18 ó 19 años, es decir, al finalizar la formación profesional o después de obtener el título de bachillerato y antes de comenzar los estudios universitarios. Hacerse soldado profesional durante un determinado tiempo o incluso iniciar una carrera de oficial en la *Nationale Volksarmee* eran otras opciones menos utilizadas para cumplir con este deber. (Vid. Zimmermann 1985b: 1466).

Quizá llame la atención que haya elegido este lugar para tratar el servicio militar de la RDA, pero es debido a que para los hombres constituía una posibilidad para acceder a los estudios de bachillerato y a la universidad si se comprometían a servir más tiempo que los 18 meses obligatorios, es decir, si se hacían soldado profesional durante unos años. Si se tienen en cuenta las dificultades existentes para poder estudiar, es comprensible que muchos hombres aprovecharan esta vía de acceso a los estudios. Sirva de ejemplo la trayectoria profesional del subteniente Denkel en *Das letzte*

Kabinetstück de Hans-Ulrich Lüdemann que refleja las dificultades anteriormente mencionados. En su caso, Denkel realiza primero una formación profesional y después de su paso por el servicio militar con unos años adicionales, finalmente, puede acceder a los estudios criminalísticos en la escuela superior:

Denkel wollte studieren, hatte aber das Pech, daß sein Vater Angestellter war. Demzufolge reichte Denkels Zensuredurchschnitt auf dem Zeugnis der achten Klasse nicht, um zur EOS delegiert zu werden. Also ging er nach der zehnten Klasse auf den Bau, wurde später zur Fahne eingezogen. Dort machten sie Denkel klar, daß seine Chancen, eine Fachschule besuchen zu können, mit den Jahren steigen würden, die er in der Volksarmee diente. Sie einigten sich auf drei Jahre und schieden im gegenseitigen Einvernehmen, wenn derartige zivile Formulierungen den Kern der Dinge treffen. Die Belobigungen hatten Denkels Eintritt bei der Kripo erleichtert. (1977: 134-135)

Por lo demás, aparece el servicio militar como algo natural ya que era obligatorio para los hombres jóvenes de la RDA. Así se puede leer, por ejemplo, sobre Hans-Peter Löffler que: “Wenig später wurde er zur Volksarmee eingezogen. Er leistete seinen Wehrdienst ohne Zwischenfälle [...]” (Rank *Tiger* 1987: 81).

4.2.10. *Moda y vestimenta*

4.2.10.1. Moda, ropa y zapatos

En la novela negra aparecen numerosas descripciones de la ropa y los zapatos de los personajes, pero he optado por elegir solamente unos pocos ejemplos relacionados con los juicios personales que se hacen a partir de la vestimenta. Muy frecuentemente se juzga a las personas por su apariencia y así lo demuestran muchos comentarios encontrados en los libros. Cuando la teniente Carla Wall visita por segunda vez a la familia Berger se sorprende ante la manera de vestir de la madre y la hija:

Heute trug sie ein Jeans-Röckchen, dazu einen breiten Gürtel mit blitzender, großer Schnalle. Folklore-Bluse. Die gleiche Kleidung hatte ihre Mutter am Morgen angehabt: keinen BH⁴⁰ darunter. Wahrhaftig, sie zog die Tochter an, als wäre die modisches Beiwerk für sie. (Bastian *Seele* 1976: 46)

⁴⁰ BH = Büstenhalter

En *Der siebente Winter* el capitán Zabel se sorprende ante la inseguridad que muestra el sospechoso Wolfram Knaack a pesar de que su apariencia y vestimenta dan una impresión totalmente contraria:

Er wirkte ein wenig unsicher, wie viele Leute, wenn sie bei der Polizei auf dem Stuhl saßen. Dabei deuteten sein Auftreten und seine Kleidung eher auf ein ausreichendes Selbstbewußtsein hin: dezent kariertes graublauer Anzug unter einem hellem Trenchcoat, taubengraue Halbschuhe, die durch den Straßenschmutz ihren Glanz eingebüßt hatten. Das Gesicht gebräunt -im Februar?-, der Schnitt der dunklen Haarpracht wie bei einem Modell aus dem Fachorgan der Friseurinnung. Modische Krawatte zum hellblauen, gestreiften Hemd. (Eik 1989: 63-64)

En *Das Vorurteil* se puede leer cómo el teniente Krüger se sorprende ante la vestimenta de la testigo Sra. Grabow y reflexiona sobre la moda de las mujeres en general:

Sie hat Shorts an, dazu einen sehr engen Pulli, die schlanken Beine stecken in hochgeschnürten Stiefelchen. Krüger kann nicht umhin, die junge Frau sympathisch zu finden, hübsch obendrein, trotz oder vielleicht gerade wegen des scheinbaren Widersinns einer Kombination von kurzen Hosen und Stiefeln. Jeden Mann, trüge er etwa zu einer Wattehose leichte Sandalen oder eben zu kurzen Hosen Schaftstiefel, würde man mitleidig belächeln oder für verrückt erklären, Frauen fand man hübsch. (Diksen 1974: 138)

Por otro lado, las personas también son conscientes de la impresión que causan dependiendo de la ropa que eligen. El sospechoso Karl-Heinz Franz reflexiona, por ejemplo, detenidamente antes de elegir la ropa que va a ponerse para recibir a la policía en su casa: “Da Franz eine Polizistin erwartete, entschloß er sich zu einem mausgrauen Rollkragenpullover und Jeans. So hoffte er, eine Mischung von Sportler und Arbeiterklasse demonstrieren zu können.” (Methe *Filmriß* 1982: 82).

Peter Schering, en cambio, no quiere impresionar a la policía sino a los clientes de la tienda de filatelia en la que trabaja, de modo que se puede leer cómo elige su ropa cuidadosamente:

Nachdem Schering sich geduscht hatte und mit Spray dem Achselweiß zu Leibe gerückt war, kleidete er sich an. Er suchte mit Bedacht aus. Der kleine Kleiderschrank auf dem Flur beherbergte gute und teure Stücke. Schering hatte es gern, wenn er merkte, daß die Kunden dieser seiner Vorliebe für geschmackvolle Kleideung Tribut in Form von anerkennenden Blicken zollten. (Lüdemann *Kabinetstück* 1977: 57)

4.2.10.2. *Compra y tiendas Exquisit*

Como en el caso de la comida y otras mercancías, la compra de la ropa y de los zapatos en la RDA estaba condicionada por una falta crónica de mercancía y una oferta pobre en cuanto a diseños y modelos. En las tiendas y grandes almacenes se ofrecía la ropa producida según los planes económicos de la RDA, muchas veces ya pasada de moda y con telas de calidad inferior. En ocasiones también había contingentes de ropa de marca y ropa importada, pero se corría rápidamente la voz y la oferta duraba muy poco. Así se puede leer, por ejemplo, en *Der stumme Richter* cómo Günther Perlbach entra en unos grandes almacenes y se encuentra con una aglomeración de gente alrededor de una mesa con tejanos de la marca *Levi's*: “Perlbach zwängte sich wieder durch die heftig gestikulierende Damenansammlung vor dem Levis-Stand [...]” (Bahre 1979: 79).

Quien no quería llevar la moda uniforme estatal tenía pocas alternativas. Una de ellas eran las tiendas de ropa de segunda mano. Stefanie Thalmer, por ejemplo, consigue en una de ellas una jaqueta de cuero con la que se presenta en la comisaría de la policía para acompañar a los agentes en un caso para su nuevo libro:

Obgleich sie dem damals vom Verlag übermittelten Termin in einer ramponierten dunkelgrünen, im An- und Verkauf Hackischer Markt ergatterten Lederjacke nachkam, dazu einfache Jeans, hatte die Reaktion der beiden im Vorzimmer Hauptmann Werls beschäftigten Personen den Eindruck erweckt, als habe sich ein außerordentlich seltener, bunter Vogel in das MUK⁴¹-Domizil verflogen. (Höpfner *Elysium* 1983: 21)

La alternativa más cara eran las tiendas *Exquisit*, que el gobierno había creado paralelamente a las tiendas *Delikat* en 1962. Allí se vendía ropa de alta calidad de producción propia y ropa importada muy cara y a veces con precios exorbitantes. Las personas que se podían permitir comprar allí destacaban con su ropa entre la mayoría de la gente. Este es el caso de Regina Ostberg cuyo vestido le llama la atención al capitán Krüger:

Sie sah noch besser aus, als am Vortag, was wohl vor allem ihr Kleid bewirkte. Es war dreiviertel lang, blau und entstammte wohl einer Boutique, wie die Applikation auf der Brust auswies. Ungemein kleidsam, dachte Krüger, und in all seiner Einfachheit sicher seine fünfhundert Mark wert, nicht wert, teuer. (Mechtel *Straße* 1986: 99).

En su caso, no se lo ha comprado ella misma, sino que se trata de sobornos que recibe Regina Ostberg en forma de ropa a cambio de adjudicar trabajos a la empresa de

⁴¹ MUK = Morduntersuchungskommission

instalaciones de Erich Butzke sin controlar la calidad y la correcta realización. Así se lo recrimina capitán Krüger: “Sie haben dieser Aussage zufolge bewußt unzulänglich kontrolliert und sind dafür durch Einkäufe in Exquisit-Läden entschädigt worden, wo es zum Beispiel solche Kleider gibt wie das, was Sie heute tragen.” (Ibid.: 103).

En *Der bengalische Tiger* se puede leer cómo la víctima asesinada, Manfred Löffler, destaca por su ropa:

Der von Regen durchweichte Kamelhaarmantel stamme offensichtlich aus einem Exquisitladen, ebenso die grauen Flanellhosen, aus denen elegante graue Halbschuhe mit dem Salamanderknopf hervorsahen. An seiner linken Hand blitzte ein haselnußgroßer Stein in einem schweren Goldring. Obwohl naß und tot, der Mann war noch immer eine noble Erscheinung. (Rank 1987: 6-7)

Debido a los altos precios de la ropa en las tiendas *Exquisit*, la gente se pensaba detenidamente si comprar una pieza o no. Este hecho ayuda a resolver el caso en *Das Möwennest*, ya que el subteniente Streesow reconoce una pieza encontrada en el lugar del crimen como parte de una chaqueta que se había estado mirando en una tienda *Exquisit*:

Ich halte den winzigen, aber wichtigen Tatzeugen in der Hand. Es ist eine Achselklappe aus festem Khakistoff mit einer Messingschnalle. Beides gehört zu einer hochmodischen Windjacke, holländischer Import. Lange habe ich im Frühjahr davorgestanden, im Rostocker Exquisitladen. Nur des Preises wegen nahm ich vom Kauf Abstand, obwohl sie mir bei der Anprobe gut paßte. (Wiesner 1979: 177-178)

Una vez tomada la decisión de comprar solo hacía falta tener suficiente dinero. Este es el caso de Kerstin Albert en *Ich bitte nicht um Verzeihung* quien se ha decidido por un pantalón de pana y se dispone a comprarlo con el dinero de toda su beca, además de 100 marcos prestados: “Eine Kordhose wollte sie kaufen und hatte dafür ihr Stipendium und von der Schwester geliehene hundert Mark in der Umhängetasche.” (Neuhaus 1984: 28).

4.2.10.3. Otras alternativas

Lo cierto es que existían algunas pocas alternativas más para obtener ropa diferente como muestra, por ejemplo, la reflexión de los investigadores sobre la procedencia de la ropa de la víctima Susanne Ebert en *Einer muß die Leiche sein*:

„Und die anderen Sachen könnten in Berlin gekauft sein, in dem Exquisitladen am Alexanderplatz zum Beispiel.“ „Aber sie sind sündhaft teuer“, sagte Gotthardt. „Vielleicht hat sie sie auch aus dem 'Intershop'? Vielleicht hat sie Westverwandtschaft.“ „Oder einen ausländischen Freund“ (Prokop 1976: 88-89)

En las tiendas de la cadena estatal *Intershop* se podían comprar productos y ropa importados y de alta calidad con divisas y moneda extranjera. En principio estaban concebidas para los turistas extranjeros y viajeros, pero la población de la RDA también podía comprar sus productos si disponía de moneda extranjera tras cambiarla por unos cheques *Forum*. Un efecto colateral y no deseado de la creación de las tiendas en 1962 era que la población de la RDA llegaba a conocer los productos y la ropa que se vendían en el extranjero y que no se podían adquirir en la RDA (Vid. Helwig/Spittmann 1990: 69).

La segunda opción para disponer de ropa diferente eran los familiares o amigos en la RFA o en el extranjero que podían regalar alguna pieza de ropa si venían de visita o enviaban algún paquete de regalo en fechas señaladas.

Finalmente, una última alternativa para llevar ropa diferente e ir a la última moda era hacer la ropa uno mismo ya sea cosiendo, haciendo punto o haciendo ganchillo. Este es, por ejemplo, el caso de la subteniente Helga Bathe que pide al fotógrafo Fred Makus que le haga fotos del desfile de moda que se había organizado en la ciudad:

„Haben Sie ihr Versprechen gehalten, sind die schönsten Modelle [von der Modenschau] im Kasten?“ „Die können Sie überhaupt nicht bezahlen, wer sich das leisten kann, muß freischaffend sein.“ „Ich nähe selbst.“ „Wenn das so ist, bekommen Sie die Abzüge gratis.“ (Methe *Filmriß* 1982: 157)

A parte de poder crear modelos justos de talla y según la preferencia personal de cada uno, hacer la ropa a mano tenía también la ventaja de ser un entretenimiento relajante e incluso podía ser una afición. La enfermera Roswitha Fuhrmann, por ejemplo, utiliza los ratos aburridos de la guardia en el hospital para hacer un jersey a ganchillo para su novio: “Sie strickte an einem weißrotgelben Skipullover für Norbert. [...] Und der Pullover sollte seine Weihnachtsüberraschung werden.” (Mohr *Himmelswiese* 1983: 155). Asimismo se puede leer en *Verhängnis vor Elysium* como la Sra. Plaschke disfruta cosiendo y creando ropa en su tiempo libre:

Frau Plaschke ließ die Nähmaschine rattern. Das scheinbar unsinnige Gewirr ineinandergedruckter, sich kreuzender Linien eines PRAMO⁴²-Schnittmusterbogens in eine Bluse, ein Kleid oder etwas anderes Hübsches, Tragbares umzusetzen, gewährte ihr nach der Disponentenarbeit [...] einen geradezu lebensnotwendigen Ausgleich. Einfach, daß unter ihren Händen etwas Greifbares, Ganzes, von ihr Gewolltes entstand. (Höpfner 1983: 13-14)

4.2.11. *Nivel de vida*

El nivel de vida en la RDA aumentó considerablemente en los años 70 y hasta principios de los años 80. De hecho, este aumento fue una de las claves de la política de Honecker para contentar a la población que estaba cada vez más molesta por la falta de libertades, oportunidades y oferta de todo tipo de productos. Por otra parte, había fallado claramente el intento de formar una nueva sociedad sin clases. Los dirigentes del *SED* fueron los primeros en disfrutar de todo tipo de lujo y la población tomaba cada vez más consciencia de ello. Asimismo, cualquiera que pudiese permitirse algunos de los pocos lujos disponibles en la RDA aprovechaba todos sus medios para marcar la diferencia y mejorar su nivel de vida.

En la novela negra de la RDA se refleja este aumento de nivel de vida y el afán de marcar la diferencia si era posible. En algunos casos, la gente estaba incluso dispuesta a renunciar a muchas cosas a cambio de un alto nivel de vida. Este es el caso de la madre de Vera Schneidereit cuyo marido le obliga a elegir entre él y la vida que le puede ofrecer y su hija criminal que había sido condenada a 18 meses de prisión juvenil por hurto y timo. Finalmente, la madre se decanta por la vida con su marido renunciando a su hija. Su hija Vera lo resume con estas palabras: “Na ja, da hat sie ein bißchen Theater abgezogen, und dann hat sie sich eben entschieden; sie haben einen Wartburg, 'ne komfortable Wohnung, ein Datsche extra, das alles hätte sie doch im Stich lassen müssen...” (Mager *Bartuschek* 1973: 119). La hermana de Vera, Sofia, en el fondo toma una decisión similar cuando su jefe Dr. Bartuschek, mucho mayor y bien situado, le propone matrimonio. A pesar de no quererle realmente y estar embarazada de otro hombre, acepta su propuesta, ya que le puede proporcionar un buen nivel de vida para ella y su hijo. Años después explica cómo le gustaba aquella vida al lado de Bruno

⁴² PRAMO = Praktische Mode (revista)

Bartuschek: “Mich füllte das Leben an Brunos Seite aus, weil es sorgenlos und komfortabel war, er erwarb uns das Haus, er kaufte mir einen Wagen und verwöhnte mich, indem er mir die kostspieligsten Kleiderwünsche erfüllte.” (Ibid.: 176). En este contexto parece incluso razonable que le extrañe al fiscal Kuusihaara que el sospechoso Günther Berg, que ganaba mucho dinero en su trabajo, no mostrara ningún afán de lucirlo cuando todo el mundo lo hubiera hecho en su lugar:

Auffällig war, daß er offensichtlich keinerlei Eitelkeiten besaß. Kein Auto, nicht einmal eine Anmeldung dafür. Kein Grundstück mit Bungalow. Berg wettete nicht in Karlshorst und stattete seine Wohnung nicht mit allerlei elektronischem Tinnef aus, Stereo-Kugelboxen oder dergleichen. (Kienast *Weihnachtsfeier* 1987: 23)

4.2.11.1. *Lujos en casa*

A parte del tipo de vivienda, que ya se ha tratado en el apartado 4.2.2.1. y que marcaba grandes diferencias en cuanto al nivel de vida, la gente comenzaba a mostrar sus posibilidades económicas dentro de las cuatro paredes de sus casas. Este es, por ejemplo, el caso de Hermann Wöhler en *Das Nest* que invierte casi todo su dinero, sus relaciones y conexiones para mejorar la casa y ofrecerle así una vida más cómoda a su hija Janina. Así ha revestido, por ejemplo, toda su cocina de madera de roble y ha instalado un tresillo a juego donde disfruta ahora del desayuno y la cena junto con su hija: “Seit Hermann Wöhler die Küche mit Eichenholz getäfelt und eine Sitzecke eingebaut hatte, nahm er mit seiner Tochter die Morgen- und Abendmahlzeit in der Küche ein.” (Wittgen 1986: 5). Conseguir el material y los ebanistas para realizar estas reformas no era nada fácil, por lo que Wöhler piensa con gran satisfacción en su nueva cocina: “Da hab ich noch Zeit. Kann noch ein paar Minuten lang meine Küche genießen. Schön bist du geworden. Hast auch eine ganze Menge gekostet; Geld, Nerven, Beziehungen. Vor allen die. Schönes Gefühl zu wissen, man hat was geleistet.” (Ibid.: 6). Sin embargo, su hija no le da tanta importancia a las comodidades que le proporciona su padre y hasta preferiría que se gastara más dinero en él mismo. Así resume su amiga Petra una conversación al respecto:

Einmal habe ich ihr vorgehalten, daß ihr Leben ohne die Annehmlichkeiten von Gasheizung und Bad und Tiefkühltruhe doch ziemlich beschwerlich wäre. Das hat sie

zugegeben und gesagt, wenn ihr Vater für das Geld große Reisen machen oder es mit einer Frau durchbringen würde, wäre ihr das auch recht. (Ibid.: 105).

Otro ejemplo de afán de lucir un buen nivel adquisitivo aparece en *Ich bitte nicht um Verzeihung* donde el subteniente Szymanski visita la casa de la familia Bertram y queda asombrado ante la maravilla de cocina que tienen instalado en su piso:

Das erste, was dem Leutnant auffällt, ist der Eindruck blendender Helle und Sauberkeit. Sie geht nicht nur von den Neonleuchten über Tisch und Arbeitsplatz aus, sie strahlt vom blitzenden Elektroherd, dem Kühlschrank mit Gefrieraufsatz und den Hängeschränken zurück, und sie leuchtet in den getupften Gardinen. Die Küche ist ein Traum in Hellgrün und Weiß. Sie könnte Exponat einer Musterschau sein, stünde nicht der modernen Pracht gegenüber ein altes, bequemes Sofa und ein ebenfalls betagter Tisch mit einer Wachstuchstischdecke darauf. (Neuhaus 1984: 11-12)

Se trata de una manía del padre Willy Bertram a quien le gusta estar a la última. Su mujer Eva no comprende esta actitud y opina de la siguiente manera sobre la última adquisición de él - un congelador:

Gefriertruhe, wozu brauch ich das teure Monstrum, der Kühlschrank wird ja nicht mal richtig voll, höchstens zu Weihnachten und zu Ostern. Er hat sich das Ding in den Kopf gesetzt. Und so ist es immer, und so war es auch mit der Stereoanlage, die nutzlos verstaubt, weil wir lieber fernsehen gucken. Wer was auf sich hält, hat jetzt eine Kühltruhe, da muß eben bei Bertrams auch so ein Gerät rumstehen. (Ibid.: 181)

Finalmente, se disponía cada vez en mayor medida de otros objetos que mejoraban la calidad de vida y de ocio de las personas como, por ejemplo, los tocadiscos, los equipos de música y los televisores. Como este aspecto ya se ha tratado en los apartados 4.2.5.4. y 4.2.5.5., sirva únicamente de ejemplo el resumen que hace Herbert Gäde cuando decide vender todas sus pertenencias para intentar huir a la RFA: “Alles, was das Leben verschönt, besaß er nicht mehr. Nach dem Fernseher holte Rudi Brigalla das Radio, den Kassettenrecorder und den Plattenspieler mitsamt den Schallplatten weg, darunter waren unersetzliche gewesen.” (Siebe *Mord* 1988: 181)

4.2.11.2. Teléfono

Desde el punto de vista actual puede llamar la atención que se considere el teléfono como un objeto de lujo pero en la época que abarca la novela negra de la RDA queda reflejado como tal. De hecho, casi todas las referencias sobre teléfonos en casa de particulares aparecen en los años 80. La mayoría de los contactos telefónicos se hacían

mediante las cabinas telefónicas o aparatos en diversos establecimientos. Así le explica, por ejemplo, en *Mokka vor dem Mord* el dueño de la tienda de carbón y briquetas a la policía que contacta con su trabajador favorito Günter vía teléfono, a pesar de que este no tiene ninguno en su casa:

„Wer ist denn dieser Günter. Hat er Telefon?“ „Der hat noch kein Telefon. [...] Ist so ein bißchen Luftikus. [...] Aber in der Arbeit ist er mein bester Mann. [...] Da brauch' ich bloß anzurufen: Günter, es ist mal wieder soweit. Und mein Günter kommt.“ „Ich denke, er hat kein Telefon?“ „Hat er auch nicht. Ich ruf' immer in seiner Stammkneipe an.“ (Martin 1985: 43-44)

En *Premiere in N.*, por ejemplo, aparece Dr. Friedrich Gammeler como uno de los pocos afortunados con un teléfono en su casa. Cuando la policía le recrimina el hecho de que hubiesen llamado a su casa y no pareciese haber nadie, les explica que había utilizado el silenciador del aparato para no ser molestado: “Ich habe geschlafen, und wenn ich nicht gestört werden will - da gibt's einen Hebel an den neuen Apparaten, mit dem sich das Klingeln auf ein Summen reduzieren läßt.” (Berger 1980: 9)

A medida que la gente disponía de teléfonos también se empezaban a utilizar los aparatos entre los vecinos si había una buena relación entre ellos. Así se puede leer en *Schuldschein gegen Totenschein* como Anna Lindner ha ayudado a su vecino Jansen a utilizar de vez en cuando el teléfono que la familia Schulz tiene en su mismo edificio: “Links, neben dem Aufzug, wohnt Familie Schulz. Es sind junge Leute, bei denen der Rentner in der Vergangenheit des öfteren telefonieren durfte. Anna Lindners hatte das vermittelt.” (Gabriel 1988: 9). En la misma medida reflexiona Jakob Humburg sobre cómo llamar para pedir ayuda cuando se encuentra con un herido en la calle. Él no tiene teléfono ni conoce a nadie entre sus vecinos que lo tiene así que lo único que le queda es la cabina telefónica: “Man muß Hilfe rufen. Anrufen, fiel Humburg ein. Aber er hatte kein Telefon, und er wußte auch nicht, wer in der Nachbarschaft eins haben könnte. Wenn er mal anrufen mußte, ging er zur Telefonzelle.” (Mechtel *Straße* 1986: 10). Incluso la policía solía utilizar los aparatos de los vecinos en su trabajo. Así es el caso en *Mokka vor dem Mord* donde el capitán Ebner pregunta a una de las vecinas de la víctima si puede usar su teléfono para comprobar si su mujer se encuentra bien:

„Darf ich Ihr Telefon benutzen? [...] Der Laden des Herrn Karsch ist verschlossen, und außer ihm haben nur noch Sie einen Telefonanschluß im Hause.“ „Ja, ja“, sagte sie, „natürlich haben wir Telefon. Ich weiß nur nicht, ob es geht. Wir haben oft Störungen.“

Und es hat den ganzen Tag niemand angerufen.“ [...] „Es geht. Da habe ich aber Glück gehabt.“ (Martin 1985: 53)

Claro que la mujer se ve abrumada y quizá no se atreve a negarse porque Ebner es policía. En este caso, además, debido a su trabajo Ebner dispone de teléfono en su propia casa, pero no era así en todos los casos. El teniente Rüdiger en *Filmriß*, por ejemplo, no tiene teléfono en casa. De modo que cuando una testigo encuentra una prueba crucial y pide hablar con él, solamente pueden llamar a su colega Helga Bathe ya que ella tiene teléfono. Ella se lo comunica al día siguiente: “In der Nacht rief die Brehmer [...] beim Wachhabenden an und verlangte, Sie zu sprechen. Da Sie Glücklicher kein Telefon besitzen, war ich Mode.” (Methe 1982: 110).

Según las referencias encontradas, tampoco era fácil conseguir la instalación de un teléfono y podía haber tiempos de espera importantes. Así se puede leer en *Schwarze Narren* cómo la actriz Gemma Weihmann intenta evitar la mudanza a un piso nuevo ya que supondría tener que esperar más de un año hasta volver a tener una línea telefónica en casa. La razón de esta dependencia del teléfono reside en su relación con un hombre casado que se basaba ante todo en las llamadas telefónicas:

Wie sollte die Tochter verstehen, daß die Mutter den Verlust des Telefons tiefer fürchtet als Kälte, Unheimlichkeit und Diebsgesindel? Diese einzige Brücke zu Rolf, wenn er tagelang nicht kommen kann. Wenn sie nichts hat als seine Anrufe, die sie sehnlich erwartet. In der neuen Wohnung wird sie kein Telefon haben. Mindestens ein Jahr lang wird sie warten müssen darauf. (Hahnfeld 1988: 15)

Por último, cabe destacar que una línea propia en casa no garantizaba un buen funcionamiento del servicio, como ya se ha visto más arriba en el ejemplo del capitán Ebner.

4.2.11.3. Coches y el tiempo de espera

Los coches eran un lujo que se podían permitir todavía muy pocas personas en la RDA, de hecho, en 1970 sólo un 15,6% de los hogares disponía de un coche propio (Vid. bpb 2011: 47). En los años 80 este porcentaje iba en aumento pero la producción estatal de los automóviles no podía atender la creciente demanda de la población, por lo que se producían considerables tiempos de espera. Además, había una oferta muy limitada de coches entre los que se podía elegir.

En la novela negra quedan reflejados todos estos hechos. En primer lugar, aparecen con muy pocas excepciones siempre las mismas marcas y tipos de coches en los libros, a saber: *Trabant*, *Wartburg*, *Lada*, *Moskwitsch*, *Volga* y *Skoda*. El más barato era el *Trabant* que se conocía entre la población también como *Pappe* -cartón- o “Asphaltblase” (Wendland *Münze* 1978: 21), ya que no solo era muy pequeño sino que también se fabricaba con materiales bastante frágiles.

Werner Stillmann es uno de los propietarios de este coche y cuando lo conduce se siente pequeño y vulnerable al lado de otros coches y camiones: “Stillmann überholte den Lkw und atmete auf. Er haßte die großen Fahrzeuge. Im Trabant fühlte er sich klein und hilflos gegenüber den Kolossen. Einen Mercedes müßte er fahren oder wenigstens einen Wartburg wie Professor Hanssing.” (Wendland *Münze* 1978: 21). Su jefe Hanssing, en cambio, se puede permitir un *Wartburg* bastante más grande y cómodo. Los *Skoda* pertenecían a la misma clase mediana de coches y en *Filmriß* aparece un *Skoda S 100* cerca del lugar y la hora del crimen por lo que la policía busca al propietario. Cuando preguntan al sospechoso Fred Makus por ello este solo recuerda conocer propietarios de otros coches: “‘Skoda fahren viele.’ Er dachte nach. ‘Seltsam. Jetzt, wo ich direkt darauf gestoßen werde, fällt mir kein Skodabesitzer ein. Mit Trabant, Wartburg, Lada, Moskwitsch könnte ich dienen... aber Skoda? Nein!’” (Methe 1982: 123). Sin duda, su falta de memoria ante la policía tiene que ver con que ha sido él mismo quien ha conducido este coche.

Como caso excepcional aparece un tipo de coche diferente en *Premiere in N*. El dramaturgo Carl Schanzer figura allí como el propietario de un coche importado y su amigo Dr. Gammler disfruta en una excursión con el coche junto con él: “Wir fahren in Carls Wagen, in einem von den importierten Automobilen, die sich nur Klempner oder eben erfolgreiche Bühnenschriftsteller wie Carl Schanzer leisten können und in denen man bequemer sitzt als auf Omas altem Roßhaarssofa.” (Berger 1980: 11)

En segundo lugar, la policía hacía uso de los mismos pocos tipos de coches y a veces el coche de trabajo era el único que podían conducir. En *Das Ende einer Weihnachtsfeier* se puede leer, por ejemplo, cómo el policía Haug disfruta de su coche de servicio como si fuera el dueño orgulloso: “Haug fuhr den grünen Wolga mit dem Stolz eines nach oben gekommenen Gewerbetreibenden.” (Kienast 1987: 82). Otro ejemplo aparece en *Die Brut der schönen Seele* donde el dispositivo de vigilancia de la policía acude al

parque con el coche de servicio: “Den Dienstwagen, einen Shiguli 2103 -andernorts auch Lada genannt-, hatten sie am Straßenrand abgestellt: Der Stadtpark war Fußgängerzone, im Normalfall genauso für die Polizei wie für jeden anderen Bürger.” (Bastian 1976: 35). Finalmente, los policías también hacían los mismos chistes sobre los coches como los demás. Así se puede leer en *Das letzte Kabinettstück* cómo el capitán Böhni se ríe de los chirridos del coche de servicio:

Unter dem freitragenden Dach des Haupteinganges kam der Wagen bremsenquietschend zum Stehen. Böhni stieß die Tür auf. „Der Wagen macht seinem Namen alle Ehre.“ Der Fahrer blickte verständnislos drein. „Mann! Mos-quietsch!“ belehrte Böhni lächelnd. (Lüdemann 1977: 87)

En tercer y último lugar se hacen varias referencias a los tiempos de espera. Así es el caso en *Verhängnis vor Elysium* donde se puede leer que el subteniente Brandenburg disfruta conduciendo el coche de servicio de la policía ya que todavía tiene que esperar un año más hasta tener su propio coche: “Er selbst ist auf Trabant angemeldet. In einem Jahr winkt das Glück.” (Höpfner 1983: 109). En *Schwarze Narren* comenta Gemma Weihmann el tema coche con su amigo Hardy: “‘Bist du mit dem Auto hier, Hardy?’ ‘Ja. Und du? Wann ist es soweit?’ Gemma winkte ab. ‘In zwei Jahren. Bis dahin hab’ ich das Fahren wieder verlernt.’” (Ibid.: 16). Ciertamente, en dos años sin conducir se podía perder toda la práctica adquirida en las clases de conducción. Asimismo es comprensible que Gemma tenga envidia de su novio-amante Rolf Schubert que, gracias a su trabajo como pastor, puede disfrutar de un coche de servicio en su vida privada y encima sin tener que esperar:

In plötzlicher Wut dachte sie an das zerbeulte Auto. Es war sein dritter Dienstwagen. Der brauchte nicht wie sie zehn Jahre auf einen bestellten Wagen zu warten. Ohne einen Finger zu rühren, ohne einen Pfennig zu bezahlen, bekam er bei Bedarf ein neues Auto vor die Tür gestellt. (Ibid.: 102)

Sirva de último ejemplo el teniente Boltin que posee un *Trabant* de un color que no le gusta pero que lo ha preferido antes de tener que esperar aún más tiempo: “[...] Boltin geht zu seinem gelben Trabant. Die Farbe gefällt ihm nicht, irgendwann spritzt er ihn um; es war kein anderer Farbton zu haben, und länger warten wollte er nicht.” (Siebe *Mord* 1988: 13).

Lo cierto es que había tiempos de espera de hasta 10 ó 15 años para poder comprar un coche nuevo (Vid. Helwig/ Spittmann 1990: 75), de modo que los coches de segunda

mano eran una alternativa muy solicitada y también más barata. Así se puede leer en *Auf offener Straße* que el matrimonio Jaenicke se puede permitir tener dos coche porque los han comprado usados: “‘Haben Sie zwei Autos?’ ‘Ja. Ich fahre einen Lada, meine Frau einen Trabant. Beide gebraucht gekauft, wir sind ja keine Millionäre.’” (Mechtel 1986: 119). En *Schuldschein gegen Totenschein* comenta Renate Schuhmann la oportunidad de comprar un *Skoda* de segunda mano con su amiga Charlotte Heyse:

Ein Skoda war schon immer mein Traum. Wir hatten früher einen Trabbi. Aber wenn man älter wird. Ein Skoda ist bequemer. [...] Es ist eine einmalige Chance. Ein Fahrzeug ohne Überpreis. Nicht so, wie auf dem Automarkt, wo man noch ein paar Tausender draufzahlen muß für nichts. (Gabriel 1988: 88)

Y sirva de último ejemplo como el Sr. Proskal explica al teniente Blatt que ha vendido su *Wartburg de luxe* blanco por 9.000 marcos al sospechoso Harald Kranzbach:

Ich wollte meinen Wartburg loswerden, weil ich Geld für einen neuen brauche. Ich hatte verschiedene Interessenten an der Hand, einer davon war Harald. Ich bin kein Schacherer, Herr Oberleutnant. Nicht wer am meisten bietet, hat die Nase vorn, sondern wer mir als erster die Scheinchen auf den Tisch blättern kann. Es eilt nämlich. Ich verlangte neuntausend, ein solider Preis. [...] Gestern abend wurde das Geschäft perfekt gemacht. Harald brachte die restlichen Moneten, und ich gab ihm die Fahrzeugpapiere. (Weber *Illusionen* 1980: 132).

4.2.11.4. *Huertos, terrenos y casas de verano - Datsche*

La mayoría de las personas que vivían en los bloques de viviendas buscaban una manera de escapar del entorno de cemento y poder disfrutar de la naturaleza. Las comunas y la administración les proporcionaban entonces pequeñas parcelas de terreno cerca de los bloques de viviendas que podían utilizar a modo de jardín o huerta. Así se puede leer, por ejemplo, en *Der bengalische Tiger* cómo el capitán Heym constata que hay muchas huertas en la zona donde han encontrado el cadáver: “Hinzu kommt, daß in dieser Gegend fast zu jeder Wohnung ein Garten gehört, von den vielen Wochenendgrundstücken und Bungalows ganz abgesehen.” (Rank 1987: 16). De este modo, el remolque de bicicleta que han encontrado al lado del muerto podía venir de cualquier parte.

Como ya se ha visto en el apartado 4.2.3.2., la gente aprovechaba las huertas no solamente para el ocio sino también para el autoabastecimiento de frutas y verduras,

flores e, incluso, para la cría de pequeños animales. En *Schuldschein gegen Totenschein* se puede leer cómo a Renate Schuhmann no le ha costado mucho convencer a la pensionista Herta Schröder de comprar conjuntamente una pequeña parcela para cultivar fresas y flores:

Zuerst hatte Herta zweitausend Mark hingegeben. Angeblich für einen kleinen Garten mit Laube. Sie wollten gemeinsam Erdbeeren pflanzen und viele Blumen. [...] Drei Wochen später holte sie sich die restlichen eintausendsiebenhundert Mark von Herta. Sie redete ihr ein, die Laube sei aus massiven Holz, und deshalb verteuere sich das Ganze. (Gabriel 1988: 81-82)

Por desgracia y a pesar de haber pagado ya, Herta finalmente no puede cumplir su sueño de un pequeño jardín ya que Renate desaparece con todo su dinero. Esta información le llega a la policía Karin Mikulka gracias a una vecina suya que es la dueña orgullosa de una parcela llena de rosales. Cuando Mikulka acude allí a hablar con ella, admira el esplendor de sus flores:

Ein schnurgerader Weg trennt das Gelände in zwei gleichgroße Teile und führt auf eine grüngestrichene Laube im Gartenhintergrund. Erstaunlich, wie viel noch im Garten blüht. Neben der Bank an der Laube ranken gelbe Kletterrosen. Am Zaun leuchten weiße und rosafarbene Heckenrosen. Auch die kleinen und großen Rosenbüsche inmitten von Rasen blühen noch. (Ibid.: 78)

Aparte de las parcelas pequeñas, la gente también podía alquilar o, en el mejor de los casos, comprar un terreno más grande donde poder construirse una casita o bungalow. Así se puede leer, por ejemplo, en la novela *Haß*, que el colega de Roswitha Henneberg, Junghans, ha arrendado un terreno muy cerca de su propia casa y está construyendo un bungalow allí: “[...] er hat im Fichtengrund und ganz in meiner Nähe ein Grundstück gepachtet und baut einen Bungalow.” (Möckel 1981: 97). Cuando el subteniente Kielstein visita la casa de Roswitha no puede más que constatar que la zona entera del Fichtengrund se ha convertido en un cúmulo de parcelas y terrenos con casitas:

Eine idyllische Gegend, wenn sie sich auch dem Zugriff der Datschenbesessenen nicht entziehen konnte. Die Reihen weißer oder brauner Bungalows, jeweils ins enge Quadrat sorgfältig gepflegten Gartenlandes gequetscht, klettern fast bis zur Kuppe des Hügels hoch. Und auch auf der anderen Seite des Tals [...] sind sie im Vormarsch. Holzstapel, angehäufte Bausteine, Fertigteile, lehmige Gruben fürs Fundament und einige Drahtzäune, die den neuen Besitz absichern sollen. (Ibid.: 53)

El joyero Dietrich Bromme, en cambio, puede permitirse un terreno de propiedad en las afueras donde ahora mismo está construyendo una casa de verano. Así lo resume el

teniente Blatt: "Sein Geschäft muß wohl gutgehen. [...] Außer seiner Wohnung besitzt er ein Grundstück am Stadtrand, auf dem er sich gerade ein Sommerhäuschen bauen läßt." (Weber *Illusionen* 1980: 92).

Quien, como Bromme, tenía más dinero y un coche como medio de transporte intentaba comprar un terreno más lejos donde poder pasar los fines de semanas y las vacaciones. Asimismo, la compra de un terreno se consideraba una inversión segura, de modo que el mercado de compra-venta ante todo entre particulares florecía en la RDA. Un ejemplo de ello se puede encontrar en *Mord war nicht geplant* donde se le ofrece una oportunidad de compra única al matrimonio Artur y Marta Miete y lo comentan entre ellos:

„Ein Waldgrundstück.“ [...] Sie wollte nie einen Garten, indem man sich übers Wochenende mit dem Unkraut abplagt; ein Faulenzergrundstück dagegen wäre nicht schlecht. [...] „Achtzehntausend verlangt er, den Taxpreis.“ „Und keine Mark extra? [...] Das ist verdächtig.“ [...] Wortlos langt Artur das Foto aus der Brieftasche, das Herr Beier ihm überlassen hat, und reicht es Martha. Es zeigt einen ansehnlichen Bungalow mit schmiedeisern eingefaßter Terrasse. (Siebe 1988: 7)

En este caso, la oferta con este precio tan razonable resulta ser un timo que el teniente Boltin empieza a investigar a continuación, pero la verdad es que la compra de un terreno y la construcción de una casa daban un buen rendimiento a largo plazo, ya sea a la hora de venderlo o para poder instalarse definitivamente en la casa de verano y olvidarse de los bloques de vivienda. Así piensa, por ejemplo, Günter Perlbach con gran satisfacción cómo compró su terreno cuando todavía no había tanta demanda:

Die ersten Wochenendgrundstücke tauchten links und rechts des Weges auf. Die meisten dieser Holzhäuschen waren Modelle der gleichen Baureihe und sahen sich ähnlich wie ein Ei dem anderen. Perlbach war stolz darauf, daß seine Datsche solide Zimmermannsarbeit war, kein vorgefertigtes Muster. Er war damals einer der ersten gewesen, der hier baute. Es gab noch kein elektrisches Licht und keine Poststelle und keine Lebensmittelverkaufsstelle. [...] Hier befanden sich die Wassergrundstücke. Sie waren heute ein Vermögen wert. Er, Perlbach, hatte seine Parzelle vor Jahren für eine geringe Summe von der Gemeinde erworben. (Bahre *Richter* 1979: 120)

En la misma línea considera Siegfried Korn que había desaprovechado una muy buena ocasión para invertir en un terreno hace tiempo junto con su amigo Hannes Rosanke:

Er war seinerzeit dabei gewesen, als Rosanke sich das Stück Dünenlandschaft gepachtet hatte: eine flach ansteigende Wildnis mit einem Dutzend Kiefern darauf [...]. Rosanke

hatte versucht, ihn zu einer Beteiligung zu überreden. [...] Was sollte er mit einem zweihundert Kilometer von Berlin entfernt liegenden Grundstück, zumal die eigenen Schwiegereltern eins in Fredersdorf besaßen. Es war damals die Zeit, zumindest den Grundstein für eine Datsche zu legen. Die höchste Zeit, wie es sich aus heutiger Zeit darstellt. Rosanke hatte immer Spürsinn für den Zug der Zeit bewiesen. (Eik *Winter* 1989: 110)

Con el paso del tiempo, Rosanke se había construido una gran casa en este terreno con vistas al mar donde ahora vive su mujer y el pequeño pueblo costero se había convertido en una ciudad balneario.

Para terminar, quisiera destacar que en la novela negra aparecen también algunos policías que participan en esta ‘moda’ de los terrenos con casita de verano. Así se puede leer, por ejemplo, sobre el capitán Barabasch que disfruta sobremanera de su terreno al lado de un lago donde puede dedicarse a la pesca deportiva en su tiempo libre: “Barabasch war ein friedfertiger Mensch, der am liebsten auf seinem Wassergrundstück saß und angelte. Er besaß einen geräumigen, heizbaren Bungalow, bedeutend bequemer als die kleine Wohnung in der siebenten Etage eines Blockes in der Mollstraße.” (Kienast *Weihnachtsfeier* 1987: 65). Y sirva de último ejemplo el subteniente Denkel que está buscando todavía el terreno adecuado donde poder pasar los fines de semana con su mujer y sus futuros niños:

Denkel suchte, seit er im Neubauviertel wohnte, ein Grundstück. Vielleicht war es eine fixe Idee von ihm und seiner Frau, aber sie wollten erst Kinder haben, wenn die Möglichkeit bestand, mit diesen die Wochenenden im Grünen zu verbringen. Ein paar hundert Quadratmeter, dachte Denkel, ringsum Wald, das würde reichen... (Lüdemann *Kabinettstück* 1977: 135)

5. FUNCIONES Y ASPECTOS RELEVANTES DE LA NOVELA NEGRA DE LA RDA

5.1. Manipulación ideológica a través de la novela negra

Como ya se ha mencionado en el apartado 3.5., la literatura en la RDA estaba totalmente sometida a la política cultural del *SED*. Esto quiere decir que la literatura tenía que reflejar las líneas políticas marcadas por el Partido, cumplir su función educativa y contribuir a la formación de la nueva sociedad socialista. Un complejo mecanismo de control y censura se aseguraba que los autores cumplieren con esta tarea tan importante y evitaba que un libro crítico o difamatorio pudiese llegar a la imprenta.

La novela negra de la RDA fue creada bajo estas mismas condiciones y tenía que contribuir, además, a la lucha preventiva contra el crimen. A parte de fomentar la ideología socialista, los autores tenían que retratar fielmente a la sociedad socialista, la criminalidad existente y al trabajo de la policía en la RDA. Antes de que la editorial pudiera solicitar el permiso de imprenta, un oficial de policía revisaba la novela negra escrita en cuestión para asegurar la correcta representación de los policías y de su labor en la novela. El autor entonces debía corregir lo necesario y con un informe final de la policía, otro informe literario y un informe de la editorial, la editorial podía finalmente solicitar el permiso para la imprenta. Todas las novelas del corpus han superado estos mismos mecanismos de control y han cumplido, por lo tanto, con las exigencias de cada momento.

Desde el punto de vista actual se pueden apreciar varios niveles de manipulación ideológica y de educación socialista en la novela negra, de los cuales he elegido tres a modo de ejemplo. En primer lugar, se utilizaba el trabajo policial mismo para fines ideológicos. La representación del trabajo policial en la novela negra no sólo tenía que reflejar de manera real y correcta la labor de los policías sino servía claramente para fomentar la colaboración ciudadana, el respeto hacía esta autoridad estatal y la confianza en su labor. Esto era importante en tanto que la labor policial en la RDA no solo se limitaba a la investigación de casos criminales sino que también tenía que ayudar a formar la nueva sociedad socialista. Así lo refleja la definición de la *Deutsche Volkspolizei (DVP)* que se manejaba en la RDA:

Organ der sozialistischen Staatsmacht, das nicht nur der Wahrung des gegenwärtigen Bestandes von Rechtsgütern (Gefahrenabwehr), sondern auch -abweichend vom westlichen Polizeibegriff- positiv der Verwirklichung angestrebter Gesellschaftsverhältnisse dient. Die Tätigkeit der DVP soll wie die jedes anderen Staatsorgans einen entwicklungsfördernden Charakter haben. [...] Im Rahmen ihrer Zuständigkeit obliegt der DVP insbesondere: Straftaten, Verfehlungen und Ordnungswidrigkeiten vorzubeugen, alle Straftaten aufzudecken, zu untersuchen und aufzuklären, Verfehlungen und Ordnungswidrigkeiten zu ahnden sowie die Ursachen und Bedingungen der Straftaten, Verfehlungen und Ordnungswidrigkeiten aufdecken und beseitigen helfen [...]. (Zimmermann 1985a: 275)

En esta definición destaca, además, el énfasis en el trabajo preventivo de la policía. Para ello se incidía ante todo en el descubrimiento de las condiciones y razones que motivan los actos criminales con el fin de erradicarlas y evitar así que se repitan.

De este modo, el segundo rasgo de manipulación ideológica estriba en la justificación y explicación detallada de las razones y los orígenes de los actos criminales que se cometen en las novelas. Gracias a esto, los lectores debían o bien sentir aversión contra los criminales no arrepentidos que actuaban por motivos egoístas o bien comprender la depuración y el arrepentimiento de criminales que actuaron con desesperación.

En tercer y último lugar, la representación de las penas carcelarias y la reinserción en la sociedad socialista refleja la ideología de que todo criminal tiene el potencial de aprender de los errores, que la sociedad acoge a los arrepentidos y les da la posibilidad para un comienzo nuevo. Según el *Handbuch der DDR*, la reclusión de los convictos tenía como meta:

[...] die gesellschaftliche Erziehung und Wiedereingliederung des Strafgefangenen in die sozialistische Gesellschaft. Im Mittelpunkt des Vollzuges steht die gesellschaftlich nützliche Arbeit. Der Strafgefangene soll durch die Verwirklichung des Rechtes auf Arbeit erzogen werden. Dadurch soll sein Verantwortungs- und Pflichtbewußtsein, die Disziplin und aktive und schöpferische Mitwirkung im Arbeitsprozeß gefördert werden. (Zimmermann 1985b: 1342)

Aparte de la reeducación a través del trabajo, los reclusos recibían formación y educación cívica para prepararles para su reinserción en la sociedad socialista. Al terminar la condena, las instituciones responsables debían ofrecer al recluso un lugar para vivir y para trabajar y se consideraba como responsabilidad de toda la sociedad que su reinserción tuviera éxito.

5.1.1. *Representación y glorificación del trabajo policial*

5.1.1.1. *La investigación y los procedimientos policiales*

Los investigadores de la novela negra de la RDA son agentes de la *Deutsche Volkspolizei (DVP)* y representan, por lo tanto, uno de los órganos estatales más importantes de la RDA. Los autores tenían que seguir la premisa de representar a los policías y su trabajo de manera fiel y realista, por lo que un oficial de la *DVP* controlaba los manuscritos y aportaba consejos y comentarios críticos al autor. El resultado de este control policial se puede observar en las descripciones detalladas de procedimientos policiales, pasajes enteros que parecen sacados de un manual de policía, la imitación de documentos policiales y otros rasgos que se verán a continuación.

Al contrario de lo que haya podido transmitir la tradición de la novela negra inglesa o americana a los lectores, el trabajo policial real carece muchas veces de acción. De hecho, el trabajo rutinario consiste en numerosas conversaciones con un sinfín de testigos e interrogatorios a los sospechosos así como en el estudio de documentos y de los diferentes análisis realizados por el instituto criminológico. Una vez resuelto el caso se añade el trabajo administrativo de los informes para traspasar los culpables a los juzgados y para el archivo policial. En la novela negra de otros países toda esta parte queda normalmente obviada por los autores ya que carece de interés o ralentiza la trama, pero el afán de realismo de la novela negra de la RDA hace que se incluyan hasta estas partes que se pueden considerar como más aburridas. La mayoría de los casos del corpus se resuelven gracias al trabajo rutinario y tedioso de los agentes de la policía. No obstante, si a algún lector le quedase alguna duda, sirva el resumen que hace el capitán Kant de su trabajo para aclarar que un inspector de homicidios realiza básicamente un trabajo de oficina:

Der größte Teil meiner Arbeit ist sehr prosaisch. Man sitzt in einem nüchternen Amtszimmer, an einem zerkratzten Schreibtisch, nimmt Anzeigen auf, befragt Zeugen, vernimmt Beschuldigte, stellt immer dieselben Fragen nach immer demselben Schema, schreibt Berichte, durchblättert Protokolle, bildet sich Meinungen. Im großen und ganzen Büroarbeit. (Pfeiffer *Strombahnen* 1974: 142)

Ahora bien, cuando las circunstancias lo requieren se movilizan todos los efectivos necesarios de la policía para atrapar y detener al culpable. La enorme cantidad de agentes y su trabajo coordinado y eficiente no dejan escapatoria posible a nadie. Así

opina y recuerda el comandante Strecker, por ejemplo, cuando se descubre el homicidio del policía Dieter Boltin y se inicia la investigación:

Er weiß, daß in den nächsten Stunden eine personalintensive Ermittlung in Gang kommt, wie er sie ähnlich erlebte, als vor Jahren nach einem dreifachen Knabenmörder gesucht wurde. Damals waren zeitweilig mehr als zweihundert Kriminalisten im Einsatz gewesen, der Erfolg blieb nicht aus. (Siehe *Mord* 1988: 40)

Analizaré a continuación cinco investigaciones diferentes del corpus literario para ilustrar la representación de la investigación policial y de los diferentes procedimientos en la novela negra.

Sirva el ya mencionado asesinato del policia Dieter Boltin en *Mord war nicht geplant* de primer ejemplo. El ciudadano Artur Miete acude a la policía porque un hombre le ha ofrecido un terreno con casita a un precio muy bajo y sospecha que quiere timarlo por el dinero de la entrada. A Boltin le suena el timador y acuerda acudir a escondidas al terreno para observar su encuentro y detener al sospechoso en el acto. Sin embargo, cuando Miete llega con un poco de retraso al terreno en Finkenhain se encuentra a Boltin muerto. El primer paso para descubrir al asesino de Boltin consiste en una minuciosa investigación del lugar de los hechos que el autor describe de manera tan detallada que parece extraída de un manual de policias:

Die Kriminaltechniker verteilen Spurenmarkierer, breite Gummibänder mit gezackten Metalleinlagen, die über die Schuhe gestreift werden, um eigene von den Tatortspuren unterscheiden zu können. Bei den Koniferen verharren die Männer und lassen dem Gerichtsmediziner den Vortritt. Doktor Taube ist ein alter Praktiker; er nähert sich schweigend der reglosen Gestalt [...] und stellt den Exitus fest. Strecker und Rabe nehmen die Gegebenheiten des Fundortes in sich auf. Der erste Eindruck liefert oft Erkenntnisse, die später nicht mehr zu gewinnen sind. [...] Major Strecker zögert. Der Spurenhund sollte jetzt eingesetzt werden, aber der Hundeführer ist mit seinem vierbeinigen Helfer noch nicht eingetroffen. Der Major entscheidet, von der üblichen Verfahrensweise abzuweichen, um keine Zeit zu verlieren, und gibt den Technikern das Zeichen, tätig zu werden. Die stellen zwei Standleuchten auf, die den Platz vor dem Schuppen so plötzlich in grelles Licht tauchen, als würde eine Bühne abrupt von Scheinwerfern angestrahlt. [...] Die Spurensicherer kennzeichnen acht verschiedene Indizien mit Nummernschildern. Die geknickten Zweige eines Forsythienstrauches am Schuppen, niedergetretenes Gras [...] und verschiedene Schuhabdrücke am Boden. [...] Der Trassologe berichtet, daß vor der Schuppentür und auch drinnen im Staub Abdrücke von Schuhspitzen vorhanden sind, die nur zum Teil von Boltins Schuhwerk stammen. (Ibid.: 36-37)

Después de que el médico forense certifica la muerte, los agentes de policía observan el lugar del crimen y los diferentes técnicos criminalísticos buscan todas las pruebas posibles para analizarlas. A partir de allí se establece un plan de procedimiento para aclarar las circunstancias de la muerte, reconstruir los últimos pasos del muerto, descubrir posibles testigos, etc. Los posibles motivos de su muerte orientan las diferentes líneas de investigación que se establecen a continuación. A parte del timador que Boltin quería atrapar en el lugar de los hechos, los policías también tienen en cuenta otros motivos posibles del crimen cometido:

„Verlieren wir nicht aus den Augen, Genossen, daß es auch andere Tatmotive geben könnte“, meint Strecker. „Für einen Raubmord spricht zwar wenig; Geld, Wertsachen und die Dienstwaffe sind vorhanden, aber denkt an die umgestülpte Jackentasche. Es wären auch persönliche Motive vorstellbar: Feindschaft, Haß. Ebenso steht die Frage nach einem politischen Motiv. Will jemand mit dem Angriff auf einen angehörigen des Sicherheitsorgans Volkpolizei seinen Haß auf unseren Staat zum Ausdruck bringen?“ [...] „Oder war Dieter anderen Verbrechen auf der Spur, deren Aufklärung verhindert werden soll?“ (Ibid.: 53)

Mediante un trabajo minucioso, un equipo numeroso de policías investiga cada una de las hipótesis para ir descartando posibilidades. Se encuentra, por ejemplo, al timador sospechoso, que había huido a casa de su exmujer en Stralsund al ver a Boltin muerto en el suelo. El nuevo novio de su mujer es capitán de la *DVP* y se lo lleva a la comisaría. Tras trasladarlo, los policías le interrogan con el siguiente plan de ataque:

Die abgesprochene Taktik sieht vor, zunächst die beiden Betrugsfälle zum Gegenstand zu machen, dabei aber jeden Bezug auf die in Stralsund protokollierten Geständnisse zu vermeiden. Es wird festzustellen sein, ob Patzer von seinen dortigen Aussagen abweicht. Danach wird man von dem beabsichtigten dritten Betrug in Finkenhain sprechen und den Fall Boltin vom Anfang her aufrollen. (Ibid.: 131)

No obstante, se puede confirmar que el timador Patzer solamente había visto a Boltin cuando ya estaba muerto, de modo que queda descartado como sospechoso, pero tendrá que asumir la responsabilidad de los dos timos que había efectuado antes. Otra pista es un casi-accidente de coche que Boltin había sufrido poco antes de ir al terreno a Finkenhain. Gracias al trabajo tedioso de ir llamando puerta a puerta, los policías descubren varios testigos del acontecimiento y acaban, al final, también encontrando al conductor culpable. El resumen ofrece una idea sobre el trabajo rutinario de los agentes:

Oberst Winter entfaltet einen engbeschriebenen Bogen und liest die Fakten vor: „Von dreiundsiebzig aufgesuchten Haushalten, deren Fenster und Balkons zur Smetanastraße

und zu der diese kreuzenden Schubertstraße hinausgehen, wurden in vierundvierzig Fällen die Bewohner angetroffen. Es wurden drei Augenzeugen des Vorfalls ermittelt.“ Der Oberst steht auf und tritt zur an der Wand hängenden schwarzen Tafel. Die Kreideskizze darauf zeigt die Kreuzung Smetana-/ Schubertstraße. „Der Zeuge Nummer neunzehn hat den Vorfall von seinem Balkon aus beobachtet und bestätigt die Aussage des Zeugen...?“ „Wachsmann.“ „Richtig. Noch wichtiger ist die Beobachtung der Zeugin vierunddreißig in der Schubertstraße.“ (Ibid.: 144)

Una prueba del escenario del crimen es al final determinante: se trata de fibras de unos tejidos donde los técnicos han encontrado mercurio. Gracias a esta prueba se pueden descartar diferentes sospechosos y se confirma finalmente el culpable. Éste resulta ser el exmarido de la novia de Boltin, que le ha matado en un arrebato pasional y lo confiesa todo en una carta tras haberse suicidado.

Der letzte Fall de Hans Schneider ofrece una segunda muestra del trabajo rutinario y del análisis de los detalles que realiza la policía para obtener finalmente los resultados esperados. El expolicía Martin Waldner es brutalmente atacado y acaba gravemente herido en el hospital. Mientras Waldner lucha por sobrevivir, la policía inicia la investigación para detener el culpable. Capitán Schönfelder es el encargado de la unidad de homicidios y acude al lugar del crimen para obtener las primeras impresiones y empezar a coordinar el trabajo de los efectivos:

Zehn Minuten später ist Hauptmann Kimmel zur Stelle und übernimmt die Einsatzleitung. Dabei folgt er jenen Weisungen, die Hauptmann Schönfelder vom Tatort übermittelt. Ihr Zweck ist, die einsatzfähigen Kriminalisten so früh wie möglich zielgerichtet für die Ermittlungen einzusetzen [...]. (Schneider *Fall* 1975: 11)

Una vez de vuelta en su oficina, Schönfelder elabora un plan de investigación y encarga el trabajo a los diferentes grupos de policías:

Der Hauptmann sucht Halt in den Anfängen eines Untersuchungsplanes. [...]

1. Gründliche Untersuchung des Tatortes und seiner näheren Umgebung sowie der Personenbewegungen zur Tatzeit.
2. Aufklärung der persönlichen Verhältnisse Martin Waldner, seiner Gewohnheiten und des Tagesablaufes bis zur Tatzeit.
3. Welche gefährdeten oder straffällig gewordenen Jugendlichen werden gegenwärtig von Martin Waldner betreut?
4. Welche Personen (Straftäter) aus der Zeit von Martin Waldners Tätigkeit als Volkspolizist könnten einen Racheakt verübt haben?
5. Überprüfung der Gaststätten und Personenbewegungen darinnen unmittelbar vor und nach der Tatzeit. (Vorbefragte besonders beachten.) (Ibid.: 39)

Para contestar a todas estas preguntas hace falta mucho trabajo rutinario, minucioso y tedioso e incluso hay algunos policías a los que no les gusta la idea. El teniente Engler, por ejemplo, se muestra bastante soberbio y nada entusiasmado respecto a su tarea asignada, pero como buen oficial de policía naturalmente acata sus órdenes:

Oberleutnant Engler ist nicht begeistert über seinen Auftrag. Ziemlich simpel, Anfängerarbeit war das in seinen Augen. Ausgerechnet ihm hing Schönfelder diese Untersuchungstruppe auf, die nichts weiter zu tun hat, als Martin Waldners Tagesablauf zu rekonstruieren und dadurch verdächtige Beziehungspersonen zu ermitteln. [...] Für Englers Gruppe beginnt ein harter Tag. Die Kriminalisten wissen es und fangen mit frischem Mut an. Sie erwarten keinerlei aufregende Abenteuer, nur mühevollle Kleinarbeit. (Ibid.: 45-46)

Mientras que los diferentes grupos de agentes realizan sus pesquisas, Schönfelder se queda en su despacho analizando los archivos y el diario de Waldner para obtener información sobre su pasado como policía. A parte de esto, coordina los diferentes grupos, analiza sus resultados de investigación y saca las conclusiones pertinentes. Gracias a ello, acaban encontrando un sospechoso que estaba involucrado en el último caso en el que trabajó Waldner como policía, pero cuando proceden a detenerlo, éste ya se ha dado a la fuga en su *Mercedes*. En este momento empieza la acción y se movilizan todos los efectivos:

Der Spediteur Werner Meier ist vor etwa zehn Minuten entkommen und befindet sich mit seinem Mercedes 240 auf der Flucht! Hauptmann Schönfelder spricht mit dem diensthabenden Stabsoffizier der Bezirksbehörde und schlägt Großfahndung vor. Unverzüglich setzt sich der gut eingespielte Apparat in Bewegung. (Ibid.: 143-144)

El sospechoso Meier huye por la autopista en dirección a la RFA y, a pesar de todos los puestos de control y barricadas que instala la policía enseguida en la autopista, Meier acaba secuestrando a un agente de policía e intenta pasar la frontera con él en su coche a la fuerza. No obstante, la larga experiencia del policía y su astucia consiguen evitar que Meier cruce la frontera. Meier es finalmente detenido y tendrá que responder por sus actos ante la justicia.

Un tercer ejemplo del trabajo policial e incluso de algún documento policial constituye la novela *Auf offener Straße* de Hartmut Mechtel. Un peatón encuentra al maestro albañil Erich Butzke muerto de un tiro en la calle. El capitán Krüger, jefe de la unidad de homicidios, y sus hombres investigan el crimen. Tras analizar detenidamente el lugar del crimen, Krüger reparte las tareas de investigación entre su equipo:

„Teilen wir auf“, sagte Krüger. „Falk, du kümmerst dich um den unbekanntes Raubmörder und spürst den auf, zu dem Butzke gewollt hat oder bei dem er war. Und du überprüfst Humbugs Alibi.“ [...] Dann war Gahler an der Reihe: Adäquatfälle in den Akten suchen, vor allem aber Butzkes Berufsumfeld aufklären. Auftraggeber, Hauptarbeitsgebiete, mögliche Kunden in der Müllerstraße und ihrer näheren Umgebung. [...] Für sich hatte Krüger die möglichen Beziehungstäter aufgespart, Familienangehörige, Kollegen, Freunde. (Mechtel *Straße* 1986: 31)

Gracias a ello empiezan a formarse una idea sobre la vida de Erich Butzke, descubren sus relaciones laborales con una administración de viviendas que le proporciona la mayor parte de sus encargos de trabajo, diferentes amantes y un posible enemigo del entorno laboral llamado Manfred Ritter. Krüger realiza muchos interrogatorios en el entorno laboral y tiene fama de ser un especialista en esta materia:

Nicht ohne Grund galt Krüger als Spezialist. Fast immer schaffte er es, die Leute zum Reden zu bringen, weniger durch die Art seiner Fragen als durch seine harmlose Ausstrahlung. Durch Zwischenfragen und schnellen Themenwechsel lenkte er in die gewünschte Richtung, und oft plauderten sie, ohne es recht zu merken, aus, was sie einem anderen Gesprächspartner gegenüber verschwiegen hätten. (Ibid.: 89)

Así sucede también en el caso de Manfred Ritter, a quien Krüger interroga sobre Butzke y el trabajo que realiza para la administración de viviendas. Ritter se libra de la sospecha durante la conversación, pero los policías descubren un caso de delincuencia económica que pasarán a la unidad correspondiente. Resulta que la administración tenía un presupuesto fijo para los trabajos que podía asignar durante todo el año, pero seguía asignando trabajos a la empresa de Butzke a pesar de haber agotado ya el presupuesto. Además, Butzke sacaba doble provecho de estos encargos: Utilizaba el material sobrante ya pagado por la administración para otros trabajos para sacar un beneficio mayor. Todo ello llega al conocimiento del lector, ya que el autor reproduce el interrogatorio entero durante ocho páginas (Vid. *ibid*: 72-79) bajo el pretexto de que Krüger escucha de nuevo la grabación del interrogatorio con sus compañeros: “Gahler und Iwers hatten die ganze Zeit über im Nebenzimmer gewartet. Jetzt saßen sie neben dem Hauptmann [...] und hörten das Band an, auf dem Krüger das Gespräch aufgenommen hatte.” (Ibid.: 72).

Resulta que Butzke ganaba tanto dinero de esta manera, que podía sobornar a las administradoras de manera muy generosa comprándoles ropa cara e invitándolas a salir, para agradecerles que le pasaran encargos. Los policías descubren, además, que Butzke

poseía una colección de monedas de gran valor y cuando investigan esta pista dan con un amigo especialista en numismática, Herbert Schwedler, que le compraba las monedas para mantener a Butzke en el anonimato. No obstante, el amigo desaparece sin rastro, de modo que Krüger se ve obligado a redactar un aviso de búsqueda para todas las comisarías del país. El autor lo reproduce entero imitando al máximo el estilo y la forma con el fin de parecer un auténtico documento policial:

FERNSCHREIBEN

Text für alle VP⁴³-Dienststellen

Fahndung zur Aufenthaltsfeststellung

Gesucht wird Herbert Schwedler, 45 Jahre alt, scheinbares Alter 50, etwa 1,85 Meter gross, massig. Stark ergrautes, schwarzes, kurzgeschnittenes Haar, rechts gescheitelt. Unauffällige kleine Narbe rechts neben der Nasenwurzel. Der Gesuchte ist wahrscheinlich mit einem grauen Anzug bekleidet, trägt möglicherweise Schlips und hellen Mantel. [...]

Herbert Schwedler wurde seit Freitag, dem 19. April, nicht mehr in Weimar gesehen. Am Montagabend soll er sich in Berlin aufgehalten haben. Herbert Schwedler wird als Zeuge in einem Mordfall gesucht. Die Möglichkeit, dass Schwedler selber der Täter ist und sich der Zuführung durch die VP bewaffnet widersetzen könnte, kann nicht ausgeschlossen werden. [...] Wichtig sind Hinweise darüber, was Herbert Schwedler zwischen Freitagabend und heute gemacht und wo er sich aufgehalten hat. Nach Ermittlung seines Aufenthaltsortes ist Schwedler zur Befragung zuzuführen. Ein Fahndungsfoto folgt aus Erfurt.

Präsidium der Volkspolizei

Kriminalpolizei, MUK⁴⁴ II

Hauptmann Krüger (Ibid.: 153)

Poco después encuentran a Schwedler muerto de un tiro. Krüger y sus hombres asisten a su autopsia. Ésta les revela que Schwedler ha sido asesinado con el mismo arma que Butzke y que el asesino debía medir entre 1,62 y 1,72 metros, lo que reduce significativamente la lista de sospechosos. En este momento la investigación se encuentra ya en su fase final:

Wolfgang Krüger war kein Privatdetektiv, der auf sich allein gestellt und nur mit der Kraft eines genialen Hirns begabt Verbrechern auf die Fährte kam. Hinter ihm stand ein großer Polizeiapparat, standen im konkreten Fall Dutzende von Kriminalisten, Kriminaltechnikern, Ärzten, die Fakten gesammelt hatten und weiter sammelten, auswerteten, untersuchten. Aber Krüger wußte auch, daß alle Fakten in einem Punkt

⁴³ VP = Volkspolizei

⁴⁴ MUK = Morduntersuchungskommission

zusammenlaufen mußten. Sein Blick für das Wesentlich hatte ihm die Leitung einer Morduntersuchungskommission eingebracht [...]. Er durchlebte nocheinmal alle Vernehmungen und Befragungen, rekapitulierte, was auf den Beratungen gesagt worden war. Jetzt brauchte er die Unterstützung seiner Kollegen. (Ibid.: 177)

Tras esta recapitulación conjunta de todo lo hablado e investigado hasta este momento, Krüger llega a la conclusión de que el culpable se encuentra en el entorno laboral y debe ser una de las administradoras con las que Butzke trataba en la administración. Un último interrogatorio les proporciona, finalmente, la información suficiente para detener a Sylvia Müncheberg por los asesinatos de Butzke y Schwedler.

Sirva de cuarto ejemplo la novela *Mokka vor dem Mord* de Luis Martin en la que el autor simula también gran cantidad de documentos y protocolos policiales con el fin de representar el trabajo policial de la manera más realista posible. En esta novela se investiga la muerte de la vendedora de lotería Erna Heidenreich a quien encuentran brutalmente asesinada en su piso. El capitán Ebner y su equipo de la unidad de homicidios son los responsables de la investigación criminal. Tras una semana tranquila de trabajo, Ebner casi añora un poco de estrés cuando le llega el aviso de la muerte de la Sra. Heidenreich:

Ebner schaute aus dem Fenster seines Dienstzimmers und war unlustig und müde. [...] Dabei war es diesmal eine ruhige Woche gewesen. Vorwiegend Schreibtischarbeit. Routinesachen. Vielleicht fühle ich mich ebendeshalb so mies, dachte er. Vielleicht fehlt mir der Streß. Andere sehnen sich nach Ruhe, ich sehne mich nach Streß. (1985: 5)

Tras el análisis inicial del lugar del crimen, Ebner empieza a coordinar el trabajo de los diferentes agentes de policía con el fin de aclarar todas las circunstancias de la muerte y detener el culpable: “Der Plan des Vorgehens war, wenn vielleicht nicht gerade ausgefeilt, doch gut durchdacht, und die Koordination würde sich einstellen wie immer, schließlich waren hier erfahrene Kriminalisten am Werk.” (Ibid.: 81). Como se ha visto en los ejemplos anteriores, hace falta mucho trabajo minucioso. En el lugar del crimen los policías encontraron una mesa puesta donde se había tomado café, además de bombones y un ramo de flores, de modo que su principal objetivo es descubrir quien había visitado a Erna Heidenreich justo antes de su muerte. Así que una de las líneas de investigación se ocupa de averiguar quién y dónde había comprado las flores:

„Lassen Sie sich von den Kriminaltechnikern ein Foto von dem Blumenstrauß geben - aber ein Farbfoto!-, den wir auf dem Wohnzimmerisch der alten Dame in der Triskauer Straße gefunden haben. Mit dem Foto machen Sie die Runde durch sämtliche

Blumenläden und Gärtnereien von Blasewitz, Striesen und der Altstadt. Ich will wissen, wer gestern diesen Strauß gekauft hat.“ [...] Der Kriminalmeister zeigte sich von dem Auftrag wenig erfreut. Er hatte seine Erfahrung mit solchen endlosen Laufereien von Laden zu Laden. Man wurde fußlahm, und am Ende kam wenig dabei heraus. (Ibid.: 65)

Otros agentes deben encontrar posibles testigos que hayan visto a la visita de la Sra. Heidenreich llegar o salir de la casa o se hayan percatado de alguna cosa llamativa que les pueda ayudar a avanzar en el caso. Se designa a un agente para coordinar y analizar toda la información que se recaba sobre el caso:

Leutnant Thal betrat Ebners Dienstzimmer. Ihm war im Mordfall Heidenreich die Funktion des Auswerters zugefallen. Bei ihm liefen alle wichtigen Informationen zusammen. Ein Wust von wichtigen und unwichtigen Angaben, die in irgendeinem Zusammenhang mit der Tat standen. Genaugenommen hätte es für diese Aufgabe eines Computers bedurft, doch wäre dessen Programmierung eine viel zu umständliche Angelegenheit gewesen, als daß sie einen Effekt versprochen hätte. Und Thal arbeitete nicht zum ersten Mal in dieser Funktion. [...] Mit erstaunlicher Umsicht und Gelassenheit registrierte er Namen, Adressen, Spuren, Uhrzeiten, Telefonnummern und Hunderte anderer Daten und brachte sie in einem System unter, in dem er jederzeit mit einer ans Schlafwandlerische grenzenden Sicherheit die notwendigen Angaben herausholte [...]. (Ibid.: 83-84)

La función de Ebner como jefe de la unidad de homicidios incluye su función como coordinador de los agentes que evalúa toda la información recabada, ordena los análisis pertinentes para el Instituto Criminológico, evalúa los resultados obtenidos a partir de los informes científicos y los protocolos de los interrogatorios para encontrar, finalmente, al culpable. Así se puede leer, por ejemplo, cómo Ebner encarga al Instituto Criminológico el análisis de las tazas con las que la víctima y el presunto asesino habían tomado el café:

Bevor sich Ebner zur Berichterstattung zu seinem Vorgesetzten begab, diktierte er seiner Sekretärin noch einen Antrag an das Kriminaltechnische Institut. „Schreiben Sie! Ziel der Begutachtung:

1. Können an den Rändern der Tassen Speichelzellen nachgewiesen werde?
2. Wenn ja, handelt es sich bei dem Verursacher um einen Sekretor?
3. Welche Blutgruppeneigenschaften können festgestellt werden?
4. Ist eine Geschlechtsbestimmung möglich?
5. Wenn ja, handelt es sich bei dem Verursacher um eine männliche oder weibliche Person?“ (Ibid.: 67)

En esta novela, el autor se esmera en reproducir muchos de los informes, protocolos y documentos que maneja la policía en un caso de asesinato. En primer lugar, simula durante dos páginas (Vid. *ibid.*: 69-71) el lenguaje y el estilo de un médico forense al realizar una autopsia a la que asiste capitán Ebner, y que éste prácticamente traduce y explica para los lectores:

Wie harmlos hört sich das an, dachte Ebner. Eine dreieckige Weichteileindellung, relativ scharf begrenzt. Im Klartext war das die Spur des Stuhlbeines, das mit großer Wucht auf den Kopf der Frau geschlagen wurde. Und die schwalbenförmigen Hautvertrocknungen dürften von Stichen mit der Schere herführen. Gewalteinwirkung führt zum Verlust oberflächlicher Hautschichten, der wiederum bewirkt Wasserverlust und führt die braunrote Vertrocknung herbei. (*Ibid.*: 71)

Poco a poco van avanzando en el caso y encuentran numerosos testigos que les ayudan a descubrir sospechosos para irlos descartando y reducir la lista de posibilidades hasta llegar a Ilona Schneider, una mujer con antecedentes penales, que se confirma como la visita de la Sra. Heidenreich. Para ello, el autor reproduce numerosos protocolos de interrogación a los testigos que pasan por el escritorio de Ebner (Vid. *ibid.*: 87-88; 88-90; 108-111; 159-161; 191-193; 193-195; 195-197; 197-199). Sin embargo, como Ilona Schneider admite haber estado en casa de Erna Heidenreich pero no confiesa que la haya matado, hacen falta los informes y análisis científicos para poder probar su culpabilidad. El lector puede ponerse en el lugar del capitán Ebner y leer los diferentes informes que recibe Ebner hasta obtener al final las pruebas necesarias. Así que, a modo de segundo tipo de documento, le llega un análisis odontológico del Instituto de Medicina Forense que estipula que el diente roto que habían encontrado en el lugar del crimen pertenece con casi total seguridad a la prótesis dental de Erna Heidenreich:

„Uns wurde eine in zwei Stücke zerbrochene partielle Unterkieferprothese und ein einzelner künstlicher Zahn übergeben. Es war zu begutachten [...] ob der einzelne Zahn Bestandteil der Prothese war, die insgesamt zwei fehlende Zähne aufweist. Nach gründlicher Prüfung kann gesagt werden, daß mit an Sicherheit grenzender Wahrscheinlichkeit der einzelne Zahn als linker unterer erster Schneidezahn zu dieser Prothese gehörte. Begründung:

-Übereinstimmung in Form, Farbe und Material mit den Schneidezähnen aus der Prothese;

-Übereinstimmung mit dem an der Prothese befindlichen Zahnfach (Bruchspalt) für den rechten unteren ersten Schneidezahn;

-Fortsetzung der Zahnsteinbildung an der Prothesenbasis in den künstlichen Zähnen.“ Mit an Sicherheit grenzender Wahrscheinlichkeit! Die Sprache der Gutachter. Wie oft hatte er diese Worte schon lesen und hören müssen. (Ibid.: 111-112)

El tercer tipo de documento que aporta pruebas decisivas es el informe dactiloscópico que imita el autor en lenguaje, estilo, forma y extensión durante tres páginas enteras (Vid. *ibid.*: 148-150). Ebner muestra su alivio tras la lectura, ya que los resultados del análisis de las huellas dactilares parecen claros e irrefutables:

Ebner atmete auf. Die Daktyloskopen redeten sich nicht auf eine „mit an Sicherheit grenzender Wahrscheinlichkeit“ heraus. Ihr Gutachten ließ an Deutlichkeit nichts zu wünschen übrig. Und die Wahrscheinlichkeit eines Irrtums bei der Erkennung einer Person mit Hilfe von Spuren ihrer Hautleistenabdrücke war so gering, daß man sie beruhigt unberücksichtigt lassen konnte. (Ibid.: 150)

En cuarto lugar aparece con las mismas características el informe final del Instituto Criminológico que incluye el análisis de las partículas encontradas en las heridas de la Sra. Heidenreich, el análisis de los pelos encontrados en el lugar del crimen, un análisis serológico de todas las pruebas aportadas con trazos de sangre y un análisis textil de la ropa de la víctima y de la sospechosa (Vid. *ibid.*: 199-202). Todos los informes confirman que Ilona Schneider había visitado a Erna Heidenreich y había acabado matándola brutalmente. Llegados a este momento, Ilona opta por confesar el crimen y su confesión aparece como quinto y último documento oficial imitado en la novela (Vid. *ibid.*: 202-204). Según ella, había visitado la vendedora para pedirle prestados 500 marcos, pero Erna Heidenreich sólo le ofrecía 250 marcos. Mientras llamaban a la puerta, Ilona aprovecha la ocasión para robarle más dinero pero la Sra. Heidenreich la descubre antes de que pueda salir del piso, está defraudada por su comportamiento y le pide el dinero de vuelta. En un arrebato de pasión, Ilona ataca a Erna para poder salir del piso y cuando ésta se defiende con todas sus fuerzas la acaba matando.

No obstante, Ebner no se contenta con esta confesión. Los numerosos protocolos, la información y las opiniones que ha leído y escuchado en el trascurso de la investigación le han hecho formarse una opinión fundada sobre Ilona y sus tácticas de mentira. Le parece todo demasiado convincente y repensado para que parezca un homicidio por imprudencia, y ella como exconvicta sabe lo mucho que significa la diferencia entre un asesinato premeditado y un homicidio por imprudencia. En este momento la intuición y la experiencia de Ebner no le fallan y consigue, finalmente, gracias a varias

conversaciones con Ilona y con otros implicados, probar que ella, en contra de lo confesado, había acudido a casa de Erna Heidenreich con el firme propósito de matarla si no conseguía que le prestara el dinero de manera voluntaria.

Sirva la novela *Schuldschein gegen Totenschein* como quinto y último ejemplo para ilustrar la representación de los procedimientos policiales. La protagonista es la teniente Karin Mikulka que, tras terminar la carrera de criminología, es trasladada a una nueva comisaría. Ella ya cuenta con varios años de experiencia como policía de antes de sus estudios y tiene ganas de volver a trabajar, pero su nuevo jefe decide enviarla primero durante tres semanas al archivo para que se familiarice con los crímenes de la zona. Este tiempo de familiarización se presenta como un procedimiento habitual cuando policías se cambian de zona o de jefatura:

Der Anfang im neuen Kreisamt gestaltete sich für Karin Mikulka jedoch enttäuschend. Kaum steckte sie ihre Nase etwas tiefer in die Abteilung, wurde sie von ihrem Chef, Major Kunze, für drei Wochen in die Ablage abkommandiert. Das empfand Karin Mikulka als Strafarbeit. Darüber hielt sie mit ihrer Meinung nicht hinterm Berg. [...] Einige der älteren Kollegen lächelten über ihren Protest, wenn sie an den eigenen Einstand dachten. Sie hatten inzwischen längst begriffen, wie wichtig es war, sich mit lokaler Kriminalität, mit unterschiedlichen kriminellen „Handschriften“ und Sonderheiten vertraut zu machen. Es blieb der unaufwendigste Weg, in den Organismus eines Kreisgebietes einzudringen und half, Irrtümer zu vermeiden und schneller Zusammenhänge zu erfassen. Grundvoraussetzung also für eine zügige Aufklärung. Gerade in der Ablage kreuzten sich in vorläufig eingestellten Fällen aus früheren Jahren und in Akten der unmittelbar zurückliegenden Zeit Vergangenheit und Gegenwart. (Gabriel *Schuldschein* 1988: 12-13)

Mientras Karin se encuentra en el archivo, sus compañeros de la policía investigan un incendio que se había declarado en el piso de la anciana Anna Linders y que acabó matándola. En pocas frases queda resumida la complejidad del trabajo de todos los efectivos implicados en la investigación del incendio:

Das Kriminalistenteam hat alle Hände voll zu tun: Die Bewohner des Hauses werden befragt; fotografische Vergrößerungen müssen angefertigt werden; Spuren, soweit vorhanden, warten auf Auswertung; die Anwesenheit bei der Obduktion macht sich erforderlich, Gespräche mit dem Gerichtsmediziner folgen, der schriftliche Obduktionsbefund muß zugeordnet werden... Die Arbeit reißt nicht ab. Nach einer

Woche intensiver Ermittlung und Auswertung steht für das K⁴⁵-Team fest, daß Anna Linders ein defektes Heizkissen benutzt hatte. (Ibid.: 11-12)

Una vez determinado como accidente por el fiscal, el caso llega al conocimiento de Karin porque su jefe le pide cerrarlo y prepararlo para el archivo. La autora sirve, en este caso, prácticamente la definición del procedimiento a los lectores:

Leutnant Mikulka bekommt von ihrem Chef, Major Kunze, den Auftrag, die Akten Lindners von der Staatsanwaltschaft abzuholen und fristgemäß am Montag abzuschließen. Akte abschließen heißt: Formulare ausfüllen, Berichte schreiben, statistische Bogen fertigen. Schreibtischarbeit also. (Ibid.: 14)

En la misma línea ilustra la autora a continuación a los lectores sobre el procedimiento estándar de la recepción de las denuncias. Desde la entrada de la comisaría le envían a una señora a su despacho para que tome nota de su denuncia y a Karin le extraña porque no es el procedimiento habitual:

Sie weiß, alle Anzeigen, Verlustmeldungen und Beschwerden von Bürgern werden vom K-Dienst entgegengenommen. Es ist ein öffentlicher Anlaufpunkt, in dem eine Gruppe von Kriminalisten rund um die Uhr arbeitet, außerdem zu jedem Tatort fährt und erste Ermittlungen anstellt, bevor Spezialkräfte eintreffen. (Ibid.: 17-18)

Karin toma nota de la denuncia de la mujer que declara que después de la reciente muerte de su madre ha descubierto que ésta había prestado 14.000 marcos a una persona desconocida. Entre sus pertenencias ha encontrado un pagaré insuficiente en el que faltan datos y opina que su madre, como contable que había sido toda su vida, nunca hubiera aceptado un pagaré así. Cuando Karin habla con sus amigas averigua que la muerta, Elli Krause, había entablado una amistad con una mujer desconocida poco antes de morir a la que podía haber prestado el dinero. Le recuerda que un testigo en el caso de Anna Linders había declarado exactamente lo mismo y descubre que ella también había sacado dinero de su cuenta poco antes de morir. Esto lleva a Karin a establecer una conexión entre ambos casos, le recuerda a dos denuncias más que había leído durante las semanas de trabajo en el archivo y que investiga a continuación. En todos los casos hablan de una amistad reciente con una Sra. Schumann, de modo Karin decide presentarlo como caso a su superior. En vista de los indicios, el comandante Kunze decide abrir una investigación y designa a varios agentes de policía para que formen un equipo para investigar los sucesos:

⁴⁵ K = Kriminalpolizei

Major Kunze nimmt die Einweisung der Arbeitsgruppe „Stadtgespenst“ in seinem Dienstzimmer persönlich vor. Er hatte Leutnant Bär und Oberleutnant Peuker bis 10 Uhr Zeit eingeräumt, sich mit der Sachlage vertraut zu machen, um unnötige Verzögerungen bei der Arbeitsbesprechung auszuschließen. [...] Beide verfügten über langjährige Erfahrungen bei der Bekämpfung von schwerer Kriminalität. (Ibid.: 93-95)

La investigación se hará en dos direcciones y ambas consisten en un trabajo minucioso y tedioso:

Erstens Überprüfung aller Schumann-Adressen in M. durch Leutnant Mikulka und Oberleutnant Peuker, zweitens, Leutnant Bär übernimmt es, mit Hilfe von Frau Damaschke ein Identi-Kit-Bild herzustellen und fahndet weiter in den Antiquitätengeschäften der Innenstadt nach der verkauften Porzellankanne von Gertrud Kraatz. (Ibid.: 95)

La autora aprovecha la tarea del subteniente Bär de elaborar un retrato robot con la ayuda de una testigo para explicar detalladamente el procedimiento y la herramienta que usan los policías para ello. Se trata del llamado *Identi-Kit* que consiste en un set de plantillas de cartón con diferentes formas de cara, orejas, ojos, nariz y otras marcas faciales, que se van combinando hasta obtener un retrato robot del sospechoso:

Der Kriminalist hatte den Baukasten für die Identi-Kit-Bilder im Zimmer zurechtgestellt, bevor er sich auf den Weg zu Frau Damaschke machte. Geduldig holt er nun immer neue Pappschablonen hervor und legt sie auf dem Tisch zu immer anderen Gesichtern zusammen. Doch je mehr verschiedene Augenformen er ins ovale Gesicht schiebt, je mehr unterschiedliche Mundformen er durchprobiert, abstehende oder angewachsene Ohren oder gar herzförmige, mit glattem Rundrand oder gewellt, desto unsicherer wird die Frau. [...] Er räumt derweilen alle Pappteile, bemalt mit Kinnformen und Grübchen, Haaransätzen und all dem anderen, zurück in den Holzkasten. (Ibid.: 96-97)

Cabe destacar que el *Identi-Kit* se utiliza muy frecuentemente en las investigaciones policiales y que se menciona a menudo en las novelas del corpus. En vista del volumen del trabajo, el comandante decide al cabo de unos días designar 10 hombres más al grupo encargado del caso y, además, usar la prensa para prevenir a la población y quizá obtener información:

Er entscheidet, daß ab Wochenbeginn weitere 10 Kriminalisten mit an den Fällen arbeiten werden. „Machen Sie inzwischen eine Mitteilung an die Presse fertig mit Namen und Begehungsweise der Täterin. Die Bevölkerung muß gewarnt werden. Vielleicht bekommen wir dann auch schneller Hinweise zu dieser Schumann und können uns das mit den vielen Adressen ersparen.“ (Ibid.: 102)

Cuando se produce otra muerte relacionada con el caso se decide ampliar la investigación e involucrar a diferentes departamentos de la policía para, por fin, poder encontrar a la culpable y evitar más muertes. Para ello son movilizados todos los policías locales, las patrullas a pie, los coches patrulla y se instala una línea telefónica exclusiva para el caso:

Nach Bekanntgabe der Entscheidung finden in den einzelnen Abteilungen Sitzungen auf Leitungsebene statt, wo die anstehenden Maßnahmen besprochen werden. Noch am gleichen Tag erfolgt die Einweisung aller Kräfte des Kreisamtes in den Brennpunkt. In der Abteilung Kriminalpolizei wird ein ständiger Telefondienst eingerichtet, der für Hinweise aus der Bevölkerung zuständig ist und für alle Ergebnisse, die bei den Ermittlungen anfallen. Sammelpunkt also für sämtliche Informationen. [...] Die MUK kommt zu dem Schluß, daß die Bearbeitung weiterhin unter persönlicher Aufsicht und Verantwortung des K-Leiters Kunze erfolgen soll, da die Verdachtsgründe für das Vorliegen vorsätzlicher Tötungsdelikte sehr wackelig sind. [...] Der Bereich Schutzpolizei verdoppelt seine Fußstreifen, auch die Besatzungen der Funkstreifenwagen werden verstärkt. Auf einer Beratung mit allen Abschnittsbevollmächtigten wird der konkrete Streifenplan für sie bekannt gegeben. [...] Bis zum Abend sind die Aufgaben verteilt. (Ibid.: 118)

La autora refleja los pasos necesarios para la organización y gestión de una búsqueda tan amplia y con tantos efectivos implicados y los describe en detalle. Así, por ejemplo, se puede leer cómo se difunde la información necesaria a todos los efectivos en las reuniones de equipo a primera hora:

Bei der Frühunterweisung in den einzelnen Dienststellen erhielten die ABVs⁴⁶, Streifengänger, Funkstreifenwagenbesatzungen und Kriminalisten Informationsblätter ausgehändigt, die in der Nacht gedruckt worden waren. Die Zettel hatten Vokabelheftgröße. Im oberen Drittel war das Identi-Kit-Bild zu sehen [...]. Darunter folgte eine Personenbeschreibung dieser Frau Schumann, eine Altersangabe, die Beschreibung der Bekleidung und eine kanappe Schilderung der Tatmerkmale. (Ibid.: 124)

Obviamente, no sería una representación adecuada del trabajo policial si un trabajo tan bien organizado y con tantos agentes implicados al final no consiguiera los resultados esperados. De modo que gracias al retrato robot difundido en la prensa, un policía local reconoce a la culpable y aporta la información decisiva al equipo de investigación para que puedan proceder a detenerla. Sin embargo, la mujer consigue huir ante la policía en su coche y se acaba matando en un accidente. El hecho de que la culpable prácticamente

⁴⁶ ABV = Abschnittsbevollmächtigter

se suicide antes de ser detenida no le quita mérito al trabajo policial. Al contrario, se confirma su eficacia e importancia para el bienestar y la seguridad de la sociedad socialista.

Todas estas descripciones detalladas de los procedimientos policiales ralentizan muchas veces la trama de la novela negra en cuestión. Con ello se demuestra que la tarea educativa y adoctrinadora de la novela negra estaba claramente por encima de las exigencias literarias y argumentativas. Asimismo, reflejan el control exhaustivo policial al que estaba sometido cada manuscrito antes de ser publicado, ya que las descripciones no solo reflejan de manera detallada y realista el trabajo policial sino también lo glorifican muchas veces.

5.1.1.2. *El trabajo policial como un trabajo de equipo*

Otro estereotipo basado ante todo en la tradición de las novelas clásicas detectivescas inglesas y americanas es la resolución del crimen de forma individual por un detective con una mente privilegiada. Para los lectores de la novela negra de la RDA queda rápidamente claro que los crímenes en la RDA se resuelven de manera colectiva y con la ayuda de los medios técnicos y científicos de los que disponen los equipos de investigación. Así se puede leer, literalmente, en la primera novela del corpus:

Die Verbrechensaufklärung ist eine große Kollektivarbeit, die sich meistens mit einem Einzeltäter zu befassen hat [...]. Die Verbrechensaufklärung ist heute wissenschaftliche Arbeit, [...] sie verfügt über Mittel und Möglichkeiten, die kein Täter hat, und das macht unsere Überlegenheit aus. Seien Sie also unbesorgt, wir greifen ihn, so gerissen er sich auch immer vorkommen mag, er kann uns nicht durch die Lappen gehen. (Mager *Bartuschek* 1973: 151)

El trabajo policial se define en este extracto como necesariamente superior a los delincuentes individuales, ya que estos se enfrentan a un equipo de agentes que además dispone de medios y técnicas con los que no cuenta ningún criminal. Esta teoría se demuestra, además, a lo largo de los diferentes casos del corpus. A excepción de las tres novelas del corpus en las que no aparece ninguna investigación criminal por parte de la policía (Vid.: Prokop *Leiche*; Mohr *Himmelswiese*; Hahnfeld *Narren*), todos los casos se resuelven gracias al trabajo coordinado, riguroso y eficaz de los diferentes equipos de la policía.

La representación de estos equipos en las novelas muchas veces se hace de manera idealizada. Los diferentes agentes se describen en sus características y cualidades personales. La combinación de policías de diferentes procedencias y experiencias profesionales les convierte en equipos capaces de enfrentarse con éxito a todo tipo de crímenes y criminales. Así se puede leer, por ejemplo, en *Die Brut der schönen Seele* cómo se complementan a la perfección los agentes Carla Wall y Jürgen Lemke:

Er trug noch viele Punkte zusammen, logisch geordnet, sachlich. Für Carla war das alles nichts Neues, doch neidlos mußte sie anerkennen, daß Lemke sorgfältiger vorging als sie, systematischer. Ein System in die Fragen bringen: ein Lieblingssatz von ihm. [...] Kein Zufall, dachte Carla, daß der „Alte“ sie mit Jürgen gekoppelt hatte: Ratio und Emotionalität; ein solches Gespann bot für ein endgültiges Ergebnis -egal, wie es ausfallen würde- rein theoretisch eine optimale Chance. (Bastian 1976: 37-38)

No obstante, para capturar al asesino pedófilo que ambos investigan hacen falta muchos más agentes de la policía. Y como se ha visto en los ejemplos anteriores, uno de los policías siempre se convierte en el coordinador y líder de todos los efectivos necesarios para la investigación. En este caso es Carla Wall la que cumple esta función y lo describe de la siguiente manera:

Natürlich lastete die breit angelegte Fahndung nach dem Mörder nicht nur auf den Schultern von Oberleutnant Wall und Leutnant Lemke. An ihrer Seite ermittelte ein Stab von Mitarbeitern und trug ihnen Information zu. Aber Carla hatte zu entscheiden, der Suche Richtung zu geben, bei ihr liefen die Fäden zusammen, sie war das Nervenzentrum, der Kopf. An ihr war es, aus Einzelheiten ein Ganzes zu fügen. (Ibid.: 119-120)

El equipo de la unidad de homicidios que investiga la muerte de Ruth Felgner en *Illusionen* constituye otro ejemplo de la complementariedad de diferentes agentes que forman un equipo exitoso. El equipo está formado por el recién llegado y nombrado jefe de la unidad, capitán Karl-Heinz Zschoppe, la teniente Evelyn Goldmann, el teniente Helmut Fiedler, el subteniente Bernd Lange y el teniente Günter Blatt. El caso de Ruth Felgner es el primero que resuelven en esta nueva constelación y les brinda también la oportunidad de conocerse mutuamente. Se describe a Karl-Heinz Zschoppe como un hombre de familia y policía entregado:

Karl-Heinz Zschoppe, achtundvierzig Jahre alt, zum zweiten Mal verheiratet und Vater von insgesamt drei Kindern, Kriminalist von der Pike auf und von ganzem Herzen bekannte sich, seiner Frau und engen Freunden gegenüber zu fünf großen Schwächen. Vier davon betrafen nur sein privates Leben, eine auch den Dienst: Er konnte nicht herumreden, schwafeln, gefällig plaudern. Seiner Meinung nach vergeudeteten die

Menschen einen erheblichen Teil ihres einmaligen Lebens mit unnützen und überflüssigen Redereien. (Weber *Illusionen* 1980: 22-23)

Sin embargo, tras las primeras impresiones en su primera semana de trabajo, a sus compañeros les parece un gruñón y sabelotodo ya que insiste en que sean concisos a la hora de hablar y les hace recapitular hasta los procedimientos policiales más básicos. Para Evelyn Goldmann se convierte prácticamente en un reto llegar a un punto de entendimiento con su nuevo jefe y conseguir que se muestre un poco más amable:

Die Siebenundzwanzigjährige war an harten Schlagabtausch gewöhnt, das brachte dieser Beruf mit sich. Und daß sie dem Schlag des Vorgesetzten nicht immer auch den Abtausch folgen lassen konnte, wußte sie seit langem. [...] Na, wir werden sehen, dachte Evelyn Goldmann, während sie gehorsam nickte. [...] Es reizte sie, ein Mittel zu finden, um etwas Freundlichkeit in diesem verschlossenen Gesicht zu wecken. Sie traute sich allerhand zu, nicht nur weil sie auf die Wirksamkeit ihrer fraulichen Vorzüge bauen konnte, sondern auch auf ihr Gespür im Umgang mit Menschen. In jedem gab es eine Saite, die man zum Klingen bringen konnte, sollte ausgerechnet dieser Griesgram ohne sein? (Ibid.: 46-47)

En el transcurso de la investigación Evelyn descubre poco a poco a un hombre bastante sensible bajo esta apariencia antipática y encuentra entre sus recitales sobre criminología y el trabajo de policía unos pensamientos filosóficos profundos:

Auch das war Schnee von gestern. Und doch wirkte es anders, nicht so lehrbuchmäßig vorgetragen wie sonst immer. Da saß ihr ein Mann gegenüber, der wahrscheinlich viel nachdachte, über den gemeinsamen Beruf. Der hinter jedem Fall Menschen sah und hinter jedem Menschen Schicksale. Der sich in jeden einzufühlen versuchte, in das Opfer wie in den Täter. (Ibid.: 50)

Mientras que Evelyn empieza a sentir respeto y simpatía por su nuevo jefe, no tiene una opinión halagadora sobre su compañero Helmut Fiedler. Fiedler es un hombre corpulento y, en opinión de Evelyn, muestra demasiado afán de protagonismo:

Evelyn Goldmann konnte ihn nicht besonders leiden. Sie mochte keine lauten Menschen. Das waren in ihren Augen Leute, die sich immer in den Vordergrund drängten. Die auch die Ellenbogen zur Hilfe nahmen, wenn die Lautstärke nicht reichte. Helmut Fiedler war so einer. Ein renommiersüchtiger, aufdringlicher Schwätzer. Zumindest zeigte er sich so im Kollegenkreis. Seine Arbeit machte er wohl recht ordentlich. (Ibid.: 13-14)

Por otra parte conocemos al subteniente Bernd Lange como investigador de calle, encargado mayoritariamente de las tareas rutinarias y necesarias. Este hecho no es del todo de su agrado:

Bernd Lange träumte davon, ein großer Analytiker und scharfsinniger Denker zu werden, der die Fälle am Schreibtisch löst. Offenbar war das Zschoppe bisher entgangen. Er hatte ihn einfach *auf die Straße* geschickt, konkret auf die Schlierstraße, und ihm das eintönige Treppauf-Treppab zugemutet. (Ibid.: 85)

Sin embargo, el trabajo minucioso consigue casi siempre los resultados esperados, de modo que Lange vuelve contento de su misión con información valiosa para el caso. Finalmente, se nos presenta al teniente Günter Blatt como el último miembro y el más viejo del equipo. Es un policía muy entregado a su trabajo sin afán de protagonismo ni pretensiones de liderazgo:

Oberleutnant Blatt, Zschoppes Stellvertreter, war der Älteste der Abteilung. Vor vier Wochen hatten sie seinen fünfundfünfzigsten Geburtstag begossen. Blatt sah jedoch wesentlich jünger aus und fühlte sich auch jünger, auch wenn der dicke Fiedler ihn ständig *unser Oldtimer* nannte. [...] Günter Blatt war ein hervorragender Fachmann und mit seinem Beruf bis zum äußersten verbunden. Daß er auch den Rang eines Oberleutnant hatte, also höher stand als seine Genossen, war ihm nicht nur gleichgültig, sondern zeitweise sogar unangenehm. Er sah sich in erster Linie als Fachmann, er wollte arbeiten, nicht aber befehlen müssen. Das lag ihm nicht. Er war ein glänzender Zweiter und würde wahrscheinlich unglücklich werden, müßte er jemals der Erste sein. Nicht weil er Verantwortung scheute oder das nötige Wissen nicht aufbrächte. Ihm fehlte das dafür notwendige Maß an Durchsetzungsvermögen, mitunter auch an Weitsicht. (Ibid.: 88-89)

Cada uno de los miembros del equipo aporta algo a la investigación: Zschoppe se centra en el aspecto psicológico de la situación y la convivencia entre el matrimonio Felgner; Evelyn Goldmann utiliza ante todo su intuición y su perspectiva femenina para el caso; Bernd Lange investiga con el ímpetu joven que le caracteriza mientras que Günter Blatt aporta nuevos puntos de vista basados en su larga experiencia vital y profesional; Helmut Fiedler, finalmente, consigue en su afán de protagonismo pistas adicionales e importantes. Entre todos consiguen, finalmente, aclarar las circunstancias de la muerte de Ruth Felgner y descubren que hay dos culpables que han atacado a la pobre víctima por diferentes razones.

5.1.1.3. *El policía como ser humano*

Por otra parte, la faceta humana de los agentes, su vida privada, sus aficiones y preocupaciones también tienen cabida en la novela negra. De hecho, este aspecto es, según la teoría vista en el capítulo dos, uno de los factores claves del éxito de las series

de novela negra en la actualidad. Dado que para el corpus de este trabajo solo se ha tenido en cuenta una novela de cada autor, no se puede comprobar el desarrollo de la vida personal de investigadores que aparecen en varias novelas y que formarían, por tanto, una serie⁴⁷. Aún así se trata de un factor importante con el que se puede conseguir la implicación e identificación de los lectores. Además, la representación de los agentes de policía como seres humanos con sus cualidades positivas o negativas sirve para ganar las simpatías de los lectores y, de este modo, facilita el trabajo con, por y para el pueblo que realiza la policía en la RDA.

Sirva de primer ejemplo lo que se puede leer sobre la teniente Karin Mikulka de 34 años en *Schuldschein gegen Totenschein*. Tras varios años trabajando de policía, Karin ha cursado los estudios de criminología durante cuatro años. En contra de sus esperanzas de poder volver a trabajar en su ciudad natal después, le han asignado un puesto en una ciudad nueva y desconocida. Allí le asignan una habitación en una residencia de policías donde acude solamente con una maleta en la que caben todas sus pertenencias, pero no se acaba de sentir a gusto bajo tanta vigilancia y se busca una habitación privada. Así se lo explica a su superior:

Das ist mir nichts unter ständigem Polizeischutz. Ich brauche mein Privates. Sie wissen doch, Not macht erfinderisch. Ich habe mir ein Leerzimmer aufgerissen. Zugegeben, es ist nicht ganz legal gelaufen. Aber die Zeit wird für mich arbeiten. Vielleicht kann ich es behalten. (Gabriel *Schuldschein* 1988: 67)

Su comportamiento es a veces poco convencional y choca mucho a su nuevo jefe, igual que la decoración que pone en su nuevo despacho. No obstante, se muestra razonable y con capacidad de encontrar compromisos y soluciones para todo. Así pide, por ejemplo, a su jefe un tiempo de margen para poder demostrar que los pósteres que ha colgado en la pared de su despacho no interferirán negativamente en los interrogatorios.

Karin Mikulka es soltera y tampoco llegamos a saber mucho más sobre su familia, pero parece haberse criado con su abuela, ya que recuerda sus reproches en la infancia por quedarse dormida, una mala costumbre que no se ha podido quitar todavía: “Gerade noch pünktlich schlüpft Karin Mikulka am Morgen durch die Einlaßkontrolle vom

⁴⁷ Este es, por ejemplo, el caso del capitán Krüger que investiga tanto en la novela *Auf offener Straße* (1986) como en la novela *Das geomantische Orakel* (1987) de Hartmut Mechtel. Asimismo aparece el teniente Simosch en las novelas *Tiefenprüfung* (1975), *Herbstzeitlose* (1981), *Das Nest* (1986) y *Der Ziegenhirt/ Die letzte S-Bahn* (1988) de Tom Wittgen.

Kreisamt. Sie ist ein Langschläfer. Das war schon als Kind so. Damals versuchte es ihre Oma mit Zureden und Drohungen. Umsonst!” (Ibid.: 14).

En su trabajo demuestra mucha sensibilidad y tacto en el trato con las personas lo que le ayuda ante todo en el caso que investiga sobre las muertes sospechosas de mujeres mayores. Cuando visita a un anciano para preguntarle sobre la muerte de su amiga y nota que sus preguntas le agitan, hasta se arrepiente de causarle molestias pero reconoce que forma parte de su profesión:

Fast bereut die Kriminalistin ihr Kommen. Aber so ist ihr Beruf! Meistens kommt sie unpassend. Doch meistens setzt sie sich darüber hinweg. Nur manchmal bleibt ein Unwohlsein, wie in diesem Fall. Dann steht sie hilflos mit sich und fühlt deutlich, daß es bessere Berufe gibt und weiß doch zu genau, gleich wird sie zur Tagesordnung übergehen. (Ibid.: 29)

Un segundo ejemplo es el matrimonio formado por los treintañeros Erika y Heinz Rabe en *Mord war nicht geplant*. Ambos son policías y trabajan en la misma comisaría pero en departamentos diferentes; Heinz forma parte de la unidad de homicidios mientras que su mujer trabaja en la unidad de delincuencia juvenil. A pesar de los cuatro años que ya llevan casados, llevan una relación sana y armoniosa en la que su pasión todavía no se ha enfriado:

Erika entdeckt ein paar neue Fältchen in den Augenwinkeln und ist dennoch mit sich zufrieden; die Dreißig sieht man ihr nicht an. Im Bad verstummt das Rauschen der Brause. Die Tür klappt, Schritte hört Erika nicht, der Teppichboden verschluckt sie, außerdem läuft Heinz barfuß. Im Spiegel sieht sie ihn ins Schlafzimmer kommen, drahtig und schlank, das dunkle Haar ungekämmt, ein Handtuch um die Hüften geschlungen. [...] Nicht daß sie ihn verführen will, dazu bleibt keine Zeit, sie haben Karten zur Spätvorstellung des beliebten Laienkabarets ergattert, es freut sie aber, wenn Heinz sie begehrt; vier Ehejahre haben ihre Leidenschaft füreinander kaum abgekühlt. (Siehe *Mord* 1988: 31)

Ambos mantienen una relación de amistad con el compañero de Heinz, Dieter Boltin, y su novia Inge, de modo que la noticia del asesinato de Boltin les afecta mucho y les preocupa ante todo cómo estará Inge. Así que deciden darle la mala noticia conjuntamente. En el primer momento de shock tras recibir la noticia, Erika está tentada de fumar: “Am liebsten rauchte sie eine Zigarette, doch dann schämte sie sich vor Heinz. Sie hat ihm versprochen, das Laster aufzugeben. Beide wollen nicht länger auf ein Baby verzichten.” (Ibid.: 34). Dada la gravedad de la noticia, decide fumar el

cigarrillo que tiene escondido en su mesita para poner su voluntad a prueba y confirma su intención de dejar de fumar definitivamente. Cuando acuden, finalmente, a casa de Inge, ésta piensa que podía haberle pasado algo a la madre de Erika a la que habían hospitalizado con la sospecha de cáncer, pero Erika explica que han descubierto que se trata de un tumor benigno. La noticia de la muerte de su novio deja a Inge destrozada y Erika decide quedarse con ella mientras que Heinz vuelve a la comisaría para seguir con la investigación. El caso ocupa rápidamente todo el tiempo de Heinz de modo que si puede irse durante unas horas a casa es muy tarde:

Es ist ein Uhr vorbei, da schließt Heinz Rabe behutsam die Wohnungstür auf, um Erika nicht zu wecken. In der Diele entdeckt er, daß unter der Schlafzimmertür Licht hindurchschimmert [...]. Erika liest noch in einem Buch. Er tritt auf Zehenspitzen ein, setzt sich auf den Bettrand und küßt sie. (Ibid.: 122)

A pesar de lo tarde que es conversan durante un rato sobre las novedades en el caso y la situación de Inge y disfrutan de una cerveza fresca de acompañamiento. Es habitual que ambos intercambien opiniones e información sobre los casos en los que trabajan. De este modo le es posible a Heinz relacionar una información que sale a la luz durante la investigación con un caso que tiene a Erika desde hace tiempo en vilo.

Bei Rabe schrillen die Alarmglocken. Seit Jahren passiert es in Abständen von fünf, sechs Monaten, daß Mädchen und junge Frauen von einem Schwarztaxifahrer mit weißem Lada belästigt werden. Es kam noch zu keiner Vergewaltigung, aber gefährlich ist der Mann dennoch, der die Opfer mit einem spitzen Gegenstand bedroht und sie auffordert, sich zu entblößen. Der „Busenfetischist“, wie Erika ihn nennt, ist für sie schon zum Trauma geworden. (Ibid.: 153)

Naturalmente, pasa la información a su mujer y gracias a una foto que consiguen hacer del sospechoso y el reconocimiento de su última víctima, le es posible detener, finalmente, al delincuente.

Un tercer ejemplo que trasluce también mucha información personal sería el del capitán Ebner en *Mokka vor dem Mord*. Ebner es un hombre casado de 47 años, aficionado a la pintura y cuya intención es pasar un rato tranquilo en su casa después de su jornada: “Er wollte nach Dienstscluß in seine vier Wände. In aller Ruhe ein Bier trinken, ein paar Worte mit seiner Frau wechseln, vielleicht noch ein paar Pinselstriche an seinem halbfertigen Stilleben machen und dann zu Bett gehen.” (Martin *Mokka* 1985: 7) Mientras reflexiona sobre la vida y su trabajo en su despacho le llama su mujer para decirle que no se encuentra bien y que probablemente tendrá la gripe. Su conversación

muestra una relación armónica de un matrimonio que ya lleva muchos años felizmente casado:

„Und du, geh nach Hause und pack dich ins Bett!“ „Unmöglich, wir sind nur noch zu zweit. Wenn ich krank mache, müssen wir die Bibliothek schließen.“ „Wenn du krank bist, bist du krank. Die Welt geht nicht unter, wenn die Bibliothek für ein paar Tage geschlossen bleibt.“ „Typisch Mann. [...] Du nimmst meine Arbeit nicht ernst. [...] Natürlich geht die Welt nicht unter, wenn die Bibliothek geschlossen werden muß. Aber sie geht auch nicht unter, wenn der Schreibtisch des Hauptmann Ebner mal für ein paar Tage unbesetzt bleibt.“ „Kein Einwand, Euer Ehren.“ „Ja, jetzt bist du groß. Jetzt, wo dir nichts fehlt. Aber wenn du krank bist, kann dich nichts zu Hause halten, denn der Herr Hauptmann sind unabkömmlich.“ (Ibid.: 7-8)

La riña cariñosa entre los cónyuges muestra la confianza y la complicidad que tienen, así como el hecho de que el capitán mueve cielo y tierra para conseguirle unos limones a su mujer, a pesar de que justo después de su conversación le llega el aviso de un caso de homicidio. En uno de los numerosos interrogatorios con los testigos que Ebner efectúa a continuación, el lector llega a saber que Ebner también es padre de una hija ya mayor y, además, es abuelo: “Meine Tochter lebt auch allein. Mit einem Kind.” (Ibid.: 48).

Como de costumbre, la investigación necesita su tiempo y el capitán acaba durmiendo esta misma noche en su despacho en lugar de su cama:

Es war nach Mitternacht, als Ebner sein Dienstzimmer wieder betrat. Er fühlte sich müde und zerschlagen. [...] Die Zitrone in seiner Manteltasche erinnerte ihn an seine Frau und daß er sie hatte nochmals anrufen wollen. Schon hatte er den Hörer abgehoben, und das gleichmäßige Tuten des Freizeichens ließ sich vernehmen, als er sich entschloß, doch nicht anzurufen. Vielleicht ist sie endlich eingeschlafen, sagte er sich, und ich wecke sie auf. Was soll's auch? Durchs Telefon kann ich ihr ohnehin nicht helfen. Die ganze Telefoniererei hat letztlich doch nur Alibifunktion. Ich tue so, als wäre ich stets für sie da und bin es nie. (Ibid.: 57)

Sus remordimientos y su preocupación aumentan considerablemente cuando le llaman del hospital para informarle de que han ingresado a su mujer con una pulmonía. A pesar de la intensidad de la investigación encuentra un hueco para visitarla y llevarle un ramo de rosas que le ha comprado uno de los investigadores encargado de comprobar todas las floristerías de la zona del lugar del crimen. No obstante, cuando la quiere volver a visitar al día siguiente, le comunican que el estado de salud de su mujer ha empeorado, que tiene mucha fiebre y que hay que esperar para ver cómo evoluciona. Ya que la

investigación sigue su cauce y ha obtenido los primeros resultados, Ebner se queda entre el hospital y su casa a la espera de que le avisen si su mujer supera la crisis. Respecto a la investigación sabe con seguridad que sus compañeros seguirán con el trabajo y que él ya se encontrará los resultados y protocolos en su mesa a su vuelta. Sin embargo, la preocupación por la salud de su mujer le llena de nerviosismo durante la espera:

Wenn er nicht im Krankenhaus war, hielt er sich konsequent in seiner Wohnung auf. Er wagte es nicht, sie auch nur für eine Viertelstunde zu verlassen, weil er fürchtete, das Telefon könne läuten. [...] Ebner versuchte, seine Nerviosität an der Staffelei zu vergessen, legte aber schon bald Pinsel und Palette wieder aus der Hand. Schließlich verfiel er auf Staubwischen und Möbelpolieren. Er machte es sehr gründlich, damit es möglichst lange dauerte, und dachte dabei fortwährend an seine Frau. (Ibid.: 190)

Cuando le dan finalmente la buena noticia de que su mujer está mejorando, Ebner vuelve en seguida al trabajo para ponerse al día con los resultados de la investigación y cerrar el caso con éxito.

Sirva, finalmente, de último ejemplo el capitán Krüger que investiga la muerte de Erich Butzke en la novela *Auf offener Straße*. Krüger tiene 37 años, una apariencia poco convencional con una estatura baja y el pelo bastante largo, que suele provocar dudas sobre su pertenencia a la policía. Al parecer no tiene familia, ya que en los interrogatorios que realiza durante la investigación del caso Butzke se fija a menudo en las mujeres que tiene enfrente. La bella sospechosa Regina Ostberg, por ejemplo, le hace pensar que ya lleva demasiado tiempo de soltero:

Regina Ostberg schlug alle anderen um Längen. Sie trug ein [...] Safarikleid und wußte die Beine dekorativ übereinanderzuschlagen. Und das waren Beine, die jede Hose hätten als Verbrechen erscheinen lassen. [...] Vielleicht fehlte ihr jenes Funkeln der Intelligenz in den Augen, das Krüger an einer Frau anzog, vielleicht war der Blick zu leer [...]. Ich werde langsam verwunderlich, dachte Krüger. Habe noch an der Vollkommenheit zu mäkeln. Wahrscheinlich ist sie mir einfach zu schön. Ich bin schon zu lange allein. Aber welche Frau hält es schon mit jemanden aus, der sich nur in unregelmäßigen Abständen zu Hause blicken läßt und der manchmal gar wegbleibt, ohne das vorher ankündigen zu können. Blödsinnige Überlegung. Gahler ist seit fast dreißig Jahren verheiratet. Iwers hat gerade geheiratet. Marquardt ist verheiratet. Es war einfach nicht die richtige Frau. (Mechtel *Straße* 1986: 56)

Cuando vuelve a interrogarla por segunda vez al día siguiente, hasta tiene que llamarse la atención a sí mismo para no dejarse influenciar por sus sentimientos en su trabajo:

Sie sah noch besser aus als am Vortag, was wohl vor allem ihr Kleid bewirkte. [...] Mit ihren lang herabwallenden blonden Haaren sah sie wie ein Engel aus. Dazu diese zarten, sensiblen Hände -reiß dich zusammen, Wolfgang! Eine schöne Maske, sonst weiter nichts. (Ibid.: 99)

Naturalmente, su profesionalidad le impide cualquier acercamiento a una sospechosa.

Krüger es un hombre culto, aficionado a la lectura y sabemos que cuando le avisan de la muerte de Butzke se encuentra viendo una obra de teatro en la *Volksbühne*. Krüger vive solo en un piso de una habitación con un mobiliario espartano pero con abundante cantidad de libros:

Der Hauptmann kam in seinem Einraum mit einem Minimum an Möbeln aus - Liege, Tisch, zwei Stühle, ein Sessel; dafür waren die Wände mit überquellenden Bücherregalen tapeziert; in ein Regal war immerhin ein schmaler Schrank eingebaut, in einem anderen stand ein kleiner Fernseher. (Ibid.: 127)

Cuando Gahler visita a su jefe en su piso le parece más bien una sala de biblioteca. Una conversación telefónica relacionada con el caso con un antiguo colega de Krüger en Weimar y en presencia de Gahler arroja finalmente un poco de luz sobre el pasado de Krüger:

Ja... Mir? Den Umständen entsprechend. Wenn man allein lebt... Das weißt du nicht? Seit zwei Jahren... Ach, es hat ihr nicht gepaßt, daß ich so unregelmäßig nach Hause kam. Aber das wars wohl nicht mal. Wir haben entdeckt, daß unsere Interessen nicht harmonisierten... Ja, sie ist wieder verheiratet... Filialleiter bei der Sparkasse und Hobbygärtner... Ich wünsche es ihr... Ich versuche, mit mir selber auszukommen... Darauf kann ich dir jetzt nicht antworten. Neben mir sitzt ein Mitarbeiter, und ich versuche im Dienst den Eindruck eines seriösen Menschen zu machen. (Ibid.: 130)

De modo que hasta hace dos años, Krüger había estado casado pero su trabajo y la falta de intereses y aficiones en común han puesto fin a su matrimonio sin hijos, por lo que ahora está entregado por completo a su trabajo.

5.1.1.4. *La lucha contra el crimen y la criminalidad en la RDA*

En la medida que la novela negra debía reflejar el trabajo policial de manera realista, sus casos también se tenían que aproximar a la realidad criminal de la RDA. Esta realidad era, según el *Sozialreport DDR 1990*, la siguiente: Los delitos más frecuentes que se cometían en la RDA en los años 80 eran en primer lugar, los robos de bienes

particulares, en segundo lugar los robos de bienes socialistas y, en tercer lugar, las lesiones físicas premeditadas. Con mucha menos frecuencia había también delitos de circulación, vandalismo, estafas y fraudes, diversos delitos sexuales, etc. y lo que ocurría con menor frecuencia eran los homicidios⁴⁸ (Vid.: Winkler 1990: 323).

Por suerte para los lectores, esta premisa no se cumplía en la novela negra. De hecho, los casos principales de las novelas del corpus muestran una gran variedad de crímenes. Hay tres casos de robo de bienes, dinero o sellos (Eik *Winter* 1989; Neuhaus *Verzeihung* 1984; Lüdemann *Kabinettstück* 1977), un caso de lesión física grave (Schneider *Fall* 1975), un accidente de tráfico mortal (Hahnfeld *Narren* 1988), un secuestro de una menor (Schmieder *Mord gesehen* 1981), un caso de pedofilia (Bastian *Seele* 1976), dos envenenamientos mortales (Pfeiffer *Strombahnen* 1974; Diksen *Vorurteil* 1974), varios accidentes provocados mortales (Möckel *Haß* 1981; Bahre *Richter* 1979; Gabriel *Schuldschein* 1988; Mohr *Himmelswiese* 1983; Wendland *Münze* 1978), dos homicidios por asfixia o ahogamiento (Bartsch *Hügel* 1975; Weber *Illusionen* 1980), un homicidio violento a golpes (Mager *Bartuschek* 1973), varios homicidios violentos con diferentes objetos como palos, tubos, piedras o incluso un hacha (Wiesner *Möwennest* 1979; Methé *Filmriß* 1982; Berger *Premiere* 1980; Rank *Tiger* 1987; Siebe *Mord* 1988; Martin *Mokka* 1985; Prokop *Leiche* 1976; Harkenthal *Lokaltermin* 1974), dos homicidios con arma blanca (Wittgen *Nest* 1986; Kienast *Weihnachtsfeier* 1987) y un homicidio con un arma de fuego (Mechtel *Straße* 1986).

Los casos principales son los casos en los cuales se centra la investigación de la novela negra en cuestión. Ahora bien, aparte de los casos principales muchas veces se producen otros crímenes relacionados con el caso como pasa, por ejemplo, en *Auf offener Straße* donde el homicida comete otro homicidio con el mismo arma de fuego para intentar tapar el primer crimen o en la novela *Ich habe einen Mord gesehen*, donde la humillación del secuestro fingido lleva a la mujer al homicidio del marido que lo había fingido. Otras veces se detecta en el transcurso de la investigación otro tipo de crimen no relacionado pero que pasará a ser investigado por la unidad de policía correspondiente. Así ocurre en *Das Ende einer Weihnachtsfeier* donde los

⁴⁸ Sirvan las cifras concretas de los delitos para ilustrar las diferencias: *Diebstahl persönlichen Eigentums* en 1980 30.598 casos y en 1989 28.705 casos registrados, *Diebstahl sozialistischen Eigentums* 1980 24.059 casos y en 1989 17.466 casos resgitrados y *Vorsätzliche Körperverletzung* 1980 11.202 casos y 1989 9.577 casos registrados. En cambio, *Vorsätzliche Tötung* en 1980 solamente 164 casos registrados y en 1989 132. (Winkler 1990: 323)

investigadores descubren una organización criminal que roba bienes socialistas, en *Bartushek ist nicht mehr da* pueden finalmente probar el robo de dinero del instituto sociológico, en *Auf offener Straße* descubren un fraude a la administración de viviendas y en *Mord war nicht geplant* la policía resuelve el robo de 34 coches, detiene a un timador y, además, detiene a un delincuente sexual.

Adicionalmente, aparecen diversas referencias a otros casos criminales que trata la policía y que sí reflejan más la realidad criminal de la RDA. Así se puede leer, por ejemplo, en *Mit falscher Münze* como el comandante Hedrich reflexiona sobre el trabajo que realizan los agentes en la comisaría: “Der heutige Tag hatte es in sich. Zwei Einbrüche in einer Bungalowsiedlung -immer im Herbst ging dieses Theater los-, eine Sexualgeschichte -versuchte Vergewaltigung, der Täter war entkommen.” (Wendland 1978: 125). Mientras el comandante comenta el caso que investiga el subteniente Zacharias su conversación se ve interrumpida por otro caso de robo que, sin embargo, se resuelve enseguida:

Das Telefon klingelte. Meldung. Antwort. „Ja, einverstanden, wir schicken zwei Genossen hin. Ende.“ [...] „Im Baukombinat wird ein ganzer Waggon Zement vermisst. - Wo waren wir stehengeblieben?“ [...] Das Telefon klingelte. Major Hedrich betrachtete es wie einen böartigen Feind. [...] „Ja, gut. Ende.“ Der Apparat knackte, schien eine gute Botschaft gemeldet zu haben. „Sie haben den Zement gefunden, in einer Bungalowsiedlung.“ (Ibid.: 126-127)

Asimismo sirve la gestión de los agentes para mencionar otros casos que investiga la policía en *Das Ende einer Weihnachtsfeier*. En este caso, el comandante Worm se excusa ante el fiscal Kuusihaara por no haber enviado todavía nadie a investigar el caso por el que ha venido:

Du kommst wegen der Boxberggeschichte, tja. Ich hatte einen Mann für die Sache abgestellt. Den vorletzten. Aber er ist im Moment hinter einer Bande Rowdys her, die Rocker spielen und die Leute belästigt. Weiß der Teufel, weshalb er die noch nicht aufgebracht hat. So viele gibt's gar nicht hier. (Kienast 1987: 79)

Según la teoría e ideología socialista, la nueva sociedad socialista sin clases que se estaba formando en la RDA debía a la larga extinguir la criminalidad. La seguridad que sentiría la población gracias al bienestar social y al trato igualitario debía fomentar una convivencia armoniosa en la que no haría falta cometer crímenes. Asimismo, las cualidades del buen hombre socialista y la colaboración ciudadana aniquilarían la base de cualquier tipo de criminalidad. Esta teoría se refleja todavía al principio en la novela

negra, de modo que se puede leer el siguiente mensaje claramente ideológico en la primera novela del corpus:

Der Verbrecher hat hier keinen Nährboden und keinen gesellschaftlichen Rückhalt mehr, keine Organisation, die ihn deckt, keine Schlupfwinkel, in die er sich verkriechen kann. Was er in der alten Welt eigentlich niemals war, ist er hier endlich geworden: ein Outsider. Er hat wenig Chancen, unerkant zu bleiben. (Mager *Bartuschek* 1973: 91)

No obstante, erradicar la base de cualquier criminalidad y extinguir todo tipo de crímenes seguiría siendo un ideal inalcanzable en la RDA. A pesar de todos los esfuerzos, seguía habiendo criminalidad aunque fuera en algunos aspectos diferentes a la criminalidad en los estados capitalistas⁴⁹. Esta contradicción entre el ideal y la realidad queda precisamente recogida en la siguiente reflexión hecha por el capitán de la *DVP*, Harry Kant:

Manche unserer literarischen Kriminalisten sondern ständig Stoßseufzer ab: „Wenn ich bloß nicht diese Arbeit machen müßte! Ich bin ein Widerspruch meiner selbst! Eigentlich dürfte es Leute wie mich gar nicht mehr geben!“ Es gibt uns aber, und es wird uns noch auf absehbare Zeit geben, auch wenn es eigentlich nicht so sein sollte. (Pfeiffer *Strombahnen* 1974: 142)

Con el paso del tiempo se parece asumir en cierto modo el fracaso de la erradicación completa de la criminalidad y se empieza a aceptar que por muy ideales que sean las condiciones en la sociedad socialista, la criminalidad siempre seguirá existiendo de una forma u otra. El capitán Ebner, por ejemplo, ya no se hace ilusiones sobre la futura extinción de la criminalidad sino que asume totalmente la realidad criminal:

Obwohl ich nicht der Illusion anhängen, zu erleben, daß die Welt frei von Menschen ist, die andere Menschen umbringen. Gleich ob sie das im Kriege und im Namen irgendeiner Sache oder ob sie es einfach aus eigenem Antrieb, aus Habsucht, aus Haß, aus Eifersucht oder aus Verzweiflung tun. Sie werden es tun, solange ich lebe. Ein Hauptmann Ebner zählt da wenig. Ich bin lediglich ein Sandkorn in dem Damm gegen solches Tun. An der Stelle, wo ich sitze, hält der Damm, an anderer Stelle hält er nicht. Kein Grund für Schlaflosigkeit. (Martin *Mokka* 1985: 63)

Si bien la criminalidad no se acababa extinguiendo del todo, lo que sí se seguía enfatizando de manera insistente a lo largo de las novelas del corpus es el hecho de que en la RDA había muy poca criminalidad.

⁴⁹ De hecho, en la RDA prácticamente no existían el tráfico de drogas, el tráfico de armas o la propaganda y las actividades neofascistas. (Vid.: Winkler 1990: 323)

Así se puede leer, por ejemplo, en *Der Mann, der über den Hügel steigt* como el Sr. Zinn denuncia la desaparición de su mujer y el policía Handtke piensa en seguida que ella habrá abandonado a su marido:

Wenn dieser Herr Zinn mit seiner Vermißtenanzeige nicht voreilig handelt [...], wenn ihm die Gattin tatsächlich abhanden gekommen ist, dann ist sie ihm durchgebrannt. Freilich gelangt Handtke nicht mangels Phantasie zu solcher Mutmaßung. Er weiß einfach, wo er lebt, er kennt sich aus in den Verhältnissen, die er, VP-Meister Handtke, mit geordnet hat und die sich sehen lassen können. Hier werden Frauen weder entführt noch umgebracht, und geschieht es doch einmal, daß ein Mord die Gemüter erregt, ist es die einsame Ausnahme, die an der Regel nichts ändert. (Bartsch 1975: 39)

Handtke se muestra muy confiado y seguro de la seguridad que reina en la RDA, gracias también a su pequeña contribución como policía local, y en la que muy raras veces ocurren secuestros o homicidios. Sin embargo, la rareza de los homicidios también conlleva una falta de preparación para sus consecuencias en la sociedad, de modo que los familiares se tienen que enfrentar solos a la tragedia. Esto es lo que critica Inge Dortus en la novela *Illusionen*, cuando piensa en cómo comunicar a sus tres hijos que su tía Ruth Felgner ha sido asesinada:

Sie mußte ihnen beibringen, daß Tante Ruth tot war, und eine Geschichte erfinden. [...] Das waren auch Sorgen und Probleme. Auf ein Verbrechen als Todesursache war man ja nicht vorbereitet. In keiner Elternversammlung wurde davon gesprochen, in keinem Lehrbuch darüber geschrieben. Warum eigentlich? Nur weil Morde bei uns selten waren? Den Hinterbliebenen nützte diese Seltenheit wenig. (Weber 1980: 143)

En otras ocasiones simplemente se hace referencia a la rareza de los homicidios en la RDA y al hecho de que prácticamente todos los casos de homicidio se resuelven por parte de la policía. Así le asegura el capitán Ginsterbusch al amigo del fallecido, Dr. Gammler: “Seien Sie unbesorgt: Die Quote der unaufgeklärten Kapitalverbrechen ist in unserem Land gleich Null.” (Berger *Premiere* 1980: 103). Un enunciado que, según Gammler, muestra bastante orgullo profesional: “Aus ihm sprach der Stolz, zu einer so erfolgreichen Gruppe zu gehören.” (Ibid.). Asimismo trasluce en el comentario de la subteniente Helga Bathe sobre la brutalidad del crimen cometido en *Filmriß* su satisfacción sobre la rareza de estos casos: “Zugegeben, wir haben zum Glück kaum vergleichbare Fälle, aber ich behaupte, daß eine Frau diese Brutalität nie aufbringen würde.” (Methe 1982: 37).

Finalmente, se insiste también en la rareza de los homicidios y más aun de los casos de homicidios con un arma de fuego, en *Auf offener Straße* donde la mujer del fallecido exclama totalmente sorprendida ante la noticia de que han matado a su marido: “Erich? Ermordet?? Wer macht denn so was! Bei uns?” (Mechtel 1986: 21). Pero el hecho de que le hayan matado con un arma también pone a los investigadores a prueba. Así se pregunta el capitán Krüger quién mata con un arma y cómo la consigue: “Die meisten Tötungsverbrechen spielen sich sowieso im Familienkreis ab. Wer schießt da schon? Und vor allem: Womit? Wie kommt man überhaupt an eine Schußwaffe?” (Ibid.: 27). Y ante el reproche sobre la lentitud en la identificación del arma, su compañero se justifica así: “‘Was, du kennst noch nicht einmal die Waffe?’, fragte Krüger. ‘Wann haben wir schon mal mit Schußwaffen zu tun!’” (Ibid.: 28)

Todos estos comentarios y representaciones tenían claramente fines propagandísticos. Se pretendía formar una imagen de la RDA como un Estado con muy poca criminalidad y transmitir a los lectores la sensación de seguridad. Asimismo parece que los autores de la novela negra, si bien no podían evitar escribir novelas en las que ocurren crímenes mortales, tenían la premisa de hacer hincapié en la rareza de este tipo de crimen en la sociedad socialista.

5.1.1.5. *La figura del ABV⁵⁰ y los voluntarios*

Los *Abschnittsbevollmächtigte* (ABV) constituyen otro aspecto importante del trabajo policial que se representa en la novela negra de la RDA. El término se podría traducir como policías locales responsables de un territorio determinado y se define en el *DDR Handbuch* de la siguiente manera:

In Gemeinden, Stadtbezirken und Streckenabschnitten der Reichsbahn werden polizeiliche Aufgaben verantwortlich durch den Abschnittsbevollmächtigten (ABV) wahrgenommen. Den im Range eines Unterleutnants oder Leutnants der Schutzpolizei stehenden ABV wird im besonderen Maße die Aufgabe zugeschrieben, die Verbindung der DVP mit der Bevölkerung zu festigen. [...] Unterstützt werden die ABV von ca. 158.000 freiwilligen Helfern der DVP, darunter 10.000 Frauen. Die freiwilligen Polizeihelfer gibt es in der DDR seit 1952. (Zimmermann 1985a: 275)

⁵⁰ ABV = Abschnittsbevollmächtigter

Los *ABV* se encargaban de quejas de la población, resolvían problemas de convivencia vecinal y vigilaban el cumplimiento de las normas y regulaciones vigentes. No obstante, lo más importante era su función de enlace entre la población y la policía. Cada zona, barrio o pueblo tenía un *ABV* asignado que ejercía de punto de contacto para la población, que conocía en detalle a los habitantes de su zona, se encargaba de su bienestar y aseguraba una buena convivencia entre ellos.

La representación de esta figura policial en la novela negra está claramente orientada a conseguir las simpatías de los lectores hacia su *ABV*, facilitar el trabajo de los *ABV* y fomentar la colaboración vecinal y ciudadana con los *ABV* y la policía. Así se describe, por ejemplo, en *Das Nest* al *ABV* del pequeño pueblo Wüstenstein, Otto Albrecht. Albrecht conoce a todo el mundo y aprovecha que la mayoría de los trabajadores del pueblo utilicen el mismo autobús matutino para ir al trabajo, para acudir cada mañana a la parada y mantenerse al día con ellos:

Der *ABV* kannte sie alle. Jeden Morgen fand er sich vor der Haltestelle ein, nahm die Gelegenheit wahr, diesen und jenen an Schneefegen, Streupflicht oder Zaunabwässern zu erinnern, fragte nach Lagergenehmigungen für Baumaterialien, die er vor einem Grundstück entdeckt hatte. Aber er gab auch gewünschte Auskünfte und notierte Anliegen. Diese Freiluft-Sprechstunde dauerte zwischen zehn und fünfzehn Minuten. In Ausnahmefällen auch länger. In jedem Fall richtete sie sich danach, wann der Bus eintraf. (Wittgen 1986: 8)

Mientras que su insistencia en el cumplimiento de las normas a veces llega hasta a molestar, se ha ganado la simpatía de los habitantes del pueblo por su actitud servicial y su empeño en atender a todos y cada uno de los problemas, quejas y propuestas. De este modo, no es de extrañar que le hayan puesto incluso un apodo cariñoso, *der flinke Albrecht*, que él acepta orgullosamente. Por otra parte, aparece en *Der Mann, der über den Hügel steigt*, el *ABV* Handtke retratado también de manera muy humana, ya que su reciente conversión en abuelo le hace un poco más permisivo en cuanto al cumplimiento de las normas:

Sogleich hängt die junge Frau im dritten Stock wieder Babywäsche auf den Balkon. Als habe er darauf gewartet, nickt Meister Handtke. Eigentlich müßte er die Nase rümpfen, denn das Wäschetrocken zur Straße hin zuwiderläuft der Stadtordnung. Aber der Diensthabende im 33. Revier nickt und schmunzelt. Er hat seit sechs Wochen einen Enkel und läßt sich von der ständigen Babywäscheausstellung gern instruieren, was man einem solchen Hosenmatz für reizendes Zeug auf den Popo ziehen kann. (Bartsch 1975: 37)

La mayoría de su trabajo consiste en el trato directo con la gente, gestiones y trabajo administrativo, pero de vez en cuando su función de primer punto de contacto con la población hace que le lleguen casos que luego pasan a ser investigados por la policía criminal:

Nun ist Handtke kein Kriminalist. Aber auf jedem Polizeirevier fällt von Zeit zu Zeit etwas an, was hier vom Tisch geht, um die Genossen von der K in der Inspektion oder im Präsidium zu beschäftigen, und dann muß auch ein Diensthabender im Revier sich als Kriminalist betätigen. (Ibid.: 38)

Los *ABV* suelen ser los primeros en ser avisados por los habitantes de su zona cuando ocurre un crimen. En este caso proceden a asegurar el lugar del crimen, avisan a la policía criminal, esperan su llegada y se mantienen disponibles para posteriores instrucciones. Así procede, por ejemplo, el *ABV* teniente Stresow en *Das Möwennest*, cuando un turista le avisa del hallazgo de un cadáver en la playa:

Stresow war gerade wegen eines Fahrraddiebstahls unterwegs, und bis er in seinem Büro eintraf, verging eine halbe Stunde. Er fuhr sofort mit dem Mann aus Wernigerode und Dr. Scherer an das Boddenufer. Nachdem er sich überzeugt hatte, daß es nicht nach einem Badeunfall aussah, machte er von seinem Büro aus Meldung an das VPKA⁵¹, von dem aus wir verständigt wurden. Den Fundort habe er abgesichert und ein Protokoll aufgenommen. Ich lobe ihn für seine Umsicht. Zwei junge Männer kommen uns vom Ufer entgegen, die beiden VP-Helfer. Sie erzählen uns, sie hätten in der Zwischenzeit in der Gegend weit und breit keinen Menschen gesehen, und ob sie jetzt gehen könnten? (Wiesner 1979: 23-24)

Por otra parte, los *ABV* son muchas veces consultados durante una investigación criminal porque conocen a la víctima y su entorno y pueden aportar información adicional. En *Das Vorurteil* de Bernd Diksen conocemos, por ejemplo, al *ABV* Heinz Schladitz y su zona de trabajo:

Der Abschnittsbevollmächtigte Heinz Schladitz geht aufrecht und wach in den sonnigen Morgen hinein. Sein Dienstbereich ist, gemessen an der Personenzahl, nicht größer als die anderen Abschnitte der Kreisstadt, flächenmäßig jedoch recht ausgedehnt. Es ist der südliche Teil der Stadt, vorwiegend aus Einfamilienhäusern bestehend [...]. (1974: 12)

Mientras Schladitz realiza su ronda, le llaman para acudir al lago cercano donde la policía criminal está empezando a investigar la muerte de Christine Eggert:

Oberleutnant Krüger sieht den Genossen und Freund mit hochgezogenen Augenbrauen an, nickt dazu ganz leicht, und Schladitz versteht ohne Worte: Nun weißt du, warum ich

⁵¹ VPKA = Volkspolizeikreisamt

dich rufen ließ! Schladitz weiß es. Die Tote, die er sich eben angesehen hat [...], ist Christine Eggert. Die Familie Eggert wohnt in der Feldstraße, am äußersten Rand seines Reviers, und er hatte sich in den letzten Wochen öfters mit den Eggerts beschäftigen müssen. (Ibid.: 15)

Finalmente, los *ABV* pueden ayudar también a la policía criminal durante una investigación, como es el caso del capitán Ebner que pide al *ABV* información sobre una sospechosa: “So unauffällig wie möglich ließ Ebner durch den zuständigen *ABV* im Wohngebiet über sie recherchieren. Und es stellte sich heraus, daß sie nur selten in ihrer Wohnung anzutreffen war. Aber niemand konnte sagen, wo sie sich sonst aufhielt.” (Martin *Mokka* 1985: 147). Del mismo modo, pueden ayudar activamente, por ejemplo, formando parte de dispositivos de búsqueda y captura para los que hacen falta todos los hombres posibles. Así pide el capitán Schreiber, tras recibir la información de que el sospechoso ha huido en tren, la colaboración de todos los *ABV* en el trayecto: “‘Sofort alle Abschnittsbevollmächtigten auf der Strecke Quedlinburg-Aschersleben benachrichtigen!’ ordnete Schreiber an, nachdem Herr Grundmann gegangen ist.” (Harkenthal *Lokaltermin* 1974: 106).

Los *ABV* pueden recibir ayuda activa y apoyo en sus tareas por parte de los ayudantes voluntarios de la policía. Se trata de ciudadanos que se comprometen a colaborar con la policía siempre que sea necesario y que reciben una formación básica para prepararles para las posibles tareas. Una de ellas es la participación en búsquedas de todo tipo, por ejemplo, de personas que vayan en silla de rueda, como se puede leer en *Die Brut der schönen Seele*: “Es ist unbedingt notwendig, jeden, aber auch jeden Rollstuhl zu erfassen. Engste Zusammenarbeit mit den Abschnittsbevollmächtigten und den ehrenamtlichen Helfern der Volkspolizei.” (Bastian 1976: 115). Otras tareas pueden ser ayudar en actos multitudinarios, ayudar en la gestión del tránsito, ayudar en la protección de edificios o instituciones o ayudar en la comunicación con la población. Asimismo deben prestar mucha más atención a su alrededor, informar de infracciones y convertirse, de esta forma, en ojos y oídos adicionales para la policía. En *Bartushek ist nicht mehr da*, uno de los trabajadores del instituto sociológico resulta ser voluntario de la policía y es precisamente el que avisa del hallazgo de la víctima:

Ich würde glauben, da hat jemand eine überhitzte Phantasie, aber der Anrufer sagt, er sei freiwilliger Helfer der VP, Genosse Major. [...] „Volkspolizei, Sie sind sicher der Anrufer“, sagte Hertwig, indem er ihn scharf ansah. „Haben wir uns irgendwo nicht schon gesehen?“ „Jawohl, Genosse Major, vor gut drei Jahren, als Sie eine Schulung hielten; ich

bin freiwilliger Helfer und habe in der Diskussion ein paar Fragen an Sie gerichtet.“ (Mager 1973: 30-31)

Y sirva de último ejemplo como un voluntario de la policía aporta información valiosa para la investigación de la muerte de Karin Anrainer en *Lokaltermin*:

„Mein Name ist Schrader. Ich bin freiwilliger Helfer der VP. Gestern waren wir ab halb fünf Uhr nachmittags nicht in Tannrode, von dem Verbrechen habe ich also erst heute morgen gehört, sonst wären wir schon eher gekommen.“ Er gab seinem Sohn einen leichten Klaps. „Nun erzähl mal, Uwe, was du gesehen hast.“ (Harkenthal 1974: 53)

5.1.2. *Causas y motivos de la delincuencia*

Parte de la tarea educativa que tenía que cumplir la novela negra de la RDA era descubrir y analizar los motivos por los cuales se habían cometidos los crímenes. De este modo, se suponía que los lectores aprendían de los errores cometidos por los personajes para poder evitarlos en su propia vida en la sociedad socialista. Para observarlo con más detalle, he creído conveniente agrupar los crímenes cometidos en el corpus de la novela negra según el motivo.

5.1.2.1. *El amor y los celos*

El primer grupo constituirían los crímenes cometidos por el amor o los celos. Se trata de sentimientos que cualquier lector y habitante de la RDA podría tener y comprender, de modo que facilitan la identificación con el culpable. Estos sentimientos forman parte intrínseca de cada sociedad y su correcta gestión es necesaria para el buen funcionamiento de la misma. Representar en la novela negra casos en los que esta gestión falla, donde se desbordan o descontrolan los sentimientos y se acaba cometiendo un crimen muestra las posibles consecuencias graves a los lectores y, de este modo, se supone que les lleva a reflexionar y aprender de ello.

En *Das Möwennest* podemos leer, por ejemplo, cómo Isolde Preckwinkel lleva 15 años felizmente casada con su marido, el reconocido científico Dr. Preckwinkel. Un día se presenta en su casa Dr. Rudolf Boelssen, un antiguo colega científico, para recriminarle

a Preckwinkel el plagio de su trabajo y le amenaza con destruir su carrera y su vida. Al ver que su marido no reacciona tan decididamente como ella había esperado, Isolde decide tomar cartas en el asunto, se encuentra a escondidas con Boelssen e intenta convencerle para que desista y llegue a un acuerdo con ella. Sin embargo, se empiezan a enzarzar en una pelea en la que Boelssen acaba cayendo por un barranco. Isolde baja al lugar del accidente pero al ver que Boelssen le sigue amenazando, le golpea con una piedra hasta que muere. Su marido, en lugar de mostrarse agradecido por este acto de amor cuando se lo confiesa todo, le obliga a entregarse a la policía y le amenaza con denunciarla él mismo si no lo hace. Defraudada y desolada Isolde intenta suicidarse con alcohol y somníferos pero su vecino Marcus Bockmühl la encuentra a tiempo y evita su muerte. Así se justifica ella ante él:

Boelssen lebte noch... hat mich höhnisch angegrinst... ‚Dieses Schwein‘, keuchte er, ‚ich mach ihn fertig!‘ Er war so voller Haß, daß ich vor Angst fast gestorben bin. ‚Seien Sie doch still [...], mein Mann kann alles regeln.‘ - ‚Ich mach ihn fertig‘, keuchte er. Da hab ich zugeschlagen... mit einem Stein. [...] Heut nachmittag, als Sie weggingen, hab ich ihm alles gesagt... ich habs doch nur für ihn getan. Ich soll mich stellen, sagt er, oder er zeigt mich an. [...] Laß mich sterben, Marcus [...], ich hab mich an den Falschen gehängt, fünfzehn Jahre lang. (Wiesner 1979: 182)

Llama la atención que Isolde Preckwinkel no parece arrepentirse en absoluto del hecho de haber matado a Boelssen sino únicamente de que su marido no aprecie su muestra de amor y encima la repudie. De este modo, el lector debería sentirse aliviado cuando Bockmühl le salva la vida y la entrega a la policía para que afronte las consecuencias de sus actos. Por mucho amor que hubiera en juego, un homicidio así no puede quedar impune de ninguna manera en la sociedad socialista y así lo demuestra esta novela a los lectores.

La empaquetadora Anna Polly en la novela *Haß* de Klaus Möckel comete un intento de homicidio de su jefa Roswitha Henneberg provocando un accidente grave de moto. Desde el punto de vista de la víctima, que queda gravemente herida en el hospital, el lector puede leer cómo Roswitha intenta descubrir el culpable, aunque también aparece la investigación policial en un segundo plano. Resulta que Anna Polly está enamorada, de manera no correspondida, de su compañera de trabajo, Ilona Grenz. Siempre le había ayudado y defendido ante su jefa en común, Roswitha, pero cuando Ilona de golpe cambia su comportamiento y se empieza a llevar bien con su jefa, Anna Polly decide que Roswitha debe pagar por todos los malos ratos que le ha hecho pasar a Ilona. Con la

ayuda de un hilo de pescar que coloca en la calle por donde pasa Roswitha con su moto, provoca un grave accidente y se inclina ante la víctima para ver si ha muerto. Es en este instante cuando la todavía viva Roswitha le puede ver la parte inferior de la cara que no está cubierta por el casco, y reconoce facciones conocidas. Cuando Roswitha, finalmente, recuerda a quien pertenecen estas facciones, la indignación y el estupor que siente le provocan un ictus antes de que pueda avisar a la policía. Por fortuna, la policía por vía de su investigación y sus pesquisas llega a la misma conclusión y procede a detener a Anna Polly, de modo que su crimen no queda impune. En esta novela, el ejercicio de reflexión y autocrítica que hace Roswitha desde su cama de hospital pone al lector sobre aviso de que cada uno de sus actos tendrá consecuencias, de modo que hay que mostrar un buen comportamiento día a día. Roswitha Henneberg toma consciencia de que muchas veces ha actuado de manera demasiado severa e inflexible en el trabajo, cosa que le ha podido causar muchos enemigos. Por la misma razón, la relación con su hija es mala ya que ha sido demasiado dogmática y estricta en su educación y, además, no acepta a su pareja. Roswitha se promete a sí misma mejorar en el futuro pero por desgracia no le será posible ya. Cuando la noticia de la muerte de Roswitha se propaga en la empresa, Anna Polly se siente aliviada y empieza a sentirse segura ya:

[...] die Hauptsache, sie hat *mich* nicht gekriegt und keine Gelegenheit mehr, mich je zu fassen. Was nützt es ihr jetzt, daß sie was geahnt, vielleicht sogar gewußt hat? Aus und vorbei, keine Zeit mehr zu reden. Sonst wär die Polizei schon gestern, vorgestern bei mir gewesen. [...] Das wichtigste ist, daß ich mich wieder frei fühle. Es ist eine Fügung, ja, eine Fügung. Das mit Ilona krieg' ich hin. [...] Die Henneberg ist tot, sie wird sich nicht mehr zwischen uns schieben. (Möckel *Haß* 1981: 156-157)

El lector puede leer como Anna no muestra ningún remordimiento por sus actos y mantiene la esperanza de iniciar una relación con Ilona, que no tiene idea de todo lo sucedido. Por fortuna, aparece en este momento la policía que, gracias a su impecable labor, evita que este homicidio quede impune. Detienen a Anna que tendrá que enfrentarse a un juicio por homicidio y, de este modo, el lector puede recuperar la seguridad y la confianza en el estado de derecho de la RDA.

En *Verhängnis vor Elysium*, en cambio, son los celos el principal motivo por el cual Erika Lehnert mata a su antigua amiga Meta Lindthaler. Cuando la policía empieza a investigar la muerte de la pensionista Meta Lindthaler descubre que se trataba de una persona egocéntrica, dominante y abusona que estaba enferma de cáncer y se hubiera muerto dentro de medio año. Meta tenía una casa grande y las medidas de gestión de la

vivienda de la RDA la obligaban a alquilar una parte de ella. Erika Lehnert había sido inquilina suya durante muchísimos años pero, según diversos testimonios, Meta la trataba como si fuese una criada. Ella quizá lo dejaba pasar porque estaba todavía desolada por haberse quedado viuda en la Guerra y haber perdido a sus dos hijos por culpa de una enfermedad grave. Después de muchos años y con la ayuda de la ideología y la comunidad socialista, Erika consigue librarse de la mala influencia de Meta, consigue un piso pequeño de alquiler y, por fin, empieza a rehacer su vida. El colmo de esta nueva independencia y recuperación de su vida es la relación amorosa que comienza con Gustav Reichenberg, con el que acude a casa de Meta para romper su amistad con ella oficialmente. Lo que no espera en absoluto es que Gustav se quede encandilado con Meta y la acaba abandonando por ella. Desbordada por sus sentimientos, Erika se enfrenta a Meta y acaba matándola por accidente. El capitán Werl razona y comprende perfectamente sus motivos y su desesperación:

Gehen Sie mal psychologisch ran, überlegen Sie, welche Entwicklung diese Frau innerhalb nur zweier Jahre genommen hat, das ist doch atemberaubend. Bis dato ohne Durchsetzungsvermögen, ohne Selbstbewußtsein ausgenutzt, benutzt, von der Lindthaler gleichsam zu einem Anhängsel ihres Haushalts verbogen, mit Haut und Haar in deren Dunstkreis integriert- und plötzlich diese Ablösung, dieser Aufschwung! Glauben Sie nicht, daß sie, je mehr sie ihr Leben in eigene Hände nahm, schmerzhaft empfinden mußte, wie viele Jahre, Jahrzehnte verloren, in diesem Mief vergeudet waren? Mußte sie nicht in der Lindthaler die Ursache dieser Negativbilanz sehen? Und nun zerstört die ihr jene eben erst angebahte Beziehung...! (Höpfner *Elysium* 1983: 258-259)

No obstante, esta comprensión no librará a Erika de un juicio por homicidio imprudente. El lector puede sentirse seguro en un Estado de derecho que garantiza la persecución justa de todos los crímenes. No obstante, los lectores también pueden sentir lástima por un personaje con una vida tan triste que encima acabará en la cárcel. Para ello, el autor subraya estas circunstancias trágicas de la vida de Erika con una recitación de todas las etapas y logros que Erika consiguió en vano:

Umsonst. Geboren in Ostpreußen, Volksschule, Heimarbeit oder Hilfsarbeit möglicherweise, Hochzeit, erstes Kind, zweites Kind. Umsonst. Wilhelmshagen: Abwasch, Wäsche, Fußboden, Teppich, Einkaufen, Kochen, Bedienen, Rommé, Aushilfe in der Fleischerei Raschfahl oder anderswo. Umsonst. Gallenoperation - Erwachen aus der Narkose: Luise Michel, Clara Zetkin, Berta von Suttner, Rosa Luxemburg; Blutspende, Solidaritätskuchenverkauf, künstlerische Textilgestaltung, umsonst, umsonst, Krossinsee, Neubauwohnung, Nachbarschaftshilfe, Jahresabschlußversammlung, Briefwechselannonce, umsonst [...] (Ibid.: 255)

Sirva de último ejemplo para este grupo de crímenes cometido por el amor o los celos, la novela de Meike Schmieder *Ich habe einen Mord gesehen*. El matrimonio Brigg está en vías de separación cuando secuestran a la hija en común, Julie Brigg de 11 años. La madre Krista Brigg se pone enferma de preocupación por su hija, mientras que el padre está de viaje por su trabajo. Tras dos días de desesperación y desolación y gracias al trabajo de la policía encuentran a la hija en casa de los padres de Georg Brigg en la costa del Báltico. La investigación de la policía determina que Georg Brigg había fingido el secuestro para desacreditar a su mujer Krista Brigg y obtener así la custodia en un juicio de separación en el futuro. Este plan no funcionará y Georg Brigg tendrá que responder ante la justicia por este acto tan abominable, de modo que el lector se puede quedar tranquilo y seguro. No obstante, cuando Georg se lo cuenta a su mujer antes de poder ser detenido, ésta pierde los papeles por toda la tensión acumulada y le acaba matando a golpes con una piedra. Por más que los lectores puedan comprender la desesperación y los sentimientos a flor de piel de Krista Brigg, aprenden que ella no debería haber actuado así. Las vías de la justicia hubiesen condenado a Georg y ella hubiera obtenido la custodia, pero por no poder controlar sus sentimientos ahora es ella quien lo pierde todo y tendrá que responder ante la justicia. A eso se añade el agravante de que su hija Julie de golpe ha perdido ambos padres por culpa de ese descontrol- su padre ha muerto y su madre acabará justamente en la cárcel.

5.1.2.2. *Casos y circunstancias trágicos*

Un segundo grupo lo forman los casos trágicos en los que circunstancias especiales y una acumulación de sufrimientos acaban llevando a personas a cometer actos criminales.

Un ejemplo de ello es Eva Bertram en *Ich bitte nicht um Verzeihung* de Barbara Neuhaus. De hecho, la novela no gira en torno a la investigación en sí, sino que acompaña a la protagonista en el proceso de reeducación y reflexión en la cárcel mientras cumple su condena por robo de dinero a diversas personas. Si para la policía los motivos de Eva Bertram permanecen incomprensibles, los lectores pueden entenderlos gracias a la reflexión de la protagonista. Esta ama de casa y madre de tres hijos ha sido tratada durante años como una criada sin poder alguno ni vida propia. Su marido no le permitía trabajar aunque ella mostraba cabeza y talento para ello y las

pocas ocasiones en las que hacía algún negocio, como por ejemplo vendiendo flores de su jardín, la llenaban de satisfacción y orgullo. En cambio, Eva tenía que llevar el hogar con el dinero justo que traía su marido y pasaba apuros gestionándolo hasta tal punto que un día acabó robando la cartera de una señora mayor. Contenta de poder ofrecer por fin una comida abundante a su familia y de tener por primera vez en su vida dinero propio, sigue con los robos hasta que un día la reconocen, detienen y condenan a 18 meses de cárcel. A los lectores se transmite que las circunstancias de Eva, de tener un marido que no la dejaba realizarse a través de un trabajo digno -una de las premisas en el estado socialista- podrían haberla llevado al extremo de cometer los robos. Pero al mismo tiempo, era también responsabilidad de Eva encontrar una solución no criminal, emanciparse a pesar de las circunstancias y tomar las riendas de su vida. Su falta de confianza y de capacidad para imponerse la han llevado al extremo de cometer robos, pero por suerte la condena y el trabajo en la prisión le hacen darse cuenta de ello para poder iniciar una nueva vida después.

Otro ejemplo es el caso de la muerte de Christine Eggert en la novela *Das Vorurteil* de Bernd Diksen. Se encuentra el cadáver de Christine ahogado en un lago y con una alta cantidad de somníferos ingeridos, y cuando la policía investiga las circunstancias de su fallecimiento descubren una complicada situación familiar. El conductor de autobuses Horst Eggert se había quedado viudo con su hijo de 10 años, Lutz. Tras un tiempo conoce a Christine y deciden casarse, pero la buena relación que ella había tenido con el hijo Lutz pronto se deteriora y causa problemas en el matrimonio. A ello se añade la incompatibilidad entre los cónyuges en diferentes aspectos de su vida. Horst es, por ejemplo, un fanático del orden mientras Christine es una persona muy caótica. Asimismo, Christine tiene problemas de autoestima, es muy celosa y abusa de medicamentos. Horst empezaba a tomar partido por su hijo, por lo que ella se sentía desamparada y el hijo Lutz abusaba de esta situación provocando discusiones entre sus padres. En el transcurso de la investigación la policía descubre que la muerte de Christine se ha debido a una acumulación de circunstancias: El hijo Lutz le cambió unas pastillas inocuas que Christine solía tomar por un somnífero fuerte. Habiendo tomado estos somníferos, Christine sigue a su marido movida por los celos y acaba observándolo desde un barco en el lago pero se queda dormida y cae al agua. El marido se da cuenta de que ella le observa y escucha como cae al agua, pero no acude a rescatarla de modo que acaba ahogándose. A pesar de que la policía aclara dichas

circunstancias, el hijo Lutz es demasiado joven para responder ante la justicia y Horst Eggert únicamente tendrá que responder ante la justicia por omisión de auxilio. Así se lo comunica el capitán Rodak a Horst al despedirse:

Sehen Sie, Eggert, wenn wir Sie auch auf freien Fuß setzen, eine Gerichtsverhandlung wird es eines Tages doch geben, zumindest den Vorwurf unterlassener Hilfeleistung werden Sie sich gefallen lassen müssen. Ich bin zwar ziemlich sicher, daß die Strafe zur Bewährung ausgesetzt wird, die Entscheidung allerdings liegt beim Staatsanwalt und beim Gericht. (Diksen *Vorurteil* 1974: 169)

De modo que la justicia en este caso se tendrá que hacer a nivel personal. Con este aviso queda en manos del protagonista Horst vivir con la culpabilidad de ser en parte responsable de la muerte de su mujer, sacar las conclusiones pertinentes y cambiar su vida a mejor. Y así le aconseja capitán Rodak a modo de despido:

„Ich kann Christels Tod nicht...“ „Nein, [...] man kann den Tod nicht korregieren. Auch er stockt kurz, aber er muß es Eggert sagen, nicht als Warnung, als Brückenschlag zur Zukunft vielleicht, und auch nicht unbedingt neu: „Aber das Leben kann man korrigieren, muß man sogar, wenn es aus den Fugen geraten ist.“ (Diksen *Vorurteil* 1974: 170)

Con este consejo termina la novela y el lector se encuentra prácticamente con la moraleja servida: Hay que aprovechar la vida y hay que corregir los errores siempre y, ante todo, antes de que ocurre alguna desgracia.

En la ya mencionada novela *Schuldschein gegen Totenschein* la policía investiga, como hemos visto, una serie de muertes por accidentes en ancianas y descubre que una mujer que se hace llamar Renate Schumann se acerca a ancianas solitarias, hace que le presten dinero con diferentes pretextos y luego provoca accidentes mortales en los que fallecen. Después de cuatro muertes el lector ya queda convencido de la maldad absoluta de esta mujer y lee con atención cómo la policía se va acercando a la asesina en serie. No obstante, la autora empieza a desvelar aspectos de la vida de Renate Rotholz, como se llama en realidad, que hacen que los lectores puedan comprender las causas de su delincuencia, aunque no la justifiquen. Renate se había quedado media huérfana a los cuatro años y su madre junto con una amiga, en un afán de egoísmo y sobreprotección, no le había dejado vivir y disfrutar su vida. Renate estuvo a punto de casarse y formar una familia con su novio Siegfried pero su madre consiguió romper esta relación para que no se fuera de su casa. Además, bajo el pretexto de una salud delicada, consiguieron que Renate pudiera trabajar desde casa para ocuparse enteramente de su madre. Así le recrimina Renate a su madre: “Du hast mir nie eine Lebenschance gelassen in dieser

muffigen Hinterhauswohnung ohne Sonne. [...] Du hast [...] nie zugelassen, daß ich erwachsen werde. Ich bin hier nur älter geworden.” (Gabriel *Schuldschein* 1988: 178) Cuando el médico le diagnostica la llegada de la menopausia y Renate se da cuenta de que nunca podrá formar una familia propia empiezan los timos y los homicidios. Sus crímenes son una forma de canalizar el abuso de su madre y un intento de librarse de ella, pero Renate misma reconoce que no funcionaba:

Vater wollte mit mir weggehen. Aber dann kam das mit seinem Autounfall, und ich blieb dir schutzlos ausgeliefert mit meinen vier Jahren. Weil du durch Vaters Absicht, dich zu verlassen, tödlich verletzt warst, mußte auch ich drangsaliert werden. Du und Emilie, ihr habt die Mittel meisterhaft beherrscht. Ihr habt mich an euch gekettet, lebenslänglich. Warum müssen Kinder für die Sünden der Mütter bezahlen? [...] Ich habe getötet [...]. Immer wieder habe ich dich getötet. Aber ich bin trotzdem nicht von dir freigekommen. Man kriegt die Nabelschnur nicht los, bleibt Mutter und Tochter. Und so habe ich dich vergebens verbrannt und die Treppe hinuntergestoßen, nutzlos zu Tode erschreckt und dir den Korridorläufer unter den Füßen weggezogen. Deine vielen Gesichter sind gestorben. Doch wenn ich anschließend nach Hause kam, hocktet ihr über dem Mensch-ärgere-dich-nicht-Spiel. Da ahnte ich bereits, eines Tages werde ich wieder losgehen. Ihr seid die wahren Mörder! Euch muß man einsperren. Ich bin euer Opfer. Ich bin unschuldig. (Ibid.: 176-177)

Tras esta confesión a su madre, Renate sube a su coche huyendo de la policía y se mata en un accidente. El suicidio es al final para ella la única vía para escapar de su dominante madre. No obstante, también escapa de la justicia. A los lectores solo les queda pensar que la policía había estado a muy poco de detenerla y su eficaz trabajo la habían acorralado lo suficiente para que se viera obligada a huir. Así que de una forma u otra se han acabado los asesinatos y vuelve a reinar la calma. Asimismo, los lectores pueden pensar que por muy abominable que eran los crímenes, Renate ya estaba suficientemente castigada en vida.

5.1.2.3. *Egoísmo, envidia y codicia*

Los crímenes cometidos por egoísmo, envidia y codicia forman otro grupo importante. La ideología socialista pretendía formar una sociedad sin clases ni diferencias por lo que su cometido principal era proveer a toda la población con todo lo necesario. La finalidad de esta filosofía era erradicar este tipo de crímenes pero la realidad era que no se podían

evitar ni la envidia ni la codicia de las personas, de modo que la novela negra debía ayudar con esta tarea.

En *Tote Strombahnen*, por ejemplo, se cuenta como el Dr. Reginald Ronn planifica y ejecuta la muerte de su mujer Gisela Ronn por egoísmo y codicia. En su día Ronn accedió por conveniencia a casarse con Gisela, quince años mayor que él, ya que le permitía ejercer de médico en la consulta de su fallecido marido. Por miedo a las habladurías en el pueblo y a perder la consulta, Ronn no se atreve a divorciarse de modo que planifica hasta la perfección una muerte por intoxicación que parezca un infarto. No obstante, el trabajo impecable de la policía y los patólogos le descubren y, finalmente, Ronn se ve acorralado y confiesa. Así interpreta el capitán Kant su confesión:

Ich glaube zu wissen, was den plötzlichen Zusammenbruch Ronns bewirkt hatte: die Erkenntnis, daß sein so raffiniert geplantes Verbrechen nicht perfekt, sondern so stümperhaft war wie eben jedes Verbrechen. Vielleicht dämmerte ihm auch, was er uns gegenüber allerdings nie zugeben würde: daß der Mörder nicht nur einen anderen Menschen tötet, sondern auch sich selbst. (Pfeiffer *Strombahnen* 1974: 191)

De la boca de Kant se transmite a los lectores el mensaje claramente didáctico que cada asesinato en cierta forma también es el suicidio del asesino, básicamente porque no quedará impune o tendrá que vivir de por vida con la culpabilidad que le corroerá por dentro. Para subrayar esta moraleja Kant razona que la causa de este crimen reside en sus aspiraciones desmedidas y en el aislamiento de Ronn de la sociedad, un hecho que sólo puede llevar a una catástrofe:

Der Fall Ronn ist nicht nur ein vulgärer Mordfall. Er ist die Katastrophe eines Mannes, dessen Leben oder, ich sollte besser sagen, dessen menschliche Beziehungen allmählich abgestorben sind, verödet. [...] Ich glaube, die Verödung begann in seinem Inneren, mit seiner Isolierung von der Gesellschaft. Er war unfähig, seine eigenen Wünsche mit seinen Möglichkeiten in Übereinstimmung zu bringen. Völlig unverständlich aber wird mir sein anachronistisches kleinbürgerliches Bestreben bleiben, unter allen Umständen nach außen den biedereren Ehrenmann und Ehemann zu spielen, selbst um den Preis eines Mordes. (Ibid.: 191-192)

En la sociedad moderna de la RDA donde los divorcios eran algo muy normal, no es comprensible que Ronn quisiera a toda costa evitarlo. El hecho de haber escogido esta forma de escapar de un matrimonio infeliz en lugar de simplemente irse y comenzar una nueva vida en otra parte y fuera de este pequeño pueblo que tanto odia, hace que los lectores se alegren de que este asesinato no quedará impune y de que Ronn recibirá un

castigo justo. Por otra parte, muestra una característica de la vida en la RDA que se tratará más adelante, la preocupación constante de la gente por la buena reputación.

La investigación del robo de unos sellos muy valiosos en *Das letzte Kabinettstück* ofrece otro ejemplo de un crimen cometido por codicia. El empleado de la tienda de filatelia Peter Schering denuncia la desaparición de los sellos que había prestado para una exposición. Peter Schering está comprometido con Beate Langneder cuyo padre es el dueño de la tienda de filatelia donde trabaja. El tío de Beate se había ido a vivir hace tiempo a la RFA donde se dedica a la compra-venta. Peter, además, tiene un hermano muy guapo que tiene una relación, en su opinión, demasiado buena con su prometida. Schering tiene miedo a perder a Beate a su hermano y siente mucha inseguridad respecto a su cuerpo y su aspecto físico, de modo que piensa que su prometida se quedará con él si puede cumplir todos sus deseos. Así sueña sobre su futuro conjunto:

Er konnte bald im großen Stil Beates Wünsche erfüllen. [...] Er sah ein kleines Häuschen im Grünen, einen kleinen Goldfischteich neben dem Bootsschuppen. Und vor der Garage ein schnelles Auto. Auf der Veranda saß Beate und winkte ihm zu. Peter Schering, durch ein besonderes Fitneß-Training beinahe schlank, setzte über eine kleine Hecke und lief... (Lüdemann *Kabinettstück* 1977: 57)

Aunque aparecen muchos personajes con posibles motivos en el trascurso de la investigación resulta al final que ha sido el mismo Peter Schering quien había robado los sellos y pretendía venderlos al tío de Beate para poder ofrecerle una buena vida llena de lujos a su prometida. Dado que la policía no tiene suficientes pruebas de ello, tienen que esperar a que realicen la transacción en el aeropuerto de Berlín y, finalmente, consiguen atrapar a Peter in fraganti. A pesar de que el capitán Böhni no sabe nada de los sueños secretos de la vida de lujo de Peter está convencido de que el motivo del robo era la pura codicia y el miedo a perder a su prometida:

Nach Böhnis Überzeugung war hier auch das Motiv zu suchen. Schering hatte die Angst getrieben, daß Beate Langneder ihm entgleiten könnte. Hinzu kam, daß er sich nicht mit dem zufriedengeben wollte, was er geerbt hatte. Diese leidige Westgeld-Story! [...] Wer weiß, was Beates Onkel für die Sachsendreier geboten hatte? Soviel stand fest: Mit der Summe hätten Schering und seine Verlobte einige Jahre als einzige Einkaufsstätte den Intershop gekannt. (Ibid.: 190)

Por suerte, la novela muestra una vez más la eficacia del aparato policial y Peter Schering acabará ante un juez donde tendrá que responder por el robo. Así los lectores

pueden quedarse tranquilos sabiendo que ese robo no quedará impune y tal vez no se sientan tentados a cometer ninguno ellos mismos.

Sirva de último ejemplo el homicidio de Susanne Ebert en *Einer muß die Leiche sein*. Un grupo reducido de viajeros tiene que pasar la noche en una cabaña en una isla desierta en el mar Negro en Bulgaria. Se entretienen como pueden hasta que de golpe aparece una de ellos, Susanne Ebert, muerta. Alguien la había golpeado y ella se había caído por un barranco al mar. Dr. Enderlein, un médico que había ayudado en varias ocasiones a la policía, decide aprovechar el tiempo hasta que lleguen las autoridades para investigar la muerte de Susanne y, a pesar de los pocos medios de los que dispone, descubre finalmente que otro de los presentes del grupo es el asesino: Se trata de Hans-Joachim Fielitz. Resulta que ambos se conocieron antes del viaje y que Fielitz había tenido una aventura amorosa con Susanne, a pesar de estar prometido con otra mujer y estar a punto de comenzar una carrera prometedora en la que viajaría por todo el mundo. Susanne se quedó embarazada en su último encuentro amoroso y se apunta al viaje para poder chantajear a Fielitz y obligarle así a dejar a su prometida. No obstante, en ojos de sus superiores esto significaría un cambio ‘amoral’ en su vida y truncaría su carrera profesional, de modo que Fielitz se ve acorralado y desesperado. Cuando Enderlein le descubre como el culpable, Fielitz relata lo sucedido:

Ich bekomme ein Kind, sagte sie. Und du bist der Vater. Ich will das Kind, und ich will den Vater für mein Kind. Komm, Jacky, sei brav. Du hast keine Wahl. [...] Sie hat mich provoziert, bis ich nicht mehr Herr meiner Sinne war. Es ist im Affekt geschehen. Ich wußte nicht, was ich tat! [...] Sie hat mir den Knüppel doch geradezu in die Hand gedrückt. Los schlag mich tot, sagte sie. Und ich sah den Abgrund hinter ihr. (Prokop *Leiche* 1976: 185-186)

Cometer un homicidio solamente por salvar su carrera no tiene justificación alguna por mucho sacrificio que le hubiera costado a Fielitz. Además, el autor hasta induce a pensar que Fielitz solamente está comprometido con Karin porque su futuro suegro le puede brindar la oportunidad de viajar a Calcuta. Pero por si los lectores no hubieran aprendido la lección, algunos personajes se encargan de juzgar severamente la actuación y la debilidad del carácter de Fielitz:

„Wir verstehen, was für ein erbärmlicher, charakterloser Lump Sie sind.“ „Ein mieser kleiner Karrierist!“ rief Enderlein. „Und was haben wir nicht alles für Motive hinter diesem Mord vermutet.“ [...] „Wenn man überlegt, daß so einer um ein Haar unseren Staat im Ausland repräsentiert hätte“, sagte Enderlein verächtlich. „Aber wer weiß, ob das

stimmt. Vielleicht hat er nur gehofft, daß sein Schweigervater ihm den Posten zuschanzen würde.“ „Und wenn man sich vorstellt, daß so ein charakterschwacher Mensch in eine leitende Stellung hinaufkriechen könnte“, sagte seine Frau. „Früher oder später hätte er sich entlarvt“, erwiderte Lisa Gotthardt. (Ibid.: 187)

El hombre socialista debía comportarse de manera ejemplar tanto en su trabajo como en su vida privada, de modo que las buenas cualidades eran importantes para formar la sociedad socialista y ocupar cargos de responsabilidad y liderazgo de personas. Con su actuación Fielitz ha mostrado que sus cualidades principales son negativas y consisten básicamente en el oportunismo, el egoísmo y la falta de responsabilidad. Cuando uno de los personajes explica que siente hasta un poco de lástima por Fielitz, Enderlein, prácticamente a modo de alegato final de un juicio, se ocupa de disipar hasta la última duda posible:

Er ist ein Mörder! [...] Gut, er ist kein Killer, der aus Spaß am Töten mordet; vielleicht wäre er auch nicht fähig, einen Mord langfristig und haarklein zu planen, aber er wußte genau, was er tat. Fielitz ist intelligent, und er kann blitzschnell reagieren. [...] Fielitz hat nicht blind vor Wut zugeschlagen. Er hat erkannt, wie günstig die Situation war, und sich blitzschnell ausgerechnet, daß es wie ein Unfall aussehen wird. Da erst hat er zugeschlagen. Es war ein wohlüberlegter, gezielter Schlag. (Ibid.: 188)

Enderlein está convencido que Fielitz actuó de un modo calculador y egoísta, por lo que los lectores deberían sentirse igual de aliviados que sus compañeros de viaje de que este personaje no prospere en la sociedad socialista.

5.1.2.4. *Criminales reincidentes*

El último grupo es el de los criminales reincidentes. Por un lado, puede darse el caso de una persona que ha cometido un crimen y queda impune. Esto puede inducirle a cometer otro crimen, ya que el primero no ha tenido consecuencias. Un ejemplo de ello se encuentra en la novela *Der letzte Fall* de Hans Schneider. El policía prejubilado Martin Waldner sobrevive a un intento de homicidio y la policía investiga en su pasado de policía tras descartar cualquier motivación posible en el presente. Resulta que durante su última investigación sobre una banda criminal hace casi veinte años, Waldner estuvo a punto de detener a dos sospechosos pero quedó gravemente herido porque se declaró un fuego, cosa por lo que luego tuvo que ser prejubilado, y los sospechosos pudieron huir. Más tarde, la policía encontró a uno de los sospechosos,

Werner Schmalhaus, muerto y supuso que el otro, Werner Meier, había huido a la RFA. El antiguo jefe de ambos sospechosos es ahora un respetable dueño de una empresa de transporte y aporta la solución del caso a la policía. Les cuenta que un antiguo empleado, Werner Meier, se había presentado en su empresa para proponerle el negocio de ayudar a pasar ilegalmente a personas por la frontera con la RFA, cosa que, por supuesto, él rechazó con determinación. Lo que le llamó la atención fue que reconoció en Werner Meier a su antiguo empleado Werner Schmalhaus, por lo que dedujo que este había matado a su compañero y se había instalado en la RFA bajo su identidad. Resulta que Martin Waldner lo había visto por casualidad en la ciudad, le había reconocido también e iba a denunciarlo, pero Schmalhaus le atacó antes de poder hacerlo. Cuando la policía se prepara para su detención, el capitán Schönfelder resume la situación de Schmalhaus:

Dieser Mann weiß ebensogut wie wir, was ihm blüht, wenn er verhaftet wird. Vollendeter Mord an seinem ehemaligen Kumpanen Werner Meier, zwei Mordversuche an Waldner, das reicht für lebenslänglich oder gar die Todesstrafe⁵². Auf sein Konto kommt auch noch die besonders schwere Brandstiftung. Der setzt bestimmt alles auf eine Karte, um zu entkommen. Und er hat das Zeug, sich zu diesem Zweck auch das Unmöglichste einfallen zu lassen. (Schneider *Fall* 1975: 144)

Y efectivamente, Schmalhaus huye antes de poder ser detenido, acaba secuestrando a un policía e intenta pasar con él a la fuerza por la frontera de la RFA. No obstante, gracias al trabajo impecable y eficaz de la policía, esto se consigue evitar, de modo que es detenido y tendrá que asumir, finalmente, las consecuencias de sus actos criminales. Se muestra así a los lectores, una vez más, que el trabajo en equipo de la policía es la garantía de que ningún crimen quede impune, por muchos años que hayan pasado o por muy seguro que se sienta el culpable al haber quedado impune la primera vez. Asimismo queda patente con este ejemplo que el mensaje ideológico era primordial y se transmitía incluso a costa de una débil o incongruente argumentación en la novela, ya que en las circunstancias de Schmalhaus a nadie no se le ocurriría presentarse ante su antiguo jefe quien fácilmente puede reconocerlo.

Por otro lado, la reincidencia criminal puede tener que ver con un entorno asocial o un fallo en el proceso de reeducación y reinserción. Un ejemplo de ello se encuentra en la novela *Bartushek ist nicht mehr da* de Hasso Mager. A pesar de su corta edad, la joven

⁵² La pena de muerte existía en la RDA hasta julio de 1987 y se aplicaba ante todo a criminales de guerra. (Vid.: Taylor 2009: 454)

Vera Hallanck ya tiene toda una carrera criminal y ha sido condenada a la prisión juvenil en más de una ocasión. Ya con 16 años se había asociado con un hombre y juntos robaban a hombres que ella atraía a modo de cebo y que su amigo desvalijaba después. Mientras que el hombre pudo huír a tiempo a la RFA, Vera fue condenada finalmente a prisión. Al volver de la cárcel, su familia en lugar de ayudarla en el proceso de la reinserción, la repudió, ya que para su padre su buena reputación era más importante que su hija. Esperó hasta que Vera cumpliera 18 años para echarla de casa y allí, en el momento de verse abandonada por su familia, es cuando Vera vuelve a reincidir:

[...] der hat gewartet, bis ich achtzehn war und hat nur so die Tage gezählt, der hat doch um seinen Stuhl im Betrieb gezittert, da war es für ihn das einfachste, er jagt seine kriminelle Tochter zum Tempel hinaus und sagt sich von ihr los. [...] Dabei wäre ich vielleicht gar nicht wieder angefallen, wenn sie mich nicht kaltschnäuzig davongejagt hätten. Aber so dachte ich mir: Wenn ihr es so haben wollt, bitte. Nun erst recht, ihr sollt schwarz werden, habe ich gedacht, ich war sauer auf meine Eltern [...]. (Mager *Bartuschek* 1973: 119)

Por si no fuera suficiente, el ambiente asocial también influye en su carrera criminal ya que después de cumplir otra condena conoce a Fred Schneidereit, un hombre sin antecedentes penales, que había salido airoso de diversos trapicheos y cuyo padre había huido a la RFA. Tras su intento fracasado de seguir a su padre a la RFA no le queda otro remedio que quedarse en la RDA y decide acomodarse de la mejor manera posible. Como primer paso aparta a Vera de los mecanismos de reinserción que consisten en un piso y un trabajo asignado en un almacén. Para evitarlo, y para que puedan vivir juntos, se casa con ella y le busca un trabajo por su cuenta. Vera tiene una hermana mayor por la que siente todavía mucho rencor por no haberle ayudado cuando sus padres la echaron y Fred, a modo de segundo paso, ingenia un plan para poder chantajearla a largo plazo. Finalmente, en su nuevo trabajo, Vera descubre rápidamente una posibilidad de robar dinero y, gracias a la mente fría de Fred, ambos consiguen robar un total de 23.000 marcos antes de que Vera sea descubierta. La falta de pruebas evita que la puedan juzgar pero ambos se ponen nerviosos y la única prueba incriminatoria -la libreta del banco donde ingresaron el dinero robado- acaba en las manos equivocadas, las de su cuñado Bartuschek. Cuando Fred intenta recuperar la libreta acaba matando a Bartuschek y, gracias a la investigación policial, es detenido y condenado a muerte por

asesinato. La libreta, por otra parte, ofrece pruebas suficientes para poder condenar también a Vera por el robo, de modo que acaba otra vez entre rejas.

Para los lectores, esta pareja representa un perfecto ejemplo de la reincidencia de los criminales y muestra cómo los crímenes que cometen son cada vez más graves ya que la pareja criminal llega a cometer un homicidio por intentar encubrir un robo. El autor escribe parte del libro desde la perspectiva de Fred Schneidereit que, diez años después y tras haber sido rebajada su condena a condena perpétua, reflexiona sobre lo sucedido e intenta justificar una solicitud de libertad condicional. Hasta este momento, Fred se había comportado de manera ejemplar en la cárcel manteniendo la esperanza de poder salir pronto, pero le resulta imposible escribir una carta sincera expresando su arrepentimiento y las razones de su crimen ya que no se arrepiente realmente. Ese intento fallido hace que pierda todas sus esperanzas y acaba finalmente asumiendo toda su responsabilidad:

„Ich schätze, Sie haben gründlich über Ihre Sache nachgedacht und sind zur Erkenntnis gekommen, daß ein Antrag verfrüht ist?“ Zur Erkenntnis gekommen, da haben wir's, und diese Erkenntnis zieht mir die Beine unterm Arsch weg, die schlägt mich glatt nieder [...]. Einmal gehst auch du in die Knie, einmal fallen deine irrsinnigen Hoffnungen in sich zusammen, wie ein Kartenspiel, und je länger du dich an sie geklammert hast, desto weher wird es tun, hat mir mal einer geflüstert, der mich erkannt hat, und ich habe ihn ausgelacht. [...] Er nimmt Papier und Schreibzeug an sich. [...] Wird draußen sagen: Bei dem Schneidereit ist ein Groschen gefallen, endlich... (Ibid.: 233)

De este modo, la novela aporta claramente dos lecciones importantes a los lectores. Por un lado, muestra la importancia del entorno y apoyo familiar en el proceso de reinserción. Por más medidas que pueda proveer el estado, la sociedad y la familia son de vital importancia para que estas medidas tengan éxito y los criminales no vuelvan a reincidir. Si los criminales, en cambio, se integran en un contexto criminal, lo más probable es que vuelvan a reincidir y a cometer más crímenes. Por el otro lado, es primordial que los condenados a prisión cumplan el proceso de reflexión y asuman plenamente la responsabilidad de sus actos para poder salir reformados. El sincero arrepentimiento es primordial para que no vuelva a pasar y si el condenado no se arrepiente verdaderamente, lo mejor es que siga cumpliendo su condena como es el caso de Fred Schneidereit. A la vez, el autor utiliza el argumento de la huida de la RFA con fines claramente adoctrinadores y lo presenta como un elemento que causa desastres

personales en las personas que se dejan atrás y que les pueden llevar a cometer actos criminales, como pasa en el caso de Fred.

5.1.3. *La prisión como proceso de reeducación*

La ideología socialista consideraba a todos los criminales como personas errantes capaces de aprender y volver al camino recto tras un proceso de reeducación a través del trabajo. Así lo refleja la definición de *Strafvollzug* en el *DDR Handbuch*:

Ziel des St. ist die gesellschaftliche Erziehung und Wiedereingliederung des Strafgefangenen in die sozialistische Gesellschaft. Im Mittelpunkt des Vollzuges steht die gesellschaftlich nützliche Arbeit. Der Strafgefangene soll durch die Verwirklichung des Rechtes auf Arbeit erzogen werden. Dadurch soll sein Verantwortungs- und Pflichtbewußtsein, die Disziplin und aktive und schöpferische Mitwirkung im Arbeitsprozeß gefördert werden. [...] Das St.-Gesetz sieht eine umfassende staatsbürgerliche Schulung durch Vorträge und Diskussionen vor. In der arbeitsfreien Zeit sollen Unterricht und kulturelle Selbstbetätigung in Gruppen und Arbeitsgemeinschaften durchgeführt werden. (Zimmermann 1985b: 1342-1343)

Mediante el trabajo, los prisioneros debían aprender a tomar responsabilidad, a formar parte activa de la sociedad y a desarrollar su espíritu cumplidor. Asimismo, se les retribuía su trabajo para fomentar su autonomía y para que dispusiesen de dinero ganado de manera honrada al terminar su condena. Un amplio programa de formación se aseguraba, además, de que los prisioneros recibiesen formación regular e ideológica para prosperar y poder integrarse en la sociedad socialista tras salir de la cárcel. La novela negra de la RDA refleja tanto las condiciones de la cárcel como de la posterior reinserción social.

5.1.3.1. *Condiciones de la cárcel*

El ejemplo más claro y elocuente del proceso de reeducación constituye la novela *Ich bitte nicht um Verzeihung* de Barbara Neuhaus, donde el lector acompaña a la protagonista Eva Bertram durante el juicio y todo el cumplimiento posterior de su condena por robo. De hecho, esta novela podría considerarse casi una novela de aprendizaje, *Bildungsroman*, ya que Eva Bertram pasa por un proceso de aprendizaje en

la cárcel, reflexiona sobre su pasado y sus fallos, saca sus conclusiones y empieza a tener confianza en sí misma para afrontar su futuro con determinación.

Durante el juicio Eva Bertram tiene que responder por sus delitos cometidos: 22 robos en los que había conseguido la suma total de 5.145 marcos. Ante los numerosos testigos se muestra arrepentida pero no explica las razones que la llevaron a robar a tantas personas ni al juez ni al jurado popular. Finalmente, acepta la sentencia de 18 meses de prisión sin mostrar sus sentimientos ni emociones al respecto. Solamente los lectores llegan a saber lo que Eva siente cuando la trasladan a la prisión:

Sechzehn Monate muß ich im Gefängnis bleiben, zwei hab' ich schon weg durch die Untersuchungshaft. Ich kann nicht sagen, daß ich mich davor fürchte. Angst hatte ich nur vor der Verhandlung, und die ist vorbei. Dort soll's eine Schneiderwerkstatt geben und eine Wäscherei. Hauptsache, ich bekomme was zu tun. Bloß immer stillsitzen und vor mich hinbrüten, Himmel, das hielte ich nicht aus, da würde ich durchdrehen. Einfach faul sein, das lag mir noch nie. (Neuhaus *Verzeihung* 1984: 38)

La privación de su libertad no le da miedo en absoluto, sino más bien parece aliviada y se alegra de que en la cárcel podrá trabajar. Parece que lo único que quiere evitar es pensar y reflexionar, de modo que tiene la esperanza de no tener que hacerlo durante estos meses de su condena: “Und mein Kopf findet keine Antworten, er taugt nicht für schwere Fragen. Ich brauch' auch nicht mehr nachzudenken. Sechzehn Monate. Eine lange Zeit, in der ich nichts zu verantworten habe. Denken werden andere für mich.” (Ibid.: 39). Sin embargo, después de dos meses ya no puede evitarlo y comienza a pensar en su familia y su pasado sin parar hasta tal punto que le afecta a nivel físico:

Aber ich grübele und grübele. Dabei wollte ich nicht denken, hier in der Haft, Ruhe sollte in mir sein, sonst nichts. Es klappt nicht. Und ich begreif' mich nicht mehr. In meinem Kopf geht Seltsames vor. Es arbeitet hinter meiner Stirn, als ob da drinnen was umgewälzt würde. Worte fallen mir ein, die ich früher nie gebraucht habe, Bilder, die längst vergessen waren, und sie sind ungeheuer deutlich. Übel wird mir davon und abends schmerzen mir die Schläfen und der Nacken. (Ibid.: 62-63)

Sus reflexiones la llevan a una primera conclusión. Durante el juicio, una de los miembros del jurado le había preguntado por qué no trabajaba, pues sus hijos ya eran mayores y ya no necesitaban tanto cuidado, a lo que ella sólo pudo contestar que su marido no se lo permitía. Ciertamente, trabajar era también importante para Eva:

Warum arbeiten Sie nicht, Eva Bertram? Alle sonst bohrten an mir rum, weshalb ich gestohlen habe. Sie aber hat so gefragt, weil es für sie wichtig war. Und für mich auch.

Hätte ich gearbeitet, dann säße ich nicht hier in der Haftanstalt. - Nein, das ist zu einfach.
So leicht kann ich es mir nicht machen. (Ibid.: 65)

No obstante, echarle la culpa únicamente a su marido sería demasiado fácil, de modo que Eva sigue su proceso de aprendizaje a través de la reflexión profunda y admite que sus robos también estaban motivados por la envidia que sentía hacia muchas mujeres, razón por la cual posiblemente todas sus víctimas eran mujeres:

Es muß der Neid sein. All die Jahre bin ich neidisch gewesen, neidisch auf viele Frauen. Auf die Mädchen in der Gärtnerei, auf die Verkäuferin im Bäckerladen, auf die Straßenbahnfahrerinnen, ja auch auf die alte Jungfer am Postschalter. Anderen Frauen hab' ich ihr Leben mißgönnt, immer nur den Frauen. Vielleicht hab' ich deswegen nie Männer bestohlen. Es war Neid. [...] Niemand von denen, die ich bestohlen habe, hat mir was getan, keine ist schlecht gewesen zu mir. Ich war neidisch auf ihre Arbeit, weil sie was darstellen und was vollbringen und nicht um jede Strumpfhose bitten müssen, weil sie miteinander lachen können und stets was zu reden haben, während ich immer allein war. Ich hab' sie gehaßt, die anderen Frauen, aber das weiß ich erst jetzt. Denn vorher hab' ich mir immer eingebildet, daß es mir besser geht als ihnen. Willi hat es mir ja immer und immer wieder vorgehalten [...]. (Ibid.: 87-88)

Al mismo tiempo vive otro proceso paralelo de aprendizaje y desarrollo personal gracias al trabajo que realiza a diario en la tintorería de la cárcel. Eva nota con orgullo que sus capacidades y habilidades le ayudan a trabajar de manera rápida y eficaz: “Wenn ich mir Mühe gebe, bin ich hier die Schnellste. Flinke Augen und flinke Hände, in der Anstalt sind sie zu vernünftiger Arbeit nütze. Vor einem halben Jahr noch haben sie mir zu Schlechtem verholfen.” (Ibid.: 85). Pero el verdadero cambio se produce cuando la celadora Frohwein le propone el puesto de encargada de la tintorería ya que la anterior encargada se va tras cumplir su condena. Nunca antes había podido trabajar y su marido no le permitía ganar su propio dinero. Toda la vida la habían tratado como una criada, como alguien que solo era capaz de cocinar, lavar y cuidar a sus hijos. El hecho de que Frohwein crea en ella y sus capacidades para asumir tanta responsabilidad le aterra en un primer momento, pero luego se lo toma como un reto personal. Por primera vez, alguien le da la oportunidad de mostrar su valía y Eva no quiere desaprovecharla. Este reto constituye el verdadero punto de inflexión en su vida aunque se tenga que defender ante algunas de sus compañeras:

Ich glaube, ich schaff's. Wirklich, das spür' ich, und ich fühle auch, daß ich kräftiger geworden bin. Es fällt mir nicht mehr schwer, frühmorgens aufzustehen und den Tag zu beginnen, die bleierne Schwere im Kopf und in den Beinen ist verschwunden. Vielleicht

kommt es daher, daß man etwas von mir erwartet. [...] Karin möchte mich anders haben. Es gefällt ihr nicht, daß ich Brigadierin geworden bin. Hast du es nötig, dich bei denen anzubiedern, hat sie gefragt. [...] Das Gefängnis ist eine Episode, keine schöne, aber eine rasch vorübergehende. Danach geht das normale Leben weiter. [...] Eben, hätt' ich sagen müssen, wenn ich den Mut gehabt hätte, eben, weil ich an später denke, muß ich das jetzt tun. Ich will meine Zeit nicht nur absitzen und wieder das sein, was ich immer war, ein Stück Holz, ein Besenstiel, den man in die Ecke stellt. (Ibid.: 114)

Al contrario que su compañera de celda Karin, Eva quiere sacar provecho de su condena. Tras este proceso duro de reflexión y aprendizaje ella no quiere simplemente volver a su antigua vida sino quiere que su desarrollo personal vivido en la cárcel perdure. Cuando el fiscal responsable de su juicio le visita para mantener una charla informal y para comunicarle que probablemente adelantarán su puesta en libertad, ella parece en un primer momento insegura pero le agradece la oportunidad que le ha brindado su estancia en la cárcel para repensar su vida. Poco a poco, Eva se atreve a hacer planes para el futuro e, incluso, accede a relatar todo el trasfondo que le había llevado a robar el dinero de tantas personas, de modo que por fin lo puede comprender el fiscal:

„Jetzt kann ich es Ihnen selber sagen. Ich bin böse auf Sie gewesen. Aber es war ganz in Ordnung. [...] Daß ich so eine lange Strafe gekriegt habe. Nämlich das Nachdenken fällt mir schwer. Und hier habe ich Zeit dazu.“ „Nicht mehr lange“, erwidert er. „Ich kann Ihnen eine angenehme Mitteilung machen. Für Sie läuft ein Antrag auf vorzeitige Entlassung. Wahrscheinlich sind Sie Ende des Jahres schon frei.“ „Frei“, wiederholt die Bertram, und es klingt erschrocken. Sie senkt den Kopf und preßt die Lippen aufeinander. So erinnert sie ihn an die Diebin auf der Anklagebank, die ihm und Richter Kunzmüller das Verfahren schwer machte. Diese Reaktion ist nicht gut, sie gefällt ihm gar nicht. „Sie sollten sich freuen. [...] Haben Sie noch gar keine Pläne gemacht?“ [...] „Ich möchte arbeiten. [...] Ich dachte... Bei uns in der Gärtnerei. Die bitten mich schon zehn Jahre oder noch länger, daß ich hinkomme. Wenn sie jetzt nichts gegen mich hätten... da wäre ich gern.“ „Aber ja. Das lässt sich gewiß einrichten. [...] Wollen Sie mir nicht erzählen, wie das alles gekommen ist? Eigentlich sind Sie mir das auch noch schuldig.“ (Ibid.: 159-160)

La primera y única visita de su hijo mediano Peter, finalmente, le aporta por primera vez durante toda su condena información sobre el bienestar de su familia y le ayuda a concretar sus planes de futuro. Peter le relata que su marido se ha dejado mucho en este tiempo sin ella y que la casa está totalmente descuidada. Su hija mayor Evelyn se ha casado, no ha querido que nadie de su familia estuviese en la boda y desde entonces no

ha querido saber nada de ellos. Peter mismo se ha ido a las malas de casa, tiene una novia encantadora y comenzará su servicio militar en breve. Únicamente el hijo menor Michael se ha quedado con su padre y la vecina le ayuda a cuidarle. Con esta información Eva toma la decisión de no huir de su vida, sino de volver con su marido pero bajo condiciones diferentes. Nunca más quiere volver a sentirse como un mueble más en su hogar sino quiere ser reconocida, luchar por su hijo y, ante todo, trabajar para poder sentirse tan orgullosa, satisfecha y realizada como las mujeres de las que tanta envidia había sentido:

Der letzte Tag. [...] Sie haben's wahr gemacht und die Strafe verkürzt. Sechs Monate früher darf ich 'raus. Trotzdem war es lang, das Jahr, lang wie ein ganzes Leben. Nun bin ich frei. Frei- wie wird das sein? [...] Ich will nicht fliehen, nicht auf mein letztes Kind verzichten. Drei hatte ich. Eins hab' ich ganz verloren, das zweite gehört mir nur noch halb. Michael, mein Drittes, geb' ich nicht her. Ich werde arbeiten, den Bescheid, daß ich in der Gärtnerei anfangen kann, hab' ich schon. Arbeiten und mich um den Jungen kümmern. Das ist das Wichtigste. Ich hab' ein Ziel. (Ibid.: 161-162)

De este modo se muestra a los lectores que la prisión y el trabajo tienen la capacidad para reformar a los delincuentes y que todos aquellos dispuestos a aprender tendrán la oportunidad de hacerlo y de volver a ser acogidos por la sociedad socialista. Además, la ideología socialista consideraba y defendía el trabajo como un derecho de todas las personas, necesario para la autoestima y el desarrollo personal. En este sentido, Eva Bertram debe servir a los lectores como un ejemplo extremo de lo que puede pasar cuando se priva a una persona de este derecho, aunque no todas las amas de casa lo son en contra de su voluntad ni acaben cometiendo delitos. En resumen, este libro es una clara lección y un llamamiento en favor del trabajo de las mujeres y en defensa de su derecho a la autorealización. Asimismo, es un ejemplo claro de literatura programática y propagandística de la RDA.

En cuanto a las condiciones carcelarias representadas queda reflejado a la perfección la separación de los reclusos según edad, género y el tipo de condena como estipulaba la ley correspondiente y queda recogido en la definición del *DDR Handbuch*:

In der DDR gibt es 2 Vollzugsarten: den allgemeinen und den erleichterten Vollzug. [...] Die sichere Verwahrung und Erziehung des Strafgefangenen erfolgt durch Trennung des Vollzugs nach Arten der Strafen mit Freiheitsentzug, nach Geschlechtern, zwischen Jugendlichen und Erwachsenen, zwischen Erstbestraften und Rückfalltätern. (Zimmermann 1985b: 1343)

Eva Bertram pasa su condena en una cárcel de mujeres compartiendo su celda con tres mujeres más y trabajando de manera renumerada en la tintorería. En esta cárcel disponen de una biblioteca para que las reclusas puedan leer y formarse, se hacen proyecciones de películas y se ofrece formación y diversos talleres. Se puede leer, por ejemplo, cómo Eva participa en un taller de trabajo creativo con textiles donde teja por primera vez en su vida un tapiz. Asimismo sirva de ejemplo cómo pasan las reclusas una de sus tardes en la cárcel:

Heute sind wir nur zu zweit im Aufenthaltsraum. Im Fernsehen spielen sie einen Kriminalfilm. Ich habe keine Lust auf den Krimi, wozu angucken, wie sich die Leute ins Unglück stürzen. Karin macht sich auch nichts daraus, ihr sind Krimis zu oberflächlich. Vor dem Abendbrot ist sie in die Bibliothek gegangen, und ich habe sie gebeten, mir ein Buch mitzubringen, etwas Trauriges mit viel Liebe. [...] Ich hab' meinen Wandbehang rausgeholt und knüpfte am letzten Stück. [...] So was Schönes, kaum zu glauben, daß ich das gemacht habe. (Neuhaus *Verzeihung* 1984: 116)

Por otra parte, también se puede encontrar información sobre la cárcel y sus condiciones en la novela *Bartuschek ist nicht mehr da*. Allí es Fred Schneiderei quien cumple su condena perpetua en una celda con otro hombre. Una conversación con el fiscal deja entrever una parte de sus condiciones:

„Haben Sie eine Beschwerde zu führen? Wie steht's mit der Verpflegung, mit ärztlicher Betreuung, mit dem Wäschewechsel?“ „Keine Beschwerde, Herr Staatsanwalt.“ Er blätterte in meiner Führungsakte. „Sie haben ja schon allerhand Erleichterungen, pro Woche ein Bibliotheksbesuch, Teilnahme an Filmvorführungen und so weiter [...].“ (Mager 1973: 61)

Además, Schneiderei participa en las actividades educativas e incluso se asombra ante el programa de formación de la cárcel:

Ja, sogar ein Bildungsprogramm gibt es hier, das hätte ich draußen nie für möglich gehalten; sie vertreten den Standpunkt, die meisten Leute werden kriminell, weil sie auf'ner niedrigeren Intelligenzstufe stehen; das hat mir ausgerechnet einer gesagt, der zehn Jahre geschnappt hat, weil er als leitender Bankangestellter beinah 'ne Viertelmillion unterschlagen hatte. (Ibid.)

Sin embargo, Fred es un recluso que se considera a sí mismo ya suficientemente inteligente y con el que no fructifica ninguna de las medidas de reeducación de la cárcel. En los diez años que ya han pasado desde el homicidio y desde su ingreso en la cárcel, Fred ha seguido la filosofía de comportarse de la mejor manera posible con el fin de conseguir cuanto antes la libertad condicional en lugar de reflexionar profundamente

sobre su crimen o, al menos, de arrepentirse de lo hecho. Así lo refleja la conversación que mantiene con el fiscal:

„Im Bildungsprogramm hatten wir einen Vortrag“, sagte ich, „da führte der Redner aus, in der sozialistischen Gesellschaft habe ausnahmslos jeder Mensch eine Chance, das ist demnach nicht richtig?“ Er lächelte, als wollte er sagen: Du bist ganz schön gewieft, mein Lieber. „Doch“, sagte er dann, „das ist schon richtig, aber Sie haben, statt Ihre Chancen wahrzunehmen, sich für das schwerste Verbrechen entschieden, das wir kennen, und dafür müssen Sie Verantwortung tragen.“ „Hat die Freiheitsstrafe ihren Zweck nicht erfüllt, wenn das Erziehungsziel erreicht ist, Herr Staatsanwalt?“ „Auch richtig“, sagte er, „nur ist das bei lebenslanger Freiheitsstrafe eine schwer zu beantwortende Frage.“ (Ibid.: 61-62)

Schneidereit se siente superior e intenta aprovechar lo aprendido en el programa de formación para salirse con la suya. No obstante, el fiscal reconoce sin dificultades que el proceso de reeducación no ha tenido todavía éxito en él y que Schneidereit todavía no ha asumido realmente la responsabilidad de sus actos. Para comprobarlo y para abrirle los ojos a Schneidereit, el fiscal le anima a relatar los hechos que le llevaron al homicidio de su cuñado Bartuschek y cómo los ve desde el punto de vista de la actualidad. Y, efectivamente, tras muchos intentos infructuosos, Schneidereit no se ve capaz de escribir ni una sola línea y se acaba derrumbando al reconocer la gravedad de sus actos.

Para los lectores queda de nuevo la moraleja servida de que por muy inteligente y fuerte de mente que se considere un criminal, no se podrá librar de asumir la responsabilidad de sus actos. Schneidereit se ha mantenido con falsas esperanzas y creyéndose mejor durante diez años, pero finalmente ha comprendido que sus actos han sido de tal gravedad que tendrá que pasar muchos años más en la cárcel y que ni siquiera su mente ágil, de la que se siente tan orgulloso, le puede librar de ello.

Sirva de último ejemplo lo que la exconvicta Ilona Schneider opina sobre su estancia pasada en la cárcel por timo y desfalco de dinero. Ella ha vuelto a reincidir y acabó matando a una anciana por dinero. Cuando finalmente confiesa este crimen al capitán Ebner le explica que no tiene miedo de la prisión, sino más bien lo contrario:

Es war mir alles egal. Ich wollte nur noch einmal aus der Wohnung und noch einmal zu Gert. Ich wußte ja, daß alles aus war. Vor der Haftanstalt hatte ich keine Angst. Dort hat es mir damals sogar gefallen. Ich habe gut gearbeitet. Es gab keine Probleme. Ich wußte jeden Tag, was zu tun war. Und die anderen mochten mich alle. Ich war schon immer gut

darin, anderen Ratschläge zu geben. Angst hatte ich damals nur vor der Zeit danach, vor draußen. Ich brauche jemanden, der mich an die Hand nimmt, jemanden, der mich führt.
(Martin *Mokka* 1985: 222)

Para terminar cabe destacar que para los delincuentes juveniles la cárcel se consideraba como el último recurso y que, si se daban las condiciones de arrepentimiento y voluntad de mejorar, se optaba muchas veces por la libertad condicional. El expolicía Martin Waldner en *Der letzte Fall* ofrece a los lectores un claro ejemplo de estas medidas y de su éxito. Waldner, tras verse obligado a aceptar la prejubilación a causa de un grave accidente durante su trabajo como policía, no puede quedarse quieto haciendo manualidades y decide trabajar como tutor de jóvenes criminales en riesgo de exclusión social:

Also bewarb er sich beim Kreisstaatsanwalt und beim Referat für Jugendhilfe als Beistand und Betreuer für straffällig gewordene und sozial gefährdete Jugendliche. Da war er mit Leib und Seele bei der Sache. Manchmal hatte man fast den Eindruck, er sei der Vater all dieser Jugendlichen. Die richtigen Eltern hingegen... Die Jugendlichen wollten oftmals seinen Beistand gar nicht, er war ihnen lästig. (Schneider *Fall* 1975: 24)

A pesar de que muchos jóvenes no quieren su ayuda, queda patente que gracias a su entrega y su esfuerzo consigue evitar que muchos jóvenes vayan a la cárcel y, además, les ayuda a encontrar salidas para volver al ‘camino recto’. Un ejemplo de ello es Randolph Knüppelholz sobre el que se puede leer en la ficha policial:

Siebzehn Jahre alt, arbeitet bei der Müllabfuhr, Schulabgang sechste Klasse. Wegen Rowdytum, Körperverletzung und Herumtreiberei vor drei Monaten zu einem halben Jahr Freiheitsentzug bedingt verurteilt. Bewährungszeit drei Jahre. Martin Waldner war bei der Gerichtsverhandlung sein Beistand und ist für die Zeit der Bewährung sein Betreuer. Die Überraschung: tüchtiger Arbeiter. Die schwersten Abfalltonnen sind ihm gerade handgerecht. (Ibid.: 85-86)

El padre de Randolph no para casi nunca en casa y su madrastra no se ocupa de él. Tras el juicio, Martin Waldner se convierte en su confidente y su apoyo moral. Randolph incluso le pide ayuda para poder independizarse y salir, de este modo, de su entorno familiar conflictivo. Los servicios sociales tienen recursos limitados y no pueden ocuparse de manera tan individualizada de los jóvenes, de modo que voluntarios como Martin Waldner desempeñan un papel importantísimo en la sociedad. Brigitte Kullmann es otro ejemplo de la labor impecable e importante de Waldner. La responsable de los servicios sociales resume la trayectoria de Brigitte y la importancia de la labor de Waldner de la siguiente manera:

Hat mit Mühe und Not die zehnte Klasse hinter sich gebracht. [...] Vor vier Monaten wegen fortgesetzter, allerdings geringfügiger Warenhausdiebstähle zu acht Monaten Haft bedingt verurteilt. Waldner war Beistand. Seiner Bürgschaft hat sie es zu verdanken, daß sie nicht in den Strafvollzug mußte. [...] Martin hat sie nicht nur vor dem Strafvollzug bewahrt, er hat es sogar fertiggebracht, sie zu einer Lehre im Textilkombinat zu bewegen, und ihr einen Internatsplatz beschafft. Wahrhaftig, ich bin nicht zaghaft mit diesen jungen Leuten, wenn es sein muß [...] aber Martin Waldner ist noch viel härter, manchmal geradezu robust. Trotzdem empfinden die Jugendlichen mehr für ihn als nur Respekt vor einer Autoritätsperson. Was sie unsereinem negativ ankreiden würden, vermerken sie bei ihm durchaus als positiv. (Ibid.: 88-89)

El padre de Brigitte está sin trabajo y es alcohólico y su madre lucha como puede para sacar adelante a Brigitte y sus dos hermanos pequeños. Brigitte no quería estar en su casa donde solo había discusiones, reproches e, incluso, algún tocamiento inapropiado cuando su padre venía borracho, de modo que empezó a pasar su tiempo en la calle y acabó robando. En el juicio, Waldner se le presentó como apoyo y posible tutor y así lo recuerda ella:

Wissen Sie, Herr Hauptmann, als mich damals der Herr Waldner das erste Mal ins Gebet nahm wegen meiner Klauerei und so, das war vor der Gerichtsverhandlung, da sagte er: ‚Viel weiß ich noch nicht von dir, Mädchen, nur eins aus den Akten: Du bist reichlich verlogen. Trotzdem mein Angebot: Brauchst du einen, der dir aus der Patsche hilft, dann halte dich an mich. Aber merke dir: Ertappe ich dich ein einziges Mal dabei, daß du mich belügst, dann kannst du was erleben!‘ Ehrlich, Herr Hauptmann, einem anderen hätte ich glatt einen Vogel gezeigt, aber so ernst wie Herrn Waldner habe ich im Leben noch keinen Menschen genommen. (Ibid.: 95-96)

Gracias a este recuerdo y otros ejemplos más en la novela, los lectores aprenden que un mal entorno familiar y unas amistades equivocadas pueden llevar a los jóvenes por el camino equivocado. Se muestra que la eficacia y la importancia del tutelaje y del apoyo moral son imprescindibles para que vuelvan por el buen camino y terminen su formación para poder desarrollarse bien en la sociedad como adultos. Asimismo, prevalece ante todo la fé en la capacidad de arrepentimiento y de aprendizaje de los delincuentes, la premisa absoluta del sistema judicial de la RDA.

5.1.3.2. *Reinserción en la sociedad*

Para cumplir los propósitos educativos de la estancia en la prisión hace falta también un proceso de reinserción controlado que ayuda a que los convictos vuelvan a integrarse en

la sociedad socialista. El conjunto de las medidas de reinserción se llamaba *Wiedereingliederung Straftentlassener* y queda definido de la siguiente manera en *Meyers Neues Lexikon*:

Wiedereingliederung Straftentlassener: die Gesamtheit der staatlichen und gesellschaftlichen Aktivitäten zur Schaffung solcher sozialen Bedingungen, die fördern und sichern, daß aus dem Freiheitsentzug entlassene Personen einen festen Platz und Entwicklungsweg im Arbeits- und Lebensprozeß der sozialistischen Gesellschaft finden können. (Gröschel 1977: 215)

Queda estipulado como responsabilidad de la administración pública la asignación de una vivienda y de un trabajo para cada persona que haya cumplido su condena, preferiblemente en la empresa donde trabajaba antes de ser condenado: “Sie sollen Wohnraum und Arbeitsplatz bereitstellen, wobei darauf zu achten ist, daß der Entlassene möglichst wieder bei seiner alten Arbeitsstelle tätig sein kann.” (Zimmermann 1985b: 1344). Sin embargo, según esta filosofía, la parte más importante queda en manos de la sociedad. Es la comunidad socialista la que debe acoger al exconvicto sin prejuicios y facilitarle el correcto desarrollo social y laboral. Obviamente, es el exconvicto en última instancia quien debe mostrar la voluntad y determinación de volver a integrarse en la vida social y laboral de la sociedad.

La novela negra de la RDA refleja tanto las medidas que se toman por parte de la administración pública como las diferentes actitudes que pueden mostrar los exconvictos al respecto. En *Ich bitte nicht um Verzeihung* se puede leer, por ejemplo, como la celadora Beate Frohwein piensa sobre la reinserción:

Wiedereingliederung ist kein gutes Wort. Neubeginn wäre besser. Aber das sagt auch nicht genug aus. Zurück wohin, beginnen womit? Sehr oft ist es das alte Lotterleben, trotz aller Mühe, die wir uns geben, trotz aller guten Vorsätze. Hohe und heilige Versprechen geben sie fast alle ab. Schall und Rauch und Illusion. (Neuhaus 1984: 93)

En base a su larga experiencia con criminales, Frohwein muestra una actitud bastante crítica y realista al respecto. Según ella, muchas de las mujeres que cuida y vigila en la cárcel se proponen mejorar y cambiar, pero acaban rápidamente en su viejo entorno y con sus viejas dinámicas. Por suerte, se muestra a los lectores como contraejemplo a la condenada Eva Bertram que ha vivido tal cambio y desarrollo personal en la cárcel, que no cabe duda alguna de que su reinserción tendrá éxito.

En la novela ya comentada *Bartuschek ist nicht mehr da*, se muestra a los lectores lo que puede pasar si un exconvicto se sustrae de estas medidas de reinserción. En este caso se trata de Vera Hallanck que acaba de salir de la cárcel y tiene una aventura con Fred Schneidereit. Vera explica a Fred su situación actual y éste decide hacer todo lo posible para que puedan estar juntos:

„Wenn es danach ginge, was ich vorhabe, das wär' schön, da wüßte ich schon was“, sagte Vera. „Aber jetzt haben die erst mal was mit mir vor, gesellschaftliche Wiedereingliederung, wie sie das nennen.“ „Wiedereingliederung, was ist das denn?“ „Sie haben mir eine Stelle zugewiesen und auch 'ne leere Bude, wo sie mir n' paar alte Klamotten 'reinstellen. Ich darf nämlich nicht mal bei dir wohnen, mein lieber Schukoschinski.“ „Du wirst arbeiten, wo wir wollen, und du wirst auch hier wohnen, da sei mal unbesorgt, das kriege ich schon hin.“ Aber ich kriegte es nur hin, indem ich Vera heiratete, und das machte ich vier Wochen später. (Mager 1973: 124)

Bajo un falso pretexto, Fred Schneidereit decide hablar con la administración y consigue el permiso para que Vera pueda vivir con él y que le puedan buscar un trabajo por su cuenta. Una boda rápida disipa hasta las últimas dudas de la agente responsable sobre sus intenciones honradas respecto a Vera. Ahora juntos y como ya se ha visto, Fred y Vera vuelven a delinquir: extorsionan a la hermana de Vera, roban dinero en la empresa y acaban matando a Bruno Bartuschek. De este modo, se muestra a los lectores que las medidas de reinserción solamente pueden tener éxito si la persona está dispuesta a colaborar y a cambiar. En cambio, si se sustrae del apoyo institucional y se junta otra vez con delincuentes, es muy probable que vuelva por el mal camino.

La novela *Das letzte Kabinettstück* de Hans-Ulrich Lüdemann ofrece otro ejemplo de una reinserción poco exitosa. En este caso se trata del Sr. Bohlmann que cuenta cómo había acabado en la cárcel y por qué su reinserción, a pesar de su buena voluntad, no fue tan buena como él quería. Tras una pelea con su mujer, Bohlmann se emborrachó en un bar y comenzó una discusión con alguno de los presentes. No se dio cuenta de que el dueño había llamado a la policía y acabó atacando a un policía. Como en aquel momento había aumentado este tipo de delitos, parece que el juez optó por una sentencia ejemplarizante y le condenó directamente a prisión. La mujer le abandonó y Bohlmann pasó un tiempo en la cárcel. Como estaba claramente arrepentido, al final se le concedió una amnistía parcial, pero se le prohibió volver a su antiguo empleo a modo de castigo:

„Die Zeit hab' ich nicht voll abreißen brauchen“, sagte Bohlmann. „Eine Amnestie. Mann, ich wollte sofort wieder voll einsteigen. Über meine Tat, [...] darüber brauchte keiner mit mir reden. So was würde nie wieder passieren. [...] Vorher hatte ich ein Zimmer nachgewiesen bekommen. Die Wohnung hatte ja meine Frau. Und ich durfte im alten Betrieb nicht als Einrichter arbeiten. Eine Auflage gewissermaßen. Nach einem Monat stellte die Brigade einen Antrag. Abgelehnt. Nach drei Monaten die Betriebsleitung. Abgelehnt. Die Exportaufträge brannten auf den Nägeln. [...] Mittlerweile gaben meine Kollegen auf. Jeder hat eben mit sich selbst zu tun. Ich habe mich gekümmert. Ein junger Schnösel empfing mich. Machte mir noch mal die Schwere meines Vergehens klar. Und daß ich mit der Amnestie ungeheures Schwein gehabt hätte. Und daß ich nun erst mal beweisen müsse, vor den Augen meiner Kollegen, daß es mir ernst sei... [...] Aber allein in meiner Bude, ich kam nicht mehr zurecht in der Welt. [...] Stellen Sie sich vor, am Abend sehnte ich mich direkt in meine Zelle zurück. Im Gefängnis habe ich auch gearbeitet. Sogar in meinem Beruf. Habe mich anständig geführt. Wurde anständig behandelt...“ (Lüdemann 1977: 148-149)

A pesar de su arrepentimiento y su buena voluntad, Bohlmann se vio con el obstáculo de que no le dejaban volver a su antiguo trabajo. Esta vez la sociedad cumplía con su parte, sus compañeros de trabajo intentaron ayudarlo y sus jefes solicitaron repetidas veces su reincorporación en la empresa. No obstante, las condiciones impuestas por la administración impidieron su correcta reinserción e hicieron que echara de menos la cárcel hasta tal punto que incluso jugara con la idea de volver a delinquir para volver a la prisión. De este modo, se muestra una vez más a los lectores que la reinserción es un proceso complejo y que hace falta que todas las partes se impliquen al máximo para que tenga éxito.

Sirva de último ejemplo el exconvicto Gerhard Simosch. En *Mord war nicht geplant* se puede leer cómo el mecánico Simosch ha cumplido tres años de condena en la cárcel y que puede pasar los últimos seis meses en libertad condicional gracias al esfuerzo y la confianza que muestra su jefe Rudolf Schreiter. Schreiter cree que Simon solamente ha robado seis coches y vendido sus piezas por culpa de la mala influencia de su amigo Karl Plocher, por lo que ha escrito una carta al fiscal ofreciéndose como su tutor y responsable para conseguir su libertad condicional. Como medidas de reinserción se le asigna una habitación a Simon y un puesto de trabajo en el taller de Rudolf Schreiter bajo su responsabilidad. Sin embargo, Schreiter está convencido de que la vivienda asignada está en tan mal estado que no le ayuda en el proceso de reinserción:

Er denkt an Gerhards triste Behausung: ein Giebelzimmer, in einem zweistöckigen Haus in der Altstadt. [...] Das Zimmer ist geräumig, aber der schiefe Kachelofen sieht nicht so aus, als erwärme er es im Winter. Die Bude ist mit einem Bett ausgestattet, zwei Stühlen, einem Tisch und einem Schrank; als Waschgelegenheit dient eine Schüssel im eisernen Ständer. Gardinen seien nicht erforderlich, meinte der Bewährungshelfer [...]. (Siehe *Mord* 1988: 60)

Schreiter graut es bei der Vorstellung, hier wohnen zu müssen, um nichts auf der Welt tauschte er mit Gerhard Simon. Ob es nicht falsch ist, einem Wiedereinzugliedernden, wie es amtlich heißt, nur schwer vermietbare Wohnungen anzubieten? Soll andererseits der aus dem Strafvollzug Entlassene bevorzugt mit einer Neubauwohnung bedacht werden? Die Lösung liegt vielleicht in der Mitte. (Ibid.: 77)

Además, la sentencia de Simon estipula que debe pagar los daños ocasionados, lo que le dificulta sobremanera su desarrollo en libertad:

Es sind vor allem die Schulden, die an Gerhard wie Bleigewichte hängen [...]. Gerhard wurde zur Wiedergutmachung des von ihm angerichteten Schadens verurteilt. Es müssen noch sechzig- oder siebzigtausend Mark sein, die er der Staatlichen Versicherung schuldet. (Ibid.: 60)

Lo que Schreiter no sabe y, en cambio, descubre la policía durante el trascurso de una investigación por homicidio, es que Simon no había dicho toda la verdad durante el juicio. Resulta que su amigo Plocher y él habían robado un total de 34 coches juntos y habían usado las piezas en el taller donde Plocher trabajaba. Los seis coches por los que Simon fue condenado fueron robos que hizo por su propia cuenta y fueron los que reconoció durante el juicio. Al salir de la cárcel, Simon fue a ver a Plocher y le reclamó que le pagara por no decir nada sobre él y sus robos, aunque podía haber conseguido una reducción de su condena por ello. Durante su investigación, la policía por fin consigue suficientes pruebas incriminatorias contra ambos, de modo que Simon y Plocher tendrán que responder por fin también por todos los demás robos. Mientras se encuentra en detención preventiva, Simon recapitula sobre su breve libertad:

Simon hat Zeit, über sein verpfushtes Leben nachzudenken. Am nachhaltigsten bestürzt ihn die Einsicht, daß er niemals, seit er aus dem Strafvollzug entlassen wurde, eine Chance besaß, neu anzufangen. Die Schuldenlast war zu groß, die hing an ihm wie Blei, und noch schlimmer bedrohte ihn jenes Gewicht, das an einem dünnen Fädchen über ihm schwebte. Die paar Wochen Freiheit waren nicht mehr als eine angenehme Unterbrechung des Strafvollzugs; von denen mußte er noch langen zehren- und von den Nächten mit Monika. (Ibid.: 214)

En su opinión, nunca había tenido realmente una oportunidad para comenzar de cero y las deudas eran demasiado abrumadoras. Pero para los lectores la lección queda clara: Simon no había respondido por todos sus actos ni se había arrepentido, por lo que la estancia en la cárcel no pudo servir para su reeducación. La base necesaria para la reeducación de los delincuentes son la sinceridad y el arrepentimiento. En el juicio no ha admitido todos sus crímenes, de modo que la mayor parte de sus actos había quedado impune. No obstante, ahora y gracias a la labor de la policía, Simon asume su culpa y tendrá que responder, finalmente, por sus actos.

5.2. Las sombras del socialismo - *Schattenseiten des Sozialismus*

A pesar de lo que se podría esperar de una literatura producida en un contexto totalmente controlado por el Partido y censurado por los diferentes procedimientos mencionados en el apartado 3.10., la representación de la vida cotidiana de la RDA en la novela negra no era siempre positiva. De hecho, en algunas descripciones de los diferentes ámbitos de la vida cotidiana vistas en el capítulo 4 se pueden entrever aspectos que causaron descontento en la población. Sin embargo, con el afán de describir al socialismo real en sus novelas, los autores dejan entrever también muchos aspectos negativos de la vida en la RDA, en otras palabras las *Schattenseiten* del socialismo.

5.2.1. *La escasez de bienes y alimentos*

Uno de los principales problemas para la población de la RDA era la escasez general de productos, bienes y alimentos. El gobierno de la RDA aseguraba un precio bajo para todos los productos de primera necesidad mediante generosas subvenciones pero los demás productos eran caros. Además, todo el sistema de ventas estaba incluido en la economía planificada lo que conllevaba diversas consecuencias.

En primer lugar, los alimentos y la bebida que se ofrecían en las tiendas muchas veces no se ajustaban a las necesidades concretas de la zona o de la temporada. Así se puede leer, por ejemplo, en *Das Möwennest* de C.U. Wiesner cómo el escritor Max Bockmühl

acude al supermercado en pleno verano con la esperanza de poder encontrar bebidas refrescantes:

Wenn ich Glück hatte, gab es heute Selters, Cola oder wenigstens Brause. Aber in der Kaufhalle standen nur noch ein paar Kästen einfaches Helles, und das sah schon etwas trübe aus. Dafür waren die Regale bis zum Rand gefüllt mit teurem Importsekt und mindestens dreißig Sorten Likör. [...] „Jedes Jahr das gleiche Dilemma [...]. Die Verantwortlichen sind nicht in der Lage einen kausalen Zusammenhang zwischen sommerlicher Hitze und steigendem Getränkebedarf herzustellen.“ (1979: 113-114)

No obstante, Bockmühl se encuentra como de costumbre ante estantes vacíos, sin poder comprar lo deseado y recrimina precisamente esta falta de previsión y de ajuste a las necesidades concretas de la población al Gobierno. En segundo lugar, el suministro dependía también de la planificación y producción estatal, por lo que la gente no podía comprar ciertos productos cuando les hacían falta sino que dependía de la información que circulaba sobre cuándo llegaba el suministro a las tiendas para poder acudir en el momento preciso. Entonces se producían colas largas que los habitantes de la RDA se veían obligados a soportar para conseguir lo deseado. Este hecho queda reflejado en la novela negra como un mal necesario y un hecho generalizado. Se puede leer, por ejemplo, en *Der stumme Richter* como Günter Perlbach observa la cola habitual en el supermercado en frente de su casa y se alegra de haber hecho ya su compra: “Vor der Kaufhalle am gegenüberliegenden Straßentrakt reihte sich eine Menschenschlange. Du hast wenigstens schon alles beisammen, dachte er befriedigt und summt ein Lied aus dem Radio mit.” (Bahre 1979: 116). Las colas se producían ante todo cuando llegaban productos frescos como carne y fruta a las tiendas como muestra la siguiente cita de Ilona Schneider que explica a la policía: “Danach bin ich noch [...] in den Gemüseladen, da gab es gerade Apfelsinen, und es standen natürlich die Leute an.” (Martin *Mokka* 1985: 181). Según ella, era lo más natural del mundo que la gente hiciera cola para poder comprar naranjas que recién habían llegado a la frutería. En tercer lugar, la oferta de los productos que se vendían era muy limitada. Así se puede leer en *Auf offener Straße*: “Krüger erfuhr, daß es viel zu selten Pflaumenmus und Tomatenketchup zu kaufen gäbe und daß Müncheberg schon seit zehn Jahren keine Erdnüsse mehr im Handel auftreiben konnte, außer den vermickerten versalzenen [...]” (Mechtel 1986: 118). De modo que algunos productos solo se podían comprar muy raras veces y otros directamente eran casi imposibles de conseguir.

En resumen, se transmite en la novela negra una sensación generalizada de resignación entre la población ante las posibilidades de comprar alimentos o bebidas. La gente iba al supermercado y no compraba lo que quería sino simplemente lo que había allí, y si tenían suerte y conseguían información privilegiada hacían las colas que hicieran falta para conseguir lo deseado. A eso se añadía un agravante: la recepción de la televisión de la RFA y de los anuncios televisivos correspondientes. La diversidad de productos y marcas que se anunciaban allí aumentaban el descontento de la población sobre la falta de oferta con la que se encontraban habitualmente en sus tiendas y supermercados. El gobierno de la RDA intentaba remediarlo mediante la imitación de ciertos productos y marcas. En *Das Ende einer Weihnachtsfeier* se puede leer, por ejemplo, cómo Monika Hilscher compra uno de estos productos muy consciente de que se trata de una imitación barata del original de marca extranjera:

Sie hatte Brot, Brötchen, verpackte Wurst gekauft, alles prima Fabrikware. Dazu ein paar Zitronen und eine Literflasche mit pompösem Etikett 'VERMOUTH - Bianco', ein einheimisches Erzeugnis, das sich gab, als käme es direkt aus einem Delikat-Laden und hieße 'CINZANO'. (Kienast 1987: 63)

La descripción de la etiqueta como 'pomposa' y la referencia a la pretensión de apariencia similar dan buena cuenta de la consciencia de la población sobre el intento del Gobierno de contentarles con imitaciones de una calidad inferior. Además, el comentario sobre los productos prefabricados 'geniales', señala con su ironía que los productos frescos también eran escasos.

La venta bajo mano constituía una alternativa para algunos pocos afortunados. Conocedores de la situación, muchos vendedores solían esconder directamente estos productos más raros o más reclamados para su propio consumo o para la venta a clientes habituales o preferidos. Este es, por ejemplo, el caso de la dueña de la única tienda del pueblo de Wüstenstein sobre la que podemos leer en *Das Nest* que esconde directamente la caja de naranjas que le había llegado por primera vez en mucho tiempo en lugar de ponerla a la venta para los clientes:

In der Lebensmittelverkaufsstelle [...] waren Apfelsinen geliefert worden. Zum ersten Mal seit Weihnachten, und es war nur eine kleine Lieferung gewesen. Die auf den Ladentisch zu bringen, hatte sich nicht gelohnt, nach Ansicht der Verkaufsstellenleiterin. Sie teilte sie unter dem Personal und einigen Stammkunden auf. (Wittgen 1986: 99)

Sin embargo, y como visto en el apartado 4.2.3.2., la gran mayoría de la gente utilizaba sus jardines y huertas como alternativa para conseguir fruta y verdura fresca y preparaba, además, conservas para disfrutar de ello fuera de temporada. Del mismo modo, mucha gente utilizaba su pequeño jardín también para criar pollos y conejos y disponía así de carne y huevos frescos durante todo el año.

La misma situación se daba con las flores y las floristerías. En la RDA -y todavía en la Alemania actual- existe una larga tradición de regalar flores para los cumpleaños, aniversarios y ocasiones especiales, y es también costumbre traer flores cuando se visita a alguien en su casa. No obstante, igual que en los supermercados, en las floristerías de la RDA escaseaba la oferta. Cuando el Dr. Gammler en *Premiere en N.*, por ejemplo, decide visitar a Margot Schulz acude antes a una floristería para comprarle un ramo de flores, pero se ve obligado a comprarle rosas ya que es lo único que está a la venta: “Ich betrat also einen Blumenladen, kaufte, was als einziges angeboten wurde: kurzstielige rote Rosen.” (Berger 1980: 70). Esto se debía, entre otras cosas, a la inflexibilidad de los planes económicos a largo plazo que no permitían ajustarse a los cambios y necesidades inmediatas del mercado. En *Ich bitte nicht um Verzeihung* se acerca una mujer al jardín de Eva Bertram y le ofrece dinero por un ramo de sus flores, lo que le hace reflexionar sobre la situación de escasez y las razones:

Hat doch die fremde Frau aus dem Neubauviertel gesagt, daß nirgendwo Schnittblumen zu haben sind. Woher auch, das Angebot reicht längst nicht mehr, seit ein Wohnviertel nach dem anderen rings um die Stadt aus dem Boden schoß. Die Leute haben sich angewöhnt, Blumen ganz ohne Anlaß zu kaufen, zu verschenken oder ihren Tisch damit zu schmücken. Großzügig und verschwenderisch. Es soll sogar Männer geben, die ihren Frauen mehrmals in der Woche einen Strauß mitbringen, so was gehört heutzutage zum Leben. Und sie werden böse, wenn in den Geschäften nur leere Vasen stehen. (Neuhaus 1984: 80)

Esta demanda del mercado y la falta de oferta en las floristerías ofrecían para muchos particulares una oportunidad de negocios y una fuente de ingresos adicionales. Eva Bertram reconoce esta oportunidad, contacta con las floristerías de su alrededor y consigue vender con éxito en una sola tarde todos los claveles de su arriate. Asimismo, se puede leer en *Mokka vor dem Mord* cómo Ilona Schneider había comprado las flores para su visita a la Sra. Heidenreich a un particular que las vendía en la calle: “Ach so, ja, die Blumen hatte ich mir schon in der Essener Straße besorgt. Da verkauft jemand Chrysanthemen aus seinem Autoanhänger.” (Martin 1985: 181). Por otra parte, la

escasez se debía también a que las floristerías de la RDA no podían importar las flores, como es costumbre hoy, y dependían de las temporadas naturales y las cosechas de los campos. Hecho que queda reflejado en la novela *Filmriß* donde se organiza un desfile de moda en otoño y el organizador desea decorar la pasarela con crisantemos pero el decorador le recuerda que lo único verde que puede conseguir en esta fecha son ramas de abeto: “Blumen brauche ich! Blumen rechts und links vom Laufsteg! Chrysanthemen, viel junges Grün!’ ‘Tannenzweige können Sie sich holen, anderes gibt's in dieser Jahreszeit nicht!’ warf der Dekorateur in die Debatte [...]” (Methe 1982: 133).

Los mismos problemas se producían también en las tiendas con otros artículos o bienes y por las mismas razones. Por culpa de la economía planificada, la oferta no era constante ni se ajustaba a la demanda de los clientes. De modo que hacía falta mucha paciencia y perseverancia por parte de los clientes para conseguir lo deseado. En la misma novela se puede leer, por ejemplo, cómo el capitán de policía Rüdiger tardó años en conseguir un determinado libro sobre la historia de los alpinistas: “Rüdiger hatte sich jahrelang bemüht, die Bergsteigergeschichte zu bekommen. Vor einigen Tagen entdeckte er das Buch endlich im Antiquariat.” (Ibid.: 10). Otros, en cambio, tienen la suerte de estar en el momento oportuno y conseguir de esta forma algo deseado. Este es el caso de Renate Schumann en *Schuldschein gegen Totenschein* donde se puede leer cómo ha aprovechado la ocasión de que justo había llegado el suministro a la librería y así ha podido comprar un atlas: “Ich bin gerade dazu gekommen, als im Buchladen eine Lieferung Atlanten ausgepackt wurde. Da habe ich gleich zugegriffen.” (Gabriel 1988: 116). Sirva de último ejemplo el capitán Werl en *Verhängnis vor Elysium*. Resulta que a su nieto Sebastian le gusta tocar la flauta de modo que la familia intenta conseguirle una flauta como regalo de Navidad, pero se encuentra ante el habitual problema de que hay pocas tiendas que las venden y de que no están disponibles habitualmente:

Sebastian, mein Enkel, hat eine Neigung zur Musik entdeckt. Weihnachtswunsch: Blockflöte. Billig, aber erst mal kriegen! Die Eltern kommen tagsüber nicht aus dem Betrieb, also müssen wir ran. Wozu ist der Großvater schließlich Kriminalist? Irgendwann wird er schon eine heiße Spur ausfindig machen, so oft bekommen die paar Geschäfte ja keine Lieferung... (Höpfner 1983: 102)

Por su trabajo, Werl tiene más facilidad que los padres del niño para ausentarse de su puesto en el caso de encontrar una tienda donde haya flautas a la venta. De modo que su

mujer realiza su investigación particular y averigua que hay una tienda en la otra punta de la ciudad que recibirá probablemente flautas por la tarde y se lo hace saber a su marido: “Frau Werl: Ob sie mal ihren Mann sprechen kann. Ob er ihm bitte ausrichten würde, wenn der wiederkommt, daß es wahrscheinlich heute nachmittag in Pankow Flöten gibt.” (Ibid.: 215). Finalmente, le confirma la disponibilidad de las flautas en la tienda con otra llamada a su trabajo: “Ihre Frau grüßt gleichfalls: In Pankow gibts Flöten.” (Ibid.: 217).

El suministro irregular y la falta de mercancías afectaban prácticamente a todos los sectores del mercado. En *Mokka vor dem Mord* se puede leer, por ejemplo, cómo el dueño de una tienda de briquetas y carbón se queja de la irregularidad del suministro y explica que prospera gracias a su mejor trabajador que siempre acude cuando llega el aviso de un suministro:

Und immer zur Stelle, wenn die vom Bahnhof plötzlich anrufen, weil'n Waggon angekommen ist. Die Waggons kommen ja nicht regelmäßig. Manchmal kommt ewig keiner, und dann rollen gleich drei an. Da brauch' ich bloß anzurufen: Günter, es ist mal wieder soweit. Und mein Günter kommt. (Martin 1985: 44)

Asimismo, la escasez afectaba a la venta de aparatos electrónicos. En *Das Ende einer Weihnachtsfeier* se puede leer, por ejemplo, cómo Robert Kaps justifica la retirada de una gran cantidad de dinero del banco mediante la información que le había llegado sobre dónde había televisores de color disponibles: “‘Und Bargeld bräuchte ich. Könnte ich fünftausend haben?’ Vertraulich beugte er sich hinüber zu ihr. ‘Ich weiß, wo es Farbfernseher gibt. Beide Systeme. Aber bar muß ich schon zahlen.’” (Kienast 1987: 36). Cabe mencionar que los aparatos electrónicos no solamente eran difíciles de conseguir sino que además eran muy caros. Es por ello que muchos mañosos veían otra oportunidad de negocio en la reparación de los aparatos defectuosos. Un ejemplo de ello es Bruno Kipfel en *Verhängnis vor Elysium* que se gana un dinero extra con la reparación de todo tipo de aparatos: “Er repariert so viel, damit verdient er zusätzlich. Rasenmäher, Gartengerät, was man ihm bringt.” (Höpfner 1983: 189).

Los talleres y mecánicos se veían, finalmente, también afectados por la falta de piezas de recambio, de modo que los dueños de coches averiados muchas veces se veían obligados a hacer cola en las tiendas especializadas para conseguir la pieza necesaria. En *Verhängnis vor Elysium* se describe la escena de la cola delante una de estas tiendas de accesorios y piezas de recambio de coches:

Obgleich noch zwanzig Minuten vor Öffnung, waren Ladentür und Schaufenster jenes zentralen Fachgeschäfts für Kfz-Ersatzteile und Zubehör [...] durch eine Warteschlange verdeckt, man munkelte über eingetroffene Ladegeräte, Scheinwerfereinsätze, ein Neuling hoffte auf Vorschalldämpfer; die erfahrenen Ersatzteiljäger hatten die Kragen hochgestellt, hüllten sich, hin und wieder die Uhren vergleichend, in nüchternes Schweigen. (Höpfner 1983: 149-150)

Quien no conseguía la pieza necesaria de esta forma tenía dos alternativas. La primera consistía en el intercambio o trueque. Para ello se compraba algo muy raramente disponible y después se anunciaba entre los conocidos o en el periódico para cambiarlo por el artículo deseado. La segunda alternativa eran los desguaces y depósitos de chatarra. En *Filmriß* se retrata a un conserje de un depósito de chatarra con los suficientes conocimientos mecánicos como para reconocer piezas utilizables y venderlas a modo de fuente de ingresos adicionales:

Josef Konrad arbeitete seit fünfzehn Jahren als Platzwart [vom Schrottplatz]. Sein eigentlicher Beruf war Maschinenschlosser. Er hatte einen sicheren Blick für noch nutzbares Material unter all dem Schrott, der hier fast täglich angeliefert wurde. Diesem Umstand hatte er es zu verdanken, daß ihm, obwohl er ständig betrunken war, noch nicht gekündigt wurde. Zu ihm kamen Handwerker und Bastler, wenn sie Ersatzteile suchten, die im Handel nicht zu erhalten waren. Konrad konnte oft helfen, und -das war Voraussetzung und wurde stillschweigend geduldet- über den geforderten Preis sprach kein Mensch. (Methe 1982: 30)

La policía investiga un crimen sucedido en ese mismo depósito de chatarra y cuando le preguntan por su ‘trabajo secundario’, justifica su trabajo como un servicio comunitario por el bien de todos:

Hier kann man noch immer besser seinen Ersatzteilbedarf decken als an anderen Stellen. Ja, Chef, etliche Betriebe hätten sonst vielleicht schließen müssen. [...] Sagen wir Hilfe, nennen Sie's Unterstützung! Würden Sie zusehen, wenn eine Bäckerei nicht liefern kann, weil eine popelige Welle am Teigknetter fehlt, und die gleiche Welle liegt als Abfall vor ihrem Fenster? Sie essen bestimmt auch gern frische Brötchen. (Ibid.: 32)

En definitiva, la escasez y la irregularidad de la oferta de todo tipo de bienes y mercancías en la RDA obligaba a la población a hacer maravillas con lo disponible y a convertirse en maestros de la improvisación. Averiguaciones sobre suministros y disponibilidad en tiendas y las consiguientes colas interminables formaban parte intrínseca de la vida diaria en la RDA. Asimismo se convertía en imprescindible hacer buenos contactos con gente de todo tipo para intercambiar información, servicios o

bienes y, de esta forma, conseguir lo deseado. Sirva para terminar, y como ejemplo extremo, el fiscal Manfred Kuusihaara en *Das Ende einer Weihnachtsfeier* para ilustrar las diferentes técnicas y estrategias que se podían utilizar para conseguir todo lo necesario y deseado en este contexto tan adverso que se daba en la RDA. El sistema de Kuusihaara es bastante complejo y él mismo lo ha dividido en cuatro bloques, de los cuales los primeros dos versan sobre la alimentación:

Block A waren Vitamine und Eiweiß, für die er einfache Wege verrichten mußte oder amtliche Schriftstücke anfertigen bzw. Holz und Kohlen aus dem Keller holen mußte. Das tat er für seine Nachbarin, Frau Schonack, die in der Kantine des ND beschäftigt war, von wo sie ihm Obstkonserven, echte Salami und Fleisch für Sonntag mitbrachte. Kompensation. Block B hieß Kohlehydrate; Bäckerbrot und Bäckerschrippen, mitunter sogar Pumpnickel. Das Brot stammte aus Malchow, wo es noch einen Bäcker gab, der selber buk. Ein Lehrer, Libero in seinem Fußballverein, der in Malchow arbeitete, brachte das Brot in seinem Trabant-Kombi mit, und freitags war ein Umweg über die Rigaer Straße fällig, um den eigenen Anteil abzuholen. Die frischen Schrippen lagen sozusagen auf dem Wege. Der Wirt der Vereinskneipe bekam sie geliefert und gab sie zu Bock- oder Currywurst. Kuusihaara schoß eine ganze Menge Tore für Blauweiß Friedrichshain, und das stimmte den Wirt gebefreudig. (Kienast 1987: 42)

Los otros dos bloques describen sus vías de conseguir bienes culturales y ropa, y demuestran claramente lo que podían ayudar los contactos con diferentes personas y el intercambio de información y servicios para conseguir cosas que para la mayoría de la gente normal quedaban inaccesible e inalcanzable:

Block C bezeichnet Kuusihaara als seinen Kultur- und Bildungsplan; den Erwerb von Büchern und Schallplatten. Diese Beschäftigung führte ihn montags weit hinaus in die Karl-Marx-Allee, etwa in die Gegend des Straußberger Platzes. Er stand einem Kriminalschriftsteller mit Rat und Tat zur Seite, der ebenso ehrgeizig wie erfolglos wirkte und vom Verkauf der Bücher anderer lebte. Solche Bücher anderer und alle Schallplatten-Raritäten wurden von ihm für Manfred Kuusihaara unter den Ladentisch gelegt. Block D schließlich kann getrost unter dem Stichwort „Sonnidee“⁵³ laufen, womit alles gesagt ist, wenn man hinzufügt, daß Schwochs Frau dort die Waren verteilte, woraus hervorgeht, daß Kuusihaara immer gut angezogen war. Die Aufzählung weist eine gewisse Kontinuität all der Verrichtungen nach, die anderen, Hausfrauen zumeist, oft Zornestränen in die Augen treiben. (Ibid.: 42-43)

⁵³ ‘Sonnidee’ era una cadena de tiendas estatales de la RDA en las que se vendía moda juvenil.

5.2.2. *Holgazanería e improvisación*

La garantía del trabajo en la RDA y la economía planificada y centralizada afectaban también al modo de trabajo en la RDA. He traducido como ‘holgazanería’ lo que aparece en diferentes medios como *Bummelei* o *Bummelstreik* de los trabajadores y lo que se explica a la perfección en la siguiente cita:

Langjährige Erfahrung lehrt, daß es in der zentral geleiteten Wirtschaft vollkommen sinnlos ist, sich bei der Arbeit 'zu überschlagen'. Arbeitet man schnell, ist das Material schnell verbraucht, es stoppt die Zulieferung, es entstehen Wartezeiten. Schafft man sein Pensum vorfristig, muß man dennoch die Arbeitszeit absitzen. Die herausgearbeitete Sekunde schlägt auf dem persönlichen Konto nicht zu Buche. Deshalb hat sich eingebürgert, Arbeit erst einmal zu horten, dann läßt sich besser mit ihr umgehen. Variante eins: Die überdimensional angehäuften Arbeit wird termingerecht erledigt, das beweist, wie tüchtig man ist, es winkt Prämie. Variante zwei: Die überdimensional angehäuften Arbeit wird durch Überstunden oder Sonderschichten geschafft, das bringt Zuschläge und Prämien. Variante drei: Die überdimensional angehäuften Arbeit wird überhaupt nicht geschafft, man fordert Aushilfskräfte oder zusätzliche Planstellen, also weitere Arbeitskräfte an. Alle drei Arten, mit Arbeit umzugehen, bringen dem Werktätigen Vorteile. (Helwig/ Spittmann 1990: 57)

En definitiva, trabajar muy rápidamente no aportaba beneficios a nadie, sino que podía incluso generar problemas en la producción o malestar entre los compañeros. Por tanto, muchos trabajadores se limitaban a hacer lo mínimo necesario y dedicaban sus esfuerzos a sus intereses privados. Era un hecho de conocimiento común de que más de un trabajador se ausentaba de su puesto de trabajo para poder realizar una compra o alguna gestión personal.

Naturalmente no se debía fomentar tal comportamiento en la novela negra, pero tampoco entraba en la categoría de los tabúes pues aparecen algunas referencias bastante claras. Así se puede leer, por ejemplo, en *Auf offener Straße*, como el capitán Krüger habla con el Dr. Müncheberg sobre la ausencia de su mujer:

[...] ob es üblich sei, daß die Gattin sich derart aufhalte. Müncheberg sah auf die Uhr, zuckte die Achseln. „Vielleicht ist sie einkaufen?“ „Na, das macht sie doch während der Arbeitszeit“, sagte Krüger und kniff ein Auge zu. „Meistens schon“, Müncheberg lächelte verlegen. (Mechtel 1986: 117)

El guiño de ojo del policía implica una complicidad y un conocimiento en común del hecho de realizar compras en su horario de trabajo. Además, muestra que se trata de algo tolerado y de ningún modo ilegal.

Mucho más claras son las referencias que aparecen en *Der siebente Winter* de Jan Eik donde se investiga el robo en un gran combinado. La comprobación de las coartadas de los empleados saca a la luz que muchos de ellos se habían ausentado de su trabajo por diferentes razones:

Es gab immer Leute, die aus dem einen oder anderen Grund während der Arbeitszeit den Betrieb verließen: weil sie im Stammkombinat zu tun hatten, Termine beim Ministerium oder bei Kooperationspartnern und Zulieferern wahrnahmen. Oder weil sie einfach privat was zu erledigen hatten: den Waschmaschinenmonteur erwarteten oder einen Durchsichtstermin für das Auto hatten. Die Leiter waren angewiesen, alle Abwesenheiten der Mitarbeiter zu kontrollieren und zu erfassen. Das wurde natürlich unterschiedlich streng gehandhabt, wußte Korn. (1989: 35)

Los jefes deben controlar las ausencias pero la investigación muestra que hay unos jefes más permisivos que otros. Así se puede leer, por ejemplo, cómo el trabajador Weidner se había ausentado con el consentimiento de su superior para comprar piezas de recambio para el trabajo privado de mecánico que realiza en su terreno:

Auf seinem Laubgrundstück in Biesdorf-Süd repariert er Kraftfahrzeuge. Karosseriearbeiten, Lackierungen und was sonst so anfällt. Heute vormittag ist er kurz nach neun zur Kraftfahrzeug-Kaufhalle Rhinstraße gefahren. Mit stillschweigender Zustimmung seines unmittelbaren Leiters. Angeblich hat er dort Karosserieteile kaufen wollen, die immer dienstags geliefert werden. Deshalb wollte er pünktlich um zehn an der Kaufhalle sein. (Ibid.: 77-78)

Al capitán Zabel ya no le extraña tanto este hecho porque ha escuchado ya diversas coartadas del mismo tipo antes. Una de ellas es la explicación que le da Gernot Rudolf de por qué no estaba en la empresa por la mañana sino que llegaba al trabajo casi al mediodía:

Rudolf gab, wenn auch in der Haltung beleidigten Protestes Auskunft. Er habe seinen Wagen, einen fast fabrikneuen Lada 2107, in der nicht weit entfernten Autopflege waschen lassen. Während der Arbeitszeit? War das üblich? [...] „Und was hier alles üblich ist!“ sagte er, wobei er seinen Mund zu einem spöttischen Lächeln verzog. (Ibid.: 41).

La contestación del trabajador hace entrever que hay muchas más cosas que se hacen de manera habitual en esta empresa e implica que si le ha extrañado este hecho, lo otro le sorprendería aún más al policía.

Un ejemplo extremo de aprovechamiento del puesto de trabajo para el beneficio personal es la táctica que emplea Hermann Wöhler en *Das Nest*. Wöhler es el jefe del parque de vehículos industriales con los que se abastece a los diferentes agricultores del entorno con pienso y otras cosas necesarias para su labor. Poco a poco empieza a aprovechar los trayectos y la capacidad de carga de los vehículos para realizar pequeños favores privados hasta que corre la voz y establece prácticamente un servicio de transporte paralelo, todo pagado por los medios estatales que financian su trabajo:

Aber die Futterfahrten werden noch immer als erstklassige Einkaufs- und Organisationstouren genutzt. Außerdem hat Wöhler nicht nur den Barkas laufen. Da muß Stroh geholt werden aus der Scheune bei Krumbach, und irgendwo fehlen Maschinenteile. Alles nötig. Alles richtig. [...] Bei den meisten Transporten läuft was Privates mit. In Wüstenstein braucht der Fleischer für seinen Anbau Ziegelsteine, die es in Erlagrün gibt. Wöhler macht's möglich. Gute Wurst und Schinken hat er immer im Kühlschrank. Der Tischler aus Krumbach braucht was aus Vogelsgrün, der Gas- und Wasserinstallateur hat Wünsche. Wöhler Fahrbereitschaft stets zu Diensten. Und er läßt seine Küche eichenholztäfelnd und das Haus einrichten, perfekt vom Keller bis zur Dachluke. (Wittgen 1986: 100-101)

El hecho de que se solía hacer lo mínimo imprescindible en las empresas no quita que los trabajadores fueran capaces de trabajar y resolver problemas de manera eficaz. Todo lo contrario, el talento para la improvisación y el trabajo riguroso en grupo ayudaban a solventar posibles crisis:

Zu diesem latenten Bummelstreik gehört die heimliche Liebe des DDR-Bürgers zu Krisensituationen, Havarien, Planrückständen, sogar zum russischen 'Subotnik', dem außergewöhnlichen Arbeitstag am Sonnabend oder Sonntag. Verspätet eingetroffene Waggons, die vor Nachteinbruch entladen werden müssen, Naturkatastrophen oder die aufreibenden Jahresabschlüsse in den Buchhaltungen lassen die Leute lauthals schimpfen und versetzen sie dennoch in Entzückung. Es bereitet ihnen außergewöhnliches Vergnügen, komplizierte Aufgaben gemeinsam und schnell zu bewältigen. In solchen Momenten können sie ihre Fähigkeiten zeigen, die sie alltags verdecken. (Helwig/Spittmann 1990: 58)

Uno de los problemas más grandes que afectaba a las empresas eran las irregularidades en el suministro y la escasez de productos y piezas de recambio. Gente con talento para

la improvisación, muchos contactos y conocimientos podían muchas veces salvar a empresas de tener que parar toda su labor solamente porque faltaba una pieza para una máquina. Los jefes más inteligentes contrataban a una persona con estas cualidades para solventar este tipo de problemas y conseguir siempre lo necesario para sacar el trabajo adelante. No obstante, en la planificación de personal de las empresas no existía tal puesto y se tenía que financiar su sueldo con otros fondos o se tapaba bajo otra ocupación. En la novela negra aparecen dos hombres de estas características. El primero es Robert Kaps que había comenzado a pequeña escala a comprar, vender e intercambiar todo tipo de cosas con su coche y un remolque como herramienta de trabajo. Las conexiones que se ha forjado a lo largo de los años le ayudan ahora en su puesto de comprador de un gran combinado de la construcción:

Es gab sein kleines graues, berühmtes Notizbüchlein und den grünen Wartburg mit Anhänger, die Dinge, die Giselas Ärger zum guten Teil mitbestimmten. Kaps schuf sich Verbindungen, und sein Kleinhandel glich sehr bald einem kleinen Großhandel. Er wußte stets, was wo zu haben war und wer es gebrauchen konnte. Seine Stellung als operativer Einkäufer kam ihm entgegen, und er hätte sie auf keinen Fall eingetauscht gegen eine besser bezahlte, aber seinen Aktionsradius einengende Position. (Kienast *Weihnachtfeier* 1987: 145)

Lo que que encanta a Kaps de este trabajo es que le permite, además, seguir al mismo tiempo su compra-venta a nivel particular y ganar mucho dinero adicional:

Kaps war ein tüchtiger Mann. [...] Er besorgte, was zu besorgen möglich war. Für den Betrieb, für Nachbarn, Bekannte, Freunde. Er besaß ein Konto beim Industriebau Süd. Seit Jahren schon kaufte er Material aus Überplanbeständen, und es gab so gut wie nichts, das Eigenheimbauer nicht gebrauchen konnten. (Ibid. 153)

Su jefe Kalisch aprecia sobremanera la labor de Kaps y su capacidad para solventar problemas de producción en la empresa:

Kalisch nickte und schrieb den Auftrag aus. Er verließ sich auf niemand außer auf Kaps. Kaps war sein bester Mann und hätte eigentlich auf seinen Stuhl gehört, doch dann wäre er aus dem Verkehr gezogen gewesen. Es gibt Leitungskader, die sich ein Betrieb nicht leisten kann. (Ibid.: 33)

Además, Kalisch es consciente que por sus cualidades y capacidades, Kaps sería más que adecuado para ocupar su puesto. Sin embargo, esto significaría sacarle de la calle y cortarle las posibilidades de acción y comunicación con la gente que forman la base de trabajo.

El segundo ejemplo de la figura del ‘solventador de problemas’ en una empresa grande es el Sr. Schilling que aparece en *Mokka vor dem Mord*. En el trascurso de la investigación, la policía comprueba las coartadas y las declaraciones de varias personas entre las que se encuentra también el Sr. Schilling, que solía ayudar a la víctima con la contabilidad. Así se puede leer en una conversación entre el capitán Ebner y el capitán Wustlich a qué se dedica concretamente Schilling en su empresa:

„Schilling hat eine höchst interessante Beschäftigung, er ist nämlich Beschaffer. Eine Planstelle dafür gibt es natürlich nicht. Offiziell gehört er in die Abteilung Produktionsvorbereitung des Betriebes. [...] Im Betrieb von seinen Chefs gut angesehen. Sie behaupten, er mache das Unmögliche möglich. Wenn irgend etwas fehlt, sagen sie, weiß Schilling nicht nur, wo es zu beschaffen ist, sondern auch wie.“ „Haben sie dir das gesagt?“ „Die werden sich hüten“, meinte Wustlich. „Das habe ich über drei Ecken in Erfahrung gebracht. [...] Solche Jobs, wie Schilling ihn ausübt, gibt es mindestens in jedem dritten VEB⁵⁴. Aber, wie gesagt, es gibt die Planstelle nicht. Seine gesamte Tätigkeit, einschließlich der Benutzung des privaten PKW für Dienstfahrten, wird mit Sicherheit aus Fonds finanziert, deren Gelder für etwas anderes vorgesehen sind.“ (Martin 1985: 102)

En este caso, el puesto de Schilling no está dentro de la planificación de personal de la empresa, de modo que sus jefes lo han contratado bajo otro pretexto. Cuando la policía hace sus preguntas sobre Schilling, sus jefes, por tanto, se limitan a halagar su trabajo pero no entran en detalle y el capitán Wustlich se ve obligado a averiguar más por otras vías. Ambos policías son conscientes de que su labor se basa en gran medida en el intercambio de información y, ante todo, en el intercambio de favores lo que puede llevar a Schilling, al margen de la legalidad:

„Und dann hat Beschaffung ja auch meist etwas mit kleinen Gefälligkeiten zu tun. Eine Hand wäscht die andere nicht umsonst.“ „Wenn ich dich richtig verstehe, bewegt sich der Mann in den kleinen Grauzonen unserer sozialistischen Wirtschaft?“ „Wie immer hast du das Tüpfelchen bereit, das meinem I noch fehlt. ‚Grauzonen unserer sozialistischen Wirtschaft‘- sehr schön gesagt.“ „Ich sprach von den *kleinen* Grauzonen. [...] Und ich habe nicht gesagt, daß Herr Schilling gegen die Gesetzlichkeit verstößt. Wenn ich Werkleiter wäre, ich beschäftigte mit großer Wahrscheinlichkeit auch einen Herrn Schilling, denn ich vermute, es geht nicht ohne sie. Man muß ihnen hin und wieder eins auf die Finger geben, damit sie nicht zu übermütig werden und sich womöglich zu Schiebern entwickeln, aber auf sie verzichten kann man nicht.“ (Ibid.: 102-103)

⁵⁴ VEB = Volkseigener Betrieb

Como muestra la conversación, los policías saben perfectamente que muchos de los problemas se resuelven en un vacío legal, pero como dice Ebner, si él fuera jefe de una empresa también contrataría una persona así.

La base del trabajo de Kaps y Schilling son los contactos, la información y los favores, por lo que su trabajo está estrechamente ligado con su vida y actividad privada. Ambos ganan mucho dinero adicional consiguiendo lo imposible -cemento para la construcción de casitas de verano, sanitarios para reformas o determinados bienes solicitados dentro del contexto de la escasez general- también para particulares. Por lo tanto, existe un riesgo muy grande de que traspasen el limbo jurídico y se conviertan en traficantes, así que Ebner considera que hace falta llamarles la atención de vez en cuando para que no sobrepasen los límites legales.

5.2.3. *Economía sumergida - Feierabendarbeit*

Dadas las circunstancias económicas en la RDA y el contexto de escasez generalizada de todo tipo, es comprensible que muchas personas se buscaban maneras de conseguir dinero adicional. Ya se han visto con anterioridad ejemplos de gente que utilizaba las cosechas de sus jardines y huertas para vender flores, fruta y verdura. Asimismo, los criadores de animales pequeños muchas veces también vendían la carne y los huevos frescos a amigos y conocidos. De hecho en la RDA se había instalado todo un sistema de economía sumergida en base a que todo el mundo que tenía un oficio se dedicase a ello también en su tiempo libre. Se trataba de un hecho de conocimiento común y se conocía bajo los términos *Feierabendarbeit* o *Freizeitarbeit* entre la población.

En la novela negra aparecen numerosos ejemplos y referencias a actividades y trabajos que se realizaban al finalizar la jornada y por los que la gente cobraba dinero en negro. Así se puede leer, por ejemplo, en *Mord war nicht geplant* cómo Karl Plocher utilizaba de manera regular su coche particular como taxi ilegal los fines de semana y justifica esta actividad con la necesidad que produce la falta de taxis regulares: “Auf ein Schwarztaxi mehr kommt es nicht an! Kann ich dafür, das sonnabends nachts zu wenig Taxis fahren?” (Siebe 1988: 126). En *Der bengalische Tiger* aparece el veterinario Dr. Eberhard Bierbach que, a parte de su trabajo regular en su consulta veterinaria, también

realiza consultas privadas. Sin embargo, el gran volumen de este trabajo en negro le ha obligado a reducir sus actividades y atender solamente a amigos y conocidos:

Er hatte am Vormittag angerufen und meine Frau um einen Termin für Axel gebeten, den Löfflerschen Setterrüden. Eigentlich machen wir keine Kleintierpraxis mehr, nur noch für ein paar Bekannte. Es wurde mir zuviel. Tag und Nacht über die Dörfer; Rinder, Schweine, Hunderte von Viechern und immer mehr, das kann man gar nicht schaffen. (Rank 1987: 127)

Sin embargo, donde más demanda existía era en el ámbito de la construcción y las reformas. Mucha gente no tenía la paciencia necesaria para esperar a que la administración de su vivienda pudiera atender sus peticiones -como ya se ha visto en el apartado 4.2.2.3.- o simplemente quería mejorar el estado de su vivienda, de modo que existía una gran demanda de operarios de todo tipo. En *Filmriß* se puede leer cómo el fontanero Erwin ha acudido al depósito de chatarrería para conseguir piezas baratas para su trabajo en negro: “Also der Erwin [Klempner] war am Donnerstag hier. Braucht für seine Feierabendarbeit immer mal ein Stück Rohr. Feierabendarbeit! Dabei ist der meistens krankgeschrieben.” (Methe 1982: 33). Cabe destacar que el conserje del depósito que da esta información insinúa que Erwin no solamente realiza trabajo en negro al final de su jornada regular sino que aprovecha también sus bajas médicas para poder trabajar para particulares y así ganar más dinero. El exnovio de Ilona Schneider en *Mokka vor dem Mord* es conductor de profesión pero la falta de dinero en casa por culpa del estilo de vida de su entonces novia le obligaba a ganar un dinero extra trabajando como pintor: “Ich habe nach Feierabend noch gemalert und tapeziert, sonst wären wir mit dem Geld nicht hingekommen.” (Martin 1985: 196). En la novela *Auf offener Straße* se puede leer cómo los trabajadores de la empresa de instalaciones Butzke aprovechan su oficio y la gran demanda existente para enriquecerse. En el transcurso de la investigación de la muerte de Butzke descubrimos que tenía por costumbre realizar trabajos para vecinos, amigos y conocidos una vez finalizada su jornada regular, y así lo había hecho el día de su muerte, aunque no hablaba nunca sobre los detalles con su familia: “Er mußte sofort zu einem Kunden. [...] Über Feierabendarbeit hat Vater nie gesprochen.” (Mechtel 1986: 37). Resulta que también su yerno, que trabaja con él en la empresa de instalaciones, se gana un dinero adicional de esta manera y lo explica sin tapujos al capitán Krüger: “Und an den Wochenenden verdiene ich meistens noch etwas dazu. [...] Es ist wohl kein Geheimnis, daß Freizeitarbeit mehr abwirft als die reguläre Arbeit.” (Ibid.: 120).

Otro ámbito en el que existía una gran demanda de este tipo eran los terrenos y la construcción de las casas de verano. Quien podía permitírselo y no quería ir poco a poco, pagaba a alguien para que le construyese la casa. Este es el caso del joyero Bromme en la novela *Illusionen* que contrata al trabajador de la construcción Harald Kranzbach para que le construya su casa de verano. El abuelo de Harald habla también abiertamente sobre esta manera de su nieto de ganar dinero en negro cuando los policías comprueban la coartada de Harald:

„Gewöhnlich hat er um halb vier Feierabend, aber er kommt selten pünktlich. Meist hängt er noch 'en Schicht ran, privat.“ „Baut er für jemand?“ „Für Bromme zur Zeit. Den Juwelier aus der Obertalstraße, falls Sie den kennen. Ein Sommerhäuschen in der Vorstadt.“ (Weber 1980: 129)

Por otra parte, la gran demanda de mecánicos favorecía la aparición de muchos talleres privados en la RDA. Así ya hemos visto en el apartado anterior como el trabajador Weidner en *Der siebente Winter* utilizaba su terreno alquilado a modo taller privado para coches y, además, se ausentaba de su trabajo regular para conseguir las piezas de recambio necesarias para esta actividad. En *Mord war nicht geplant* se puede leer cómo el ya mencionado taxista ilegal Karl Plocher también aprovecha su oficio de mecánico para obtener ingresos adicionales y trabaja dos días a la semana para su clientela particular en el taller en el que trabaja de manera regular: “Plocher repariert zwei Tage in der Woche für seine privaten Kunden ohne Rechnung.” (Siebe 1988: 128).

Plocher ya había hecho reparaciones en negro durante su anterior trabajo en otro taller de coches, pero fue descubierto cuando robaba piezas del taller para realizar sus actividades particulares: “Das Kneipengeld verdiente Plocher mit privaten Reparaturen. Dagegen war nichts einzuwenden, das taten viele, aber was er an Material brauchte, stahl er dem Betrieb.” (Ibid.: 86). Sin embargo, en su nuevo trabajo en el taller de Heise no podía hacer lo mismo, ya que su jefe mismo pasaba penurias para poder hacer su trabajo. Es entonces cuando se le ocurre robar un coche, con la ayuda de su amigo Simon, y desguazarlo para utilizar sus piezas como recambio. Su jefe Heise, ya muy mayor y contento de poder salir adelante gracias a las piezas, decide cubrirlo porque sin él tendría que cerrar su taller. Siguiendo el ejemplo de su amigo, Gerhard Simon, que sigue trabajando en otro taller, también decide utilizar las piezas de coches robados para su taller particular: “Auf der Gartenparzelle seiner Mutter hat dieser Simon eine Feierabendwerkstatt betrieben. Die gestohlenen PKWs hat er ausgeschlachtet und als

Ersatzteile verwendet.” (Ibid.: 55). No obstante, la policía descubre la actividad ilegal de Simon y acaba cumpliendo condena en la cárcel sin delatar a su amigo Plocher. Al salir de la cárcel hace pagar a su amigo por no haberle delatado, pero precisamente el hecho de disponer de mucho dinero de golpe llama la atención de su tutor y de la policía y al final descubren todos los robos cometidos por Plocher y Simon y ambos tienen que responder por sus actos ante la justicia.

5.2.4. *Delincuencia económica y robo de bienes socialistas*

Si el trabajo en negro fue un hecho de conocimiento común en la RDA y tolerado por las autoridades, el robo a las empresas socialistas para realizar estos trabajos y obtener así un beneficio personal era ilegal y perseguido con contundencia. De hecho, y como se ha visto en el apartado 5.1.1.5., el robo de bienes socialistas era el segundo crimen más frecuente en la RDA y ocupaba gran parte de la labor policial; parte de ello queda reflejado en la novela negra. Durante la investigación del robo de dinero de una empresa en *Der siebente Winter*, la policía pregunta a los trabajadores sobre colegas capaces de cometer un crimen de este calibre a lo que el ingeniero Scherbath contesta lo siguiente:

Eine Straftat traute er keinem zu. Oder jedem. Auf dem Werkgelände war schon mal ein Auto aufgebrochen worden, und in der Kantine fehlten ständig Bestecks und Gläser. Vor gar nicht allzulanger Zeit war ein teures Oszilloskop verschwunden. „Wer kann mit so einem Gerät etwas anfangen?“ wollte Wischnewski wissen. „Jeder, der nach Feierabend Farbfernseher repariert.“ (Eik 1989: 44)

Los ejemplos que aporta, y en concreto el caso del osciloscopio, demuestran cómo los trabajadores robaban a pequeña escala para su beneficio personal. La policía decide investigar también el caso del robo y descubre que un trabajador llamado Daniel Schmidt había escondido el aparato para evitar su abuso como herramienta para trabajos particulares. Así justifica Daniel su actuación ante el teniente Wischnewski:

„Wenn Sie hier alles umkrepeln, finden Sie das Ding ja sowieso. Es steht in K Null vierzehn.“ „Sie geben also zu, das Gerät -entwendet zu haben?“ „Entwendet!“ Der Junge grünte. „Der Verschrottung entzogen haben wir den alten Ofen. Oder dem Mißbrauch.“ „Es ist eine Verlustmeldung erstattet worden. Wert des Oszilloskops: achteinhalbtausend Mark.“ „Brutto. Zeitwert Null. [...] Das Ding stammt aus dem Dreißigjährigen Krieg oder wo. Wäre überhaupt nicht aufgefallen, wenn nicht einer von den Colorpfuschern scharf drauf gewesen wäre. Name stand schon auf dem Schrottschein.“

Für dreißig Eier wäre das Ding als defekt über den Tresen gewandert und hätte anschließend noch hundert Jahre für privat gespielt.“ Kein Zweifel, so dämlich er mit dem Kassengestell auch aussah- Daniel Schmidt sah durch. (Ibid.: 48)

A Wischnewski no le queda más remedio que reconocer que Daniel tiene razón y ha actuado en cierto modo de buena fe y en beneficio de la empresa. En la novela *Haß* se menciona otro caso de robo así como el hecho de que este tipo de delitos aumentaba en la RDA y, por tanto, se empezaba a perseguir y a juzgar con más contundencia. En este caso se trata del robo de combustible que se había producido y detectado y Roswitha Henneberg había participado en el juicio correspondiente como miembro del jurado popular:

Einige leitende Mitarbeiter eines Transportbetriebes hatten über ein privates Fuhrunternehmen Treibstoff verschoben. Solche Straftaten mehrten sich in den letzten Jahren beängstigend, und die Urteile waren demzufolge nicht gerade milde ausgefallen. (Möckel 1981: 12)

En la novela negra también se tematiza el robo y fraude a gran escala. Se trata, por ejemplo, en la novela *Auf offener Straße*, donde la investigación de la muerte de Butzke revela su actividad criminal mediante la cual se había enriquecido sobremanera a costa de las arcas del estado. El excompañero de Butzke, Manfred Ritter, explica a la policía de manera detallada lo que había descubierto sobre el trabajo de Butzke. Por un lado, Butzke recibía órdenes de trabajo por parte de la administración que cobraba en negro:

Wenn man seinen Plan erfüllt, hat man zwar Gewinn, aber der langt nicht, um reich zu werden, ja? Dazu bedarf es einiger Tricks. Man muß sich schmieren lassen. Man muß große Aufträge annehmen, die nicht über die Bücher laufen, weil sonst die Steuern den Gewinn auffressen... [...] Ich stellte fest, daß Butzke seinen Bilanzanteil schon im August überschritten hatte. Das habe ich Kramp gesagt, als er aus dem Urlaub kam. Da hat er eine dienstliche Anweisung gegeben: In diesem Jahr keine Aufträge mehr an Butzke. [...] Und tatsächlich, einige Verwalterinnen hatten ihm Aufträge zugeschoben, ohne Zweitunterschrift von Kramp und trotz seiner Weisung. (Mechtel 1981: 73)

Por el otro lado, Butzke sacaba triple provecho de los trabajos asignados por la administración, cosa que ilustra Manfred Ritter mediante el ejemplo concreto del cambio de tuberías:

Verzinktes Rohr hält laut Normativ acht Jahre. Aber in Wirklichkeit hält es oft dreißig bis vierzig Jahre. Da hat er also von hundert Metern Rohr nur zehn gewechselt. Da konnte er sich erstens die Arbeitsleistung gutschreiben für die Auswechslung vom gesamten Rohr. Da konnte er sich zweitens das Material gutschreiben, und da konnte er drittens noch das

eingesparte Material bei einer anderen Baustelle einsetzen und auch dort noch abrechnen.
Ein dreifacher Gewinn sozusagen. (Ibid.: 76)

En vista de la gravedad de los hechos y el enorme beneficio que sacaba Butzke, el capitán Krüger pasa la información a la unidad de delincuencia económica para iniciar la correspondiente investigación.

Asimismo la novela *Das Ende einer Weihnachtsfeier* trata de manera indirecta el robo y fraude a gran escala en una empresa de construcción. Clave de esta operación es el ya mencionado comprador Robert Kaps, que inició la operación de fraude de manera casual y la convirtió luego en una organización criminal en toda regla:

Die Geschichte begann mit einem simplen Planungsfehler. Weimar lieferte die Jahresmenge Zement auf einmal, und der Betrieb hatte keine Lagermöglichkeiten. Kaps, unser Einkäufer, hatte die Idee. Er konnte das Material nicht als Überplanbestände abstoßen, und zurückgeben wollte er auch nichts. Er verlieh das Zeug an private Eigenheimbauer gegen zehn Prozent Provision. Das klappte, aber Kaps hatte Angst vor einer Revision, denn der Zement war ja wertmäßig in die Bücher eingegangen. Er zog ein paar Hilfsmaterialrechnungen aus dem Verkehr und setzte seinen Profit vorläufig ein, um diese aus eigener Tasche zu bezahlen. Als die Privaten den Zement zurückgaben, war tatsächlich mehr Material am Lager, als buchmäßig ausgewiesen wurde. Kaps begann vorsichtig abzubauen, indem er allerlei verhökerte. Nun entstand eine Diskrepanz zwischen dem geplanten Materialeinsatz und der wirklichen Materialdecke. Kaps fand jemand in seiner eigenen Abteilung, und sie schaukelten mit den Normen. Es wurden auch Kontingente gefälscht. Die Organisation wurde allmählich straffer, sie fanden Teilhaber. (Kienast 1987: 162-163)

Esta confesión de uno de los implicados y el pago por duplicado de una factura falsa llaman la atención de las autoridades y se inicia una investigación en la unidad policial correspondiente.

Como no puede ser de otro modo en la novela negra de la RDA, ambos casos se descubren gracias a la labor policial, los responsables tendrán que asumir las consecuencias de sus actos y reparar los daños que han provocado al Estado y, por tanto, a toda la sociedad socialista.

5.2.5. *Tráfico y mercado negro*

Si alguien necesitaba dinero en efectivo en la RDA siempre podía recurrir a la venta de algún objeto valioso en las tiendas de compra-venta y las tiendas de antigüedades. Estas tiendas estaban obligados a pedir la identificación y anotar los datos de los compradores y vendedores para mostrar que se trataba de una compra-venta legal. Hecho que queda reflejado, por ejemplo, en *Schuldschein gegen Totenschein* donde la desaparición de una tetera de porcelana china es una de las pistas que investiga la policía de modo que los agentes comprueban todas las tiendas donde alguien podía haberla vendido. Finalmente, sus pesquisas obtienen el resultado esperado: “Die Teekanne wurde am achtzehnten September diesen Jahres mit dem Ausweis von Anna Linders in einem Antiquitätengeschäft im Norden der Stadt veräußert. Es gibt eine entsprechende Eintragung darüber im Ankaufsbuch.” (Gabriel 1988: 133).

No obstante, también existían posibilidades de ventas privadas en la RDA. En *Verhängnis vor Elysium*, por ejemplo, la policía pregunta al joven Andreas Wendelin por su máquina de afeitar y les cuenta que se la había vendido de manera semilegal a un desconocido en un bar porque necesitaba dinero:

„Verkauft. Manchmal braucht man doch Geld. Ich hab auch ne Freundin...“ „Wann verkauft, an wen?“ „Auch Montag. Als wir in der Müggel-Klause waren. Rudi, das ist der Kellner, kauft manchmal son Zeug oder nimmt in Zahlung. Dann hat sich aber jemand anderes dafür interessiert. Saßen zwei Männer am Nebentisch, Arbeitskollegen, und der eine bekam Wind und bot zwanzig Mark. Aber draußen, auf der Toilette, Zeugen gibts dafür nicht. Ich wollte dreißig. Er erhöhte dann auf zwanzig und zwei Schachteln Karo... [...] Die hab ich dem wieder zurückverkauft, als er keine mehr hatte. Und zwar die Schachtel zu fünf Mark; in der Kneipe am Büfett waren die aus, und so kam ich doch noch auf dreißig Emm.“ (Höpfner 1983: 225)

Un caso similar aparece en *Der bengalische Tiger* donde se investiga la muerte del actor Manfred Löffler. El homicida le había quitado el reloj y cuando la policía investiga esta pista descubre que alguien había vendido el reloj, o mejor dicho, lo había intercambiado por una botella de aguardiente. Así relata el comprador lo sucedido:

Ich war in der 'Tute', habe Skat gespielt mit ein para Kumpels [...] da tauchte der Typ auf und wollte eine Uhr verhöckern. Geld konnte ich ihm nicht geben, da hab ich sie eingetauscht gegen eine Flasche Klaren, die ich noch im Beutel hatte. [...] Der Typ hat mich auf'm Klo angequatscht. Und dann hat er draußen gewartet, und ich habe ihm bloß

noch die Flasche gebracht. [...] Wenn ich gewußt hätte, daß die Uhr geklaut ist, dann hätte ich sie nicht zwei Tage später im An- und Verkaufsladen angeboten. (Rank 1987: 102)

Por otra parte, la única mención explícita al mercado negro aparece en *Bartushek ist nicht mehr da* cuando Fred Schneidereit recuerda a su padre y a su capacidad de adaptación a las circunstancias en la nueva sociedad socialista:

Am meisten beeindruckte mein Alter mich mit dem, was er Tarnung nannte. Er trieb sie nicht etwa soweit, daß er in eine Partei eingetreten wäre oder daß er in einer der Betriebsversammlungen, die er unbedingt mitmachen mußte, auch nur einen Ton gesagt hätte; soweit ging er nicht. Aber er galt im Werk als arbeitsam, zuverlässig, pflichtbewußt, und kein Mensch verdächtigte ihn, noch ein zweites Leben zu führen. Wie er Schwarzmarktgeschäfte einfädelt und abwickelt, ohne Gefahr zu laufen, mit ihnen aufzufliegen, darauf verwandte mein Alter seinen ganzen Grips. (Mager 1973: 57)

Schneidereit habla con admiración sobre su padre aunque no conoce los detalles de sus actividades relacionados con el mercado negro. A pesar de su habilidad para pasar desapercibido con sus actividades ilegales, su padre finalmente decide huir a la RFA y quedan en reunirse unos días después. Pero por desgracia, el día que Schneidereit procede a pasar la frontera coincide justamente con el cierre de las fronteras y la construcción del muro.

Finalmente, se menciona también el tráfico de piezas robadas en la novela *Das Nest*. El ya mencionado Hermann Wöhler tiene la idea de robar motocicletas o motos, desguazarlas y vender las piezas como piezas de recambio. Para ello incita a dos jóvenes de su pueblo a robar y desguazar las motos mientras que su parte se limita a aprovechar sus contactos y vender las piezas mediante sus contactos y su red de transporte particular. Uno de los jóvenes implicados se lo confiesa así al teniente Simosch:

Da rückte Wöhler mit seiner Idee 'raus. Keine großen auffälligen Sachen; Mopeds. Vielleicht mal 'n Motorrad, wenn's günstig kommt. Auseinanderbauen, Ersatzteillager anlegen. Herumhorchen, wo was fehlt. Auf Verbindungen anspielen, bißchen zappeln lassen, dann anbieten. Den zweiten Teil der Angelegenheit wollte er selbst übernehmen, weil er in der Fahrbereitschaft arbeitete. (Wittgen 1986: 137)

5.3. Tabúes y aspectos conflictivos del socialismo - *In der Dunkelzone*

5.3.1. *Una vida bajo lupa - Staatskontrolle*

A pesar de todas las buenas intenciones que tenía el Partido al formar la nueva sociedad socialista en la RDA, los resultados nunca fueron tan ideales como los habían imaginado. Una de las razones tenía que ver, sencillamente, con que se trataba de una transformación social impuesta desde arriba. Si bien había una parte de la población que compartía los ideales socialistas y tomaba parte activa en la transformación, lo cierto es que también había una gran parte de la gente que se encontraba simplemente con el hecho de que todas sus condiciones de vida habían cambiado de golpe. Mientras que muchos se conformaban y se adaptaban a las nuevas circunstancias había también personas que obraban en contra del nuevo Estado Socialista o que se aprovechaban de los vacíos legales para su beneficio propio. Otros, en cambio, tenían familia en la RFA u otras circunstancias personales que les hacían más propensos a una posible huida de la RDA. Todo ello influía negativamente en el desarrollo de la sociedad y para seguir creando la sociedad socialista superior, el Partido se veía obligado a hacer uso de diferentes medios para controlar a su propia población y detectar posibles enemigos en sus filas.

5.3.1.1. *ABV, voluntarios y vecinos - Der gute Ruf*

La amplia red de *ABVs* y de los voluntarios de la policía no solamente se encargaba del cumplimiento de las normas y aseguraba la buena convivencia vecinal sino también servía para obtener información sobre el comportamiento social e individual de los vecinos de su zona. A ello se añadía el hecho de que también los propios vecinos se controlaban mutuamente y se enteraban de todo lo que los demás hacían o dejaban de hacer. Este hecho tiene que ver con la filosofía e ideología socialista, según la cual el buen hombre socialista debía mostrar un comportamiento correcto tanto en el ámbito laboral como en su vida privada. En el capítulo 4 se ha visto ya cómo muchos aspectos de la vida cotidiana estaban condicionados al hecho de mostrar un comportamiento ejemplar en todo momento. El acceso a los estudios, la prosperación en el trabajo o la posibilidad de viajar al extranjero, entre muchos otros, dependían de la buena reputación y del buen comportamiento de cada uno así como del de su familia. Así no es de

extrañar que la buena reputación quede reflejada como una de las principales preocupaciones de los habitantes de la RDA en la novela negra.

En *Ich bitte nicht um Verzeihung* se puede leer, por ejemplo, cómo Willy Bertram está más preocupado por la mala reputación y las consecuencias que le acarrearán a él y a sus hijos el hecho de que su mujer vaya a la cárcel por robo, que por su propia mujer: “Hier. Was eine Frau sich nur wünschen kann, ich hab's ermöglicht. Hat sie das nötig gehabt? [...] Sie hat uns ruiniert. Begreifen Sie das? Mich und die Kinder.” (Neuhaus 1984: 15). Lo cierto es que el hecho de que su mujer fuera una criminal convicta podía significar, por ejemplo, que él ya no avanzara más en su trabajo o que la familia política de su hija quisiera anular la boda planificada. Por la misma razón optó también el padre de Vera Hallanck en *Bartuschek ist nicht mehr da* por repudiar a su hija en lugar de ayudarla para reinsertarse con éxito en la sociedad socialista tras cumplir su condena en la cárcel juvenil (Vid.: Mager 1973: 119). Asimismo, la madre de Renate Rotholz habla de ‘vergüenza’ e ‘infamia’ tras ver el retrato robot de su hija en el periódico y descubrir que ha matado a varias mujeres mayores. Renate recrimina a su madre que lo único que le importa es que ella salga en el periódico y que esto pueda afectar a su buena reputación: “‘So eine Schande. Das überlebe ich nicht.’ [...] ‘Wenn es nicht in der Zeitung stehen würde und ihr nicht um eure Ehre bangen müßtet, es wäre euch egal.’” (Gabriel *Schuldschein* 1988: 175).

Al margen de las actividades criminales también podían influir en la buena reputación diversos comportamientos sociales como la violencia entre cónyuges, el alcoholismo, tener un amante o el simple hecho de divorciarse. En la novela *Tote Strombahnen*, por ejemplo, se puede leer cómo el Dr. Reginald Ronn elabora un plan para envenenar a su mujer simplemente porque considera que un divorcio con las subsiguientes habladurías en el pueblo arruinaría su carrera y reputación. Sin embargo, también se puede leer cómo su mujer evitaba el divorcio por las mismas razones: “Sie behauptete immer, Ronn lehne eine Scheidung ab. Aber im Grunde ist sie wohl selbst davor zurückgeschreckt. Sie war zu sehr in diesen kleinbürgerlichen Vorstellungen befangen. Nur kein Aufsehen, nur kein Gerede!” (Pfeiffer 1974: 173). Otro caso aparece en *Mokka vor dem Mord*, donde una de las vecinas de la víctima tiene un marido alcohólico. Tras el asesinato de la Sra. Heidenreich el marido de esta vecina, el Sr. Müller, desaparece unos días hasta que lo encuentran con una intoxicación etílica, con una llave de la casa de la víctima y sin coartada. La Sra. Müller visita a su marido al hospital, le reprocha

que haya desaparecido sin más y le cuenta que es sospechoso de haber matado a su vecina. Cuando el marido vuelve a estar solo, y a pesar de que se demuestra su inocencia más tarde, se ve tan acorralado por las circunstancias adversas y los reproches de su mujer que decide quitarse la vida. Cuando el capitán Ebner le comunica el fallecimiento de su marido, la Sra. Müller parece únicamente preocupada por la reputación de su familia y le recrimina a su marido no haberles tenido en consideración cuando tomó la decisión de suicidarse. Su preocupación por su reputación llega hasta el extremo de considerar incluso mudarse para no sufrir la infamia ante los vecinos:

„Ich kann ja niemanden mehr ins Gesicht sehen. Aber so war er immer. Rücksichtslos, wenn es ums Ansehen der Familie geht. Das war ihm egal. Ich glaube, ich ziehe hier weg. Würden Sie an meiner Stelle nicht genauso handeln? Ich meine, da bleibt einem doch gar nichts anderes übrig, als die Wohnung zu tauschen.“ [...] Die Hauptsorge galt ihrem Ruf, ihrem Ansehen. Sie wollte um alles in der Welt eine anständige Frau bleiben. (Martin 1985: 105-106)

Por otra parte, la reputación es también lo primero que comprueba la policía en una investigación, ya sea de la víctima, de los implicados o de los sospechosos. En todos los casos recurren a la red de *ABVs*, voluntarios y demás conocidos como vecinos, colegas o amigos, para obtener información y poder formarse una imagen de la persona en cuestión y de su carácter. Así se puede leer, por ejemplo, en *Haß*, cómo la policía descarta a la sospechosa Margit Rösler en base a esta información obtenida:

Margit Rösler- natürlich haben wir uns über sie informiert, sie stand ja anfangs mit ganz oben auf der Liste. Ohne besonderes Ergebnis. Sie ist nicht nur in ihrem Haus und im Betrieb bestens angesehen, zwischen ihr und Henneberg bestehen auch seit Jahren keine Beziehungen. (Möckel 1981: 103).

Del mismo modo se descarta como sospechoso al Dr. Preckwinkel en *Das Möwennest*. En este caso es el *ABV* Stresow quien aporta toda la información:

Über diesen Bürger [...] ist mir nun gar nichts Nachteiliges bekannt. Er kommt mit seiner Frau seit mindestens zehn Jahren regelmäßig auf die Insel. Sie melden sich pünktlich an, beherbergen nie unangemeldeten Besuch, zahlen ihre Kurtaxe. Der Professor interessiert sich für die Vogelwelt. Er hat bereits mehrmals für die Urlauber Lichtbildervorträge gehalten und seine Gage dafür auf ein Solidaritätskonto überwiesen. (Wiesner 1979: 66)

Los policías incluso tienen en cuenta la reputación de los testigos cuando se trata de evaluar la credibilidad de su testimonio. Así se puede leer en *Der bengalische Tiger* cómo evalúan la información que les ha facilitado el testigo Fröhlich:

Nun ja, der Mann macht allgemein einen recht glaubwürdigen Eindruck. Guter Leumund, keine Vorstrafen, tüchtiger Arbeiter. Er hat ohne Verzug die Volkspolizei informiert, das bestätigt die Aussage eines Zeugen, der ihm kurz zuvor am Rande des Wäldchens begegnet ist. (Rank 1987: 13)

5.3.1.2. *Kaderakten*

Otro medio de control de la población eran los ya mencionados *Kaderakten*. El término *Kader* se utilizaba en la RDA como sinónimo general para ‘personal’, de modo que la *Kaderakte* era el archivo personal de cada trabajador. Sin embargo, si se lee la definición que se manejaba de la misma en la RDA aparecen dos diferencias abismales respecto a un archivo de un trabajador en cualquier empresa en un estado democrático:

Personalakte: Zusammenstellung von Dokumenten über die berufliche, gesellschaftliche und charakterliche Tätigkeit bzw. Entwicklung des Werktätigen (auch Kaderakte gen.); wichtiges Mittel der Kaderpolitik. Die P. ist für alle fest angestellten Werktätigen in Betrieben und Institutionen nach einer dafür erlassenen Ordnung zu führen. [...] Die P. ist anderen Betrieben und Institutionen auf Verlangen zu überlassen; die BGL, gesellschaftliche und staatliche Gerichte sowie bestimmte Staatsorgane haben Einblicksrecht [...]. (Gröschel 1974b: 555)

En primer lugar, llama la atención que para este archivo se contemple no solamente la actividad profesional sino también la actividad social del trabajador así como su carácter y comportamiento. La razón de ello reside en que la ideología socialista no hacía ninguna distinción entre la vida laboral y la vida privada y exigía el cumplimiento de los valores socialistas en ambos ámbitos por igual. De este modo, se apuntaba en este archivo todo tipo de rendimiento, comportamiento, desliz o falta tanto en el ámbito laboral como en la vida privada. En segundo lugar, quiero destacar la segunda parte de la definición que dice que este archivo se tenía que entregar a otras empresas si el trabajador decidía cambiar de trabajo y que podía ser consultado por diferentes instituciones y órganos estatales. A diferencia de los archivos policiales o los archivos de la *Stasi*, cada ciudadano de la RDA conocía la existencia de su *Kaderakte* aunque no tenía ningún derecho a verla. Debido a su contenido y al hecho de que nadie se podía cambiar de trabajo sin este archivo, se trataba, claramente, de un instrumento para ejercer control sobre los trabajadores de la RDA.

De acuerdo con la definición que establece que los órganos estatales podían consultar la *Kaderakte*, se puede leer muy frecuentemente en la novela negra cómo la policía se reúne con el *Kaderleiter* de un sospechoso o consulta su *Kaderakte* para conocer detalles de su vida laboral y vida privada y formarse así una imagen detallada. Así sucede, por ejemplo, en *Lokaltermin*, donde el subteniente Jost solicita la información de la *Kaderakte* del sospechoso Herbert Sparr:

Leiter der Kaderabteilung war eine Frau. Nachdem Jost sich vorgestellt hatte und um eine Auskunft über Herbert Sparr gebeten hatte, entschuldigte sie sich zunächst damit, daß sie ihre Funktion erst seit vierzehn Tagen ausübe. „Ich kenne noch nicht mal alle Mitarbeiter in dieser Baracke“ [...] „Vielleicht genügt schon ein Blick in die Kaderakte“, meinte Jost. [...] „Viel ist hier nicht drin!“ bremste sie, als sie mit der Akte zurückkam. „Bewerbung mit Lebenslauf und ein Verweis wegen Arbeitsbummelei.“ (Harkenthal 1974: 55-56)

En este caso, la información del archivo no le ayuda a la policía y, por desgracia, la jefa de personal tampoco les puede aportar información ya que lleva muy poco tiempo en el puesto. En *Das Ende einer Weihnachtsfeier* el capitán Barabasch intenta comprender las razones por las que Manfred Berg ha matado a su mujer y consulta su *Kaderakte* para descubrir más información sobre su manera de ser. Así se resume el contenido del archivo:

Berg war seit fünfundzwanzig Jahren in dem Betrieb beschäftigt, der nunmehr zum Kombinat Industriebau Süd gehörte. Seit sechzehn Jahren arbeitete er auf Großbaustellen, zwölf davon als Brigadier. Die Titel und Auszeichnungen, die er und seine Brigade errungen hatten, waren kaum noch zu zählen. Er galt als pflichtbewußt, zuverlässig und pedantisch wie ein Buchhalter. Mitunter scheute er nicht, seine Ziele mit Gewalt durchzusetzen. Er hatte deshalb zwei inzwischen längst verjährte Rügen erhalten. Über Verfehlungen außerhalb des Betriebs war nichts bekannt. (Kienast 1987: 18)

Berg podía llegar a usar la violencia física para conseguir algún objetivo en el trabajo, pero no hay constancia sobre faltas o deslices en su vida privada por lo que Barabasch sigue sin pistas sobre la relación matrimonial de Berg.

La *Kaderakte* también podía ser consultada para verificar la credibilidad de un testimonio. Este es el caso en *Mokka vor dem Mord*, donde los capitanes Ebner y Wustlich consultan la *Kaderakte* del testigo Schilling con este motivo:

„Laß uns vorher noch rasch lesen, wes Geistes Kind der Blumenjunge ist.“ „Du hast was gegen ihn?“ „[...] Nicht im geringsten. Daß er aus der sechsten Klasse abgegangen ist, wie ich hier lese, muß ja nicht bedeuten, daß er außerstande ist, eine Frau zu beschreiben.“ „Und er ist zurückhaltend. Kein Aufschneider. Kein Prahlhans. Bescheiden

und höflich. Zuverlässig in der Arbeit.“ „Und in der Schule inaktiv. Hat oft gefehlt. Seine ehemalige Klassenleiterin nennt ihn wehleidig.“ „Sie kann sich jedoch nicht erinnern, daß er jemals gelogen hätte. Dazu sei er von der Person her nicht geeignet.“ „Was auch immer das zu bedeuten hat.“ „Jedenfalls gehört er nicht zu den Wichtigtuern. Ich nehme seine Aussage Wort für Wort ernst.“ (Martin 1985: 101)

Cabe destacar que esta cita ya muestra muy bien el alcance de la información contenida en los *Kaderakten*. A pesar de que Schilling haya abandonado la escuela de educación básica a los 12 años, se establecen juicios sobre su personalidad y su carácter ya en base a su comportamiento en la escuela en su infancia. A parte de sus evaluaciones positivas de sus diferentes puestos de trabajo que le describen como un trabajador humilde, educado y fiable, la policía tiene muy en cuenta también la opinión personal de su profesora de primaria que no le considera capaz de mentir.

Algunas veces también se muestran reservas por parte de la policía respecto a la información de los archivos. En *Bartuschek ist nicht mehr da* se puede leer, por ejemplo, como el comandante Hertwig y el teniente Zandner hablan sobre los archivos del matrimonio Schneidereit:

„Vom Ehemann, ja, Beurteilung und Aktennotiz. Er ist Mitglied einer Produktionsbrigade, gute Arbeitsmoral, einsatzbereit, zuverlässig, im übrigen zurückhaltend. In der Aktennotiz steht, seit er sie geheiratet habe, sei seine Frau nicht mehr straffällig geworden.“ „Hm, na wenschon“, sagte Hertwig, „Sie kennen ja meine Meinung, Zandner, alle diese Beurteilungen, Lebensläufe mit oder ohne Bescholtenheit dürfen uns nicht der Weisheit letzter Schluß sein.“ (Mager 1973: 156)

En este caso, el matrimonio Schneidereit es sospechoso de estar implicado en el homicidio de Bartuschek por lo es posible que esta información les lleve a conclusiones equívocas. Las reservas de Hertwig parecen justificadas y resulta que el comandante no se equivoca con su intuición, ya que al final se descubre que Vera había estado robando dinero de la empresa según un plan concebido por su marido Fred Schneidereit y Fred resulta finalmente ser el homicida de Bartuschek. Mientras que Hertwig no se fía de la información de los archivos, el capitán Steinberg en *Der letzte Fall* se queja directamente de la escasa información que encuentra en la Kaderakte de Martin Waldner. Los comentarios, evaluaciones, elogios y reprimendas son solamente superficiales, no le proporcionan razones detalladas y, por tanto, no le ayudan:

Ich habe die Kaderakte Martin Waldners studiert. Nichts besonderes dabei gefunden. Ein Mensch, der zuverlässig seine Pflichten erfüllte. So kann man es sinngemäß auf jeder

fünften Seite lesen. Manche Kaderleiter scheinen ziemlich phantasielos zu sein. In jeder Beurteilung beinahe dieselben Worte. Dazu mal ein Lob, mal ein Tadel, auch zweimal hintereinander ein Lob und dann erst der nächste Tadel und so fort. Du siehst: eine anständige Aufwärtsentwicklung! Bloß meistens kein Hinweis, wofür er eigentlich gelobt oder getadelt wurde. Denke ich daran, was heutzutage alles in die Kaderakten eingeht! Immerhin ist noch festgehalten, daß Waldner recht eigensinnig veranlagt sei und ihn das gelegentlich dazu verführt hat, dienstliche Alleingänge zu riskieren. (Schneider 1975: 67)

Cabe destacar que el archivo de Waldner es antiguo dado que Steinberg está analizando el pasado de la víctima, de modo que el comentario sobre la cantidad de información que suelen contener los *Kaderakten* en el momento actual de la novela se puede interpretar de diferentes maneras. Por un lado, como un mensaje adoctrinador que transmite a los lectores que los archivos contienen mucha más información que en este ejemplo y que, por tanto, tienen que mostrar un comportamiento ejemplar. Por el otro lado, también se puede interpretar como una crítica indirecta. Si estos archivos contenían poca información y de ellos dependían decisiones vitales importantes, entonces eran inútiles y no cumplían realmente su propósito.

He seleccionado como último ejemplo la *Kaderakte* de Bruno Kipfel que se describe muy detalladamente en *Verhängnis vor Elysium* y muestra así la cantidad de información que puede contener. Cuando el capitán Werl, el subteniente Brandenburg y Stefanie Thalmer se presentan ante la *Kaderleiterin* de la empresa para solicitar información sobre Bruno Kipfel, ésta se muestra muy colaborativa y comenta que ya tenía sus sospechas, que Kipfel tiene antecedentes penales y que le gustaría despedirle porque solo causa problemas. El capitán Werl se ve obligado a calmar su entusiasmo y aclara que solamente querían ver su *Kaderakte*: “Damit keine falschen Vorstellungen aufkommen [...], gegen Herrn Kipfel läuft kein Ermittlungsverfahren. Uns geht es lediglich um eine Einsichtnahme in die Kaderakte.” (Höpfner 1983: 182). Como Stefanie Thalmer acompaña a los policías en su trabajo y no había visto nunca una *Kaderakte*, se queda asombrada ante el tamaño del archivo cuando la jefa de personal se lo entrega a la policía:

Stefanie gingen angesichts der zum Bersten gefüllten Hängeakete die Augen über. Dagegen nahmen sich ja die Ermittlungsakten der MUK possierlich aus. Glücklicherweise war auch Brandenburg mit von der Partie; aber diese Sammlung könnte selbst bei Aufteilung zu einer stundenfüllenden Lektüre werden. (Ibid.: 182)

Mientras hojean el archivo los policías pueden leer como Kipfel cambió a menudo de trabajo y encuentran las diferentes valoraciones de sus jefes al respecto, a veces contentos de quitarse un problema de encima y a veces simplemente contentos con su trabajo. Aparecen, además, tanto referencias a su hábito de beber mucho alcohol como a su divorcio de su primera mujer. Sirva únicamente de ejemplo la nota sobre el último despido de Kipfel:

Maschinengetippt: Hiermit kündige ich mein Arbeitsverhältnis beim VEB Bau-Holz. Grund: Vor anderthalb Jahren war mir Gehaltszulage versprochen worden, seitdem hingehalten, ich lasse mich nicht zum Affen machen! - Darunter, mit Kugelschreiber: So hat der sich vom ersten Tag an aufgeführt, wie die Axt im Walde. Auf die Mitarbeit eines solchen Kaders können wir gern verzichten! (Ibid.: 183)

Incluso el capitán Werl se queda asombrado ante tal cantidad de información y pregunta en broma si la *Kaderleiterin* también sabe que la segunda mujer de Kipfel es miembro de una secta a lo que esta responde con una sonrisa satisfecha: “Wir wissen alles!” (Ibid.). Werl reflexiona después sobre la arrogancia de esta *Kaderleiterin* que se jacta de saberlo todo sobre el personal de la empresa y a la que realmente parece satisfacer intronarse en la vida de los trabajadores: “Diese Worte hatte er selbst schon manchmal gebraucht. Gedankenlos; mehr so als Bluff dahingesagt. Zum ersten Mal, vor dieser Akte, begriff er, welche ungeheuerliche Anmaßung dieser Satz offenbart, welche Selbstdenunziation.” (Ibid.: 183-184)

De esta forma, el autor Wolfgang Kienast incluye claramente una crítica indirecta hacia esta práctica de control sobre los trabajadores mediante la reflexión de un capitán de la policía sobre una frase en concreto que, sin embargo, se refiere a todo lo tratado anteriormente.

5.3.1.3. *Visitas de la RFA - Westbesuche*

Las visitas de familiares de la RFA se consideraban un factor de riesgo y la gente que las recibía tenía que contar con que se hicieran comprobaciones al respecto por parte de la autoridad. De hecho, era el Ministerio de Seguridad del Estado, la *Stasi*, quien se encargaba de ello, pero esto solo se menciona de manera indirecta en la novela negra y se verá en el siguiente punto. No obstante, las visitas de la RFA también se

consideraban como una pista importante que se tenía que comprobar si salían a la luz en las investigaciones criminales de la novela negra.

Para las familias que quedaron separadas por culpa de la construcción del muro o porque algunos miembros decidieron irse a la RFA cuando todavía era posible, la opción más fácil de verse consistía en una visita a la RDA. Para ellos era mucho más fácil conseguir un permiso de entrada que para sus familiares uno de salida ya que, al tener familia allí, se consideraba la posibilidad de huida como altamente probable y solo se permitían visitas en circunstancias especiales. En *Verhängnis vor Elysium*, por ejemplo, llegamos a saber que la fallecida Meta Lindthaler tiene un hijo que vive en Coblenza, en la RFA, y que la visitaba de vez en cuando. Este hecho cobra interés en el transcurso de la investigación cuando descubren que Moritz tenía previsto visitar a su madre el día de su muerte: “Moritz Lindthaler, Sohn der Ermordeten, hat, das haben wir inzwischen schwarz auf weiß, für den Tattag ein Einreisevisum beantragt. Inwiefern er davon Gebrauch machte, wissen wir nicht.” (Höpfner 1983: 174). Aunque los policías consideran un parricidio como altamente improbable no cesan hasta descubrir que Moritz Lindthaler efectivamente no había podido usar su visado porque estuvo detenido en Fráncfort del Meno: “Moritz Lindthaler scheidet aus. Der rief an, als wir bei der Gerhardi waren. Sie lasen vielleicht von den Demonstrationen am Wochenende, Frankfurt am Main. Er war festgenommen.” (Ibid.: 261).

Otro ejemplo aparece en *Das letzte Kabinettstück* donde se investiga el robo de unos sellos muy valiosos. Los implicados son el Sr. Langneder, dueño de la tienda de filatelia que organizó la exposición para la que el Sr. Berner prestó dichos sellos, y Peter Schering, trabajador de la tienda y comprometido con la hija del dueño, Beate Langneder. Resultará que el Sr. Langneder tiene un hermano que se había instalado hace tiempo en la RFA, que se dedica a la compra-venta de todo tipo de objetos y que ambos hermanos habían mantenido el contacto a pesar de las fronteras. Este hecho cobra gran relevancia para la investigación, ya que supone una posibilidad para vender los sellos en la RFA y obtener además divisas por ellos. Antes de que la policía empiece a hacer sus preguntas Beate ya sospecha que algo pasó durante el último encuentro entre su padre y su tío, ya que desde este momento ha cambiado el comportamiento de su padre respecto a su prometido: “Und wenn ich überlege: Seit Onkel Hermann vor drei Wochen auf seiner Neckermann-Tour hier war, da hast du was gegen Peter. Hast du dich vielleicht von deinem Bruder um verdammter Briefmarken willen...” (Lüdemann

1977: 78). Asimismo y durante su investigación particular del robo, Peter Schering incrimina al Dr. Bernardy, otro coleccionista y especialista, que también había recibido una visita del tío de Beate y, por tanto, podría utilizar este contacto para vender los sellos si fuera el culpable del robo:

Sie vergessen, zu erwähnen, daß Hermann Langneder auch bei Ihnen zu Besuch war. Kürzlich auf der Durchreise. Was, wenn er auf der Rückfahrt wieder bei Ihnen reinschaut, um die Sachsendreier mitzunehmen? Auch im Westen werden Überseemarken gehandelt. Ihre Spezialität, Herr Doktor! (Ibid.: 86)

A pesar del enfado por la injusta acusación, Bernardy reconoce que Peter tiene razón y que esta visita podría parecer sospechosa ante la policía: “[...] ob Bernardy dies wahrhaben wollte oder nicht: Wenn die Polizei davon Wind bekam, daß dieser Westbesuch auch bei ihm war, konnte es unangenehme Fragen geben.” (Ibid.). Pero al final es el mismo Sr. Langneder quien da la pista de su hermano a la policía tras sentirse injustamente acusado por su propia hija y por su futuro yerno:

„Die eigene Tochter verdächtigt einen, daß man für den Bruder aus dem Westen gestohlen hat! Peter Schering war gestern abend bei mir und sagt mir ins Gesicht, ich hätte die Sachsendreier!“ [...] „Sie werden nicht mehr als die anderen Personen verdächtigt, Herr Langneder. Machen Sie uns die Arbeit nicht noch schwerer, als sie ist. [...] Wie kommt ihre Tochter auf auf den Onkel, Herr Langneder? Wann war der das letzte Mal hier?“ „Vor drei Wochen etwa.“ „Transit?“ „Soviel er sagte, wollte er nach Varna, Urlaub machen. [...] Vielleicht haben Sie bereits nachgeforscht. Ja, Hermann ist damals illegal in den Westen gegangen. Hat sich dort ein Geschäft aufgebaut. Handelt mit altem Zeug und auch mit Briefmarken. [...] Aber ich schwöre Ihnen, ich habe mit Hermann nichts mehr zu schaffen! Und für ihn Briefmarken stehlen! Wie können Sie nur so was von einem alten Philatelisten denken!“ (Ibid.: 113-114)

Pero a pesar de encontrar los sellos robados, la policía no consigue reunir pruebas suficientes para detener el culpable ni tienen un sospechoso firme, de modo que se ven obligados a utilizar un truco. Con la ayuda de una buena falsificación hacen creer a los implicados que el robo ha ocurrido como previsto y consiguen atrapar finalmente a Peter Schering in flagranti en la zona de tránsito del aeropuerto de Berlín cuando le entrega la caja con los sellos a Hermann Langneder.

Por otra parte, las visitas de la RFA dependían naturalmente de la buena relación familiar que se tuviera y de la voluntad de los implicados. En la misma novela se puede leer cómo el exconvicto Sr. Bohlmann había intentado varias veces en vano que su hermana, que vive en Hamburgo, le visitara. Tras sufrir un accidente grave en el que se

rompió ambos brazos, convenció a su enfermero, Harald Schering, para que le ayudase a escribir una carta para su hermana y, finalmente, recibió una noticia positiva. Así le expresa su gratitud a Harald:

Und nochmals Dank, daß sie an meine Schwester geschrieben haben. [...] Ich hab' Nachricht von ihr erhalten. Sie kommt nächste Woche. Das erste Mal seit drei Jahren. [...] Als ich ins Gefängnis mußte, hab' ich ihr geschrieben. Aber keine Zeile aus Hamburg. Als ich rauskam, hab' ich geschrieben. Wieder nichts. Ich glaube, Harald, drüben nehmen sie es mit Zuchthäuslern sehr ernst! (Lüdemann 1977: 147)

Por el contrario, obtener un permiso para realizar una visita a familiares en la RFA era sumamente difícil y solamente se solía conceder en ocasiones muy especiales o para gente mayor. Así queda reflejado en el corpus en dos ocasiones. La primera referencia se puede encontrar en *Der siebente Winter* donde se investiga el robo de una gran cantidad de dinero. Uno de los sospechosos es un ingeniero mayor llamado Gernot Rudolf que trabaja en la empresa a la que han robado el dinero. El comandante Fiebig descubre que Rudolf tiene una visita planificada a la RFA para acudir a la fiesta del 90 cumpleaños de su tía:

Über den ist mir nämlich auch ein Zettelchen auf den Tisch geflattert. Er holt sich morgen um zehn seinen Entscheid ab. [...] Beim Paß- und Meldewesen. Er hat eine Reise in die BRD beantragt. Zum neunzigsten Geburtstag seiner Tante in Bad Salzuflen. Am Sonnabend will er fahren. (Eik 1989: 103)

A pesar de que sería una solución demasiado fácil y que Fiebig no cree que Rudolf viajase con una maleta llena de billetes a la RFA, decide interrogarle al respecto y para descartarlo como sospechoso. La segunda mención aparece en *Das Nest* donde la Sra. Grammelein acude a la policía para dar su testimonio sobre los hechos que se investigan. Resulta que la mujer mayor que trabaja de recepcionista del teniente Simosch, con quien debe hablar la Sra. Grammelein, está preocupada por un formulario de solicitud de permiso para viajar a la RFA y le pide su opinión al respecto:

Am Tisch eine ältere Frau, die immer wieder ein eben ausgefülltes Formular durchliest. Den Stift hält sie noch in der Hand. Nun spricht sie die Gedanken, die ihr ohnehin im Gesicht geschrieben stehen, auch noch aus. „Hoffentlich habe ich alles richtig gemacht.“ Ich tue, was sie von mir erwartet, und lese den Antrag durch. Sie möchte zu ihrer Cousine ins Rheinland. Alle Fragen sind exakt beantwortet. Sie atmet auf, flüstert: „Ich fahre zum ersten Mal, und eigentlich ist das meine Großcousine. Ob sie das so genau nachprüfen? Haben Sie da Erfahrung?“ Und gleich die Antwort: „Ist wohl nicht möglich. Sie sind ja noch zu jung.“ (Wittgen 1986: 82)

Llama la atención que la mujer misma se contesta que la Sra. Grammelein, por su edad, seguramente no había podido viajar todavía nunca a la RFA de modo que no puede haber pasado el proceso de solicitud y no puede ayudarle con sus dudas. Esto refleja las circunstancias reales de la RDA, bajo los cuales “[h]asta mediados de los años ochenta, sólo los alemanes orientales en edad de jubilación podían viajar con libertad a Berlín Occidental [y a la RFA].” (Taylor 2009: 424).

Cabe destacar que existía una alternativa a las mutuas visitas si la gente disponía de dinero suficiente y conseguía los permisos correspondientes. Se trata de encuentros en países extranjeros fuera de la supervisión y del control estatal. Un ejemplo de ello aparece en la novela *Einer muß die Leiche sein* donde se encuentra el matrimonio Kunack entre los sospechosos. Evelyn y Egon son dentistas en Leipzig y viajan una vez al año de vacaciones al extranjero, entre otras razones, para que Egon pueda encontrarse con su padre que se había ido a vivir a la RFA después de la Guerra. Cuando su mujer le intenta incriminar por el homicidio de Susanne Ebert, porque según ella se ha confundido y en realidad quería matarla a ella para ser libre y huir a la RFA con su padre, Egon se justifica así ante los investigadores:

„Ja, mein Vater ist hier. Wir treffen uns jedes Jahr irgendwo im Urlaub. [...] Warum schon. Weil ich nicht nach Bremerhaven fahren darf, und warum ich das nicht darf, wissen Sie doch wohl besser als ich!“ „Ihr Vater könnte nach Leipzig kommen.“ „Könnte er, gewiß, aber er hat eine übertriebene Furcht davor, zu uns zu kommen. [...] Aber er hat bestimmt davon gesprochen, daß ich nach drüben kommen soll; das ist eines seiner Lieblingsthemen seit Jahren. Er bietet mir immer wieder an, er würde das Geld für die Schleusung ausgeben.“ „Und warum haben Sie nicht angenommen?“ fragte Enderlein. [...] „Muß ich mir das gefallen lassen? [...] Muß ich Gründe beibringen, warum ich nicht gegen die Gesetze verstoße? Es genügt doch wohl, daß ich es nicht getan habe.“ (Prokop 1976: 147-148)

Para Egon y su padre, los encuentros en el extranjero son la única posibilidad de verse ya que a Egon no le conceden el permiso para visitar a su padre en la RFA y su padre no puede visitarle en la RDA por miedo a posibles represalias, aunque no se especifican las razones. Egon no niega esta práctica y tampoco se trata de algo ilegal, pero insiste en que, a pesar de las repetidas ofertas de su padre, no tiene pensado huir a ninguna parte.

5.3.1.4. *La Stasi*

El Ministerio de Seguridad del Estado, más conocido como la *Stasi*, era el servicio de la inteligencia de la RDA encargado de la lucha contra los elementos enemigos del Estado. Parte de su trabajo era la persecución de agentes extranjeros o de criminales de guerra pero la mayoría de sus actividades estaban orientadas contra la propia población de la RDA. Mediante diversas técnicas de escucha y observación y con la ayuda de una amplia red de informadores inoficiales intentaban detectar comportamientos subversivos o contrarrevolucionarios de la población. Con el tiempo sus actividades y represalias pasaron a condicionar la vida de la población que vivía con un miedo constante a los agentes e informadores de la *Stasi*. No obstante, el alcance verdadero de sus actividades de espionaje contra la propia población de la RDA no salió a la luz hasta después de la caída del muro, cuando se descubrieron los archivos que los agentes de la *Stasi* no habían podido destruir a tiempo.

El miedo generalizado a este órgano estatal omnipotente de la RDA se refleja también en el corpus de novelas analizadas donde la *Stasi* aparece solamente tres veces mencionada de manera directa y explícita. La primera se puede encontrar en la novela *Der Mann, der über den Hügel steigt*, donde la policía investiga el homicidio de una mujer. Su marido Carl-August Zinn acude a la policía para denunciar su desaparición y la policía encuentra poco después el cuerpo de Steffi Zinn estrangulada y ahogada en un lago. A pesar de encontrar a un hombre llamado Lorras, que confiesa el homicidio de Steffi en su nota de suicidio y el consiguiente cierre del caso, el capitán Lohm no queda satisfecho y sigue investigando. Finalmente descubre que Lorras era hidrófobo y por tanto no pudo haber matado a Steffi, y que Carl-August Zinn no es quien dice y encima es el responsable de la muerte de su mujer. Zinn en realidad se llama Egon Leibchen, es un criminal de guerra buscado que había sido comandante de la SS y jefe de un campo de concentración en Polonia durante la época nacionalsocialista. Durante 25 años había vivido retraído junto a su mujer y bajo una falsa identidad en la RDA, pero cuando su mujer decidió abandonarlo porque no aguantaba más una vida sin contacto con nadie y sin poder disfrutar de nada, la mató de un modo frío, calculador y planificado durante meses. Cuando el capitán Herbert Lohm finalmente consigue reunir todas las pruebas necesarias para proceder a la detención y se las presenta al fiscal Haller, éste le felicita por su gran labor:

Wir haben ihn überall vermutet, drüben in Argentinien oder weiß der Himmel wo, nur nicht bei uns. [...] Sind Sie sich eigentlich darüber klar, Genosse Lohm, was Ihnen da gelungen ist? [...] Nicht nur Sie, Genosse Lohm, werden jetzt ruhiger schlafen. Auch in Warschau wird man Ihnen dankbar sein. (Bartsch 1975: 207)

A pesar de que Zinn-Leibchen es culpable de un delito criminal que es competencia de la DVP, Lohm sabe que los crímenes de guerra pertenecen a la jurisdicción de la *Stasi*, presupone que el fiscal ya les ha avisado y que ellos harán la detención. Sin embargo, el fiscal Haller cree que Lohm se merece al menos detenerlo a modo de reconocimiento de sus méritos:

„Sobald ich den Haftbefehl habe, packen wir zu.“ „Wir? [...] Sie haben also die Genossen der Staatssicherheit bereits verständigt?“ „Ja, natürlich, aber warum...“ „Nun, die Verhaftung fällt doch wohl nicht in die Kompetenz der Kriminalpolizei.“ [...] „Aber, Genosse Lohm“, sagt er mit leisem Tadel, „Sie haben den Mann aufgespürt, und die Staatssicherheit nimmt ihn aus ihrer Hand entgegen. Das sind wir Ihnen wohl schuldig.“ (Ibid.: 208)

Una segunda mención explícita aparece en *Einer muß die Leiche sein*. Sin embargo, en este caso se trata solamente de una broma. Los investigadores ‘amateurs’ Gotthardt y Enderlein reflexionan sobre el motivo por el cual alguien había podido matar a Susanne Ebert y manejan diferentes hipótesis cuando Dieter Gotthardt propone a modo de broma final: “Ich hab's. In Wirklichkeit war sie Mitarbeiterin der Staatssicherheit und hinter einem Agenten her; der sieht sich entlarvt und bringt sie um. Was halten Sie davon, Sherlock Holmes?” (Prokop 1976: 97). A pesar de tratarse de una broma, esta propuesta refleja correctamente la actividad oficial de espionaje y contraespionaje de la *Stasi*.

En *Bartuschek ist nicht mehr da* aparece la palabra *Staatssicherheit* por tercera y última vez en el corpus. En esta ocasión en el contexto de la presentación de los agentes de la policía en el escenario del crimen. Tras la muerte del Dr. Bartuschek, la policía interroga a los empleados del Instituto Sociológico entre los que se encuentra también el colega y amigo de Bartuschek, Dr. Harry Bergmann. Cuando su jefe le cita a la sala de reuniones se encuentra allí con dos hombres que se presentan con su rango y Bergmann se pregunta de qué tipo de policía serán:

Ich betrat das Gästezimmer und sah zwei Männer, die sich bei meinem Eintritt erhoben. [...] „Wir möchten uns zunächst vorstellen“, sagte der Mann im grauen Anzug. „Major Hertwig, und das ist Oberleutnant Zander.“ Kripo oder Staatssicherheit? schoß es durch meinen Kopf. Laut sagte ich: „Sehr erfreut.“ Der Major lächelte flüchtig. Da ich zögernd

und irgendwie fragend dastand, sagte er: „Richtig, der Ausweis...“ Er klappte ihn vor mir auf, aber es gelang mir nicht zu entziffern, von welcher Dienststelle er ausgestellt war, und länger darauf zu starren, hielt ich für unpassend. (Mager 1973: 22)

Bergmann no sabe si se trata de policías o de agentes de la *Stasi*, pero se muestra demasiado cohibido como para atreverse a preguntarlo directamente. Su intento de descubrir la información en los carnés que le muestran los agentes también fracasa y no se atreve a mirarlos con más detenimiento para no llamar la atención o suscitar sospechas. Este ejemplo refleja claramente el respeto que tenía la gente de la RDA a la *Stasi* así como el miedo y la cohibición que provocaban en la población.

En otras dos ocasiones aparecen menciones implícitas de las actividades de la *Stasi* contra la propia población de la RDA que los lectores y conocedores de los hechos pueden entender fácilmente. La primera aparece en la misma novela *Bartuschek ist nicht mehr da* cuando las hermanas Hallanck mantienen una conversación por teléfono. Vera llama a su hermana para comunicarle su puesta en libertad tras cumplir su condena en la cárcel pero Sofia la interrumpe en seguida preocupada de que alguien pueda estar escuchando su conversación:

„Ich bin heute entlassen worden, Schwesterchen, war schon daheim, aber unser Erzeuger hat mir den Stuhl vor die Tür gesetzt. Über meine Schwelle, hat er gesagt...“ „Hör mal, Vera, entschuldige, aber wir sprechen über eine vermittelte Leitung...“ „Ah, na klar, das Fräulein Schwester ist indigniert, versteh' ich gut, so als Sekretärin des großen Mannes...“ (Ibid.: 133)

Como se ha visto en el apartado 5.3.1.1., el hecho de tener una hermana criminal podía acarrear consecuencias diversas e, incluso, afectar a su posición como secretaria de un sociólogo importante. Cuando Sofia habla de la ‘línea conmutada’ se refiere claramente al hecho de que la *Stasi* realizaba escuchas telefónicas a la propia población de la RDA. Naturalmente no era una actividad oficial, pero un secreto a voces entre la población por lo que los lectores no tendrían problemas en interpretarlo como una referencia clara a la *Stasi*.

La segunda referencia implícita se produce en la novela *Das letzte Kabinettstück*. Cuando la teniente Ursula Leipe acude a interrogar a la novia de uno de los sospechosos del robo, Rosemarie Amberg, ésta se muestra todavía muy afectada por otra visita recibida dos días antes. Rosemarie Amberg vive en un piso subalquilado sin contrato oficial y había recibido en su buzón una nota de la administración de la vivienda

pidiéndole que estuviera disponible para una conversación en una determinada fecha por la noche:

Vorige Woche lag ein Zettel im Flur. Darauf stand, daß jemand von der KWV⁵⁵ mich zu sprechen wünscht. Ich sollte vorgestern abend zu Hause zu erreichen sein. Was meinen Sie, was ich für Ängste hatte. Ich dachte, jetzt fliegst du 'raus. Zwar hab ich regelmäßig meine Miete bezahlt, aber ich habe keinen Mietvertrag. (Lüdemann 1977: 159)

En estas circunstancias parece muy comprensible que Rosemarie estuviera muy preocupada por la visita y con miedo de acabar en la calle. No obstante, resulta que se trataba de un falso pretexto ya que el hombre que la visitó finalmente no venía de la administración de vivienda sino venía a 'charlar' con ella sobre su hermana que vive en la RFA:

„Ein Mann kam. Als er sich auswies, war er nicht von der KWV, sondern von der Polizei. Von irgendeiner Abteilung. Ich weiß nicht mehr, von welcher. [...] Ich dachte, es handelt sich um die Wohnung. Immerhin hatte ja was von der KWV auf dem Zettel gestanden. Es stellte sich heraus, daß es wegen meiner Schwester war. [...] Sie lebt drüben. Ich hatte die Aufenthaltsgenehmigung eingereicht. Meine Schwester ist Lehrerin. Wie es ihr so geht und was wir unternehmen wollen, hat der Mann gefragt. Wenn meine Schwester kommt, will er uns nochmals aufsuchen. Natürlich nur, wenn es mir recht ist, hat er zum Schluß gesagt.“ Rosemarie Ambergs Lachen klang bitter. „Sagen Sie mal, Frau Leipe, darf man denn das? So einen Zettel durch den Briefschlitz stecken. Das ist ja wie im Film!“ (Ibid.)

Estas prácticas de la *Stasi* se convertían en un secreto a voces debido a que se veía cada vez más gente afectada por ellas. La *Stasi* comprobaba a consciencia cada solicitud de salida definitiva de la RDA y a Rosemarie Amberg no le queda más remedio que colaborar. Se puede entender perfectamente su amargura cuando recuerda la petición muy educada del agente de venir a 'charlar' de nuevo cuando estuviera su hermana, naturalmente solo 'si no tenía inconveniente'. La falsedad tras esta aparente educación le provoca una risa amarga del mismo modo que las tácticas empleadas y el falso pretexto para hablar con ella.

5.3.2. *Huir de la RDA - Republikflucht*

A pesar de que las autoridades de la RDA ya habían tomado la decisión de detener de manera radical la gran sangría demográfica que se produjo en los primeros años de la

⁵⁵ KWV = Kommunale Wohnungsverwaltung

RDA mediante el cierre definitivo de las fronteras y la construcción del muro en 1961, seguía habiendo mucha gente que se quería ir definitivamente de la RDA. Siguiendo el refrán ‘querer es poder’, las personas decididas a abandonar el ‘Estado de los obreros y campesinos’ seguían buscando maneras para lograr su objetivo corriendo el riesgo de acabar en la cárcel o incluso morir en el intento⁵⁶.

La representación de esta problemática en la novela negra se hacía claramente con fines adoctrinadores. Mediante la descripción de intentos fracasados o la explicación de los riesgos y consecuencias se pretendía disuadir a los lectores y a los posibles imitadores entre ellos. Por añadidura también se utilizaba la novela negra para introducir argumentos propagandísticos en contra de la RFA que pretendían formar una imagen negativa de una sociedad con muchos problemas sociales. Así se puede leer, por ejemplo, en *Lokaltermin* cómo la tía Olga le pone un canal de la televisión de la RFA a su sobrino y se aburre ante el reportaje sobre alquileres altos y la subida de precios en general: “Gelangweilt saß sie vor der Bildröhre, der Bericht über Mietwucher und Preisauftrieb interessierte sie herzlich wenig.” (Harkenthal 1974: 109). Asimismo se puede leer en *Auf offener Straße* que al Dr. Müncheberg nunca se le ocurriría intentar huir a la RFA ya que sabe perfectamente que allí hay mucho paro: “Sich in den Westen abzusetzen war für ihn bestenfalls ein Gedankenspiel. Er wußte um die Arbeitslosigkeit, er hätte nichts riskiert.” (Mechtel 1986: 196). Obviamente, aspectos como el paro, la subida de precios o los altos alquileres eran justo lo contrario y opuesto a lo que el gobierno de la RDA garantizaba a sus habitantes y lo que utilizaba siempre como argumento para distanciarse de la RFA. No obstante, había gente que quería abandonar el Estado Socialista a pesar de la garantía de trabajo, de los precios estables y los alquileres bajos que les proporcionaba el Gobierno. Para disuadirlos se muestran en la novela negra diversos intentos y maneras de huir de la RDA con todos sus riesgos y consecuencias y, naturalmente sin que tuvieran éxito alguno.

La primera opción consiste en cruzar la frontera interalemana a pie. En *Filmriß* se explica como Josef Konrad se ve tan acorralado por la investigación policial que decide huir a la RFA de esta manera. Konrad vive en la cordillera del Harz que colinda con la Baja Sajonia e intenta atravesar las montañas hasta llegar a la ciudad de Braunlage en la RFA:

⁵⁶ Casi 200 personas murieron en el intento de cruzar el muro de Berlín (Vid. Taylor 2009: 501).

Zuerst benutzte er keine Wege. Das Unterholz war in der Gipfelage nicht mehr so dicht und verwachsen. Konrad kam zügig voran. Hin und wieder blieb er stehen, um zu lauschen. Er wußte, daß die Grenze über zehn Kilometer entfernt war und hier noch keine Streifen gingen. Trotzdem bemühte er sich, in Deckung zu bleiben. (Methe 1982: 149)

Konrad está familiarizado con la zona pero durante su partida precipitada solo había cogido dinero y se había olvidado a provisionarse con víveres y el atuendo adecuado para poder pasar la noche a la intemperie sin problemas y para escalar sin dificultades por el macizo del Harz. Aquello y su falta de condición física para la difícil travesía le acaban pasando factura y Konrad acaba cayendo por un precipicio:

Die Hilferufe kamen aus der Wand der Steinbachspitze [...], kurze Zeit darauf stiegen Angehörige der Bergwacht in das Massiv. Gegen 2 Uhr wurde Konrad gefunden, er lebte noch. Außer Abschürfungen und Brüchen schien er innere Verletzungen zu haben. Unter größter Vorsicht hatte man ihn dann ins Krankenhaus transportiert. (Ibid.: 163-164)

A pesar de que le salvan con vida, Josef Konrad muere en el hospital antes de que la policía pueda interrogarle a consecuencia de las graves heridas de su caída. Una visita a la zona del accidente y la inspección de sus pertenencias indican a la policía que Konrad había efectivamente intentado huir sin éxito de la RDA:

„Es sieht immerhin so aus, als ob der Mann das Weite suchen wollte. In dem Beutel befinden sich eine Landkarte, Strümpfe und ein Löffel. Außerdem drei Hundertmarkscheine. Meistens nehmen solche Leute auch ein paar Semmeln mit, der hatte nichts.“ [...] „Der Mann muß ein Stück gekrochen sein.“ [...] „Wie weit ist es noch bis an die Grenze?“ „Knapp vier Kilometer. Dahinten, die Lichter, das ist schon Braunlage.“ (Ibid.: 166-167)

Este ejemplo pretende ilustrar el alto riesgo de una huida a través de las montañas e intenta hacer reflexionar a los lectores sobre si valía realmente la pena arriesgar su vida de esta forma.

Un segundo ejemplo trata la posibilidad de cruzar la frontera interalemana en coche. En *Der letzte Fall* se puede leer cómo el sospechoso de homicidio Schmalhaus huye de la policía en su coche por la autopista camino a la frontera con la RFA. Los puestos de control que la policía monta enseguida en la autopista y las patrullas que le persiguen le obligan a cambiar de planes. Schmalhaus finge sufrir un accidente de coche y acaba secuestrando a un policía y su coche patrulla. En este vehículo y con su rehén, el agente Schellhorn, amenazado a punto de pistola, Schmalhaus pretende pasar la frontera a la fuerza:

„Dreh endlich die Pulle auf; und damit du Bescheid weißt: Erst wirst du mich sicher über die Grenze bringen, wenn dir dein Leben lieb ist! Danach kannst du meinetwegen zurücklaufen.“ Schellhorn sieht starr auf die Autobahn. „Und wie soll das vor sich gehen, sicher über die Grenze?“ „Wir werden durchbrechen!“ Diese Antwort überrascht den Oberwachtmeister nicht. Er tut, als habe er sich mit dem unvermeidlichen weiteren Verlauf der Flucht abgefunden, und sagt ergeben: „Na schön, wenn Sie meinen! Aber damit Sie sich nicht wundern, wenn’s anders kommt: Noch keiner hat das mit Gewalt geschafft.“ Schmalhaus grinst überlegen. „Eben. Deswegen habe ich dich ja auch als Begleiter.“ (Schneider 1975: 150)

Como subraya el agente Schellhorn para los lectores, nadie ha conseguido nunca cruzar la frontera a la fuerza. Lo que no se dice explícitamente es que esto es también así porque los soldados que custodiaban la frontera de la RDA tenían el permiso para utilizar sus armas como último remedio. Obviamente había que demostrar y confirmar la tesis del agente Schellhorn, de modo que Schellhorn realiza una espectacular maniobra con su coche frente a uno de los puestos de bloqueo de la policía durante la cual consigue quitarle el arma e inutilizar a Schmalhaus. Así se puede leer como la policía evita con éxito la fuga y detiene al criminal: “Ehe Schmalhaus überhaupt begreifen kann, was geschehen ist, haben Volkspolizisten ihn aus dem Wagen geholt und entwaffnet. Oberwachtmeister Schellhorn ertet Glückwünsche und kameradschaftliches Schulterklopfen.” (Ibid.: 153).

En tercer lugar también existían traficantes de personas que hacían pasar a gente a escondidas en vagones de tren o camiones a la RFA. Antes de su fuga, el mismo Schmalhaus le proponía un negocio así a su antiguo jefe Mitscherlich que mantiene una empresa de transporte en la RDA. Naturalmente, Mitscherlich se niega a colaborar con Schmalhaus y tras dudarle bastante, al final decide informar a la policía sobre su encuentro:

Schmalhaus hat sich nämlich nicht geändert, er ist höchstens noch rücksichtsloser geworden, als er schon war. Jetzt sei die Gelegenheit für günstige Geschäfte, meinte er. Ich sollte mitmachen, Personen aus der DDR zu schleusen. Fünfzigtausend und mehr solle es pro Nase einbringen. Ich habe abgelehnt; ich lebe hier ganz gut, weshalb soll ich denn mit solchen riskanten Geschichten meine Existenz aufs Spiel setzen? (Ibid.: 143)

Mitscherlich tiene una existencia acomodada con su empresa de transportes y no quiere correr riesgos innecesarios a pesar de que Schmalhaus le ofrece bastante dinero para pasar a gente en sus camiones. El autor Hans Schneider retrata esta opción como un ejemplo teórico que Mitscherlich, como buen ciudadano de la RDA, por supuesto,

rechaza. No obstante, la misma opción de huir de la República Democrática aparece en *Mord war nicht geplant* como un ejemplo práctico. Herbert Gäde es un hombre divorciado y alcohólico a punto de perder el derecho de visita a su hijo ya que su exmujer se vuelve a casar. Cuando la policía encima le quita el carné de conducir por conducir borracho, Gäde acude a un bar a ahogar sus penas y se encuentra con Rudi que le explica que su deseo de dejarlo todo y huir a la RDA se puede hacer realidad si dispone de dinero suficiente:

„Manchmal habe ich die Neese so pläng, sage ich dir, daß ich am liebsten alles hinschmeißen würde und nach 'drüben' ginge, [...] es kostet aber zehn Riesen -und die habe ick nich.“ „Für zehntausend Mark kommt man 'rüber?“ vergewissert sich Gäde, und als Rudi nickt, fügt er hinzu: „Die kriege ich zusammen, wenn ich meinen Škoda verscheuere!“ Ein verkäuflicher Škoda ernüchtert Rudi Brigalla auf der Stelle; er trinkt von nun an nur noch Kaffee. (Siebe 1988: 161)

A pesar de que Gäde solo había hablado hipotéticamente y bajo los efectos del alcohol, Rudi se presenta al día siguiente con un hombre desconocido en su casa para confirmar su deseo de huir:

Rudi will vor allem klären, ob Gäde noch zu seinem gestern geäußerten Wunsch steht, sein Leben zu verändern und „im Westen“ neu zu beginnen? Dieser Frage steht Gäde zunächst hilflos gegenüber. Zweieinhalb Millionen Arbeitslose liegen drüben auf der Straße, und in ihrem Fernsehen sagen sie, daß die auch in den nächsten Jahren keine Chance besitzen, wieder zu Lohn und Brot zu kommen. Am schlimmsten sei die Baubranche betroffen. (Ibid.: 169)

Otra vez más aparece la imagen, ya mencionado antes, de una RFA llena de gente sin trabajo, cosa que hace dudar a Herbert Gäde. Sin embargo, finalmente accede a que le expliquen algunos detalles y lo que le costaría concretamente su huida: 10.000 marcos, más 2.000 marcos adicionales si piensa en llevarse también a su hijo.

„Wie alt ist denn der Junge?“ „Sieben!“ „Da ist das Risiko weniger groß als bei einem Kleinkind, das eingeschläfert werden müßte.“ [...] „Ausgeschleust wird per Container!“ [...] Der Container ist eine blinde Kabine in einem Westberliner Lastzug, der im Transit durch die DDR fährt. Zum Honorar, so nennt es der Lackaffe, käme ein kulanter Aufschlag für das Kind hinzu, lächerliche zwei Riesen. (Ibid.: 170)

Poco a poco, Gäde se deja convencer y con la ayuda ‘desinteresada’ de Rudi empieza a vender su coche y todas las demás pertenencias:

Zu der Erkenntnis, daß es eigentlich gar nicht sein wirklicher Wunsch gewesen war, den nur so dahingeredeten Vorsatz in die Tat umzusetzen, kommt er erst, als es zu spät ist.

Der erste Schritt auf dem Weg ohne Umkehr war der Verkauf des Autos, ihm folgen weitere Schritte, zum Beispiel, die tausendvierhundert Mark vom Spargirokonto abzuheben. (Ibid.: 171-172)

El último paso es un encuentro con la persona de contacto, Eduard, en el restaurante del *Interhotel* para formalizar el trato y pagar la parte correspondiente:

Er entnimmt seiner Kollegtasche ein zweiseitiges Dokument mit dem Kopf eines Westberliner Anwaltsbüros, und Gäde ist von dem amtlich wirkenden Schriftstück beeindruckt. [...] Die juristisch verklausulierten Bedingungen begreift er nur unvollkommen, klar wird ihm nur, daß die bei Vertragsabschluß fällige Anzahlung von siebentausend Mark [...] als nicht zurückzahlbar gilt, sofern der Vertragspartner [...] durch höhere Gewalt an der Ausführung der zugesicherten Leistung behindert wird. (Ibid.: 181)

Una vez entregado el dinero, Eduard le explica los últimos detalles. Para poder subir al camión de la empresa “Spedition Krümmer und Söhne”(Ibid.: 182), Gäde tiene que ir a un determinado área de servicio de la autopista en dirección a Leipzig y esperar a que llegue el camión y que no haya policías alrededor. El conductor entonces fingirá una avería para que Gäde y su hijo puedan subir:

„Der LKW⁵⁷-Fahrer markiert eine Panne und räumt die Werkzeugkiste aus. Das Sicherungsfahrzeug hält daneben und deckt es vor Sicht. Aus dem Werkzeugfach führt eine Klappe in den Laderaum hinauf. Es wird zwar eng zwischen dem Stückgut, dafür ist der Lastzug aber plombiert und wird nicht vom DDR-Zoll geöffnet. [...] Dem LKW-Fahrer übergeben Sie die restlichen fünftausend Mark“ [...] Wieso kassiert der Fahrer des Westberliner Lastzuges die fünftausend Mark in DDR-Währung? Weshalb nimmt er das Risiko auf sich, das Geld durch den Zoll zu bringen. Devisenvergehen werden doch bestraft? Werden Gelder für Ausschleusungen nicht in Westwährung gefordert? (Ibid.: 183)

A pesar de que le surgen diversas dudas serias en este momento, ya es demasiado tarde para Gäde para cambiar de idea, de modo que prepara todo lo necesario, recoge a su hijo a escondidas y sin el conocimiento de su madre, y ambos recorren el difícil trayecto hasta el área de servicio. Sin embargo, a la hora concertada no aparece ningún camión de la empresa Krümmer y varios coches patrullas controlan la zona. Tras cuatro horas de espera, y como acordado con Eduard, Gäde decide buscar un sitio en el bosque alrededor de la autopista para pasar la noche junto a su hijo y volver a intentarlo al día siguiente a la misma hora. No obstante, tampoco tienen suerte al día siguiente. Gäde se da cuenta finalmente, de que le han timado y que tampoco puede volver a su casa, de

⁵⁷ LKW = Lastkraftwagen

modo que le entrega el resto del dinero a su hijo, le lleva a hacia la carretera cercana y le dice que pare un coche para que le lleve a casa con su madre. Mientras tanto, Herbert Gäde está tan desesperado que la única salida que encuentra es quitarse la vida. En su nota de suicidio explica a su exmujer:

Ich wollte Hansi mit nach drüben nehmen und habe alles verkauft, um einen Halsabschneider zu bezahlen. Ich bin an einen Betrüger geraten, der nur auf die Anzahlung aus war. Zwei Tage hielten wir es hier aus. Hansi weinte nur noch und wollte zu dir. Ich habe ihn zur Chaussee gebracht und ihm alles Geld mitgegeben. Nun trinke ich die letzte Flasche, sonst fehlt mir der Mut. (Ibid.: 224)

El ejemplo de Herbert Gäde es claramente disuasivo y pretende demostrar a los lectores que los riesgos de una huida de esta forma no solo residen en el difícil transporte a escondidas en un camión sino también en el trayecto hasta el punto de encuentro. Además, ilustra que la desesperación de la gente les convierte en un objetivo fácil para posibles timadores que solo quieren quedarse con el dinero. Finalmente, también demuestra que huir de la RDA es una decisión que no tiene vuelta atrás y que hay que ser conscientes también de las posibles consecuencias legales que esperan a los que lo intentan y fracasan.

En *Der Mann, der über den Hügel steigt* se habla de una cuarta posibilidad de abandonar la RDA mediante vías normales pero con la ayuda de documentación falsa. En este caso es Carl-August Zinn quien propone a su mujer Steffi comprar documentación falsa para poder embarcarse en un crucero a Istanbul para no volver jamás a la RDA:

„Und du bist sicher, daß es gelingt?“ fragte sie dann. „Absolut“, sagte er. „Auch Sicherheit ist käuflich. Sie hat ihren Preis wie jede Ware, und wie jede Ware bekommt man sie in minderer oder erstklassiger Qualität. Ich hab' die beste gewählt, die zur Zeit im Angebot ist. Sie kostete mich zwanzigtausend.“ Als handelte es sich um eine Summe, die kein Aufhebens lohnt, sprach er in lässigem Plauderton weiter: „Die Anzahlung. Für einen würde es genügen. [...] Da ich dich also mitnehme, kommen noch zwanzigtausend dazu. Die werden aber erst fällig, wenn wir die Papiere erhalten. Die Leute sind clever, aber nicht unverschämt.“ (Bartsch 1975: 16)

Aunque el autor Rudolf Bartsch no entra en ningún detalle de la operación, este ejemplo, a pesar de ser teórico, sirve igualmente para mostrar a los lectores que hacía falta una enorme cantidad de dinero para siquiera intentarlo. Por más que la opción de la

documentación falsa parece una opción más viable y más segura que las otras vistas, el dinero necesario para ello funciona en este caso como argumento disuasivo clave.

Finalmente, se menciona una quinta opción en *Einer muß die Leiche sein*. La trama de la novela tiene lugar en un centro vacacional en el mar Negro en Bulgaria y uno de los personajes menciona la posibilidad de huir de la RDA desde este lugar y aprovechando el pretexto de las vacaciones: “Ich habe neulich gelesen, daß sich Leute über die Schwarzmeer-Kurorte ausschleusen lassen wollten, dabei ist eine ganze Menschenhändlerorganisation aufgefliegen.” (Prokop 1976: 97). Obviamente, la mención viene acompañada de la explicación de que han detenido a toda una banda que se dedicaba a hacer pasar a gente ilegalmente en la zona del mar Negro.

5.3.3. *Manipulación de la prensa*

La manipulación de la prensa, la radio y la televisión por parte de las autoridades de la RDA era un hecho indiscutible y formaba parte de la maquinaria ideológica del Partido. La población de la RDA tenía plena consciencia de ello, y no tenía más remedio que aceptarlo y buscarse vías alternativas para informarse. Al principio servían ante todo las emisoras de radio, como por ejemplo la RIAS⁵⁸, como fuente alternativa para aquellos que podían sintonizarla en sus radios. No obstante, con la propagación de los televisores en los hogares y la recepción de canales de la RFA -en las zonas donde era posible y como ya se ha comentado en el apartado 4.2.5.5.-, cada vez más gente podía acceder a información contrastable. Sin duda alguna, el creciente acceso de la población a la información influía significativamente en el declive de la RDA.

Esta manipulación de la prensa se trasluce en algunos comentarios a lo largo de todo el corpus de novela negra. No se puede apreciar ningún desarrollo específico, pero la existencia de crítica abierta y directa sobre este tema en el corpus en sí ya es un hecho destacable.

En la novela *Illusionen* aparece la manipulación de la prensa de manera implícita durante la descripción de una escena en la que la policía le comunica el fallecimiento de Ruth Felgner a su hermano y su familia y todos se quedan en estado de shock: “Er wirkte auf einmal starr und leblos - wie die ganze Szenerie: Frau Dortus [...] neben ihr

⁵⁸ RIAS = Rundfunk im amerikanischen Sektor/ *Radio in the American Sector*

Herr Dortus, [...] die noch offene Haustür, Kinderlachen im Hintergrund, eine monotone Radio- oder Fernsehstimme, die von Produktionserfolgen sprach.” (Weber 1980: 37). Los noticiarios controlados por las autoridades, obviamente, ponían todo el foco de atención en los aspectos positivos del Estado Socialista y obviaban cualquier aspecto crítico o problemático. Asimismo, la prensa escrita propagaba en su mayoría las buenas obras y los buenos propósitos del Gobierno. En *Filmriß* aparece, por ejemplo, la siguiente conversación entre el sospechoso Karl-Heinz Franz y el capitán Rüdiger, que ilustra este hecho: “‘Wäre ich dabei gewesen, hätte ich eingegriffen. Mir ist bekannt, welche Bedeutung unser Staat der Entwicklung und Erziehung einer tüchtigen Jugend beimißt.’ ‘Woher wissen Sie das?’ ‘Man kann es doch fast jeden Tag in der Zeitung lesen.’” (Methe 1982: 91).

Por otra parte, se tematiza en varias ocasiones la criminalidad de la RDA y la respectiva cobertura informativa que se hacía en la prensa y los medios de comunicación. En *Filmriß* la jefa del sospechoso Becker explica a los policías que Becker, desde que se enteró de lo ocurrido, consultaba la prensa a diario en vano para informarse sobre la investigación en curso: “Als er von dem Verbrechen hörte, war er sehr aufgebracht. Jetzt blättert er täglich in der Zeitung, um was Neues zu erfahren. Aber Sie wissen ja selbst, viel wird bei uns nicht aktuell berichtet.” (Ibid.: 51). Este comentario de la Sra. Brehmer incluye una crítica indirecta a la falta de actualidad de la información que aparece en la prensa. Otros comentarios, en cambio, se quejan directamente de la omisión de la información. En *Das letzte Kabinettstück* se puede leer cómo el coleccionista Dr. Bernardy comenta a la teniente Ursula Leipe que crímenes como el robo de los sellos, que están investigando en la novela, según la prensa de la RDA solamente ocurrían en otros países pero no en el Estado Socialista:

„Wenn Sie die Zeitung bei uns aufschlagen -alles können Sie lesen. Aber über derartige Verbrechen? Man ist eben geneigt anzunehmen, daß es bei uns so was nicht gibt. Über Verbrechen im westlichen Ausland, nun, darüber informieren unsere Blätter regelmäßig.“ Ursula Leipe beobachtete den neben ihr schreitenden Bernhardy. Waren seine letzten Worte ernste Überzeugung, oder schwang nicht eine Menge Ironie mit? (Lüdemann 1977: 49)

El autor Jan Eik expresa y crítica lo mismo de manera implícita en la novela *Der siebente Winter*, donde se investiga el robo de una enorme cantidad de dinero de una empresa. Siegfried Korn, un directivo de la empresa, realiza sus propias pesquisas

paralelas a la investigación policial y está pendiente de la cobertura informativa de este suceso. Primero escucha las noticias de la radio para ver si hablan del robo, pero ni palabra de este suceso, exactamente como había esperado:

Jetzt kuschelte er sich genüßlich in sein Federbett und döste ein bißchen bei Rasiermusik aus dem Kofferradio, der eine staubtrockene Reportage folgte, die so klang, als unterhielte sich jemand mit Androsch; schließlich die Nachrichten. Selbstverständlich kein Wort von dem Geldraub beim Kombinat. Was erwartete er? Auch in der Zeitung würde er nicht eine Zeile darüber finden. In einem halben Jahr möglicherweise, in einem Gerichtsbericht, wenn die Täter bis dahin gefaßt waren... (Eik 1989: 94)

La última parte de la cita hace, además y otra vez, referencia a la falta de actualidad de la información. Aun a sabiendas de que este robo no va a salir en primera plana, Korn sigue buscando la noticia en el periódico *Neues Deutschland (ND)*, órgano directo del Partido, pero solamente encuentra mencionados pequeños hurtos y nada del robo: “Schließlich stand Korn auf [...] und griff sich das für Dettenberg bestimmte ND [...] Diebe auf frischer Tat ertappt. Kleine Einbrecher nur, keine Geldräuber.” (Ibid.: 197).

Muchas veces aparecían las noticias sobre crímenes ocurridos en la RDA mucho tiempo después en forma de crónicas de los juzgados. Este hecho queda también reflejado en la novela *Ich bitte nicht um Verzeihung*, cuando el reportero se pelea para poder acceder a la sala donde se juzga a Eva Bertram por sus 22 robos, que han mantenido en vilo a la población de la pequeña ciudad. El juez finalmente defiende la necesidad de dar cobertura mediática a este caso y al juicio final para educar a la población para prestar más atención así como para tranquilizarles:

„Selbstverständlich muß der Fall in die Zeitung. Damit wenigstens ein paar Leute lernen, besser auf ihre Siebensachen aufzupassen. Außerdem erwartet man das Urteil.“ [...] Was der Mann sich denkt. Hier geht es doch nicht zuletzt um das öffentliche Interesse der Rechtsorgane und der Volkspolizei. Die Diebereien der Bertram haben die Stadt lange genug in Unruhe versetzt. Es gab schon Gerüchte, auch Klatsch, daß wohl niemand fähig sei, ihr das Handwerk zu legen. Nun ist es ganz einfach notwendig, die Bürger zu informieren, damit sie sich wieder sicher fühlen. (Neuhaus 1984: 23-24)

Finalmente, la crítica más directa y abierta de la manipulación de la prensa aparece mediante una conversación entre los investigadores ‘amateurs’ Dieter Gotthardt y Dr. Franz Enderlein sobre el motivo del homicidio de Susanne Ebert:

„Fünfehtausend Mark sind eine handfeste Summe. Wenn man den Kriminalisten glauben darf, wurde mancher schon wegen weniger umgebracht.“ „Auch bei

uns?“ Gotthardt zuckte mit den Schultern. „Das weiß ich nicht. Gibt es bei uns überhaupt noch Morde? Unsere Zeitungen sind da ein wenig zurückhaltend.“ „Zu zurückhaltend.“ „Ich glaube nicht. Gehören Verbrechen in die Zeitung? Ich habe etwas gegen Sensationsmacherei. Und Verbrechen als Unterhaltung.“ „Als Information“, unterbrach Enderlein unwillig. „Ich will nicht jeden Mord oder jede Vergewaltigung bis ins kleinste Detail geschildert bekommen, ich möchte aber wissen, wie es mit der Kriminalität bei uns bestellt ist, ob sie sinkt oder steigt, ob es zum Beispiel überhaupt noch Morde oder Banküberfälle gibt. Wo ich nichts weiß, fange ich an zu rätseln; wenn ich nicht informiert werde, muß ich denken, man will mir etwas verheimlichen. Ich hasse es, raten zu müssen, wo ich wissen sollte.“ (Prokop *Leiche* 1976: 95)

Mientras que Gotthardt defiende que la prensa no debe informar sobre todos los crímenes que ocurren en la RDA para no caer en sensacionalismo y convertirlos en una forma de entretenimiento, Enderlein opina que un mínimo de información es justo y necesario. Una cosa es recrearse en los detalles de casos de homicidios y otra cosa es obviar estos y otros crímenes por completo como si no ocurriesen nunca en la RDA. El personaje Enderlein sirve en este caso para criticar abierta y directamente la subestimación de la población que se demostraba mediante la clara manipulación de la prensa por parte del *SED*.

5.3.4. Homosexualidad

La homosexualidad era otro aspecto conflictivo en la RDA y en la novela negra. A pesar de ello aparecen varias referencias en los libros del corpus a partir de las cuales se puede observar un desarrollo de la sociedad y un cambio de actitud respecto a la homosexualidad a lo largo del corpus.

Según las referencias encontradas, la homosexualidad parece ser todavía un punto muy conflictivo en los años 70. En primer lugar se puede leer en *Lokaltermin* cómo el *ABV* Kröger le ofrece a su amigo Wilhelm Anrainer, que acaba de descubrir que han matado a su nuera, la posibilidad de pasar la noche en su casa para que no estuviera solo en este momento tan delicado. Sin embargo, Kröger se arrepiente en seguida cuando se da cuenta de que esta oferta podría ser malinterpretada:

„Du kannst heute nacht bei mir schlafen“, sagte Kröger leise. Er wußte, daß Anrainers Frau verweist war. Der alte Mann schüttelte ablehnend den Kopf. Kröger schwieg verlegen und räusperte sich wieder. Er hätte das nicht sagen sollen, schließlich waren sie Männer. (Harkenthal 1974: 7)

En segundo lugar, aparece en *Die Brut der schönen Seele* una insinuación muy sutil de una posible relación lésbica. La madre de la pequeña Antje Berger, sobre la que versa la investigación criminal, está casada con un director de orquesta que casi siempre está de viaje. Sin embargo, cada vez que la teniente Carla Wall acude a hablar con ella la encuentra acompañada de su amiga Anna-Maria y en situaciones de mucha complicidad. El salón en el que ambas pasan la mayoría de su tiempo tiene una decoración muy femenina en la que destaca un cuadro grande con dos mujeres semidesnudas abrazadas. Cuando la teniente pregunta por los medicamentos que la Sra. Berger guarda en casa, sale a la luz que toma la píldora anticonceptiva, un hecho que parece chocar mucho a la amiga 'especial'. La Sra. Berger intenta justificar su reacción desmedida pero la teniente Carla Wall decide guardar sus pensamientos al respecto:

Plötzlich beugte sich die Freundin aus ihrem Fernsehsessel. „Du nimmst die Pille?“ fragte sie überrumpelnd und auch ein wenig selber entsetzt. Für einen Moment war Frau Berger verwirrt und wurde sogar rot. „Wieso...“, sagte sie. „Ach, Unsinn. Vor zwei, drei Jahren zum letzten Mal.“ Den nächsten Satz, ihrer Freundin entgegengebeugt, sagte sie betuernd und zugleich aggressiv: „Das Zeug war liegengeblieben! Was du immer denkst!“ [...] Über Sekunden trat eine peinliche Stille ein. Endlich gelang Frau Berger ein Lächeln, ein bißchen verkrampft. „Sie müssen entschuldigen, [...] meine Freundin ist gegen Chemie, gegen Medikamente jeder Art.“ [...] „Ich verstehe“, sagte Carla Wall. Und hatte tatsächlich verstanden. Nun, das ging sie nichts an. (Bastian 1976: 20-21)

Realmente no le incumbía a Carla Wall si la Sra. Berger mantenía una relación lésbica con su amiga a espaldas de su marido y decide no indagar más en ello.

En tercer lugar, se puede leer en *Einer muß die Leiche sein* cómo el Dr. Enderlein insinúa que uno de los viajeros del grupo, Hans-Peter Maiendorff, sea homosexual. La simple pregunta inofensiva de Enderlein sobre su preferencia sexual ofende muchísimo a Maiendorff que explica que aunque no sea ilegal, la sociedad de la RDA todavía ni acepta ni tolera a los homosexuales:

„Sie machen sich wohl überhaupt nichts aus Frauen?“ Maiendorff stierte Enderlein wütend an. „Und wenn es so wäre, ginge Sie das was an?“ [...] „Ich weiß gar nicht, warum Sie sich so aufregen. Niemand hat behauptet, daß Sie homosexuell sind. Und wenschon - das ist schließlich nicht mehr strafbar bei uns.“ „Nicht mehr strafbar! Vor Gericht vielleicht, aber nicht vor den lieben Mitmenschen. Es hat sich noch nicht herumgesprochen, daß die Betroffenen nichts dafür können. Wenn einer es nicht verbirgt, wird er nach wie vor wie ein Aussätziger oder wie ein Verbrecher behandelt. Da hört die Toleranz auf. Sie können alles sein, Neger, Indianer, Eskimo, Mohammedaner, Buddhist,

Mönch, Analphabet - wir bringen für alle Verständnis und Toleranz auf, nur nicht für Homosexuelle.“ (Prokop 1976: 121)

El discurso de Maiendorff parece practicamente un alegato en favor de la tolerancia hacia los homosexuales y un llamamiento a un cambio de actitud en la sociedad, y realmente parece haberse producido este cambio en los años 80 pues las siguientes referencias que aparecen son ya muy diferentes. En *Das Möwennest* se puede leer, por ejemplo, como el dueño de una pensión cuenta al capitán Wadzeck que la habitación que había ocupado la víctima está ahora mismo ocupada por dos camareros que al parecer no tienen mucho interés en las mujeres:

“Dat Zimmer [...] is ja man seit Montag wieder bewohnt. Zwei Saisonkellner vom Blanken Hecht. Also, wenn sie mich fragen, ganz echt sind die auch nicht.” Er wirft einen Seitenblick auf Sabine. “Mit junge Mädchen haben die nix im Sinn, wenn Sie mich recht verstehn.” Das nun, denke ich, ist uns ziemlich schnuppe. (Wiesner 1979: 65)

La orientación sexual de estos camareros resulta totalmente irrelevante para Wadzeck y su investigación y cuando lo comenta con su compañera Sabine Donix más tarde, ella insiste en que nunca había tenido ningún problema con homosexuales: ““Sie werden staunen, Genosse Hauptmann [...], aber mit solchen Leuten hatte ich bisher noch nie Zoff.’ Vielleicht ist das nicht nur eine Geschmacks-, sondern auch eine Generationsfrage, denke ich, behalte es aber für mich.” (Ibid.). Wadzeck opina que el cambio de actitud hacia los homosexuales tiene mucho que ver con la edad y la liberalidad de las nuevas generaciones.

En *Haß* de Klaus Möckel aparece por primera vez la descripción detallada de un amor lésbico, aunque no correspondido. La empaquetadora Anna Polly se enamora de su compañera de trabajo Ilona Grenz, y a pesar de no corresponderle hace todo lo posible para poder estar cerca de ella y poder acariciarle de vez en cuando:

Es war Liebe, die mich trieb, oder nein -ich möchte das, was ich für Ilona empfinde, nicht einfach Liebe nennen, es ist etwas Stärkeres, Reineres. Obwohl ich zugeben will, ihr schlanker, mädchenhafter Körper, der so ganz anders ist als meiner, gefällt mir auch. Als ich sie zum ersten Mal nackt sah, war das eine völlig überraschende und ungewohnt erregende Empfindung für mich. Es war eines Abends, als die meisten den Betrieb schon verlassen hatten; ich hatte mich dem Frauenduschaum unabsichtlich genähert und erblickte sie plötzlich unter dem Wasserstrahl in all ihrer Jugendlichkeit. [...] Sie seifte sich ab, gewisse Partien, wie mir scheinen wollte, mit besonderer Lust. Man freute sich beim Zuschauen. [...] Von diesem Tag an versuchte ich, mich ihr zu nähern, und in mein eintöniges Leben drang ungewohnte Helligkeit. Ein Sonnenstrahl, mit dem ich nicht mehr

gerechnet hatte. Sie reagierte ganz natürlich auf meine Bemühungen, zu ihr eine Verbindung herzustellen, sie war für Geschenke empfänglich [...]. Als ich ihr neulich die Handtasche schenkte [...] war das ein Fest. Sie kann sich unheimlich freuen, mein kleines Mädchen, der Streit zwischen uns war vergessen, sie fiel mir um den Hals und küßte mich. „Du bist so lieb, so großzügig, wenn ich dich nicht hätte“, rief sie. Ich war ganz gerührt, ich hielt sie fest und streichelte ihr Haar, es ist ein eigenartig-beglückendes Gefühl, sie zu liebkosen: Wenn ich nur bei ihr sein und sie ab und zu streicheln kann, mehr brauche ich nicht. (Möckel 1981: 143-144)

Asimismo hablan la actriz Gemma Weihmann y su hija Ines en *Schwarze Narren* sobre la homosexualidad del compañero y amigo de Gemma, Hardy. Ines está enamorada secretamente de Hardy pero sabe que él y su compañero Richard mantienen una relación estable. No obstante, cuando su madre le cuenta que Hardy tiene un hijo de su misma edad no se lo puede creer y queda totalmente asombrada:

„Aber... Hardy ist doch... er hat doch... ich denke Hardy ist nicht normal? Er hat doch diesen -Richard?“ [...] „Normal sein“, beginnt sie nachdenklich, „so sein wie alle. Was bedeutet das schon? [...] Findest du es normal [...], einen Menschen zu lieben? Einen einzigen? [...] Nichts anderes tut Hardy“, fährt Gemma fort. „Er liebt unerschütterlich einen einzigen Menschen. Neidisch könnte ich werden.“ [...] Ines schwirrt der Kopf. Sie kommt mit dem Einordnen durcheinander. Hardy soll einen Sohn haben. „Aber Hardy ist doch -schwul.“ Gemma entgegnet heftig: „Hardy ist nicht schwul, Hardy ist treu. [...] Mich bringt nur das Wort in Wut. Plappere du es den Dummköpfen nicht nach. Es ist unsinnig.“ (Hahnfeld 1988: 28-29)

Ines ha aceptado perfectamente el hecho de que Hardy sea homosexual, aunque a su madre no le guste el término. Lo que no comprende es cómo entonces había estado casado antes e incluso tiene un hijo. Con sus 16 años quizá sea demasiado joven para comprender que ser homosexual antes era algo estigmatizado y que mucha gente mantenía relaciones entonces aparentemente normales en contra de su verdadera inclinación sexual.

Una sorpresa similar vive, finalmente, Siegfried Korn en *Der siebente Winter*. Durante su investigación particular del robo intenta ponerse en contacto con su antiguo amigo y compañero de estudios, Hannes Rosanke. Primero lo prueba en su casa de la costa, pero la mujer de Rosanke le da una dirección en la ciudad donde puede encontrar a su amigo. Cuando Korn ve la etiqueta con el nombre ‘B. Graubaum’ al lado del timbre hace sus conjeturas sobre el posible nombre de pila de la nueva novia de Rosanke y queda totalmente estupefacto cuando le abre Bernd, a quien reconoce como uno de los

camareros del restaurante de Rosanke. A Siegfried Korn le cuesta un poco digerir la sorpresa pero Hannes Rosanke comenta su aparente cambio con total naturalidad:

„Tut mir leid, wenn ich gewußt hätte, daß du krank bist...“ „Es geht schon wieder. Dank Bernds aufopferungsvoller Pflege. Koch uns mal einen Kaffee und biete meinem alten Kumpel einen Kognak an.“ [...] „Na“, sagte er erwartungsvoll, „das hättest du mir nicht zugetraut, wie?“ Korn hob die Schultern, entschloß sich jedoch zu einer halbwegs ehrlichen Äußerung. „Nein. [...] Hätte ich nicht. Aber das ist schließlich einzig und alleine dein Bier.“ Deine Hochzeit zu sagen, empfand er denn doch als unpassend. Es war alles ein bißchen ungewohnt. Hannes, den er immer für einen Weiberhelden gehalten hatte, war sozusagen ans andere Ufer geschwommen. Oder dorthin gespült worden. Ein schlechtes Bild. Wie Strandgut sah er nicht aus. [...] Rosanke verspürte anscheinend das Bedürfnis, sich zu erklären. „Man kennt sich eben selber nicht genau genug. Ich war auch überrascht von mir. Und ich fühle mich jetzt wohl dabei.“ (Eik 1989: 125-126)

La naturalidad con la que Rosanke habla sobre su orientación sexual disminuye enseguida la preocupación y los posibles prejuicios de Korn. De hecho, le sorprende únicamente porque Hannes siempre había tenido mucho éxito con las mujeres. No obstante, se alegra por su amigo ya que este confiesa por fin sentirse bien consigo mismo, cosa que no todo el mundo puede decir.

De este modo, la novela negra de la RDA refleja el cambio de actitud que se ha producido a lo largo de 20 años en la sociedad socialista. Si la homosexualidad al principio parecía como algo tabú o estigmatizado, la liberalización de los 80 permitía a muchos salir del armario y comenzar a vivir su homosexualidad abiertamente.

5.4. La ‘función conspiradora’ de la novela negra - *Verschwörerfunktion*

Como ya visto en el apartado 3.8.3. de este trabajo y expuesto, entre otros, por la teórica Dorothea Germer, la ‘relación conspiradora’ entre los autores y los lectores (*Autor-Leser-Verschwörung*) constituye una de las claves del éxito de la novela negra de la RDA. Esta relación se basa en que tanto los lectores como los autores de la novela compartían la misma realidad cotidiana en el Estado Socialista y consiste en pequeños guiños que los autores introducían en las novelas. Los guiños podían ser descripciones de hechos en los que los lectores reconocían su realidad diaria, bromas que se hacían respecto a ciertas dificultades existentes en la RDA o comentarios humorísticos o

irónicos de todo tipo que expresan el descontento sobre las limitaciones y dificultades existentes de manera implícita o explícita. Asimismo servían también para amenizar la lectura, aumentar el factor del entretenimiento de la novela negra y provocar alguna que otra sonrisa en los lectores al reconocer estos guiños y sentirse identificado con los personajes.

5.4.1. Comentarios humorísticos sobre dificultades cotidianas y la limitación de la oferta y los servicios

En muchas de las descripciones de la vida cotidiana que ya se han visto en el capítulo anterior se introduce una nota de humor o ironía con el fin de implicar a los lectores, conseguir que se sintiesen identificados y provocarles una pequeña sonrisa sobre algo que, por desgracia, sufrían a diario sin tener ningún remedio. No obstante, quería destacar algunos comentarios a continuación para ilustrar mejor esta función conspiradora de la novela negra.

El dramaturgo y escritor Max Bockmühl reflexiona, por ejemplo, en *Das Möwennest* sobre la pérdida de tiempo que conllevaban las largas colas en los supermercados que muchos habitantes de la RDA se veían obligados a soportar:

Hätte der Große Götze meinen Theaterdramaturgen gekannt oder sich in der von Urlaubern überfüllten Kaufhalle stundenlang nach Tomaten, Brot und Flaschenbier anstellen müssen, so wären seine bedeutendsten Werke ungeschrieben geblieben. (Wiesner 1979: 12)

Si los grandes autores alemanes hubieran tenido que soportar las mismas colas, probablemente no les hubiera quedado tiempo para escribir sus obras famosas. El investigador principal de esta misma novela, capitán Werner Wadzeck, utiliza comparaciones humorísticas similares ante las adversidades que sufre. Primero intenta en vano contactar vía teléfono con su familia que está todavía pasando sus vacaciones en uno de los centros del *FDGB*:

Zunächst [...] meldete ich ein Ferngespräch an, weil ich gern von Inge und den Kindern wissen wollte, wie sie den Tag verbracht hätten. Nach zwei Stunden hatte ich immer noch keine Verbindung und brach ärgerlich alle weiteren Versuche ab. Würden wir genauso zuverlässig arbeiten wie das Fernsprechamt, so brauchte sich kaum noch ein Straftäter Sorgen zu machen, jemals von uns gefaßt zu werden. (Ibid.: 15)

Su conclusión es simple: si él y el cuerpo de policía trabajaran igual de mal como lo hace la central telefónica, no atraparían nunca a ningún criminal. Al no poder hablar con su familia decide pasar el resto de la noche terminando por fin una novela negra que había empezado hace tiempo. Sin embargo, un fallo de impresión le impide descubrir el final de la novela, por lo que se ve obligado a hacer la misma comparación de nuevo: “Die letzten sechzehn Seiten des Buches fehlten, dafür waren die vorhergehenden doppelt vorhanden. Würden wir genauso zuverlässig arbeiten wie die Buchbinder, dachte ich kurz vor dem Einschlafen, so brauchte sich kaum noch ein Straftäter...” (Ibid.: 16). En ambos casos, la comparación no solo sirve para criticar de manera indirecta la poca fiabilidad de los servicios de la centralita y la editorial, sino también sirve para resaltar mediante el contraste el buen trabajo policial. De esta forma, se fomenta de nuevo de forma subliminal la sensación de seguridad en los lectores. Los repetidos problemas con la central telefónica en el transcurso de la investigación llevan a Wadzeck casi al borde de la desesperación y a la siguiente conclusión:

Da auf dieser Insel der Selbstwählverkehr noch in den Bereich der Science-fiction gehört, bin ich auf die vermutlich junge Dame vom „Fähnamt Rassow“ angewiesen. Spätestens morgen gibt es für uns beide nur noch zwei Möglichkeiten: Entweder wir beschimpfen uns nur noch per Draht, oder ich trinke mit ihr Brüderschaft, vorsichtshalber auch lieber per Draht [...]. (Ibid.: 67)

Wadzeck no sabe ya si matar a la operadora de la central o empezar una relación con ella, pues tampoco es culpa suya que el servicio telefónico sea tan deficiente. Como muchos de los lectores, que entendían ese guiño hacia su propia vida diaria plagada de dificultades diversas, Wadzeck se ve obligado a aceptar los hechos e intentar hacer su trabajo de la mejor manera posible a pesar de las dificultades y adversidades.

En *Der Mann, der über den Hügel steigt* se puede leer cómo el cinéfilo ABV Gerboth intenta convencer a sus colegas de la policía criminal de la necesidad de ir a ver películas en los cines para que estos no cierren por culpa de la falta de clientes. Sin embargo, al final de su alegato a favor de los cines de la RDA añade un comentario sorprendente e inesperado: “Wenn man Glück hat, lohnt es sich sogar.” (Bartsch, 1975: 155). Mediante la expresión de que con suerte, una de estas visitas pudiera valer la pena, el autor insinúa que la mayoría de las películas que se proyectan en los cines no valen la pena y no interesan al público, opinión que sin duda compartía gran parte de los lectores y que se ha visto también en varios ejemplos en el punto 4.2.5.6. Un comentario

parecido sobre la falta de oferta en los canales de la radio aparece en *Blumen vor der Himmelswiese*. La enfermera Roswitha está buscando una emisora con música para amenizar su guardia de noche pero al parecer solamente ofrecen conciertos de Beethoven: “Im Radio gab es auf drei Sendern Symphoniekonzerte. Auf jeden Fall war zweimal Beethoven dabei. Es hatte ganz den Anschein, als ob Beethoven das Rundfunkkomitee aufgekauft hatte.” (Mohr 1983: 47). Mediante esta exageración se realza y critica a la vez de manera indirecta la falta de oferta de música variada en las emisoras de radio.

En otras dos ocasiones se tematiza la falta de oferta de productos y alimentos en la RDA. Por un lado, se puede leer en *Filmriß* cómo el organizador de un desfile de moda se queja de que el encargado de mantenimiento no haya hecho bien su trabajo pues por la mañana hacía calor en la sala donde desfilan los modelos pero ahora por la tarde hace un frío polar. No se cree en absoluta la excusa de una válvula roto que le da el encargado, y para ilustrarlo pone de ejemplo la oferta de la tiendas *Delikat*:

Heute morgen war's hier wie in den Tropen und jetzt könnte man Pinguine züchten. [...] „Ein Ventil kaputt! [...] Gepennt hat der Heizer, sich irgendwo aufs Ohr gelegt. Aber die hier merken nichts. Und mir wollen sie Makrelen als Delikatware verkaufen.“ (Methe 1982: 160)

Como ya se ha mencionado en el apartado 4.2.3.1., las autoridades de la RDA habían creado las tiendas *Delikat* para compensar la falta de oferta general de alimentos y ofrecían allí productos propios e importados a precios muy caros. Mediante este ejemplo se hace un guiño a los lectores sobre la ineficacia de esta práctica del Gobierno, ya que solo consistía en vender productos normales, como por ejemplo la caballa, como si se tratase de productos de lujo a precios exorbitantes. Por otro lado, se puede leer en *Der siebente Winter* como Siegfried Korn observa la decoración muy selecta de la casa de su amigo Hannes Rosanke. Su dormitorio está decorado por completo en tonos azules y violetas entre los que destaca sobremanera un teléfono verde, el modelo estándar que ponía la compañía telefónica:

Alles in dem kleinen Raum war auf blaue und violette Farbtöne abgestimmt. Nur das Telefon auf dem Bord über dem Bett war grün mit schwarzen Zifferntasten. Pflaumenblau hatte die Post anscheinend nicht einmal für Leute mit Beziehungen im Angebot. (Eik 1989: 130-131)

La gente privilegiada en la RDA podía superar algunos de los problemas de la escasez general mediante contactos, amistades especiales y el intercambio de favores. Al ver este teléfono en casa de su amigo, Korn llega a la conclusión de que al parecer incluso para este tipo de gente había cosas inalcanzables que ni el dinero ni las amistades podían conseguir. Es un guiño claro a los lectores que en su mayoría no podían disfrutar de estos privilegios y tenían que aceptar lo que había.

En el punto 4.2.2.3. ya se han visto las condiciones de las viviendas y la problemática de la falta de operarios para realizar el mantenimiento de las mismas, pero quisiera exponer aún algunos ejemplos adicionales en este contexto. En *Das Vorurteil* se puede leer, por ejemplo, como el matrimonio Sandow tiene problemas con la bomba de agua que tienen en el sótano de su casa y que hace ruidos raros: “Auf die Hilfe eines Monteurs der zuständigen PGH⁵⁹ wartete man zwar, aber nun schon längst nicht mehr geduldig.” (Diksen 1974: 6-7). Los Sandow llevan tanto tiempo ya esperando a que la cooperativa les envíe un fontanero para arreglarlo que ya se les ha ido del todo la paciencia. Un guiño similar sobre los largos tiempos de espera para arreglar algo defectuoso aparece en *Das letzte Kabinettstück* cuando la policía monta un dispositivo de vigilancia en un bloque de pisos e instala una trampa en uno de los ascensores. Uno de los policías pregunta si el hecho de poner un cartel de ‘fuera de servicio’ en el otro ascensor no llamará demasiado la atención:

„Als wenn ein defekter Fahrstuhl heutzutage noch jemanden unsicher machen kann“, warf Denkel respektlos dazwischen. Böhni wollte ihn zurechtweisen, aber er beschränkte sich auf ein Kopfschütteln. Schließlich brachte Denkel hier Erfahrungswerte an den Mann. (Lüdemann 1977: 91-92)

Su jefe Böhni confirma que Denkel solamente expresa un hecho de conocimiento común y que hay tantas veces ascensores fuera de servicio que no le extrañará a nadie. Justamente este razonamiento de Böhni constituye el guiño a los lectores que reconocen en ello una experiencia común de su vida cotidiana. Finalmente, también aparece una escena que versa sobre un ascensor defectuoso en *Auf offener Straße*. El teniente Gahler visita a su jefe en su piso de la planta 13 y se ve obligado a utilizar las escaleras tras esperar en vano que alguno de los ascensores abra sus puertas. Al llegar al piso del capitán Krüger le pregunta por ello: ““Was ist mit euren Fahrstühlen?” fragte Gahler. ‘Beide außer Betrieb.’ ‘Es war aber nichts angezeigt.’ ‘Die Lampe hinter ‘Außer

⁵⁹ PGH = Produktionsgenossenschaft des Handwerks

Betrieb' ist auch außer Betrieb.'” (Mechtel 1986: 126). En este caso, se produce casi un diálogo cómico que funciona como guiño al lector y, sin duda, tenía el fin de provocar unas risas entre los lectores al llevar una situación común a un nivel de exageración total.

La oferta de los servicios gastronómicos y de hostelería también era muchas veces deficiente como reflejan varios comentarios al respecto. En *Das Möwennest* aparece, por ejemplo, la siguiente frase: “Wir setzten uns jeder mit einem Getränk, das man aus unerfindlichen Gründen für Cola ausgibt, an einen der leichtbekleckerten Tische vor der Hafenkneipe.” (Wiesner 1979: 72). Ya se ha visto en el punto 4.2.3.1. que una de las tácticas empleadas por las autoridades de la RDA consistía en producir imitaciones de productos de la RFA o países extranjeros. La calidad de estas imitaciones era claramente inferior al del original lo que se critica de manera indirecta en este ejemplo. En *Der letzte Fall* se puede leer, por otra parte, que: “Martin Waldner saß in einer Gaststätte, die Thüringer Spezialitäten anpreist, aber nur wenige davon zur Verfügung hat, an einem Tische mit zwei Burschen und einem Mädchen.” (Schneider 1975: 115). La nota de humor se introduce a través de la aparente contradicción entre el restaurante que ofrece especialidades de Turingia en su carta pero que en realidad solo tiene muy pocas especialidad disponibles para servir.

En otra dos novelas, los autores aprovechan el hecho de que sus investigadores tengan que pernoctar en los pueblos donde han ocurrido los crímenes para introducir comentarios respecto a la calidad del servicio y de las habitaciones. En *Lokaltermin* el capitán Schreiber pasará las noches en una pensión llamada ‘Klippmühle’ en el pueblecito Tannrode hasta que se acabe la investigación del homicidio de Karin Anrainer y podemos leer su primera impresión sobre la habitación:

Der Hauptmann fühlte sich so müde, daß er sich nach seinem Bett in der „Klippmühle“ sehnte. Er hatte, bevor sie nach Steiger aufgebrochen waren, mit der Hand auf die Matratze gedrückt und zufrieden festgestellt: „Weich wie'n frischgekochtes Ei! Und prima eingestekt wie 'ne Hasensasse.“ Das Zimmer machte einen wohlnlichen Eindruck. Es hatte fließendes Wasser und Nachttischlampen, die sogar funktionierten. (Harkenthal 1974: 37)

Schreiber ha comprobado por encima la calidad del colchón, constata que la habitación parece cómoda y dispone de agua. La nota humorística es el comentario final sobre el hecho de que la habitación dispone de las lámparas de mesita y éstas, encima y como

sorpresa grata, funcionan. Se insinúa así que las habitaciones de muchas pensiones son peores que ésta o contienen aparatos o elementos que luego no funcionan. Esto mismo le pasa a Schreiber tras la primera noche. La primera impresión de la calidad del colchón resulta ser falsa y el capitán se despierta poco descansado ya que el colchón resulta ser duro y la hondonada no se ajusta a su cuerpo corpulento. En *Das Nest* es el teniente Simosch que investiga la muerte de Janina Wöhler en el pequeño pueblo Wüstenheim y se hospeda mientras tanto en el único restaurante con pensión:

Oberleutnant Simosch stand hemdsärmelig und in Socken am Fenster der „Bärenschenke“, der einzigen Gaststätte mit Pension in Wüstenheim. Die Fremdenzimmer, vier an der Zahl, lagen alle in der ersten Etage. Das Leistungsprofil garantierte fließend kaltes Wasser und eine Garage. (Wittgen 1986: 17)

Los servicios que se incluyen en el precio de la pernoctación son bien pocos: agua fría y parking. Tras un día de investigación por el pueblo en pleno invierno con todo nevado, a Simosch no le queda más remedio que buscarse una manera para entrar en calor. Descubre que el dueño tiene una ducha privada en el edificio e insiste y negocia hasta que le conceda una ducha diaria como parte del servicio incluido: “Im Haus gab es eine Dusche. Privat. Simosch verhandelte, bis der Wirt das Leistungsprofil, wie er das bißchen Service der Pension nannte, um die Benutzung eines Duschbades täglich erweiterte.” (Ibid.: 68). En este caso el humor reside en la aparente contradicción entre el eufemismo *Leistungsprofil* que usa el dueño para referirse a sus servicios y la cantidad realmente ridícula de los mismos.

5.4.2. Humor e ironía entre policías

El uso de humor e ironía en boca de personal del cuerpo de policía tiene claramente una doble funcionalidad. Por un lado, está la ya mencionada función conspiradora y, por el otro lado, el humor utilizado por los policías sirve también para resaltar su factor humano y personal en contraste con la seriedad de su labor y profesión. Asimismo, sirve en ocasiones para enfrentarse a sospechosos o testigos que se les enfrentan con demasiada seriedad como ocurre, por ejemplo, en *Mokka vor dem Mord*. El capitán Ebner realiza sus preguntas rutinarias a todos los habitantes del edificio donde han asesinado a Erna Heidenreich, pero el Sr. Karsch se niega a contestar y considera que, en su opinión, no tiene derecho a ser interrogado como un sospechoso:

„Ich habe Ihnen bis jetzt lediglich zwei Fragen gestellt. Und jetzt stelle ich Ihnen die dritte, nämlich wo waren Sie heute in der Zeit von dreizehn bis vierzehn Uhr dreißig?“ „Wer gibt Ihnen das Recht, mich das zu fragen?“ „Unter andere auch Ihre Steuergelder, Herr Karsch, von denen man mir mein Gehalt bezahlt. Und ich möchte es nicht gern für schlechte Arbeit bekommen. Verstehen Sie das?“ (Martin 1985: 34)

A Ebner no le queda más remedio que contestar que las tasas que paga el Sr. Karsch le financian su sueldo y que no se lo quiere ganar realizando una labor deficiente. Con esta maniobra Ebner consigue quitar tensión al asunto y Karsch empieza a colaborar. Durante el trascurso de la investigación Ebner y sus compañeros se ven obligados a realizar muchos más interrogatorios y leer los respectivos protocolos. Así se puede leer más adelante como el capitán Wustlich le entrega a Ebner el protocolo del interrogatorio de la Sra. Schmidt y le comunica que el Sr. Karsch insiste en hablar solamente con él:

„Und Karsch?“ „Der hat ein spezielles Faible für dich entwickelt. Er möchte ausschließlich mit dir sprechen.“ „Es gibt eben noch Leute, die meinen Wert zu schätzen wissen. Aber trotzdem werde ich mich erst noch Frau Schmidts gesammelten Werken zuwenden.“ „Ich habe dir viel Amüsantes im Protokoll unterschlagen. Zum Beispiel Information über den Gesundheitszustand all ihrer Enkelkinder, ihre Sorgen mit der Schwiegertochter, ihre Ansichten über Männer im allgemeinen und über ihren eigenen im besonderen und über die Methode, mittels Abfallverfütterung an Schweine reich zu werden.“ „Gerade das hätte mich aber interessiert!“ (Ibid.: 107)

A pesar de la seriedad de la investigación reconforta en cierta manera a los lectores que los policías se toman su tarea con un sentido de humor justo y adecuado para sobrellevar así mejor su labor. Tras el fracasado inicio de su ‘relación’, Karsch al parecer le ha cogido un cariño especial a Ebner mientras que a Wustlich le ha costado llegar a la información relevante para el caso durante el interrogatorio con la Sra. Schmidt en el que ésta le ha contado su vida entera.

Otra escena interesante aparece en *Auf offener Straße* cuando el capitán Krüger y su equipo deciden hacer una parada en el bosque para hacer una reunión informal y recapitular todo lo averiguado sobre el caso. No obstante, se ven interrumpidos en medio de la conversación por dos policías de un coche patrulla que les llaman la atención por estar mal aparcados y fumando en una zona de bosque. Al enseñarles sus credenciales y percartarse del rango muy superior de los criminalistas, la patrulla se retira en seguida y Krüger comenta el suceso con sus compañeros después con una nota de humor e ironía:

„Ich hatte mir vorhin so schöne Gedanken gemacht [...]. Ein reibungslos funktionierender Polizeiapparat. Alle arbeiten Hand in Hand. Fast habe ich schon an eine omnipotente Polizei geglaubt, die die Welt ins rechte Lot bringt.“ „Da sind die beiden ja gerade rechtzeitig erschienen, um dich auf den Boden der Tatsachen zurückzuführen“, sagte Marquardt. „Und um mich aus dem Konzept zu bringen.“ (Mechtel 1986: 181)

Krüger habla de una idea utópica, de la existencia de un aparato policial perfecto que erradica la criminalidad en el mundo para siempre, y su compañero Marquardt se ríe de ello y opina que las dos patrullas han aparecido en el momento justo para hacerle volver a la realidad. Esta situación cómica ilustra a los lectores que los policías a veces incluso se molestan mutuamente y que los lectores, por tanto, no son los únicos que tienen que aguantarse y obedecer a las autoridades.

Sirva de último ejemplo el comentario irónico del capitán Werl en *Verhängnis vor Elysium*. Durante su investigación realiza una consulta sobre un vecino de la víctima a su jefa de personal. La *Kaderakte* del vecino resulta estar tan llena de información recabada meticulosamente que incluso a Werl le parece preocupante e intenta llamarla atención a la jefa de personal mediante un chiste:

Werl klappte das Buch der guten Taten zu; er konnte sich die Frage nicht verkneifen: „Die Ordnung zur Führung von Personalakten haben Sie nicht zufällig mit reingeheftet?“ Die Instrukteurin, sehr dezent geschminkt, zeigte für solche Witze gar kein Verständnis. (Höpfner 1983: 183)

No obstante, esta persona resulta ser tan seria y convencida de su labor que ni siquiera reacciona ante la pregunta de si el archivo también incluye las normas de la archivación vigentes. Además, destaca en esta cita la crítica implícita sobre este medio de control al llamar estos archivos de manera irónica ‘Libro de las buenas obras’. Este guiño lo entendía cualquier lector de la RDA, ya que el control que se hacía mediante estos archivos de personal era de conocimiento común y afectaba a todo el mundo aunque nadie podía ver o consultar su *Kaderakte* (Véase también punto 5.3.1.2.).

5.4.3. El lenguaje propagandístico

El lenguaje propagandístico omnipresente en los medios de comunicación y utilizado constantemente por las autoridades de la RDA es asimismo objeto de burla en la novela

negra. Los lectores lo escuchaban y leían a diario y, por tanto, podían entender sin dificultades los guiños que introducían los autores al respecto.

En *Der siebente Winter*, por ejemplo, se puede leer como la policía intenta recabar información sobre la familia Knaack entre sus vecinos y el único vecino que encuentran a esta hora resulta ser un trabajador de fábrica que nada bueno tiene que decir sobre ellos. Ante todo le molesta mucho la hija de los Knaack que toca la flauta precisamente cuando él intenta descansar entre sus turnos de trabajo:

Besucht irgend so eine Musikschule und bläst schauerlich Flöte. Betondurchdringend wie das Hundegekläff, und immer dann, wenn ein anständiger Werktätiger gerade bemüht ist, seine Arbeitskraft im Sinne der komplexen Planerfüllung zu reproduzieren. Das sollte die Polizei mal... (Eik 1989: 60-61)

El uso de una paráfrase de jerga socialista -reproducir la capacidad de trabajo para cumplir los planes complejos de la producción- en lugar de la simple palabra dormir o descansar es una burla clara y directa que cualquier lector de la RDA entendía. Asimismo, aparece una escena en *Bartuschek ist nicht mehr da*, en la que la trabajadora social y responsable de la reinserción de Vera Hallanck comprueba el estado de la vivienda donde se había instalado Vera junto a Fred Schneidereit para poder dar su visto bueno a esta relación y situación:

„Jetzt werden Sie erstmal gesund“, sagte sie und ich atmete auf. „Nutzen Sie die Zeit, gründlich über sich nachzudenken, es ist noch nicht zu spät, unsere Gesellschaft hält auch für Sie viele Chancen bereit, es liegt nur an Ihnen“, papperlapapp... (Mager 1973: 171)

En sus recuerdos, Fred corta el recital socialista de la trabajadora social con una expresión similar a ¡y un rábano! que muestra su total desacuerdo con lo dicho. Para él se trata de un montón de palabras vacías, de un típico discurso socialista y una ideología que rechaza claramente. Asimismo, la palabra *papperlapapp*, igual que por ejemplo blablablá, debe haber pasado por muchas cabezas de los lectores al leer o escuchar discursos vacíos similares en su día a día que no les aportaban nada o que no compartían en absoluto. No obstante, e igual que Fred Schneidereit, se veían obligados a callarse y no poder expresar su opinión en voz alta si no querían tener problemas.

En *Das Ende einer Weihnachtsfeier* el fiscal Manfred Kuusihaara habla con el jefe del supuesto homicida Günter Berg para averiguar datos sobre su vida y su trabajo. En el trascurso de la conversación, el jefe defiende a Berg y argumenta lo siguiente:

Suchen Sie hier mal einen uneigennütigen, perfekten Sozialisten, vielleicht finden Sie dieses Jahr noch einen. Den zeigen Sie mir, ja ich möchte sowas auch mal sehen. Die Menschen arbeiten immer noch, um zu leben, nicht umgekehrt. (Kienast 1987: 86-87)

Con ello quiere decir que Berg no era perfecto pero era un buen trabajador y utiliza la comparación con el discurso habitual sobre el buen comportamiento y la manera de ser socialista que se predica en los medios. Los lectores entenderían ese guiño sobre el ideal socialista predicado por las autoridades de la RDA y reconocen, igual que el jefe de Berg, que la realidad en la que viven no tiene nada que ver con ese ideal.

Otro comentario irónico se puede encontrar en *Einer muß die Leiche sein* donde Dieter Gotthardt expresa su incredulidad sobre la existencia de asesinos despiadados en la RDA: “Und daß es jetzt gedungene Mörder in unserem Ländchen geben sollte, mag ich nicht denken. Das wäre zuviel des Weltniveaus.” (Prokop 1976: 126). Este comentario hace referencia a dos argumentos frecuentemente empleados por las autoridades. Por un lado, el Gobierno quería hacer creer a la gente de la RDA que la criminalidad se extinguiría en el Estado Socialista y que casi nunca ocurría ningún crimen. Por otro lado, la propaganda difundía la imagen de una RDA a la altura de otros países occidentales, con un nivel económico similar y un avance técnico y científico comparable. No obstante, la realidad en las fábricas y en la producción mostraba a la gente que existían diferencias abismales.

En *Das Ende einer Weihnachtsfeier* el fiscal Kuusihaara es consciente del hecho de que algunos criminales intentan abusar de este discurso y lenguaje socialista para quedar mejor ante las autoridades. Se acuerda de un caso en el que un actor detenido intentaba librarse utilizando la jerga típica socialista: “Er hatte eine Fernsehrolle angeführt, eine ‘kulturpolitische Aufgabe’, die ‘sabotiert’ wurde, wenn man ihn in Haft behielt.” (Kienast 1987: 115). Las comillas funcionan en este caso para llamar la atención sobre el evidente abuso de los términos socialistas y como guiño a los lectores, ya que muchos sabían que en determinados momentos convenía utilizar las expresiones socialistas adecuadas. Incluso el comandante de la policía criminal, Hertwig, que investiga el homicidio en la novela *Bartuschek ist nicht mehr da*, hace una referencia irónica al discurso político socialista al observar el desorden que reina en el despacho de sus colegas:

Da reden wir nun seit Jahr und Tag über vorbeugende Kriminalitätsverhütung, verstärkten Schutz des Volkseigentums, Bewußtseinsbildung und was weiß ich, aber diese Leute

stellen noch nicht einmal die Ordnung her, die vor hundert Jahren in jedem Büro als selbstverständlich galt. (Mager 1973: 155)

En su opinión, con semejante caos es imposible que se cumplan los propósitos predicados con tanta vehemencia por las autoridades de la RDA. Además, el añadido ¡y yo que sé! tras la enumeración le quita fuerzas a lo dicho y subraya una actitud crítica mantenida al respecto, que sin duda compartían los lectores.

Sirva finalmente de último ejemplo la descripción del proceso de escritura de un libro bajo condiciones socialistas que se puede encontrar en *Mit falscher Münze* y que ilustra la obligación de introducir el discurso socialista en cualquier publicación. El profesor Hanssing acepta la tarea de escribir una biografía sobre un científico llamado Löwenhauk. Ya existe una obra escrita y publicada en la RFA de un autor llamado Steidle, y cuando Hanssing siente la presión del plazo impuesto por la editorial y no consigue avanzar con la escritura, decide simplemente adaptar el libro de Steidle introduciendo el lenguaje propagandístico típico, referencias socialistas y, además, dándole un marco teórico basado en las ideas de Engels:

Eigentlich hätte man Steidles Buch mit einigen Änderungen - Weglassen objektivistischer Formulierungen, Einbringen von parteilich eindeutigen Aussagen, Einbeziehen der gesellschaftlich-politischen Zusammenhänge und marxistisch-leninistischer Würdigung - auch so drucken können. Doch der Verlag wollte ja ein eigenständiges Werk. Er hatte viel Vergnügen an der Arbeit gehabt. Die Gedanken für die Einleitung und den Schluß fand er bei Friedrich Engels gut formuliert; mit geringen Umstellungen, Kürzungen und einigen Ergänzungen bildeten sie einen vortrefflichen Rahmen. (Wendland 1978: 29)

Los lectores entendían esta guiño sobre el proceso habitual de incluir referencias al Partido y establecer conexiones socio-políticas y marxista-leninistas con lo escrito ya que se les enseñaba desde el principio en la escuela y lo podían encontrar en todas sus lecturas obligatorias. De hecho, cualquier trabajo escrito de importancia, como por ejemplo un trabajo de final de carrera o tesis doctoral, tenía cumplir con estas premisas expuestas en la cita.

5.4.4. La política de denominación en la RDA

Finalmente, aparecen también referencias humorísticas sobre la política de denominación promovida por las autoridades de la RDA. Con el fin de distanciarse de los países occidentales, el Gobierno de la RDA intentaba promover el uso de términos

propios y evitar al máximo el uso palabras occidentales o, peor aún, americanismos. El ejemplo quizá más claro de ello es el uso del término ‘cosmonauta’ que se implementó a partir de 1957 en el contexto de la carrera espacial para distanciarse de su contrincante principal EEUU y del término ‘astronauta’ utilizado por los países occidentales y capitalistas. Asimismo, el *SED* solía emplear eufemismos para maquillar hechos conflictivos o negativos, como es el caso del muro que el gobierno llamaba *Antifaschistischer Schutzwall* -barrera protectora antifascista- con el fin de justificar su existencia y realzar una cualidad positiva. Junto con el lenguaje propagandístico, estas maniobras lingüísticas son una muestra típica de la apropiación del lenguaje en dictaduras y sistemas totalitarios en general.

Ya se ha visto el ejemplo de la nomenclatura elegida para las escuelas de primaria y secundaria de la RDA en el apartado 4.2.9.1., que expresa abiertamente un pensamiento que probablemente muchos de los lectores compartían. Una cosa era encontrar términos propios para determinadas cosas, y otra cosa muy diferente era cambiar el nombre de todo. El contable Jakupke en *Das Ende einer Weihnachtsfeier* realiza una reflexión similar sobre todos los nombres nuevos introducidos en el lenguaje diario a los que la gente poco a poco se había acostumbrado:

Bei der letzten Maidemonstration waren vom Betrieb Papierfähnchen, Transparente und großformatige Fotografien ausgeteilt worden, die man als Winkelemente und Sichtelemente bezeichnete. Es hatten sich Begriffe wie Erlebnisbereiche oder Verkaufseinrichtungen eingebürgert, und jedes mindere Ausflugslokal hieß nunmehr Naherholungszentrum. [...] Jakupke hatte etwas gegen solche Gleichmacherei. Die Sperrelemente waren in seinen Augen ganz gewöhnliche Metallbarrieren, mit denen man Baustellen abzusperren pflegte, mithin also völlig andere Elemente als Papierfähnchen. (Kienast 1987: 148)

En su opinión, hacía falta más diferenciación y actitud crítica a la hora de rebautizar e inventar nombres nuevos para todo lo existente en la RDA. En algunas ocasiones, el término nuevo introducido por las autoridades resultaba ser justo y adecuado; la mayoría de las veces, sin embargo, el término nuevo parecía simplemente pretencioso, rimbombante e incluso ridículo. Así que se trata de una reflexión similar a la que pudieran haber hecho también muchos de los lectores. La pretenciosidad del término *Probierstube* es precisamente lo que critica Bernd Diksen en su novela *Das Vorurteil*. El *ABV Schladitz* decide pasar por un local al que todos llaman *Imbiß* para comprar

tabaco y reflexiona sobre su desarrollo y los cambios que había experimentado antes de que su actual dueño lo convirtiera en ‘Local de Degustación’:

„Imbiß“ ist eine irreführende Bezeichnung, zumindest für Fremde. Einst, vor langen Jahren, hatte die Bezeichnung mal gestimmt; dann aber war, unerfindlich aus welchen Gründen, der Laden nacheinander ein Spielzeuggeschäft, Backwarenladen, Sportartikel-, Schuh- und wieder ein Backwarenladen gewesen, um endlich als Probierstube vorerst zur Ruhe zu kommen. Zwar weiß auch kein Mensch so recht, welche Genüsse eigentlich probiert werden sollen; niemand hat es schließlich nötig, täglich neu eine Biersorte zu probieren, die seit Jahren den Markt beherrscht. Also beschränkt sich der Daseinszweck der Probierstube auf den kräftigen Umsatz von Flaschenbier und Tabakwaren. (1974: 60-61)

Escoger un nombre tan altisonante para un local que, por culpa de la economía estatal planificada, solamente puede ofrecer un único tipo de cerveza, les parece tan ridículo a los habitantes del pueblo que todo el mundo lo llama como lo que en realidad es: un simple bar en el que se puede beber y comprar tabáco cuando los estancos ya están cerrados.

Como ya se ha mencionado, lo que más querían evitar las autoridades de la RDA era el uso de americanismos, es decir palabras procedentes de su archienemigo EEUU. En *Das Möwennest* se puede leer un comentario irónico sobre la denominación alternativa impuesta por las autoridades de la RDA para el americanismo ‘disc-jockey’. El autor de la novela explica en qué consiste la *Heide-Disko*, el evento más importante de la isla durante la temporada alta que se celebra cada sábado para un amplio público:

Übermorgen würden sie sich wieder in Scharen um Eintrittskarten zur Heide-Disko balgen. Es war das allsonnabendliche Ereignis der Saison, zumal hier weder Frack- noch Jeanszwang herrschte. Wer wollte, durfte sogar barfuß tanzen, soweit er saubere Füße hatte. Der Diskjockey, amtlich Schallplattenunterhalter genannt, [...] beherrschte sein Publikum zwischen sechzehn und achtzig so souverän wie früher der Tanzmeister das alte Ballhaus zu Berlin. (Wiesner 1979: 151)

Con el fin de llamar la atención y realizar un guiño a los lectores, el autor contrapone el término común, *Diskjockey*, contra la denominación oficialmente promovida por las autoridades de la RDA, *Schallplattenunterhalter*. Justamente este contraste demuestra lo ridículo que podían llegar a ser estos términos. Entre los lectores, nadie utilizaría la palabra oficial ya que es mucho más larga que el americanismo e, incluso, hasta puede parecer un trabalenguas.

Finalmente, aparece en la misma novela una reflexión irónica y atrevida sobre el título de la máxima autoridad estatal en la RDA: el *Generalsekretär*. Max Bockmühl es un autor y dramaturgo que en teoría está en la isla para escribir una obra de teatro pero le cuesta mucho concentrarse y aprovecha cualquier distracción para hacer otra cosa. En una de sus divagaciones mentales reflexiona de la siguiente manera sobre las palabras *Scheiße* y *Generalsekretär*:

Ein Generalsekretär generalisiert nicht, er differenziert, von der kollektiven Weisheit unseres Landes klug beraten, und darum zeichnet er an Festtagen mit Recht diejenigen aus, die nur manchmal und da, wo es angebracht ist, Scheiße sagen und es obendrein noch ein bißchen freundlicher auszudrücken wissen. Weil das so ist, müßte er eigentlich nicht General-, sondern Differentialsekretär heißen [...]. (Ibid.: 90)

La reflexión es atrevida porque concierne a la máxima autoridad estatal de la RDA, pero no es en absoluto ofensiva ya que se refiere solamente al título en sí. Aun así critica de manera indirecta la política de denominación que promovían las autoridades del Estado Socialista. Mediante el ejemplo concreto del título *Generalsekretär*, el autor llama la atención sobre la falta de actitud crítica a la hora de inventarse nombres nuevos para las cosas. Y aunque no llegase a oídos de los miembros del Comité Central del Partido, al menos funciona como guiño a los lectores que lo entendían sin problemas.

5.5. La inclusión de crítica en la novela negra - *Ventilfunktion*

La segunda función que cumplía la novela negra en la RDA según autores, críticos y teóricos vistos en el apartado 3.8.3., es la función de ‘válvula de escape’, que constata entre otros la lectora de la editorial *Das Neue Berlin*, Gabriele Reinhold. Se trata de que los autores podían utilizar la novela negra para expresar abiertamente ciertos puntos criticables del socialismo real y criticar aspectos determinados de la vida en la RDA. Asimismo, los lectores encontraban reflejados y expresados por primera vez aspectos molestos de su vida cotidiana que no aparecían nunca en los demás medios de comunicación sometidos al control ideológico absoluto del Partido. La crítica podía ser implícita a través de la descripción detallada de aspectos de la vida cotidiana (Véase capítulo 4) en donde se evidencian muchos aspectos que causaban un descontento en la población, como por ejemplo, la situación de la vivienda, las condiciones de trabajo o la

falta de oferta a la hora de comprar alimentos o ropa. Por otra parte, también se han tratado ya en los apartados 5.2. y 5.3. aspectos conflictivos del socialismo real criticados de manera abierta, como pueden ser los mecanismos de control estatal o la manipulación de la prensa. No obstante, quisiera resaltar algunos ejemplos ilustrativos adicionales de crítica evidente en la novela negra a continuación.

5.5.1. Aspectos generales de la vida

La escasez generalizada en la RDA no solamente aparece criticada de manera indirecta a través de las descripciones vistas en el capítulo 4. En *Illusionen* se puede leer, por ejemplo, como el capitán Zschoppe comunica a su compañera que han encontrado el envoltorio de un ramo de rosas en el cubo de la basura de la víctima Ruth Felgner, pero le advierte que esto no significa que tuviese un amante sino que muchas personas se veían obligados a regalar rosas simplemente porque no había otro tipo de flores en las floristerías: “Das Blumenangebot ist bei uns weiß Gott nicht so, daß man große Auswahl treffen könnte. Man muß nehmen, was sich gerade bietet.” (Weber 1980: 50).

En cuanto a la oferta de ropa se muestra un panorama similar en el cual hasta las cosas más sencillas, como por el ejemplo las medias de nilón, se convertían en productos de lujo ya que se vendían muy caras y eran difíciles de conseguir. Así lo expresa la teniente Carla Wall en *Die Brut der schönen Seele*, cuando se le rompen las medias durante la vigilancia que realiza en un parque de la ciudad: “Die Strumpfhosen würde sie wegwerfen müssen - das reinste Laufmaschenfest! Ein teurer Spaß. Erheblich zu teuer die Strümpfe bei uns.” (Bastian 1976: 38). Las tiendas *Exquisit* eran la solución que ponía el Gobierno a la falta de oferta de ropa en general. En estas tiendas se ofrecía ropa importada o de alta calidad de producción propia, sin embargo a precios realmente exorbitados, de modo que muy pocas personas se lo podían permitir. En *Der letzte Fall* se puede leer como el subteniente Buchwald y su becario Wonneberg pasan durante sus pesquisas por delante de un escaparate de una de estas tiendas:

„So was Blödes! Kannst du mir vielleicht erklären, warum keine Preisschilder an den Waren sind?“ „Exquisit“, belehrt Wonneberg ihn, verwundert, daß Buchwald das nicht weiß. „Na und? Guck dir dieses weinrote Strickhemd dort in der rechten Ecke an. Gestern habe ich das gleiche in dem Laden zweihundert Meter weiter oben gesehen, mit einem Preisschild dran: hundertfünfundvierzig Mark. Wetten, daß es hier keine Mark mehr oder

weniger kostet? [...] Exquisit hin, Exquisit her; Quatsch ist es auf alle Fälle!“ (Schneider 1975: 104-105)

Buchwald critica de manera directa el hecho, comúnmente conocido entre los lectores, de que en la ropa y los complementos que se exponían en los escaparates de las tiendas *Exquisit* nunca se marcaba el precio, de modo que los interesados se veían obligados a entrar y preguntar por ello. Además, teniendo en cuenta los sueldos medios y el precio de los alquileres (véase puntos 4.2.4.3 y 4.2.2.3), tener que pagar 145 marcos por una camisa era un auténtico lujo al alcance de pocos. En este sentido, es comprensible que Buchwald califique estas tiendas como un ‘sinsentido’.

Asimismo se encuentran referencias al mal estado general del país. En *Lokaltermin* se puede leer, por ejemplo, que las prioridades de las autoridades de la RDA a la hora de invertir tenían como consecuencia la falta de dinero para el mantenimiento general de los pueblos y ciudades: “Die Produktion ging vor, deshalb hatte man noch keine Zeit gefunden, die Zufahrtsstraßen zu pflastern.” (Harkenthal 1974: 55). Este mismo hecho se critica también en *Auf offener Straße* donde se puede leer: “In der Straße war es dunkel, wie üblich. Nur drei Laternen funktionierten.” (Mechtel 1986: 10). En ambos comentarios se critica de manera directa el deficiente mantenimiento de las instalaciones municipales. Cabe destacar que aquello probablemente no solo tenía que ver con la falta de dinero, debido a que el Estado invertía todo lo que podía en la producción y en subvencionar los alquileres y los productos básicos, sino que también sufría la misma falta de mano de obra y operarios para realizar el mantenimiento que los habitantes (Véase punto 4.2.2.3). Las dos citas muestran de nuevo una absoluta resignación ante los hechos y reflejan cómo la gente se había ido acostumbrando a estas situaciones. El primer comentario señala, además, indirectamente cómo la propaganda en los años 70 intentaba convencer a la población para soportar cierto malestar por el bien común de todos: Fomentar la producción y la economía de la RDA al final significarían una mejor vida para todos los habitantes. El segundo comentario, en cambio, refleja ya la poca eficacia de estas medidas y la subsiguiente costumbre y resignación de los ciudadanos.

Finalmente, en las novelas se critica también la falta de materiales y mano de obra a nivel particular. En vista del estancamiento general de la RDA, de la falta de libertades y posibilidades, y de la uniformidad en muchos los aspectos de la vida, muchos habitantes se empezaban a refugiar en su vida privada. El sueño de muchos ciudadanos

en las últimas dos décadas de la RDA consistía en tener en un espacio privado y totalmente individualizado donde poder disfrutar de la intimidad y la vida privada. La forma ideal de ello era el jardín o terreno propio o alquilado con una casita tipo bungalow. Labrar y trabajar el jardín para cosechar los frutos del propio trabajo o construir incluso la casita uno mismo era una manera de obtener satisfacción personal que no se podía obtener a través del trabajo y de canalizar la frustración causada por el malestar y la escasez general. Así se puede leer, por ejemplo, en *Mit falscher Münze* cómo el comandante Hedrich piensa con mucho orgullo en la casita que él mismo se ha construido con mucho esfuerzo y mucha paciencia:

Er hatte auch einen Bungalow, alles selbst gebaut und Jahr für Jahr von der Baustoffversorgung und Bäuerlichen Handelsgenossenschaft mal die Steine, mal ein paar Säcke Zement oder Kalk oder Holz bekommen. Zehn Jahre Geduld und zehnmal Urlaub verwendet. Aber manchen ging es nicht schnell genug und nicht groß genug. (Wendland 1978: 127)

Es comprensible que no todos tuvieran esa paciencia infinita que había mostrado el comandante Hedrich. De hecho, algunos pocos privilegiados se podían permitir contratar a un obrero y pagarle en negro así como conseguir los materiales necesarios gracias a sus contactos y amistades. Otros, en cambio, reconocían en esta situación de escasez una oportunidad de negocio gracias a la gran demanda y conseguían hasta lo imposible e inalcanzable para la mayoría. Y, finalmente, también había bastantes personas que sucumbían a la tentación y sustraían o robaban lo que necesitaban de las empresas estatales. Al mismo comandante Hedrich le llega, por ejemplo, la información de la desaparición de un vagón entero de cemento y no le sorprende nada cuando los policías le informan al cabo de un rato de haberlo encontrado cerca de una zona de bungalós: “Sie haben den Zement gefunden, in einer Bungalowsiedlung.” (Ibid.: 127). Por desgracia, los robos no se limitaban a los bienes socialistas sino también los sufrían los particulares. En *Mokka vor dem Mord* la vecina de un edificio antiguo, construido en un estilo modernista y todavía en muy buen estado explica que los vecinos se veían obligados a cerrar la puerta con llave para que no les robasen:

Wir schließen übrigens pünktlich abends um zwanzig Uhr die Haustür ab. Auch die Tür zum Hof. [...] Würden wir das nicht tun, na, ich weiß ja nicht, die Leute heutzutage, die klauen doch wie die Raben. Ganze Treppengeländer sind schon über Nacht verschwunden. Und unsere schönen Kacheln unten im Hausflur, die wären längst nicht mehr da. (Martin 1985: 26)

Queda patente, por tanto, el malestar y la sensación de inseguridad que generaba esta práctica entre la población.

5.5.2. El fracaso de formar una sociedad sin clases: evidentes desigualdades y grupos privilegiados

Las evidentes desigualdades en la sociedad socialista aparecen como uno de los aspectos más criticados en la novela negra. Crear una nueva sociedad sin clases era uno de los argumentos con el que las autoridades intentaban implicar a la población en la transformación de la sociedad durante los primeros años de la RDA. No obstante, tras dos décadas de la existencia del Estado Socialista era obvio que seguían existiendo clases sociales diferentes y esto generaba envidia y malestar entre la población.

Los miembros de la directiva del Partido eran los primeros que no cumplían con la premisa de una vida igual para todos ya que aprovechaban descaradamente su posición para disfrutar de lujos y privilegios. La población de la RDA los consideraba como pertenecientes a otra esfera muy lejana de la suya: “Sie glauben nicht so recht an die Lauterkeit der, die zwar sozialistische Leiter genannt wurden, aber eben Übergeordnete blieben, angeordnet über Untergeordnete. Die da oben- wir hier unten!” (Kienast *Weihnachtsfeier* 1987: 123). Esta vida lejana al mundo de los trabajadores enfadaba a la población ya que los directivos del *SED* tomaban las decisiones sin conocer las circunstancias de la población en general. En la cita, además, se dice que la gente no creía en la integridad de los directivos del Partido. Estas sospechas se verían confirmadas después de la caída del muro cuando salieron a la luz todos los excesos de lujos y los privilegios de los que disfrutaban los miembros del Comité Central y de la directiva, y causaron furor entre la población.

En los primeros años de la RDA y durante la transformación de la sociedad, los antiguos burgueses eran considerados como una especie de enemigo común. La propaganda los tachaba de obsoletos, de resquicios de una época antigua. A pesar de ello seguían existiendo mientras que la subida del nivel de vida de la clase trabajadora fue muy lenta. De esta forma, la propaganda estatal solamente consiguió crear estereotipos que utilizaban los autores para hacer comparaciones irónicas o criticar de manera indirecta. Un ejemplo de ello es la descripción de una de las muchas

habitaciones de la casa enorme y antigua de la Sra. Jeschke en *Das Ende einer Weihnachtsfeier*: “Hinter der Tür lag einer jener Räume, die Frau Jeschke wohl Gelasse nannte. Er war nicht groß, nur etwa so viele Quadratmeter, wie das Wohnungsamt einem jungen Paar mit Kleinkind zuweist.” (Kienast 1987: 138). Mediante la comparación de la habitación con el tamaño de un piso que se suele asignar a una familia joven, el autor critica implícitamente los intentos del gobierno de solucionar el problema de la vivienda, ya que efectivamente se crearon nuevas viviendas pero éstas eran bastante pequeñas.

Luego surgieron nuevas clases sociales en el Socialismo. La primera de ellos era la clase de los intelectuales. El matrimonio Preckwinkel en *Das Möwennest* es un ejemplo de ello. Al principio se puede leer como el ABV de la isla tiene en muy buena consideración al catedrático Preckwinkel y a su mujer Isolde:

„Er kommt mit seiner Frau seit mindestens zehn Jahren regelmäßig auf die Insel. Sie melden sich pünktlich an, beherbergen nie unangemeldeten Besuch, zahlen ihre Kurtaxe. Der Professor interessiert sich für die Vogelwelt. Er hat bereits mehrmals für die Urlauber Lichtbildervorträge gehalten und seine Gage dafür auf ein Solidaritätskonto überwiesen.“ Vielleicht hat er sogar schon die Titelseite einer unserer Illustrierten geziert, denke ich, behalte es aber lieber für mich [...]. (Wiesner 1979: 66)

Su discurso es tan halagador que el capitán Wadzeck piensa de manera irónica que un hombre tan ejemplar hasta habrá salido en la portada de alguna revista. Los aparentes prejuicios del capitán se confirman cuando más tarde visita a los Preckwinkel en su casa de verano para interrogarlos y queda impresionado ante el estilo y la decoración de la casa:

So etwa stelle ich mir einen Museumsraum in hundert Jahren vor, an dem zur Erklärung folgende Tafel hängt: Feriensalon der sozialistischen Intelligenz, ausgehendes 20. Jh. Der Kamin ist anscheinend noch nie benutzt worden, obwohl ein paar Birkenscheite malerisch vor ihm aufgestapelt liegen. (Ibid.: 81)

Naturalmente, esta consideración de Wadzeck también constituye un guiño a los lectores, que en su mayoría solo podían visitar la isla si tenían suerte y conseguían una plaza en uno de los centros del *FDGB*. El matrimonio Hanssing que aparece en *Mit falscher Münze* constituye otro ejemplo de la clase de los intelectuales. Gertraude Hanssing recuerda y considera que para ella ha valido la pena dejar su trabajo y ocuparse de su hija para facilitarle la carrera a su marido Herbert Hanssing. Gracias al éxito de éste, disfruta ahora, años después, de una consideración social que la

recompensa con creces y muestra, a su vez, la existencia de diferencias sociales abismales en el Socialismo:

Sein Erfolg bestätigte ihren Verzicht. [...] Frau eines Professors. Das war sehr viel mehr als der Durchschnitt. Bitte sehr, ja, für Professor Hanssing, ja? - Das zog noch, besonders wenn damit ein roter Schein gekoppelt wurde. Keine langen Wartezeiten. Schnelle Reparatur und Ersatzteillieferung. Ein Pelzmantel für sechstausend Mark. Kleider und Schuhe aus dem Exquisit. Man wurde gesehen; ein freundliches Lächeln. Man war wer. Man galt etwas im Sozialismus. (Wendland 1978: 63)

La segunda clase social que surgió con el paso del tiempo y a consecuencia de la falta y demanda constante de operarios y obreros fue bautizada por la población de la RDA como *Handwerksadel*, lo que se podría traducir como ‘Aristocracia obrera o artesanal’. La alta demanda de sus servicios permitía a los fontaneros, albañiles, instaladores y similares ganar un sueldo bueno en su jornada habitual y, además, realizar jornadas y trabajos extras pagados en negro en su tiempo libre y durante los fines de semana. De esta manera, muchos de ellos podían permitirse una gran cantidad de lujos y un nivel de vida muy superior a la media. En *Filmriß* se puede leer, por ejemplo, como el Sr. Franz tiene un puesto de asistente de un promotor de conciertos que no le ocupa mucho tiempo y le permite dedicarse a la apicultura y, además, ganar muchísimo dinero adicional en negro como fontanero y albañil:

Seine Wohnung gleicht einem Ausstellungsmuster auf der Leipziger Messe. Aus dem eingebauten Kühlschrank, der Hausbar, bot er mir einen Schnaps an, dessen Preis jedes Interhotel als Wucher ablehnen würde. Farbfernseher aus dem Intershops, Stilmöbel, die vom staatlichen Antiquitätenhandel stammen sollen. Kurz, Franz ist Bienenzüchter [...]. Die Bienen hält er bei seinem Bungalow, wie er mir erklärte. Er schwingt aber auch die Maurerkelle auf 'freischaffender Basis'. Außerdem verlegt der Wunderknabe Wasserrohre beim Datschenbau, repariert Leitungsbrüche und mauschelt bestimmt an Gasgeräten herum. (Methe 1982: 70)

La subteniente Helga Bathe queda realmente muy impresionada tras la visita a su casa y ante las múltiples maneras que aprovecha Franz para ganar dinero. Asimismo se puede leer en *Der bengalische Tiger* cómo el famoso y rico actor Manfred Löffler planifica su quinta boda por todo lo alto con la gente famosa, rica y de clase alta con la que se suele rodear. Sin embargo, le asesinan poco antes de la ceremonia. Para aprovechar todo el trabajo y las gestiones ya hechas, su familia decide mantener la fecha y convertir la celebración en una fiesta en honor al fallecido a la que la gente acude como previsto:

Auf dem Rasenstreifen vor der Villa Löffler reihten sich die Limousinen, Krönung der Nobelkarossen war ein langestreckter, zwölfzylindriger Sportwagen, dessen Eigentümer, ein junger Lord aus dem heimischen Handwerksadel, nicht zuletzt aus Gründen der Nützlichkeit mit einer Einladung beehrt worden war. (Rank 1987: 166)

El coche que más destaca entre todos resulta ser el de un joven perteneciente a esta Aristocracia obrera. Destaca la ironía que emplean al llamarle *Lord* como si fuese realmente parte de la aristocracia y el comentario sarcástico de que le han invitado ante todo por razones pragmáticas y no porque perteneciese realmente al círculo de amistades o a la clase social de Manfred Löffler. Esto pone en evidencia que incluso la gente rica necesita amistades o contactos especiales y piensa -sin duda con segundas- que invitando al *Lord* el día que tengan una avería le pueden pedir el favor de arreglarla.

Finalmente queda patente que los privilegios que disfrutaban algunos profesionales en la RDA podían causar envidia y malestar en la población.

Por un lado, podía tratarse de envidiar ventajas materiales como muestra el ejemplo del cura Rolf Schubert en *Schwarze Narren*. En un momento de enfado, su novia-amante Gemma Weihmann piensa en todos los privilegios que Rolf puede disfrutar gracias a su trabajo:

Auf Vorteile, die der kirchliche Beruf ihm sicherte und die er bedenkenlos für sich in Anspruch nahm. Daß er, wie alle Pfarrer, mietfrei wohnte, auf Dienstkosten private Ferngespräche führte. [...] In plötzlicher Wut dachte sie an das zerbeulte Auto. Es war sein dritter Dienstwagen. Der brauchte nicht wie sie zehn Jahre auf einen bestellten Wagen zu warten. Ohne einen Finger zu rühren, ohne einen Pfennig zu bezahlen, bekam er bei Bedarf ein neues Auto vor die Tür gestellt. (Hahnfeld 1988: 101-102)

La envidia que Gemma siente ante tales ventajas que quedan totalmente fuera de su alcance es más que comprensible y se trata, sin duda, de un pensamiento que muchos lectores compartían.

Por otro lado, los viajes eran lo que más envidia generaba. Para muchos habitantes de la RDA la posibilidad de viajar por placer, ya sea dentro de la RDA o a países socialistas, quedaba totalmente fuera de su alcance, bien porque era demasiado caro o bien porque no obtenían los permisos correspondientes. Así es comprensible que los profesionales que podían viajar gratis por su trabajo fueran considerados gente muy privilegiada. Los fotógrafos formaban uno de estos grupos profesionales y se puede leer en la novela

Filmriß cómo piensa el capitán Rüdiger sobre las ventajas de las que disfruta el fotógrafo y sospechoso del crimen, Fred Makus:

Sie haben einen schönen Beruf. Wo es interessant ist, sind Sie dabei. Andere müssen Reisen teuer bezahlen, Sie bekommen dienstlich Winkel unserer Erde zu sehen, an die der Normalverbraucher niemals geführt wird. Oder die Berliner Festtage! Wir erleben einen Abklatsch im Radio oder im Fernsehen, Sie haben alles original. (Ibid.: 68)

Los científicos formaban otro grupo importante que disfrutaba del privilegio de poder viajar por su trabajo por todo el mundo. Así se puede leer en la novela *Mit falscher Münze* cómo el catedrático Hanssing piensa en todos los inconvenientes de su trabajo como director del instituto científico y constata que la única ventaja que valía la pena eran los viajes:

Jeder wußte ja, daß ihm die Leitungstätigkeit kaum noch Zeit zur eigenen Forschung ließ: Berichte, Berichte; Sitzungen, Sitzungen; Tagungen; Beratungen, Versammlungen; Dienstreisen - etwas wollte man von seiner Funktion auch haben, Auslandsreisen vor allem, um mal die Welt zu sehen und dagewesen zu sein, wo man sonst nicht hinkam. (Wendland 1978: 155)

Asimismo aparece en *Filmriß* una conversación entre el teniente Helm y el testigo Ernst Anders. Anders es geólogo y está a punto de irse como ponente a un congreso a Ulán Bator. Con cierta envidia y también con tristeza, Helm constata que hay que conformarse con una realidad llena de desigualdades en el socialismo real:

Beneidenswert. Wir freuen uns schon, wenn es dienstlich nach Rostock geht. [...] Wir müssen uns damit abfinden, daß ein Beruf in ferne Galaxien führt, ein anderer höchsten zum Bahnhof der eigenen Stadt, wo man den Zügen nachwinken kann, wenn sie abdampfen. (Methe 1982: 95)

5.5.3. La falta de libertades y posibilidades

La falta de libertades y posibilidades en el Estado Socialista era otro aspecto que causaba descontento y malestar entre la población y que se trasluce también en algunos comentarios críticos en la novela negra.

El deber de mostrar siempre y en todos los aspectos de la vida un comportamiento ejemplar resultaba indudablemente pesado para la gente. El buen hombre socialista tenía que cumplir muchas normas tácitas y explícitas en su vida. En *Premiere in N.*, por

ejemplo, el Dr. Gammler se indigna ante la expresión que utiliza el capitán Ginsterbusch para referirse al deber de colaboración de la población: “‘Wenn Sie uns alles gesagt haben, was Sie in der Angelegenheit Schanzer wissen, und wenn Sie uns die Wahrheit gesagt haben, dann ist Ihrer Helfenspflicht Genüge getan!’ Wie sich das anhörte: Helfenspflicht! Genüge getan!” (Berger 1980: 62). La policía exigía, de este modo, la colaboración de la población como si se tratase del juramento hipocrático. La acumulación de presión a veces llegaba a sus límites cuando la policía incordiaba a la gente con sus interrogatorios, aunque solo se tratase de cuestiones rutinarias. Así se puede leer en *Verhängnis vor Elysium* como el honrado ciudadano y miembro del Partido Max Wendelin estalla ante las repetidas preguntas del capitán Werl:

„Ich wende mich an das Ministerium des Innern! Das ist eine Hexenjagd, was hier inszeniert wird! Ich weise Ihre Verdächtigungen zurück!“ Grenzenlose Wut, Erbitterung; man schluckt vieles in sich hinein, irgendwann ist das Maß voll. Irgendwann läuft der Krug über. Alles hat seine Grenzen, er ist bereit, er ist brauchbar, aber wenn man so auf ihm rumtrampelt, ist der Riemen runter! (Höpfner 1983: 167)

Cuando Wendelin dice que él está listo, se refiere al lema socialista *Immer bereit* que se inculcaba ya desde la edad temprana a los jóvenes pioneros, la organización socialista infantil. Sin embargo, su estallido no solo se dirige al capitán Werl sino que se puede extrapolar sin duda como crítica a la vida en la RDA en general. La gente podía vivir oprimida, tragarse muchos comentarios y aguantar pequeñas y grandes represalias y molestias en su vida cotidiana, pero todo tiene un límite. En este sentido parece casi un comentario premonitorio de lo que pasaría unos años después cuando la gente literalmente no podía aguantar más y empezaba a manifestarse en las calles y a huir masivamente de la RDA.

Por otra parte, el control absoluto, que abarcaba hasta los aspectos más íntimos de la vida privada como el amor o los pensamientos, corroía lentamente a la población. Desde el punto de vista actual parece impensable que lo que hacemos en nuestra vida privada puede afectar nuestra carrera profesional o nuestras libertades individuales, pero la consciencia sobre ello y el autocontrol resultante formaban parte de la vida cotidiana en la RDA. En *Einer muß die Leiche sein* se muestra que este control hasta incluía las vacaciones en el extranjero. Cuando en la isla en Bulgaria los viajeros del grupo hablan sobre el comportamiento de Susanne Ebert y su aparente acercamiento a otro miembro del grupo de viaje llamado Achim Fielitz consideran que, en teoría, esta posible relación

no tendría que tener consecuencias ya que ambos son solteros: “Es muß in Berlin nicht herauskommen, was sie hier treibt. Sie sind beide ledig, also wird sich niemand im Betrieb oder sonstwo über sie beschweren.” (Prokop 1976: 128). Esto muestra, por un lado, hasta qué nivel llegaba este inmiscuirse en la vida privada mediante el omnipresente control, ya que ni siquiera en sus vacaciones en el extranjero uno era libre de hacer lo que quería y tenía que tener miedo de que alguien correría la voz en su empresa o, peor aún, en otros sitios (Esto último podría interpretarse como una referencia indirecta a la *Stasi* y sus informantes). Por otro lado, el comentario muestra perfectamente hasta qué punto la vida de la gente estaba limitada, cohibida y condicionada por la consciencia sobre el control y el necesario autocontrol bajo estas circunstancias. El mismo Achim Fielitz explica más tarde cómo le había afectado esta presión en su vida ya desde la infancia:

Jetzt hör mal genau zu! Ich bin durch alle Schulen der Nation gegangen: Kinderkrippe, Kindergarten, Schulhort, Junge Pioniere, FDJ, GST, zehn Jahre Schule, drei Jahre Lehre und anderthalb Jahre Armee; eines hat immer und überall gestimmt: Wenn du kannst, dann drück dich vor der Verantwortung. Mach deine Arbeit und laß den Chef 'n lieben Gott sein. Und wenn's irgendwo brenzlig wird, untertauchen! Deckung geht vor Sicht. (Ibid.: 141)

Como muchos otros habitantes de la RDA, Fielitz tenía que participar en todas las organizaciones socialistas si no quería llamar la atención negativamente. Además, aprendió rápidamente que lo mejor era cumplir con sus tareas y, por lo demás, pasar desapercibido y no llamar la atención nunca. Ciertamente, esta manera de vivir parece muy opresiva y casi claustrofóbica desde el punto de vista actual y es comprensible que la gente llegase a un límite y se rebelase en algún momento.

La limitación de la libertad de movimiento, asimismo, molestaba a los habitantes de la RDA y aunque hubiera muchos países del bloque socialista a los que, en teoría y si obtenían los visados necesarios, podían viajar, su nivel adquisitivo hizo que solamente fuera una opción para los ciudadanos mejor situados. En *Auf offener Straße* habla el científico Müncheberg con el capitán Krüger entusiasmado sobre su inminente expedición a Angola en nombre y representación de la República. Para llegar a conseguir tal cometido era naturalmente necesario haber demostrado un comportamiento socialista ejemplar y ser miembro del Partido:

„Ein Auslandseinsatz. [...] Sind Sie Genosse?“ „Selbstverständlich.“ „Das dachte ich mir.“ Krüger grinste in Richtung Tischbein. Müncheberg mißverstand ihn. „Da wird

schon gründlich ausgewählt, und man muß einiges vorzuweisen haben, nicht nur fachlich, auch an gesellschaftlichen Aktivitäten.“ (Mechtel 1986: 115-116)

Más tarde, Müncheberg le explica que le hace muchísima ilusión ya que solo ha podido viajar hasta Checoslovaquia y Hungría, y aunque hubiese destinos más lejanos a los que era posible viajar, no se lo podría permitir porque es demasiado caro y está solo al alcance de unos pocos privilegiados:

„Sind Sie überhaupt schon einmal so weit gekommen?“ „Wie denn? Sie etwa?“ „Eben. Bei uns reicht es gerade zum Camping in der ČSSR. Ungarn ist schon zu teuer, aber da waren wir natürlich auch. Doch sonst... Unser Friseur [...], wissen Sie, wo der im letzten Urlaub mit seiner Frau war? In Korea! Ich habe vorher gar nicht gewußt, daß man da überhaupt hinfahrt- das ist eine reine Geldfrage. Ein Jahresgehalt müßte ich sparen...“ (Ibid.: 117-118)

En la opinión de Müncheberg trasluce uno de los principales problemas que había en la sociedad de la RDA y que fulminaba los ideales perseguidos por el Partido: la gente no quería ser igual en todo. Al margen de que la gente tienda a querer tener más que su vecino, tener una casa o una televisión más grande, lucir ropa de mejor calidad o viajar más lejos, incluso la gente que ganaba suficiente dinero para poder permitirse una cierta cantidad de lujos, se veía limitada en sus posibilidades. Así lo explica clara y directamente su mujer, Sylvia Müncheberg, al capitán Krüger:

„Verdienen Sie eigentlich gut? [...] Die Summe kenne ich [...] aber so etwas ist ja relativ. Ich meine, können Sie sich kaufen, was Sie wollen?“ „Wer kann das schon! [...] Wir fahren auch bloß Trabant, für etwas Richtiges reicht es nicht. Mehr Geld- das wäre nicht schlecht. Aber dann gäbe es immer noch eine Menge Sachen, die man für unser Geld nicht kaufen kann.“ (Ibid.: 88-89)

Para los autores de la novela negra introducir una crítica tan explícita de las circunstancias y limitaciones en la RDA solo era posible si la ponían en boca de individuos criminales y antisociales. De esta forma cumplían con el propósito educativo y preventivo de la novela negra que debía mostrar a los lectores que un pensamiento tan poco socialista y una actuación consecuente solo les llevaría a convertirse en criminales que, además, no tienen escapatoria. Efectivamente, tanto Achim Fielitz como Sylvia Müncheberg resultan ser homicidas, personas frías y calculadoras que matan a sus víctimas por razones egoístas y codicia. Fielitz tiene miedo a que la relación que ha mantenido con Susanne Ebert a espaldas de su prometida le arruine su carrera profesional ya que constaría como un comportamiento ‘amoral’ en su *Kaderakte*. Eso

sería razón suficiente para que no le permitieran ya viajar en representación de la República y le obligaría a tener que vivir una vida mediocre como todos los demás habitantes de la RDA. Asimismo, Sylvia Müncheberg no se contenta con su existencia, bastante buena en comparación con otras, pero igualmente limitada, y decide matar a Erich Butzke y robarle las monedas tan valiosas que posee. Con ellas pretende tener un capital para iniciar una nueva vida en la RFA a la que llegaría vía Angola donde tiene previsto irse con su marido. Cuando Krüger la detiene finalmente por doble homicidio justifica sus actos de la siguiente manera:

Das ist doch eine miese Existenz [...]. Wenn ich wenigstens eine vernünftige Arbeit hätte! Eine, die Spaß macht, und auch gut bezahlt wird! Verstehen Sie, ich will mir etwas leisten können! Ich will etwas Schönes zum Anziehen haben, wenn mir danach ist. Ich will ein richtiges Auto fahren, einen Mazda oder sogar einen Mercedes, warum denn nicht? Ich will mehr von der Welt sehen als die Tschechei und Ungarn. Ich will im Delikat und im Intershop einkaufen, oder noch besser, ich will in einem Land leben, in dem jeder Laden ein Intershop ist. Ich habe es mir doch nicht ausgesucht, daß ich hier geboren wurde. Ich habe Ansprüche an das Leben, und die lassen sich hier nicht erfüllen. Drüben sind die Bedingungen anders. Da gibt es alles, wovon man hier träumt, man muß nur das Geld dafür haben. Bloß woher nehmen? Drüben laufen genug von unserer Sorte herum und kommen nicht auf die Füße. Aber wenn man ein Startkapital hat, sich selbstständig machen kann... (Ibid.: 199)

En esta justificación aparece, por cierto, de nuevo la imagen propagandística típica de la RFA llena de gente que ha huido y que no consigue encontrar trabajo ni vuelve a tener una vida acomodada como la que tenía en la RDA. Sylvia explica claramente un pensamiento compartido por muchos lectores: ella no ha elegido vivir en este país con tantas limitaciones y simplemente quiere vivir igual, con las mismas posibilidades y libertades, que sus compatriotas alemanes en la RFA. Esto era lo que muchos ciudadanos de la RDA reclamarían más tarde masivamente a las autoridades: querían vivir sin miedo a represalias, poder decir y expresar lo que les apetece, no tener que aguantar escasez y carencias de todo tipo y no tener que aparentar toda su vida. Asimismo reclamaban libres elecciones, libertad de prensa, libertad de movimiento y la libertad de reunirse y organizarse a su antojo.

La posibilidad de encontrar su vida, sus limitaciones y sus preocupaciones reflejadas en este medio, permitía a los lectores sentirse identificados y apoyados. Y sin duda alguna, la lectura les daba un apoyo moral y confirmaba que no se encontraban solos con su descontento y malestar. La novela negra refleja la vida y el aumento del malestar de la

población en los últimos años de la RDA y, sin pretenderlo, se ha convertido ahora en un testimonio valioso sobre las circunstancias de la vida cotidiana detrás del telón de acero.

5.6. Autoreferencialidad de la novela negra

Un hecho llamativo que, en mi opinión, merece una atención especial son las numerosas referencias y comentarios sobre la novela negra misma que aparecen en prácticamente todos los libros del corpus. Se trata de comentarios irónicos o humorísticos que los autores introducen en las novelas, referencias a los detectives clásicos y a la tradición de la novela negra o, incluso, de reflexiones teóricas sobre la escritura y la recepción de la misma.

5.6.1. *El cliché de la novela negra como literatura trivial y de mala calidad*

Como se ha visto en el capítulo 2, la crítica literaria de la RDA distinguía claramente entre la literatura ‘seria’ y la literatura ‘de entretenimiento’. Los críticos opinaban que la novela negra pertenecía al segundo grupo, que era literatura trivial y, por tanto, no merecía ningún tratamiento ni consideración teórica alguna. Esto, sin embargo, contrastaba con el éxito abrumador que vivía la novela negra en la RDA. Durante la época en la que se escribieron los libros del corpus, los autores empezaron a defender su trabajo y a reclamar el reconocimiento de la novela negra como género literario por parte de los críticos. Poco a poco, se empezó a crear una discusión teórica sobre las características del género, su función y su recepción en la RDA y muchos de los autores mismos aportaron artículos y participaron activamente en ella. El cliché de la novela negra como literatura de segunda clase y de mala calidad siguió, sin embargo, vigente durante mucho tiempo y pasarían años hasta que desapareciese esta mala reputación en la sociedad. Mientras tanto, muchos autores de novela negra decidían jugar con ello mediante comentarios y referencias que incluían en sus novelas.

En primer lugar, aparece, por ejemplo, en *Bartuschek ist nicht mehr da* un comentario que refleja esta mala reputación entre los lectores. El comandante Hertwig pregunta al

jefe de personal del Instituto Sociológico si había leído alguna novela criminal, y éste parece sentir casi vergüenza al reconocerlo e insiste en que solo ha sido en alguna ocasión: “‘Haben Sie mal 'nen Krimi gelesen?’ ‘Wie? Na ja, das ist schon mal vorgekommen, gelegentlich.’” (Mager 1973: 225). De manera parecida se puede leer como Günter Perlbach, un hombre culto y educado que aparece en la novela *Der stumme Richter*, encuentra en su casa de veraneo una novela criminal de Raymond Chandler. El narrador explica que Perlbach no compraba libros de este talante: “Es war ein Kriminalroman, in knalligen Farben aufgemacht. Raymond Chandler: Die Frau im See. Solche Bücher pflegte Perlbach sich nicht zu kaufen.” (Bahre 1979: 140).

En segundo lugar, muchos escritores también sentían vergüenza o fueron mal considerados por dedicarse a escribir este tipo de literatura trivial. El autor Horst Bastian incluye, por ejemplo, un comentario irónico al respecto en su novela *Die Brut der schönen Seele*. Allí se puede leer cómo el redactor Peter Muzeniek cuenta sobre un amigo escritor suyo: “Sie müssen verdammt vorsichtig sein bei ihm, der schreibt gleich darüber, aus jedem Schrott macht der was. Neulich wurde er sogar vom Lektor aus seinem Stammverlag beim Schreiben von Kriminalromanen erwischt.” (1976: 54). La expresión *erwischt* que utiliza Muzeniek implica la connotación de algo peligroso y prohibido, e insinúa que el autor hace algo malo al dedicar su tiempo a escribir una novela criminal. De manera similar opina la joven escritora Stefanie Thalmer, cuando emprende la tarea de escribir una novela negra, que se traiciona a sí misma y a sus principios artísticos. Se justifica ante sí misma con la necesidad de dinero como único argumento razonable: “Daß ausgerechnet sie, die derart Banales nie beachtet hatte, nun selbst einen Krimi schreiben sollte! Sie würde es wirklich nur des Geldes wegen machen.” (Höpfner *Elysium* 1983: 19).

Finalmente, también se juega con este cliché en el colectivo policial y a modo de guiño a los lectores, ya que los policías que leen este tipo de literatura se ven obligados a mantenerlo en secreto o a aguantar comentarios negativos de sus colegas. Así le pasa al teniente Zander en *Bartuschek ist nicht mehr da* a quien su superior, comandante Hertwig, le recrimina una fantasía desbordante y espera que no se deba a la lectura de novelas criminales:

Ich will Ihnen nicht unterstellen, Sie lesen Krimis und wenden die dort gefundenen Weisheiten hier an [...]. Aber Ihrer Phantasie, scheint's, haben Sie mit der letzten

Bemerkung die Spuren gegeben. Der Täter verhält sich bewußt widersprüchlich... Na gut, möglich ist alles. (Mager 1973: 107)

En *Das Nest* se puede leer cómo los vecinos del pueblo de Wüstenstein saben que su *ABV* es un lector apasionado de la novela negra, de modo que cuando ocurre el homicidio de Janina Wöhler se alegran de que su *ABV* por fin pueda vivir un caso criminal real: “Unser Wachtmeister. Nun kann er ja mal'n Krimi erleben, statt so'n Zeugs bloß zu lesen.” (Wittgen 1986: 19). En este caso, la palabra utilizada, *Zeug*, tiene una connotación claramente negativa y refleja la mala consideración de la novela negra entre la población. Sirva de último ejemplo la situación y discusión entre el teniente Jost, el capitán Schreiber y su conductor Zeller que se puede encontrar en *Lokaltermin*:

Wachtmeister Zeller saß schlafend am Steuer. Auf dem Sitz neben ihm lag ein Kriminalroman mit zerknickten Seiten, auf dem Umschlag ein blasses Gesicht mit angstverzerrten Augen. [...] „Bücher sollte man übrigens pfleglicher behandeln!“, tadelte er den Wachtmeister im Scherz und zeigte dabei auf das Heft. „Ist doch bloß 'n Krimi!“, antwortete Zeller. [...] „Bloß ein Krimi! Haben Sie das gehört, Jost, bloß ein Krimi! Eine Geschichte, die von unserer Arbeit handelt! Oder spielt sie etwa drüben?“ „Nein, hier bei uns, und es kommt auch ein Hauptmann drin vor und ein Leutnant.“ (Harkenthal 1974: 29-30)

En este caso es el mismo lector Zeller quien argumenta que lo que está leyendo es sólo una novela negra trivial y, por tanto, no hace falta tener un cuidado especial con ella. En este momento sale el capitán Schreiber a la defensa de la novela y argumenta que no es un libro cualquiera sino uno que trata del trabajo policial y ya solo por eso merece un trato y una consideración mejor.

5.6.2. *Cuestiones teóricas sobre la escritura y la recepción*

Algunos autores de novela negra incluso plantean cuestiones teóricas a través de los personajes de sus libros. Así podemos leer en varias ocasiones cuáles son las razones que mueven a los lectores a convertirse en apasionados lectores de novela negra. Muchos de ellos exaltan el placer del juego intelectual y el factor de entretenimiento, como explica, por ejemplo, el Dr. Enderlein en *Einer muß die Leiche sein* para justificarse ante la acusación de su mujer de ser un adicto a la novela negra:

„Mein Mann verschlingt doch Krimis wie -wie-“ „Opium“, warf er ein. „Ja, richtig süchtig bist du. [...] Ich glaube, weil er selbst zu gerne Detektiv geworden wäre.“ „Weil es

spannend ist“, rechtfertigte sich Enderlein. „Weil es Spaß macht. Weil es den Verstand anstrengt.“ (Prokop 1976: 38)

De la misma manera argumenta Gisela Plaschke en *Verhängnis vor Elysium*:

Allerdings ging es ihr bei der Lektüre massenhaft die Fächer einer Anbauwand füllender Kriminalromane, beim geradezu exzessiven Konsum sämtlicher Krimis auf etlichen Kanälen aus etlichen Himmelsrichtungen auch nicht vorrangig um Realitätsbezogenheit. [...] Schon gar nicht verlangte es sie nach ideologischer Bepflasterung, und über die Ergüsse zur Verbrechenverhütung las sie hinweg - sie hatte nicht die Absicht, einen Mord zu begehen. Worauf es ihr ankam: das Geheimnis der Tat zu enträtseln, den Täter einzukreisen, ihn zu jagen, ihn zur Strecke bringen, ihn zu überantworten [...]. (Höpfner 1983: 14)

Cabe destacar de esta cita también la referencia y crítica indirecta a la manipulación ideológica y la tarea educativa y preventiva de la novela negra en la RDA, ya mencionados anteriormente, que Gisela Plaschke decide ignorar por completo para simplemente disfrutar del juego intelectual que supone adivinar quién es el culpable.

Incluso hay miembros del cuerpo policial que disfrutaban de la lectura de una novela criminal. Este es, por ejemplo, el caso del *ABV* Otto Albrecht que aparece en *Das Nest*, que ya se ha mencionado más arriba, cuando le visita el teniente Simosch en su casa, le explica que justo estaba leyendo nuevamente la novela *Alibi* de Agatha Christie:

„Sie sagten, daß Sie es zum wiederholten Male lesen. Warum? Und warum gerade Alibi?“ „Alibi ist eine seltene und seltsame Geschichte. Der Erzähler ist der Mörder. Beim ersten Lesen hat mich die gute Agatha mächtig damit überrascht. Jetzt versuche ich dahinterzukommen, welche Ereignisse und Bemerkungen mich hätten stutzig machen müssen.“ (Wittgen 1986: 32)

Albrecht quedó totalmente sorprendido por el final de la historia criminal de Christie, y descubrir las pistas claves que llevan al culpable forma para él parte del placer. Sirva de otro ejemplo el caso del capitán Wadzeck en *Das Möwennest* que, además del juego intelectual, disfruta comparando su trabajo con el de los detectives ficticios:

Ich weiß, daß man von einem Kriminalisten glaubt, er würde über einen Krimi genauso abfällig lächeln wie ein Mediziner über einen Arztroman, aber ich habe an jeder gutgebauten Kriminalgeschichte großen Spaß, auch wenn ich das manchem supernüchternen Kollege nicht gerade auf die Nase binden möchte. Natürlich weiß ich um den Unterschied zwischen der Phantasie eines Schriftstellers und der Realität unseres Kriminalistenalltags. Das hindert mich keineswegs, mich in die Rolle zum Beispiel dieses Stockholmer Kommissars hineinzusetzen und amüsante Vergleiche zwischen seiner

und meiner Arbeit anzustellen. Gelingt es mir, bis zum Ende des zweiten Drittels auf den wirklichen Täter zu tippen, so betrachte ich das immerhin als Erfolgserlebnis. (Wiesner 1979: 16)

A parte de dejar entrever la todavía mala reputación de la novela negra que le impide contarle su afición a determinados colegas del cuerpo policial, a Wadzeck le proporciona satisfacción personal descubrir al culpable antes de que lo cuente el autor de la novela. Finalmente, también explica el comandante Hertwig a su compañero Zander de manera confidencial que le gusta leer una buena novela criminal:

„Im Vertrauen gesagt, ich lese ab und zu ganz gern mal 'nen guten Krimi, und wissen Sie warum? Weil mich der Krimiautor stets darauf aufmerksam macht, wie wacklig Persönlichkeitsbilder und eventuelle Motive für den Nachweis der Täterschaft sind. [...] Der gute Krimischreiber weiß längst, daß Verbrechen heutzutage nicht mit Vermutungen und Gefühlen, sondern allein mit Spurensicherung, Spurenauswertung und Identifizierung des Spurenverursachers aufzuklären sind. Habe ich den Täter unwiderlegbar überführt, dann stellt sich auch ein verständliches Motiv für seine Tat ein. Der Witz ist nur, daß wir gerade dieses Motiv für sich allein niemals als ausreichend erachtet hätten. So gibt der Krimi uns Hinweise für die Verbrechensaufklärung, die wir in der Praxis nicht immer erhalten oder übersehen.“ [...] „Ich muß gestehen“, sagte ich, [...] „ich hätte niemals gedacht, daß unsereiner sogar aus Kriminalromanen lernen kann.“ (Mager *Bartushek* 1973: 157)

Naturalmente, Hertwig deja claro que las maniobras literarias distan mucho de la realidad del trabajo policial, pero que los buenos autores reflejan cada vez más el trabajo real. Aun así cabe la posibilidad de aprender algo e incluso poder aplicarlo a su trabajo.

Por otra parte, la joven autora Stefanie Thalmer, que emprende la aventura de escribir una novela negra, también reflexiona sobre las razones que mueven a los lectores de novela negra:

Warum liest man eigentlich das Zeug? Vielleicht, sann Stefanie, geht es vielen wie Frau Plaschke: ein Bedürfnis nach Verfremdung des Alltags, Hunger nach Geheimnis, ein bißchen Unsicherheit und Angst erleben wollen, abends im Sessel oder im Bett; aber ist es nur eine Verdrängung realer Unsicherheit und Angst? (Höpfner *Elysium* 1983: 174)

Como subraya con el uso de la palabra *Zeug*, a Thalmer no le gustan las novelas criminales, siente que se traiciona a sí misma al escribir tal cosa y se propone al menos crear una obra más trascendente a pesar de las limitaciones estructurales del género: “Aber Krimis haben ihre unabänderliche Struktur: ein Verbrechen, ein Täter, Ermittler,

Verdächtige - alle Beziehungen werden durch diese feststehenden Rollen vorgeprägt, ein immer gleiches Spiel setzt sich in Szene." (Ibid.: 19). Más tarde se pregunta si realmente es posible realizar su propósito: "Ist diese Edgar-Allen-Poe-Gattung, Kriminalroman, überhaupt in der Lage, den Ansprüchen zu genügen, denen sie sich in ihrem bisherigen Schreiben verpflichtet fühlte?" (Ibid.: 173). Cabe destacar que aquí trasluce de nuevo el cliché de la mala calidad literaria de la novela negra.

En *Das Ende einer Weihnachtsfeier* se puede leer, en cambio, como el fiscal Manfred Kuusihaara le da consejos sobre la escritura de una novela negra a su amigo Bernd Engel:

„Sie sollten für Ihre Kriminalromane ein Pseudonym wählen. Denn dabei haben Sie es mit Mord und Totschlag zu tun. Eine scheußliche Beschäftigung.“ „Meinen Sie?“ „In der Literatur nicht. Dort ist es ein Spiel mit Möglichkeiten. Wenn es wirklich geschieht, ist es scheußlich. [...] Bleiben Sie bei den richtig bösen Bösewichtern, denn ich fürchte, anders verwischen Sie die Kontraste. Was die Welt zusammenhält, ist das Bewußtsein von Gut und Böse. [...] Schreiben Sie über Morde, auch wenn das statistisch nicht stimmt. [...] Sie können mir ruhig die Hauptrolle geben, die des Detektivs, und mich als ulkige Nudel beschreiben. Aber der Genosse Leutnant, ja, der muß ernst und edel sein.“ (Kienast 1987: 77)

Para él, la trascendencia de la novela negra reside en el juego con las grandes fuerzas que mueven el mundo, el contraste entre lo bueno y lo malo, y eso es lo que interesa a los lectores. De modo que le recomienda a su amigo que escriba sobre la investigación de un homicidio y, además, tenga en cuenta que el subteniente sea un personaje serio y noble, cosa que es un guiño claro hacia los lectores, que sabían perfectamente que nunca encontrarían a un policía de la *DVP* conflictivo o con grandes debilidades, adicciones u otras calidades negativas en la novela negra de la RDA.

Finalmente quería destacar un comentario irónico sobre el tratamiento teórico de la novela negra que se puede encontrar en *Bartushek ist nicht mehr da*:

„Nun, Hanssen war Kulturfunktionär mit Hochschulbildung und hat vor kurzem ein Buch veröffentlicht, übrigens über Kriminalliteratur. Frohwein hat das Buch gelesen und eine Menge soziologischer Aspekte darin gefunden. [...]“ „Wie heißt sein Buch?“ „Der Krimi-Sinn und Unsinn eines Literaturzweiges.“ (Mager 1973: 140-141)

El subtítulo 'sentido o sinsentido de un género' se puede interpretar o bien como una lanza en favor o bien como una crítica indirecta hacía el trabajo de los críticos literarios hasta este momento.

5.6.3. *El contraste entre la realidad policial y la ficción*

El afán de la representación realista del trabajo policial en la novela negra también se refleja en diversos comentarios que ponen el énfasis en el contraste entre la realidad y la ficción habitual. Estas maniobras son en cierto sentido irónicas, ya que la representación del trabajo de la *DVP*, por muy realista que fuera, seguía siendo igual de ficcional que las novelas criminales a los que hace referencia. No obstante, esta reproducción se puede considerar también como un guiño hacia los lectores ya que ellos eran conscientes de esta doble ficcionalidad y sabían que el contraste ponía en realidad el foco de atención en la diferencia entre la novela negra de fuera y la novela negra de la RDA.

En esta línea se pueden encontrar comentarios como: “Liest du keine Krimis? Sonst wüßtest du, daß DDR-Kriminalisten im Dienst kein Bier trinken.” (Wiesner *Möwennest* 1979: 72) o “Aber daß sich bei uns die Volkspolizei mit so was beschäftigt! In den Krimis werden dafür immer Privatdetektive eingesetzt” (Weber *Illusionen* 1980: 82). Asimismo se hace referencia a la motivación de los criminales, que en las novelas suele ser comprensible y elaborada cuando en la realidad se podían cometer crímenes por las razones más ridículas: “‘Etwa, daß er in Wirklichkeit ein gesuchter Nazi ist?’ Enderlein lachte skeptisch. ‘In unseren Krimis kommt das ja andauernd vor, aber in Wirklichkeit?’” (Prokop *Leiche* 1976: 97). De manera similar argumenta el comandante Hertwig en *Bartuschek ist nicht mehr da*:

„Sie meinen, das Motiv reicht bei Frohwein nicht aus, Genosse Major?“ „Unsinn, ausreichende Motive gibt’s nur in Kriminalromanen, das sollten Sie längst wissen. Ein asoziales Individuum erschlägt eine Rentnerin, um sich in den Besitz von dreihundert Mark zu bringen - wo ist das das ausreichende Motiv?“ (Mager 1973: 108)

En otras ocasiones los personajes adaptan su comportamiento en el caso de encontrarse con un crimen cometido según lo aprendido durante la lectura de novelas negras. Este es el caso de Artur Miete que encuentra el cadáver de Dieter Boltin en *Mord war nicht geplant*:

Miete wird den Schuppen nicht betreten, aber hineinsehen muß er! Und er handelt überlegt. Er, der gelegentlich einen Kriminalroman liest, läuft von nun an auf Zehenspitzen, damit die Kripo seine Spuren von denen des Täters unterscheiden vermag. (Siebe 1988: 28)

Asimismo hay personajes que reconocen situaciones conocidas a través de la lectura de novela negra, como le pasa a Dr. Harry Bergmann cuando se encuentra ante la puerta sellada del despacho de su jefe al que han asesinado: “Dennoch fiel mir sogleich auf, was ich wiederholt schon in Krimis gelesen hatte. Nur aus Kriminalromanen war mir die Tatsache bekannt: Ein Zimmer wird polizeilich versiegelt.” (Mager *Bartushek* 1973: 20).

Incluso los policías mismos mostraban consciencia de la diferencia entre la imagen transmitida a través de la novela negra y su labor. Así se puede leer, por ejemplo, en *Mord war nicht geplant* cómo el subteniente Klose piensa sobre lo aburrido que es en realidad la vigilancia de un sospechoso: “Leutnant Klose dreht die Türscheibe herab und hält die Kamera schnappschußbereit. Das ständige Hinüberstarren ermüdet; wenn mancher Krimi-Fan wüßte, wie nervtötend das Observieren sein kann, denkt Klose.” (Siebe 1988: 157). Del mismo modo, se puede leer cómo el capitán Ebner en *Mokka vor dem Mord* es consciente de que los vecinos de la víctima, que están observando el trabajo policial, esperan en base a la imagen que tienen adquirida a través de las novelas y películas criminales, un determinado comportamiento por su parte:

Es war aufregend, endlich einmal selbst in einem Krimi mitzuspielen, auch wenn es nur als Statist war. In jedem Falle war man doch dabei, war mittendrin und saß nicht vor der Röhre. Ebner kannte diese Szenerie und wußte, daß von ihm jetzt eine außergewöhnliche Handlung erwartet wurde, und wenn schon nicht außergewöhnlich, dann wenigstens typisch für einen „Kommissar“, zum Beispiel das Anzünden einer Pfeife. (Martin 1985: 19)

5.6.4. Referencias a los clásicos de la novela negra

Las numerosas referencias a los clásicos de la novela negra que se encuentran en las novelas del corpus muestran, por un lado, una clara consciencia de los autores sobre la tradición en la que se inscribían al crear una novela criminal. Por el otro lado, funcionan de nuevo como un guiño a los lectores que como aficionados a este género sin duda también habrán leído las novelas más tradicionales y sabían quién era Agatha Christie o Sherlock Holmes.

En primer lugar se pueden encontrar comentarios sobre escritores y obras paradigmáticas que influían significativamente en la determinación de la novela negra

como género literario. Entre ellos se encuentran los ya mencionados, Agatha Christie y Raymond Chandler (Vid.: Bahre *Richter* 1979: 140; Wittgen *Nest* 1986: 31). La escritora inglesa es, sin duda una de las autoras más famosas de novela criminal y así se puede entender el comentario de Gisela Plaschke, que muestra que la tiene en consideración especial en su colección: “Wenn ich nen Kriminalroman bekommen täte, von einer Stefanie Thalmer, und mit Widmung drin, Sie, der erhalte in meiner Bibliothek einen Ehrenplatz. Noch vor Agatha Christie!” (Höpfner *Elysium* 1983: 16). Incluso llegan a haber controversias entre los aficionados de la novela negra como la siguiente entre los policías Krüger e Iwers que se puede leer en *Auf offener Straße*:

„Wir sind nicht bei Edgar Wallace“ sagte Iwers. „Da gibt es eine Verschwörung, und zwölf Leute bringen gemeinsam einen um. Aber das wird in unserer Wirklichkeit wohl kaum vorkommen.“ „Das Buch ist übrigens von Agatha Christie“, konterte Krüger [...]. (Mechtel 1986: 64)

El capitán Krüger tiene razón ya que la trama a la que se refiere Iwers es la de la novela *Asesinato en el Orient Express* de Agatha Christie y el autor cuenta con que los lectores y aficionados a la novela negra entienden esta pista correctamente. Otra referencia a esta misma obra se puede encontrar en *Verhängnis vor Elysium* donde se puede leer cómo Stefanie Thalmer piensa que no es el momento para juegos de combinatoria: “Das ist nicht die Zeit für unterhaltsame, kurzweilige Kombinatorik. Mord im Orient-Express/ Der Doppelmord in der Rue Morgue [...]” (Höpfner 1983: 51). El autor de la novela introduce estos títulos paradigmáticos, escritos por Agatha Christie y Edgar Allan Poe, respectivamente, a sabiendas que los lectores aficionados a la novela negra los reconocen sin problemas. Asimismo, repite esta maniobra en otra ocasión cuando la Sra. Plaschke le recuerda a Thalmer que le había prestado uno de sus libros para animarla: “[...] ich hab Ihnen den *Hund von Baskerville* rübergeschoben, als es Ihnen so dreckig ging [...]” (Ibid.: 18). No hace falta mencionar el autor del libro ya que los lectores versados reconocen sin duda que se trata de Arthur Conan Doyle, el creador del famoso detective Sherlock Holmes.

En segundo lugar, funciona este mismo mecanismo de pistas y guiños referentes a la tradición de la novela negra también con los personajes más famosos. En *Der bengalische Tiger* se puede leer, por ejemplo como uno de los sospechosos se defiende de la siguiente manera ante el capitán Heym: “Gut, ich räume ein, auf den ersten Blick hätte das Hercule Poirot vielleicht auch gedacht, aber auf den zweiten Blick, ich bitte

Sie, da wären doch gewisse Zweifel angezeigt.” (Rank 1987: 118). Los lectores versados reconocían sin dificultad el detective literario creado por Agatha Christie y protagonista de numerosas obras suyas. En *Der siebente Winter*, el comandante Fiebig reprende a Siegfried Korn por inmiscuirse en la investigación policial y hace alusión a un detective literario creado por el escritor americano Raymond Chandler: “Ich glaube nicht, daß er auf seinen fähigsten Leiter verzichten will, nur weil der im Urlaub Phillip Marlowe spielt und eigenmächtige Ermittlungen anstellt, statt uns in unserer Arbeit zu unterstützen, wie sich das gehört.” (Eik 1989: 206). No obstante, el detective literario que aparece con más frecuencia es el personaje creado por Arthur Conan Doyle, Sherlock Holmes. Así se puede leer, por ejemplo en *Auf offener Straße*, cómo el capitán Krüger tiene que pensar en este personaje al ver al experto en numismática por primera vez:

Bei Krügers letzten Worten war nach kurzem Klopfen ein Mann ins Zimmer getreten, der so aussah, wie sich Krüger Sherlock Holmes vorgestelltte: lang, hager, mit Hakennase, scharfgeschnittenen Gesichtszügen; statt der karierten Jacke allerdings trug er eine aus Wildleder. Da der Mann einen Hefter unter dem Arm hatte, hielt ihn Krüger für den Münzexperten [...]. (Mechtel 1986: 156)

Sin embargo, no solo se hace referencia al aspecto físico de Sherlock Holmes sino también a sus métodos de investigación y a su filosofía. En *Das Vorurteil* el capitán Rodak cita incluso a este personaje literario para aplicar su filosofía a su propia investigación: “Wahrheit ist, was übrigbleibt, wenn man alles Unmögliche ausscheidet’, soll der weise Sherlock Holmes gesagt haben- und nur Narren können dem widersprechen”, gibt Rodak gemütlich zurück. (Diksen 1974: 91)

Curiosamente aparece casi la misma cita en otra novela del corpus, *Das Ende einer Weihnachtsfeier*, cuando el fiscal Kockel se lo dice al capitán Barabasch quien investiga la muerte de Waltraud Berg: “Ihr kommt mit euren objektiven Erkenntnissen nicht weiter, bitte, vielleicht bemüht ihr den guten alten Sherlock Holmes. Die Wahrheit ist, wenn man das Unwahrscheinliche ausscheidet, der einzige mögliche Rest.” (Kienast 1987: 128).

En tercer lugar, se utilizan también las comparaciones de los miembros del cuerpo policial con los detectives literarios a modo de guiño humorístico hacia los lectores. Así se puede leer, por ejemplo, en *Der bengalische Tiger*, cómo el subteniente Kabel piensa en secreto que su jefe, el capitán Heym, se comporta como Sherlock Holmes: “Der Alte

benimmt sich wieder wie Sherlock Holmes, dachte er, wenn er eine Idee hat, spielt er den Geheimnisvollen.” (Rank 1987: 159). Otro ejemplo aparece en *Auf offener Straße*. Mientras el conductor del coche de policía lleva al capitán Krüger y a su equipo al lugar del crimen escucha como reflexionan sobre el caso y todo lo investigado hasta este momento. Sus pensamientos y deducciones le dejan tan impresionado que al final dice: “Sherlock Holmes ist ein Scheißdreck gegen euch.” (Mechtel 1986: 167). El mismo capitán Krüger se encuentra a menudo con que su aspecto físico no parece ser el que se espera de un policía de la *DVP* y en una reflexión sobre este tema no sólo piensa en colegas suyos sino también en algunos detectives literarios:

„Was, Sie sind von der Polizei?“ [...] Die Frage überraschte Krüger nicht, er war sie gewohnt. Irgendwie schien er absolut nicht so auszusehen, wie die Leute sich Kriminalisten vorstellen. Er war nicht würdig wie Hauptmann Fuchs, nicht drahtig wie Oberleutnant Hübner, kein Vatertyp wie Maigret, er hatte nichts von Phillip Marlowes schnodderiger Lässigkeit (obwohl er sich darum am ehesten bemühte). Er sah aus wie ein verkrachter Germanistikstudent mit seiner kreisrunden, randlosen Brille und seiner trotz Kühle offen getragenen, reichlich angejahrten Kutte. (Ibid.: 18)

De nuevo aparece evocado el detective ficcional Phillip Marlowe, creado por Raymond Chandler, que destaca por su apariencia informal y un poco dejada. Todo lo contrario del comisario ficticio Jules Maigret, creado por el escritor francés Georges Simenon. Maigret es un tipo corpulento, mayor y bastante compasivo cuyos rasgos distintivos son la gabardina y la pipa que lleva a todas partes. Precisamente sobre este personaje literario versa también la siguiente conversación entre el capitán Ebner y su superior en *Mokka vor dem Mord*:

„Verfallen Sie mir nicht wieder in Ihren Fehler, irgendwo in der Weltgeschichte umherzuschwirren. Bleiben Sie hinter Ihrem Schreibtisch und halten Sie die Fäden in der Hand! Es ist doch unsinnig, Maigret spielen zu wollen.“ Ebner verkniff sich mit mühsam unterdrücktem Lächeln eine Erwiderung. Niemand im Hause hatte die Ambitionen, für Maigret gehalten zu werden, einzig und allein der Chef. Klein und leicht untersetzt, mußte er sich dazu nicht anstrengen. Aber er rauchte dazu noch Pfeife und trug während des gesamten Jahres einen hellen Staubmantel. Es nannten ihn fast alle nur „Maigret“, wenn er nicht dabei war. Und ausgerechnet er bezichtigte seine Mitarbeiter der Neigung, Maigret spielen zu wollen. (Martin 1985: 69)

Resulta casi cómico imaginar como todos los policías de la comisaria llaman a su jefe a espaldas como un detective literario tradicional de la novela negra por sus similitudes físicas. Por lo tanto, se trata de un claro guiño a todos los lectores. Con este tipo de

referencias los autores muestran que son conscientes de la tradición literaria en la que se inscriben a la vez que ayudan a la dignificación del género.

Para terminar quería resaltar un último comentario encontrado en la novela *Das Nest* de Tom Wittgen. Cuando el teniente Simosch visita al ABV Otto Albrecht, un lector apasionado de la novela criminal, observa la habitación en la que Albrecht disfruta de la lectura y guarda su colección de libros de novela negra:

Das Zimmer, in dem Wachtmeister Albrecht seiner Leidenschaft frönte, erinnerte Simosch an eine Baude. [...] Die dritte Wand verdeckte ein Bücherregal. „Selbst gebaut.“ Der Wachtmeister zwinkerte Simosch zu. „Links unten ist die Giftecke.“ Vom Fachbuch für Kriminalistik über Edgar Wallace und Chandler bis hin zur DIE-Reihe entdeckte Simosch eine stattliche Sammlung. (1986: 31)

A parte de bibliografía secundaria y libros de autores clásicos como Edgar Wallace y Raymond Chandler, Simosch también descubre que Albrecht posee libros de la serie *DIE* en la que se basa este trabajo y de la que forma parte también la misma novela de Wittgen. Esta doble referencia es, por tanto, un guiño precioso hacia todos los lectores y coleccionistas de la serie y un punto final redondo para este análisis.

5.7. Dos casos llamativos del corpus literario

5.7.1. *La parodia de la escritura de la novela negra y de la ‘ayuda editorial’ en Verhängnis vor Elysium*

La primera novela del corpus que llama mucho la atención es *Verhängnis vor Elysium* ya que en ella quedan reflejados tanto el proceso de escritura de una novela negra como la ‘ayuda’ que proporcionaba la editorial a los autores. Se trata de una novela con una doble trama: En primer lugar está la investigación de la muerte de Meta Lindthaler por parte del capitán Werl y del subteniente Brandenburg a los que acompaña una joven escritora llamado Stefanie Thalmer con el fin de documentarse para la novela policíaca que quiere escribir. El marco de la historia y la segunda trama lo conforman el trabajo de escritura de la joven autora y los consejos de su lectora asignada por parte de la editorial para transformar lo vivido durante la investigación en una novela negra. En

este sentido, se podría considerar como incluso como una ‘metanovela’ del género novela negra.

Al principio podemos leer que la colaboración de Thalmer con la policía ha sido posible gracias al esfuerzo de la editorial y a pesar de que Thalmer es poetisa y no había escrito nunca antes una novela negra:

Vorausgegangen war ein Schriftwechsel zwischen Verlag und Präsidium der Volkspolizei. Der Vorgang mußte als ungewöhnlich gelten: gewiß wird Autoren Einsicht in Strafsakten gewährt, wenn ein abgeschlossener Fall literarisch verarbeitet werden soll; eine Teilnahme an den kriminalistischen Ermittlungen -wenn auch nur in der Rolle eines stillen Beobachters- ist dagegen die Ausnahme. Hinzu kam: sie war ja auf dem Gebiet der Spannungsliteratur völliger Neuling! Sie begriff nicht, wieso doch alles geklappt hatte. Hatte das Engagement ihres Mentors (Schriftstellerverband/ Nachwuchskommission) den Ausschlag gegeben? Oder ihr Becher-Diplom? (Höpfer 1983: 21)

Esta explicación refleja, además, las muchas medidas que existían en la RDA para fomentar el trabajo de los escritores: la asociación de escritores, la comisión para talentos jóvenes y diversas becas existentes, entre otros. El hecho de que Thalmer sea ‘virgen’ en el terreno de la novela negra le sirve al autor Jürgen Höpfer como pretexto para jugar con el cliché de la novela negra como literatura de calidad inferior y para introducir reflexiones teóricas sobre el género:

Daß ausgerechnet sie, die derart Banales nie beachtet hatte, nun selbst einen Krimi schreiben sollte! Sie würde es wirklich nur des Geldes wegen machen. Ach, ihr war unbehaglich, es kam ihr vor wie Verrat; wenn sie wenigstens einen Kniff fände, das Eigentliche, das ihr Wichtige auf irgendeine Art und Weise hin und wieder durchscheinen zu lassen, das, was sie beunruhigt, bedrückt, zu ihren lyrischen Produktionen anstachelt. Aber Krimis haben ihre unabänderliche Struktur: ein Verbrechen, ein Täter, Ermittler, Verdächtige - alle Beziehungen werden durch diese feststehenden Rollen vorgeprägt, ein immer gleiches Spiel setzt sich in Szene. (Ibid.: 19)

Tras leer los primeros capítulos, el lector de la novela se encuentra de golpe con la segunda trama en donde la autora reflexiona sobre cómo transformar los sucesos vividos para plasmarlos en su novela, y se pueden reconocer los acontecimientos narrados hasta este momento:

Über die ersten Kapitel ist sie sich grundsätzlich klar: am Anfang würde sie den Tatort vorstellen, möglichst zur Tatzeit, dieses Haus, zu dem sie jetzt fuhr, aber von außen betrachtet, durch irgend jemandes Augen. Dann vielleicht ein Blick ins Innere: Bewohner, ihr Verhalten, nachdem die Tat bereits geschehen ist; als Höhepunkt ein Blick auf die

Leiche. Im zweiten Kapitel könnte sie das Gespräch vorhin mit Frau Plaschke wiedergeben, im dritten ihre Fahrt zum Tatort, das, was sie dort vorfinden würde. (Ibid.)

Asimismo, Stefanie Thalmer reflexiona sobre la posibilidad y la necesidad de adaptar lo sucedido literariamente ya que la realidad policial no es tan excitante y una descripción totalmente realista resultaría aburrida y empobrecería aún más la, en su opinión, poca calidad literaria de la novela negra:

Stefanie befürchtete, daß es zu einer Verarmung der Kriminalliteratur kommen müsse (sie war doch ohnehin nicht reich), vorausgesetzt, dieselbe mühe sich um Realitätstreue, indem es nur noch ein Alibi gibt, das allen Verdächtigen gleichermaßen gemein ist, Fernsehen gesehen zu haben. Das Opfer würde vor dem Fernseher erschlagen, und der Täter benützte die Halbzeitübertragungspause im Europa-Cup zur Ausführung der Bluttat. (Ibid.: 70-71)

Terminadas estas y otras consideraciones, Stefanie Thalmer se acerca a su editorial para presentar el esquema y la trama provisional de su novela a su lector (*Lektor*), el Sr. Streicher:

Die Außenstelle des Altmärkischen Verlages Stendal (Spezialgebiet Kriminalliteratur) befindet sich in einem Seitenflügelin der Brunnenstraße; von Anwohnern wird die Institution scherzhaft “VEB⁶⁰ Mord & Totschlag” genannt. Der Verlagssekretär hob bedauernd die Schultern, Herr Streicher vom Lektorat sei zu einer Abstimmung beim Fernsehen, er könne Stefanie aber an Frau Ändering verweisen. Die Lektorin hatte den Namen Thalmer noch nie vernommen; gerade deshalb zeigte sie sich am Exposé und den bereits ausgeführten Seiten sehr interessiert [...]. (Ibid.: 94)

Lo primero que llama la atención y que constituye un guiño hacia los lectores es el apodo de la editorial. *VEB* eran las siglas empleadas para todas las empresas estatales fundadas en la RDA y de las que habían pasado a ser propiedad del Estado. Así que el nombre *VEB Mord & Totschlag* es una forma humorística para referirse a una editorial propiedad del Estado que se ha especializado en novela criminal y cuyos libros tratan sobre homicidios y asesinatos. En segundo lugar, ya se ha visto en el apartado 3.10.2. que el sistema editorial en la RDA era muy elaborado y que los lectores de las editoriales hacían un seguimiento y acompañamiento exhaustivo del autor durante todo el proceso de escritura de su libro. Esta ‘ayuda’ y los consejos útiles eran una forma disfrazada de censura ya que evitaban la inclusión de aspectos conflictivos desde el principio y animaban a los autores a autocensurarse, es decir, a modificar y recortar ellos mismos su obra con el fin de poder publicarla. La parodia de este

⁶⁰ VEB = Volkseigener Betrieb

Literaturentwicklungsprozess ya empieza con los nombres que el autor Jürgen Höpfner ha elegido para los lectores (*Lektoren*): Streicher es una clara referencia al verbo *streichen*, que significa tachar, y el nombre de la Sra. Ändering evoca tanto al sustantivo *Änderung* como al verbo relacionado *ändern*, que significan modificación y modificar, respectivamente.

En definitiva, la Sra. Ändering decide encargarse de esta autora novata y, tras una lectura exhaustiva, empieza a discutir con Stefanie Thalmer sobre su concepción de la novela y los puntos débiles en el planteamiento:

Nach einer dreiviertel Stunde hatte Frau Ändering nicht nur quer, sondern - kaffeetrinkend und indem sie eine Knäcke aß- in aller Ausführlichkeit gelesen. [...] „Nicht nur erachte ich Ihr Anliegen als gesellschaftlich relevant; was mir vor allem auffällt: Sie haben Talent! [...] Freilich schließt dies einige kritische Anmerkungen nicht aus... Ich weiß nicht, inwieweit Herr Streicher über die Einzelheiten Ihres Vorhabens informiert ist; mag er mit mir auch nicht über die gesamte Strecke konform gehen - im Grundtenor wird er meine Einwände teilen. [...] Ich bin seit zwanzig Jahren auf dem Gebiet der Spannungsliteratur tätig! Betreue seit achtzehn Jahren unsere Heftchenreihe *Straftat aufgeklärt*... Sie können also meinem Urteil vertrauen.“ (Ibid.: 94-95)

Con la confianza, y también bastante soberbía, que le han otorgado sus 20 años de experiencia como ‘consejera y ayudante’ de autores de novela negra, la Sra. Ändering empieza a señalar los puntos que considera débiles en la trama provisional respecto al culpable y al motivo del crimen. La joven autora reconoce que ella realmente no había pensado bien estos aspectos y pide unos días para reflexionar. No obstante, la Sra. Ändering insiste en hacer un replanteamiento ya mismo e incluso fabula algunas posibles tramas y motivaciones para el crimen, que en su opinión tendrían mucho más sentido que lo propuesto por Stefanie Thalmer:

Die Mitarbeiterin des Altmärkischen Verlags konstruierte die Story so mühelos, aus der Lamain, als operiere sie mit griffbereiten Versatzstücken. Stefanie konnte sich des Eindrucks nicht erwehren, hier eine Art Urfabel aufgetischt zu bekommen, die in unerschöpflicher Metamorphose von Monat zu Monat, jeweils neuen Figuren und Staffagen angepaßt, eine breite Kioskkundschaft in Atem hielt. (Ibid.: 98)

Sin embargo, las propuestas de la lectora no acaban de convencer a Stefanie, que pide más tiempo para reconsiderarlo todo. La lectora Ändering cede finalmente, no sin insistir en su larga experiencia en la materia -otro recurso irónico del autor Höpfner-, pero solo para pasar a otro asunto importante, los personajes:

Andere Autoren sind für solche Assistenz dankbar; nach Rekapitulation der bei dem jungen Talent wohl schon gar wieder in Vergessenheit geratenen zwanzig Jahre - "...darf ich mir ohne Überhebung zugute halten, die Geschichte der Spannungsliteratur in unserem Land in wesentlichen Zügen mitgeschrieben zu haben" - ging Frau Ändering [...] zum Angriff auf ein Haupttätigkeitsmerkmal über. Sie riet dringlich: "Wenn Sie einen hunderte Male bewährten Erfahrungssatz beherzigen wollen, Fräulein Thalmer, beschränken Sie die Zahl ihrer Ermittler!" (Ibid.: 99)

El alcance de sus propuestas y su crítica constructiva es tal, que se puede confirmar, sin duda alguna, la consideración que tiene la Sra. Ändering de sí misma de que ha contribuido y co-escrito gran parte de la novela negra de la RDA. Si hasta este momento sus comentarios han sido generales y respecto a la trama, que podría haber escrito ella misma sin problemas, la siguiente parte concierne a los personajes y detalles y refleja la presión y obligación a la autocensura de los autores en la RDA:

Was mich besonders betroffen macht, Fräulein Thalmer: Ihre Zeichnung der beiden Mitarbeiter unserer Sicherheitsorgane. Und hier muß ich jetzt sehr hart mit Ihnen ins Gericht gehen! Einerseits sind beide Ermittler blaß [...]. Andererseits schlagen Sie eine Fülle von Episoden vor, in denen der Genosse VP⁶¹-Angehörige Unterleutnant Magdeburg... nun, zumindest nicht so erscheint, wie das unserer Vorstellung von Kriminalisten entspricht. Hier muß bei Ihnen noch stärker Verantwortungsgefühl und ein gewisser Ernst walten. Die wenigsten Leser haben schon einmal wirklich etwas mit den Ermittlungsorganen zu tun gehabt - sie übernehmen das Bild, wie es beispielsweise meine Heftchenreihe vermittelt. Ein gutes Bild, auf das wir stolz sind. Da finden sich keine billigen Klischees; unser Kriminalist ist durchaus nicht hölzern, kein Pappkamerad, sondern eine sympathische, disziplinierte Persönlichkeit, ein Mensch, wie er im Buche steht. Auch mit kleinen individuellen Schwächen. Allerdings suchen Sie *großflächige Frontzähne* vergebens. Es ist auch niemand *semmelblond*.⁶² (Ibid.: 100-101)

La preocupación de la Sra. Ändering por la imagen de la policía que se transmite a los lectores es comprensible dado el alcance que tenían los libros y puesto que se trataba de un retrato de una de las autoridades estatales más importantes. Asimismo tiene razón con su argumento que la mayoría de los lectores no tiene un trato directo con la policía y, por tanto, se forma una imagen a partir de la lectura de las novelas. Sin embargo, cuando se refiere a que lo propuesto por la Srta. Thalmer 'no se adecua a nuestra idea' no queda tan claro ni cuál es la idea ni quién es ese nosotros: ¿ella misma, la editorial, el Gobierno u quizá otras instancias? Asimismo, sus reclamaciones en cuanto a los detalles

⁶¹ VP = Volkspolizei

⁶² Las cursivas aparecen así en el texto original citado.

son incongruentes. Por una parte reclama que se debe hacer un retrato realista y humano de los agentes de la policía, pero por otra parte no admite detalles, como por ejemplo el color del pelo o los incisivos grandes del subteniente Brandenburg, que Stefanie Thalmer ha visto en la realidad y durante su colaboración con la policía. Si ella no puede utilizar ni representar realmente los modelos que ve durante su estancia en la unidad de homicidios, ¿entonces qué sentido tiene su colaboración en un caso real de la policía?

El autor Hartmut Mechtel cuenta en el especial radiofónico *Mord unter Genossen*⁶³ que se había encontrado con este mismo problema cuando escribía su novela *Auf offener Straße*, que forma también parte del corpus de este trabajo. Le habían reclamado el aspecto particular de su personaje, capitán Krüger (véase, entre otros, apartado 5.1.1.3.), argumentando que los policías en la RDA no deberían ir vestidos así. Lo curioso es que aunque la teoría quizá era así, él mismo había visto policías vestidos de esta manera: “Vor allem, der Witz an der Sache ist, ich habe welche gesehen, die so rum gelaufen sind. Das gab's. Die waren ja nicht uniformiert. Aber eigentlich sollten sie nicht so aussehen und so.” (Gerstenberg/ Würmann 2010: 16).

Volviendo al caso de *Verhängnis vor Elysium*, el ejemplo tanto ridículo como extremo de los dientes incisivos sirve claramente para parodiar este proceso de la ‘ayuda’ o crítica ‘constructiva’ y la presión que sufrían los autores para autocensurarse finalmente. A Stefanie Thalmer sólo le queda argumentar que los lectores deberían ser muy tontos si interpretasen la expresión *großflächige Frontzähne* como algo ofensivo o discriminatorio. El contraargumento de la Sra. Ändering es más sorprendente:

„Ich betrachte die Bauform des Gebisses“, erklärte Stefanie nicht ohne Zynismus, „nebst semmelblondem Kopfbewuchs [...] weder als diskriminierend noch als kleine individuelle Schwäche.“ „Es wird aber vom Leser so ausgelegt.“ „Das muß ein recht einfältiger Leser sein.“ „Die Mehrzahl unserer Leser ist undifferenziert. Unkritisch. Denkfaul.“ (Höpfner 1983: 101).

Se muestra así de nuevo una gran incongruencia entre su orgullo por haber contribuido tanto y durante tantos años a la historia de la novela negra y su opinión de que la mayoría de sus lectores son tontos, lerdos y no quieren pensar. Menos aun se entiende este desprecio hacia los lectores cuando se ha visto en muchas reflexiones teóricas que

⁶³ Quiero reiterar aquí de nuevo mi gratitud a Mathias Oehme, actual editor jefe de la *Eulenspiegel Verlagsgruppe* por haberme entregado este documento tan interesante e informativo.

muchos de los lectores de la novela negra disfrutaban ante todo del juego intelectual que supone identificar al culpable. Asimismo, Höpfner utiliza la soberbía que muestra la lectora (*Lektorin*) para justificar su actitud prácticamente dictatorial ante Thalmer.

Con esta discusión tan ridícula sobre nimiedades como los incisivos del subteniente Brandenburg, la conversación que se ha alargado ya durante ocho páginas llega a su punto culminante. La Sra. Ändering ruega a la Sra. Thalmer que cambie, por el bien de los lectores, algunas de las expresiones:

Frau Ändering rang die Hände. Besorgt, ehrlich besorgt. [...] „Ändern Sie doch wenigstens einige Formulierungen; Sie stoßen unsere Leser vor den Kopf, glauben Sie mir. Das gibt böses Blut...“ „Also gut, ich streiche die großflächigen Frontzähne.“ Frau Ändering atmete auf, erleichtert. Man hörte den Stein, der ihr vom Herzen fiel, bis zum Rosenthaler Platz. (Ibid.: 101)

En la novela no aparecen más conversaciones con la Sra. Ändering y tampoco hace falta, ya que ha dejado muy claro su punto de vista y lo que espera de la joven autora. A medida que avanza el caso, Stefanie Thalmer sigue planteándose cómo transformar los sucesos vividos en una novela negra teniendo en cuenta las exigencias de la Sra. Ändering, por ejemplo, respecto a los investigadores principales:

Es ging nicht. Sie würde Werl jener Frau Ändering niemals akzeptabel machen. Auch keinen Schmerl. Auch keinen Magdeburg alias Brandenbrug. Der Hauptmann und der blonde Senno, die bildeten keine Ermittlermannschaft. Dachten unterschiedlich, schwer einfühlbar; woran soll sich ein Leser da halten. (Ibid.: 113)

Thalmer se encuentra de nuevo ante la dificultad de hacer una descripción realista, pero que a la vez no puede ser tan real como ella misma ha podido observar durante su estancia con la unidad de homicidios. Por lo tanto, ella misma empieza a autocensurarse y a modificar su escritura en base a la discusión con la Sra. Ändering. Así piensa, por ejemplo, en la opinión de la lectora de la editorial cuando los policías discuten sobre los posibles culpables en el caso Lindthaler:

„Es kann auch ein Täter gewesen sein [...] der zu Frau Lindthaler keinerlei Beziehung hatte, in deren Vorgeschichte nicht vorkommt: ein zufälliges Opfer, eine zufällige Tat - in der Praxis passiert das durchaus.“ Stefanie hoffte, daß es nicht so wäre, denn sie wollte nun einmal diesen Fall ihrem Roman zugrunde legen, und weder Frau Ändering noch Herr Streicher würden -bei allem Streben um Realitätstreue- ein Manuskript akzeptieren, in dem der Mörder womöglich erst im letzten Viertel eingeführt wird. Zumindest sein Name müßte doch inzwischen aktenkundig sein. (Ibid.: 138)

Las reiteradas situaciones en las que se encuentra durante el proceso de escritura con este conflicto entre la realidad y las exigencias por parte de la editorial se resumen perfectamente en la siguiente reflexión de Stefanie: “Die Realität ist ein Faktum, Frau Ändering und Herr Streicher sind ein anderes, beides unter einen Hut zu bringen ist problematisch.” (Ibid.: 173).

En cuanto a aspectos prohibidos, el autor Jürgen Höpfner no se atreve a poner algo parecido al respecto en boca de la lectora Sra. Ändering, sino que utiliza otros personajes para ello. De hecho, Gabriele Reinhold, la lectora (*Lektorin*) de la serie *DIE* en la editorial *Das Neue Berlin*, explica que no existía ninguna lista concreta con tabúes para la novela negra sino que los lectores juzgaban intuitivamente y gracias a su larga experiencia lo que traería problemas y lo que no para poder conseguir el permiso para la imprenta (Vid. Gerstenberg/ Würmann 2010: 19). Así se puede leer, por ejemplo, cómo el subteniente Brandenburg hace hincapié en la diferencia entre la realidad y la novela negra tras su visita conjunta con Stefanie a la jefa de personal de uno de los sospechosos en la que han podido ver una *Kaderakte*, documento que la gente normal no podía ver nunca. Para Brandenburg es evidente que cosas como aquella *Kaderakte* no deberían quedar nunca reflejadas en la novela negra:

„Ja, Fräulein Thalmer“, sagte Brandenburg, „so unterscheiden sich Kriminalroman und Realität. [...] Derartige Literatur zeichnet sich ja nicht eben als hochgradig kritisch oder problemträchtig aus. Will sagen: eine Schweinerei, wie Kipfels Akte, verbietet sich doch da von selbst.“ (Höpfner *Elysium* 1983: 187-188).

De esta forma, Höpfner utiliza este personaje de la novela para expresar que existían temas o aspectos que no debían aparecer en las novelas negras y que, por lo tanto, existía una censura. Asimismo, Stefanie Thalmer piensa en introducir una escena de amor en su novela y tiene en cuenta que sus lectores de la editorial permiten este tipo de escenas, siempre y cuando se trata de una representación prudente. El añadido de que, en cambio, nunca permitirían que hubiera una escena de amor o sexo entre homosexuales retrata esta misma censura de manera irónica:

In der Küche, während sie sich Schmalzstullen schmierte, überlegte sie, daß es in ihrem Krimi anders ablaufen müsse. [...] Und was den heutigen Abend betrifft: Ein bißchen Sex gehört zum Buch wie das Salz zur Suppe. Ist auch verlagsseitig erlaubt, nur anständig muß es bleiben. Sie würde dann wohl doch den jungen Autor im Manuskript durch eine sinnensfreudigere Autorin ersetzen, mit der ihr Unterleutnant Magdeburg was

Entsprechendes anfangen könnte. Denn homosexuelle Beziehungen würde Frau Änderung nie zulassen. Auch Herr Streicher nicht. (Ibid.: 231-232)

Gracias a la novela de Höpfner, los lectores pueden formarse una idea bastante realista sobre el trabajo de los autores de la novela negra en la RDA. Cada autor tenía un lector (*Lektor*) asignado en su editorial que le aconsejaba durante todo su proceso y que influía significativamente en el proceso de creación de su obra. Esta influencia y crítica ‘constructiva’ por parte del lector podía abarcar desde los aspectos más generales de la obra hasta los detalles más pequeños y expresiones concretas y terminaba siempre en que el autor se veía obligado a ceder si quería ver su obra publicada. Esta censura encubierta tenía como consecuencia que el autor mismo aplicaba las modificaciones o recortes a su propia obra en base a las reclamaciones y la crítica constructiva recibida. Además, fomentó significativamente la autocensura que consistía en excluír y evitar diversos aspectos directamente durante el proceso de la escritura.

No obstante, la parodia de Höpfer de este *Literaturentwicklungsprozess* va aun más lejos. Al final de la obra encontramos una escena en la que Stefanie cuenta a una madre joven y vecina de la culpable que ella entregó un manuscrito de un libro de poemas hace dos años y todavía no sabe cuándo será publicado. A la pregunta sobre el porqué de esta tardanza, le contesta lo siguiente:

„Die produzieren eben ihre Raketen rascher als unsere Verlage die Bücher dagegen.“ „Aber wieso?“ „Über ein fertiges Manuskript machen sich noch viele Leute Gedanken; ist es unkonventionell, von der Sprache, von der Form her, gar vom Inhalt, braucht das Denken seine Zeit. Die haben auch Urlaub, Haushaltstage, manchmal wird einer krank oder gekündigt, im Lektorat sind die Maler, und überall ist der Wurm drin.“ „Das ist ja wie bei uns im Betrieb!“ Schlimmer, das ist eine Qual. (Ibid.: 253)

Ciertamente, una vez que los autores de la novela negra habían superado todo este proceso de escritura gracias a la ayuda de la editorial y entregaban su manuscrito listo, empezaba otro proceso llamado *Druckgenehmigungsverfahren*, que se ha tratado ya en detalle en el punto 4.10.3. de este trabajo. Höpfner explica este proceso en esta cita de manera irónica, pero en realidad era, como piensa pero no lo dice abiertamente Stefanie, ‘un suplicio’ para los autores. Antes de poder publicar un libro mucha gente opinaba sobre ello hasta que se tomaba la decisión final, y cuanto más inusual o bohemio era el libro, más tiempo necesitaba toda esta gente para pensar. Esto es una referencia clara a los diferentes informes que la editorial tenía que solicitar a diferentes personas antes de

poder solicitar el permiso para la imprenta y también a las personas en la administración que daban, finalmente su visto bueno o no. Además influían todos los demás factores típicos del mundo laboral de la RDA, que podían retrasar la publicación del libro.

En definitiva, Höpfner ha conseguido incluir todas las instancias de la censura encubierta que existía en la RDA y nos ofrece, por lo tanto, mediante esta novela paródica y satírica un retrato completo de ello. Cosa que llama aun mucho más la atención si tenemos en cuenta que la novela misma ha pasado todas estas instancias de la censura que Höpfner retrata y aun así fue publicada en la RDA. Este hecho hasta hace dudar tanto de la eficacia de estas instancias de censura en la RDA como de la capacidad de las diferentes personas implicadas en la toma de decisión para interpretar esta parodia como tal. Por otra parte, como fue publicada en 1983 también se puede interpretar como un indicador de que el nivel de permisividad con el paso de los años en los que se crearon las novelas del corpus había aumentado.

5.7.2. *La censura de Das Ende einer Weihnachtsfeier*

El segundo caso muy llamativo es el de la novela *Das Ende einer Weihnachtsfeier* del autor Wolfgang Kienast. Para el trabajo con el corpus he utilizado la novela que fue publicada en 1987 por la editorial *Das Neue Berlin*, pero durante mi investigación para este trabajo he descubierto que este autor ya había publicado la novela anteriormente en 1981. Esto quiere decir que había pasado por todas las instancias de la censura; el *Literaturentwicklungsprozess* y el *Druckgenehmigungsverfahren*. Sin embargo, fue uno de los casos muy raros en los que se aplicó una censura a posteriori por otras instancias fuera de este proceso de censura literaria. He querido indagar en las circunstancias de este caso de censura directa y he encontrado información tanto por parte de la lectora responsable de la editorial *Das Neue Berlin* desde el año 1976, Gabriele Reinhold, como por parte del mismo autor, Wolfgang Kienast. Asimismo, he intentado encontrar sin éxito la publicación original de la serie *DIE*. No obstante, he descubierto que Wolfgang Kienast publicó la versión de la novela de 1981, sin los cambios aplicados en la publicación de 1987, en la editorial berlinesa *Rotbuch Verlag* en 1990 y bajo el título *Ende einer Weihnachtsfeier*. De esta forma he podido comparar ambas versiones para detectar en qué puntos el autor se ha visto obligado a modificar su obra.

La novela trata sobre la investigación de la muerte de Waltraud Berg. Su marido, Günter Berg, es trabajador de la construcción, hace sus turnos seguidos y lejos de casa y solo vuelve cada 15 días para descansar. Cuando vuelve a su casa para Navidad, va a buscar a su mujer de la fiesta de Navidad de su empresa y la acaba matando con un cuchillo en su casa. El caso le llega al fiscal Manfred Kuusihaara para que inicie el proceso judicial, pero éste no se cree que Berg haya matado a su mujer por celos como propone el capitán Barabasch, a cargo de la investigación. Kuusihaara consigue que se reabra el caso y participa activamente en la investigación, en la cual descubre todo un entramado de una organización criminal dedicada a robar materiales de construcción de la que Berg también formaba parte. Resulta que su mujer había descubierto estas actividades ilegales de su marido y le obligaba a dejarlo, pero Berg no podía parar porque le chantajeaban y tampoco quería delatar a sus compañeros. Al final reconoce ante Kuusihaara y Barabasch que acabó matando a su mujer en un arrebato.

En el especial radiofónico *Mord unter Genossen*, Gabriele Reinhold cuenta que ya intuía que esta novela iba a traer problemas mientras estaba aconsejando al escritor Wolfgang Kienast durante el proceso de escritura:

Kienast hat schon versucht, und auch ganz provokant versucht, den Finger auf einige Missstände, Schattenseiten der DDR zu legen. Aber er hat auch trotz alledem nie eine Systemkritik gemacht [...]. Dieser Roman, den habe ich betreut und habe gewusst, dass er Probleme bereiten würde. Er hat da schon einige Dinge aus der DDR berichtet, die man sonst so nicht in der Literatur gefunden hat. Und das Buch wurde dann im Wesentlichen tatsächlich nur von mir gelesen und einem Gutachter, den ich bestellt habe, und einer stellvertretenden Lektoratsleiterin. Und ist dann auch in der HV Verlage durchgegangen. (Gerstenberg/ Würmann, 2010: 20)

Sin embargo y a pesar de sus preocupaciones, la editorial consiguió el permiso para la imprenta y la novela fue publicada como parte de la serie *DIE* en 1981. Una reseña que apareció en el periódico *Junge Welt* de la organización de la juventud socialista (*FDJ- Freie Deutsche Jugend*), empezó a llamar la atención sobre esta novela:

Dann erschien eines Tages eine Rezension von einem Clemens Krahl in der Jungen Welt. Und der monierte als erstes die sexuelle Freizügigkeit, mit der Kienast dort Figuren behandelt hat. Also, die Hauptfigur, das ist ein junger Staatsanwalt, der reflektiert sein Sexualleben und dann hat er da so was erwähnt wie: „Sie machten schnell mal die Beine breit, und er erigierte schnell“. (Gerstenberg/ Würmann, 2010: 20)

En esta reseña se criticaba ante todo que las explicaciones referentes a la vida sexual del personaje principal, el fiscal Manfred Kuusihaara, fueran demasiado explícitas. Se trata, en realidad, solamente de dos frases que aparecen en el libro y que desde el punto de vista actual, no parecen demasiado fuertes sino como mucho un poco machistas:

Natürlich hatte er geliebt. Er erigerte schnell, was nicht zuletzt an den Mädchen lag. Sie lockten mit rationaler Sachlichkeit, mit industriell entwickelten Signalen, kurzen Röcken oder engen Hosen, und sie machten schnell mal die Beine auseinander, wenn ihnen so war. (Kienast 1990: 44)

Pero también se criticaban otros aspectos, como la representación de las cárceles o el modo de vida del fiscal. Su particular manera de conseguir todo lo necesario a pesar de la escasez general, gracias a un complejo sistema de intercambios de favores, fue, por ejemplo, motivo de otra queja decisiva. Según Gabriele Reinhold, Kienast había hecho un retrato demasiado humano del fiscal protagonista:

Er war ihnen offensichtlich zu DDR-menschlich, und das hat dann dieses Verbot bewirkt. Das war ja immer für uns das Problem, das, was gerade die Kriminalisten, also die Ermittlungsorgane, menschlich machen konnte, alles wurde vermieden. Deshalb war das immer sehr schwer, sich mit ihnen zu identifizieren. Und dieser Staatsanwalt, das war so eine Figur, der hat gelebt wie alle anderen auch, nur eben in seinem beruflichen Bereich, hat dort seine Konflikte und Arbeitsprobleme ausgetragen und aufgrund seines speziellen Berufes natürlich Dinge aufgedeckt, die andere nicht entdecken würden. Und da war also sowohl das ganz private Verhalten von ihm, das Verhalten gegenüber den Kriminalisten und dann die Beschreibung von DDR-Wirklichkeit, diese drei Dinge waren ausschlaggebend. (Gerstenberg/ Würmann, 2010: 20)

Asimismo cuenta Wolfgang Kienast que después de la caída del muro llegó a sus manos una carta en la que un jurista enumera todos los fallos que había encontrado en la novela:

Mir ist auch ein Brief zugespielt worden, der vermuten läßt, daß das Buch einer gezielten Denunziation zum Opfer gefallen ist. Der Brief stammt von einem Dr. Ulrich Lehmann aus Merseburg, emeritierter Jurist und Gastdozent an der Humboldt-Universität. Im Tonfall unverkennbar drohend listete er *Fehler* auf. (Kienast 1991: 25)

Este tipo de denuncia personal por parte de personas importantes de la sociedad socialista, como lo es un profesor de derecho de la Universidad Humboldt, podía conseguir mucho en la RDA si se dirigía a las personas adecuadas. Parece que precisamente este fue el caso, ya que la censura y la prohibición del libro fueron

solicitudes directamente al ministro de cultura por parte del fiscal general de la RDA, Dr. Josef Streit:

Äußerst selten war naturgemäß das direkte Verbot. Es erfolgte beinahe ausschließlich von dritter Stelle. Im Falle meines Romans >Das Ende einer Weihnachtsfeier< (1981) durch den Generalstaatsanwalt der DDR, Dr. Josef Streit. Er erwirkte beim Minister für Kultur, Hans-Joachim Hoffmann, die Verweigerung der neuen Druckgenehmigung [...]. (Kienast 1991: 23)

Si bien ni Kienast ni Reinhold llegaron a saber en este momento las razones exactas de la prohibición, ambos sufrieron igualmente las consecuencias. En el caso de Kienast se trataba de pérdidas económicas que la editorial intentó compensar con reediciones y mejores honorarios para sus siguientes libros. En el caso de Gabriele Reinhold estuvo en juego su puesto y tanto ella como sus colegas de la editorial se tuvieron que defender ante la acusación de haber eludido las regulaciones de la *Druckgenehmigung*:

Hingewiesen werden muß unbedingt darauf, daß sich die leitenden Verleger wegen des Romans >Das Ende einer Weihnachtsfeier< einer wirklichen existentiellen Drohung ausgesetzt sahen. Stellen wie Verlagsleiter, Cheflektor und Leitender Lektor sind Berufspositionen [...]. Der Vorwurf ging an sie, gesetzliche Bestimmungen für die Druckgenehmigung umgangen zu haben. Davon erfuhr ich erst im Oktober 1990 bei der Vereinigung der Krimiautorenverbände [...]. (Kienast 1991: 24)

Todo este caso muestra claramente la falta de una orientación clara y concisa para todas las personas implicadas en el proceso de la creación literaria. Asimismo, demuestra una arbitrariedad total en cuanto a la toma de decisiones y la censura en la RDA. *Das Ende einer Weihnachtsfeier* había pasado todas las instancias necesarias y había obtenido los permisos correspondientes. Su problema era que había caído en desgracia a uno de los personajes más importantes de la RDA, el Dr. Josef Streit, que aparte de ser el Fiscal General del Estado era, además, miembro del Comité Central del *SED*. Esta posición de poder le permitió conseguir la prohibición del libro, un veto que se mantuvo hasta su muerte. Según la información de su esquila, Streit se jubiló en 1986 y murió en julio de 1987 (Vid.: Spiegel 13.07.1987). Y sólo después de su muerte la editorial obtuvo de nuevo el permiso para la imprenta y publicó la novela con ligeros cambios en 1987 como parte de la serie *DIE*.

Una comparación exhaustiva de ambas ediciones ha mostrado que el autor ha aplicado relativamente pocos cambios: solo 14 en total. Es un hecho muy sorprendente teniendo

en cuenta que el libro fue censurado en la RDA. Algunas de estas modificaciones consisten simplemente en la substitución de una única palabra por otra similar pero con una connotación diferente, como es el caso de la frase “Das tägliche Mahl/ Den Fraß gab es aus Thermophoren in einem Drahtgitter, in dem auch die Klos standen.” (Kienast 1987:55 / Kienast 1990: 49). Otras modificaciones afectan solamente a partes de una frase, con las que, sin embargo, cambia toda la intencionalidad: “Ja. Du nimmst hoffentlich nicht an, daß unsere Großbaustellen Brutstätten von Verbrechern sind.” (Kienast 1987: 80) / “Ja. Täterpsychologie. Hoffentlich kriegst du nicht raus, daß unsere Großbaustellen Brutstätten von Verbrechern sind.” (Kienast 1990: 74). La intencionalidad en este caso es totalmente contraria: en la primera se trata de una amenaza hacia Kuusihaara, mientras que la segunda es una posibilidad implícita o una broma que muestra complicidad entre el fiscal y el jefe de la policia. Un cambio similar se produce también en la siguiente frase:

Manfred Kuusihaara hatte die Akte aufmerksam durchgelesen und sie zurückgeschickt. Gewiß, er hätte seine Einwände schriftlich begründen müssen, doch er wollte nicht. Papier ist kostbar. (Kienast 1987: 40)

Manfred Kuusihaara hatte die Akte ein einziges Mal gründlich durchgelesen und sie zurückgeschickt. Gewiß, er hätte jeder Seite eine mit seinen Anmerkungen anfügen können, doch er wollte nicht. Papier ist kostbar. (Kienast 1990: 36)

Mientras que en la primera versión se hace hincapié en la obligación de Kuusihaara de explicar por escrito las razones por las que devuelve el archivo al capitán a cargo de la investigación, la segunda versión pone el énfasis en el hecho de que el fiscal solo había tenido que leer el archivo una vez y podía haber aportado tal cantidad de razones que el archivo se hubiera duplicado.

En otras ocasiones Kienast ha aplicado un doble cambio, ya que ha modificado parte de las frases y, además, ha recortado otras partes. Un ejemplo de ello es el siguiente párrafo que describe un día de trabajo rutinario en su despacho, papeleo sin importancia del que se encarga ante todo el asistente de Kuusihaara, Schwoch:

Der Tag verlief träge. Es kam eine Menge Papier auf den Schreibtisch, und das meiste wanderte sofort zu Schwoch. Schwoch erledigte Routinearbeiten stoisch, wie es seiner Art entsprach. Er kaute gesalzene Erdnüsse, noch vor Weihnachten. Jemand mußte ihm einen Zentner geschenkt haben. (Kienast 1987: 61)

Der Tag verlief träge. Es kam eine Menge Schund auf den Schreibtisch, und das meiste wanderte sofort zu Schwoch. Schwoch erledigte Routinearbeiten stoisch, wie es seiner

Art entsprach. Er kaute gesalzene Erdnüsse, noch vor Weihnachten. Irgend jemand mußte ihm einen Zentner gesalzene Erdnüsse geschenkt haben. Und dieser geradezu ideale Assistent Schwoch trug jeden Tag einen Berg Akten ab, von deren Vorgängen ihn keiner das Schwarze unter dem Fingernagel interessierte. Das meiste konnte man nicht einmal Routine nennen. Es war sture Bürokratie. (Kienast 1990: 56)

En la primera versión se hace una descripción neutra del trabajo burocrático en el despacho del fiscal, mientras que la segunda versión describe el papeleo como algo totalmente abominable y enalza la figura del administrativo Schwoch, ya que este se encarga eficaz e impasiblemente de todo este aspecto burocrático de la oficina. Asimismo ocurre con el siguiente diálogo entre el capitán Barabasch y el jefe de Kuusihaara, el fiscal Kockel. Ambos mantienen una relación fuera del trabajo ya que sus mujeres son hermanas y Kockel aprovecha sus encuentros informales para hablar también sobre aspectos del trabajo. A pesar de no caerle bien Kuusihaara está de acuerdo con sus argumentos, de modo que Barabasch tiene que reabrir el caso:

„Gar nichts. Ich kann dir dabei auch nicht helfen. Nicht einmal moralisch.“ „Die Wahrheit ist, du willst mir nicht helfen“, stellte der Hauptmann mit mühsamer Gelassenheit fest. (Kienast 1987: 66)

„Gar nichts. Ich kann dir dabei auch nicht helfen. Nicht einmal moralisch. Deine Situation ist, daß du mit lauter Luschen Grand spielen willst. Dir bleibt kein Stich.“ „Heute abend läßt du aber auch keine Gemeinheit aus“, stellte der Hauptmann mit mühsamer Gelassenheit fest. (Kienast 1990: 61)

Mientras que la primera versión deja al fiscal Kockel en buen lugar, porque no quiere ayudar a Barabasch para que no tenga que reabrir el caso, la segunda versión cambia en cuanto a la intencionalidad. Kockel le recrimina con cierta maldad que con la investigación que había hecho Barabasch hasta este momento quería marcarse un farol, un simil para enfatizar que no tiene argumentos ni pruebas convincentes, a lo que el capitán contesta que solamente quiere fastidiarle.

Finalmente, Kienast también ha recortado en diversas ocasiones frases o incluso párrafos enteros. Así pasa, por ejemplo, con la primera conversación que mantiene Kuusihaara con su superior Kockel para justificar por qué ha solicitado que se reabra el caso:

Sein Tisch war leer bis auf eine bestimmte Akte. Nach längerer Pause, in der er intensiv und nicht ohne Stolz seine gepflegten Hände beschaute, pochte er mit dem längsten

Finger der Rechten auf jene Akte. „Sie sollten mir, meine ich, ein paar Dinge erklären.“ (Kienast 1987: 57)

Sein Tisch war leer bis auf eine bestimmte Akte. Nach längerer Pause, in der er intensiv und nicht ohne Stolz seine gepflegten Hände beschaute, pochte er mit dem längsten Finger der Rechten auf jene Akte. „Betrachten Sie das hier als Kadergespräch“, sagte er kalt. „In Ordnung.“ Kockel sah ihn zweifelnd an. Er klopfte immer noch. Seine Hand sah nicht mehr gepflegt aus, sondern irgendwie verkrüppelt. Das schien er selbst festzustellen, denn er hörte abrupt auf mit seiner Beschäftigung. „Sie sollten mir, meine ich, ein paar Dinge erklären.“ (Kienast 1990: 52)

La primera versión que se publicó finalmente en la RDA muestra una conversación neutra con una situación de poder clara entre ambos. La segunda versión, en cambio, muestra un juego de poder entre ambos. Se añade la amenaza inicial por parte de Kockel de que la conversación puede ser considerada oficialmente como una reprimenda o una reunión disciplinaria (*Kadergespräch*). Sin embargo, la reacción de Kuusihaara no es la esperada, el joven fiscal no se deja amenazar en absoluto y se muestra muy seguro de sí mismo, cosa que desconcierta a Kockel y cambia la relación de poder entre ambos durante la conversación. Otra escena recortada es la visita que hace el fiscal Kuusihaara a la comisaría de Weisswasser, donde trabajaba Günter Berg, para entrevistarse con el comandante Worm. El portero de la comisaría le atiende con muy poca educación hasta que descubre que se trata de un fiscal de Berlín, o sea una visita importante. Manfred Kuusihaara le hace una reprimenda ya que los visitantes no deberían ser víctimas de su mal humor:

Er betätigte den Summer, und die hintere Eingangstür sprang auf. „Ich bin Ihnen sehr zu Dank verpflichtet.“ (Kienast, 1987: 78)

Er betätigte den Summer, und die hintere Eingangstür sprang auf. „Ich bin Ihnen sehr zu Dank verpflichtet.“ Manfred stieg die paar Stufen zu dieser Tür hinauf und fühlte sich von hinten erdolcht. Er wünschte sich nicht, der nächste Gast dieses Hauses zu sein. (Kienast, 1990: 72)

El autor Kienast recorta en la versión publicada en la RDA la reflexión irónica de Kuusihaara, de que no le gustaría ser el siguiente visitante de la comisaría pues el mal humor del portero debe haber aumentado considerablemente tras su reprimenda y el portero seguramente tendrá deseos secretos de matarle.

Sirva, finalmente, de último ejemplo el párrafo más amplio recortado en la versión de la RDA. Se trata del paseo que hace Manfred Kuusihaara con su secretaria y novia Monika Hilscher después de una de sus citas para acompañarla a su casa:

Nach dem Theater beehrte sie nach Hause zu gehen. Ballet strengte sie an. [...] Die da oben- wir hier unten! Sie verabschiedeten sich einsilbig voneinander. (Kienast 1987: 123)

Nach dem Theater beehrte sie nach Hause zu gehen. Ballet strengte sie an. [...] Die da oben- wir hier unten! Sie gingen durch die Glinkastraße bis zum Thälmannplatz. Hier konnte man sicher nachts einen Koffer voller Edelsteine unter die Straßenlaterne stellen, ohne daß der abhanden kommen würde. Die Wachposten des MdI⁶⁴ standen so dicht beieinander, daß sie sich tief in die Augen sehen konnten. Um die Dimitroffstraße, in der Knaackstraße, Sredzkistraße war die Gegend düsterer und weniger aufmerksam bewacht. „Fürchtest du nicht nachts hier allein?“ „Nee“, sagte sie. „Warum?“ Es war kein Gangsterviertel, obwohl es hier nicht nennenswert anders aussah als wahrscheinlich in Soho. Sie verabschiedeten sich einsilbig voneinander. (Kienast 1990: 112)

Mientras que la versión de la RDA no entra en detalles sobre el camino hasta casa de Monika, en la versión censurada se explica detalladamente. Se trata, por primera vez, de un recorte que se puede comprender en cierto modo, ya que retrata la zona del muro de Berlín altamente protegida por los soldados. Ambos pasan por diferentes calles del centro de Berlín y cuando cruzan el Thälmannplatz, una plaza justo al lado del muro y muy cercana al *Checkpoint Charlie*, Kuusihaara reflexiona de manera irónica sobre la alta seguridad en esta zona. Kienast describe los empleados del *MdI*, el Ministerio del Interior, como centinelas que están posicionados tan juntos que prácticamente pueden distinguir el color de ojos del de enfrente. El autor no podía mencionar explícitamente a los soldados que protegían el recorrido del muro de Berlín y la frontera con la RFA, pero su descripción de los empleados del Ministerio del Interior así como las indicaciones geográficas no dejan lugar a dudas y cualquier lector berlinés lo hubiese entendido sin problemas. Así también se puede interpretar la pregunta que hace Kuusihaara a Monika como un guiño irónico a los lectores. Con tanta protección estatal en esta zona, ¿cómo iba Monika a sentir miedo si pasaba por allí a solas en la oscuridad para llegar a su casa?

En resumen, el análisis de las modificaciones y recortes aplicados en la versión censurada que se volvió a publicar después de la muerte del Fiscal General de la RDA, el Dr. Streit, demuestra dos cosas. Por un lado, muestra la arbitrariedad total con la que

⁶⁴ MdI = Ministerium des Inneren

se había conseguido la prohibición del libro, que parece claramente haber sido un asunto personal más que una cuestión de contenido. Por otra parte, refleja también el aumento de la permisividad de las instancias de la censura hacia el final de la RDA ya que en la segunda publicación tampoco se han aplicado cambios y recortes importantes que justificarían la retirada del libro en 1981.

6. CONCLUSIONES

Antes que nada me gustaría destacar que el análisis del corpus literario ha sido mucho más fructífero de lo que hubiera esperado al inicio de esta investigación y que los diferentes libros han resultado ser una fuente rica de información de todo tipo sobre la cultura y la vida en la RDA. Mediante la consideración de las circunstancias de la creación, difusión y recepción literaria del corpus, además del análisis del mismo, se ha podido demostrar la capacidad testimonial de la novela negra de la RDA permitiendo asimismo un acercamiento a otras disciplinas fuera del ámbito estrictamente literario como, por ejemplo, la sociología o la historia social.

En primer lugar, el análisis del estado actual de la investigación existente sobre la novela negra ha demostrado un creciente interés científico hasta la actualidad y un aumento de la consideración de este género acorde con el éxito del que goza la novela criminal desde hace mucho tiempo entre los lectores. En el contexto alemán aparecieron los primeros ensayos teóricos sobre la novela negra en los años 70 coincidiendo con el auge de la novela negra en general y la incipiente consolidación de la novela negra propiamente alemana en ambos estados. Muchos de los ensayos fueron escritos por los autores mismos con el fin de defender su trabajo y de romper con el cliché existente de la novela negra como literatura de segunda categoría o de mala calidad. Este cliché se debe a la distinción clara que se hacía tradicionalmente en Alemania, y que se mantiene posteriormente en la Alemania partida, entre literatura seria y literatura de entretenimiento (*ernste Literatur* y *Unterhaltungsliteratur*). La aproximación teórica en la RFA intentaba definir el género, sus límites y sus posibilidades y analizaba los orígenes y la historia del mismo.

La discusión teórica en la RDA, en cambio, comenzó unos años antes y versaba primero sobre la posibilidad de escribir novela negra bajo las condiciones del realismo social y sobre cómo cumplir con las exigencias existentes de la educación socialista de los lectores y la prevención de la criminalidad a través de este género. La política cultural del gobierno requería de los autores una descripción realista de las circunstancias en las novelas y que los personajes y los crímenes se adaptasen a la realidad en la RDA. Esto

significaba que los investigadores de las novelas debían pertenecer al cuerpo de la policial estatal, la *Deutsche Volkspolizei*, y que los crímenes investigados no fueran sólo homicidios sino también robos, ataques personales, secuestros o fraudes, entre otros. En esta primera fase de aproximación teórica destacan tres tesis doctorales. La primera es de Anselm Dworak del año 1974 con el título *Der Kriminalroman der DDR* y analiza la evolución y la manifestación de la novela negra de la RDA como género literario. En la segunda tesis *Studien zur Kriminalliteratur der DDR* de 1974, Norbert Dehmelt analiza la capacidad del género novela negra para la educación socialista de los lectores. La tercera tesis *Beitrag der Kriminalliteratur der DDR zur Erkundigung von Wirklichkeit und Aspekte ihrer wertorientierenden Wirkens* de Dorle Gelbhaar de 1984, finalmente, investiga los mecanismos de recepción necesarios para la educación ideológica a través de la novela negra.

La creación de la serie *DIE*, abreviación de *Delikte-Indizien-Ermittlungen* (delitos, indicios e investigaciones), en 1970 por parte de la editorial *Das Neue Berlin*, dedicada exclusivamente a la publicación de novelas criminales, significó la consolidación definitiva del género negro en la RDA. En ella se publicaban novelas de escritores extranjeros, de autores de la RFA y también una considerable cantidad de novelas escritas por autores autóctonos y cuya trama se sitúa también en la RDA. A pesar de las limitaciones existentes, los autores de la RDA han conseguido explorar los límites y las posibilidades del género y han creado obras con una gran variedad de tramas, personajes y perspectivas. En cuanto a la criminalidad representada en la novela negra que debía reflejar la situación real en la RDA, los autores, sin embargo, acabaron optando cada vez más por el homicidio, el crimen tradicionalmente relacionado con el género novela negra, pero no sin llamar la atención sobre el hecho de que este tipo de crímenes raramente ocurría en la RDA. El tratamiento teórico del género a partir del momento de la consolidación de la novela negra propia de la RDA versaba sobre la exploración de los límites, el desarrollo y el futuro del género.

La caída del muro de Berlín y la reunificación de Alemania anulaban el mundo particular en el que se crearon estas obras y convertían a la novela negra de la RDA en un caso especial dentro de la historia del género y en objeto de estudio. Se creó una cierta controversia entre los teóricos que la tachaban indiferenciadamente de mala calidad y autores y teóricos que defendían la novela negra como un trabajo hecho bajo circunstancias muy especiales. De esta fase destacan otras dos tesis doctorales, ambas

del año 1997. La primera es de Brigitte Kehrberg y se titula *Der Kriminalroman der DDR 1970-1990*. A partir del análisis de 22 libros de 11 autores diferentes, Kehrberg elabora un juicio de valor demoledor sobre la calidad literaria de la novela negra en la RDA sin tener en cuenta apenas las circunstancias especiales de su creación. Oriunda de la RFA probablemente desconocía gran parte de la realidad diaria en la RDA y, por tanto, tampoco entendía las referencias e ironías en los libros. Además, trasluce desmesuradamente su opinión personal negativa desde el principio a pesar de la cual incomprensiblemente ha proseguido con su investigación. Dorothea Germer es la autora de la segunda tesis que se titula *Von Genossen und Gangstern. Zum Gesellschaftsbild in der Kriminalliteratur der DDR und Ostdeutschlands von 1974 bis 1994*. Germer tiene en cuenta las circunstancias especiales de la escritura y reconoce un primer potencial de testimonio en las novelas. En su opinión, reflejan gran parte de la vida cotidiana en la RDA que no se puede encontrar en ningún otro medio. A partir de un corpus de 30 novelas, de las cuales 17 son de la época de la RDA, analiza en su trabajo la autorepresentación de la sociedad, es decir, de los investigadores y los investigados, antes y después de la caída del muro. A pesar de utilizar un corpus más grande que Kehrberg, Germer solamente se basa en cinco autores diferentes que tuvieron mucho éxito en los últimos años de la RDA y seguían escribiendo también después en la Alemania reunificada. Este hecho, en mi opinión, ofrece una visión demasiado limitada y subjetiva. En 2012, finalmente, se ha publicado el trabajo más reciente sobre la novela negra de la RDA. Bajo el título *Crímenes literarios en el socialismo. La serie Blaulicht y la novela policíaca en la RDA*, los autores Alejandro Casadesús y Eva Parra analizan los crímenes, criminales, víctimas e investigadores que aparecen en esta serie de cuadernillos publicadas entre 1958 y 1990.

Con mi investigación he pretendido complementar las investigaciones existentes, ofrecer un enfoque nuevo mediante el análisis de la representación de la vida cotidiana y confirmar la capacidad testimonial de la novela negra. He elegido un corpus literario amplio con una cantidad de autores importantes para obtener una imagen a modo de mosaico con muchos puntos de vistas diferentes y para evitar el predominio de ciertos autores, a pesar de que hayan contado con un considerable éxito entre los lectores⁶⁵. Tras el análisis no quiero entrar en juicios de valor estético o literario como lo ha hecho

⁶⁵ De Tom Wittgen, alias Ingeborg Siebenstädt, por ejemplo, se han publicado nada menos que 9 novelas en la serie *DIE*.

Brigitte Kehrberg ya que si uno se limita solamente a valorar la calidad literaria de las novelas será imposible hacerles justicia. Mi intención con este trabajo es similar a la de Dorothea Germer que utiliza un enfoque primordialmente testimonial y sociológico y que concede a la novela negra de la RDA capacidades y funciones adicionales merecedoras de una investigación científica; cometido que espero haber cumplido con el presente trabajo.

Lo que sí me gustaría recalcar es que las novelas han resultado ser mucho más variadas de lo que me he esperado. Los autores aprovecharon sin duda alguna todas las posibilidades que tenían dentro de las limitaciones propias del género y de la escritura en la RDA, de modo que en el corpus se encuentran libros de todo tipo: novelas policíacas clásicas, novelas psicológicas desde el punto de vista del culpable que versan sobre la planificación de un crimen, novelas psicológicas en los que se conoce el crimen y se analizan las razones, novelas psicológicas desde el punto de vista de la víctima, novelas en los que el crimen ocurre al final, novelas en los que no aparece ninguna investigación policial, novelas que transcurren en un espacio cerrado o donde el investigador resulta ser el culpable, entre otros (para más información véase anexo 3).

En segundo lugar, se muestra la capacidad testimonial de la novela negra a partir de diferentes factores. Cualquier obra literaria es también un producto social creado en un momento, lugar y contexto histórico y social concreto que los autores incluyen de manera más o menos directa en sus obras. Teniendo en cuenta esto, los estudiosos de la historia social y de la sociología consideran ya desde hace algunas décadas a la literatura como una fuente más para obtener información sobre la vida en una época y sociedad concreta. Así afirma, por ejemplo, el historiador Tuñón de Lara que la literatura ofrece “a veces, el testimonio irremplazable y, casi siempre, una fuente de conocimiento para la vida cotidiana y las mentalidades” (1973: 128). Por otro lado, las novelas criminales resultan especialmente indicadas como fuentes de información histórica y social debido a las exigencias propias del género. El horizonte de expectativas de los lectores exige una serie de elementos y una trama básica que el autor tiene que cumplir y, de hecho, la variabilidad consiste en la disposición de los elementos y la adaptación a las circunstancias concretas de cada sociedad en la que se escribe y se lee la obra. Asimismo, para que los casos resulten creíbles para los lectores,

los autores deben ofrecer una descripción altamente verosímil de los contextos sociales y locales y brindar a los lectores la posibilidad de identificación mediante la descripción detallada de la vida cotidiana y personal de los personajes.

Para obtener información histórica y social a través de la literatura criminal hay que tener en cuenta, además, todo el trasfondo histórico, político y cultural en el que se gestaron las obras de una determinada época. En este caso, se trata de la República Democrática Alemana (RDA) que fue fundada en 1949 en la zona de ocupación soviética en Alemania tras la Segunda Guerra Mundial. A pesar de llevar el término ‘democrático’ en su nombre, la RDA era de facto una dictadura en el que el Partido *SED* tenía la hegemonía política absoluta y tomaba todas las decisiones políticas, económicas y sociales. En el autoproclamado ‘Estado de los obreros y campesinos’ el *SED* pretendía construir un estado socialista mediante la reeducación político-ideológica de la población en todos los ámbitos de la vida.

Asimismo tiene especial relevancia todo el contexto de la producción y recepción literaria que en el caso de la RDA resultó ser sumamente complejo. En el Estado totalitario que había creado el *SED*, la cultura y la literatura eran esenciales para la reeducación socialista del pueblo y para la formación del ‘nuevo hombre socialista’. El *SED* determinaba las premisas ideológicas y cualquier publicación en la RDA tenía que contar con el permiso expreso del Ministerio de Cultura y sus subdivisiones -controlado como todo en la RDA por el *SED*- que evaluaba si la publicación se adecuaba a los objetivos ideológicos del Partido y estipulaba, además, la cantidad y calidad del papel y la cantidad de la tirada. El llamado *Druckgenehmigungsprozess*, proceso para la obtención del permiso de imprenta, era una forma de censura, aunque ésta no existía oficialmente en la RDA.

En cuanto a la difusión y recepción de los libros, la serie *DIE* contaba con altísimas tiradas iniciales de unos 100.000 ejemplares y muchas de las novelas fueron reeditadas con tiradas entre 60.000 y 80.000 ejemplares. La mayoría de las novelas se agotaban en cuestión de días en las librerías y sería interesante saber si se hubiesen vendido aún más ejemplares si la editorial *Das Neue Berlin* hubiese tenido libre disposición de material, pero, como explicado anteriormente, sus ediciones estaban limitadas por la planificación económica preestablecida por el gobierno. Muestra de la gran demanda de estos libros en la población son las cifras de pedidos previos en las librerías que oscilaban entre los

300.000 y 400.000 ejemplares y las repetidas consultas y pedidos directos a la editorial. En respuesta a las mismas, la editorial *Das Neue Berlin* incluía en algunos ejemplares de la serie *DIE* un listado alfabético de las publicaciones, insistiendo en que las ediciones se habían agotado por completo y que les era imposible atender pedidos (Vid. por ejemplo Kienast *Weihnachtsfeier*, 1987 o Hahnfeld *Narren*, 1988). Con todo, estas cifras demuestran un éxito asombroso y una amplia difusión entre la población de la RDA que no se puede explicar solamente con la falta de oferta generalizada. En un entorno de medios totalmente manipulados y controlados por el *SED*, la novela negra ofrecía una alternativa entretenida en la que los lectores podían encontrar por primera vez reflejada su vida cotidiana y su día a día con todos sus aspectos positivos y negativos. Esta forma de *Ersatzöffentlichkeit* que constituía la serie *DIE* ofrecía por lo tanto una posibilidad de identificación y también, en mi opinión, de refugio y de consuelo para los lectores de la RDA ya que les mostraba que no estaban solos con sus problemas y preocupaciones cotidianas. Los críticos, teóricos y autores apuntan, además, a que la novela negra de la RDA ejercía otras dos funciones adicionales que pudieran explicar el gran éxito entre los lectores. Se trata, por un lado, de una ‘función conspiradora’ (*Verschwörerfunktion*) en la que los autores incluían guiños, comentarios irónicos y crítica implícita sobre la vida cotidiana en la RDA. Estos ‘micro-actos’ de subversión, en cierta forma *Mutproben* de los autores, divertían a los lectores de la novela negra que se sentían cómplices a la vez que veían confirmadas y compartidas muchas de sus penurias cotidianas. Por otro lado, la novela negra de la RDA tenía una función de ‘válvula de escape’ (*Ventilfunktion*). Es decir, desde la *HVB* se permitía incluir crítica explícita de ciertos aspectos de la vida en la RDA, naturalmente sin que se cuestionase nunca el sistema político o la hegemonía del Partido en sí. De esta forma, la novela negra se convertía prácticamente en el único medio de la RDA en el que se podía encontrar al menos una crítica sintomática del ‘Estado de los obreros y campesinos’.

El análisis del corpus en cuanto a la representación de la vida cotidiana, en tercer lugar, ha sido muy interesante, fructífero y revelador. El conjunto del corpus literario ofrece una cantidad abrumadora de información respecto a muchísimos aspectos de la vida cotidiana en la RDA. En un principio me he guiado por los parámetros presentes en libros sociológicos e históricos que versan sobre la vida de una sociedad en una determinada época como, por ejemplo, la familia, el trabajo, la vivienda, la comida o el

ocio y la cultura. En vista de la cantidad de información encontrada he decidido, sin embargo, ampliar mi enfoque e incluir también aspectos como las aficiones, los viajes, la salud, la educación, la moda y el nivel de vida.

El análisis de la representación de estos aspectos de la vida cotidiana en la RDA demuestra muchas particularidades de la vida de la RDA y revela también facetas curiosas y llamativas en comparación con España. Así se encuentra, por ejemplo, en el ámbito familiar una representación de formas muy variadas de familias y de convivencia familiar en el que trasluce una tendencia al matrimonio en edades relativamente tempranas y una aceptación generalizada del divorcio en la sociedad. Con mucha frecuencia aparecen en las novelas familias monoparentales, familias reagrupadas y personajes en su segundo o tercer matrimonio, hecho que se explica a partir de dos factores claves de la sociedad de la RDA. Por un lado, el Partido había instaurado una hegemonía absolutamente laica en la RDA mediante una limpieza radical de miembros de las diferentes iglesias entre sus filas y de puestos de responsabilidad en el aparato estatal y una actuación muy represiva en contra de la población creyente con, por ejemplo, vigilancia aumentada, dificultades para acceder a educación superior o a ciertos puestos de trabajo. Con ello se eliminaron en gran parte la importancia, la trascendencia y el respeto religioso al matrimonio como la unión sagrada entre los cónyuges. Por el otro lado, el matrimonio civil se convirtió en requisito para acceder a ciertos servicios y beneficios sociales que ofrecía el Estado como, por ejemplo, ayudas sociales o el acceso a la vivienda. La representación de estas circunstancias en las novelas demuestra una actitud crítica en la población hacia estas condiciones con las que el Estado se inmiscuía en la vida privada y deja incluso entrever parte de la legislación respecto al reparto de bienes y de la custodia de niños en caso de divorcio. En la misma línea queda representado el aborto en las novelas del corpus, sin duda ligado a los mismos factores que condicionaban el matrimonio y el divorcio. Según esta representación, la planificación familiar en la RDA podía ser más o menos consciente y en el caso de un embarazo inesperado o no deseado, las mujeres de la RDA podían abortar con el amparo de la ley hasta el tercer mes. Asimismo, el tratamiento del aborto en las novelas demuestra una aceptación generalizada en la sociedad de la RDA.

En cuanto a la vivienda quedan representados diferentes tipos de viviendas con sus condiciones y mobiliario en las novelas. Los factores más interesantes de este apartado han sido la falta de oferta en cuanto al mobiliario, que se traduce en un equipamiento

estándar y repetitivo de las viviendas y que hacía florecer la compra-venta de antigüedades en busca de alternativas, y las condiciones de las viviendas. La representación de éstas últimas refleja una mejora sustancial con el paso de los años, debido en gran parte a la construcción masiva de bloques de viviendas nuevas impulsada por el gobierno de Erich Honecker a partir de 1971. En detrimento del espacio y de la individualidad, la gente ganaba ante todo en calidad de la vivienda con calefacción centralizada e instalaciones que permitían tener agua caliente, baño o aseo dentro de las propias viviendas. No obstante, lo más destacable es la política de adjudicación de viviendas que existía en la RDA desde los tiempos de la postguerra por culpa de la escasez de las viviendas. Desde el punto de vista actual puede parecer incomprensible e incluso atroz, pero como queda reflejado perfectamente en la novela negra, la población de la RDA no podía elegir libremente su vivienda ni su lugar de residencia. Tal y como se puede entrever en las novelas del corpus, dicha política obligaba a los propietarios de casas grandes a subarrendar parte de su vivienda a familias, a jóvenes que querían independizarse a buscarse alternativas como residencias, viviendas precarias o habitaciones de alquiler, y a parejas a contraer matrimonio con el fin de conseguir una vivienda propia para su vida en pareja. La representación de estas condiciones en el corpus demuestra la discriminación y las dificultades que sufrían las personas solteras o separadas para conseguir una situación de vivienda digna y la búsqueda de alternativas como el alquiler de viviendas en negro, es decir que no estaban registradas como libres, o el intercambio de viviendas. Por otra parte, el gobierno subvencionaba en gran medida los alquileres para mantener un nivel de alquileres muy bajo y contentar y compensar así a la población. Con precios que rondaban el marco por metro cuadrado, las personas de la RDA solo necesitaban un porcentaje mínimo de su sueldo para poder pagar el alquiler de su vivienda. Para las arcas del gobierno esta política de subvención fue, sin embargo, nefasta y el dinero recaudado de los alquileres no llegaba ni siquiera para poder realizar un mantenimiento mínimo de las viviendas.

Las referencias que se encuentran en el corpus sobre la comida y las costumbres gastronómicas revelan información abundante sobre los hábitos alimenticios en la RDA, sobre platos típicos o frecuentes, sobre los horarios de las diferentes comidas y también sobre las compras relacionadas con la comida y la bebida. Lo más destacable en este aspecto de la vida cotidiana de la RDA es la crónica escasez de oferta de alimentos de calidad y de fruta, verdura y carnes frescas. Hecho que estaba relacionado con la

economía dirigida del gobierno de la RDA que controlaba toda la oferta general y subvencionaba los alimentos más básicos para que tuviesen un precio bajo. Esta economía dirigida no podía atender a la demanda variada del pueblo y tampoco permitía la importación de productos frescos fuera de la temporada de las cosechas propias. Como queda reflejada en las novelas, se producían descompensaciones importantes entre la oferta planificada por el gobierno y la demanda de la población, lo que provocaba exceso de ciertos productos y falta de otros en función de las necesidades de cada momento. Este hecho se traducían en colas habituales ante las fruterías o los supermercados en los pocos momentos en los que llegaban productos frescos o deseados por un lado y, por el otro lado, en la costumbre de los vendedores de guardar determinados productos bajo el mostrador para clientes especiales o el consumo propio. Asimismo obligaba a la población a tener que improvisar constantemente con los productos ofrecidos en lugar de poder comprar lo deseado y a buscar alternativas. Las alternativas más comunes eran las parcelas o terrenos particulares que utilizaba la gente para cultivar y cosechar fruta y verdura fresca, que conservaban de todas las maneras posibles para poder disfrutar de ello durante todo el año, y para la cría de animales pequeños como conejos o gallinas que les brindaban la oportunidad de obtener carne y huevos frescos. Asimismo, era una posibilidad para las personas de ganar un dinero extra con la venta de estos productos de cría o cosecha propia a amigos y conocidos. Como medida compensatoria, el gobierno creó las tiendas *Delikat* en las que se ofrecían productos propios de alta calidad y productos importados, sin embargo, a precios desmesurados. A pesar de constituir una oferta alternativa y permitir el acceso a ciertos productos, las tiendas *Delikat* estaban fuera del alcance de la gran mayoría de la población y no consiguieron solucionar la escasez crónica.

La importancia del trabajo en la filosofía socialista era crucial ya que según ésta el trabajo era un derecho fundamental del hombre, necesario para su realización y satisfacción personal. A menudo, el *SED* se ufanaba de que no existía el paro en la RDA y de que todo el mundo tenía un trabajo. En las novelas del corpus aparecen numerosas referencias sobre diferentes tipos de trabajo y sus condiciones e, incluso, información detallada sobre horarios, sueldos y vacaciones que permiten al lector actual formarse una idea concreta sobre las condiciones laborales en la antigua RDA y, en combinación con la información de los demás apartados, una imagen concreta y detallada sobre los aspectos económicos de la vida cotidiana en la RDA. Los aspectos más interesantes

respecto al mundo laboral en la RDA son la existencia del ‘día de labores de casa’ (*Hausarbeitstag*), un día al mes del que las mujeres trabajadoras casadas o con hijos disponían libremente para realizar recados o labores de casa, el fomento de la vida colectiva y cultural de los trabajadores y el sistema de premios y distinciones en las empresas. En vista de que los altos índices de productividad que imponía el gobierno a las empresas estatales minaban la moral general de los trabajadores, desde el Partido impulsaron toda una serie de premios y distinciones para los trabajadores de las empresas con el fin de aumentar su motivación. Éstos podían ser desde simples certificados, ramos de flores o bombones, premios en forma de vales o viajes hasta premios monetarios para, por ejemplo, un comportamiento ejemplar, actividades extraordinarios o resultados por encima de lo planificado. También existían una serie de bonificaciones regulares en las empresas, aparentemente para el cumplimiento de los índices de productividad, como por ejemplo la *Jahresendprämie*, que poco a poco pasaron a ser pagas extras fijas con las que contaban los trabajadores. Para fomentar la colaboración y el trabajo colectivo existía además la competición por el ‘título de brigada socialista’ al que podían presentarse grupos o departamentos de trabajadores. Para obtener el título el colectivo tenía que mostrar un comportamiento socialista ejemplar, una excelente colaboración dentro y fuera del trabajo y una mejora del rendimiento. La recompensa era un certificado y un premio monetario para el grupo del que podían disponer libremente. Finalmente, existía en cada empresa un contingente de dinero para realizar actividades culturales y de formación con el que el Gobierno pretendía aumentar el nivel educativo y cultural de los trabajadores. Un responsable en cada empresa gestionaba este fondo y organizaba diferentes actividades para los trabajadores, entre los que se encontraban curiosamente también muchas fiestas bajo diversos pretextos que permitían justificar el dinero empleado de cara a la dirección.

En cuanto al ocio y la cultura, la representación de los mismos en la novela negra está muy ligada a la política cultural del Partido. Ésta pretendía aumentar el nivel cultural general de la población a la vez que servía para el adoctrinamiento de la población. Para ello, el gobierno intentó fomentar el hábito de lectura en general y subvencionaba generosamente las entradas para el cine, el teatro o la ópera. La representación en la novela negra revela, sin embargo, que la oferta cultural real distaba mucho de ser variada y de calidad. Asimismo deja entrever que la población también sufría la escasez generalizada en cuanto a los bienes culturales, como por ejemplo libros o discos

musicales, hecho que se debe una vez más a la economía dirigida planificada de antemano que no tenía en cuenta las necesidades reales de la población. Además, fomentaba claramente bienes culturales que los directivos del Partido consideraban adecuados para la reeducación del pueblo, pero que éste simplemente se negaba a comprar o a consumir. En cambio, la población utilizaba sus contactos para conseguir, por ejemplo, los pocos libros interesantes bajo mano o recorrían lo que hiciera falta para conseguir un determinado disco. Lo más destacable son los medios de comunicación como la radio y la televisión. Si bien el gobierno de la RDA podía controlar y manipular libremente los medios impresos, no podía hacer lo mismo con las ondas radiofónicas y televisivas, de modo que la población disponía de una alternativa real para obtener información no manipulada por el gobierno si conseguían recibirlas en sus casas. Al principio, la fuente más importante de información para la población era la emisora *RIAS (Radio in the American Sector)* ya que disponía del transmisor más potente en Europa y podía recibirse en casi todo el territorio de la RDA (Vid. Taylor 2009: 216). Con el avance de los televisores, sin embargo, la recepción de los canales de la Alemania Occidental se convirtió en el principal problema de las autoridades de la RDA y en una fuente de información alternativa para la población que causaba un creciente descontento con la realidad socialista por culpa de la posibilidad de comparación con la vida de los germanooccidentales. La representación de este hecho en la novela negra muestra también un claro desarrollo desde una persecución más seria al principio, donde la gente apenas se atrevía a admitir ante otros que veían algún canal occidental, hasta una aceptación y toleración generalizada hacia el final del corpus, donde ver la televisión occidental era ya algo tan común que hasta los policías mismos lo hacían.

Asimismo quedan reflejadas en la novelas muchas de las aficiones de los germanoorientales. Las referencias encontradas muestran una cierta inclinación de los habitantes de la RDA hacia las manualidades y el bricolaje, posiblemente como contrapunto al trabajo y para canalizar energías, así como hacia el coleccionismo. En éste último destaca ante todo la filatelia como una de las aficiones más frecuentes cultivadas en la RDA, hecho que se puede explicar por la creencia generalizada de que los sellos podían constituir una buena inversión y que era posible cambiarlos por divisas.

En cuanto a los viajes, que estaban obviamente limitadas por la existencia del muro y las restricciones impuestas por el gobierno, la novela negra refleja las diferentes opciones restantes de las que disponía la población germanooriental. La más destacable eran los centros vacacionales estatales repartidos por todo el país (*FDGB-Ferienheime*). El gobierno los subvencionaba generosamente de forma que, a pesar de la organización socialista, los estándares relativamente bajos y el tratamiento de los huéspedes como ganado en cadena con, por ejemplo, turnos estrictos para el desayuno, los centros constituían para muchos una forma barata y asequible para poder cambiar de aire, ver las montañas o el mar y desconectar del trabajo. A pesar de haber un sistema centralizado de asignación de plazas en estos centros, queda reflejado también en las novelas que los contactos y las relaciones personales permitían a los afortunados conseguir las plazas más solicitadas. Para quienes no eran miembros del sindicato que gestionaba las plazas de los centros para el gobierno, el camping era la forma más barata y también menos cómoda de viajar y pasar un tiempo en otro lugar de la RDA o incluso en países del bloque comunista. En cualquier caso, la opción de viajar fuera de las fronteras de la RDA sólo existía para las personas que demostraban un comportamiento socialista impecable y, además, que disponían de dinero suficiente, ya que el cambio de moneda y las restricciones impuestas por el gobierno en cuanto a la posesión de divisas convertían una estancia en el extranjero en muy costosa. Para muchas de esas personas las posibilidades de compra de ropa y otros bienes de consumo eran un aliciente adicional para emprender viajes a países comunistas como, por ejemplo, Polonia y Checoslovaquia. Asimismo, las estancias en el extranjero comunista constituían para algunos una opción de poder encontrarse con familiares de la RFA sin la habitual vigilancia de la *Stasi* y, para otros pocos, una posible ruta para abandonar la RDA definitivamente.

Respecto al ámbito de la salud aparece también información interesante en el corpus. Se mencionan, entre otras cosas, medicamentos habituales, la saturación de los servicios médicos en épocas de invierno y el uso de remedios caseros. Llama la atención que, según las referencias encontradas, en la RDA era habitual recetar tratamientos balneoterapéuticos a enfermos crónicos o personas en proceso de recuperación tras una enfermedad grave. Otro aspecto llamativo es que en el carné de la seguridad social que tenía cada ciudadano de la RDA se apuntaban todas las visitas y bajas médicas con las fechas correspondientes y la razón codificada. De esta forma, ese carné revelaba

información muy personal a quien lo encontrara y conociera, además, los códigos médicos. Según las menciones en la novela negra, seis semanas de baja médica al año se consideraban dentro de lo normal y, al parecer, no era raro que la gente fuera al médico para conseguir una baja médica bajo un pretexto falso y así disponer de un tiempo de descanso adicional a las vacaciones anuales o incluso para realizar trabajos en negro. Finalmente, destaca también el hecho de que algunas personas, en su incansable búsqueda de ganar un dinero extra, veían una posibilidad de negocio en la reventa de medicamentos dado que había gente que quería evitar colas y tiempos de espera en las consultas de los médicos.

También la educación y el sistema educativo tienen cabida en la novela negra de la RDA, aunque la información aparece en su mayoría de manera indirecta a través de las descripciones de las trayectorias profesionales de los personajes. El sistema educativo era un pilar en el adoctrinamiento socialista de la gente en la RDA, pero lo más destacable eran, sin embargo, las restricciones existentes en cuanto al acceso al título de bachillerato y a los estudios superiores que sufrían muchos ciudadanos germanoorientales. El gobierno de la RDA seguía una política que fomentaba claramente la formación de la clase obrera en detrimento de los hijos de académicos. De este modo, el propio comportamiento socialista de cada alumno desde edades muy tempranas así como las condiciones y la procedencia familiar eran factores mucho más determinantes que las notas para poder acceder a estudios superiores. Igual que la asignación de las viviendas, esta política estatal significaba una intromisión atroz del Estado en la vida privada de la gente de la RDA. Destaca que para los hombres existía el servicio militar como una vía alternativa de acceso a los estudios. En función de los años que los hombres se comprometían a servir a la *Nationale Volksarmee*, el ejército de la RDA, se les brindaba la oportunidad de obtener el título de bachillerato y de cursar estudios universitarios, cosa que a su vez demuestra una clara discriminación de las mujeres en la RDA en este aspecto. Adicionalmente, el gobierno estipulaba las plazas de las carreras universitarias ofertadas en función de las necesidades productivas del país, por lo que los afortunados que podían estudiar finalmente, tampoco podían elegir libremente la carrera deseada sino que tenían que elegir entre las opciones disponibles en este momento.

La moda y la compra de ropa y zapatos, como los demás alimentos y bienes de consumo, estaban condicionados por la economía dirigida del Estado. Esto significaba

que la oferta en general estaba muy reducida, la calidad dejaba que desear y los diseños estaban muchas veces pasados de moda, ya que la planificación y la asignación de materias primas se hacían con mucha antelación. El gobierno de la RDA intentaba compensar la falta de oferta con la creación de las tiendas *Exquisit* en las que se vendía ropa de alta calidad o de importación. Sin embargo, los precios exorbitantes en estas tiendas -igual que pasó con las tiendas *Delikat*- estaban solo al alcance de la minoría pudiente en la RDA y constituían un lujo excepcional para los demás. Las referencias encontradas en las novelas demuestran tanto el descontento general de la población sobre estas limitaciones en cuanto a la vestimenta como permiten hacerse una idea precisa sobre los precios en comparación con la información económica de los demás apartados. Así se llega a saber que los sueldos medios oscilaban entre los 600 y 1000 marcos, el alquiler podía ser entre 50 y 100 marcos y, en cambio, un bolso o un jersey de la tienda *Exquisit* costaban unos 200 marcos y un vestido podía costar unos 500 marcos.

La novela negra de la RDA permite, finalmente, obtener también información sobre el nivel de vida en general. Mientras que muchos hogares con el paso del tiempo disponían de lavadoras, frigoríficos y televisores, destacan ante todo los largos tiempos de espera para conseguir un teléfono o un coche. El corpus muestra una clara evolución tecnológica en cuanto al servicio de telefonía que al principio necesitaba de centralitas que ofrecían un servicio muchas veces lamentable y que hacia el final de los años ochenta parece haberse convertido en un servicio sin necesidad de centralitas, aceptable y satisfactorio para aquellos que, tras una espera considerable de a veces hasta varios años, finalmente obtenían su línea de teléfono en casa. Asimismo los habitantes de la RDA con una línea particular demuestran un gran nivel de solidaridad al dejar que amigos, vecinos o conocidos menos afortunados utilizaran su teléfono. La posesión de un vehículo es otra muestra del nivel de vida existente en la RDA. No obstante, la oferta de marcas de coches en la RDA era muy limitada, la calidad bastante baja, los precios muy caros y los tiempos de espera podían llegar hasta los diez años. Las referencias encontradas en el corpus demuestran el descontento general de la población por culpa de las dificultades para poder comprar un coche así como una tendencia al humor negro, reflejo de la resignación ante las adversidades. Así se conoce hasta hoy día en toda Alemania el nombre *Pappe* (cartón) con el que se referían los germanoorientales a la marca *Trabant*, la más popular y asequible entre los coches de la RDA, por el material

tan frágil con el que construía este coche. Otra muestra de nivel de vida de los alemanes del Este eran los terrenos o parcelas que compraba o alquilaba la gente para el cultivo de fruta y verdura o simplemente para poder salir de los bloques de pisos y poder disfrutar de un poco de naturaleza. Quien tenía suficiente dinero se construía una casita para poder pasar allí los fines de semana o las vacaciones. No obstante, igual que con todo lo demás en la RDA, hacían falta contactos y buenas relaciones para conseguir los materiales de construcción y la mano de obra necesarios. En los años ochenta una gran parte de la población germanooriental tenía una *Datsche* -adaptación de la palabra rusa *datscha* y que significa parcela con casita para los fines de semana y las vacaciones-, que les permitía un cierto nivel de autorealización y era para muchos un lugar de refugio en la privacidad.

Todo ello demuestra y confirma, finalmente, la capacidad testimonial de la novela negra de la RDA. A pesar del tinte ideológico y de las instancias de control a lo largo de todo el proceso de creación de las novelas, el análisis de la representación de la vida cotidiana demuestra que la serie *DIE* ofrece una imagen bastante diferenciada y detallada y se puede considerar sin duda alguna como una posible fuente de información histórica y social. De hecho, la cantidad de información encontrada sobre la vida cotidiana ha resultado ser mucho más rica y abundante de lo que había esperado al inicio de esta investigación.

Al margen de la cuantiosa información sobre la vida cotidiana, el análisis del corpus ha revelado numerosos aspectos relevantes adicionales, tanto interesantes como sorprendentes teniendo en cuenta las circunstancias históricas, políticas y económicas de creación de esta serie de novela negra.

El aspecto probablemente más esperado e interesante que ha resultado de la lectura del corpus es la manipulación ideológica a través de las novelas del corpus. La literatura en general era uno de los pilares de la política cultural del Partido ya que debía contribuir a la formación socialista de la población y reflejar y promover la ideología socialista. Las novelas del corpus tenían que cumplir también con esta función educativa y adoctrinadora y se hacía principalmente a través de tres factores. En primer lugar, la manipulación ideológica de los lectores de la novela negra queda patente a través de la representación de los policías y del trabajo policial. Mediante descripciones detalladas

del trabajo en equipo y de los procedimientos policiales, los lectores debían formarse una imagen realista de una investigación policial. Con este fin, algunos libros llegan a definir procedimientos policiales e incluso imitan documentos internos, informes científicos y protocolos de interrogatorios. La aparición de pasajes enteros muy descriptivos demostraba a los lectores la colaboración necesaria entre los agentes de policía y los departamentos científicos así como el cambio de ritmo entre trabajos más bien administrativos y momentos de alerta máxima como, por ejemplo, en la persecución de un culpable. La representación de los investigadores policiales en las novelas es bastante superficial. A pesar de la inclusión de detalles personales que acentúan la faceta humana de los agentes de la *VP*, los autores no llegan a profundizar en los caracteres y el foco de atención siempre está en la investigación y el crimen, nunca en el investigador mismo y su vida. No obstante, la poca información personal permite a los lectores un mínimo grado de identificación e, incluso, obtener información sobre las diferentes maneras de convertirse en policía y las opciones de carrera y de rangos dentro del cuerpo policial. La faceta humana y a veces humorística de los policías debía contribuir también a que los lectores de la *RDA* supiesen que los policías también eran humanos como ellos, a la vez que se pretendía aumentar el respeto ante esta autoridad estatal y fomentar la colaboración ciudadana. Esto se aplica ante todo a la figura de los *ABV*, los policías locales encargados del cumplimiento de las normas cívicas, de la convivencia vecinal y, además, de ser el enlace entre la policía y la población.

En segundo lugar, la novela negra debía contribuir a la prevención de la criminalidad en la *RDA*. Por un lado, los casos criminales de las novelas tenían que reflejar la criminalidad real y existente en la *RDA*, cosa que explica la cantidad de crímenes diferentes -desde robo, fraude o secuestro hasta ataques, homicidios y asesinatos premeditados- que se cometen en las novelas, aunque aun así prevalecen las muertes violentas, al contrario de la estadística real. Por otro lado, se hacía especial hincapié en los orígenes y la motivación de los crímenes para que los lectores comprendiesen las causas y pudiesen evitarlas en su propia vida. Para ello, los autores profundizan en los caracteres de los culpables y explican detalladamente las circunstancias y motivos que les llevan a cometer los crímenes. En cualquier caso y por muy comprensible que puedan parecer los motivos, los culpables en las novelas del corpus siempre tienen que afrontar las consecuencias y asumir la responsabilidad de sus actos. De esta forma,

aunque los lectores llegan a identificarse con los culpables y comprenden que cometen sus crímenes en un arrebatado de pasión por celos o el amor, por codicia, egoísmo o envidia, o incluso por circunstancias trágicas personales, aprenden al mismo tiempo que nunca quedan impunes.

La representación de los criminales y reincidentes refleja y promueve, en tercer y último lugar, la filosofía del Partido según la cual éstos se convierten en criminales por culpa de malas influencias, un entorno asocial o por cometer un error, de modo que siempre poseen la capacidad de volver al camino recto mediante la educación adecuada. Las penas de prisión en la RDA se consideraban un proceso reeducativo en el que los criminales aprendían a tomar responsabilidad y formar parte activa de la sociedad socialista a través del trabajo y de la formación. La novela *Ich bitte nicht um Verzeihung* de la autora Barbara Neuhaus, por ejemplo, refleja íntegramente y con un claro propósito adoctrinador el proceso reeducativo vivido así como el proceso de reflexión profunda de la protagonista Eva Bertram durante su condena de un año en una cárcel socialista por hurtos repetidos. Durante este tiempo, Eva consigue por primera vez en su vida sentirse realizada a través del trabajo asignado, reflexiona sobre los problemas que le han llevado a cometer los robos a mujeres inocentes y sale al final de su condena con el firme propósito de cambiar su vida. Otras representaciones de criminales y reincidentes, en cambio, demuestran que si el criminal no se arrepiente y evita las medidas de reeducación acabará cometiendo nuevos delitos. Asimismo, las novelas muestran la importancia del proceso de reinserción en la sociedad para evitar que los criminales vuelvan al mismo entorno asocial, estén sin trabajo o que su familia les abandone, todas ellas razones por las cuales aumenta la probabilidad de reincidencia criminal.

Por otra parte, sorprende la representación de muchos aspectos negativos de la vida en el socialismo al margen de la ya comentada representación detallada de la vida cotidiana. Las inevitables colas y la crónica escasez de bienes de consumo y de alimentos formaban una parte inevitable en la vida de la población de la RDA. La novela negra refleja que la gente estaba muy molesta por estas circunstancias pero se resignaba, muchas veces con humor negro, ante la imposibilidad de hacer algo al respecto. Lo que sí podía hacer la población era buscar alternativas como el cultivo y la cría, la venta bajo mano, el intercambio de favores y la creación de contactos útiles para

conseguir lo deseado o disponible. La improvisación con lo poco disponible era otro mecanismo muy habitual entre los alemanes del Este.

En lo que concierne al trabajo, ante todo las novelas de los años ochenta muestran bastante falta de motivación de los trabajadores, debido a la garantía del puesto de trabajo y a la inclusión de las empresas en la economía planificada con los correspondientes problemas resultantes. Entre ellos, se encuentran los altos índices de productividad que se tenían que cumplir, la falta de equipamiento adecuado o de suministro de materiales necesarios así como la falta de perspectivas de futuro. Todo ello provocaba la holgazanería de muchos trabajadores que se limitaban a hacer solo lo necesario e imprescindible o utilizaban las horas de trabajo para realizar actividades privadas. Asimismo, la novela negra demuestra que la falta constante de mano de obra había creado toda una economía sumergida en la RDA que a su vez contribuía a la formación de una nueva clase social, la ‘aristocracia obrera’. Los trabajos y sueldos de los obreros en empresas estatales se veían limitados por la falta de inversiones y las restricciones de presupuestos por parte del gobierno. Estas limitaciones a su vez afectaban al mantenimiento de las viviendas por lo que la gente buscaba soluciones por su cuenta para mantener o mejorar su vivienda. El avance de las parcelas particulares y el deseo de muchas personas de construirse una casita de verano contribuían a su vez al aumento de la demanda y creaban así la posibilidad para muchos obreros, maestros albañiles, fontaneros, etc., de ganar dinero extra con trabajos en negro fuera de su jornada laboral, los fines de semana, durante las vacaciones o incluso estando de baja médica. Según la representación en las novelas del corpus, era un hecho tan habitual que se conocía como *Feierabendarbeit* entre la población y había tanta demanda que permitía a los obreros incluso ganar más dinero que en su puesto de trabajo regular. De esta forma, con las ganancias del trabajo en negro los obreros podían permitirse muchos lujos y un nivel de vida superior a la media de la población, por lo que se les consideraba como una nueva clase social.

La precaria situación económica del país y la falta de bienes de consumo contribuían asimismo a que surgiera una delincuencia económica que se beneficiaba de los bienes y mercancías de las empresas socialistas para abastecer la demanda de las personas privadas. Del mismo modo, las novelas de la serie *DIE* reflejan el frecuente robo de bienes y de productos de las empresas, ya sea para uso propio, para la reventa o para realizar trabajos en negro para los que hacía falta material o piezas de recambio. El

mercado negro solo se menciona de pasada pero, en cambio, sí queda reflejada la reventa fuera de las tiendas oficiales de compra-venta en la novela negra como una opción de la gente de la RDA para conseguir dinero en efectivo.

De manera sorprendente e interesante he encontrado la representación de aspectos conflictivos e incluso de tabúes en la novela negra durante el trabajo con el corpus. A pesar de las restricciones y controles a los que estaba sometida la producción literaria, las novelas del corpus permiten, en primer lugar, obtener una idea superficial del control constante al que estaba sometida la población de la RDA. Esto se refleja ante todo en la constante preocupación de los personajes por su buena reputación y que ésta se pudiese ver manchada por la implicación en un caso criminal, por ser interrogados por un policía o porque la policía acuda a los vecinos o al lugar de trabajo para obtener información. Asimismo, se demuestra una preocupación extraordinaria de los personajes por las posibles consecuencias que acarrea el hecho de tener a algún familiar criminal y que en muchas ocasiones prevalece sobre la preocupación por el familiar mismo. El constante uso que hace la policía, además, de los *ABV*, los vecinos y los compañeros de trabajo durante sus investigaciones criminales indica un desconcertante nivel de control general en todas partes al que estaba sometida la población de la RDA.

Los *Kaderakten* eran un medio de control estatal ante todo concerniente al ámbito laboral. Estos archivos personales se creaban sobre cada trabajador de la RDA y contenían información laboral y personal, evaluaciones, reprimendas y distinciones desde el inicio de la formación regular. Si un trabajador se cambiaba de empresa, la antigua empresa tenía que entregar obligatoriamente el archivo a los responsables de personal de la nueva empresa. Por increíble que pueda parecer, la gente sabía que estos archivos existían pero no tenían derecho a verlos. De este modo, las personas sufrían la presión constante de que cualquier acción negativa quedaría reflejada en la *Kaderakte*, pero nunca sabían cómo exactamente. Aún más llamativo es el hecho de que estos archivos también contuviesen información sobre la vida privada de las personas y su comportamiento social fuera del trabajo. Al contrario que los trabajadores, las autoridades e instancias estatales tenían derecho a la libre consulta de estos archivos y en la novela negra queda perfectamente representado cómo la policía hacía un uso extendido de este privilegio al consultar en todos los casos investigados la *Kaderakte* correspondiente de los sospechosos para obtener información sobre su persona y su comportamiento.

Las estrictas limitaciones que imponía el gobierno de la RDA a su población para visitar a familiares en la RFA son otro claro tabú para los autores de la novela negra. Las dos referencias directas que aparecen en el corpus se limitan a reflejar el hecho de que se concedía el permiso solamente en casos muy excepcionales o para jubilados. Quien recibía, en cambio, visitas de gente o familiares de la RFA se convertía en sospechoso y acababa siendo vigilado muy de cerca, ya sea por los propios vecinos, los *ABV* o colaboradores de la *Stasi*, razón por la cual, y según aparece en el corpus, los pocos que se lo podían permitir aprovechaban a veces sus vacaciones para encontrarse con sus familiares.

La representación de la amplia actividad de la *Stasi* en contra de la población y de sus métodos y tácticas represivas eran un secreto a voces entre la población de la RDA y uno de los principales tabúes para los autores de la novela negra. Esto se confirma a través de la muy rara presencia directa de la *Stasi* en la novela negra del corpus. Se limita básicamente a las actividades oficiales de la *Stasi*, como los casos de criminales de guerra o a bromas. A pesar de ello, he encontrado un episodio muy interesante en la novela *Das letzte Kabinettstück* que describe de manera indirecta las tácticas que empleaba la *Stasi* para ‘conversar’ con, por ejemplo, personas que habían solicitado el permiso para abandonar la República Democrática. El autor Lüdemann pone en boca del personaje afectado que la persona que vino a verle pertenecía ‘a alguna división de la policía’ y describe a continuación la conversación mantenida y cómo le había afectado aquello. Para los lectores en aquel entonces queda, sin embargo, claro que se refiere a la *Stasi*. Asimismo, el autor Hasso Mager representa perfectamente el miedo existente en la población de la RDA cuando describe cómo uno de sus personajes no se atreve a preguntar si los hombres que quieren hablar con él son de la policía o de la *Stasi* e, incluso, le parece hasta imprudente mirar durante demasiado tiempo a los carnés identificativos que le enseñan para averiguarlo.

El tema de la huida o ‘deserción’ de la República (*Republikflucht*) se representa en la novela negra de una manera bastante esperada y muy adoctrinadora. Por un lado, sirve para introducir argumentos en contra, como el alto índice de paro o la subida de los alquileres, para formar una imagen negativa de la sociedad de la RFA y así disuadir a la gente que pudiera pensar en abandonar a la RDA. Por otro lado, se reflejan diversas maneras de huir de la RDA ya sea a pie, en coche, con documentos falsos, en manos de organizaciones de tráfico humano o vía otros países comunistas. Con fines claramente

disuasivos, esta representación en las novelas del corpus siempre hace hincapié en el alto riesgo y coste que conlleva cualquier intento de abandonar el país socialista. Los autores retratan la huida o bien como una opción hipotética que se desecha enseguida o que lleva a las personas a cometer crímenes, o bien como intentos serios llevados a cabo que, naturalmente, siempre fallan y conllevan consecuencias terribles para los que lo hayan intentado.

Por otra parte, ha sido verdaderamente sorprendente cómo aparecen en el corpus numerosas referencias indirectas y directas sobre la manipulación de la prensa y de la información en la RDA. De manera indirecta se representa la falta de actualidad y de información sobre la criminalidad real existente, por ejemplo, a través de personajes que buscan en vano información sobre los casos investigados en la radio o en los periódicos o a través de descripciones que relatan la monotonía de las noticias en cuanto a los éxitos de producción. No obstante, la manipulación de la prensa también se critica de manera directa a través de diversos personajes que se quejan de la obvia manipulación de la información a la que se ven sometidos a diario en la RDA. Éstos explican, por ejemplo, que la criminalidad de la RFA se retrata detalladamente en la prensa mientras que la criminalidad de la RDA según ésta ni siquiera existe. Las referencias reflejan asimismo el descontento general de la población sobre esta subestimación evidente por parte del gobierno, la clara consciencia de la población respecto a este hecho, y a la vez ponen en evidencia las razones por las que la población buscaba en los medios occidentales vías de información alternativa.

Otro aspecto muy interesante y sorprendente ha resultado ser el tratamiento de la homosexualidad en las novelas del corpus. A lo largo de los casi veinte años que abarca el corpus se puede percibir un claro desarrollo de la actitud social hacia la homosexualidad. Al principio, se menciona de manera muy indirecta, a través de descripciones o comentarios que retratan relaciones o posibles relaciones homosexuales pero sin mencionar explícitamente la homosexualidad. Según ello, en la sociedad alemana oriental de los años setenta la homosexualidad era algo negativo, mal visto y en cierta manera tabú. En una ocasión un personaje incluso se queja abiertamente sobre la absoluta falta de tolerancia hacia los homosexuales en la sociedad socialista. No obstante, a comienzos de los años ochenta la sociedad parece haber cambiado de actitud ya que los comentarios o referencias son más abiertos y directos. Así se describe detalladamente un amor lésbico - aunque no correspondido y que es el móvil del

crimen-, se habla sobre la relación gay de unos amigos o incluso aparecen personajes que hablan libremente sobre su orientación sexual.

En lo que respecta la ‘función conspiradora’ de la novela negra, ésta queda demostrada a través de los numerosos comentarios y referencias humorísticas e irónicas que aparecen en las novelas del corpus y que aumentan en cantidad en la década de los ochenta. El humor negro se aplicaba ante todo a las dificultades cotidianas como las colas, la escasez de alimentos, la falta de productos, de mano de obra, de inversiones, de mantenimiento y a los demás limitaciones y dificultades que sufría la población de la RDA. Con ello, los autores pretendían implicar a los lectores, consolarles en sus penurias cotidianas y amenizar la lectura. De la misma forma, los autores incluían referencias irónicas sobre el lenguaje propagandístico utilizado constantemente en los medios controlados por el gobierno o sobre su peculiar política de denominación. Gracias a ello, los lectores se sentían cómplices y se reían conjuntamente con el autor durante la lectura de la novela.

En la misma medida funcionaban las referencias a la novela negra tradicional y a autores o detectives clásicos en las novelas del corpus como guiños a los lectores. Los autores demostraban así que tenían muy presente el horizonte de expectativas de los lectores y eran conscientes de la tradición literaria en la que se inscribían al crear novelas negras. Algunos autores incluso incluían reflexiones teóricas sobre la escritura y la recepción de la novela criminal que a su vez fomentaban la reflexión crítica entre los lectores. Del mismo modo intentaban con ello desarticular el cliché de la novela negra como literatura inferior o de segunda categoría. Un hecho muy llamativo han resultado ser, además, los constantes comentarios y comparaciones de la ‘realidad policial’ en la novela negra del corpus con la novela negra tradicional y clásica o con los detectives ficticios paradigmáticos como Sherlock Holmes, Poirot o Maigret. En cierto modo, se trata de un doble juego entre la realidad de las novelas de la RDA y la ficción de la novela negra en general. En el fondo, ambos son totalmente ficticios pero las circunstancias restrictivas y las premisas realistas concretas de la novela negra de la RDA, la convierten realmente en un caso especial dentro de la historia del género.

La ‘función de válvula de escape’ a su vez queda patente a través de la inclusión de crítica indirecta y directa de muchos aspectos cotidianos. De nuevo, con ello los autores pretendían implicar a los lectores y les hacían sentir cómplices de sus pequeñas

transgresiones a pesar de toda la manipulación de la literatura y del control existente en la RDA. La crítica abarcaba desde los ya mencionados aspectos generales de la vida cotidiana en la RDA, las evidentes desigualdades en la ‘sociedad sin clases’ que pretendía formar el gobierno en la RDA, hasta la falta de libertades y posibilidades de la población. Se trata, no obstante, de una crítica sintomática que refleja el malestar general de la población. En el sistema totalitario y el contexto de control y censura existente en la RDA, es comprensible que no apareciera ninguna crítica al sistema político, al gobierno o a determinadas políticas represivas o condicionantes del mismo. Es sorprendente hasta qué nivel se permitía la inclusión de guiños a los lectores y de crítica sintomática, teniendo en cuenta el trasfondo de creación.

De la misma forma sorprenden las dos novelas llamativas que he decidido tratar detalladamente aparte, ya que demuestran el aumento del nivel de permisividad, la total incongruencia de las instancias implicadas en el control ideológico y la absoluta arbitrariedad en la toma de decisiones. El primer caso es la parodia de todo el proceso de ‘desarrollo literario’ por parte de la editorial. En *Verhängnis vor Elysium* de 1983 se refleja de manera clara y contundente cómo los autores de novela negra en la RDA se veían limitados y hasta coaccionados durante el proceso de escritura y cómo el lectorado de la editorial proponía y exigía a los autores modificaciones en todos los niveles, desde la trama general, los motivos y personajes hasta de expresiones y palabras concretas. Sorprende sobremanera cómo las instancias de control han dejado pasar a figuras claramente paródicas como la Sra. *Ändering* y el Sr. *Streicher*, nombres que hacen obviamente referencia a las dos modificaciones más frecuentes exigidas - cambiar y tachar. Asimismo, esta novela retrata el complejo proceso de autocensura al que se veían obligados los autores, ya que la escritora protagonista piensa en muchas ocasiones sobre cómo plasmar lo vivido durante la investigación en su novela y hasta qué punto aquello sería aceptado por la lectora de la editorial.

Teniendo en cuenta este caso, que demuestra o bien una absoluta permisividad o bien una absoluta falta de comprensión por parte de las instancias controladoras de la crítica que implica el libro, aún sorprende más el segundo caso de la novela *Das Ende einer Weihnachtsfeier*. Se trata de un caso real de censura a posteriori que sufrieron tanto la editorial *Das Neue Berlin* como el autor Wolfgang Kienast en 1982. En 1981, la novela pasó todas las instancias necesarias, obtuvo el permiso para la imprenta y fue publicada con éxito dentro de la serie *DIE*. Poco después, sin embargo, empezaron a surgir voces

críticas que se quejaron sobre la sexualidad demasiado liberal en la novela y el comportamiento poco habitual del protagonista, el fiscal Manfred Kuusihara. La crítica iba en aumento y finalmente fue el fiscal del estado, Dr. Josef Streit, en persona quien gracias a su influencia como miembro del Politburó consiguió una prohibición absoluta del libro. Los pocos ejemplares restantes fueron retirados del mercado y se le denegó el permiso para la imprenta a la editorial durante varios años; de hecho, hasta 1987, año en que Streit murió. *Das Neue Berlin* volvió entonces a publicar una nueva versión de la novela como parte de la serie *DIE* en 1987, la cual forma parte del corpus. Como resulta que Kienast ha publicado la versión original de 1981 en una editorial de Berlín Oeste, he podido comprobar ambos ejemplares y he podido constatar que las modificaciones han sido mínimas. Con este caso de censura queda patente la absoluta arbitrariedad con la que se gestionaban las cosas en la RDA y que permitían la censura de un libro a instancias de una única persona fuera del ámbito literario pero con la suficiente influencia política. Se confirma, además, la falta de criterio de contenido fundado y un claro aumento de permisividad hacia los últimos años de la existencia de la RDA, dado que el libro volvió a ser publicado años más tarde con solamente unas mínimas modificaciones.

Finalmente, se han podido observar durante el trabajo con el corpus diversos cambios en diferentes aspectos de la novela negra a lo largo de los casi 20 años en los que se publicaron las novelas.

En primer lugar, la descripción de la vida cotidiana ha aumentado durante los años en cuanto al volumen que ocupa en las narraciones. A la vez se ha producido una representación cada vez más compleja y realista de la vida en la RDA con sus aspectos buenos y malos. De este modo, la novela negra permite obtener información sobre muchísimos aspectos de la vida cotidiana de la RDA, desde las formas familiares y la convivencia, la vida y las condiciones laborales de la gente, costumbres gastronómicas e información sobre la compra de la comida y otras mercancías, el tiempo y las actividades de ocio de las personas, y también sobre aspectos relacionados con, por ejemplo, la salud o la educación. A través de la descripción de la vida cotidiana aparecen, ante todo en la década de los años ochenta, cada vez más aspectos negativos de la vida en la RDA. Los autores utilizaban la novela negra como medio para tematizar

la falta de libertades y posibilidades así como la escasez general que sufría la población mediante la crítica implícita y el retrato humorístico o irónico de las mismas. Queda demostrada así también la función de válvula de escape que cumplía en este sentido la novela negra en la RDA.

En segundo lugar, la manipulación ideológica se ha mantenido como un factor constante en la novela negra durante todo el tiempo, pero la intensidad de la misma varía. La novela negra en la RDA debía cumplir dos funciones básicas. Por un lado, educar a los lectores, participar en la formación de la sociedad socialista y transmitir los valores socialistas y, por el otro lado, debía contribuir a la prevención de la criminalidad. Se ha visto con anterioridad que esto se hacía ante todo mediante la representación del trabajo policial, la descripción de los policías y la motivación de los crímenes. Al principio dicha manipulación fue mucho más obvia con párrafos enteros de discurso ideológico y frases que parecían como extraídas de un manual. Hacia el final de la RDA la manipulación ideológica pasó a un segundo plano y se hacía de forma más indirecta, por ejemplo, a través de los criminales. Asimismo, los autores incluían más críticas y en ocasiones incluso ironizaban esta función educativa y preventiva. De igual forma queda patente que al principio de la novela negra seguía aún vigente la idea propagada por el Gobierno de que la criminalidad en la RDA se extinguiría porque la nueva sociedad socialista eliminaría sus bases por completo. Esta teoría resultó ser falsa, y aunque la criminalidad de la RDA ciertamente mostraba diferencias en comparación con otros países capitalistas, se seguían cometiendo crímenes en la RDA. En este aspecto, la novela criminal muestra una actitud más realista, entre otras cosas, porque se incluían más crímenes que en teoría no eran estadísticamente frecuentes. Los personajes investigadores formaban parte de la manipulación y, por tanto, debían ser políticamente correctos, con pequeñas debilidades pero sin demasiados detalles. En general, este aspecto no ha cambiado a lo largo del corpus pero sí se puede confirmar que hacia el final de la RDA los autores incluían un poco más de detalles privados y algún aspecto políticamente incorrecto, aunque nadie llegó a profundizar realmente en la figura del investigador.

Los aspectos conflictivos o tabúes, en tercer lugar, se han mantenido como tales en todas las novelas del corpus. Se puede ver algún atisbo de ello en alguna novela, pero se trata de una excepción. A pesar de las restricciones existentes y de manera bastante sorprendente, la manipulación de la prensa se tematiza frecuentemente en la novela

negra y el tratamiento de la homosexualidad evoluciona a lo largo del corpus. En los 70 la homosexualidad se retrataba en la novela criminal como algo tabú y socialmente estigmatizado, mientras que en los años 80 parece haber habido una liberalización al respecto ya que se retrataba de una manera más abierta y liberal.

En cuarto y último lugar, la escritura misma de la novela negra aumentó en cualidad y en cantidad a lo largo de los años del corpus. Los autores escribían de manera más entretenida, más irónica y utilizaban ante todo en los años 80, lo que la teoría llama la ‘función conspiradora’. Los muchos guiños de los autores hacia los lectores añadían un factor adicional de entretenimiento a la lectura. Un grupo importante entre estos guiños son los comentarios autoreferenciales sobre la novela negra, es decir las referencias a obras y escritores clásicos, detectives literarios famosos así como la comparación irónica entre la realidad policial retratada en la novela criminal de la RDA y las novelas criminales tradicionales. Mientras que esta autoreferencialidad se ha mantenido constantemente a lo largo del corpus, la inclusión de humor e ironía ha ido en aumento.

En base a todo lo visto, se pueden distinguir dos fases de la novela negra analizada en el corpus. La primera fase abarcaría los años 70 y más o menos un tercio del corpus. En esta fase los autores autóctonos se iniciaron en la novela negra y cumplían los requerimientos ideológicos a rajatabla. Se encuentra una manipulación ideológica más obvia, menos retrato del socialismo real y de la vida cotidiana, menos caracterización de los personajes y elaboración de las tramas y un nivel inferior de calidad literaria. La segunda fase abarcaría los años 80 y dos tercios del corpus. No solo aumentaba la cantidad de autores y con ello la variedad de las novelas, sino también mejoró la calidad de la escritura y los autores consiguieron crear novelas más irónicas y entretenidas. El aumento de la representación de la vida cotidiana en este período permitía la inclusión de más crítica implícita y explícita de diversos aspectos y la inclusión de muchos guiños hacia los lectores a la vez que la manipulación ideológica se hacía menos evidente y molesta para los lectores. Asimismo surgieron las funciones secundarias de la novela negra de la RDA y adquirieron mucha importancia en esta segunda fase.

Ambas fases reflejan a su vez claramente el contexto histórico y social en la RDA. Si durante la primera fase la población disfrutaba de un cierto aumento de nivel de vida y de los beneficios de la política social impulsada por el gobierno de Honecker, ante todo en cuestiones de vivienda y educación, la segunda fase evidencia el creciente

descontento de la población y la consciencia de crisis general en la RDA. A pesar de que el gobierno predicaba en sus medios de que el desarrollo del Estado socialista iba en auge y como previsto, no podían esconder ante la población la falta de inversiones en las infraestructuras y en las fábricas, la falta de dinero para el mantenimiento de las viviendas y las instalaciones públicas o la creciente contaminación medioambiental y tampoco la cada vez más evidente represión de la población y la manipulación de las elecciones.

Con todo ello espero haber desgranado y demostrado la autorepresentación de la vida cotidiana en la RDA en la literatura criminal, de modo que el lector se pueda formar una imagen e idea fundada sobre cómo era la vida en la antigua República Democrática Alemana. Asimismo, albergó la esperanza de despertar un mínimo interés editorial en la serie *DIE* para que este testimonio tan rico y valioso no se pierda sino que obtenga una difusión y un reconocimiento fuera de las fronteras alemanas.

7. APÉNDICE

7.1. Anexo 1: Glosario de abreviaturas y acrónimos frecuentes en las novelas

Abreviatura	Contexto	Significado (Posible traducción)
ABF	[...] mit dem Lohm Anfang der fünfziger Jahre das Abitur gemacht hat an der ABF . (Bartsch <i>Hügel</i> , 1975: 175)	Arbeiter- und- Bauern-Fakultät (Facultad para trabajadores y campesinos)
ABV	[...] was ich dort sah, hat mich buchstäblich festgenagelt... und dann bin ich zum ABV . (Harkenthal <i>Lokaltermin</i> , 1974: 16)	Abschnittsbevollmächtigter (Policía local responsable de un determinado territorio)
AGL	[...] un vielleicht kann ich noch jemanden von der AGL un von der BGL kriegen- wir sin ja froh, wenn wirn loswerden [...]. (Höpfner <i>Elysium</i> , 1983: 181)	Abteilungsgewerkschaftsleitung in Großbetrieben (Líder sindical de un departamento en empresas grandes)
AHG	[...] seit vier Jahren arbeitete sie bei der “ AHG Investex ”. (Prokop <i>Leiche</i> , 1976: 91)	Außenhandelsgesellschaft (Empresa de comercio exterior)
AWG	[...] und steigt schon zehn Minuten später die Stufen eines AWG Blockes hoch [...]. (Diksen <i>Vorurteil</i> , 1974: 137-138)	Arbeiterwohnungsbaugenossenschaft (Cooperativa de construcción de vivienda para trabajadores)
BDM	Mal ein brutaler Griff in irgend'ne BDM -Bluse [...]. (Mager <i>Bartushek</i> , 1973: 116)	Bund Deutscher Mädels (Unión de las chicas alemanas - de la época del Tercer Reich)
BdVP	Der Chef der BdVP , Oberst Bornemann, winkt Hauptmann Schönfelder zu einer großen Tafel [...]. (Schneider <i>Fall</i> , 1975: 146)	Bezirksbehörde der Deutschen Volkspolizei (Comisaría general de la comarca)
BGL	[...] einmal war ich beim BGL ler, wegen Ferienplätzen [...].(Diksen <i>Vorurteil</i> , 1974: 88) / Das ist der Begeeller [...]. Der säuft, ist aber sonst ein prima Mensch. (Berger <i>Premiere</i> , 1980: 57)	Betriebsgewerkschaftsleitung (Líder sindical de la empresa)
BMSR	Qualifikation zum BMSR -Techniker - das ist derselbe Beruf, nur ohne Hochschulabschluß. (Mechtel <i>Straße</i> , 1986: 64)	Betriebsmeß-, Steuerungs- und Regelungstechnik (Técnico en mediciones e instalaciones)
BUK	[...] rief bei der Branduntersuchungskommission an, kurz BUK genannt. (Gabriel <i>Schuldschein</i> , 1988: 36)	Branduntersuchungskommission (Unidad de investigación de incendios de la policía)
DEFA	Das Büro [...] hätte die DEFA aufgebaut haben können. (Kienast <i>Weihnachtsfeier</i> , 1987: 88)	Deutsche Film Aktiengesellschaft (Empresa estatal de producción cinematográfica y de películas)
DFD	Da gehen Sie doch mal zum Wohngebietsclub, die is da beim DFD [...]. (Höpfner <i>Elysium</i> , 1983: 55)	Demokratischer Frauenbund Deutschlands (Unión democrática de mujeres de la RDA)

DSF	Ich war zu jener Zeit in die Partei eingetreten, in die DSF , den DFD und zusätzlich in den FDGB. (Möckel <i>Haß</i> 1981: 30)	Gesellschaft für Deutsch-Sowjetische Freundschaft (Sociedad para la amistad alemana-soviética)
EDV	[...] wie bei einer EDV -Anlage [...].(Höpfner <i>Elysium</i> , 1983: 206)	Elektronische Datenverarbeitung (procesamiento electrónico de datos, informática)
FDGB	Die Mutter ist beim FDGB [...]. (Wendland <i>Münze</i> , 1978: 166)	Freier Deutscher Gewerkschaftsbund (Asociación de sindicatos de la RDA)
FKK	Da unten fängt der FKK -Strand an. (Wiesner <i>Möwennest</i> 1979: 80)	Freikörperkultur (Nudismo)
GPG	Im Frühjahr war Eva in der GPG gewesen, um Salat- und Kohlrabisetzlinge zu besorgen. (Neuhaus <i>Verzeihung</i> 1984: 79)	Gärtnerische Produktionsgenossenschaft (Cooperativa de jardinería)
GST	[...] als lese sie in der auf dem Tischchen liegenden GST -Zeitschrift [...]. (Berger <i>Premiere</i> , 1980: 87)	Gesellschaft für Sport und Technik (Asociación de deporte y tecnología)
HGL	[...] nicht nur Bodo Lemke, der HGL -Vorsitzende [...]. (Bartsch <i>Hügel</i> 1975: 114)	Hausgemeinschaftsleitung (Presidente de la comunidad de inquilinos en una vivienda)
HIAG	[...] ist womöglich bei der HIAG dicke da [...]. (Bartsch <i>Hügel</i> 1975: 239)	Hilfsgemeinschaft auf Gegenseitigkeit (Hilfsverband ehem. SS-Angehöriger) (Asociación para ayudar a los familiares de antiguos miembros de la SS)
HO	“Zur Fischerklausen” steht über der Tür und HO . (Neuhaus <i>Verzeihung</i> 1984: 44)	Handelsorganisation (Organización económica estatal para el pequeño comercio)
HOG	[...] daß ich als Serviererin in der HOG 'Oberland' arbeite. (Martin <i>Mokka</i> , 1985: 119)	Handelsorganisation - Gaststätte (Restaurante que forma parte de la organización económica estatal para el pequeño comercio)
IB	Jemand, der nicht in der Kasse des IB Süd saß, hatte die Rechnung bezahlt. (Kienast <i>Weihnachtsfeier</i> , 1987: 152)	Industriebau (Empresa estatal de construcción industrial)
IFA	Einen dunkelblauen Lada [...] in der Nähe der IFA -Kaufhalle entdeckt [...].(Eik <i>Winter</i> , 1989: 59)	Industrieverband Fahrzeugbau (Asociación industrial de construcción de vehículos)
JEP	“ JEP .[...] Das ist wohl die Jahresendprämie?” (Eik <i>Winter</i> , 1989: 49)	Jahresendprämie (Premio de final de año, paga extra por el cumplimiento de las cuotas de producción en las empresas)
K	Die sonstigen Abteilungen der K werden kürzer gehalten. (Höpfner <i>Elysium</i> , 1983: 109) / “[...] ein Mitarbeiter unserer Abteilung K.” “Ka?” “Kriminalpolizei” (Diksen <i>Vorurteil</i> , 1974: 24)	Kriminalpolizei (auch: Kripo) (Policía criminal)

KAP	[...] wie die Leute von der KAP über die Kartoffelernte sprachen [...]. (Berger <i>Premiere</i> , 1980: 18)	Kooperative Abteilung Pflanzenproduktion (Cooperativa de producción de plantas)
KI	Jenes Messer lag zusammen mit einer Expertise des KI auf Barabaschs Schreibtisch. (Kienast <i>Weihnachtsfeier</i> , 1987: 13)	Kriminaltechnisches Institut (Instituto de tecnología criminalística de la policía científica)
KMK	[...] sieben Adressen, die sie am Vormittag in der KMK herausgeschrieben hatte. (Gabriel <i>Schuldschein</i> 1988: 92-93)	Kreismeldekartei (Registro civil de la RDA)
KMW	Der KMW war der Leiter des Wareneingangs, dessen Abteilung unter diesem Kürzel lief. (Kienast <i>Weihnachtsfeier</i> , 1987: 146)	Kaufmännischer Bereich, Material, Wareneingang (Responsable del área comercial y material de una empresa)
KT	An jenem Abend erschien sie kurz nach Eintreffen aller KT -Leute [...]. (Mager <i>Bartuschek</i> , 1973: 34)	Kriminaltechnik (Técnicos criminalísticos de la policía científica)
KWV	Richtig ziehen tut der aber kaum, das müssen Sie mal der KWV melden! (Höpfer <i>Elysium</i> , 1983: 158)	Kommunale Wohnungsverwaltung (Administración de las viviendas de alquiler)
LKW	Der LKW -Fahrer markiert eine Panne [...]. (Siebe <i>Mord</i> 1988: 183)	Lastkraftwagen (camión)
LPG	Dem wird das Essen aus der LPG -Küche gebracht [...]. (Kienast <i>Weihnachtsfeier</i> , 1987: 95)	Landwirtschaftliche Produktionsgenossenschaft (Cooperativa de producción agraria)
MTS	Hanne Migalle, er ist Schlosser auf der MTS [...]. (Neuhaus <i>Verzeihung</i> 1984: 43)	Maschinen-Traktoren-Station (Taller de máquinas y tractores)
MUK	[...] bereits eine halbe Stunde später mußten sie den Leiter der MUK aus dem Bett klingeln. (Kienast <i>Weihnachtsfeier</i> , 1987: 8)	Morduntersuchungskommission (Unidad de homicidios de la policía)
NBI	Man hatte sich Zigaretten gekauft und die NBI . (Harkenthal <i>Lokaltermin</i> , 1974: 92)	Neue Berliner Illustrierte (Revista)
ND	Das tat er für seine Nachbarin, Frau Schonack, die in der Kantine des ND beschäftigt war [...].(Kienast <i>Weihnachtsfeier</i> , 1987: 42)	Neues Deutschland (Periódico más importante, propiedad del <i>SED</i>)
NSW	“Ich weiß nicht, wenn einer ins NSW darf -” (Prokop <i>Leiche</i> 1976: 106)	Nichtsozialistisches Währungsgebiet (Territorio de moneda no socialista)
OKR	Was OKR Ratzner wußte, erfuhr unweigerlich der Bischof. (Hahnfeld <i>Narren</i> 1988: 106)	Oberkonsistorialrat (Consejo superior consistorial)
PGH	Hier draußen befand sich auch die PGH -Tischlerei [...]. (Bahre <i>Richter</i> , 1979: 31)	Produktionsgenossenschaft des Handwerks (Organización estatal para la artesanía y los oficios)
PKW	[...] offenbar hatte dieser seine Besuche in der Villa immer per PKW [...] getätigt. (Höpfner <i>Elysium</i> , 1983: 240)	Personenkraftwagen (automóvil)

PRAMO	Das scheinbar unsinnige Gewirr ineinandergedruckter, sich kreuzender Linien eines PRAMO -Schnittmusterbogens [...]. (Höpfer <i>Elysium</i> 1983: 13)	Praktische Mode (‘Moda Práctica’, una famosa revista de moda)
RGW	Wissen Sie, dass die dort ihre eigenen Sicherheitsorgane haben? RGW -Projekt. (Kienast <i>Weihnachtsfeier</i> , 1987: 83)	Rat für gegenseitige Wirtschaftshilfe (Consejo para la ayuda económica entre los estados socialistas)
SV	Wenn ich angebe, daß ich beim Zahnarzt war? Geht nicht, er guckt dann gleich in meinen SV -Ausweis. (Neuhaus <i>Verzeihung</i> , 1984: 8)	Sozialversicherung (Seguridad Social de la RDA)
SVK	Nie hatte sie den sogenannten SVK -Urlaub sich erschmuggelt. (Schmieder <i>Mord gesehen</i> , 1981: 119)	Sozialversicherungsranken- Urlaub (Baja médica de la Seguridad Social-forma de obtener días adicionales libres)
SVK	[...] gibt es in ihrem SVK -Ausweis keinen Hinweis auf irgendwelche ernsthaften Erkrankungen. (Martin <i>Mokka</i> 1985: 210)	Sozialversicherungsranken-Ausweis (Carné de la Seguridad Social de la RDA)
U-Knast	Der U-Knast ist deshalb so beschissen, weil du nicht arbeiten darfst [...]. (Kienast <i>Weihnachtsfeier</i> , 1987: 52)	Untersuchungshaft (Prisión preventiva)
UKW	Zur gleichen Zeit geht über UKW der Rapport des Streifenführers [...]. (Schneider <i>Fall</i> , 1975: 7)	Ultrakurzwelle (Radiofrequenzbereich zwischen 30 und 300MHz) (onda ultracorta)
VEB	Er arbeitet wieder als Autoschlosser in seiner früheren Brigade im ‘ VEB Kraftverkehr’ [...]. (Siebe <i>Mord</i> , 1988: 56)	Volkseigener Betrieb (Organización estatal para las empresas pequeñas y medianas)
VP	[...] der Genosse VP -Angehörige Unterleutnant Magdeburg [...]. (Höpfner <i>Elysium</i> , 1983: 100)	Volkspolizei (Policía estatal de la RDA)
VPKA	Punkt 10 Uhr langte er am Tor des VPKA an. (Kienast <i>Weihnachtsfeier</i> , 1987: 78)	Volkspolizeikreisamt (Comisaría general de una ciudad o región)



7.2. Anexo 2: Listado completo de la serie *DIE*


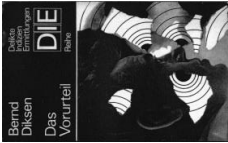

DIE REIHE Verlag: Das Neue Berlin							
(1)	Abel	001	Bankraub 12.55h	(2)	Lüdemai	061	Das letzte Kabinettstück
Adamow	002	Kreise auf dem Wasser	Lüdemann	062	Tödliches Alibi		
Albrecht	003	Lichtenberg, Bahnsteig E	Mager	063	Bartuschek ist nicht mehr da		
Alex	004	Der Tod spricht in meinem Namen	Martin	064	Der Kammgarnkiller		
Ambler	005	Die Maske des Dimitrios	Martin	065	Mokka vor dem Mord		
Andras	006	Der Fall Laurentis	Martin	066	Die Nacht vor dem Urlaub		
Andras	007	Tod am Donauufer	Mazzaro	067	Einer gegen Chicago		
Arnau	008	Lautlos wie ein Schatten	Mechtel	068	Auf offener Straße		
Bahre	009	Der stumme Richter	Mechtel	069	Das geometrische Orakel		
Bartsch	010	Der Mann, der über die Hügel steigt	Methe	070	Filmriß		
Berger	011	Die Spuren schrecken	Möckel	071	Drei Flaschen Tokaier		
Berger	012	Geschäftsrisiko	Möckel	072	Haß		
Berger	013	Getünchte Gräber	Möckel	073	Variante Tramper/ Die Damengang		
Berger	014	Premiere in N.	Mohr	074	Blumen von der Himmelswiese		
Berger	015	Sirenen gesang	Müller	075	Kein Fall für Sie, Inspektor		
Berger	016	Verjährt, aber nicht vergessen	Neuhaus	076	Ich bitte nicht um Verzeihung		
Berger	017	Wein für ehrenwerte Männer	Neuhaus	077	Tatmotiv Angst		
Bruhova	018	Bin ich ein Mörder	Neuhaus	078	26 Bahnsteige		
Caspary	019	Die gefährliche Wahrheit	Niebuhr	079	Liebe 70		
Debler	020	Mord - nichts Besonderes	Oriol	080	Kurzschluß		
Diksen	021	Das Vorurteil	Pfeiffer	081	Die eine Seite des Dreiecks		
Diksen	022	Der halbe Tod	Pfeiffer	082	Tote Strombahnen		
Diksen	023	Der Verlierer zahlt	Pribsky	083	Verdächtig wird Kamil		
Diksen	024	Leere Hände	Prokop	084	Der Tod des Reporters		
Edigey	025	Der Tod wartet vor dem Fenster	Prokop	085	Einer muß die Leiche sein		
Edigey	026	Der Tote mit dem Schlüssel	Rainow	086	Ein Mann aus der Vergangenheit		
Edigey	027	Mord nach Alphabet	Rank	087	Der bengalische Tiger		
Edigey	028	Urlaub in der Vorsaison	Rank	088	Die letzte Zeugin		
Eik	029	Der siebente Winter	Rank	089	Nebelnacht		
Eik	030	Poesie ist kein Beweis	Rendell	090	Dämon hinter Spitzenstores0		
Erben	031	Der einsame tote Mann	Scherfling	091	Ein blondes Haar		
Erben	032	Der Tod des talentierten Schusters	Schmieder	092	Ich habe einen Mord gesehen		
Erben	033	Ein Denar in Mädchenhand	Schmieder	093	Nachtfrost		
Erlor	034	Fleisch	Schneider	094	Der letzte Fall		
Erlor	035	Reise in eine strahlende Zukunft	Schreiter	095	Werfen Sie das Handtuch, Herr Staatsanwalt!		
Erpenbeck	036	Der Fall Fatima	Schreyer	096	Unabwendbar		
Erpenbeck	037	Der Tote auf dem Thron	Schönau	097	Am Telefon der Chef		
Erpenbeck	038	Tödliche Bilanz	Siebe	098	Mord war nicht geplant		
Gabriel	039	Schuldschein gegen Totenschein	Slawtschew	099	Die Schlinge der Harpyien		
Gosling	040	Mord in Concert	Slawtschew	100	Im Zeichen des Skorpions		
Hahnfeld	041	Schwarze Narren	Slawtschew	101	Neun, die Zahl der Kobra		
Harkenthal	042	Lokaltermin	Steinberg	102	Der Hut des Kommissars		
Hayes	043	An einem Tag wie jeder andere	Steinberg	103	Ein Mann namens Nottrud		
Henricks	044	Sieben Tage Frist für Schramm	Tecuceanu	104	Wenn es sein muß : Doppelmord		
Hey	045	Ein Mord am Lietzensee	Toelke	105	Das Gesicht des Mörders		
Himes	046	Lauf, Nigger, lauf	Toelke	106	Die Chance		
Höpfner	047	Verhängnis vor Elysium	Toelke	107	Töten ist so leicht -		
Holden	048	Wahrheit aus zweiter Hand	Wainer	108	Medizin gegen die Angst		
Joachim	049	Die Jagd auf den Hecht	Wainer	109	Uhren für Mr. Kely		
Johannsen	050	Die Schattenwand	Weber	110	Der Fall Erika Groller		
Karcirkova	051	Ein verhängnisvoller Ausflug	Weber	111	Illusionen		
Kacirkova	052	Eine Falle für die Katze	Weber	112	Museumsräuber		
Karous	053	Ziegelsplitt, so rot wie Blut	Wendland	113	Mit falscher Münze		
Kienast	054	Das Ende einer Weihnachtsfeier	Werremeier	114	Trimmel		
Kienast	055	Risiko der Perfektion	Weshinow	115	Das Geständnis		
Kienast	056	Gillermanns Tod	Wiesner	116	Das Möwennest		
Kolbergs	057	Drei Tage zum Nachdenken	Winnington	117	Herzversagen		
ky	058	Ein Toter führt Regie	Winnington	118	Ridley & Sohn		
ky	059	Es reicht doch, wenn nur einer stirbt	Wittgen	119	Das Nest		
Lacy	060	Geheimauftrag Harlem	Wittgen	120	Das sanfte Mädchen		




DIE REIHE Verlag: Das Neue Berlin




(3)	Wittge	121	Das Schwarze Peter Spiel	(4)	Adam	181	Mörder und Gendarm
Wittgen	122	Der Ziegenhirt/ Die letzte S-Bahn	Meyer	182	Deutschland einig Mörderland		
Wittgen	123	Der zweite Ring	Kertész	183	Haß hat seinen Preis		
Wittgen	124	Die falsche Madonna	Thürk	184	Tuan Subutu läßt schießen		
Wittgen	125	Herbstzeitlose	Kleine	185	Im Namen der Unschuld		
Wittgen	126	Intimsphäre	Klingler	186	Tödlicher Stammbaum		
Wittgen	127	Tiefenprüfung	Rudolph	187	Old Smithy - Protokoll des Grauens		
Woll	128	Katenkamp und der tote Briefträger	Flieger	188	Satans tötende Faust		
Zlamany	129	Kaczenburger Sommer	Helmecke	189	Versprochen ist versprochen		
Wittgen	130	Nabobs Tochter	Ampuero	190	Der Schlüssel liegt in Bonn		
Müller	131	Mordgründe unter Männern	Wohlgemuth	191	Brandzone		
Eik	132	Dann eben Mord	Allen	192	Callgirls sterben jung		
Mechtel	133	Unter der Yacht	Neumann	193	Polnisches Gold		
Erier	134	Unsterblichkeit	Kienast	194	Mord und Spiele		
Balke	135	Pas de deux in den Tod	Goyke/Schulz	195	Daniels Strafe		
Thürk	136	Der maskierte Buddha		196	Mord light oder Es muß nicht immer Totschlag sein		
Ruck	137	Rickys Messer	Johann	197	Seitensprung ins nasse Grab		
Hahnfeld	138	Die graue Dogge	Wohlgemuth	198	Auf halbem Weg zum Glück		
Möckel	139	Eine dicke Dame	Rekel	199	Revanche		
Kolbergs	140	Der tätowierte Mann	Thürk	200	Das letzte Aloha		
Evertier	141	Man stirbt nicht ungefragt	Adam	201	Mord für Mord		
Eik	142	Wer nicht stirbt zur rechten Zeit	Bastian	202	Nicht jeden Tag ist Beerdigung		
Erben	143	Maternas letzte Rolle	Flieger	203	Im Höllenfeuer stirbt man langsam		
Toelke	144	Die Operation	Kienast	204	Einmal Bulle, immer Bulle		
Bastian	145	Die Brut der schönen Seele	Thürk	205	Schwarze Blüte - sanfter Tod		
Martenson	146	Mord in Venedig	Ampuero	206	Bolero in Havanna		
Schneider	147	Mauertänzer	Hastings	207	Die Braut des Shiva		
Neuhaus	148	Der letzte Schlüssel	Neumann	208	Mord total		
Berger	149	Was ich weiß	Leonow	209	Moskau - München: Mord		
Kleine	150	Rendezvous mit einem Mörder	Schrenk	210	Sangers Fluch		
Mechtel	151	Tod in Grau	diverse	211	Rufen Sie die MUK - Mordgeschichten aus der DDR		
Geeraerts	152	Double-face	Thürk	212	Hongkongs Leichen sind sehr tot		
Thürk	153	Die toten Masseusen	Lüdemann	213	Detektei Rote Socke und andere Stories		
Alex	154	Ich sag euch	Prodöhl	214	Der Mörder war auf UKW zu hören		
Adam	155	Yeti sei tot	Thürk	215	Der Tod kam aus Shanghai		
Möckel	156	Auftrag für eine Nacht	Erpenbeck	216	Der betende Engel und andere Kirminalgeschichten aus der DDR		
ky	157	Mit dem Tod auf du und du	Hombach	217	Die Zahnfalle		
Schreyer	158	Nebel	Kleine	218	Paula, liebe Paula		
Wohlgemuth	159	Blutiger Kies	Thürk	219	Mord mit zarter Hand		
Pfeiffer	160	Am Rande des Abgrunds	Goyke	220	Getreu bis in den Tod		
Thürk	161	Tod auf Tahiti	Baum	221	Dresdner Silberlinge		
Neuhaus	162	Wohl dem der keine Erben hat	Prodöhl	222	Der Witwenmörder und andere Kriminalfälle ohne Beispiel		
Mechtel	163	Todesstrudel	Lüdemann	223	Ein mörderischer Dreh		
Beckmann	164	Die Kette	Prodöhl	224	Banknoten für Portugal		
Krause	165	Mißbraucht					
Martenson	166	Ein bildschöner Mord					
Prokop	167	So blond, so schön, so tot					
Wittgen	168	Tod im Regen					
Wittgen	169	Pilotenspiel					
Adam	170	Stirb du für mich					
Bauer	171	Hänschen klein stirbt allein					
Levy	172	Falscher Abgang					
Mechtel	173	Der blanke Wahn					
Schneider	174	Hexenjagd					
Thürk	175	Die tätowierte Unschuld					
Hablützel	176	Die toten Vögel					
Möckel	177	Gespenserschach					
Meyer	178	Schmetterlingstod					
Krause	179	Der Tausch					
Seuren	180	Hundekehle					




7.3. Anexo 3: Listado de las novelas del corpus literario con información ampliada




Nº	Autor	Título	Año	Páginas	Texto de presentación de la obra	Víctima, crimen y culpable	Tipo y datos relevantes
1.	Mager, Hasso		1973	246	Bartuschek ist nicht mehr da - sein Tod ist nicht nur für das wissenschaftliche Institut ein Verlust... Doch alles dies wäre für das Kollektiv weit weniger aufregend als die Suche nach dem Mörder des geachteten Abteilungsleiters. Aber: Wer ist schon gegen Verdächtigungen gefeit, wenn sich den Ermittelnden gravierende Motive aus dienstlichen und privaten Bereichen geradezu aufdrängen? Und: Wer hat schon das Alibi zur Hand, mit dem auf die Minute genau das eigene Tun und Lassen an einem x-beliebigen, durch und durch gewöhnlichen Spätnachmittag nachzuweisen ist? Schließlich: Obwohl Bartuschek durch seine Art und Weise, mit Menschen umzugehen, den einen oder anderen herausgefordert haben mag - wer war letztlich zu diesem gemeinen Mord fähig?	Dr. Bartuschek, HOMICIDIO (Golpe). <i>Fred Schneider</i> , para encubrir robo.	NOVELA POLICIÁCA. Recuerdos del crimen y de la investigación 10 años después y desde cuatro perspectivas diferentes (Compañero de trabajo, investigador Zander, asesino y viuda).
2.	Pfeiffer, Hans		1974	192	Der Arzt Dr. Ronn führe eine glückliche Ehe, meinen Kollegen und Nachbarn. Dieser Eindruck jedoch ist falsch, niemand käme darauf, was sich innerhalb seiner vier Wände wirklich abspielt, und niemand ahnt, was Ronn vorhat: Er plant den Tod seiner Frau. Was mag den Mann dahin gebracht haben - fragt der Autor und versucht es zu ergründen -, nur im Verbrechen noch einen Ausweg zu sehen, zu glauben, der Tod eines anderen ver helfe ihm zu einem neuen Leben? Hans Pfeiffer gestaltete den Roman frei nach einem Fall, der sich Anfang der sechziger Jahre ereignete.	Gisela Ronn, HOMICIDIO (envenenamiento). Marido <i>Reginald "Reg" Ronn</i> , para poder vivir con su amante.	NOVELA NEGRA PSICOLÓGICA. Perspectiva del asesino que planifica y ejecuta el crimen, investigación policial solo al final. Asesinato ocurre en la página 120. Juego de perspectivas - asesino, víctima, amante e investigador.



3.	Harkenthal, Gerhard		1974	198	<p>In Tanrode, einem abgeschiedenen Harzdorf, wird die Postangestellte Karin Anrainer tot aufgefunden. Lebenslustig, auch den schwierigsten Dingen immer eine gute Seite abgewinnend, dem einen oder anderen zu leichtsinnig, leichtfertig - so kannte man die junge Frau. Ihr plötzlicher Tod berührt alle. Tatumstände und Spuren deuten zunächst auf Scheckbetrug und Tötung im Affekt, doch die mühevollen Ermittlungen der Kriminalpolizei erbringen Verdachtsmomente, die in eine andere, gänzlich unerwartete Richtung weisen. Man kreist schließlich einen Mann ein, der monatelang in einem gefährlichen Aggressionsstau dahingelebt hat, ohne daß seine Umwelt etwas davon ahnte, doch wer kann schon sagen, ob sich die seelischen Zwangsvorstellungen des Mannes schließlich in einem grausamen Mord entladen?</p> <p>Die Ehe der Eggerts war nicht in Ordnung, das steht fest. Als Christine Eggert ertrunken aufgefunden wird und Hauptmann Rodak von der Mordkommission der Bezirksstadt den Fall in die Hand nehmen muß, breiten sich in dem kleinen Städtchen sofort Gerüchte aus. Horst Eggert mag ein schwieriger Charakter sein, aber ein Mörder? Seine Arbeitskollegen, die Nachbarn, der ABV, alle müssen sich der Frage stellen. Ihre Aussagen, viele Gespräche mit dem der Tat dringend verdächtigen Ehemann und die Untersuchungsergebnisse der Gerichtsmediziner bringen allmählich die wahren Umstände des Todes der jungen Frau zutage.</p>	<p>Karin Anrainer HOMICIDIO (con un hacha). <i>Suegro Wilhelm Anrainer</i>, porque le culpa del reciente suicidio de su hijo.</p>	NOVELA POLICÍACA
4.	Diksen, Bernd		1974	170	<p>Welches Motiv gäbe es, den rastlosen Mart in Waldner niederzuschlagen - Wut, Haß Rache? Auf viele Fragen hat die Kriminalpolizei in diesem Fall Antworten zu suchen, und was anfangs klar und deutlich erschien, wird bei gründlicher Prüfung verwickelt und fragwürdig. Es bedarf schon reicher Erfahrung und geschulter Kombinationsgabe, den geschickt eingefädelten Anschlag schnell aufzuklären. Der Autor zeichnet in einer spannenden Handlung interessante Porträts von Kriminalisten unserer Tage und läßt uns miterleben, wie sie, je nach Charakter und Temperament, darangehen, die schwierige Aufgabe zu lösen.</p>	<p>Christine Eggert HOMICIDIO (imprudencia, intoxicación con calmantes y omisión de auxilio). <i>Hijastro Lutz</i> cambia las pastillas por calmantes, marido <i>Horst Eggert</i> no le auxilia.</p>	NOVELA POLICÍACA
5.	Schneider, Hans		1975	153	<p>Explicia Martin Waldner INTENTO DE HOMICIDIO (Golpes, sobrevive). <i>Werner Schmalhaus</i>, para encubrir asesinato que había quedado impune hace mucho tiempo y su posterior fuga a la RFA bajo la identidad del muerto.</p>	NOVELA POLICÍACA	



6.	Bartsch, Rudolf	 <p>Der Mann, der über den Hügel steigt</p>	1975	272	<p>Hauptmann Lohm, Mitarbeiter der Morduntersuchungskommission im Präsidium der VP, hat den Mord an einer Frau aufzuklären. Ungewöhnliche Tatumstände deuten darauf hin, daß ein dem Opfer Nahestehender das Verbrechen begangen hat. - Der Ehemann, Zinn, hatte jedoch keine Gelegenheit zur Tat und kein Motiv. Ein Liebhaber scheint im Spiele zu sein. Zinn aber schließt diese Möglichkeit energisch aus; er führte eine harmonische Ehe. Doch warum lebte das Ehepaar in der Großstadt Berlin wie auf einer Insel? Diese Fragen werden unwichtig, da sich überraschend der Mörder findet. Ist das schon die Lösung? Lohm forscht weiter. Er entdeckt etwas, womit er nicht gerechnet hat, entdeckt Hintergründe, entdeckt ein verborgen gehaltenes Leben.</p>	<p>Steffi Zinn, HOMICIDIO (ahogado en lago). Su marido <i>Carl August Zinn</i> alias <i>Egon Leibchen</i>, un criminal de guerra buscado, porque ella quería abandonarle.</p>	<p>Mezcla NOVELA PSICOLÓGICA con NOVELA POLICÍACA. Juego de perspectivas entre asesino y policía.</p>
7.	Prokop, Gert	 <p>Einer muß die Leiche sein</p>	1976	189	<p>Sommer, Urlaub, Schwarzes Meer und Sonne - Begriffe wie aus einem Schlager um Liebesträume und Weltenferne. Etwas so fühlen denn auch jene Touristen, die der Gluthitze des Strandes mit einem kleinen Motorboot zur Pirateninsel entfliehen. Das in romantischer Umgebung arrangierte Mörderspiel, prickelnd-gruseliges Zeitvertreib für alle, schlägt jäh um in bitteren Ernst: Eine junge Frau aus ihrem Kreise wird tot aufgefunden. Plötzlich sehen sich vierzehn Bürger unserer Republik in einem fremden Land vor die Frage gestellt: War es Unfall? Selbstmord? Mord?</p>	<p>Susanne Ebert HOMICIDIO (Golpe con objeto contundente y caída al mar). <i>Achim (Hans-Joachim Fielitz alias 'Jacky')</i>, había tenido relación con Susanne y le amenazaba con destruir su carrera.</p>	<p>NOVELA NEGRA tipo CLOSED-ROOM (espacio cerrado con un grupo de personas limitados). SIN INVESTIGACIÓN POLICIAL, solo investigan miembros del grupo de viaje.</p>
8.	Bastian, Horst	 <p>Die Brut der schönen Seele</p>	1976 [1985 ³]	182	<p>Oberleutnant Carla Wall fragt sich verzweifelt: Was haben wir falsch gemacht? Wo haben wir versagt? Wie konnte trotz sorgfältigster Sicherheitsmaßnahmen und menschenmöglicher Einsatzbereitschaft das Verbrechen dennoch geschehen? Wie lange hatte sie um das Zutrauen des Kindes gerungen und schließlich Anfjes zärtliche Zuneigung genossen. Doch die ausgeprägte kindliche Phantastie umriß das Bild des Täters nur vage, selbst für erfahrenste Kriminalisten kaum brauchbar. Sie müssen einen Mann finden, von dem es keine Personenbeschreibung gibt.</p>	<p>Niña Antje Berger (6 años) HOMICIDIO (estrangulamiento). Pedófilo <i>Norbert Wenig</i>, finge estar en silla de ruedas para engañar a las niñas.</p>	<p>Mezcla NOVELA NEGRA PSICOLÓGICA con NOVELA POLICÍACA. Juego de perspectivas entre asesino y policía. Asesinato ocurre en la página 94.</p>



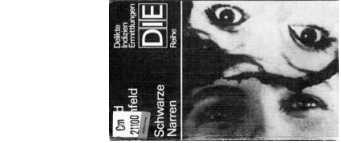
9.	Lüdemann, Hans- Ulrich	 <p>Das letzte Kabinettstück</p>	1977	192	<p>Daß Briefmarken sechzigtausend Mark wert sein können, will Hauptmann Böhm immer noch nicht recht glauben. Jetzt suchen er und seine Genossen solche wertvollen bunten Schnipsel in einem Bürohochhaus! Und sie suchen den, der sie dem bewußtlosen Mann im Aufzug stahl. Verdächtig sind zwei besessene Philatelisten, die für solche Kabinettstücke, wie es der verschwundene Sachsendreier sind, eine Menge riskieren würden, außerdem ein Kellner, der schon immer eigenwillig mit fremdem Eigentum umging, und schließlich der Bruder des Bestohlenen, der auf diese Weise eine längst fällige Rechnung begleichen haben könnte. Sie alle haben Motive, aber keine Alibis für die Tatzeit. Und doch ist keinem etwas nachzuweisen. Es scheint, als sei der Täter den Kriminalisten überlegen.</p>	<p>ROBO de un juego de sellos muy valiosos. <i>Peter Schering</i>, trabajador de la tienda de filatelia, necesitaba dinero para costearse una vida de lujo a él y a su prometida.</p>	<p>NOVELA NEGRA tipo CLOSED-ROOM (espacio cerrado con un grupo de personas limitados) pero con investigación policial.</p>
10.	Wendland, Martin	 <p>Mit falscher Münze</p>	1978	183	<p>Ausgerechnet Dr. Stillmann, der in den Augen Professor Hanssings bisher lediglich eine Schachfigur war, ausgerechnet der kann nachweisen, daß das letzte Buch des Professors ein Plagiat ist. Wenn Stillmann spricht, ist für Hanssing der in greifbare Nähe gerückte Posten des Institutsdirektors verloren, ebenso seine wissenschaftliche Reputation. Der Professor beschließt, den ihm plötzlich so gefährlich gewordenen Mitarbeiter zu ermorden, und er führt die Tat mit Raffinesse aus. Die Genossen der Kriminalpolizei glauben zunächst an einen Unfall, später gerät der Liebhaber Frau Stillmanns in Verdacht. Professor Hanssing kann sich sicher fühlen. Er scheint das perfekte Verbrechen begangen zu haben.</p>	<p>Werner Stillmann HOMICIDIO (as fixia por gas y ahogamiento). <i>Dr. Herbert Hanssing</i>, porque Stillmann le amenazaba desvelar su secreto.</p>	<p>NOVELA PSICOLÓGICA. Juego de perspectivas entre asesino y víctima, investigación policial muy secundaria. Planificación y ejecución del asesinato, investigación y suicidio del asesino acorralado. Asesinato ocurre en la página 107.</p>
11.	Wiesner, C.U.	 <p>Das Mowennest</p>	1979	191	<p>Ein Mann fährt auf eine malerische Ostseeinsel und erlebt den nächsten Tag nicht mehr, seine Leiche treibt im Bodden, nahe dem Ufer. Würgemale und Kopfverletzungen sind Indizien eines gewaltsamen Todes. Wer war der Mann, und weshalb mußte er sterben. Diese Fragen konfrontieren Hauptmann Wadzeck und seine Mitarbeiterin Sabine Donix mit der widersprüchlichen Person des Toten. Sie stellen fest: Das Motiv für die Tat hätten einige.</p>	<p>Dr. Rudolf Boelissen HOMICIDIO (Golpe con objeto contundente y caída al mar). <i>Isolde Preckwinckel</i>, por amor a su marido que estaba amenazado por la víctima.</p>	<p>NOVELA POLICÍACA. Juego de perspectivas entre el investigador policial Wadzeck y el amigo e investigador 'amateur' Bockmühl.</p>




12.	Bahre, Jens	 <p>Der stumme Richter</p>	1979	185	<p>Ein Mann beseitigt seine Frau und glaubt - da er es raffiniert begonnen hat - weiterhin wie bisher als geachteter Bürger in der Gemeinschaft bestehen zu können. Aber vermager mit seinem Verbrechen zu leben, es vielleicht sogar zu vergessen? Oder sieht er seine Umgebung plötzlich anders, weil er meint, andere sähen den anderen in ihm? Die vom Mörder zurechtgebastelte Zuversicht soll sich bald als Selbstbetrug erweisen. Ein stummer Richter ist allgegenwärtig.</p>	<p>Brigitte Perlbach HOMICIDIO (accidente en ferry con caída al mar). Marido <i>Giimther Perlbach</i>, porque ella quería abandonarle. Además muerte por accidente de tráfico que había quedado impune en el pasado.</p>	NOVELA NEGRA PSICOLÓGICA. Perspectiva del asesino. Planificación y ejecución del asesinato. Investigación policial muy secundaria. El asesino se entrega voluntariamente al verse acorralado.
13.	Weber, Karl Heinz	 <p>Illusionen</p>	1980	184	<p>Tötungsverbrechen an einer jungen Frau - das ist für den neuen Leiter der MUK, Hauptmann Zschoppe, nun nicht gerade ein Start nach seinem Geschmack. Denn dieser Fall, bei dem - wie so oft - Geld im Spiel ist, verlangt ihm viel psychologisches Einfühlungsvermögen eine etwas schwach entwickelte Seite seiner Persönlichkeit, ab. Im Blickfeld der Ermittlungen steht das zehnjährige Zusammenleben Ruth und Walter Felgners, das im Nachhinein eine andere Wertigkeit erfährt. Den Kriminalisten will scheinen, daß Walter Felgner weniger den Verlust eines geliebten Menschen beklagt, als die offenkundig werdende Brüchigkeit seines "Ehebildes". Scheinharmonie und falsch verstandene Toleranz verführen seine Frau zu Handlungen, die sie mit dem Leben bezahlen mußte. Noch ehe der Täter gestellt werden kann, zeichnet sich ab: Die Last moralischer Schuld zumindest wird Walter Felgner tragen müssen.</p>	<p>Ruth Felgner HOMICIDIO (Golpes y estrangulamiento), 2 culpables. Su primo <i>Harald Kranzbach</i>, la golpea para apropiarse de dinero para comprar un coche. <i>Joyero Bromme</i>, la estrangula para recuperar el contrato que hubiese probado que él timaba a Ruth.</p>	NOVELA POLICIÁCA
14.	Berger, Karl Heinz	 <p>Premiere in N.</p>	1980	204	<p>Der gewaltsame Tod des Dramatikers Carl Schanzer bringt den Psychiater Dr. Gammmler aus dem Gleichschritt seines Lebens. Denn Carl war für ihn keiner, dessen Tod man zur Kenntnis nimmt und dann zur Tagesordnung übergeht. Carl, das war ein Stück seines Lebens, war sein Freund. Um so schwerer trifft es Dr. Gammmler, daß ihn die Polizei als möglichen Tatverdächtigen in Betracht zieht. Mit der Absicht, sich zu entlasten, begibt er sich an den Ort des Verbrechens, nach N., und bereitet dadurch nicht nur den dort recherchierenden Kriminalisten Schwierigkeiten. Auch er, der auszog, Licht in die Angelegenheit zu bringen, holt sich im Dunkel des Falles empfindliche Beulen.</p>	<p>Carl Schanzer HOMICIDIO (Golpe con objeto contundente). Compañero dramaturgo <i>Brunnenmüller</i>, porque Schanzer le había plagiado una obra de teatro.</p>	NOVELA POLICIÁCA pero con investigador 'amateur' Dr. Gammmler. La investigación policial queda muy secundaria.

15.	Möckel, Klaus		1981 [1985?]	158	<p>Als Roswitha Henneberg nach längerer Bewußtlosigkeit im Krankenhaus zu sich kommt, gelten ihre ersten Gedanken dem schrecklichen Sturz mit dem Motorroller. Zwischen Wachen und Dahindämmern erinnert sie sich an eine Schnur, die über die gespannt war, und an ein Gesicht, das sich haßverzerrt über sie beugte. Leutnant Kielstein, der zunächst an eine zügige Aufklärung des Falls glaubt, gerät bald in eine Sackgasse. Er kann nicht wissen, daß ihn die schwerverletzte Frau nach anfänglicher Unterstützung bewußt irreführt, weil sie erst einmal selbst die Gründe für dieses ihr ganz unbegreifliche Verbrechen verstehen will. Eine Geschichte, deren Kriminalhandlung nicht Selbstzweck der Gestaltung ist, sondern die in der Auseinandersetzung mit überholten und starren Denk- und Verhaltensweisen einen Nerv unserer Zeit trifft.</p>	<p>Roswitha Henneberg INTENTO DE HOMICIDIO (Accidente de moto provocado). Sobrevive y muere al final de la novela. <i>Anna Polly</i>, por amor a Ilona Grenz cuya jefa Roswitha la trata muy mal.</p>	<p>NOVELA NEGRA PSICOLÓGICA. Perspectiva de la víctima que reflexiona desde el hospital sobre quién es el asesino. Investigación policial paralela bastante secundaria.</p>
16.	Schmieder, Meike		1981 [1985?]	188	<p>Krista und Georg Briggs Ehe ist zerbrochen, aber keiner der beiden bringt den Mut auf, ehrlich vor sich selbst und vor dem anderen zu sein; sie scheuen die Konsequenzen. So stellt sich - wie von selbst - gegenseitiges Mißtrauen und Belauern ein, peinigend für beide. Geringfügige Anlässe ziehen katastrophale Folgen nach sich. Im Juli 1975 ist Julie, die elfjährige Tochter, verschwunden. Es ist für die ermittelnden Kriminalisten im Fall der Tötung des siebenjährigen Tom Schulenberg nicht leicht, bei der Vielzahl von Hinweisen aus der Bevölkerung die Spreu vom Weizen zu trennen. Selbstverständlich müssen sie dem mehrfach geäußerten Verdacht, daß es sich bei diesem Verbrechen um die Tat eines Psychopaten handelt, nachgehen. Aus der Erfahrung aber wissen sie, wie oft Vorurteile und vom Gefühl ausgelöste Behauptungen Unschuldige treffen. Deshalb ziehen sie bei ihren Recherchen von Anfang an auch andere Aspekte in Betracht. Nicht so Fred Markus, ein bekannter Fotograf und Freund der Schulenbergs. Er betätigt sich als Privatdetektiv und verfolgt beharrlich, jedoch mit unanglichen Mitteln die Spur eines kranken Mannes, verfehlt aber sein Ziel.</p>	<p>Julie Brigg SECUESTRO. Secuestro fingido por su propio padre <i>Georg Briggs</i> para obtener la custodia. Cuando su mujer <i>Krista Briggs</i> lo descubre, golpea a su marido hasta la muerte HOMICIDIO (Golpe con objeto contundente).</p>	<p>Mezcla NOVELA PSICOLÓGICA y NOVELA POLICÍACA. Perspectiva de Georg y de la investigación criminal.</p>
17.	Methe, Ruth und Hubertus		1982	190	<p>Niño Tom Schulenberg HOMICIDIO (Golpe con objeto contundente). <i>Fred Markus</i>, amigo de la familia que estaba enamorado de la madre de Tom, pero Tom no le quería como padrastro.</p>	<p>NOVELA POLICÍACA. Mezcla entre investigación policial e investigador 'amateur' Markus. Investigador 'amateur' resulta ser el culpable.</p>	

18.	Mohr, Steffen	 <p>Blumen von der Himmelswiese</p>	1983	168	<p>"Raum ist in der kleinsten Hütte..." Wird sich dieses alte Dichtwort im Leben bewahrheiten - im Leben der Krankenschwester Roswitha mit ihrem Freund Norbert zum Beispiel? Als er nach dem tödlichen Unfall seiner Frau Brigitte zu ihr ins Schwesterninternat zog, empfand Roswitha ihr Dasein wie ein Inselparadies. Aber man kann nichts voneinander verbergen auf so engem Raum. Und wenn, wie hier, unerwartete Eigenschaften hervortreten, erscheint Vergangenes in einem anderen Licht. - Die Frage, ob Brigitte wirklich bei einem Unfall verstarb, mehr noch, welche Rolle Norbert ihr selbst zugebracht hat, stellt sich Roswitha immer quälender. Sie findet die Antwort. Aber um welchen Preis!</p>	<p>Brigitte, la mujer de Norbert HOMICIDIO (accidente provocado por <i>Norbert</i>). Al final, <i>Roswitha</i> mata a Norbert en defensa propia.</p>	<p>NOVELA NEGRA PSICOLÓGICA. Perspectiva de Roswitha. Retrato de su caída en la dependencia y el maltrato psicológico de su novio Norbert. SIN INVESTIGACIÓN POLICIAL.</p>
19.	Höpfer, Jürgen	 <p>Verhängnis vor Elysium</p>	1983	263	<p>Meta Lindthaler, eine Rentnerin, wurde in ihrer Wohnung tot aufgefunden. Die Genossen der Morduntersuchungskommission müssen diesen Umstand klären. Sie stoßen auf eine Reihe mysteriöser Personen. Da sind der Hobby-Antiquitätensammler Hottenbach, die Familie Wendelin, jetzige Hauseigentümer der Lindthalerschen Villa, die früheren Untermieter, ein taubenschießender raunziger Nachbar, der in der BRD lebende Sohn der Verstorbenen, ein Gelegenheitsarbeiter, ein Betrunkenker, die Kaffeekränzchendamen. Sie alle hatten mehr oder weniger feste Beziehungen zu Meta, fast jeder von ihnen ein Mordmotiv. Schritt für Schritt nähern sich die Genossen der K der Wahrheit und... der Aufklärung eines Verbrechens.</p>	<p>Meta Lindthaler HOMICIDIO (Electrocución y ahogamiento en bañera). <i>Erika Lehnert</i>, porque Meta se había aprovechado durante años de ella y ahora le quitó hasta el novio.</p>	<p>NOVELA POLICÍACA. Metanarratividad, perspectiva de una escritora que acompaña a la investigación y lo transforma en novela criminal.</p>

21.	Martin, Louis	 <p>Mokka vor dem Mord</p>	1985	222	<p>Hauptmann Ebner ist nicht der Mann, den eine Leiche ratlos macht. Hat er erst ein Motiv, findet sich auch der Täter. Doch eben das Motiv sucht er im Mordfall Heidenreich vergebens. - Eine alte Frau, Leiterin einer Lottoannahmestelle, wurde in ihrer Wohnung brutal getötet. Am helllichten Tag. Wer könnte die Tat begangen haben? Einer, der Geld wollte um jeden Preis? Aber all ihre Wertsachen sind am Platz, auch von den Lottoeinnahmen scheint nichts zu fehlen. Einer, der von Rachedurst getrieben war? Aber alle beschreiben Frau Heidenreich als freundlich, hilfsbereit, umgänglich. Die Nachbarin hat sie um Hilfe schreien hören. In jedem Fall aber muß Frau H. ihren Mörder gekannt haben. Denn sie hat noch Mokka mit ihm getrunken.</p>	<p>Erna Heidenreich HOMICIDIO (Golpes con objeto contundente y cortes). <i>Ilna Schneider</i> porque Erna le había sorprendido al robarle.</p>	NOVELA POLICÍACA.
22.	Witgen, Tom	 <p>Das Nest</p>	1986	144	<p>Am Morgen eines regnerischen Januartages setzt sich die zweiundzwanzigjährige Janina Wöhler aufs Rad, um wie gewöhnlich zur Arbeit zu fahren. Das Angebot ihres Vaters, sie mit dem Auto mitzunehmen, lehnt sie ab. Bevor sie sich auf den Weg macht, erbittet sie von ihm sein altes Fahrtenmesser, nur so, aus einem von ihr nicht näher erklärten Gefühl der Angst. Das Mädchen fährt los und kommt nie an. Noch am selben Vormittag wird sie tot aufgefunden, ermordet mit dem Fahrtenmesser ihres Vaters. Vor Oberleutnant Simosch liegt eine mühevolle Ermittlungsarbeit, in deren Verlauf er feststellen muß daß Ursache und Wirkung bei einem Verbrechen oft weit voneinander entfernt liegen.</p>	<p>Janina Wöhler HOMICIDIO (con arma blanca). <i>Benjamin Balmer</i> por venganza. El padre de Janina le había ignorado después de que Benjamin cumpliera condena por él.</p>	NOVELA POLICÍACA. Algunos capítulos desde la perspectiva de sospechosos.

24.	Kienast, Wolfgang	 <p>Das Ende der Weihnachtsfeier</p>	1987	167	<p>Günther Berg dringt nicht nur gewaltsam in eine Weihnachtsfeier ein, er setzt auch wenige Minuten danach dem Leben seiner Frau ein gewaltsames Ende. Die Kriminalpolizei ermittelt, dass er sie im Streit durch mehrere Messerstiche getötet und sich dann selbst - zur Täuschung - un gefährliche Verletzungen zugefügt hat. Der Fall wird dem jungen Staatsanwalt Kuusihäärä übertragen, der auf Totschlag im Affekt plädieren müsste. Seine Überlegungen zum Tathergang und zur Persönlichkeit des Täters lassen ihn jedoch zu Schlussfolgerungen gelangen, die der Anklage eine andere Richtung geben.</p> <p>Führwahr, es ist pietätlos, ein Hochzeitsfest in eine Trauerfeier umzuwandeln. Doch was soll die couragierte Christina machen, wenn Gäste aus nah und fern geladen sind und der künftige Bräutigam mir nichts, dir nichts erschlagen wird, noch dazu auf einer Müllhalde. Ein ungewöhnlicher Tod, den sich der prominente Schauspieler Manfred Löffler gewiß nicht hat träumen lassen. Hätten sich die Dinge nach seinen Willen entwickelt, gäbe es nicht nur eine neue Frau in seinem bewegten Privatleben, sondern auch ein neues Testament. Hauptmann Heym und Unterleutnant Kabel haben es nicht leicht aus dem Kreis der Verdächtigen den Täter herauszufinden.</p>	<p>Waltraut Berg HOMICIDIO (con arma blanca). Su marido <i>Günther Berg</i>, porque ella no le perdonaba haber participado en una organización de delincuencia económica.</p>	<p>NOVELA POLICÍACA desde la perspectiva de la fiscalía. Culpable se conoce desde el principio. BÚSQUEDA DEL MOTIVO.</p>
25.	Rank, Heiner	 <p>Der bengalische Tiger</p>	1987 [1989?]	182	<p>Glücklich und auch ein wenig ängstlich fährt die Schauspielerin Gemma Wehmann mit dem heimlich von ihrem Geliebten entlehnten Auto durch die schwach beleuchtete Nebenstraße. Ein Stoß am rechten Kotflügel... Verzweifelt starrt sie den toten Mann auf dem nassen Asphalt an. Sie weiß nur eines in diesem Moment: Rolf Schubert - auf Reputation bedacht - wird sie endgültig verlassen, wenn er davon erfährt, sie wird einsamer sein als je zuvor. Und was soll aus ihrer Tochter werden? Sie hat Ines vernachlässigt, der Kontakt ist brüchig geworden. So kann Gemma auch nicht ahnen, daß das Mädchen an ebendiesem Abend fast zu gleicher Stunde mit dem Schauspieler Hardy Jäger dieselbe Nebenstraße passiert... Angst vor Entdeckung, das Gefühl von Verlassenheit und Ausweglosigkeit treiben die Schauspielerin bis auf die Höhen des Schmirbodens im Theater.</p>	<p>Actor Manfred Löffler HOMICIDIO (Golpe y omisión de auxilio). Su hijo <i>Hans-Peter Löffler</i>, porque su padre ha decidido sacrificar a su perro porque su nueva mujer no lo quería en casa.</p>	<p>NOVELA POLICÍACA.</p>
26.	Hahnfeld, Ingrid	 <p>Schwarze Narren</p>	1988	154	<p>Desconocido HOMICIDIO (Accidente de coche). Gemma Wehmann se suicida porque se cree culpable. En realidad, fueron su amigo <i>Hardy</i> y su hija <i>Ines</i> quienes habían provocado el accidente mortal.</p>	<p>NOVELA NEGRA PSICOLÓGICA desde la perspectiva de la culpable que en realidad no es culpable. La hija se quiere esperar hasta entregarse a la policía y en este impás Gemma se desespera. Solo los lectores saben la verdad al final. SIN INVESTIGACIÓN POLICIAL.</p>	<p>NOVELA NEGRA PSICOLÓGICA desde la perspectiva de la culpable que en realidad no es culpable. La hija se quiere esperar hasta entregarse a la policía y en este impás Gemma se desespera. Solo los lectores saben la verdad al final. SIN INVESTIGACIÓN POLICIAL.</p>

27.	Siebe, Hans	 <p>Mord war nicht geplant</p>	1988	224	<p>Oberleutnant Dieter Boltin, ein sympathischer, engagierter Kriminalist, privat auf bestem Wege, eine neue Familie zu gründen, wird, als er einem Trickbetrüger das Handwerk legen will, erschlagen aufgefunden. Ein außergewöhnliches Verbrechen, an dessen Aufklärung Hauptmann Rabe sehr persönlich interessiert ist, handelt es sich bei dem Toten doch nicht nur um einen Kollegen, sondern auch um einen Freund. Beim Sichten der Unterlagen des toten Kriminalisten stößt der Hauptmann auf eine heiße Spur. Er ahnt nicht, daß er damit zwar in ein Wespennest sticht, sich von der eigentlichen Lösung des Falles jedoch entfernt.</p>	<p>Teniente de la VP Dieter Boltin HOMICIDIO (Golpe con objeto contundente). Exmarido de su novia, <i>Herbert Gäde</i>, porque Boltin quería quitarle a su hijo y también le quitó el carné de conducir.</p>	NOVELA POLICÍACA. Muerte de un policía.
28.	Gabriele, Gabriele	 <p>Schuldschein gegen Totenschein</p>	1988	192	<p>Die junge Kriminalistin Karin Mikulka hat gleich zu Beginn ihrer Laufbahn eine harte Bewährungsprobe zu bestehen: Als sie den Zusammenhang zwischen einigen ungelösten Fällen und neuen Anzeigen ahnt, will sie dem sofort auf den Grund gehen und ist damit, wie sich zeigt, auf der richtigen Fährte, obwohl sie sich mit dieser Version zunächst nicht durchsetzen kann. So beginnt sie allein die Suche nach einer raffinierten getarnten Täterin, die sich alten, alleinstehenden Frauen in heimtückischer Absicht nähert...</p> <p>Immer wieder hat Siegfried Korn, Leiter in einem Berliner Industriekombinat, seinen Urlaub verschieben müssen. Endlich ist es soweit. Drei Wochen lang würde er tun und lassen können, was er will; vor allem jeden Gedanken an den Betrieb und die ungelösten Probleme dort meiden. Einmal mehr kommt es anders und so, wie er es sich nicht mal im Traum hätte vorstellen können. Auf einen Geldtransport des Kombinats wird eine Raubüberfall verübt - nach einem Plan, den Korn zusammen mit drei ehemaligen Kommilitonen vor Jahren entwickelte: aus lauter Jux und Dollerei. So ungläubhaft es ihm auch scheint, daß einer seiner alten Freunde unter die Räuber gegangen ist, sucht er doch Gewißheit - und gerät in den Sog eines unglaublichen Abenteurers.</p>	<p>Anna Lindners, Elli Krause, Herta Schröder, Gertrud Kraatz HOMICIDIOS (Accidentes en domicilio provocados). <i>Stra</i>. <i>Schumann</i> alias <i>Renate Rotholz</i>, porque tiene relación traumática con su madre y lo canaliza a través de las víctimas.</p>	NOVELA POLICÍACA con capítulos desde la perspectiva de la asesina. Como un diario con entradas con fecha y hora. Investigación de la policía Karin Mikulka, solo al final investigación en equipo. Asesina se suicida al verse acorralada.
29.	Eik, Jan	 <p>Der siebente Winter</p>	1989	208	<p>Immer wieder hat Siegfried Korn, Leiter in einem Berliner Industriekombinat, seinen Urlaub verschieben müssen. Endlich ist es soweit. Drei Wochen lang würde er tun und lassen können, was er will; vor allem jeden Gedanken an den Betrieb und die ungelösten Probleme dort meiden. Einmal mehr kommt es anders und so, wie er es sich nicht mal im Traum hätte vorstellen können. Auf einen Geldtransport des Kombinats wird eine Raubüberfall verübt - nach einem Plan, den Korn zusammen mit drei ehemaligen Kommilitonen vor Jahren entwickelte: aus lauter Jux und Dollerei. So ungläubhaft es ihm auch scheint, daß einer seiner alten Freunde unter die Räuber gegangen ist, sucht er doch Gewißheit - und gerät in den Sog eines unglaublichen Abenteurers.</p>	<p>ROBO. Atroco a un transporte con dinero de una empresa, 314.000 marcos. <i>Ulf Dettenberg</i> necesitaba el dinero porque se había endeudado con el juego, cómplices Büttner y Herbert "Nulle" Kaminski.</p>	NOVELA POLICÍACA pero con investigador 'amateur' Siegfried Korn y la investigación policial secundaria.

8. BIBLIOGRAFÍA

8.1. Corpus literario⁶⁶

Bahre, Jens (1979), *Der stumme Richter (Psychogramm einer Mörders)*, Berlin: Verlag Das Neue Berlin.

Bartsch, Rudolf (1975), *Der Mann, der über den Hügel steigt*, Berlin: Verlag Das Neue Berlin.

Bastian, Horst (1976), *Die Brut der schönen Seele*, Berlin: Verlag Das Neue Berlin [1985³].

Berger, Karl Heinz (1980), *Premiere in N.* , Berlin: Verlag Das Neue Berlin.

Diksen, Bernd (1974), *Das Vorurteil* , Berlin: Verlag Das Neue Berlin.

Eik, Jan (1989), *Der siebente Winter*, Berlin: Verlag Das Neue Berlin.

Gabriel, Gabriele (1988), *Schuldschein gegen Totenschein* , Berlin: Verlag Das Neue Berlin.

Hahnfeld, Ingrid (1988), *Schwarze Narren* , Berlin: Verlag Das Neue Berlin.

Harkenthal, Gerhard (1974), *Lokaltermin*, Berlin: Verlag Das Neue Berlin.

Höpfner, Jürgen (1983), *Verhängnis vor Elysium*, Berlin: Verlag Das Neue Berlin.

Kienast, Wolfgang (1987), *Das Ende einer Weihnachtsfeier*, Berlin: Verlag Das Neue Berlin.

Lüdemann, Hans-Ulrich (1977), *Das letzte Kabinetstück* , Berlin: Verlag Das Neue Berlin.

Mager, Hasso (1973), *Bartushek ist nicht mehr da*, Berlin: Verlag Das Neue Berlin.

Martin, Louis (1985), *Mokka vor dem Mord*, Berlin: Verlag Das Neue Berlin.

Mechtel, Hartmut (1986), *Auf offener Straße*, Berlin: Verlag Das Neue Berlin [1988²].

Methe, Ruth y Hubertus (1982), *Filmriß*, Berlin: Verlag Das Neue Berlin.

Möckel, Klaus (1981), *Haß*, Berlin: Verlag Das Neue Berlin [1985²].

Mohr, Steffen (1983), *Blumen von der Himmelswiese*, Berlin: Verlag Das Neue Berlin.

⁶⁶ La palabra subrayada en cada título es la abreviación que se ha utilizado en el texto.

- Neuhaus, Barbara (1984), *Ich bitte nicht um Verzeihung*, Berlin: Verlag Das Neue Berlin.
- Pfeiffer, Hans (1974), *Tote Strombahnen*, Berlin: Verlag Das Neue Berlin.
- Prokop, Gert (1976), *Einer muß die Leiche sein*, Berlin: Verlag Das Neue Berlin.
- Rank, Heiner (1987), *Der bengalische Tiger*, Berlin: Verlag Das Neue Berlin [1989²].
- Schmieder, Meike (1981), *Ich habe einen Mord gesehen*, Berlin: Verlag Das Neue Berlin [1985³]
- Schneider, Hans (1975), *Der letzte Fall*, Berlin: Verlag Das Neue Berlin.
- Siebe, Hans (1988), *Mord war nicht geplant*, Berlin: Verlag Das Neue Berlin.
- Weber, Karl Heinz (1980), *Illusionen*, Berlin: Verlag Das Neue Berlin.
- Wendland, Martin (1978), *Mit falscher Münze*, Berlin: Verlag Das Neue Berlin.
- Wiesner, C.U. (1979), *Das Möwennest*, Berlin: Verlag Das Neue Berlin.
- Wittgen, Tom (1986), *Das Nest*, Berlin: Verlag Das Neue Berlin.

8.2. Bibliografía secundaria

- “Gestorben - Josef Streit”, *SPIEGEL*, 13.07.1987. Disponible en: <http://magazin.spiegel.de/EpubDelivery/spiegel/pdf/13524282> [Fecha de consulta: 29.11.2015]
- Alewyn, Richard (1968-71), “Anatomie des Detektivromans”, en: Vogt, Jochen (Ed.) (1998), *Der Kriminalroman. Poetik-Theorie-Geschichte*, München: Fink, pp. 52-72.
- Ariès, Phillippe/ Duby, Georges (Eds.) (2005a), *Historia de la vida privada. 1. Del Imperio romano al año mil*, Madrid: Taurus.
- (2005b), *Historia de la vida privada. 5. De la Primera Guerra Mundial hasta nuestros días*, Madrid: Taurus.
- Arnold, Arnim/ Schmidt, Josef (Eds.) (1978), *Reclams Kriminalromanführer*, Stuttgart: Reclam.

- Arnold, Heinz Ludwig (1993), “Feinderklärung. Literatur und Staatssicherheitsdienst”, *TEXT & KRITIK, Zeitschrift für Literatur*, nº 120, Feinderklärung. Literatur und Staatssicherheitsdienst, München: edition text & kritik, pp. 3-14.
- Bennassar Llobera, Sebastià (2013), “La novela negra como fuente para la historia, el caso Agustí Vehí”, en: Sanchez Zapatero, Javier y Martín Escribà, Àlex (Eds.) (2013), *Historia, memoria y sociedad en el género negro. Literatura, cine, televisión y cómic*, Santiago de Compostela: Andavira Editora, pp. 91-96.
- (2014), “‘Españoles, Franco...ha muerto’ Novela negra y transición”, en: Martín Escribà, Àlex y Sánchez Zapatero, Javier (Eds.) (2014), *La (Re)Invención del Género Negro*, Santiago de Compostela: Andavira, pp. 21-30.
- Berg, Jan et. al. (1981), *Sozialgeschichte der deutschen Literatur von 1918 bis zur Gegenwart*, Frankfurt a.M.: Fischer Taschenbuch Verlag.
- Berger, Karl Heinz (1987), *Die Spuren schrecken*, Berlin: Das Neue Berlin.
- Brandt, Anke (2009), “DIE – Delikte, Indizien und Ermittlungen: Eine Kult-Krimi-Reihe erlebt ihr Comeback!”, entrada de blog con fecha del día 01.12.2009. Disponible en: <<http://www.sammler-editionen-news.de/allgemein/die-delikte-indizien-und-ermittlungen-eine-kult-krimi-reihe-erlebt-ih-comeback.html>> [Fecha de consulta: 06.03.2014].
- Brecht, Bertolt (1938-40), “Über die Popularität des Kriminalromans”, en: Vogt, Jochen (Ed.) (1998), *Der Kriminalroman. Poetik-Theorie-Geschichte*, München: Fink, pp. 33-37.
- Brönnimann, Jürg (2004), *Der Soziokrimi: ein neues Genre oder ein soziologisches Experiment? Eine Untersuchung des Soziokriminalromans anhand der Werke der schwedischen Autoren Maj Sjöwall und Per Wahlöö und des deutschen Autors -ky*, Wuppertal: Nordpark.
- Bundeszentrale für politische Bildung/ bpb (2011), *Geschichte der DDR*, Informationen zur politischen Bildung, nº 312 / 2011, Bonn: bpb. Disponible en: <www.bpb.de/izpb/48499/geschichte-der-ddr> [Fecha de consulta: 02.12.2014].
- Casadesús Bordoy, Alejandro (2010), “Kriminalroman und Ideologie in der DDR”, *Was bleibt? Christa Wolf y los temas literarios de la reunificación alemana*, Barcelona: Sociedad Goethe en España, pp. 203-215.

- De Miguel, Amando (2001), *La vida cotidiana de los españoles en el Siglo XX*, Barcelona: Planeta.
- De Vicente Hernando, César (Ed.) (1999), *Discurso sobre la vida posible. Textos situacionistas sobre la vida cotidiana*, Hondarribia: Argitaletxe HIRU.
- Dehmelt, Norbert (1989), “Die Kriminalliteratur der DDR. Wesen und Hupterscheinungsformen”, en: Hillich, Reinhard (Ed.), *Tatbestand. Ansichten zur Kriminalliteratur der DDR 1947-1986*, Berlin: Akademie-Verlag Berlin, pp. 137-154.
- Díez Espinosa, José Ramón/ Martín de la Guardia, Ricardo M. (1998), *Historia contemporánea de Alemania (1945-1995). De la división a la reunificación*, Madrid: Editorial Síntesis.
- Düsing, Wolfgang (Ed.) (1993), *Experimente mit dem Kriminalroman. Ein Erzählmodell in der deutschsprachigen Literatur des 20. Jahrhunderts*, Frankfurt a.M: Verlag Peter Lang.
- Dworak, Anselm (1974), *Der Kriminalroman der DDR*, Marburg: Hans-Friedrich Foltin.
- Ebert, Günter (1987), *Männer, die im Keller husten. Ansichten zur Kriminalliteratur*, Berlin: Das Neue Berlin.
- Egloff, Gerd (1978), “Mordrätsel oder Widerspiegelung der Gesellschaft? Bemerkungen über die Forschung zur Kriminalliteratur”, Schütz, Erhard (Ed.), *Zur Aktualität des Kriminalromans. Berichte, Analysen, Reflexionen zur neueren Kriminalliteratur*, München: Wilhelm Fink Verlag, pp. 58-75.
- Eik, Jan (1997), “Krimis aus dem Wilden Osten. Weitere Anmerkungen zur Kriminalliteratur in der DDR”, en: Schindler, Nina (Ed.), *Das Mordsbuch. Alles über Krimis*, Hildesheim: Claasen Verlag, pp. 128-135.
- Emmerich, Wolfgang (1996), *Kleine Literaturgeschichte der DDR*. Erweiterte Neuauflage, Leipzig: Gustav Kiepenheuer Verlag.
- Ermert, Karl/ Gast, Wolfgang (Eds.) (1985), *Der neue deutsche Kriminalroman. Beiträge zur Darstellung, Interpretation und Kritik eines populären Genres*, Rehburg- Loccum: Evangelische Akademie Loccum.

- Faerna, Nacho (2010), "Ficción y realidad criminal", en: Martín Escribà, Àlex y Sanchez Zapatero, Javier (Eds.), *Realidad y ficción criminal. Dimensiones narrativas del género negro*, Valladolid: Editorial Difácil, pp. 49-58.
- Fernández Ozores, Amélia (1998), "La novela de detectives como producto de la sociedad occidental contemporánea", en: José Luis Caramés Lage, Carmen Escobedo de Tapia y Jorge Luis Bueno Alonso (Coords.), *El discurso artístico norte y sur: eurocentrismo y transculturalismos*, Vol. 1, Tomo 12, pp. 545-558.
- Ferreras, Juan Ignacio (1980), *Fundamentos de la Sociología de la Literatura*, Madrid: Cátedra.
- Flesch, Richard K. (1985), "Vom Chief Inspektor zum Genossen Oberleutnant", en: Ermert, Karl/ Gast, Wolfgang (Eds.), *Der neue deutsche Kriminalroman. Beiträge zur Darstellung, Interpretation und Kritik eines populären Genres*, Rehbürg-Loccum: Evangelische Akademie Loccum, pp. 147-153.
- Gelbhaar, Dorle (1989), "Warum Kriminalliteratur erforschen? Versuch über Spezifik und Wirkungsmöglichkeiten unserer Kriminalliteratur", en: Hillich, Reinhard (Ed.), *Tatbestand. Ansichten zur Kriminalliteratur der DDR 1947-1986*, Berlin: Akademie-Verlag Berlin, pp. 210-230.
- Germer, Dorothea (1996), "Die 'dicken Hunde' wurden gestrichen. Dorothea Germer im Gespräch mit Jan Eik, Wolfgang Mittmann, Reinhard Hillich und Hartmut Mechtel", *die horen*, n° 182, 41. Jahrgang, pp. 91-105.
- (1998), *Von Genossen und Gangstern. Zum Gesellschaftsbild in der Kriminalliteratur der DDR und Ostdeutschlands von 1974 bis 1994*, Essen: Verlag Die Blaue Eule.
- Gerstenberg, Ralph/ Würmann, Carsten (2010), *Mord unter Genossen. Der Krimi in der DDR*, DEUTSCHLANDFUNK, Hörspiel/ Hintergrund Kultur, korrigierte Sendefassung von Deutschlandradio, Dienstag 16.02.2010, 19.15- 20 Uhr.
- Gröschel, Heinz (Coord.) (1972), *Meyers Neues Lexikon*, Bd. 2, Badin-Caith, Leipzig: VEB Bibliografisches Institut.
- (1973), *Meyers Neues Lexikon*, Bd. 7, Isota-Konqu, Leipzig: VEB Bibliografisches Institut.

- (1974a), *Meyers Neues Lexikon*, Bd. 8, Konra-Lymph, Leipzig: VEB Bibliografisches Institut.
- (1974b), *Meyers Neues Lexikon*, Bd. 10, Nb-Plovdiv, Leipzig: VEB Bibliografisches Institut.
- (1977), *Meyers Neues Lexikon*, Bd. 15, Walto-Z, Leipzig: VEB Bibliografisches Institut.
- Gruder, Andrea (2003), *Genosse Hauptmann auf Verbrecherjagd: Der Krimi in Film und Fernsehen der DDR*, Bonn: ARCult Media.
- Haider, Florian (2013), *Contra la opresión de la palabra. La literatura como medio insurgente durante la dictadura de Pinochet*, Tesina presentada en la Universidad de Viena. Disponible en: <http://othes.univie.ac.at/26867/1/2013-02-27_0202745.pdf> [Fecha de consulta: 10.03.2014]
- Heißenbüttel, Helmut (1963/1966), “Spielregeln des Kriminalromans”, en: Vogt, Jochen (Ed.) (1998), *Der Kriminalroman. Poetik-Theorie-Geschichte*, München: Fink, pp. 111-120.
- Heller, Agnes (1970), *Alltag und Geschichte. Zur sozialistischen Gesellschaftslehre*, Neuwied: Luchterhand.
- (1977), *Sociología de la vida cotidiana*, Barcelona: Ediciones Península.
- (1982), *La revolución de la vida cotidiana*, Barcelona: Ediciones península.
- Helwig, Gisela/ Spittmann, Ilse (Eds.) (1990), *Die letzten Jahre der DDR. Texte zum Alltagsleben*, Köln: Verlag Wissenschaft und Politik Berend von Nottbeck.
- Hillich, Reinhard (1989a), “Damm- Brücke- Fluß. Sachdienliche Hinweise zur Kriminalliteratur in der DDR”, en: Hillich, Reinhard (Ed.), *Tatbestand. Ansichten zur Kriminalliteratur der DDR 1947-1986*, Berlin: Akademie-Verlag Berlin, pp. 9-36.
- (1989b), “Hilft uns ein Sherlock Holmes mit sozialistischem Vorzeichen? Unsere Kriminalliteratur im Disput: Gegenstand, Spezifik, DDR-Wirklichkeit, Lesererwartungen”, en: Hillich, Reinhard (Ed.), *Tatbestand. Ansichten zur Kriminalliteratur der DDR 1947-1986*, Berlin: Akademie-Verlag Berlin, pp. 165-173.

- Hillich, Reinhard (Ed.) (1989), *Tatbestand. Ansichten zur Kriminalliteratur der DDR 1947-1986*, Berlin: Akademie-Verlag Berlin.
- Hillich, Reinhard/ Mittmann, Wolfgang (Eds.) (1991), *Die Kriminalliteratur der DDR 1949-1990. Bibliografie*, Berlin: Akademie-Verlag.
- Hohendahl, Peter/ Herminghouse, Patricia (Eds.) (1976), *Literatur und Literaturtheorie in der DDR*, Frankfurt a.M.: Suhrkamp.
- Horn, Christiane (1993), "Irrgarten. Über Zensur und Staatssicherheit. Ein Gespräch mit Frauke Meyer-Gosau (Sektorleiterin DDR Literatur in der Hauptverwaltung Verlage und Buchhandel)", *TEXT & KRITIK, Zeitschrift für Literatur*, n° 120, Feinerklärung. Literatur und Staatssicherheitsdienst, München: edition text & kritik, pp. 36-47.
- Jäger, Manfred (1993), "Das Wechselspiel von Selbstzensur und Literaturlenkung", Wichner, Ernst/ Wiesner, Herbert (Eds.), »*Literaturentwicklungsprozesse*« *Die Zensur in der DDR*, Frankfurt a.M.: Suhrkamp, pp. 18-49.
- James, Phyllis Dorothy (2010), *Todo lo que sé sobre novela negra*, Barcelona: Ediciones B.
- Jockers, Angelika (Ed.) (2005), *Lexikon der deutschsprachigen Krimi-Autoren*, München: Verlag der criminale.
- Kamberger, Klaus (1985), "Hausmannskost? Weltniveau? Vorläufige Stichworte aus dem Zettelkasten 'Deutscher Krimi'", Ermert, Karl/ Gast, Wolfgang (Eds.), *Der neue deutsche Kriminalroman. Beiträge zur Darstellung, Interpretation und Kritik eines populären Genres*, Rehburg- Loccum: Evangelische Akademie Loccum, pp. 119-126.
- Kehrberg, Brigitte (1998), *Der Kriminalroman der DDR 1970-1990*, POETICA-Schriften zur Literaturwissenschaft, Band 28, Hamburg: Verlag Dr. Kovac.
- Kienast, Wolfgang (1990), *Ende einer Weihnachtsfeier*, Berlin: Rotbuch Verlag.
- (1991): "Beim Krimi greift der Generalstaatsanwalt ein" en: Wichner, Ernest/ Wiesner, Herbert (Eds.), *Zensur in der DDR. Geschichte, Praxis und >Ästhetik< der Behinderung von Literatur*, Berlin: Literaturhaus Berlin, pp. 23-25.

- Korte, Barbara/ Paletschek, Sylvia (2009), "Geschichte und Kriminalgeschichte(n). Texte, Kontexte, Zugänge.", en: Korte, Barbara (Ed.): *Geschichte im Krimi. Beiträge aus den Kulturwissenschaften*, Köln: Böhlau Verlag, pp. 7-27.
- Koss, Ralf (1995), "Spielart der Freiheit. Kurze Geschichte des neuen deutschen Kriminalromans", *SPIEGEL SPECIAL* 10/1995, pp. 70-72. Disponible en: <http://magazin.spiegel.de/EpubDelivery/spiegel/pdf/9259296> [Fecha de consulta: 10.12.2013]
- Kotte, Henner (1999), "Ein Buch - zwei Stimmen. Brigitte Kehrberg: Der Kriminalroman der DDR 1970-1990", *Berliner LeseZeichen*, 4/99. Disponible en: http://www.luise-berlin.de/lesezei/blz99_04/text38.htm [Fecha de consulta: 17.05.2012]
- Krieg, Alexandra (2002), *Auf Spurensuche. Der Kriminalroman und seine Entwicklung von den Anfängen bis zur Gegenwart*, Marburg: Tectum Verlag.
- Lefebvre, Henri (1984), *La vida cotidiana en el mundo moderno*, Madrid: Alianza.
- León, Emma (1999), *Usos y discursos teóricos sobre la vida cotidiana*, Barcelona: Anthropos Editorial.
- Löffler, Anneliese (1986), "Ein spannender Krimi mit Tiefgang", *Neues Deutschland*, Kultur, Reseña, 30.05.1986.
- Löffler, Dietrich (2011), *Buch und Lesen in der DDR. Ein literatursoziologischer Rückblick*, Berlin: Christoph Links Verlag.
- Lokatis, Siegfried (2009), "Die Hauptverwaltung des Leselandes", *ApuZ - Aus Politik und Zeitgeschichte*, 'Leseland DDR', 11/2009, Publicación de la Bundeszentrale für Politische Bildung, pp. 23-31. Disponible en: <http://www.bpb.de/system/files/pdf/Q7ZIRA.pdf> [Fecha de consulta 10.01.2014]
- Löwenthal, Leo (1964), *Literatur und Gesellschaft. Das Buch in der Massenkultur*, Neuwied & Berlín: Hermann Luchterhand Verlag.
- Luhnburg, Doris (1983), "Lösung beim guten Krimi sollte glaubwürdig sein", *Neues Deutschland*, Kultur, Carta del lector, 31.01.1983.
- Mager, Hasso (1969), *'Krimi und crimen': Zur Moral der Unmoral*, Halle/ Saale: Mitteldeutscher Verlag.

- Mandel, Ernst (1987), *Ein schöner Mord. Sozialgeschichte des Kriminalromans*, Frankfurt a.M.: Athenäum.
- Martin, Hansjörg (1985), “Medizin in Bonbonbeuteln oder: Die Situation des deutschen Krimis und seiner Autoren”, en: Ermert, Karl/ Gast, Wolfgang (Eds.), *Der neue deutsche Kriminalroman. Beiträge zur Darstellung, Interpretation und Kritik eines populären Genres*, Rehburg- Loccum: Evangelische Akademie Loccum, pp. 81-87.
- Martín de la Guardia, Ricardo M./ Pérez Sánchez, Guillermo A. (1995), *La Europa del Este, de 1945 a nuestros días*, Madrid: Editorial Síntesis.
- Mechtel, Hartmut (1989), “Die Märchenwelt der Moralisten. DIE-Reihe im Verlag das Neue Berlin - Herkunft, Anliegen, Tendenzen”, en: Hillich, Reinhard (Ed.), *Tatbestand. Ansichten zur Kriminalliteratur der DDR 1947-1986*, Berlin: Akademie-Verlag Berlin, pp. 174-188.
- Mittmann, Wolfgang (1997), “Es begann mit einer Heftreihe. Anmerkungen zur Kriminalliteratur in der DDR”, en: Schindler, Nina (Ed.), *Das Mordsbuch. Alles über Krimis*, Hildesheim: Claasen Verlag, pp. 114-127.
- Molina Molina, Ángel Luis (2003), *Estudios sobre la vida cotidiana (SS. XIII-XVI)*, Murcia: Real Academia Alfonso X el Sabio, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia.
- Nusser, Peter (1971), “Aufklärung durch den Kriminalroman”, en: Vogt, Jochen (Ed.) (1998), *Der Kriminalroman. Poetik-Theorie-Geschichte*, München: Fink, pp. 486-498.
- (1985), “Kritik des neuen deutschen Kriminalromans”, en: Ermert, Karl/ Gast, Wolfgang (Eds.), *Der neue deutsche Kriminalroman. Beiträge zur Darstellung, Interpretation und Kritik eines populären Genres*, Rehburg- Loccum: Evangelische Akademie Loccum, pp.19-32.
- (1992), *Der Kriminalroman*, Stuttgart/ Weimar: J.B. Metzler [2009⁴].
- O’Phelan Godoy, Scarlett (Coord.) (2003), *Familia y vida cotidiana en América Latina Siglos XVIII-XX*, Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Parra Membrives, Eva/ Casadesús Bordoy, Alejandro (2012), *Crímenes literarios en el socialismo. La serie Blaulicht y la novela policíaca en la RDA*, Bern: Peter Lang.

- Pfeiffer, Hans (1960), *Die Mumie im Glassarg. Bemerkungen zur Kriminalliteratur*, Rudolfstadt: Greifenverlag.
- (1989), "Beiträge zur Geschichte der Kriminalliteratur", en: Hillich, Reinhard (Ed.), *Tatbestand. Ansichten zur Kriminalliteratur der DDR 1947-1986*, Berlin: Akademie-Verlag Berlin, pp. 66-80.
- Rathsack, Hermann (1989), "Fesselnder Krimi, aber doch nicht ganz real", *Neues Deutschland*, Kultur, Carta del lector, 08.04.1989.
- Rix, Walter T. (1986): "Krimis in der DDR: Ein sozialistischer Seiltanz", *die horen*, n° 144 „Leichen aus der Schreibmaschine. Aspekte zur deutschen Krimi-Literatur“, pp. 71-77.
- Sánchez Zapatero, Javier (2014), "La novela negra europea contemporánea: una aproximación panorámica", *Extravío. Revista Electrónica de literatura comparada*, 7, Universitat de València, pp. 10-24, ISSN: 1886-4902. Disponible en: <http://www.uv.es/extravio> [Fecha de consulta 10.06.2014]
- Sarti, Raffaella (2003), *Vida en familia. Casa, comida y vestido en la Europa moderna*, Barcelona: Crítica.
- Schindler, Nina (Ed.) (1997), *Das Mordsbuch. Alles über Krimis*, Hildesheim: Claassen Verlag.
- Schmidt, Jochen (1989), *Gangster, Opfer, Detektive: Eine Typengeschichte des Kriminalromans*, Berlin: Ullstein.
- Schmidt-Henkel, Gerhard (1971), "Kriminalroman und Trivialliteratur", en: Žmegač, Viktor (Ed.) (1998), *Der wohltemperierte Mord. Zur Theorie und Geschichte des Detektivromans*, Frankfurt a.M.: Athenäum Verlag, pp. 149-176.
- Schubert, Ernst (2002), *Alltag im Mittelalter. Natürliches Lebensumfeld und menschliches Miteinander*, Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft.
- Schulz-Buschhaus, Ulrich (1975), *Formen und Ideologien des Kriminalromans. Ein gattungsgeschichtlicher Essay*, Frankfurt a. M.: Athenäum Verlag.
- Schütz, Erhard (Ed.) (1978), *Zur Aktualität des Kriminalromans. Berichte, Analysen, Reflexionen zur neueren Kriminalliteratur*, München: Fink.

- Staples, Anne (Ed.) (2005), *Historia de la vida cotidiana en México*, vol. IV, *Bienes y vivencias. El siglo XIX*, México, D.F.: El Colegio de México - Fondo de Cultura Económica.
- Suerbaum, Ulrich (1967), “Der gefesselte Kriminalroman. Ein gattungstheoretischer Versuch”, en: Vogt, Jochen (Ed.) (1998), *Der Kriminalroman. Poetik-Theorie-Geschichte*, München: Fink, pp. 84-96.
- (1984), *Krimi. Eine Analyse der Gattung*, Stuttgart: Reclam.
- Taylor, Frederick (2009), *El muro de Berlín. 13 de agosto de 1961 - 9 de noviembre de 1989*, Barcelona: RBA Libros.
- Todorov, Tzvetan (1966), “Typologie des Kriminalromans”, en: Vogt, Jochen (Ed.) (1998), *Der Kriminalroman. Poetik-Theorie-Geschichte*, München: Fink, pp. 208-215.
- Tschimmel, Ira (1979), *Kriminalroman und Gesellschaftsdarstellung. Eine vergleichende Untersuchung zu Werken von Christie, Simenon, Dürrenmatt und Capote*, Bonn: Bouvier.
- Tuñón de Lara, Manuel (1973), *Metodología de la historia social de España*, Madrid: Siglo XXI de España editores.
- Verfassung der DDR (1974), *Documentarchiv.de* - historische Dokumenten- und Quellensammlung zur deutschen Geschichte ab 1800. Disponible en: <http://www.documentarchiv.de/ddr/verfddr.html> [Fecha de consulta: 10.05.2015]
- Villalonga, Anna Maria (2013), “Crimen y memoria histórica: Negras Tormentas de Teresa Solana”, en: Sanchez Zapatero, Javier/ Martín Escribà, Àlex (Eds.) (2013), *Historia, memoria y sociedad en el género negro. Literatura, cine, televisión y cómic*, Santiago de Compostela: Andavira Editora, pp. 83-90.
- Villanueva, Darío (2004), *Teorías del realismo literario*, Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.
- Vogt, Jochen (Ed.) (1998), *Der Kriminalroman. Poetik-Theorie-Geschichte*, München: Fink. (Nueva edición de la edición original en dos tomos de 1971)
- Voß, G. Günter (2000), “Alltag. Annäherung an eine diffuse Kategorie” (Versión corta del artículo con el mismo título en: Voß, G. / Holly, W. / Boehnke, K. (Eds.)

(2000): *Neue Medien im Alltag. Begriffsbestimmungen eines interdisziplinären Forschungsfeldes*, Opladen: Leske + Budrich.). Disponible en: <http://www.arbeitenundleben.de/downloads/alltag-kurz.doc> [Fecha de consulta: 21.06.2012]

Walther, Joachim (1999), *Sicherheitsbereich Literatur: Schriftsteller und Staatssicherheit in der Deutschen Demokratischen Republik*, Berlin: Ullstein.

Wichner, Ernst/ Wiesner, Herbert (1993), «*Literaturentwicklungsprozesse*» *Die Zensur der Literatur in der DDR*, Frankfurt a.M.: Suhrkamp Verlag.

Winkler, Gunnar (Ed.) (1990), *Sozialreport DDR 1990. Daten und Fakten zur sozialen Lage in der DDR*, Stuttgart/ München/ Landsberg: Verlag Bonn Aktuell.

Wörtche, Thomas (2008), *Das Mörderische neben dem Leben. Ein Wegbegleiter durch die Welt der Kriminalliteratur*, Regensburg: Libelle Verlag.

Zimmermann, Hartmut (Ed.) (1985a), *DDR Handbuch*, Bd. 1, A-L, Köln: Verlag Wissenschaft und Politik.

--- (1985b), *DDR Handbuch*, Bd. 2, M-Z, Köln: Verlag Wissenschaft und Politik.

Žmegač, Viktor (Ed.) (1971), *Der wohltemperierte Mord. Zur Theorie und Geschichte des Detektivromans*, Frankfurt a.M.: Athenäum Verlag.